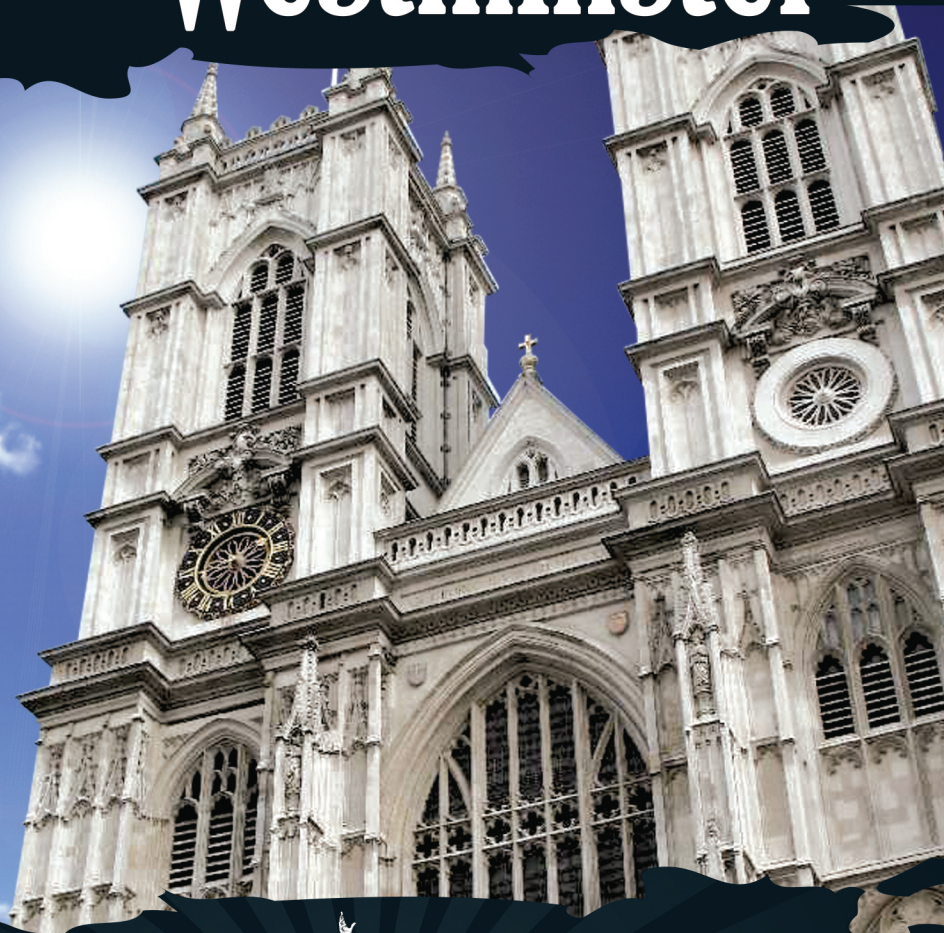




# LOS ESTÁNDARES de **Westminster**



Confesión, Catecismos y Forma de Gobierno

# LOS ESTÁNDARES DE WESTMINSTER

y

## La forma de gobierno de Westminster

*La confesión de fe, catecismos menor  
y mayor y la forma de gobierno  
con citas bíblicas completas*



*Sola Scriptura*

Guadalupe, Costa Rica  
San Juan, Puerto Rico

© 2010 por la Confraternidad Latinoamericana de Iglesias Reformadas

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro podrá ser reproducida, procesada en algún sistema de recuperación, o transmitida en alguna forma o por algún medio electrónico, mecánico, fotocopia, grabación o de cualquier otra manera, sin el permiso previo del editorial:

Editorial CLIR

Apdo. 2070-2100

Guadalupe, Costa Rica.

[www.clir.net](http://www.clir.net)

Citas bíblicas tomadas de la Reina Valera, revisión 1960 © Sociedades Bíblicas Unidas. Usadas con el debido permiso. Todos los derechos reservados.

Diseño de la portada rústica: Andrés Barrientos

Fotografías por © [www.reformationart.com](http://www.reformationart.com). Usadas con el debido permiso.

Todos los derechos reservados.

Traducido al español por: Alonzo Ramírez Alvarado, Ph.D.

Con la colaboración del Seminario Reformado del Caribe, San Juan, Puerto Rico.

- . 291.2      Ramírez, Alonzo
- . R173e      Los estándares de Westminster / Alonzo  
Ramírez. -- 1a ed. -- San José, Costa Rica:  
Confraternidad Latinoamericana de Iglesias  
Reformadas, CLIR, 2010.  
384 p. ; 15 x 23 cm.

ISBN: 978-9968-894-23-4

1. FE. 2. CATECISMO. I. Título.

T H E

*Confession of Faith,*

The LARGER and SHORTER

CATECHISMS,

WITH THE

SCRIPTURE PROOFS at LARGE.

TOGETHER WITH

The SUM of SAVING KNOWLEDGE (contain'd in the Holy Scriptures, and held forth in the said *Confession and Catechisms*) and PRACTICAL Use thereof; COVENANTS NATIONAL and SOLEMN LEAGUE, ACKNOWLEDGEMENT of SINS and ENGAGEMENT to DUTIES, DIRECTORIES, FORM of CHURCH-GOVERNMENT, &c.

Of PUBLICK-AUTHORITY in the

CHURCH of SCOTLAND.

WITH

ACTS of ASSEMBLY and PARLIAMENT, relative to, and approbative of the same.

---

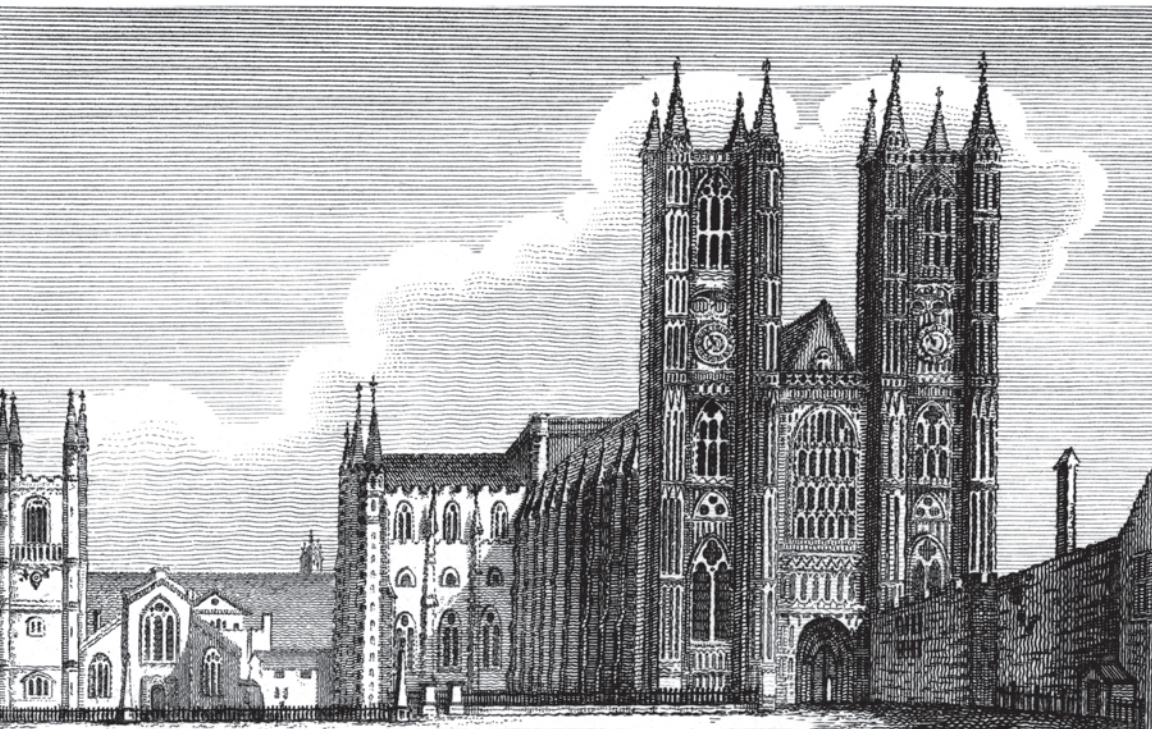
*Deut. vi. 6, 7. And these Words which I command thee this Day, shall be in thy Heart. And thou shalt teach them diligently unto thy Children, and shalt talk of them when thou sittest in thy House, and when thou walkest by the Way, and when thou liest down, and when thou risest up.*

---

P H I L A D E L P H I A :

Printed and Sold by B. FRANKLIN.

M.DCC.XLV.



La Abadía de Westminster

# ÍNDICE

vii	INTRODUCCIÓN GENERAL	
ix	NOTA EDITORIAL	
xv	EL CONTEXTO HISTÓRICO DE LOS ESTÁNDARES DE WESTMINSTER	
1	LA CONFESIÓN DE FE	
	1. <i>De las Sagradas Escrituras</i> .....	1
	2. <i>De Dios y la Santa Trinidad</i> .....	8
	3. <i>Del decreto eterno de Dios</i> .....	12
	4. <i>De la creación</i> .....	17
	5. <i>De la providencia</i> .....	19
	6. <i>De la caída del ser humano, del pecado y su castigo</i> .....	24
	7. <i>Del pacto de Dios con el hombre</i> .....	27
	8. <i>De Cristo el Mediador</i> .....	31
	9. <i>Del libre albedrío</i> .....	38
	10. <i>Del llamamiento eficaz</i> .....	40
	11. <i>De la justificación</i> .....	44
	12. <i>De la adopción</i> .....	47
	13. <i>De la santificación</i> .....	49
	14. <i>De la fe salvadora</i> .....	51
	15. <i>Del arrepentimiento para la vida eterna</i> .....	53
	16. <i>De las buenas obras</i> .....	56
	17. <i>De la perseverancia de los santos</i> .....	61
	18. <i>De la seguridad de la gracia y de la salvación</i> .....	64
	19. <i>De la Ley de Dios</i> .....	68
	20. <i>De la libertad cristiana y la libertad de consciencia</i> .....	74
	21. <i>De la adoración religiosa y del día de reposo</i> .....	78

22.	<i>De los juramentos y votos lícitos</i> .....	84
23.	<i>Del magistrado civil</i> .....	88
24.	<i>Del matrimonio y del divorcio</i> .....	92
25.	<i>De la iglesia</i> .....	95
26.	<i>De la comunión de los santos</i> .....	98
27.	<i>De los sacramentos</i> .....	100
28.	<i>Del bautismo</i> .....	102
29.	<i>De la Santa Cena</i> .....	105
30.	<i>De las censuras eclesiásticas</i> .....	109
31.	<i>De los sínodos y concilios</i> .....	111
32.	<i>Del estado de los seres humanos después de la muerte y de la resurrección de los muertos</i> .....	114
33.	<i>Del juicio final</i> .....	116

119 EL CATECISMO MENOR

159 EL CATECISMO MAYOR

319 LA FORMA PRESBITERIANA DEL  
GOBIERNO ECLESIAÍSTICO

# INTRODUCCIÓN GENERAL

LA BIBLIOTECA TEOLÓGICA REFORMADA DE LA CONFRATERNIDAD Latinoamericana de Iglesias Reformadas (CLIR), vuelve a vestirse de gala ante la publicación de los *Estandares de la Asamblea de Westminster*. Por varios años nos habíamos percatado de que el pueblo Reformado de habla hispana adolecía de no tener en un solo tomo los documentos de Westminster, a saber, la Confesión de fe, el Catecismo mayor y menor. La Iglesia Presbiteriana Nacional de México publica los mismos, pero separados, y por ser una iglesia de gran tamaño en muchas ocasiones se encontraban agotados. Al mismo tiempo creíamos que era más útil tener estos documentos en un solo tomo.

Publicaciones Sola Scriptura y la CLIR en colaboración con el Seminario Reformado del Caribe en Puerto Rico, decidimos hablar con el Dr. Alonzo Ramírez para que nos ayudara en tan importante tarea. Teníamos conocimiento que Alonzo había realizado una traducción a la Confesión de fe de Westminster publicada en años pasados por la editorial CLIE de España. El Dr. Ramírez no solamente accedió a nuestro pedido sino que nos informó que tenía ya realizada la traducción del Catecismo menor, que terminaría la del Catecismo mayor y que nos entregaría una traducción, por primera vez en español de las Directrices de la Asamblea de Westminster para el Ejercicio del Gobierno Presbiteriano.

Por lo tanto, no solamente entregaríamos a Latinoamérica una nueva traducción de los *Estándares de Westminster*, sino que se haría una nueva contribución a los estudios reformados de nuestro continente. Los documentos confesionales de la Asamblea de Westminster se yerguen como los más completos en recoger el pensamiento reformado y de Juan Calvino. Ha habido intentos burdos de desconectar el pensamiento de Calvino con el pensamiento de Westminster. Los liberales que quieren apropiarse de un Calvino a su hechura dicién-



## INTRODUCCIÓN GENERAL

donos que Westminster agregó mucho al pensamiento del ginebrino.

Pero precisamente eso es lo que hace inmenso al calvinismo. Que siguiendo los pasos de Juan Calvino, va aquilatando su pensamiento, aportando, disertando, escribiendo, sin ser infiel a la Palabra eterna de Dios y a su Rey Jesucristo.

Entregamos esta nueva traducción de los estándares al pueblo hispano agradeciendo profundamente al Dr. Alonzo Ramírez su dedicación y esfuerzo, al Seminario Reformado del Caribe su aportación y a las editoriales Sola Scriptura y CLIRsu esmero porque la misma saliera a la luz lo antes posible. ¡Sólo a Dios sea la gloria!

Rvdo. Carlos M. Cruz Moya  
Iglesia Presbiteriana Reformada del Caribe (OPC)  
San Juan, Puerto Rico  
2010

# NOTA EDITORIAL

LOS PRESBITERIANOS HAN HECHO USO DE LOS ESTÁNDARES DE Westminster para confesar y difundir su fe desde su publicación en 1646 (Confesión de fe) y 1647 (Catecismos mayor y menor). A través de cuatro siglos estos documentos han manifestado un carácter duradero porque millones de cristinos han reconocido y confesado que contienen el sistema de doctrina hallada en las Sagradas Escrituras. No obstante, ha habido cierto desacuerdo con respecto a algunas partes de *los Estándares* y su pertinencia actual. Este desacuerdo se manifiesta en una investigación de las versiones actuales de varias iglesias presbiterianas de Latinoamérica y los Estados Unidos. Dado a que nuestra versión es una traducción de los documentos originales (incluyendo las partes controversiales), hemos hecho algunas notas críticas en el texto para alertar al lector de su presencia y ubicación en el texto.

En 1788, los Estándares de Westminster fueron adoptados por La Iglesia Presbiteriana en los Estados Unidos, pero revisaron los capítulos 20.4, 23.3 y 31.2 de la *Confesión*. A continuación aparece una comparación de la confesión original y la enmendada:

	VERSIÓN ORIGINAL	VERSIÓN 1788
20.4	...Además, los que publican tales opiniones, o mantienen tales prácticas, puesto que son contrarias a la luz de la naturaleza, o a los principios conocidos del cristianismo (ya sean tocantes a la fe, a la adoración o a la conducta), o al poder de la piedad; o a tales prácticas u opiniones erróneas, ya sea según su propia naturaleza, o en la manera de publicarlas o mantenerlas, son destructores de la paz externa y del orden que Cristo ha establecido en la iglesia, los tales pueden ser legítimamente llamados a dar cuentas, y procederse contra ellos mediante la censura de la iglesia <i>y mediante el poder del magistrado civil</i> .	...Además, los que publican tales opiniones, o mantienen tales prácticas, puesto que son contrarias a la luz de la naturaleza, o a los principios conocidos del cristianismo (ya sean tocantes a la fe, a la adoración o a la conducta), o al poder de la piedad; o a tales prácticas u opiniones erróneas, ya sea según su propia naturaleza, o en la manera de publicarlas o mantenerlas, son destructores de la paz externa y del orden que Cristo ha establecido en la iglesia, los tales pueden ser legítimamente llamados a dar cuentas, y procederse contra ellos mediante la censura de la iglesia.

## LOS ESTÁNDARES DE WESTMINSTER

	VERSIÓN ORIGINAL	VERSIÓN 1788
23.3	<p>El magistrado civil no debe arrogarse la administración de la Palabra y de los sacramentos, o el poder de las llaves del reino de los cielos. <i>Sin embargo, tiene la autoridad, y es su deber, velar para que la unidad y la paz sean preservadas en la iglesia, para que la verdad de Dios se conserve pura y completa, para suprimir todas las herejías y blasfemias, para impedir o para reformar todas las corrupciones y abusos en la adoración y disciplina, y para que todas las ordenanzas de Dios sean debidamente establecidas, administradas y cumplidas. Para el mejor cumplimiento de todo lo anterior, el magistrado civil tiene el poder de convocar Sínodos, y estar presente en ellos, y asegurar que todo lo que en éstos se acuerde, esté conforme con la mente de Dios.</i></p>	<p>El magistrado civil no debe arrogarse la administración de la Palabra y de los sacramentos, o el poder de las llaves del reino de los cielos; [ni se entrometerán en lo más mínimo en asuntos de la fe. Sin embargo, como padre cuidadosos es el deber de los magistrados civiles proteger la iglesia de nuestro Señor común, sin dar preferencia a alguna denominación de cristianos sobre las demás, de tal modo que todas las personas eclesiásticas, cualesquiera que sean, gocen de completa, gratuita e incuestionable libertad, para desempeñar cada parte de sus funciones sagradas, sin violencia ni peligro. Y como Jesucristo ha designado un gobierno regular y una disciplina en su iglesia, ninguna ley de estado alguno debe interferir con ella, estorbar o limitar los ejercicios debidos entre los miembros voluntarios de alguna denominación de cristianos conforme a su propia confesión y creencia. Es el deber de los magistrados civiles proteger a la persona y buen nombre de todo su pueblo, de una manera tan efectiva que no se permita que ninguna persona por pretexto de religión o por incredulidad cometa alguna indignidad, violencia, abuso o injuria a otra persona cualesquiera; debiendo procurar además que todas las reuniones eclesiásticas y religiosas se lleven a cabo sin molestia o disturbio.]</p>

Manifestando su rechazo del concepto teocrático antiguo que la confesión original contenía (en 23.3), la iglesia presbiteriana americana hizo una revisión profunda de este artículo hasta tal punto que sólo conservaron las primeras palabras: “El magistrado civil no debe arrogarse la administración de la Palabra y de los sacramentos, o el poder de las llaves del reino de los cielos”. La versión castellana que arriba está en uso pertenece a la versión de la Confesión adoptada por la Iglesia Nacional Presbiteriana de México (Editorial El Faro,

## NOTA EDITORIAL

1998). Se debe notar que la Iglesia Presbiteriana do Brasil (IPB) también conserva los cambios americanos de 1788 en la edición de la Confesión que adoptaron.

La revisión de 1788 también extiende hasta las referencias bíblicas. La versión que en este volumen se halla traduce fielmente la versión original de Westminster sin enmienda. Sin embargo, hemos incluido una nota de pie con la revisión adoptada por la mayoría de iglesias presbiterianas a nivel mundial.

	VERSIÓN ORIGINAL	VERSIÓN 1788
31.2	<i>Así como los magistrados pueden legítimamente convocar a un Sínodo de ministros y otras personas idóneas, para consultar y recibir consejo sobre asuntos religiosos; de la misma manera, cuando los magistrados son enemigos declarados de la iglesia, los ministros de Cristo, por sí mismos, en virtud de su oficio, pueden reunirse en asambleas con otras personas idóneas delegadas por sus iglesias.</i>	<p>Este párrafo fue omitido y volvieron a numerar los párrafos 2-4.</p> <p>Se debe notar que la Iglesia Nacional Presbiteriana de México y la IPB también omiten este párrafo. En el texto de la Confesión, esto se observa por una nota de pie.</p>

Además de estas revisiones, en el año 1887, el capítulo 24.4 también fue enmendado así:

	VERSIÓN ORIGINAL	VERSIÓN 1887
24.4	<i>El matrimonio no debe contraerse dentro de los grados de consanguinidad o afinidad prohibidos en la Palabra de Dios. Ni pueden, tales matrimonios incestuosos, legitimarse jamás por ninguna ley humana ni por el consentimiento de las partes, para que tales personas vivan juntas como esposo y esposa. <i>El hombre no debe casarse con ningún familiar de propia sangre, ni con un familiar de su esposa que sea la más cercana en sangre. La mujer tampoco debe casarse con sus familiares de su propia sangre, ni algún familiar de su esposo que sea el más cercano en sangre.</i></i>	<p>El matrimonio no debe contraerse dentro de los grados de consanguinidad o afinidad prohibidos en la Palabra de Dios. Ni pueden, tales matrimonios incestuosos, legitimarse jamás por ninguna ley humana ni por el consentimiento de las partes, para que tales personas vivan juntas como esposo y esposa.</p>

## LOS ESTÁNDARES DE WESTMINSTER

Esta modificación se refleja también en la versión de la Confesión adoptada por la IPB.

### 1. SIGNOS CRÍTICOS

En esta edición, hemos observado estos cambios por dos maneras. Siempre que ha sido posible, hemos indicado una omisión del original con corchetes []. Las palabras entre los corchetes constituyen la parte del capítulo revisada. Dónde han habido adiciones y en otros casos, como el del 23.3, debido a los cambios radicales, hemos tenido que hacer uso de una nota de pie. La nota de pie siempre hace uso del † para indicar una revisión histórica. El texto original siempre se encuentra en el texto del presente documento, mientras que las revisiones se hallan abajo.

Se debe observar también que hasta donde haya sido posible, hemos incluido las citas bíblicas completas. Por una u otra razón, a veces las citas están abreviadas.

### 2. AGRADECIMIENTOS

Esta traducción representa los esfuerzos combinados de muchas personas. El Dr. Alonzo Ramírez se lució de gran manera por medio de su traducción ingeniosa de los documentos originales, tomando en cuenta el historia de su desarrollo y uso en Inglaterra y Escocia. Pero esta traducción no sería completa sin la obra de redactores y lectores, cuyas labores contribuyeron al mejoramiento de tanto la traducción como del estilo. Agradecemos los esfuerzos del Rev. Valentín Alpuche, quien colaboró conmigo en esta tarea y quien donó un sin-fín de horas discutiendo el significado de palabras y frases y su mejor ubicación en el idioma castellano. Queremos también agradecer los esfuerzos del Rev. Donald Herrera, quien hizo una última revisión del texto de los tres estándares, y los de Xinia Porrás Camacho, la cual prestó su ojo agudo para la revisión, no sólo del texto, sino de todas

## NOTA EDITORIAL

las citas bíblicas de la *Confesión de fe*. También le agradecemos al Rev. Guillermo Green su constante colaboración en la toma de decisiones sobre estilo, traducción y diseño.

Una obra de este tamaño e importancia no es nada fácil. Pero estamos seguros de que hoy en día más que nunca antes, la iglesia de Jesucristo tiene que volver a sus raíces históricos y teológicos para poder combatir la ascendente religión individualista que rechaza la sana doctrina, teniendo comezón de oír. A fin de vivirla, es menester que la iglesia exprese sin dudar y sin vacilar la fe una vez dada a los santos, la cual nuestros antepasados en la buena lid se esforzaron por resumir en los documentos que aquí se ofrecen.

Agradecemos a Dios la oportunidad de contribuir, junto con la Iglesia Presbiteriana de Perú, el editorial Sola Scriptura y el Seminario Reformado del Caribe, al progreso y promulgación de la fe reformada por medio de este volumen. Qué sea para la iglesia de Jesucristo una gran bendición por muchos años.

Soli Deo Gloria  
Nicolás G. Lammé  
Guadalupe, Costa Rica  
2010



# EL CONTEXTO HISTÓRICO DE LOS ESTÁNDARES DE WESTMINSTER

## La Reforma en Escocia y la Asamblea de Westminster

**L**A REFORMA DE LA IGLESIA LLEGÓ A ESCOCIA POR MEDIO DE Patrick Hamilton. Él era amigo personal de Lutero y de Melancton, y de ellos aprendió las doctrinas reformadas. Fue también el primer mártir de la Reforma en aquella tierra. Su célebre oración a la hora de su muerte inspiró a otros a seguir el camino de Dios antes que rendirse ante la espada de los inicuos. La historia nos cuenta que al morir, siguiendo el ejemplo apostólico, oró así: «¿Hasta cuando, oh Señor, las tinieblas cubrirán este reino? ¿Hasta cuándo permitirás esta tiranía de los hombres? Señor Jesús, recibe mi espíritu» (Macrie 1840, 18). Pero como la Reforma era una causa de Dios, el martirio de Hamilton sólo fue un incidente en la historia eclesiástica. Dios mismo levantó al obispo George Wishart quien continuó con el impulso reformador mediante la enseñanza y diseminación de la Palabra de Dios. Su acción originó también su martirio.

A medida que transcurría el tiempo, sin embargo, muchos sacerdotes católicos romanos se iban convirtiendo a Cristo, saliendo de la ignorancia y corrupción en las que, por siglos, los había tenido la Iglesia católica romana. Juan Knox fue uno de los que se convirtió bajo la predicación y testimonio de Wishart. Desde entonces, Juan Knox, guiado por los designios divinos, fue aquel varón de Dios que, cual apóstol neotestamentario, recorrió toda la patria escocesa predicando el Evangelio del Reino. Con su estilo de predicación antagónica, cual profeta bíblico, llamó tanto a los poderes terrenales como a la



## LOS ESTÁNDARES DE WESTMINSTER

gente común a obedecer y a regir sus vidas conforme a las enseñanzas de la Biblia.

Debido a su constante predicación de la Palabra de Dios nacieron grandes grupos de cristianos cuya fe estaba fundada en la Palabra de Dios, quienes a su vez constituyeron la base para dar nacimiento a la Iglesia Presbiteriana de Escocia en 1560. Dicha iglesia elaboró su propia confesión de fe denominada *La confesión de fe de los escoceses*, la cual fue reconocida por el Parlamento escocés en el año 1657.

El Rey Jacobo VI, bajo la influencia de William Laud, Arzobispo de Canterbury, intentó destruir la Reforma, para restaurar el gobierno y práctica romanista sobre la Iglesia de Escocia. Sin embargo, la Iglesia de Escocia, junto con el pueblo creyente, resistió a su propio Rey, y la Reforma se mantuvo firme por un tiempo. Cuando Jacobo VI ascendió al trono de Inglaterra, aprovechó la prosperidad e influencia inglesa para intentar nuevamente restablecer el orden prelático sobre la Iglesia Presbiteriana de Escocia. Logró en parte que varios obispos católicos romanos volvieran a sus obispados, pero la gran mayoría de la nobleza y del pueblo permaneció presbiteriano.

La batalla por libertad civil y espiritual, amenazada por Jacobo VI, apenas había comenzado. En efecto, a su muerte le sucedió en el trono de Inglaterra Carlos I, quien tomó muy en serio el maligno deseo de su padre: el de moldear la Iglesia Presbiteriana de Escocia al estilo episcopal de la Iglesia de Inglaterra. Para tal efecto, el nuevo monarca contaba con el consejo del veterano Arzobispo William Laud. El primer intento de Carlos I fue el de imponer en la iglesia de Escocia el *Libro de cánones y liturgia* que había sido elaborado principalmente por John Maxwell, un obispo escocés, y revisado por Laud. Este libro debía leerse primero en la catedral de San Giles de Edimburgo y luego en todas las iglesias de Escocia. Cuando esta orden debía comenzar a cumplirse, la respuesta de los creyentes de Edimburgo fue la de un rechazo total. Acto seguido, hubo un creciente movimiento de protesta, un gran número de valientes cristianos firmaron, el 28 de febrero de 1638, un compromiso que lo denominaron

## INTRODUCCIÓN HISTÓRICA

«Pacto Nacional». Por este pacto se comprometían, bajo juramento, a defender a la iglesia reformada de la supremacía del estado y del rey. Así los guió Dios para salvaguardar la Iglesia Reformada, a fin de que continuase fundamentada en el Evangelio y no en las prácticas y doctrinas romanistas.

Al conocer la firmeza de los escoceses, Carlos I organizó un ejército y marchó hacia Escocia con el ánimo de someterlos por la fuerza. Sin embargo, este acto no intimidó a un pueblo que, como se ha dicho, «antes que rendirse, sabía muy bien como morir por lo que creían ser la causa de la verdad sagrada y de la libertad» (Hetherington 1991, 104). Así, pues, los que apoyaban el Pacto Nacional, organizaron también su ejército y marcharon hacia el sur, al encuentro de las fuerzas de Carlos I. Dicho encuentro tuvo lugar en la ciudad de New Castle, donde el ejército pactista obtuvo la victoria. Ello obligó a Carlos I a firmar la paz y volver a Inglaterra para tratar de apaciguar al Parlamento e impedir una alianza con los pactistas. Pero los pactistas marcharon sobre Inglaterra, donde el Rey Carlos I fue obligado a mantener al victorioso ejército escocés, el mismo que fue amigablemente bienvenido por el pueblo de Inglaterra y su Parlamento.

La presencia del ejército escocés dio fuerza a los patriotas ingleses, que ganaron la iniciativa política que por mucho tiempo habían perdido. Pero al mismo tiempo, era una fuente de preocupación para un rey debilitado política y militarmente. En este contexto, el Parlamento se empeñó en lograr las reformas religiosas junto con las libertades civiles, comprometiéndose a defender la religión Reformada y también la persona del Rey, a semejanza del Pacto Nacional de los cristianos escoceses. Este era un sentimiento que los puritanos, del Parlamento inglés también compartían. Ambos estaban interesados en que la Iglesia de Inglaterra adoptase el gobierno presbiteriano, el mismo *Guía para la adoración*, la misma confesión de fe y un sólo catecismo. Este deseo lo habían manifestado en una carta escrita en respuesta a las recomendaciones de la Asamblea General de la Iglesia de Escocia (Hetherington 1991, 94).

## LOS ESTÁNDARES DE WESTMINSTER

Como era de esperar, el Rey Carlos I rechazó este deseo y más bien se propuso combatir y destruir esta unidad de pensamiento e intercambio entre su Parlamento y la Asamblea de la Iglesia de Escocia. Sin embargo, el Parlamento avanzaba en su búsqueda de la unidad y reforma de la iglesia, como la base para asegurar sus libertades civiles. En realidad, ya en 1641, el Parlamento consideró que debería haber «un sínodo general» decían ellos, «de los más importantes, piadosos, entendidos y juiciosos teólogos de esta isla, donde asistan teólogos de otras partes del mundo que profesen la misma religión que nosotros, quienes deben considerar todas las cosas necesarias para la paz y buen gobierno de la Iglesia, y que presenten el resultado de esta consulta para que sea permitida y confirmada, y para que reciba el sello de autoridad (Hetherington 1991, 96). Este mismo deseo también fue expresado en 1643 en el tratado de Oxford, reunión a la que el Concilio escocés envió delegados, y que Carlos I rechazó rotundamente. Fue debido a esta negativa sistemática del Rey que el Parlamento inglés, el 12 de junio del mismo año, emitió «una ordenanza de la cámara de los Lores y de los Comunes, para convocar una Asamblea de eruditos y piadosos teólogos y otros, para ser consultados por el Parlamento, a fin de resolver lo referente a la liturgia y gobierno de la Iglesia de Inglaterra, y para la vindicación y purificación de la doctrina de dicha iglesia de las falsas calumnias e interpretaciones (Hetherington 1991, 97). Esta es la ordenanza que convocó a la Asamblea de Westminster, la misma que formuló la presente confesión de fe.

Paralelamente a todo lo ya logrado, era necesario un tratado de mutua defensa entre el Parlamento y la Iglesia Presbiteriana de Escocia, para garantizar la puesta en marcha de la Reforma. Fue así que, después de varias reuniones de discusión, Iglesia y Parlamento acordaron firmar dicho tratado, cuya formulación fue producto de la pluma de Alexander Henderson, un delegado de la Iglesia de Escocia. Después que la Asamblea General de la Iglesia y la Convención de Estados de Escocia le dio su aprobación, fue aprobado también por el

## INTRODUCCIÓN HISTÓRICA

Parlamento inglés y por la Asamblea de Westminster el 25 de Setiembre de 1643. Dicho tratado se denominó “Liga Solemne y Pacto”, mediante el cual la Iglesia de Escocia (representada en la Asamblea de Westminster) y el Parlamento inglés solemnemente se comprometían a “la Reforma y defensa de la religión, el honor y felicidad del Rey, la paz y la seguridad de los tres reinos: Escocia, Irlanda e Inglaterra” (Hetherington 1991, 129).

### **La Asamblea**

El 1º de julio de 1643 la Asamblea se reunió en la capilla del Rey Enrique VIII. Sin embargo, según comenta Warfield, debido a la llegada de un otoño muy frío, el 12 de octubre de 1643 el lugar de reuniones fue transferido a una sala más cómoda, llamada «sala Jerusalén». Aquí se llevó a cabo todo el trabajo de la Asamblea de teólogos (Warfield 1991, 3). Para seleccionar los miembros de la Asamblea se procedió de la siguiente manera: dos de cada condado Inglés, uno de cada condado de Gales, dos de las Islas del Canal de la Mancha, uno de cada universidad, y cuatro de Londres. En total se reunieron 121 teólogos (Warfield 1991, 11-12). La Iglesia de Escocia envió 8 delegados: Robert Douglas, Alexander Henderson, Robert Baillie, el conde de Cassilis y el Lord de Matiland (del partido puritano), y Samuel Rutherford, George Gillespie y Archibald Johnston of Wariston (del partido del viejo orden eclesial) (Warfield 1991, 30, nota 58; Hetherington 1991, 126).

### **El objetivo principal de la Asamblea**

El objetivo principal de la Asamblea de Westminster era estructurar un sistema de gobierno eclesiástico y adoración pública, que pudiera unificar los reinos de Inglaterra, Escocia e Irlanda. El mismo Parlamento inglés declaró que la Asamblea tenía «poder y autoridad para, de tiempo en tiempo durante este Parlamento, o hasta que hayan más órdenes de ambas cámaras, conferenciar y tratar en su seno

## LOS ESTÁNDARES DE WESTMINSTER

asuntos y temas referidos a la adoración, disciplina y gobierno de la Iglesia de Inglaterra, o a la vindicación y purificación de la doctrina de todas las calumnias y doctrinas erróneas..., para hacer llegar sus opiniones y consejos sobre los asuntos antes mencionadas en el más perfecto acuerdo con la Palabra de Dios...» (Warfield 1991, 15).

### El procedimiento de trabajo de la Asamblea

En primer lugar, la asamblea se puso de acuerdo sobre la elaboración de cuatro documentos básicos: el *Directorio de la adoración pública*, la *Ordenación y la forma del gobierno eclesiástico* y el *Poder de las censuras eclesiásticas*, que expresaban el espíritu de lo formulado en la Liga Solemne y Pacto. Luego emprendió la tarea de formular dichos documentos en el siguiente orden: *La forma de gobierno eclesiástico*, la *Confesión de fe*, los *Salmos métricos*, y finalmente los catecismos mayor y menor. Para formular la *Confesión de fe* se nombró un comité formado por: el Dr. Hoyle, el Dr. Gouge, los Lores Herle, Gataket, Tuckney, Reynolds y Vines, más los delegados de la Iglesia de Escocia (Hetherington 1991, 281).

El comité inició su trabajo ordenando, sistemáticamente en 33 capítulos, las verdades sagradas que Dios ha revelado al hombre. Dichos capítulos fueron, a su vez, divididos en secciones. Además, el referido comité se dividió en subcomités para cada capítulo, a fin de tratar los temas con profundidad y precisión. Posteriormente cada subcomité presentaba sus trabajos al comité en pleno, y cada cambio que se proponía se aceptaba por decisión unánime. Cuando se completaba un capítulo, se presentaba a toda la Asamblea, la misma que lo sometía a un riguroso escrutinio en cada una de sus secciones, párrafos, oraciones y palabras. La armonía y la seriedad prevalecieron en los debates de la Asamblea para la aprobación de la *Confesión de fe*.

Los primeros capítulos de la *Confesión de fe* fueron presentados ante el Parlamento el Miércoles 21 de setiembre de 1646 y el 9 octubre del mismo año ordenó la primera edición de 500 copias para su

## INTRODUCCIÓN HISTÓRICA

propio uso (Curruthers 1995,12). El comité encargado presentó ante la Asamblea de Westminster la primera versión completa de la *Confesión* un día jueves 26 de noviembre de 1646. La Asamblea debatió todo el texto e introdujo algunos cambios. Luego, el viernes 4 de diciembre del mismo año, la Asamblea aprobó todo el texto completo de la *Confesión* acordando enviarlo a ambas cámaras, la de los Comunes y la de los Lores (Curruthers 1991, 16). El 7 de diciembre del mismo año el texto completo de la Confesión fue leído en la Cámara de los Comunes y resolvieron publicar una segunda edición, es decir, el texto completo pero aún sin las citas bíblicas, con un tiraje de 600 copias para su uso interno. Junto con esta resolución, dicha cámara solicitaba a la Asamblea de teólogos que en el más breve plazo enviaran las citas bíblicas que sustentan el contenido de la Confesión, pues dichas citas habían sido solicitadas por dicha cámara desde el 6 de octubre de 1646 (Curruthers 1991, 19). Sin más demora, el 6 de diciembre del mismo año, la Asamblea nombró un comité para añadir las citas bíblicas a la *Confesión*. Dicho comité estuvo integrado por el Sr. Wilson, el Sr. Byfield y el Sr. Gower. El 5 de marzo de 1647 el comité entregó a la Asamblea todas las citas bíblicas, las cuales fueron revisadas y el 15 de abril del mismo año se dio por concluida la *Confesión* por parte de la Asamblea (Curruthers 1991, 19).

Inmediatamente, El 29 de abril de 1647 la Asamblea presentó ante el Parlamento el texto completo de la *Confesión* incluyendo las citas bíblicas. En ese mismo día el Parlamento ordenó la impresión de 600 copias de lo que sería la tercera edición de la Confesión, la misma que fue publicada el 19 de mayo de 1647 y fue entregada al Parlamento por manos del Sr. Byfield (Curruthers 1991, 23). Esta edición lleva como título, «The Humble Advice of the Assembly of Divines now by the Authority of the Parliament Sitting at Westminster, Concerning a CONFESION OF FAITH: with the Quotations and texts of SCRIPTURE Annexed. Presented by them Lately to both Houses of Parliament» En ese mismo día el Parlamento resolvió discutir la Confesión artículo por artículo, para lo cual, el 22 de marzo de 1648

## LOS ESTÁNDARES DE WESTMINSTER

ambas cámaras se reunieron para comparar sus opiniones acerca de la *Confesión de fe*. El resultado fue un éxito, pues ambas cámaras, y también los señorías, estuvieron de acuerdo con la *Confesión de fe* elaborada por la Asamblea de Westminster. Luego manifestaron su decisión de hacer pública la *Confesión de fe* para que, según dijeron, «este reino y todas las Iglesias Reformadas del Cristianismo vean que el Parlamento de Inglaterra no difiere en doctrina.»<sup>25</sup>

Sin embargo, se sabe que no fue sino hasta el 20 de junio de 1648 que la *Confesión* fue formalmente adoptada y hecha pública por el Parlamento con algunas alteraciones. Estas no fueron alteraciones en el contenido, sino mas bien omisiones y añadiduras. Omitieron los capítulos XXX y XXXI, e hicieron algunos cambios en los capítulos XX, XIII y XXIV. La publicación autorizada por el Parlamento llevaba un nuevo título: “The Articles of Christian Religion” (Hetherington 1991, 284). El Parlamento de 1660, siguiendo la tradición parlamentaria anterior, ratificó nuevamente la *Confesión*, excepto los capítulos XXX y XXXI que tratan de las censuras eclesiásticas y de los sínodos y concilios (Beveridge 1993, 91-2).

Hacia el año 1649 la Asamblea de Westminster había concluido el trabajo para el cual fue llamada. Los siguientes documentos fueron producidos: *La confesión de fe*, la *Forma de gobierno presbiterial*, *El catecismo mayor y el menor*, el *Directorio de adoración pública* y el *Salterio con 150 salmos*. Luego continuó funcionando como Comisión para el examen y ordenación de pastores, en esta capacidad se reunió hasta el año 1652. Fue que en este año, el victorioso ejército de Oliverio Cromwell, después de haber derrotado al ejército del Rey Carlos II, tomó el poder en Inglaterra, disolvió el Parlamento y también la Asamblea de Westminster (Vos 1980, 45).

### **La Iglesia de Escocia adopta la *Confesión de fe***

Siendo la Iglesia de Escocia la principal promotora de la unidad doctrinal de lo que hoy es el Reino Unido, era de esperarse que, una

## INTRODUCCIÓN HISTÓRICA

vez elaborada la *Confesión de fe*, la adoptara como suya. En efecto, antes de que el Parlamento inglés la aprobara, la Asamblea General de la Iglesia de Escocia, el día 27 de agosto de 1647 pasó un acta adoptando y aprobando como la *Confesión de fe* como su confesión fe, ordenando la impresión de 300 copias. Esta constituye la cuarta edición de la *Confesión*, la cual, al juzgar por las fechas, tuvo que haberse basado en la tercera edición autógrafa.

La Iglesia de Escocia aprobó la *Confesión de fe de Westminster* con dos importantes reservas. La primera reserva se refería a no mención de las diferentes clases de oficiales y asambleas dentro de la iglesia, con la recomendación de que ello de mencionarse claramente en la guía respecto al gobierno de la Iglesia. La Asamblea de la Iglesia expresó esta reserva en los siguientes términos: «Que la no mención en esta confesión de las diversas clases de oficiales eclesiásticos y asambleas, no deberá ser perjudicial a la verdad de Cristo y este particular, lo cual deberá ser expresado plenamente en la guía respecto al gobierno eclesiástico» (1980, 26-30) Con esta reserva, además de hacer un llamado a la Asamblea de Westminster a definir bíblicamente la forma de gobierno eclesiástico, la Iglesia de Escocia manifestaba su firme convicción de que la forma de gobierno presbiteriano que ya habían adoptado, tenía sustento en las Sagradas Escrituras, por lo que no estaba dispuesta a conceder en ese terreno.

La segunda reserva se refería a la autoridad de las iglesias organizadas para poder convocar sínodos. La Iglesia de Escocia reconocía el poder del magistrado civil para convocar sínodos. Reconocía además que los oficiales de la iglesia podían convocar sínodos de sí mismos y sin consultar con la iglesia. Pero en ambos casos sólo podían darse en iglesias aún no constituidas, más no así en iglesias organizadas o constituidas. Con esto la Iglesia de Escocia se prevenía de una irrestricta intervención del Estado en los asuntos de fe y también se prevenía de una posible interpretación jerárquica en el rol de los oficiales de la Iglesia. Así lo expresó la Asamblea de la Iglesia de Escocia:



## LOS ESTÁNDARES DE WESTMINSTER

«Que la Asamblea entiende que el segundo artículo del capítulo XXXI es aplicable sólo en las iglesias no organizadas o constituidas en cuanto al gobierno, y que aunque en dichas iglesias, un sínodo de pastores y de otras personas idóneas puede ser convocado y nominado por la autoridad del magistrado, para consultar y tomar consejo en cuanto a asuntos religiosos; y que aunque de igual modo los ministros de Cristo, sin la delegación de sus iglesias, pueden de sí mismos y en virtud de su oficio, reunirse sinódicamente en tales iglesias aún no constituidas; sin embargo, ninguno de ambas cosas deberá hacerse en las iglesias constituidas y organizadas» (Vos 1980, 46-37).

La *Confesión de fe de Westminster* fue también ratificada por el Parlamento de Escocia en el año 1649 para ser luego rescindida por el Parlamento de 1661, y luego nuevamente ratificada por el Parlamento de 1690 en el período denominado en la historia eclesiástica escocesa “el establecimiento revolucionario” (Beveridge 1993, 91-92). Sin embargo, es menester mencionar que actualmente en Escocia, sólo dos iglesias de importante implantación nacional, la Iglesia Libre de Escocia y la Iglesia Presbiteriana Libre de Escocia son las más fieles a las enseñanzas de la *Confesión de fe de Westminster*.

Estos documentos, constituyen, pues, una fiel exposición de las doctrinas fundamentales de la Palabra de Dios. Por eso los creemos, los confesamos y los estudiamos como subordinados a la Palabra de Dios, que es la única regla de nuestra fe y conducta. Esta verdad fundamental de la Iglesia Universal está plenamente afirmada en la propia *Confesión de fe*.

## INTRODUCCIÓN HISTÓRICA

# LOS CATECISMOS MENOR Y MAYOR

### Las Primeras Ideas de Formular un Catecismo

DE LAS CARTAS DE ROBERT BAILLIE, UNO DE LOS DELEGADOS DE la Iglesia de Escocia a la Asamblea de Westminster, se deduce que para el 21 de noviembre del año 1644 ya se había formulado un catecismo. Se presume, además, que en privado, ya había consenso sobre el contenido del primer borrador de dicho catecismo. Sin embargo, no fue sino hasta el 2 de diciembre de 1644 que se formó una comisión para dicho efecto, y el 7 de febrero de 1645 dicha comisión fue incrementada en su número de miembros a fin de acelerar la conclusión del catecismo.

El 5 de agosto del mismo año la Asamblea en pleno empezó a debatir el contenido de lo que fuera el *Catecismo menor*. Pero debido a que la Asamblea determinó que la formulación de la *Confesión de fe* era prioritaria, se dejó de lado el debate sobre el *Catecismo menor* por un buen tiempo. La estrategia era que al concluir la *Confesión de fe* como documento teológico fundamental, en el *Catecismo* ya no se redundaría en aquellos temas definidos en la *Confesión*.<sup>1</sup>

El 11 de setiembre de 1646 se retomó nuevamente el debate sobre el *Catecismo*. Entre el 14 de setiembre de 1646 al 4 de Enero de 1647 en la sesión No. 766, la Asamblea aprobó este *Catecismo* hasta la pregunta cincuenta y siete referida al cuarto mandamiento.<sup>2</sup> Sin embargo, este trabajo se detuvo otra vez, pues la Asamblea consideró que no podía tratar todos los temas bíblicos en un solo *Catecismo*.

### La idea de Formular dos Catecismos

1. Benjamín Breckenridge Warfield, *The Westminster Assembly and its Work*, (Baker Book House: Grand Rapids, Michigan, reprinted 1991), p.62

2. Alex F. Mitchell y John Struthers, *Minutes of the Sessions of the Westminster Assembly of Divines*, (Still Waters Revival Books: Canada, reprint edition 1991), p. 342.

## LOS ESTÁNDARES DE WESTMINSTER

Para poder tratar todos los temas bíblicos fundamentales, la Asamblea de Westminster decidió, el 14 de Enero de 1647 en la sesión No. 774, que «la Comisión de Catequización prepare un borrador de dos catecismos. Uno más largo y otro más breve, para lo cual aconsejaron tomar en cuenta la *Confesión de fe* y lo ya avanzado del *Catecismo*.<sup>3</sup> Así nació, pues, la idea de formular un catecismo mayor y otro menor.

### Formulación del *Catecismo mayor*

La Comisión de Catequización tomó su trabajo con tanta seriedad, que para el 15 de abril de 1647 en la sesión No. 828, la Asamblea ya estaba debatiendo el contenido de *Catecismo mayor*. Este debate se prolongó hasta el 15 de octubre del mismo año, cuando Mr. Tuckey informó a toda la Asamblea que la revisión del *Catecismo mayor* había terminado. Así que se resolvió, en la sesión No. 936, que se transcriba y se envíe al Parlamento.<sup>4</sup> Siete días después, el proceso de transcripción había concluido, y en la sesión No. 941 del 22 de octubre de 1647 la Asamblea ordenó el envío del *Catecismo mayor* a ambas cámaras del Parlamento.<sup>5</sup>

Nueve meses transcurrieron antes que una de las cámaras del Parlamento aprobara el *Catecismo mayor*. Pues el 24 de julio de 1648 la Cámara de los Comunes dio su aprobación al *Catecismo mayor*. Pero la Cámara de los Lores nunca le dio su aprobación.<sup>6</sup>

### Formulación del *Catecismo menor*

El 5 de agosto de 1647, en su sesión No. 894, la Asamblea decidió formar una comisión para formular el *Catecismo menor*. Dicha comisión estaba integrada por seis miembros bajo la dirección del

3. Alex F. Mitchell y John Struthers, op. cit., p.321. Es necesario aclarar que el libro de Mitchel que acabamos de citar, desde la sesión 766, p. 328 hasta la sesión 814, p. 342, que corresponden al año 1647 están fechadas como en el año 1646, lo cual constituye un error de imprenta probablemente.

4. Alex F. Mitchell y John Struthers, op. cit., p. 484

5. Alex F. Mitchell y John Struthers, op. cit., p. 485

6. Benjamín Breckenridge Warfield, op. cit., p. 64

## INTRODUCCIÓN HISTÓRICA

Sr. Herbert Palmer, pero la preparación del documento en sí estuvo a cargo de los Srs. Tuckney, Marshall y Ward. El trabajo se llevó a cabo con tal intensidad, que el 21 de agosto se inició el debate sobre el contenido del *Catecismo menor*.<sup>7</sup>

El 9 de noviembre de 1647 la Asamblea nombró otra comisión para encargarse de ver qué hacer una vez que el catecismo esté finalizado. Esta comisión hizo algunos añadidos al *Catecismo menor* y presentó su trabajo a la Asamblea en la sesión No. 956 del 18 de noviembre del mismo año. El *Catecismo menor* fue luego debatido por toda la Asamblea en su sesión No. 957 del 19 de noviembre. De manera que la Asamblea, en su sesión No. 958, del 22 de noviembre del mismo año aprobó el *Catecismo menor*. Luego en su sesión No. 959, del 25 de noviembre del mismo año decidió enviar el *Catecismo menor* a ambas cámaras del Parlamento.<sup>8</sup>

El Parlamento aprobó el *Catecismo menor* entre el 22 al 25 de setiembre de 1648 y ordenó su publicación bajo el título de: «Los Fundamentos y Principios de la Religión, contenidos en un Catecismo menor, según el Consejo de la Asamblea de Teólogos en Westminster, para ser usado en todo el Reino de Inglaterra y Dominio de Gales».<sup>9</sup>

### Citas Bíblicas para los dos catecismos

Warfield sostiene que la tarea de añadir las citas bíblicas a ambos catecismos ocupó a la Asamblea desde el 30 de noviembre de 1647 hasta el 12 de abril de 1648, y que dos días después fueron presentadas al Parlamento.<sup>10</sup> En efecto, el 12 de abril de 1648 en la sesión No. 1049 leemos: «Que las citas bíblicas de ambos catecismos sean transcritas y enviadas a ambas cámaras del Parlamento, lo cual debe ser cumplido por el presidente de la Asamblea el día viernes por la

7. Alex F. Mitchell y John Struthers, op. cit., p. 485

8. Alex F. Mitchell y John Struthers, op. cit., p. 491

9. Benjamín Breckenridge Warfield, op. cit., pp. 63-64

10. Benjamín Breckenridge Warfield, op. cit., p. 63

## LOS ESTÁNDARES DE WESTMINSTER

mañana». <sup>11</sup>

### **La Iglesia Presbiteriana de Escocia aprueba los catecismos**

Ambos catecismos fueron también aprobados por la Asamblea de la Iglesia Presbiteriana de Escocia del año 1648, y fueron ratificados por el Parlamento escocés el 7 de febrero de 1649. En la actualidad, ambos catecismos, pero especialmente el *Catecismo menor*, gozan de gran difusión y uso en las iglesias presbiterianas de los diferentes continentes de nuestro planeta.

### **Propósito de esta traducción**

El propósito de esta traducción es que al estudiar estos documentos, la Iglesia del Señor se edifique doctrinalmente. Pues ambos documentos fueron formulados para complementarse mutuamente. Es muy recomendable que para el desarrollo de nuestras escuelas dominicales se programe la enseñanza de ambos catecismos y la *Confesión de fe*.

Ha sido pues, de mucha sabiduría el que nuestras iglesias Presbiterianas en América Latina hayan adoptado como suyos estos tres documentos. De esta manera se conectan espiritual e históricamente a la familia reformada y al espíritu de la reforma. Pero lo más importante es que la Iglesia del Señor esté siempre consciente que, el espíritu de la reforma era una convicción que la Iglesia de Jesucristo, se nutra de la Palabra de Dios y permanezca fiel ella. Si esto hacen nuestras iglesias, entonces podemos estar seguros, que no sólo estamos conectados a la gran familia reformada, sino también a la Iglesia Universal, la cual nuestro Salvador Jesucristo compró con su propia sangre.

Estos documentos constituyen, pues, una fiel exposición de las doctrinas fundamentales de la Palabra de Dios. Por eso los creemos, los confesamos y los estudiamos como subordinados a la Palabra

11. Alex F. Mitchell, op. cit., p. 510

## INTRODUCCIÓN HISTÓRICA

de Dios que es la única regla de nuestra fe y conducta. Esta verdad fundamental de la Iglesia Universal está plenamente afirmada en estos documentos.

Debo agradecer profundamente al Comité Editorial de la Iglesia Evangélica Presbiteriana del Perú, en la persona del Presbítero *julio* R. Quiroz Sánchez. El ha revisado minuciosa y diligentemente todo el texto y las referencias bíblicas, corrigiendo los errores ortográficos y de tipeo.

Traductor: Alonzo Ramírez Alvarado, Ph.D.  
Rector del Seminario Bíblico Reformado  
Iglesia Evangélica Presbiteriana del Perú  
Cajamarca, Perú

## LISTA DE REFERENCIAS

Burleigh, J H.S. 1983. *A Church History of Scotland*. Edinburgh: Hope Trust.

Beveridge, William. 1993. *A Short History of the Westminster Assembly*. Revised and edited by J.Ligon Duncan III. Greenville, South Carolina: The Reformed Academic Press.

Curruthers, S.W. 1995. *The Westminster Confession of Faith, Being an Account of the Preparation and Printing of its Seven Leading Editions, to which is Appended a Critical Text of the Confession with Note Thereon*. Grenville, South Carolina: The Reformed Academic Press.

*Dictionary of Scottish Church History and Theology*. 1993. edited by Nigel M. de S. Cameron, David F. Wright, Favid C. Lachman and

## LOS ESTÁNDARES DE WESTMINSTER

Donald E. Meek. Illinois: Intervarsity Press.

Hetherington, William Maxwell. 1991. *History of the Westminster Assembly of Divines*. Canada: Still Water Revivals Books, reprint edition.

Macrie, Thomas. 1840. *Life of John Knox: Containing illustrations of the history of the Reformation in Scotland*. Edinburgh: William Blackwood and Sons.

Mitchell, Alex F. y Struthers, John. 1991. *Minutes of the Sessions of the Westminster Assembly of Divines*. Reprint edition. Canada: Still Waters Revival Books.

Roberts S. Paul. 1985. *The Assembly of the Lord, Politics in the Westminster Assembly and the Grand Debate*. Edinburgh: T & T. Clark.

*The Oxford Dictionary of the Christian Church*. 1993. Edited by F.L. Cross and E.A. Livingstone. New York: Oxford University Press.

Vos, Johannes G. 1980. *The Scottish Covenanters, their History and Distinctive Doctrines*. Pittsborough, Pennsylvania: Crown and Covenant Publications.

Warfield, B.B. 1991. *The Westminster Assembly and its Work*. Grand Rapids Michigan: Baker Book House.

Warfield, Benjamin Breckenridge. 1991. *The Westminster Assembly and its work*. Grand Rapids, Michigan: Baker Book House.

Mitchell, Alex F., y John Struthers. 1991. *Minutes of the sessions of the Westminster Assembly of divines*. Canada: Still Waters Revival Books.

# LA CONFESIÓN DE FE



## CAPÍTULO UNO

### *De las Sagradas Escrituras*

I.1 Aunque la luz de la naturaleza, las obras de la creación y providencia manifiestan la bondad, la sabiduría y el poder de Dios de tal manera que los seres humanos no tienen excusa delante de Dios;<sup>1</sup> sin embargo, éstas no son suficientes para dar aquel conocimiento de Dios y de su voluntad que es necesario para la salvación.<sup>2</sup> Por lo tanto, agradó al Señor, en diferentes épocas y de diversas maneras, revelarse a sí mismo y declarar su voluntad a su iglesia.<sup>3</sup> Luego, para la mejor preservación y propagación de la verdad, y para el establecimiento y consuelo más seguros de la iglesia contra la corrupción de la carne, la malicia de Satanás y del mundo, le agradó también poner por escrito dicha revelación, en forma completa.<sup>4</sup>

1. **Ro. 1.19-20:** «... porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó. Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa». **Ro. 2.14-15:** «Porque cuando los gentiles que no tienen ley, hacen por naturaleza lo que es de la ley, éstos, aunque no tengan ley, son ley para sí mismos, mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia, y acusándoles o defendiéndoles sus razonamientos...». **Sal. 19.1-3:** «Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos. Un día emite palabra a otro día, y una noche a otra noche declara sabiduría. No hay lenguaje, ni palabra, ni es oída su voz». **Ro. 1.32:** «... quienes habiendo entendido el juicio de Dios, que los que practican tales cosas son dignos de muerte, no sólo las hacen, sino que también se complacen con los que las practican». **Ro. 2.1:** «Por lo cual eres inexcusable, oh hombre, quienquiera que seas tú que juzgas; pues en lo que juzgas a otro, te condenas a ti mismo; porque tú que juzgas haces lo mismo».

2. **1 Co. 1.21:** «Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación». **1 Co. 2.13-14:** «... lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual. Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente».

3. **He. 1.1:** «Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas...».

4. **Pr. 22.19-21:** «Para que tu confianza sea en Jehová, te las he hecho saber hoy a ti también. ¿No te he



Ello hace que las Santas Escrituras sean de lo más necesarias,<sup>5</sup> puesto que ahora han cesado ya aquellos modos anteriores por los cuales Dios reveló su voluntad a su pueblo.<sup>6</sup>

I.2 Bajo el nombre de Santas Escrituras o Palabra de Dios escrita están contenidos todos los libros del Antiguo y Nuevo Testamentos, todos los cuales fueron dados por inspiración de Dios para que sean la regla de fe y vida.<sup>7</sup> Estos libros son:

*del Antiguo Testamento*

Génesis	II Crónicas	Daniel
Éxodo	Esdras	Oseas
Levítico	Nehemías	Joel
Números	Esther	Amós
Deuteronomio	Job	Abdías
Josué	Salmos	Jonás
Jueces	Proverbios	Miqueas
Ruth	Eclesiastés	Nahum

escrito tres veces en consejos y en ciencia, para hacerte saber la certidumbre de las palabras de verdad, a fin de que vuelvas a llevar palabras de verdad a los que te enviaron?». **Mt. 4.2:** «Y si os dijeren: Preguntad a los encantadores y a los adivinos, que susurran hablando, responded: ¿No consultará el pueblo a su Dios? ¿Consultará a los muertos por los vivos? ¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amancido». **Is. 8.19-20:** «Y después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre». **Mt. 4.7:** «Jesús le dijo: Escrito está también: No tentarás al Señor tu Dios». **Mt. 4.20:** «Ellos entonces, dejando al instante las redes, le siguieron».

5. **2 Ti. 3.15:** «... y que desde la niñez has sabido las sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús». **2 Pe 1.19:** «Tenemos también la Palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbrá en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones, ...».

6. **He. 1.1-2:** «Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo, ...».

7. **Lc. 16.29:** «Y Abraham le dijo: A Moisés y a los profetas tienen; óiganlos». **Lc 16.31:** «Mas Abraham le dijo: Si no oyen a Moisés y a los profetas, tampoco se persuadirán aunque alguno se levantara de los muertos». **Ef. 2.20:** «... edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, ...». **2 Ti. 3.16:** «Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir para instruir en justicia, ...».

I Samuel	Cantar de los Cantares	Habacuc
II Samuel	Isaías	Sofonías
I Reyes	Jeremías	Hageo
II Reyes	Lamentaciones	Zacarías
I Crónicas	Ezequiel	Malaquías

*del Nuevo Testamento*

<b>Los Evangelios según:</b>	I Corintios	Filemón
	II Corintios	La Epístola a los Hebreos
Mateo	Gálatas	
Marcos	Efesios	La Epístola de Santiago
Lucas	Filipenses	Las 1ª y 2ª Epístolas de Pedro
Juan	Colosenses	
Los Hechos de los Apóstoles	I Tesalonicenses	Las 1ª, 2ª, y 3ª Epístolas de Jaun
	II Tesalonicenses	
<b>Las Epístolas de Pablo a los:</b>	I Timoteo	La Epístola de Judas
	II Timoteo	El Apocalipsis de Juan
Romanos	Tito	

I.3 Los libros comúnmente llamados Apócrifos no siendo de inspiración divina, no son parte del canon de la Biblia, y por tanto no tienen autoridad en la Iglesia de Dios, ni deben ser aprobados o usados de otra manera que como escritos humanos.<sup>8</sup>

I.4 La autoridad de las Sagradas Escrituras, por la cual deben ser creídas y obedecidas, no depende del testimonio de ningún ser humano

8. **Lc. 24.27:** «Y comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían». **Lc. 24.44:** «Y les dijo: Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos». **Ro. 3.2:** «Mucho, en todas maneras. Primero, ciertamente, que les haya sido confiada la palabra de Dios». **2 P. 1.21:** «... porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo».

o iglesia, sino enteramente de Dios (quien es la Verdad en sí mismo), el autor de ellas, y por lo tanto deben ser recibidas porque son la Palabra de Dios.<sup>9</sup>

I.5 El testimonio de la iglesia puede movernos e inducirnos a tener una estimación alta y reverencial por las Santas Escrituras.<sup>10</sup> Asimismo, constituyen argumentos por los cuales ellas evidencian abundantemente, por sí mismas, ser la Palabra de Dios: el carácter celestial de su contenido, la eficacia de su doctrina, la majestad de su estilo, la armonía de todas sus partes, el propósito de todo su conjunto (que es dar toda gloria a Dios), la plena revelación que hacen del único camino de la salvación del ser humano, las muchas otras incomparables excelencias y su total perfección. Sin embargo, nuestra completa persuasión y seguridad de su infalible verdad y de su autoridad divina, proviene del Espíritu Santo que obra en nuestro interior, dando testimonio en nuestros corazones<sup>11</sup> mediante la Palabra y con la Palabra.

I.6 La totalidad del consejo de Dios concerniente a todas las cosas necesarias para su propia gloria y para la fe, vida y salvación del ser humano,

9. **2 P. 1.19:** «Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbraba en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones, ...». **2 P. 1.21:** «... porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo». **2 Ti. 3.16:** «Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia ...». **1 Jn. 5.9:** «Si recibimos el testimonio de los hombres, mayor es el testimonio de Dios; porque este es el testimonio con que Dios ha testificado acerca de su Hijo». **1 Ts. 2.13:** «Por lo cual también nosotros sin cesar damos gracias a Dios, de que cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros, la recibisteis no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes».

10. **1 Ti. 3.15:** «... para que si tardas, sepas cómo debes conducirte en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad».

11. **Is. 59.21:** «Y este será mi pacto con ellos dijo Jehová: El Espíritu mío que está sobre ti, y mis palabras que puse en tu boca, no faltarán de tu boca, ni de la boca de los hijos de tus hijos, dijo Jehová, desde ahora y para siempre». **Jn. 16.13-14:** «Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir. El me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber». **1 Co. 2.10-12:** «Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios. Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios. Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido». **1 Jn. 2.20:** «Pero vosotros tenéis la unción del Santo, y conocéis todas las cosas». **1 Jn. 2.27:** «Pero la unción que vosotros recibisteis de él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; así como la unción misma os enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, según ella os ha enseñado, permaneced en él».

está expresamente expuesto en las Escrituras, o por buena y necesaria consecuencia puede deducirse de ellas, a las cuales nada debe añadirse en ningún tiempo ya sea por nuevas revelaciones del Espíritu o por tradiciones humanas.<sup>12</sup> Sin embargo, reconocemos que la iluminación interna del Espíritu es necesaria para una comprensión salvífica de las cosas reveladas en ellas.<sup>13</sup> Reconocemos también que **hay algunas circunstancias** concernientes **a la adoración de Dios** y al gobierno de la Iglesia, comunes a todas las acciones y sociedades humanas, que deben ordenarse conforme a la luz de la naturaleza y la prudencia cristiana, según las reglas generales de la Palabra, las cuales siempre han de ser obedecidas.<sup>14</sup>

I.7 Todas las cosas en las Escrituras no son igualmente evidentes en sí mismas, ni igualmente claras para todos.<sup>15</sup> Sin embargo, todas aquellas cosas que son necesarias obedecer, creer y observar para la salvación están claramente propuestas y expuestas en uno u otro lugar de las Escrituras, para que no sólo los eruditos, sino también los que no son eruditos lleguen a una comprensión suficiente de ella mediante el debido uso de los medios ordinarios.<sup>16</sup>

12. **2 Ti. 3.15-17**: «... y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús. Toda escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para redargüir para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra». **Gl. 1.8-9**: «Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema. Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema». **2 Ts. 2.2**: «... que no os dejéis mover fácilmente de vuestro modo de pensar, ni os conturbéis, ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como si fuera nuestra, en el sentido de que el día del Señor está cerca».

13. **Jn. 6.45**: «Escrito está en los profetas: Y serán todos enseñados por Dios. Así que, todo aquel que oyó al Padre, y aprendió de él, viene a mí». **1 Co. 2.9-12**: «Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman. Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios. Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios. Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido».

14. **1 Co. 14.40**: «Juzgad vosotros mismos: ¿Es propio que la mujer ore a Dios sin cubrirse la cabeza? La naturaleza misma ¿no os enseña que al varón le es deshonoroso dejarse crecer el cabello?». **Co. 11.13-14**: «¿Qué hay, pues, hermanos? Cuando os reunís, cada uno de vosotros tiene salmo, tiene doctrina, tiene lengua, tiene revelación, tiene interpretación. Hágase todo para edificación». **1 Co. 14.26**: «... pero hágase todo decentemente y con orden».

15. **2 P. 3.16**: «... casi en todas sus epístolas, hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para su propia perdición».

16. **Sal. 119.105**: «Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino». **Sal. 119.130**: «La

I.8 El Antiguo Testamento fue escrito en el idioma hebreo (que era la lengua del pueblo de Dios desde tiempos muy antiguos) y el Nuevo Testamento fue escrito en el idioma griego (que era un idioma muy conocido por todas las naciones de aquel entonces). El Antiguo Testamento en hebreo y el Nuevo Testamento en griego, siendo directamente inspirados por Dios y conservados puros en todos los tiempos por su singular cuidado y providencia, son por lo tanto auténticos.<sup>17</sup> Por esta razón, en toda controversia religiosa, la iglesia debe apelar a ellos.<sup>18</sup> El pueblo de Dios tiene derecho a las Escrituras y también tiene interés en ellas. Es más, se le ha ordenado leerlas y escudriñarlas en el temor de Dios.<sup>19</sup> Pero como los idiomas originales de las Escrituras no son conocidos por todo el pueblo de Dios, éstas deben traducirse al idioma vernáculo de toda nación a donde lleguen.<sup>20</sup> Esto tiene como finalidad que la Palabra de Dios more abundantemente en todos, para que adoren a Dios de manera aceptable,<sup>21</sup> y para que tengan esperanza mediante la paciencia y el consuelo que dan las Escrituras.<sup>22</sup>

### I.9 La regla infalible de la interpretación de la Escritura es la Escritura

exposición de tus palabras alumbrará; hace entender a los simples».

17. **Mt. 5.18:** «Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido».

18. **Hch. 15.15:** «A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido». **Is 8.20:** «Y con esto concuerdan las palabras de los profetas, como está escrito». **Jn. 5.39-46:** «Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí ... Porque si creyeseis a Moisés, me creeríais a mí, porque de mí escribió él».

19. **Jn. 5.39:** «Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí, ...».

20. **1 Co. 14.6-9, 12, 24, 27-28:** «Ahora pues, hermanos, si yo voy a vosotros hablando en lenguas, ¿qué os aprovechará, si no os hablare con revelación, o con ciencia, o con profecía, o con doctrina? ... Así también vosotros, si por la lengua no diereis palabra bien comprensible, ¿cómo se entenderá lo que decís? Porque hablaréis al aire. Tantas clases de idiomas hay, seguramente, en el mundo, y ninguno de ellos carece de significado. Pero si yo ignoro el valor de las palabras, seré como extranjero para el que habla, y el que habla será como extranjero para mí. Así también vosotros; pues que anheláis dones espirituales, procurad abundar en ellos para la edificación de la iglesia. ... Pero si todos profetizan, y entra algún incrédulo o indocto, por todos es convenido, por todos es juzgado; ... Si habla alguno en lengua extraña, sea esto por dos, o a lo más tres, y por turno; y uno interprete. Y si no hay intérprete, calle en la iglesia, y hable para sí mismo y para Dios».

21. **Col. 3.16:** «Que la Palabra de Cristo more abundantemente en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando a Dios salmos, himnos y cánticos espirituales, con gratitud en vuestros corazones». (Traducción del Tr. del texto griego UBS, publicado en 1,983 en Stuttgart, Alemania).

22. **Ro. 15.4:** «Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza».

misma. Por tanto, cuando hay duda acerca del total y verdadero sentido de algún texto (el cual no es múltiple sino único), debe investigarse y entenderse mediante otras partes que hablen más claramente.<sup>23</sup>

I.10 El Espíritu Santo, que habla en la Escritura, y de cuya sentencia debemos depender, es el único Juez Supremo por quien deben decidirse todas las controversias religiosas, y por quien deben examinarse todos los decretos de los concilios, las opiniones de los antiguos escritores, las doctrinas humanas y las opiniones individuales.<sup>24</sup>

23. **2 P. 1.20-21**: «... entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo». **Hch. 15.15-16**: «Y con esto concuerdan las palabras de los profetas, como está escrito: Después de esto retornaré Y reedificaré la cabaña de David, que está caída; y repararé sus portillos, y la volveré a levantar». (Mi propia traducción del texto griego UBS, publicado en Stuttgart, Alemania, en 1983). El lector debe entender que la palabra "cabaña" en este versículo (tomado de Amós 9.11), tiene sentido figurado. Se refiere a la dinastía de David, como muy bien lo indica el contexto de Amós 9. N. de Tr.

24. **Mt. 22.29**: «Entonces respondiendo Jesús, les dijo: Erráis, ignorando las Escrituras y el poder de Dios». **Mt. 22.31-32**: «Pero respecto a la resurrección de los muertos, ¿no habéis leído lo que os fue dicho por Dios, cuando dijo: Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob? Dios no es Dios de muertos sino de vivos». **Ef. 2.20**: «... edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, ...». **Hch. 28.25**: «Y como no estuviesen de acuerdo entre sí, al retirarse, les dijo Pablo esta palabra: Bien habló el Espíritu Santo por medio del profeta Isaías a nuestros padres, diciendo:».

## CAPÍTULO DOS

### *De Dios y la Santa Trinidad*

II.1 Hay un solo Dios,<sup>25</sup> vivo y verdadero,<sup>26</sup> quien es infinito en su ser y perfección,<sup>27</sup> un Espíritu purísimo,<sup>28</sup> invisible,<sup>29</sup> sin cuerpo, partes<sup>30</sup> o pasiones.<sup>31</sup> Es inmutable,<sup>32</sup> inmenso,<sup>33</sup> eterno,<sup>34</sup> incomprendible,<sup>35</sup> todopoderoso,<sup>36</sup> sapientísimo,<sup>37</sup> santísimo,<sup>38</sup> totalmente libre<sup>39</sup> y absolutísimo.<sup>40</sup>

25. **Dt. 6.4:** «Oye, Israel Jehová nuestro Dios, Jehová uno es». **1 Co. 8.4-6:** «Acerca, pues, de las viandas que se sacrifican a los ídolos, sabemos que un ídolo nada es en el mundo, y que no hay más que un Dios...».

26. **Jer. 10.10:** «Mas Jehová es el Dios verdadero; él es Dios vivo y Rey eterno; a su ira tiembla la tierra y las naciones no pueden sufrir su indignación».

27. **Job. 11.7-9:** «¿Descubrirás tú los secretos de Dios? ¿Llegarás tú a la perfección del Todopoderoso? Es más alta que los cielos; ¿qué harás? Es más profunda que el Seol; ¿cómo la conocerás? Su dimensión es más extensa que la tierra, y más ancha que el mar».

28. **Jn. 4.24:** «Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren».

29. **1 Ti. 1.17:** «Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén».

30. **Dt. 4.15-16:** «Guardad, pues, mucho vuestras almas; pues ninguna figura visteis el día que Jehová habló con vosotros de en medio del fuego; para que no os corrompáis y hagáis para vosotros escultura, imagen de figura alguna, efigie de varón o hembra, ...».

31. **Hch. 14.11, 15:** «... y diciendo: Varones, ¿por qué hacéis esto? Nosotros también somos hombres semejantes a vosotros, que os anunciamos que de estas vanidades os convirtáis al Dios vivo, que hizo el cielo y la tierra, el mar, y todo lo que en ellos hay».

32. **Mal. 3.6:** «Porque yo Jehová no cambio; por esto, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos».

33. **1 Reyes. 8.27:** «Pero ¿es verdad que Dios morará sobre la tierra? He aquí que los cielos, los cielos de los cielos, no te pueden contener; ¿cuánto menos esta casa que yo he edificado?».

34. **Sal. 90.2:** «Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén». **1 Ti. 1.17:** «Antes que naciesen los montes Y formases la tierra y el mundo, desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios».

35. **Sal. 145.3:** «Grande es Jehová, y digno de suprema alabanza; y su grandeza es inescrutable».

36. **Gn. 17.1:** «Era Abram de edad de noventa y nueve años, cuando le apareció Jehová y le dijo: Yo soy el Dios Todopoderoso; anda delante de mí y sé perfecto». **Ap. 4.8:** «Y los cuatro seres vivientes tenían cada uno seis alas, y alrededor y por dentro estaban llenos de ojos; y no cesaban día y noche de decir: Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso; el que era, el que es, y el que ha de venir».

37. **Ro. 16.27:** «Al único y sabio Dios, sea gloria mediante Jesucristo para siempre. Amén».

38. **Is. 6.3:** «Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria». **Ap. 4.8:** «Y los cuatro seres vivientes tenían cada uno seis alas, y alrededor y por dentro estaban llenos de ojos; y no cesaban día y noche de decir: Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es, y el que ha de venir».

39. **Sal. 115.3:** «Nuestro Dios está en los cielos; todo lo que quiso ha hecho».

40. **Ex. 3.14:** «Y respondió Dios a Moisés; YO SOY EL QUE SOY. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me envió a vosotros».

Hace todas las cosas según el consejo de su propia inmutable y justísima voluntad<sup>41</sup> para su propia gloria.<sup>42</sup> Es amorosísimo,<sup>43</sup> benigno, misericordioso, paciente, abundante en bondad y verdad. Perdona la iniquidad, la transgresión y el pecado<sup>44</sup> y es galardonador de aquellos que le buscan diligentemente.<sup>45</sup> Además, es justísimo y terrible en sus juicios,<sup>46</sup> que detesta todo pecado,<sup>47</sup> y que de ninguna manera declarará como inocente al culpable.<sup>48</sup>

II.2 Dios tiene, en sí mismo y por sí mismo, toda vida,<sup>49</sup> gloria,<sup>50</sup> bondad<sup>51</sup> y bienaventuranza.<sup>52</sup> Él es el único todosuficiente, en y por sí

41. **Ef. 1.11:** «En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad».

42. **Pr. 16.4:** «Todas las cosas ha hecho Jehová para sí mismo Y aun al impío para el día malo». **Ro. 11.36:** «Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén».

43. **1 Jn. 4.8, 16:** «El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor. Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. Dios es amor; y el que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él».

44. **Ex. 34.6-7:** «Y pasando Jehová por delante de él, proclamó: ¡Jehová! ¡Jehová! Fuerte misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad; que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado, y que de ningún modo tendrá por inocente al malvado; que visita la iniquidad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, hasta la tercera y cuarta generación».

45. **He. 11.6:** «Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan».

46. **Neh. 9.32-33:** «Ahora pues, Dios nuestro, Dios grande, fuerte, temible, que guardas el pacto y la misericordia, no sea tenido en poco delante de ti todo el sufrimiento que ha alcanzado a nuestros reyes, a nuestros príncipes a nuestros sacerdotes, a nuestros profetas, a nuestros padres y a todo su pueblo, desde los días de los reyes de Asiria hasta este día. Pero tú eres justo en todo lo que ha venido sobre nosotros; porque rectamente has hecho, mas nosotros hemos hecho lo malo».

47. **Sal. 5.5-6:** «Los insensatos no estarán delante de tus ojos; aborreces a todos los que hacen iniquidad. Destruirás a los que hablan mentira; al hombre sanguinario y engañoso abominará Jehová».

48. **Nah. 1.2-3:** «Jehová es Dios celoso y vengador; Jehová es vengador y lleno de indignación; se venga de sus adversarios, y guarda enojo para sus enemigos. Jehová es tardo para la ira y grande en poder, y no tendrá por inocente al culpable. Jehová marcha en la tempestad y el torbellino, y las nubes son el polvo de su pies». **Ex. 34.7:** «... que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado, y que de ningún modo tendrá por inocente al malvado; que visita la maldad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, hasta la tercera y cuarta generación».

49. **Jn. 5.26:** «Porque como el Padre tiene vida en sí mismo, así también ha dado al Hijo el tener vida en sí mismo; ...».

50. **Hch. 7.2:** «Y él dijo: Varones hermanos y padres, oíd: El Dios de la gloria apareció a nuestro padre Abraham, estando en Mesopotamia, antes que morase en Harán, ...».

51. **Sal. 119.68:** «Bueno eres tú, y bienhechor; enséñame tus estatutos».

52. **1 Ti. 6.15:** «... la cual a su tiempo mostrará el bienaventurado y solo Soberano, rey de reyes, y Señor de señores». **Ro. 9.5:** «... de quienes son los patriarcas, y de los cuales, según la carne, vino Cristo, el cual es Dios sobre todas las cosas, bendito sea por los siglos. Amén».



mismo, no teniendo necesidad de ninguna de sus criaturas hechas por Él,<sup>53</sup> ni derivando gloria alguna de ellas,<sup>54</sup> sino que manifiesta su propia gloria en ellas, por ellas, hacia ellas y sobre ellas. Él es la única fuente de toda existencia, de quien, por quien y para quien son todas las cosas;<sup>55</sup> teniendo el más soberano dominio sobre ellas para hacer por medio de ellas, para ellas o sobre ellas todo lo que a Él le plazca.<sup>56</sup> Todas las cosas están abiertas y manifiestas ante su vista;<sup>57</sup> su conocimiento es infinito, infalible, independiente de toda criatura<sup>58</sup> de tal manera que para Él nada es contingente o incierto.<sup>59</sup> Él es santísimo en todos sus consejos, en todas sus obras y en todos sus mandamientos.<sup>60</sup> A Él son debidos toda adoración, servicio y obediencia que a Él le place requerir de los ángeles, de los seres humanos y de toda criatura.<sup>61</sup>

53. **Hch. 17.24-25:** «El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay, siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por manos humanas, ni es honrado por manos de hombres, como si necesitase de algo; pues él es quien da a todos vida y aliento y todas las cosas».

54. **Job. 22.2-3:** «¿Traerá el hombre provecho a Dios? Al contrario, para sí mismo es provechoso el hombre sabio; ¿Tiene contentamiento el Omnipotente en que tú seas justificado, o provecho de que tú hagas perfectos tus caminos?».

55. **Ro. 11.36:** «Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén».

56. **Dan. 4.25:** «Que te echarán de entre los hombres, y con las bestias del campo será tu morada, y con hierba del campo te apacentarán como a los bueyes, y con el rocío del cielo serás bañado; y siete tiempos pasarán sobre ti, hasta que conozcas que el Altísimo tiene dominio en el reino de los hombres, y que lo da a quien él quiere». **Dan. 4.35:** «Todos los habitantes de la tierra son considerados como nada; y él hace según su voluntad en el ejército del cielo, y en los habitantes de la tierra, y no hay quien detenga su mano, y le diga: ¿Qué haces?». **Ap. 4.11:** «Señor digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas». **1 Ti. 6.15:** «... la cual a su tiempo mostrará el bienaventurado y solo Soberano, rey de reyes, y Señor de señores, ...».

57. **He. 4.13:** «Y no hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia; antes bien todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta».

58. **Ro. 11.33-34:** «Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y la ciencia de Dios! Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos! Porque ¿quién entendió la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero?». **Sal. 147.5:** «Grande es el Señor nuestro, y de mucho poder; y su entendimiento es infinito».

59. **Ez. 11.5:** «Y vino sobre mí el Espíritu de Jehová, y me dijo: Di: Así ha dicho Jehová: Así habéis hablado, oh casa de Israel, y las cosas que suben a vuestro espíritu, yo las he entendido». **Hch. 15.18:** «Dice el Señor, que hace conocer todo, esto desde tiempos antiguos».

60. **Sal. 145.17:** «Justo es Jehová en todos sus caminos, y misericordioso en todas sus obras». **Ro. 7.12:** «De manera que la ley a la verdad es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno».

61. **Ap. 5.12-14:** «... que decían a gran voz: El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza. Y a todo lo creado que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y en el mar, y a todas las cosas que en ellos hay, oí decir: ...».

II.3 En la unidad de la Divinidad hay tres personas, de una misma sustancia, poder y eternidad: Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo.<sup>62</sup> El Padre no es engendrado ni procede de nadie. El Hijo es eternamente engendrado del Padre,<sup>63</sup> y el Espíritu Santo procede eternamente del Padre y del Hijo.<sup>64</sup>

62. **Mt. 3.16-17:** «Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él. Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia». **Mt. 28.19:** «Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; ...». **2 Co. 13.14:** «La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amén».

63. **Jn. 1.14:** «Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad». **Jn. 1.18:** «A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer».

64. **Jn. 15.26:** «Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí». **Gl. 4.6:** «Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre!».

## CAPÍTULO TRES

### *Del decreto eterno de Dios*

III.1 Dios, desde toda la eternidad, por el sapientísimo y santísimo consejo de su propia voluntad, ordenó libre e inmutablemente todo lo que acontece;<sup>65</sup> pero de tal manera que Él no es el autor del pecado,<sup>66</sup> ni violenta la voluntad de las criaturas, ni quita la libertad o contingencia de las causas secundarias, sino que más bien las establece.<sup>67</sup>

III.2 Aunque Dios sabe todo lo que podría o puede acontecer bajo todas las condiciones posibles;<sup>68</sup> sin embargo, no ha decretado nada porque lo previó como futuro, o como aquello que acontecería bajo tales condiciones.<sup>69</sup>

65. **Ef. 1.11:** «En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad, ...». **Ro. 9.15:** «Pues a Moisés dice: Tendré misericordia del que yo tenga misericordia, y me compadeceré del que yo me compadezca». **Ro. 9.18:** «De manera que de quien quiere, tiene misericordia, y al que quiere endurecer, endurece». **Ro. 11.33:** «¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, o inescrutables sus caminos!». **He. 6.17:** «Por lo cual, queriendo Dios mostrar más abundantemente a los herederos de la promesa la inmutabilidad de su consejo, interpuso juramento; ...».

66. **Stg. 1.13:** «Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de parte de Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie; ...». **Stg. 1.17:** «Toda buena dádiva y todo don perfecto descende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación». **I Jn. 1.5:** «Este es el mensaje que hemos oído de él, y os anunciamos: Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él».

67. **Mt. 17.12:** «Mas os digo que Elías ya vino, y no le conocieron, sino que hicieron con él todo lo que quisieron; así también el Hijo del Hombre padecerá de ellos». **Jn. 19.11:** «Respondió Jesús: Ninguna autoridad tendrías contra mí, si no te fuese dada de arriba; por tanto, el que a ti me ha entregado, mayor pecado tiene». **Hch. 2.23:** «... a éste, entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios, prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándole; ...». **Hch. 4.27-28:** «Porque verdaderamente se unieron en esta ciudad contra tu santo Hijo Jesús, a quien ungiste, Herodes y Poncio Pilato, con los gentiles y el pueblo de Israel, para hacer cuanto tu mano y tu consejo habían antes determinado que sucediera». **Pr. 16.33:** «La suerte se echa en el regazo; mas de Jehová es la decisión de ella».

68. **I S. 23.11,12:** «¿Me entregarán los vecinos de Keila en sus manos? ¿Descenderá Saúl, como ha oído tu siervo? Jehová Dios de Israel, te ruego que lo declares a tu siervo. Y Jehová dijo: Sí, descenderá. Dijo luego David: ¿Me entregarán los vecinos de Keila a mí y a mis hombres en manos de Saúl? Y Jehová respondió: Os entregarán». **Mt. 11.21, 23:** «¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Betsaida! Porque si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que han sido hechos en vosotras, tiempo ha que se hubieran arrepentido en cilicio y en ceniza. Y tú, capernaum, que eres levantada hasta el cielo, hasta el Hades serás abatida; porque si en Sodoma se hubieran hecho los milagros que han sido hechos en ti, habría permanecido hasta el día de hoy». **Hch. 15.18:** «Dice el Señor, que hace conocer todo esto desde tiempos antiguos».

69. **Ro. 9.13:** «... (pues no habían, aún nacido, ni habían hecho aún ni bien ni mal, para que el propósito

III.3 Por el decreto de Dios, y para la manifestación de su gloria, algunos seres humanos y ángeles<sup>70</sup> son predestinados y pre-ordenados para vida eterna, y otros pre-ordenados para muerte eterna.<sup>71</sup>

III.4 Estos ángeles y seres humanos así predestinados y preordenados, están particular e inmutablemente designados, y su número es tan cierto y definido, que no se puede aumentar ni disminuir.<sup>72</sup>

III.5 A aquéllos de la humanidad que están predestinados para vida, Dios, según su eterno e inmutable propósito, y el consejo secreto y beneplácito de su voluntad, los ha escogido en Cristo para gloria eterna,<sup>73</sup> antes que fueran puestos los fundamentos del mundo, por su pura y libre gracia y amor, sin la previsión de la fe o buenas obras, o la perseverancia en ninguna de ellas, o de cualquier otra cosa que haya en las criaturas, como condiciones o causas que le muevan a ello,<sup>74</sup> y todo para la alabanza de la

de Dios conforme a la elección permaneciese, no por las obras sino por el que llama) ...» **Ro. 9.11**: «Como está escrito: A Jacob amé, mas a Esaú aborrecí». **Ro. 9.16**: «Así que no depende del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia». **Ro. 9.18**: «De manera que de quien quiere, tiene misericordia, y al que quiere endurecer, endurece».

70. **1 Ti. 5.21**: «Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, y de sus ángeles escogidos, que guardes estas cosas sin prejuicios, no haciendo nada con parcialidad». **Mt. 25.41**: «Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles».

71. **Ro. 9.22-23**: «¿Y qué, si Dios, queriendo mostrar su ira y haciendo notorio su poder, soportó con mucha paciencia los vasos de ira preparados para destrucción, y para hacer notorias las riquezas de su gloria, las mostró para con los vasos de misericordia que él preparó de antemano para gloria, ...». **Ef. 1.5-6**: «... en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado, ...». **Pr. 16.4**: «Todas las cosas ha hecho Jehová para sí mismo. Y aun al impío para el día malo».

72. **Jn. 13.18**: «No hablo de todos vosotros; yo sé a quienes he elegido; mas para que se cumpla la Escritura: El que come pan conmigo, levantó contra mí su calcañar». **2 Ti. 2.19**: «Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos; y; apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo».

73. **Ef. 1.4**: «... según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él,». **Ef. 1.9**: «... dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo, ...». **Ef. 1.11**: «En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad, ...». **Ro. 8.30**: «Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó». **2 Ti. 1.9**: «... quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos, ...». **1 Ts. 5.9**: «Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo, ...».

74. **Ro. 9.11**: «... (pues no habían aún nacido, ni habían hecho aún ni bien ni mal, para que el propósito de Dios conforme a la elección permaneciese, no por las obras sino por el que llama) ...». **Ro. 9.13**: «Como

gloria de su gracia.<sup>75</sup>

III.6 Puesto que Dios ha designado a los elegidos para gloria, así también, por el eterno y más libre propósito de su voluntad, ha ordenado todos los medios para ello.<sup>76</sup> Por lo cual, los que son elegidos, estando caídos en Adán, son redimidos por Cristo,<sup>77</sup> son eficazmente llamados a la fe en Cristo por su Espíritu que obra a su debido tiempo, son justificados, adoptados, santificados<sup>78</sup> y por su poder son guardados para salvación por medio de la fe.<sup>79</sup> No hay otros que sean redimidos por Cristo, eficazmente llamados, justificados, adoptados, santificados, y salvos, sino solamente los elegidos.<sup>80</sup>

está escrito: A Jacob amé, mas a Esaú aborrecí». **Ro. 9.16:** «Así que no depende del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia». **Ef. 1.4:** «... según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, ...». **Ef. 1.9:** «... dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo, ...».

75. **Ef. 1.6:** «... para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado, ...». **Ef. 1.12:** «... a fin de que seamos para alabanza de su gloria, nosotros los que primeramente esperábamos en Cristo».

76. **1 Pedro. 1.2:** «... elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas». **Ef. 1.4,5:** «... según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, ...». **Ef. 2.10:** «Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas». **2 Ts. 2.13:** «Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios respecto a vosotros, hermanos amados por el Señor, de que Dios os haya escogido desde el principio para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad».

77. **1 Ts. 5.9-10:** «Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo, quien murió por nosotros para que ya sea que velemos, o que durmamos, vivamos juntamente con él». **Tit. 2.14:** «... quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras».

78. **Ro. 8.30:** «Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó». **Ef. 1.5:** «... en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, ...». **2 Ts. 2.13:** «Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios respecto a vosotros, hermanos amados por el Señor, de que Dios os haya escogido desde el principio para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad».

79. **1 P. 1.5:** «... que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifiesta en el tiempo postrero».

80. **Jn. 17.9:** «Yo ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por los que me diste; porque tuyos son, ...». **Jn. 6.64-65:** «Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados. Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó. ¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros? El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿Cómo no nos dará también con él todas

III.7 Al resto de la humanidad por su pecado, agradó a Dios pasarla por alto y destinarla a deshonor e ira, según el inescrutable consejo de su propia voluntad, por el cual extiende o retiene misericordia como a Él le place para la gloria de su poder soberano sobre las criaturas, para la alabanza de su gloriosa justicia.<sup>81</sup>

III.8 La doctrina de este alto misterio de la predestinación debe tratarse con especial prudencia y cuidado,<sup>82</sup> para que los seres humanos al prestar atención a la voluntad de Dios revelada en su Palabra, y al rendir obediencia a ella, por la certeza de su vocación eficaz, estén

las cosas? ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros. ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? Como esta escrito: Por causa de ti somos muertos todo el tiempo; somos contados como ovejas de matadero. Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro». **Ro. 8.28-39**: «Pero hay algunos de vosotros que no creen. Porque Jesús sabía desde el principio quiénes eran los que no creían, y quién le había de entregar. Y dijo: Por eso os he dicho que ninguno puede venir a mí, si no le fue dado del Padre». **Jn. 10.26**: «... pero vosotros no creéis, porque no sois de mis ovejas, como os he dicho». **Jn. 8.47**: «El que es de Dios, las palabras de Dios oye; por esto no las oís vosotros, porque no sois de Dios». **1 Jn. 2.19**: «Salieron de nosotros, pero no eran de nosotros; porque si hubiesen sido de nosotros habrían permanecido con nosotros; pero salieron para que se manifestase que no todos son de nosotros».

81. **Mt. 11.25-26**: «En aquel tiempo, respondiendo Jesús, dijo: Te alabo, padre, señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las revelaste a los niños. Sí, padre, porque así te agradó». **Ro. 9.17-18**: «Porque la Escritura dice a Faraón: Para esto mismo te he levantado, para mostrar en ti mi poder, y para que mi nombre sea anunciado por toda la tierra. De manera que de quien quiere tiene misericordia, y al que quiere endurecer, endurece». **Ro. 9.21-22**: «¿O no tiene potestad el alfarero sobre el barro, para hacer de la misma masa un vaso para honra y otro para deshonor? ¿Y qué, si Dios, queriendo mostrar su ira y hacer notorio su poder, soportó con mucha paciencia los vasos de ira preparados para destrucción, ...». **2 Ti. 2.19-20**: «Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos; y: Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo. Pero en una casa grande, no solamente hay utensilios de oro y de plata, sino también de madera y de barro; y unos son para usos honrosos, y otros para usos viles». **Jud. 4**: «Porque algunos hombres han entrado encubiertamente, los que desde antes habían sido destinados para esta condenación, hombres impíos, que convierten en libertinaje la gracia de nuestro Dios, y niegan a Dios el Único soberano, y a nuestro Señor Jesucristo». **1 P. 2.8**: «y: Piedra de tropiezo, y roca que hace caer, porque tropiezan en la Palabra, siendo desobedientes, a lo cual fueron también destinados».

82. **Ro. 9.20**: «Mas antes, oh hombre, ¿quién eres tú, para que alterques con Dios? ¿Dirá el vaso de barro al que lo formó: ¿Por qué me has hecho así?». **Ro. 11.33**: «¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos!». **Dt. 29.29**: «Las cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios; mas las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre, para que cumplamos todas las palabras de esta ley».

seguros de su elección eterna.<sup>83</sup> Así que esta doctrina debe ser motivo de alabanza, reverencia y admiración a Dios,<sup>84</sup> y de humildad, diligencia y abundante consuelo a todos los que sinceramente obedecen el Evangelio.<sup>85</sup>

83. **2 P. 1.10:** «Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firmes vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás».

84. **Ef. 1.6:** «... para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado, ...». **Ro. 11.33:** «¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos!».

85. **Ro. 11.5-6:** «Así también aun en este tiempo ha quedado un remanente escogido por gracia. Y si por gracia, ya no es por obras; de otra manera la gracia ya no es gracia. Y si por obras, ya no es gracia; de otra manera la obra ya no es obra». **Ro. 11.20:** «Bien; por su incredulidad fueron desgajadas, pero tú por la fe estás en pie. No te ensoberbezcas, sino teme». **2 P. 1.10:** «Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás». **Ro. 8.33:** «¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica». **Lc. 10.20:** «Pero no os regocijéis de que los espíritus se os sujetan, sino regocijaos de que vuestros nombres están escritos en los cielos».

## CAPÍTULO CUATRO

### *De la creación*

IV.1 Agradó a Dios el Padre, Hijo y Espíritu Santo,<sup>86</sup> para la manifestación de la gloria de su eterno poder, sabiduría y bondad,<sup>87</sup> en el principio, crear o hacer de la nada el mundo y todas las cosas que hay en él, ya sean visibles o invisibles, en el período de seis días y todas muy buenas.<sup>88</sup>

IV.2 Después que Dios hubo hecho todas las demás criaturas, creó al ser humano, varón y hembra,<sup>89</sup> con almas racionales e inmortales,<sup>90</sup> dotados de conocimiento, justicia y verdadera santidad, según su propia imagen.<sup>91</sup> Ellos tenían la ley de Dios escrita en sus corazones<sup>92</sup> y el poder

86. **He. 1.2:** «... en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo...». **Jn. 1.2-3:** «Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho». **Gén 1.2:** «Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas». **Job. 26.13:** «Su Espíritu adornó los cielos; su mano creó la serpiente tortuosa...». **Job. 38.4:** «¿Dónde estabas tú cuando yo fundaba la tierra? Házmelo saber, si tienes inteligencia».

87. **Ro. 1.20:** «Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa». **Jer. 10.12:** «El que hizo la tierra con su poder, el que puso en orden el mundo con su saber, y extendió los cielos con su sabiduría...». **Sal. 104.24:** «¡Cuán innumerables son tus obras, oh Jehová! Hiciste todas ellas con sabiduría; la tierra está llena de tus beneficios». **Sal. 33.5-6:** «El ama justicia y juicio; de la misericordia de Jehová está llena la tierra. Por la palabra de Jehová fueron hechos los cielos, y todo el ejército de ellos por el aliento de su boca».

88. **Gn. 1.1-3.1:** «Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de modo que lo que se fue hecho de lo que no se veía». **He. 11.3:** «En el principio creó Dios los cielos y la tierra. Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas...». **Col. 1.16:** «Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él».

89. **Gn. 1.2.7:** «Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó».

90. **Gn. 2.7:** «Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente». Comparar con **Ecl. 12.7. Lc. 23.43:** «... y el polvo vuelva a la tierra, como era, y el espíritu vuelva a Dios que los dio». **Ecl. 12.7:** «Entonces Jesús le dijo: De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso». **Mt. 10.28:** «Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno».

91. **Gn. 1.26:** «Entonces dijo Dios; hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra». **Col. 3.10:** «... y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo



para cumplirla,<sup>93</sup> y sin embargo, con la posibilidad de transgredirla, siendo dejados a la libertad de su propia voluntad, la cual estaba sujeta a cambio.<sup>94</sup> Además de esta ley escrita en sus corazones, ellos recibieron el mandamiento de no comer del árbol del conocimiento del bien y del mal,<sup>95</sup> y mientras ellos guardaron este mandamiento fueron felices en su comunión con Dios, y tenían dominio sobre las criaturas.<sup>96</sup>

creó se va renovando hasta el conocimiento pleno...». **Ef. 4.24:** «... y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad».

92. **Ro. 2.14-15:** «Porque cuando los gentiles que no tienen ley, hacen por naturaleza lo que es de la ley, éstos, aunque no tengan ley, son ley para sí mismos, mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia, y acusándoles o defendiéndoles sus razonamientos, ...».

93. **Ecl. 7.29:** «He aquí, solamente esto he hallado: que Dios hizo al hombre recto, pero ellos buscaron muchas perversiones».

94. **Gn. 3.6:** «Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella». **Ecl. 7.29:** «He aquí, solamente esto he hallado: que Dios hizo al hombre recto, pero ellos buscaron muchas perversiones».

95. **Gn. 2.17:** «... mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás».

96. **Gn. 1.26, 28:** «Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios, y les dijo: fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra».

## CAPÍTULO CINCO

### *De la providencia*

V.1 Dios, el gran Creador de todas las cosas, sostiene,<sup>97</sup> dirige, dispone y gobierna a todas las criaturas, las acciones y las cosas,<sup>98</sup> desde la más grande hasta la más pequeña,<sup>99</sup> por medio de su más sabia y santa providencia,<sup>100</sup> según su infalible presciencia<sup>101</sup> y el libre e inmutable consejo de su propia voluntad,<sup>102</sup> para alabanza de la gloria de su sabiduría, poder, justicia, bondad y misericordia.<sup>103</sup>

97. **He. 1.3:** «... el cual siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas».

98. **Dan. 4.34-35:** «Mas al fin del tiempo yo Nabucodonosor alcé mis ojos al cielo, y mi razón me fue devuelta; y bendije al Altísimo, y alabé y glorifiqué al que vive para siempre, cuyo dominio es sempiterno, y su reino por todas las edades. Todos los habitantes de la tierra son considerados como nada; y él hace según su voluntad en el ejército del cielo, y en los habitantes de la tierra, y no hay quien detenga su mano, y le diga: ¿Qué haces?». **Sal. 135.6:** «Todo lo que Jehová quiere, lo hace, en los cielos y en la tierra, en los mares y en todos los abismos». **Hch. 17.25-26:** «... ni es honrado por manos de hombres, como si necesitase de algo; pues él es quien da a todos vida de aliento y todas las cosas. Y de una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres, para que habiten sobre toda la faz de la tierra; y les ha prefijado el orden de los tiempos, y los límites de su habitación, ...». **Hch. 17.28:** «Porque en él vivimos, y nos movemos, y somos; como algunos de vuestros propios poetas también han dicho: Porque linaje suyo somos». Leer también Job capítulos 38 al 41.

99. **Mt. 10.29-31:** «¿No se venden dos pajarillos por un cuarto? Con todo, ni uno de ellos cae a tierra sin vuestro Padre. Pues aun hasta vuestros cabellos están todos contados. Así que, no temáis; más valéis vosotros que muchos pajarillos».

100. **Pr. 15.3:** «Los ojos de Jehová están en todo lugar, mirando a los malos y a los buenos». **Sal. 104.24:** «Cuán innumerables son tus obras, oh Jehová? Hiciste todas ellas con sabiduría; la tierra está llena de tus beneficios». **Sal. 145.17:** «Justo es Jehová en todos sus caminos; y misericordioso en todas sus obras».

101. **Hch. 15.18:** «Dice el Señor, que hace conocer todo esto desde tiempos antiguos». **Sal. 94.8-11:** «Entended, necios del pueblo; y vosotros, fatuos, ¿cuándo seréis sabios? El que hizo el oído, ¿no oír? El que formó el ojo, ¿no ver? El que castiga a las naciones, ¿no reprenderá? ¿No sabrá el que enseña al hombre la ciencia? Jehová conoce los pensamientos de los hombres, que son vanidad».

102. **Ef. 1.11:** «En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad». **Sal. 33.10,11:** «Jehová hace nulo el consejo de las naciones, y frustra las maquinaciones de los pueblos. El consejo de Jehová permanecerá para siempre; los pensamientos de su corazón por todas las generaciones».

103. **Is. 63.14:** «El Espíritu de Jehová los pastoreó, como a una bestia que desciende al valle; así pastoreaste a tu pueblo, para hacerte nombre glorioso». **Ef. 3.10:** «... para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados potestades en los lugares celestiales». **Ro. 9.17:** «Porque la Escritura dice a Faraón: Para esto mismo te he levantado, para mostrar en tí mi poder, y para que mi nombre sea anunciado por toda la tierra». **Gn. 45.7:** «Y Dios me envió delante de vosotros, para preservaros

V.2 Aunque todas las cosas acontecen inmutable e infaliblemente con relación a la presciencia y decreto de Dios, quien es la causa primera; sin embargo, por la misma providencia,<sup>104</sup> Él las ha ordenado para que sucedan de acuerdo con la naturaleza de las causas secundarias ya sea necesaria, libre o contingentemente.<sup>105</sup>

V.3 En su ordinaria providencia, Dios hace uso de medios;<sup>106</sup> no obstante, es libre de obrar sin ellos,<sup>107</sup> sobre ellos<sup>108</sup> y contra ellos,<sup>109</sup> según le plazca.

V.4 El poder todopoderoso, la inescrutable sabiduría y la infinita bondad de Dios, se manifiestan de tal manera en su providencia que se extiende hasta la primera caída y a todos los otros pecados de ángeles y de los

posteridad sobre la tierra y para daros vida por medio de gran liberación».

104. **Hch. 2.23:** «... a éste, entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios, prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándole».

105. **Gn. 8.22:** «Mientras la tierra permanezca, no cesarán la sementera y la siega, el frío y el calor, el verano y el invierno, y el día y la noche». **Jer. 31.35:** «Así ha dicho Jehová, que da el sol para luz del día, las leyes de la luna y de las estrellas para luz de la noche, que parte el mar, y braman sus ondas, Jehová de los ejércitos es su nombre». **Ex. 21.13:** «Mas el que no pretendía herirlo, sino que Dios lo puso en sus manos, entonces yo te señalaré lugar al cual ha de huir». **Dt. 19.5:** «... como el que fuere con su prójimo al monte a cortar leña, y al dar su mano el golpe con el hacha para cortar algún leño, saltare el hierro del cabo, y diere contra su prójimo y éste muriere; aquél huirá a una de estas ciudades y vivirá». **1 Reyes. 22.28, 34:** «Y dijo Micaías: Si llegas a volver en paz, Jehová no ha hablado por mí. En seguida dijo: Oíd, pueblos todos. Y un hombre disparó su arco a la ventura e hirió al rey de Israel por entre las junturas de la armadura, por lo que dijo él a su cochero: Da la vuelta, y sácame del campo, pues estoy herido». **Is. 10.6-7:** «Le mandaré contra una nación pérfida, y sobre el pueblo de mi ira le enviaré, para que quite despojos, y arrebate presa, y lo ponga para ser hollado como lodo de las calles. Aunque él no lo pensará así, ni su corazón lo imaginará de esta manera, sino que su pensamiento será desarraigar y cortar naciones no pocas».

106. **Hch. 27.31:** «Pero Pablo dijo al centurión y a los soldados: Si éstos no permanecen en la nave, vosotros no podéis salvaros». **Hch. 27.44:** «... y los demás, parte en tablas, parte en cosas de la nave. Y así aconteció que todos se salvaron saliendo a tierra». **Is. 55.10-11:** «Porque como descende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra, y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra, y pan al que come, así será mi Palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié».

107. **Os. 1.7:** «Mas de la casa de Judá tendré misericordia, y los salvaré por Jehová su Dios; y no los salvaré con arco, ni con espada, ni con batalla, ni con caballos ni jinetes». **Mt 4.4:** «El respondió y dijo: Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios». **Job. 34.10:** «Por tanto, varones de inteligencia, oídme: Lejos esté de Dios la impiedad, y del Omnipotente la iniquidad».

108. **Ro. 4.19-21:** «Y no se debilitó en la fe al considerar su cuerpo, que estaba ya como muerto (siendo de casi cien años), o la esterilidad de la matriz de Sara. Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios, plenamente convencido de que era también poderoso para hacer todo lo que había prometido...».

109. **2 Reyes. 6.6:** «El varón de Dios preguntó: ¿Dónde cayó? Y él le mostró el lugar. Entonces cortó

seres humanos;<sup>110</sup> y eso no por un mero permiso,<sup>111</sup> sino también limitándolos de manera sapientísima y poderosísima,<sup>112</sup> ordenándolos y gobernándolos de varias maneras en una dispensación multiforme para sus propios fines santos; pero de tal modo que lo pecaminoso sólo procede de la criatura,<sup>113</sup> y no de Dios, quien es santísimo y justísimo, y no es ni puede ser el autor o aprobador del pecado.<sup>114</sup>

V.5 El más sabio, justo y clemente Dios, muchas veces, por un tiempo, deja a sus propios hijos en diversas tentaciones y en la corrupción de sus propios corazones, para castigarlos por sus pecados anteriores o para descubrirles la fuerza oculta de la corrupción y de lo engañoso de sus

él un palo, y lo echo allí e hizo flotar el hierro». **Dan. 3.27:** «Y se juntaron los sátrapas, los gobernadores, los capitanes y los consejeros del rey, para mirar a estos varones, cómo el fuego no había tenido poder alguno sobre sus cuerpos, ni aun el cabello de sus cabezas se había quemado; sus ropas estaban intactas, y ni siquiera olor de fuego tenían».

110. **Ro. 9.32-33:** «¿Por qué? Porque iban tras ella no por fe, sino como por obras de la ley, pues tropezaron con la piedra de tropiezo, como está escrito: He aquí pongo en Sión piedra de tropiezo y roca de caída, y el que creyere en él, no será avergonzado». **2 S. 24.1:** «Volvió a encenderse la ira de Jehová contra Israel, e incitó a David contra ellos a que dijese: Ve haz un censo de Israel y de Judá». **1 Cr. 21.1:** «Pero Satanás se levantó contra Israel, e incitó a David a que hiciese censo de Israel». **1 Re. 22.22-23:** «El dijo: Yo saldré y seré espíritu de mentira en boca de todos sus profetas. Y él dijo: Le inducirás, y aun lo conseguirás; ve, pues, y hazlo así. Y ahora, he aquí Jehová ha puesto espíritu de mentira en la boca de todos tus profetas, y Jehová ha decretado el mal acerca de ti». **1 Cr. 10.4:** «Entonces dijo Saúl a su escudero: Saca tu espada y traspásame con ella, no sea que vengan estos incircuncisos y hagan escarnio de mi; pero su escudero no quiso, porque tenía mucho miedo. Entonces Saúl tomó la espada, y se echo sobre ella».

111. **Hch. 14.16:** «En las edades pasadas él ha dejado a todas las gentes andar en sus propios caminos».

112. **Sal. 76.10:** «Ciertamente la ira del hombre te alabará; tú reprimirás el resto de las iras». **2 Reyes. 19.28:** «Por cuanto te has airado contra mí, por cuanto tu arrogancia ha subido a mis oídos, yo pondré mi garfio en tu nariz, y mi freno en tus labios, y te haré volver por el camino por donde viniste».

113. **Gn. 50.20:** «Vosotros pensasteis mal contra mí, mas Dios lo encaminó a bien, para hacer lo que vemos hoy, para mantener en vida a mucho pueblo». **Is. 10.6-7:** «Le mandaré contra una nación pérfida, y sobre el pueblo de mi ira le enviaré, para que quite despojos, y arrebate presa, y lo ponga para ser hollado como lodo de las calles. Aunque él no lo pensará así, ni su corazón lo imaginará de esta manera, sino que su pensamiento será desarraigat y cortar naciones no pocas». **Is. 10.12:** «Pero acontecerá que después que el Señor haya acabado toda su obra en el monte de Sión y en Jerusalén, castigará el fruto de la soberbia del corazón del rey de Asiria, y la gloria de la altivez de sus ojos».

114. **Stg. 1.13:** «Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de parte de Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie; sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido. Toda buena dádiva y todo don perfecto descende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación». **1 Jn. 2.16:** «Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo». **Sal. 50.21:** «Estas cosas hiciste, y yo he llamado; pensabas que de cierto sería yo como tú; pero te reprenderé y las pondré delante de tus ojos».

corazones a fin de que se humillen;<sup>115</sup> y para elevarlos a una más íntima y constante dependencia de la ayuda de Dios, y para hacerlos más cuidadosos ante todas las ocasiones futuras de pecado, y para otros fines santos y justos.<sup>116</sup>

V.6 En cuanto a los seres humanos malvados e impíos, a quienes Dios, como Juez justo, los ha cegado y endurecido<sup>117</sup> por sus pecados anteriores, no sólo les niega su gracia, por la cual podrían haber sido iluminados en sus entendimientos y obrado en sus corazones,<sup>118</sup> sino que también algunas veces les retira los dones que ya tenían<sup>119</sup> y los expone a cosas tales

115. **2 Cr. 32.25-26, 31:** «Mas Ezequías no correspondió al bien que la había sido hecho, sino que se enaltecó su corazón, y vino la ira contra él, y contra Judá y Jerusalén. Pero Ezequías, después de haberse enaltecido su corazón, se humilló, él y los moradores de Jerusalén; y no vino sobre ellos la ira de Jehová en los días de Ezequías. Más a lo referente a los mensajeros de los príncipes de Babilonia, que enviaron a él para saber del prodigio que había acontecido en el país, Dios lo dejó, para probarlo, para hacer conocer todo lo estaba en su corazón». **2 S. 24.1:** «Volvió a encenderse la ira de Jehová contra Israel, e incitó a David contra ellos a que dijese: Vé, haz un censo de Israel y de Judá».

116. **2 Co. 12.7, 8, 9:** «Y para que la grandeza de las revelaciones no me exaltasen desmedidamente, me fue dado un aguijón en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofeteó, para que no me enaltezca sobremanera; respecto a lo cual tres veces he rogado al Señor, que lo quite de mí. Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo». **Sal. 73:** «Con mi voz clamé a Dios, a Dios clame, el me escuchará». **Sal. 77.1:** «Ciertamente es bueno Dios para con Israel, para con los limpios de corazón...». **Sal. 77.10:** «Dije: enfermedad mía es esta; traeré, pues, a la memoria los años de la diestra del altísimo». **Sal. 77.12:** «Meditaré en todas tus obras, y hablaré de tus hechos». Comparar **Mr. 14.66. Jn. 21.15-16:** «Cuando hubieron comido, Jesús dijo a Simón Pedro: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que a éstos? Le respondió: Sí, señor; tú sabes que te amo. El Le dijo: Apacienta mis corderos. Volvió a decirle la segunda vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Pedro le respondió: Sí, señor; tú sabes que te amo. Le dijo: Pastorea mis ovejas. Le dijo la tercera vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Pedro se entristeció de que le dijese la tercera vez: ¿Me amas? Y le respondió: Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te amo. Jesús le dijo: Apacienta mis ovejas».

117. **Ro. 1.24:** «Por lo cual también Dios los entregó a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos». **Ro. 1.26:** «Por esto Dios los entregó a pasiones vergonzosas; pues aun sus mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza». **Ro. 1.28:** «Y como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada; para hacer cosas que no convienen...». **Ro. 11.7,8:** «¿Qué pues? Lo que buscaba Israel, no lo ha alcanzado; pero los escogidos sí lo han alcanzado, y los demás fueron endurecidos; como está escrito: Dios les dio espíritu de estupor, ojos con que no vean y oídos con que no oigan, hasta el día de hoy».

118. **Dt. 29.4:** «Pero hasta hoy Jehová no os ha dado corazón para entender, ni ojos para ver, ni oídos para oír».

119. **Mt. 13.12:** «Porque a cualquiera que tiene, se le dará, y tendrá más; pero al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado». **Mt. 25.29:** «Porque al que tiene, le será dado, y tendrá más; y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado».

que su corrupción las hace ocasión de pecado;<sup>120</sup> y a la vez los entrega a sus propias concupiscencias, a las tentaciones del mundo y al poder de Satanás.<sup>121</sup> Por lo cual, sucede que se endurecen a sí mismos, inclusive bajo aquellos medios que Dios usa para ablandar a otros.<sup>122</sup>

V.7 Aunque la providencia de Dios, en general, alcanza a todas las criaturas, así también, de una manera muy especial cuida de su iglesia y dispone todas las cosas para el bien de ella.<sup>123</sup>

120. **Dt. 2.30:** «Mas Seón rey de Hesbón no quiso que pasásemos por el territorio suyo; porque Jehová tu Dios había endurecido su espíritu, y obstinado su corazón para entregarlo en tu mano, como hasta hoy». **2 Re. 8.12-13:** «Entonces le dijo Hazael: ¿Por qué llora mi señor? Y él respondió: Porque sé el mal que harás a los hijos de Israel; a sus fortalezas pegarás fuego, a sus jóvenes matarás a espada, y estrellarás a sus niños, y abrirás el vientre a sus mujeres que estén encintas. Y Hazael dijo: Pues, ¿qué es tu siervo, este perro, para que haga tan grandes cosas? Y respondió Eliseo: Jehová me ha mostrado que tú serás rey de Siria».

121. **Sal. 81.11-12:** «Pero mi pueblo no oyó mi voz, e Israel no me quiso a mí. Los dejé, por tanto, a la dureza de su corazón; caminaron en sus propios consejos». **2 Ts. 2.10-12:** «... y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos. Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean en la mentira, a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia».

122. **Ex. 7.3:** «Y yo endureceré el corazón de Faraón, y multiplicaré en la tierra de Egipto mis señales y mis maravillas». **Ex. 8.32:** «Más Faraón endureció aun esta vez su corazón, y no dejó ir al pueblo». **2 Co. 2.15-16:** «Porque para Dios somos grato olor de Cristo en los que se salvan, y en los que se pierden; a éstos ciertamente olor de muerte, y a aquellos olor de vida. Y Para estas cosas, ¿quien es suficiente?». **1 P. 2.7-8:** «Para vosotros, pues, los que creéis, él es precioso; pero para los que no creen, la piedra que los edificadores desecharon, ha venido a ser la cabeza del ángulo; y; Piedra de tropiezo, y roca que hace caer, porque tropiezan en la Palabra, siendo desobedientes; a lo cual fueron también destinados».

123. **1 Ti. 4.10:** «Que por esto mismo trabajamos y sufrimos oprobios, porque esperamos en el Dios viviente, que es el Salvador de todos los hombres, mayormente de los que creen». **Am. 9.8-9:** «He aquí los ojos de Jehová el Señor están contra el reino pecador, y yo lo asolaré de la faz de la tierra; mas no destruiré del todo la casa de Jacob dice Jehová. Porque he aquí yo mandaré y haré que la casa de Israel sea zarandeada entre todas las naciones, como se zarandea el grano en una criba, y no cae un granito en la tierra». **Ro. 8.28:** «Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a sus propósito son llamados». **Is. 43.14:** «Porque yo Jehová, Dios tuyo, el Santo de Israel, soy tu Salvador; a Egipto he dado por tu rescate, a Etiopía y a Seba por ti. Porque a mis ojos fuiste de gran estima, fuiste honorable, y yo te amé; daré, pues, hombres por ti, y naciones por tu vida. No temas, porque yo estoy contigo; del oriente traeré tu generación, y del occidente te recogeré». **Is. 43.3,4,5:** «Así dice Jehová, redentor vuestro, el Santo de Israel: por vosotros envié a Babilonia, e hice descender como fugitivos a todos ellos, aun a los caldeos en las naves de que se gloriaban».

## CAPÍTULO SEIS

### *De la caída del ser humano, del pecado y su castigo*

VI.1 Nuestros primeros padres, siendo seducidos por la sutileza y tentación de Satanás, pecaron al comer del fruto prohibido.<sup>124</sup> Dios, según su sabio y santo consejo, quiso permitirles este pecado, proponiéndose ordenarlo para su propia gloria.<sup>125</sup>

VI.2 Por este pecado cayeron de su rectitud original<sup>126</sup> y de su comunión con Dios,<sup>127</sup> y de esta manera quedaron muertos en el pecado,<sup>128</sup> y totalmente contaminados en todas las partes y facultades del alma y del cuerpo.<sup>129</sup>

VI.3 Siendo ellos la raíz de toda la humanidad, la culpa de este pecado fue imputada<sup>130</sup> y la misma muerte en el pecado y la naturaleza

124. **Gn. 3.13:** «Entonces Jehová Dios dijo a la mujer: ¿Qué es lo que has hecho? Y dijo la mujer: La serpiente me engañó, y comí». **2 Cr. 11.3:** «Habla a Roboam hijo de Salomón, rey de Judá, y a todos los israelitas en Judá y Benjamín, diciéndoles: ...».

125. **Ro. 11.32:** «Porque Dios sujetó a todos en desobediencia, para tener misericordia de todos».

126. **Gn. 3.6-8:** «Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió así como ella. Entonces fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos; entonces cosieron hojas de higuera, y se hicieron delantales. Y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto, al aire del día; y el hombre y su mujer se escondieron de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del huerto». **Ecl. 7.29:** «He aquí, solamente esto he hallado: que Dios hizo al hombre recto, pero ellos buscaron muchas perversiones».

127. **Ro. 3.23:** «... por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios».

128. **Gn. 2.17:** «... mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres ciertamente morirás». **Ef. 2.1:** «Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados».

129. **Gn. 6.5:** «Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal». **Jer. 17.9:** «Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?». **Tit. 1.15:** «Todas las cosas son puras para los puros, mas para los corrompidos e impuros, nada les es puro; pues hasta su mente y su conciencia están corrompidas».

130. **Gn. 1.27-28:** «Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra». **Gn. 2.16-17:** «Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás». **Hch. 17.26:** «Y de una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres, para que habiten sobre toda la faz de la tierra; y les ha prefijado

corrompida fueron transmitidas a toda la posteridad que desciende de ellos por generación ordinaria.<sup>131</sup>

VI.4 De esta corrupción original (por la cual estamos totalmente impedidos, inhabilitados y opuestos a todo bien,<sup>132</sup> y completamente inclinados a todo mal)<sup>133</sup> proceden todas las demás transgresiones.<sup>134</sup>

VI.5 Esta corrupción de la naturaleza permanece durante esta vida en aquellos que son regenerados;<sup>135</sup> y a pesar de que por medio de Cristo sea perdonada y mortificada, sin embargo, dicha naturaleza, tanto en sí misma, como todos sus efectos son verdadera y propiamente pecado.<sup>136</sup>

el orden de los tiempos, y los límites de su habitación».

131. **Sal. 51.5:** «He aquí, en maldad he sido formado, y en pecado me concibió mi madre». **Gn. 5.3:** «Y vivió Adán ciento treinta años, y engendró un hijo a su semejanza, conforme a su imagen, y llamó su nombre Set». **Job. 14.4:** «¿Quién hará limpio a lo inmundo? Nadie». **Job. 15.14:** «¿Qué cosa es el hombre para que sea limpio, y para que se justifique el nacido de mujer?».

132. **Ro. 3.10-12:** «Como está escrito: No hay justo, ni aun uno; no hay quien entienda, no hay quien busque a Dios. Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; no hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno». **Ro. 5.6:** «Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos». **Ro. 8.7:** «Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden». **Ro. 7.18:** «Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo». **Col. 1.21:** «Y a vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado».

133. **Gn. 6.5:** «Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo el mal». **Gn. 8.21:** «Y percibió Jehová olor grato; y dijo Jehová en su corazón: No volveré más a maldecir la tierra por causa del hombre; porque el intento del corazón del hombre es malo desde su juventud; ni volveré más a destruir todo ser viviente, como lo he hecho». **Ro. 3.10-12:** «Como está escrito: No hay justo, ni aun uno; no hay quien entienda, no hay quien busque a Dios. Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; no hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno».

134. **Stg. 1.14-15:** «Sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido. Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte». **Ef. 2.2-3:** «... en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás».

135. **1 Jn. 1.8-10:** «Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad. Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros». **Ro. 7.14:** «Porque sabemos que la ley es espiritual; mas yo soy carnal, vendido al pecado». **Ro. 7.17-18:** «De manera que ya no soy yo quien hace aquello, sino el pecado que mora en mí. Y yo sé que en mí, esto, es en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo».

136. **Ro. 7.5:** «Porque mientras estábamos en la carne, las pasiones pecaminosas que eran por la ley obraban en nuestros miembros llevando fruto para muerte». **Ro. 7.7-8:** «¿Qué diremos, pues? ¿La ley es



VI.6 Todo pecado, tanto original como propio, siendo una transgresión de la justa ley de Dios, y contrario a ella,<sup>137</sup> por su propia naturaleza trae la culpa sobre el pecador,<sup>138</sup> por lo cual, éste queda supeditado a la ira de Dios<sup>139</sup> y a la maldición de la ley,<sup>140</sup> y de esta manera queda sujeto a la muerte,<sup>141</sup> con todas las miserias espirituales,<sup>142</sup> temporales<sup>143</sup> y eternas.<sup>144</sup>

pecado? En ninguna manera. Pero yo no conocí el pecado sino por la ley; porque tampoco conociera la codicia, si la ley no dijera: No codiciarás. Mas el pecado, tomando ocasión por el mandamiento, produjo en mí toda codicia; porque sin la ley el pecado está muerto».

137. **1 Jn. 3.4:** «Todo aquel que comete pecado, infringe también la ley; pues el pecado es infracción de la ley».

138. **Ro. 2.15:** «No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él». **Ro. 3.9:** «Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios».

139. **Ef. 2.3:** «Entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás».

140. **Gl. 3.10:** «Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues está escrito: Maldito todo el que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley para hacerlas».

141. **Ro. 6.23:** «Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro».

142. **Ef. 4.18:** «Teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón».

143. **Ro. 8.20:** «Porque la creación fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza». **Lam. 3.39:** «¿Por qué se lamenta el hombre viviente?. Laméntese el hombre en su pecado».

144. **Mt. 25.41:** «Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles». **2 Ts. 1.9:** «... los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder».

## CAPÍTULO SIETE

### *Del pacto de Dios con el hombre*

VII.1 La distancia entre Dios y la criatura es tan grande, que aunque las criaturas racionales le deben obediencia como a su Creador, sin embargo, nunca tendrían disfrute alguno de Dios como bienaventuranza y galardón, a no ser por una condescendencia voluntaria de parte de Dios, la cual le ha agradado expresar por medio del pacto.<sup>145</sup>

VII.2 El primer pacto hecho con el hombre fue un pacto de obras,<sup>146</sup> en el cual se le prometió la vida a Adán y en él, a su posteridad,<sup>147</sup> bajo la condición de obediencia perfecta y personal.<sup>148</sup>

145. **Is. 40.13-17:** «¿Quién enseñó al Espíritu de Jehová, o le aconsejó enseñándole? ¿A quién pidió consejo para ser avisado? ¿Quién le enseñó el camino del juicio, o le enseñó ciencia, o le mostró la senda de la prudencia? He aquí que las naciones le son como la gota de agua que cae del cubo, y como menudo polvo en las balanzas le son estimadas; he aquí que hace desaparecer las islas como polvo. Ni el Líbano bastará para el fuego, ni todos sus animales para el sacrificio. Como nada son todas las naciones delante de él; en menos que nada, y que lo que no es». **Job. 9.32-33:** «Porque no es hombre como yo, para que yo le responda, y vengamos juntamente a juicio. No hay entre nosotros árbitro Que ponga su mano sobre nosotros dos». **1 S. 2.25:** «Si pecare el hombre contra el hombre, los jueces le juzgarán; mas si alguno pecare contra Jehová, ¿quién rogará por él? Pero ellos no oyeron la voz de su padre, porque Jehová había resuelto hacerlos morir». **Sal. 113.5-6:** «¿Quién como Jehová nuestro Dios, que se sienta en las alturas, que se humilla a mirar En el cielo y en la tierra?». **Sal. 100.2-3:** «Servid a Jehová con alegría; venid ante su presencia con regocijo. Reconoced que Jehová es Dios; el nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos; pueblo suyo somos, y ovejas de su prado». **Job. 22.2-3:** «¿Traerá el hombre provecho a Dios? Al contrario, para sí mismo es provechoso el hombre sabio. ¿Tiene contentamiento el Omnipotente en que tú seas justificado, o provecho de que tú hagas perfectos tus caminos?». **Job. 35.7-8:** «Si fueres justo, ¿qué le darás a él? ¿O qué recibirá de tu mano? Al hombre como tú dañará tu impiedad, y al hijo de hombre aprovechará tu justicia». **Lc. 17.10:** «Así también vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que os ha sido ordenado, decid: Siervos inútiles somos, pues lo que debíamos hacer, hicimos». **Hch. 17.24-25:** «El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay, siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por manos humanas, ni es honrado por manos de hombres, como si necesitase de algo; pues él es quien da a todos vida y aliento y todas las cosas».

146. **Gl. 3.12:** «Y la ley no es de fe, sino que dice: El que hiciera estas cosas vivirá por ellas».

147. **Ro. 10.5:** «Porque de la justicia que es por la ley Moisés escribe así: El hombre que haga estas cosas, vivirá por ellas». **Ro. 5.12-20:** «Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron ... ». (leer todo el pasaje).

148. **Gn. 2.17:** «... mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás». **Gl. 3.10:** «Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas».

VII.3 Por su caída, el hombre, se hizo a sí mismo incapaz de la vida mediante aquel pacto, por lo que agradó a Dios hacer un segundo pacto,<sup>149</sup> comúnmente llamado el pacto de gracia, en el cual Dios, por medio de Jesucristo, ofrece gratuitamente la vida y la salvación a los pecadores, requiriéndoles fe en Él para que sean salvos,<sup>150</sup> y prometiendo dar su Santo Espíritu a todos aquellos que están ordenados para vida eterna, a fin de darles la voluntad y capacidad de creer.<sup>151</sup>

VII.4 En la Escritura, este pacto de gracia frecuentemente se enuncia con el nombre de testamento, en referencia a la muerte de Cristo Jesús el testador, y a la herencia eterna, con todas las cosas pertenecientes a ella, que en aquel testamento son legadas.<sup>152</sup>

149. **Gl. 3.21:** «¿Luego la ley es contraria a las promesas de Dios? En ninguna manera; porque si la ley dada pudiera vivificar, la justicia fuera verdaderamente por la ley». **Ro. 8.3:** «Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne». **Ro. 3.20-21:** «... ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado. Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas». **Is 42.6:** «Y pondré hostilidad entre ti y la mujer, y entre tu descendencia y la descendencia de ella; él te herirá en la cabeza, y tu le herirás en el talón». Gn. 3.15 (mi propia traducción del texto Hebreo Masorético: Biblia Hebraica Stuttgartensia, edición 1990). Explicación: La versión Reina-Valera de 1960, no ha traducido adecuadamente este versículo. Pues, el texto hebreo no dice “esta te herirá en la cabeza” sino “él te herirá en la cabeza”. N. de Tr. «Yo Jehová te he llamado en justicia, y te sostendré por la mano; te guardaré y te pondré por pacto al pueblo, por luz de las naciones».

150. **Jn. 3.16:** «Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado». **Mr. 16.15-16:** «Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna». **Ro. 10.6:** «Pero la justicia que es por la fe dice así: No digas en tu corazón: ¿Quién subirá al cielo? (esto es, para traer abajo a Cristo)». **Ro. 10.9:** «... que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo». **Gl. 3.11:** «Y que por la ley ninguno se justifica para con Dios, es evidente, porque: El justo por la fe vivirá».

151. **Ez. 36.26-27:** «Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra». **Jn. 6.44-45:** «Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero. Escrito está en los profetas: Y serán todos enseñados por Dios. Así que, todo aquel que oyó al Padre, y aprendió de él, viene a mí».

152. **He. 9.15-17:** «Así que, por eso es mediador de un nuevo pacto, para que interviniendo muerte para la remisión de las transgresiones que había bajo el primer pacto, los llamados reciban la promesa de la herencia eterna. Porque donde hay testamento, es necesario que intervenga muerte del testador. Porque el testamento con la muerte se confirma; pues no es válido entre tanto que el testador vive». **He. 7.22:** «Por tanto, Jesús es hecho fiador de un mejor pacto». **Lc. 22.20:** «De igual manera, después que hubo cenado, tomó la copa, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama». **1 Co. 11.25:** «Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí».

VII.5 Este pacto fue administrado en diferentes formas en el tiempo de la ley y en el del evangelio:<sup>153</sup> bajo la ley se administraba mediante promesas, profecías, sacrificios, la circuncisión, el cordero pascual y otros tipos y ordenanzas entregados al pueblo judío. Todo lo cual señalaba, de antemano, al Cristo que había de venir;<sup>154</sup> y para aquel tiempo, a través de la operación del Espíritu Santo, eran suficientes y eficaces para instruir y edificar a los elegidos por la fe en el Mesías prometido,<sup>155</sup> por quien tenían la plena remisión de pecados y la salvación eterna. Este pacto se denomina el Antiguo Testamento.<sup>156</sup>

VII.6 Bajo el evangelio, cuando Cristo, la sustancia<sup>157</sup> fue manifestado, las ordenanzas por las cuales este pacto se dispensa son: la

153. **2 Co. 3.6-9**: «... el cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto, no de la letra, sino del espíritu; porque la letra mata, mas el Espíritu vivifica. Y si el ministerio de muerte grabado con letras en piedras fue con gloria, tanto que los hijos de Israel no pudieron fijar la vista en el rostro de Moisés a causa de la gloria de su rostro, la cual había de perecer, ¿cómo no será más bien con gloria el ministerio del espíritu? Porque si el ministerio de condenación fue con gloria, mucho más abundará en gloria el ministerio de justificación».

154. **He. 8.1-13**: (leer todo el capítulo). «Ahora bien, aun el primer pacto tenía ordenanzas de culto y un santuario terrenal...». **He. 9.1-28**: (leer todo el capítulo). «Porque la ley, teniendo la sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que se ofrecen continuamente cada año, hacer perfectos a los que se acercan». **He. 10.1-39**: (leer todo el capítulo). «Y recibió la circuncisión como señal, como sello de la justicia de la fe que tuvo estando aún incircunciso; para que fuese padre de todos los creyentes no circuncidados, a fin de que también a ellos la fe les sea contada por justicia». **Ro. 4.11**: «Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos...». **Col. 2.11-12**: «En él también fuisteis circuncidados de circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo; sepultados con él en el bautismo en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que se levantó de los muertos». **1 Co. 5.7**: «Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros».

155. **1 Co. 10.1-4**: «Porque no quiero, hermanos, que ignoréis que nuestros padres todos estuvieron bajo la nube, y todos pasaron el mar; y todos en Moisés fueron bautizados en la nube y en el mar, y todos comieron del mismo alimento espiritual, y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo». **He. 11.13**: «Conforme a la fe murieron todos éstos sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos, y creyéndolo, y saludándolo y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra». **Jn. 8.56**: «Abraham vuestro padre se gozó de que había de ver mi día; y lo vio, y se gozó».

156. **Gl. 3.7-9**: «Sabed, por lo tanto, que los que son de fe, éstos son hijos de Abraham. Y la Escritura, previendo que Dios había de justificar por la fe a los gentiles, dio de antemano la buena nueva de Abraham, diciendo: En ti serán benditas todas las naciones. De modo que los de la fe son bendecidos con el creyente Abraham». **Gl. 3.14**: «... para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu».

157. **Col. 2.17**: «Todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo».

predicación de la Palabra y la administración de los sacramentos del bautismo y la Santa Cena,<sup>158</sup> los cuales, aunque inferiores en número y administrados con más simplicidad y menos gloria externa, no obstante, en ellos este pacto es ofrecido con más plenitud, evidencia y eficacia espiritual,<sup>159</sup> a todas las naciones, tanto a judíos como a gentiles.<sup>160</sup> Este Pacto se denomina el Nuevo Testamento.<sup>161</sup> Por lo tanto, no hay dos pactos de gracia que difieran en sustancia, sino uno y el mismo bajo varias dispensaciones.<sup>162</sup>

158. **Mt. 28.19-20:** «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén».

159. **He. 12.22-26:** «... sino que os habéis acercado al monte de Sión, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén Celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles, a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios el juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos, a Jesús el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel. Mirad que no desechéis al que habla. Porque si no escaparon aquellos que desecharon al que los amonestaba en la tierra, mucho menos nosotros, si desecháremos al que amonesta desde los cielos. La voz del cual conmovió entonces la tierra, pero ahora ha prometido diciendo: Aún una vez, y conmovirá no solamente la tierra, sino también el cielo».

160. **Mt. 28.19:** «Por tanto id, y haced discípulos a todas las naciones bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo». **Ef. 2.15-19:** «... aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz, y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades. Y vino y anunció las buenas nuevas de paz a vosotros que estabais lejos, y a los que estaban cerca, porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo espíritu al Padre. Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios, ... ».

161. **Lc. 22.20:** «De igual manera, después que hubo cenado, tomó la copa, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama».

162. **Sal. 32.1:** «Bienaventurado aquel cuya transgresión ha sido perdonada, y cubierto su pecado». **Gl. 3.14,16:** «... para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu. Ahora bien, a Abraham fueron hechas las promesas, y a su simiente. No dice: Y a las simientes, como si hablase de muchos, sino como de uno: Y a tu simiente; la cual es Cristo». **Ro. 3.21-23, 30:** «Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas; la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia, por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios, ... Porque Dios es uno, y él justificará por la fe a los de la circuncisión, y por medio de la fe a los de la incircuncisión». **He. 13.8:** «Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos».

## CAPÍTULO OCHO

### *De Cristo el Mediador*

VIII.1 Agradó a Dios en su eterno propósito escoger y ordenar al Señor Jesús, su unigénito Hijo, para ser el Mediador entre Dios y el hombre,<sup>163</sup> el Profeta,<sup>164</sup> Sacerdote<sup>165</sup> y Rey,<sup>166</sup> la Cabeza y Salvador de su Iglesia,<sup>167</sup> el Heredero de todas las cosas<sup>168</sup> y Juez del mundo:<sup>169</sup> a Quien, desde toda la eternidad, Dios le dio un pueblo para ser su simiente;<sup>170</sup> y para que en el tiempo lo redimiera, llamara, justificara, santificara y glorificara.<sup>171</sup>

163. **Is. 42.1:** «He aquí mi siervo, yo le sostendré; mi escogido, en quien mi alma tiene contentamiento; he puesto sobre él mi Espíritu; él traerá justicia a las naciones». **1 P. 1.19-20:** «... sino por la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación, ya destinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postreros tiempos por amor de vosotros, ...». **Jn. 3.16:** «Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna». **1 Ti. 2.5:** «Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre».

164. **Hch. 3.22:** «Porque Moisés dijo a los padres: El Señor vuestro Dios os levantará profeta de entre vosotros hermanos, como a mí; a él oiréis en todas las cosas que os hable».

165. **He. 5.5-6:** «Así tampoco Cristo se glorificó a sí mismo haciéndose sumo sacerdote, sino el que le dijo: Tú eres mi Hijo, yo te he engendrado hoy. Como también dice en otro lugar: Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec».

166. **Sal. 2.6:** «Pero yo he puesto mi rey Sobre Sión, mi santo monte». **Lc. 1.33:** «... y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin».

167. **Ef. 5.23:** «... porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador».

168. **He. 1.2:** «... en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo».

169. **Hch. 17.31:** «... por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos».

170. **Sal. 22.30:** «La posteridad le servirá; esto será contado de Jehová hasta la postrera generación». **Is. 53.10:** «Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándolo a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada». **Jn. 17.6:** «He manifestado tu nombre a los hombres que del mundo me diste; tuyos eran, y me los diste, y han guardado tu Palabra».

171. **Is. 55.4-5:** «He aquí que yo le di por testigo a los pueblos, por jefe y por maestro a las naciones. He aquí llamarás a gente que no conociste, y gentes que no te conocieron correrán a ti, por causa de Jehová tu Dios, y del Santo de Israel que te ha honrado». **1 Ti. 2.6:** «... el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo». **1 Co. 1.30:** «Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención».

VIII.2 El Hijo de Dios, la segunda Persona de la Trinidad, siendo verdadero y eterno Dios, de la misma sustancia e igual con el Padre, cuando llegó la plenitud del tiempo, asumió la naturaleza humana,<sup>172</sup> con todas sus propiedades esenciales y con sus flaquezas comunes, pero sin pecado.<sup>173</sup> Fue concebido por medio del poder del Espíritu Santo, en el vientre de la virgen María, de la misma sustancia de ella.<sup>174</sup> De tal manera que dos enteras, perfectas y distintas naturalezas, la divina y la humana, fueron unidas inseparablemente en una sola Persona, sin conversión, composición o confusión.<sup>175</sup> Dicha Persona es verdadero Dios y verdadero hombre, pero con todo, un solo Cristo, el único Mediador entre Dios y el hombre.<sup>176</sup>

172. **Jn. 1.1:** «En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios». **Jn. 1.14:** «Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad». **1 Jn. 5.20:** «Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero; y estamos en el verdadero, en su Hijo, Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna». **Gl. 4.4:** «Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley». **Fil. 2.6:** «...el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse».

173. **He. 2.14-17:** «Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte, esto es, al diablo, y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre. Porque ciertamente no socorrió a los ángeles, sino que socorrió a la descendencia de Abraham. Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo». **He. 4.15:** «Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado».

174. **Lc. 1.27:** «... a una virgen desposada con un varón que se llamaba José, de la casa de David; y el nombre de la virgen era María». **Lc. 1.35:** «Y ahora concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre Jesús». **Lc. 1.31:** «Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios». **Gl. 4.4:** «Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo Dios, envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley».

175. **Lc. 1.35:** «Respondiendo el ángel le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios». **Col. 2.9:** «Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la deidad». **Ro. 9.5:** «... de quienes son los patriarcas, y de los cuales, según la carne, vino Cristo, el cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos. Amén». **1 P. 3.18:** «Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu». **1 Ti. 3.16:** «E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad: Dios fue manifestado en carne, justificado en el Espíritu, visto de los ángeles, predicado a los gentiles, creído en el mundo, recibido arriba en gloria».

176. **Ro. 1.3-4:** «... acerca de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que era del linaje de David según la carne, que fue declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos, ...». **1 Ti. 2.5:** «Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre».

VIII.3 El Señor Jesús, en su naturaleza humana así unida a la divina, fue sobremanera santificado y ungido con el Espíritu Santo,<sup>177</sup> teniendo en sí todos los tesoros de la sabiduría y conocimiento;<sup>178</sup> pues agradó al Padre que en él morase toda plenitud,<sup>179</sup> a fin de que, siendo santo, inocente y sin mancha, lleno de gracia y de verdad,<sup>180</sup> Él estuviese completamente apto para ejercer el oficio de Mediador y Fiador.<sup>181</sup> Él no tomó este oficio por sí mismo, sino que fue llamado por su Padre para ello,<sup>182</sup> quien puso todo poder y juicio en sus manos, y le dio el mandamiento de ejecutar los mismos.<sup>183</sup>

VIII.4 El Señor Jesús emprendió este oficio de muy buena voluntad,<sup>184</sup> y a fin de que lo desempeñase nació bajo la ley,<sup>185</sup> y la cumplió perfectamente;<sup>186</sup> padeció inmediatamente los más crueles tormentos en

177. **Sal. 45.7:** «Has amado la justicia y aborrecido la maldad; por tanto, te ungió Dios, el Dios tuyo, con óleo de alegría más que a tus compañeros». **Jn. 3.34:** «Porque el que Dios envió, las palabras de Dios habla; pues Dios no da el Espíritu por medida».

178. **Col. 2:** «... en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento».

179. **Col. 1.19:** «... por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud».

180. **He. 7.26:** «Porque tal sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos». **Jn. 1.14:** «Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad».

181. **Hch. 10.38:** «... cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y cómo éste anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él». **He. 7.22:** «Por tanto, Jesús es hecho fiador de un mejor pacto». **He. 12.24:** «... a Jesús el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel».

182. **He. 5.4-5:** «Y nadie toma para sí esta honra, sino el que es llamado por Dios, como lo fue Aarón. Así tampoco Cristo se glorificó a sí mismo haciéndose sumo sacerdote, sino el que le dijo: Tú eres mi Hijo, yo te he engendrado hoy».

183. **Jn. 5.22:** «Porque el Padre a nadie juzga, sino que todo el juicio dio al Hijo». **Jn. 5.27:** «...y también le dio autoridad de hacer juicio, por cuanto es el Hijo del Hombre». **Mt. 28.18:** «Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra». **Hch. 2.36:** «Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo».

184. **Sal. 40.7-8:** «Entonces dije: He aquí, vengo; en el rollo del libro está escrito de mí; el hacer tu voluntad, Dios mío, ha agradado, y tu ley está en medio de mi corazón». **He. 10.5:** «Por lo cual entrando en el mundo dice: Sacrificio y ofrenda no quisiste; mas me preparaste cuerpo». **Jn. 10.18:** «En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre». **He. 10.10:** «Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre». **Fil. 2.8:** «... y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz».

185. **Gl. 4.4:** «Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley».

186. **Mt. 3.15:** «Pero Jesús le respondió: Deja ahora, porque así conviene que cumplamos toda justicia».



su alma<sup>187</sup> y los más dolorosos sufrimientos en su cuerpo;<sup>188</sup> fue crucificado y murió,<sup>189</sup> fue sepultado y permaneció bajo el poder de la muerte pero no vio corrupción.<sup>190</sup> Al tercer día resucitó de entre los muertos<sup>191</sup> con el mismo cuerpo en el que sufrió,<sup>192</sup> con el cual también ascendió al cielo y allí está sentado a la diestra de su Padre,<sup>193</sup> intercediendo;<sup>194</sup> y al fin del mundo retornará para juzgar a los hombres y a los ángeles.<sup>195</sup>

### VIII.5 El Señor Jesús, por su perfecta obediencia y sacrificio de sí

Entonces le dejó». **Mt. 5.17**: «No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir».

187. **Mt. 26.37-38**: «Y tomando a Pedro, y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó entristecerse y a angustiarse en gran manera. Entonces Jesús les dijo: Mi alma está muy triste, hasta la muerte; quedaos aquí, y velad conmigo». **Mt. 27.46**: «Cerca de la hora novena, Jesús clamó a gran voz, diciendo: Elí, elí, ¿lama sabactani? Esto es: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?». **Lc. 22.44**: «Y estando en agonía, oraba más intensamente; y era su sudor como grandes gotas de sangre que caían hasta la tierra».

188. **Mt. 26.1-75**: «Cuando hubo acabado Jesús todas estas palabras, dijo a sus discípulos ...». (leer todo el capítulo). **Mt. 27.1-66**: «Venida la mañana, todos los principales sacerdotes y de los ancianos del pueblo entraron en consejo contra Jesús, para entregarle a muerte ...». (leer todo el capítulo).

189. **Fil. 2.8**: «Y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz».

190. **Hch. 2.23-24**: «... a éste, entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios, prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándole; al cual Dios levantó, sueltos los dolores de la muerte, por cuanto era imposible que fuese retenido por ella». **Hch. 2.27**: «Porque no dejaras mi alma en el Hades, ni permitirás que tu Santo vea corrupción». **Hch. 13.37**: «Mas aquel a quien Dios levantó, no vio corrupción». **Ro. 6.9**: «... sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de los muertos, ya no muere; la muerte no se enseñorea más de él».

191. **1 Co. 15.3-4**: «Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras, ...».

192. **Jn. 20.25**: «Le dijeron, pues, los otros discípulos: Al Señor hemos visto. El les dijo: Si no viere en sus manos la señal de los clavos, y metiere mi dedo en el lugar de los clavos, y metiere mi mano en su costado, no creeré». **Jn. 20.27**: «Luego dijo a Tomás: Pon aquí tu dedo, y mira mis manos; y acerca tu mano, y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente».

193. **Marcos. 16.19**: «Y el Señor, después que les habló, fue recibido arriba en el cielo, y se sentó a la diestra de Dios».

194. **Ro. 8.34**: «¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros». **He. 7.25**: «... por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos». **He. 9.24**: «Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios».

195. **Mt. 13.40-42**: «De manera que como se arranca la cizaña, y se quema en el fuego, así será en el fin de este siglo. Enviará el Hijo del Hombre a sus ángeles, y recogerán de su reino a todos los que sirven de tropiezo, y a los que hacen iniquidad, y los echarán en el horno de fuego; allí será el lloro y el crujiir de

mismo, el cual ofreció a Dios una sola vez por el eterno Espíritu, ha satisfecho completamente la justicia de su Padre;<sup>196</sup> y ha comprado para todos aquellos que el Padre le había dado, no sólo la reconciliación, sino también una herencia eterna en el reino de los cielos.<sup>197</sup>

VIII.6 Aunque la obra de redención no fue realmente efectuada por Cristo sino hasta después de su encarnación, sin embargo, la virtud, la eficacia y los beneficios de ella fueron comunicados a los elegidos en todas las épocas sucesivamente desde el comienzo del mundo, en y por aquellas promesas, tipos y sacrificios en los cuales Cristo fue revelado y dado a entender como la simiente de la mujer que había de aplastar la cabeza de la serpiente; y como el Cordero inmolado desde el principio del mundo, siendo el mismo ayer, hoy y por siempre.<sup>198</sup>

dientes». **Ro. 14.9,10:** «Porque Cristo para esto murió y resucitó, y volvió a vivir, para ser Señor así de los muertos como de los que viven. Pero tú ¿por qué juzgas a tu hermano: O tú también, ¿por qué menosprecias a tu hermano? Porque todos compareceremos ante el tribunal de Cristo».

196. **Ro. 5.19:** «Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno los muchos serán constituidos justos». **He. 9.14:** «... ¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis, al Dios vivo?». **He. 9.16:** «Porque donde hay testamento, es necesario que intervenga muerte del testador». **He. 10.14:** «... porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados». **Ef. 5.2:** «Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante». **Ro. 3.25-26:** «... a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados, con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús».

197. **Dan. 9.24, 26:** «Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para terminar la prevaricación, y poner fin al pecado, y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos. Y después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al Mesías, mas no por sí; y el pueblo de un príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario; y su fin será con inundación, y hasta el fin de la guerra durarán las devastaciones». **Col. 1.19-20:** «... por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud, y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz».

198. **Gl. 4.4,5:** «Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos». Gén 3: (Mi propia traducción del texto Hebreo Masorético: «Y pondré hostilidad entre ti y la mujer, y entre tu descendencia y la descendencia ella; él te herirá en la cabeza, y tu le herirás en el talón». Biblia Hebraica et Graeca, 1990). Explicación: La versión Reina-Valera de 1,960, no ha traducido adecuadamente este versículo. Pues, el texto hebreo no dice «ésta te herirá en la cabeza» sino «él te herirá en la cabeza». N. de Tr.». **Ap. 13.8:** «Yo conozco tus obras; he aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar; porque aunque tienes poca fuerza, has guardado mi palabra, y no has negado mi nombre».

VIII.7 En la obra de mediación, Cristo actúa según ambas naturalezas, haciendo por medio de cada naturaleza lo que es propio de cada una.<sup>199</sup> Sin embargo, en razón de la unidad de la persona, aquello que es propio de una naturaleza, algunas veces, en la Escritura se le atribuye a la Persona denominada por la otra naturaleza.<sup>200</sup>

VIII.8 Cristo aplica y comunica la redención, cierta y eficazmente, a todos aquellos para quienes la ha comprado,<sup>201</sup> intercediendo por ellos,<sup>202</sup> y revelándoles los misterios de la salvación<sup>203</sup> en y por la Palabra, persuadiéndolos eficazmente por medio de su Espíritu para creer y obedecer y gobernando sus corazones por medio de su Palabra y de su Espíritu,<sup>204</sup>

199. **He. 9.14:** «¿Cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?». **1 P. 3.18:** «Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu».

200. **Hch. 20.28:** «Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre». **Jn. 3.13:** «Nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo, el Hijo del Hombre que está en el cielo». **1 Jn. 3.16:** «En esto hemos conocido el amor, en que él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos».

201. **Jn. 6.37:** «Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera». **Jn. 6.39:** «Y esta es la voluntad del Padre, el que me envió: Que todo lo que me diere, no pierda yo nada, sino que lo resucite en el día postrero». **Jn. 10.15, 16:** «Así como el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; y pongo mi vida por las ovejas. También tengo otras ovejas que no son de este redil; aquéllas también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor.»

202. **Jn. 2.1-2:** «Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo. Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino por los de todo el mundo». **Ro. 8.34:** «¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aún, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros».

203. **Jn. 15.13, 15:** «Nadie tiene mayor amor que éste, que uno ponga su vida por sus amigos. Ya nos os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, os las he dado a conocer». **Ef. 1.7-9:** «... en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia, que hizo sobreabundar para con nosotros en toda sabiduría e inteligencia, dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según el beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo, ...». **Jn. 17.6:** «He manifestado tu nombre a los hombres que del mundo me diste; tuyos eran, me los diste, y han guardado tu Palabra ...».

204. **Jn. 14.16:** «Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre ...». **Jn. 17.17:** «Santifícalos en tu verdad; tu Palabra es verdad». **Ro. 8.9, 14:** «Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él... Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios». **Ro. 15.18-19:** «Porque no osaría hablar sino de lo que Cristo ha hecho por medio de mí para la obediencia de los gentiles, con la palabra y con las obras, con potencia de señales y prodigios, en el poder del

venciendo a todos sus enemigos por medio de su gran poder y sabiduría, de tal manera y forma que concuerdan con su maravillosa e inescrutable dispensación.<sup>205</sup>

Espíritu de Dios; de manera que desde Jerusalén, y por los alrededores hasta Ilírico, todo lo he llenado del evangelio de Cristo». **2 Co. 4.13**: «Pero teniendo el mismo espíritu de fe, conforme a lo que está escrito: Creí, por lo cual hablé, nosotros también creemos, por lo cual también hablamos...». **He. 12.2**: «... puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios».

205. **Sal. 110.1**: «Jehová dijo a mi Señor: Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies». **1 Co. 15.25-26**: «Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte».

## CAPÍTULO NUEVE

### *Del libre albedrío*

IX.1 Dios ha dotado a la voluntad del hombre con aquella libertad natural, de modo que no es forzada ni determinada hacia el bien o hacia el mal, por alguna necesidad absoluta de la naturaleza.<sup>206</sup>

IX.2 El hombre, en su estado de inocencia, tenía libertad y el poder para desear y hacer lo que es bueno y agradable a Dios;<sup>207</sup> pero esta inocencia era mutable, de tal manera que podía caer de ella.<sup>208</sup>

IX.3 El hombre, mediante su caída en el estado de pecado, ha perdido totalmente toda capacidad para querer algún bien espiritual que acompañe a la salvación;<sup>209</sup> de tal manera que, un hombre natural, siendo completamente opuesto a aquel bien,<sup>210</sup> y estando muerto en pecado,<sup>211</sup> es incapaz de convertirse, o prepararse para ello, por su propia fuerza.<sup>212</sup>

206. **Mt. 17.12:** «... sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido». **Stg. 1.14:** «A los cielos y a la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia». **Dt. 30.19:** «Mas os digo que Elías ya vino, y no le conocieron, sino que hicieron con él todo lo que quisieron; así también el Hijo del Hombre padecerá de ellos».

207. **Ecl. 7.29:** «He aquí, solamente esto he hallado: que Dios hizo al hombre recto, pero ellos buscaron muchas perversiones». **Gn. 1.26:** «Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra».

208. **Gn. 2.16-17:** «Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás». **Gn. 3.6:** «Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella».

209. **Ro. 5.6:** «Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos». **Ro. 8.7:** «Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden». **Jn. 15.5:** «Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer».

210. **Ro. 3.10, 12:** «Como está escrito: No hay justo, ni aun uno. Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; no hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno».

211. **Col. 2.13:** «Y a vosotros estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne os dio vida juntamente con él perdonándoos todos los pecados». **Ef. 2.1, 5:** «Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, ... aun estando vosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), ...».

212. **Jn. 6.44, 65:** «Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré

IX.4 Cuando Dios convierte a un pecador y lo traslada al estado de gracia, lo libera de su esclavitud natural bajo el pecado,<sup>213</sup> y sólo por su gracia lo capacita para desear y hacer libremente aquello que es espiritualmente bueno;<sup>214</sup> pero a pesar de aquello, debido a la corrupción que aún queda en él, éste no obra perfectamente, ni desea solamente lo que es bueno, sino que desea también lo que es malo.<sup>215</sup>

IX.5 Solamente en el estado de gloria, la voluntad del hombre es hecha perfecta e inmutablemente libre para hacer únicamente lo que es bueno.<sup>216</sup>

en el día postrero... Y dijo: Por eso os he dicho que ninguno puede venir a mí, si no le fuere dado del Padre». **Ef. 2.2-5**: «En los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás. Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos) ...».

213. **Col. 1.13**: «... el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo». **Jn. 8.34, 36**: «Jesús les respondió: De cierto, de cierto os digo, que todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado. Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres».

214. **Fil. 2.13**: «... porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad». **Ro. 6.18, 22**: «... y libertados del pecado, vinisteis a ser siervos de la justicia. Mas ahora que habéis sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como fin, la vida eterna».

215. **Gl. 5.17**: «Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisieréis». **Ro. 7.15, 18-19, 21, 23**: «Porque lo que hago, no lo entiendo; pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco, eso hago. Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo. Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago. Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo esta ley: que el mal está en mí. ... pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros».

216. **Ef. 4.13**: «... hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios; a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo». **He. 12.23**: «... a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos». **1 Jn. 3.2**: «Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él porque le veremos tal como él es». **Jud. 1.24**: «Y aquel que es todo poderoso para guardarlos sin caída, y presentarlos sin mancha delante de su gloria con gran alegría».

## CAPÍTULO DIEZ

### *Del llamamiento eficaz*

X.1 A todos aquellos a quienes Dios ha predestinado para vida, y solamente a ellos, le agradó en su tiempo señalado y aceptado, llamarlos eficazmente,<sup>217</sup> por medio de su Palabra y Espíritu,<sup>218</sup> de aquél estado de pecado y muerte en el que están por naturaleza, al estado de gracia y salvación por medio de Jesucristo;<sup>219</sup> iluminando sus mentes espiritual y salvíficamente para entender las cosas de Dios,<sup>220</sup> quitándoles su corazón de piedra y dándoles uno de carne;<sup>221</sup> renovando sus

217. **Ro. 8.30:** «Y a los que predestinó a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó». **Ro. 11.7:** «¿Qué pues? Lo que buscaba Israel, no lo ha alcanzado; pero los escogidos sí lo han alcanzado, y los demás fueron endurecidos». **Ef. 1.10-11:** «... de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra. En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad, ... ».

218. **2 Ts. 2.13-14:** «Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios respecto a vosotros, hermanos amados por el Señor de que Dios os haya escogido desde el principio para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad, a lo cual os llamó mediante nuestro evangelio, para alcanzar la gloria de nuestro Señor Jesucristo». **2 Co. 3.3, 6:** «... siendo manifiesto que sois carta de Cristo expedida por nosotros, escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en tablas de carne del corazón... el cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto, no de la letra, sino del espíritu; porque la letra mata, mas el espíritu vivifica».

219. **Ro. 8.2:** «Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte». **Ef. 2.1-5:** «Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne, y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás. Pero Dios que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), ... ». **2 Ti. 1.9-10:** «... quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos, pero que ahora ha sido manifestada por la aparición de nuestro Salvador Jesucristo, el cual quitó la muerte y sacó a la luz la vida y la inmortalidad por el evangelio, ... ».

220. **Hch. 26.18:** «... para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados». **1 Co. 2.10, 12:** «Pero Dios nos la reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios. Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios sino el Espíritu de Dios. Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido».

221. **Ez. 36.26:** «Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de

voluntades, y determinándoles a hacer lo que es bueno por su poder todopoderoso<sup>222</sup> y acercándoles eficazmente hacia Jesucristo;<sup>223</sup> de tal manera que vienen a Él más libremente, pues por su gracia son hechos dispuestos.<sup>224</sup>

X.2 Este llamamiento eficaz proviene únicamente de la libre y especial gracia de Dios, no por cosa alguna previamente vista en el hombre,<sup>225</sup> el cual es totalmente pasivo en ello, hasta que siendo vivificado y renovado por el Espíritu Santo,<sup>226</sup> la persona es por ese medio capacitada para responder a este llamamiento y para abrazar la gracia ofrecida y transmitida en él.<sup>227</sup>

vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne».

222. **Ez. 11.19:** «Y les daré un corazón, y un espíritu nuevo pondré dentro de ellos; y quitaré el corazón de piedra de en medio de su sangre, y les daré un corazón de carne». **Fil. 2.13:** «... porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su voluntad».

223. **Ef. 1.19:** «... y cuál la supereminente, grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza». **Jn. 6.44-45:** «Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero. Escrito está en los profetas: Y serán todos enseñados por Dios. Así que, todo aquel que oyó al Padre, y aprendió de él, viene a mí».

224. **Cant. 1.4:** «Atráeme; en pos de ti correremos El rey me ha metido en sus cámaras; nos gozaremos y alegraremos en ti; nos acordaremos de tus amores más que del vino; con razón te aman». **Sal. 110.3:** «Tu pueblo se te ofrecerá voluntariamente en el día de tu poder, en la hermosura de su santidad. Desde el seno de la aurora tienes tú el rocío de tu juventud». **Jn. 6.37:** «Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo afuera». **Ro. 6.16-18:** «¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para muerte, o sea de la obediencia para justicia? Pero gracias a Dios, que aunque erais esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquella forma de doctrina a la cual fuisteis entregados; y libertados del pecado, vinisteis a ser siervos de la justicia».

225. **2 Ti. 1.9:** «... quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos». **Tit. 3.4-5:** «Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, ...». **Ef. 2.4-5, 8-9:** «Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), ... Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe». **Ro. 9.11:** «... (pues no habían aún nacido, no habían hecho aún ni bien ni mal, para que el propósito de Dios conforme a la elección permaneciese, no por las obras sino por el que llama), ...».

226. **1 Co. 2.14:** «Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente». **Ro. 8.7:** «Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden». **Ef. 2.5:** «... aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos)».

227. **Jn. 6.37:** «Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera». **Ez. 36.27:** «Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos,



X.3 Los niños elegidos que mueren en la infancia, son regenerados y salvados por Cristo mediante el Espíritu,<sup>228</sup> quien obra cuando, donde y como le agrade.<sup>229</sup> De la misma manera son regeneradas y salvadas todas las otras personas elegidas que son incapaces de ser llamadas externamente por el ministerio de la Palabra.<sup>230</sup>

X.4 Otros que no son elegidos, aunque sean llamados por el ministerio de la Palabra,<sup>231</sup> y tengan ciertas operaciones comunes del Espíritu,<sup>232</sup> sin embargo, nunca vienen verdaderamente a Cristo, y por lo tanto no pueden ser salvados;<sup>233</sup> mucho menos pueden, los hombres que no profesan la religión cristiana, ser salvos de ninguna otra manera, aunque sean tan diligentes como para conformar sus vidas de acuerdo a la luz de la naturaleza, y a las leyes de aquella religión que profesan.<sup>234</sup> Y el

y los pongáis por obra». **Jn. 5:25**: «De cierto, de cierto os digo: Viene la hora, y ahora es, cuando los muertos oírán la voz del Hijo de Dios; y los que la oyeren vivirán».

228. **Lc. 18:15-16**: «Traían a él los niños para que los tocase; lo cual viendo los discípulos, les reprendieron. Mas Jesús, llamándolos, dijo: Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de Dios». **Hch. 2:38-39** y también **Jn. 3:3,5**: «Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare».

229. **Jn. 3:8**: «El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu».

230. **1 Jn. 5:12**: «El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida». **Hch. 4:12**: «Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos».

231. **Mt. 22:14**: «Porque muchos son llamados, y pocos escogidos».

232. **Mt. 7:22**: «Muchos me dirán en aquel día: Señor, señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?». **Mt. 13:20-21**: «Y el que fue sembrado en pedregales, éste es el que oye la palabra, y al momento la recibe con gozo; pero no tiene raíz en sí, sino que es de corta duración, pues, al venir la aflicción o la persecución por causa de la palabra, luego tropieza». **He. 6:4-5**: «Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados y gustaron del don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo, y asimismo gustaron de la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero...».

233. **Jn. 6:64-66**: «Pero hay algunos de vosotros que no creen. Porque Jesús sabía desde el principio quiénes eran los que no creían, y quién le había de entregar. Y dijo: Por eso os he dicho que ninguno puede venir a mí, si no le fuere dado del Padre. Desde entonces muchos de sus discípulos volvieron atrás, y ya no andaban con él». **Jn. 8:24**: «Por eso os dije que moriréis en vuestros pecados; porque si no creéis que yo soy, en vuestros pecados moriréis».

234. **Hch. 4:12**: «Y en ningún otro hay salvación porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos». **Jn. 14:6**: «Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí». **Ef. 2:12**: «En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel

afirmar y mantener que ellos sí pueden salvarse, es muy pernicioso y debe ser detestado.<sup>235</sup>

y alejados a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo». **Jn. 4.22:** «Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos; porque la salvación viene de los judíos». **Jn. 17.3:** «Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado».

235. **2 Jn. 9-11:** «Cualquiera que se extravía, y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios; el que persevera en la doctrina de Cristo, ése sí tiene al Padre y al Hijo. Si alguno viene a vosotros, y no trae esta doctrina, no lo recibáis en casa, ni le digáis: ¡Bienvenido! Porque el que le dice ¡Bienvenido! Participa en sus malas obras». **1 Co. 16.22:** «El que no amare al Señor Jesucristo, sea anatema. El Señor viene». **Gl. 1.6-8:** «Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente. No que haya otro, sino que hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo. Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema».

## CAPÍTULO ONCE

### *De la justificación*

XI.1 A quienes Dios llama eficazmente, también los justifica gratuitamente:<sup>236</sup> no mediante la infusión de justicia en ellos, sino que les perdona sus pecados, y cuenta y acepta sus personas como justas, mas no por algo obrado en o hecho por ellos, sino solamente por causa de Cristo; tampoco les imputa la fe misma, ni el acto de creer o alguna otra obediencia evangélica como su justicia, sino que les imputa la obediencia y satisfacción de Cristo,<sup>237</sup> recibiendo ellos a Cristo y descansando en Él y en su justicia mediante la fe, la cual no la tienen de ellos mismos, pues es don de Dios.<sup>238</sup>

XI.2 La fe, que de este modo recibe a Cristo y descansa en Él y en su justicia, es el único instrumento de justificación.<sup>239</sup> Sin embargo, la fe no está sola en la persona justificada, sino que siempre está acompañada

236. **Ro. 8.30:** «Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó». **Ro. 3.24:** «... siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús».

237. **Ro. 4.5-8:** «... mas al que obra, no se le cuenta el salario como gracia, sino como deuda; mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia. Como también David habla de la bienaventuranza del hombre a quien Dios atribuye justicia sin obras, diciendo: Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades son perdonadas, y cuyos pecados son cubiertos. Bienaventurado el varón a quien el Señor no inculpa de pecado». **2 Co. 5.19, 21:** «... que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hecho justicia de Dios en él». **Ro. 3.22, 24-25, 27-28:** «... la justicia de Dios por medio de la Fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia, ... siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados, ... ¿Dónde, pues, está la jactancia? Queda excluida. ¿Por cuál ley? ¿Por las de las obras? No, sino por la ley de la fe. Concluimos, pues, que el hombre es justificado por fe sin las obras de la ley».

238. **Hch. 10.44:** «Mientras aún hablaba Pedro estas palabras, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían el discurso». **Gl. 2.16:** «... sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado». **Fil. 3.9:** «... y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe».

239. **Jn. 1.12:** «Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios». **Ro. 3.28:** «Concluimos, pues, que el hombre es justificado por fe sin las obras de la ley». **Ro. 5.1:** «Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo».

de todas las otras gracias salvadoras, y no es una fe muerta, sino que obra por amor.<sup>240</sup>

XI.3 Por medio de su obediencia y muerte, Cristo canceló completamente toda la deuda de todos aquellos que son justificados de este modo, e hizo una adecuada, real y completa satisfacción a la justicia de su Padre, a favor de ellos.<sup>241</sup> Sin embargo, puesto que por ellos, Cristo fue entregado por el Padre<sup>242</sup> y su obediencia y satisfacción fueron aceptadas en lugar de las de ellos,<sup>243</sup> y ambas gratuitamente y no por cosa alguna que haya en ellos; entonces, su justificación es solamente por pura gracia,<sup>244</sup> para que tanto la estricta justicia, como la rica gracia de Dios, sean glorificadas en la justificación de los pecadores.<sup>245</sup>

XI.4 Dios, desde la eternidad, decretó justificar a todos los elegidos,<sup>246</sup> y en la plenitud del tiempo, Cristo murió por los pecados de

240. **Stg. 2.17, 22, 26:** «Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma. ¿No ves que la fe actuó juntamente con sus obras, y que la fe se perfeccionó por las obras? Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta». **Gl. 5.6:** «... porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale algo, ni la incircuncisión, sino la fe que obra por el amor».

241. **Ro. 5.8-10, 19:** «Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. Pues mucho más estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira. Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida. Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos». **1 Ti. 2.5-6:** «Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, de lo cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de los cual se dio testimonio a su debido tiempo».

242. **Ro. 8.32:** «El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas cosas?».

243. **2 Co. 5.21:** «Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él». **Mt. 3.17:** «Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi hijo amado, en quien tengo complacencia». **Ef. 5.2:** «Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios a Dios en olor fragante».

244. **Ro. 3.24:** «... siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús». **Ef. 1.7:** «... en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia».

245. **Ro. 3.26:** «... con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús». **Ef. 2:** «... para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús».

246. **Gl. 3.8:** «Y la Escritura, previendo que Dios había de justificar por la fe a los gentiles, dio de antemano la buena nueva a Abraham, diciendo: En ti serán benditas todas las naciones». **1 P. 1.2, 19-20:** «... elegidos según la presencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas. ... sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación, ya destinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado

ellos y resucitó para su justificación.<sup>247</sup> Sin embargo, no son justificados hasta que Cristo les es realmente aplicado, por el Espíritu Santo, a su debido tiempo.<sup>248</sup>

XI.5 Dios continúa perdonando los pecados de aquellos que son justificados; y aunque nunca caigan del estado de justificación,<sup>249</sup> sin embargo, por sus pecados, pueden caer bajo el desagrado paternal de Dios, quien no les restaura la luz de su rostro hasta que se humillen, confiesen sus pecados, imploren su perdón y renueven su fe y arrepentimiento.<sup>250</sup>

XI.6 Bajo el Antiguo Testamento, la justificación de los creyentes era, en todos sus aspectos, una y la misma que la justificación de los creyentes bajo el Nuevo Testamento.<sup>251</sup>

en los postreros tiempos por amor de vosotros». **Ro. 8.30:** «Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó».

247. **Gl. 4.4:** «... pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley». **1 Ti. 2.6:** «... el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo». **Ro. 4.25:** «... el cual fue entregado por nuestras transgresiones, y resucitado para nuestra justificación».

248. **Col. 1.21-22:** «Y a vosotros también, que erais en otros tiempo extraños y enemigos en vuestra mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado en su cuerpo de carne, por medio de la muerte, para presentaros santos y sin manchas e irreprehensibles delante de él». **Gl. 2.16:** «... sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado».

249. **Lc. 22.32:** «pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos». **Jn. 10.28:** «... y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano». **He. 10.14:** «... porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados».

250. **Sal. 89.31-33:** «Si profanares mis estatutos, y no guardaren mis mandamientos, entonces castigaré con vara su rebelión, y con azotes sus iniquidades, mas no quitaré de él mi misericordia, ni falsearé mi verdad». **Sal. 51.7-12:** «Purifícame con hisopo, y seré limpio; lávame, y seré más blanco que la nieve. Hazme oír gozo y alegría, y se recrearán los huesos que has abatido. Esconde tu rostro de mis pecados, y borra todas mis maldades. Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí. No me echés de delante de ti, y no quites de mí tu Santo Espíritu. Vuélveme el gozo de tu salvación, y espíritu noble me sustente».

251. **Gl. 3.9, 13-14:** «De modo que los de la fe son bendecidos con el creyente Abraham. Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero), para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu». **Ro. 4.22-24:** «... por lo cual también su fe le fue contada por justicia. Y no solamente con respecto a él se escribió que le fue contada, sino también con respecto a nosotros a quienes ha de ser contada, esto es, a los que creemos en el que levantó de los muertos a Jesús, señor nuestro, ...». **He. 13.8:** «Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos».

## CAPÍTULO DOCE

### *De la adopción*

XII.1 A todos aquellos que son justificados, Dios se digna en hacer partícipes de la gracia de la adopción en y por su Hijo Unigénito Jesucristo.<sup>252</sup> Mediante esta gracia, los justificados son recibidos en el número de los hijos de Dios y gozan de sus libertades y privilegios,<sup>253</sup> son marcados con el nombre de Cristo<sup>254</sup> y reciben el Espíritu de adopción,<sup>255</sup> tienen libre acceso al trono de la gracia<sup>256</sup> y son capacitados para clamar, Abba, Padre.<sup>257</sup> Son compadecidos,<sup>258</sup> protegidos, cuidados<sup>259</sup> y castigados por Él, como por un Padre,<sup>260</sup> pero nunca son desechados,<sup>261</sup> sino que

252. **2 Ef. 1:5:** «... en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad». **Gl. 4:4-5:** «Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos».

253. **Ro. 8:17:** «Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios». **Jn. 1:12:** «Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados».

254. **Jer. 14:9:** «Por qué eres como hombre atónito, y como valiente que no puede librar? Sin embargo, tú estás entre nosotros, oh Jehová, y sobre nosotros es invocado tu nombre; no nos desampares». **2 Co. 6:18:** «Y seré para vosotros por Padre, y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso. Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios». **Ap. 3:12:** «Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual desciende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo».

255. **Ro. 8:15:** «Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, padre!».

256. **Ef. 3:12:** «... en quien tenemos seguridad y acceso con confianza por medio de la fe en él». **Ro. 5:2:** «... por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios».

257. **Gl. 4:6:** «Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, padre!».

258. **Sal. 103:13:** «Como el padre se compadece de los hijos, se compadece Jehová de los que le temen».

259. **Mt. 6:30-32:** «Y si la hierba del campo que hoy es y mañana se echa en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe? Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas». **1 P. 5:7:** «... echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros».

260. **He. 12:6:** «Porque el Señor al que ama, disciplina. Y azota a todo el que recibe por hijo».

261. **Lam. 3:31:** «Porque el Señor no desecha para siempre».

son sellados para el día de la redención<sup>262</sup> y heredan las promesas,<sup>263</sup> como herederos de la salvación eterna.<sup>264</sup>

262. **Ef. 4.30:** «Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención».

263. **He. 6.12:** «... a fin de no os hagáis perezosos, sino imitadores de aquellos que por la fe y la paciencia heredan las promesas».

264. **1 P. 1.3-4:** «Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos, para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros». **He. 1.14:** «¿No son todos espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación?».

## CAPÍTULO TRECE

### *De la santificación*

XIII.1 Los que son eficazmente llamados y regenerados, al tener un nuevo corazón y un nuevo espíritu creado en ellos, son además santificados real y personalmente, en virtud de la muerte y resurrección de Cristo,<sup>265</sup> por su Palabra y su Espíritu que mora en ellos:<sup>266</sup> el dominio de todo el cuerpo de pecado es destruido,<sup>267</sup> y los diversos deseos de éste son debilitados y mortificados más y más.<sup>268</sup> Así, los santificados son vivificados y fortalecidos más y más en todas las gracias salvíficas,<sup>269</sup> para la práctica de la verdadera santidad, sin la cual nadie verá al Señor.<sup>270</sup>

XIII.2 Esta santificación abarca cada parte de la persona total,<sup>271</sup> pero es incompleta en esta vida, pues aún quedan algunos remanentes de corrupción en cada una de sus partes,<sup>272</sup> de donde surge una guerra

265. **1 Co. 6.11:** «Y esto erais algunos, mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios». **Ro. 6.5-6:** «Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección».

266. **Jn. 17.17:** «Santifícalos en tu verdad, tu palabra es verdad». **Ef. 5.26:** «No nos hagamos vanagloriosos, irritándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros». **2 Ts. 2.13:** «Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios respecto a vosotros, hermanos amados por el Señor, de que Dios os haya escogido desde el principio para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad».

267. **Ro. 6.6, 14:** «Sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado. Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia».

268. **Gl. 5.24:** «Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos». **Ro. 8.13:** «... porque si vivís conforme a la carne, moriréis, mas si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis».

269. **Col. 1.11:** «... fortalecidos con todo poder, conforme a la potencia de su gloria, para toda paciencia y longanidad». **Ef. 3.16-19:** «... para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu; para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, para exceder a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda plenitud de Dios».

270. **2 Co. 7.1:** «Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor». **He. 12.14:** «Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios».

271. **1 Ts. 5.23:** «Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo».

272. **1. Jn 1.10:** «Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en



continua e irreconciliable: los deseos de la carne contra el Espíritu, y el Espíritu contra la carne.<sup>273</sup>

XIII.3 En dicha guerra, aunque los restos de la corrupción prevalezcan mucho por algún tiempo;<sup>274</sup> sin embargo, la parte regenerada vence, mediante el continuo suministro de la fuerza del Espíritu santificador de Cristo;<sup>275</sup> de manera que los santos crecen en gracia,<sup>276</sup> perfeccionando la santidad en el temor de Dios.<sup>277</sup>

nosotros». **Ro. 7.18, 23**: «Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo. ... pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros».

273. **Gl. 5.17**: «Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisieréis». **1 P. 2.11**: «Amados, yo os ruego como a extranjeros y peregrinos, que os abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma».

274. **Ro. 7.23**: «pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros».

275. **Ro. 6.14**: «Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia». **1 Jn. 5.4**: «... sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, cristo, de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor».

276. **2 P. 3.18**: «Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén». **2 Co. 3.18**: «Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor».

277. **2 Co. 7.1**: «Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios.».

## CAPÍTULO CATORCE

### *De la fe salvadora*

XIV.1 La gracia de la fe, por medio de la cual los elegidos son capacitados para creer para la salvación de sus almas,<sup>278</sup> es la obra del Espíritu de Cristo en sus corazones,<sup>279</sup> y es ordinariamente efectuada por el ministerio de la Palabra.<sup>280</sup> Por la cual también y por la administración de los sacramentos y la oración, la gracia de la fe es incrementada y fortalecida.<sup>281</sup>

XIV.2 Mediante esta fe el cristiano cree que es verdadero todo lo que está revelado en la Palabra, por la autoridad de Dios mismo que habla en ella;<sup>282</sup> y actúa en forma diferente según lo que contiene cada pasaje en particular, produciendo obediencia a sus mandamientos,<sup>283</sup> temblor ante sus amenazas,<sup>284</sup> aceptación de las promesas de Dios para esta vida y para la venidera.<sup>285</sup> Pero los principales actos de la fe salvadora son: aceptar,

278. **He. 10.39:** «Pero nosotros no somos, de los que retroceden para perdición sino de los que tienen fe para preservación del alma».

279. **2 Co. 4.13:** «Pero teniendo el mismo espíritu de fe, conforme a lo que está escrito: Creí, por lo cual hablé, nosotros también creemos, por lo cual también hablamos». **Ef. 1.17-19:** «... para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os de espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él, alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cual es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de la herencia en los santos, y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que queremos, según la operación del poder de su fuerza». **Ef. 2.8:** «Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios».

280. **Ro. 10.14,17:** «¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios».

281. **1 P. 2.2:** «Desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación». **Hch. 20.32:** «Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios, y a la palabra de su gracia, que tiene poder para sobredificaros y daros herencia con todos los santificados».

282. **Jn. 4.42:** «Por lo cual también nosotros sin cesar damos gracias a Dios, de que cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros, la recibisteis no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes». **1 Ts. 2.13:** «... y decían a la mujer: Ya no creemos solamente por tu dicho, porque nosotros mismos hemos oído, y sabemos que verdaderamente éste es el Salvador del mundo, el Cristo».

283. **Ro. 16.26:** «... pero que ha sido manifestado ahora, y que por las Escrituras de los profetas, según el mandamiento del Dios eterno, se ha dado a conocer a todas las gentes para que obedezcan a la fe».

284. **Is. 66.2:** «Mi mano hizo todas estas cosas, y así todas estas cosas fueron, dice Jehová; pero miraré a aquel que es pobre y humilde de espíritu, y que tiembla a mi palabra».

285. **He. 11.13:** «Conforme a la fe murieron todos éstos sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo

recibir, y descansar solamente en Cristo para la justificación, santificación y vida eterna, en virtud del pacto de gracia.<sup>286</sup>

XIV.3 Esta fe es diferente en grados, o débil o fuerte.<sup>287</sup> Puede ser atacada y debilitada con frecuencia y de muchas maneras, pero obtiene la victoria;<sup>288</sup> y en muchos, crece hasta la obtención de una completa seguridad a través de Cristo,<sup>289</sup> quien es el autor y consumidor de la fe.<sup>290</sup>

de lejos, y creyéndolo, y saludándolo, y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra». **1 Ti. 4.8:** «... porque el ejercicio corporal para poco es provechoso, pero la piedad para todo aprovecha, pues tiene promesa de esta vida presente, y de la venidera».

286. **Jn. 1.12:** «Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios». **Hch. 16.31:** «Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa». **Gl. 2.20:** «Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí». **Hch. 15.11:** «Antes creemos que por la gracia del Señor Jesús seremos salvos, de igual modo que ellos».

287. **He. 5.13-14:** «Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño; pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal». **Ro. 4.19-20:** «Y no se debilitó en la fe al considerar su cuerpo, que estaba ya como muerto, (siendo de casi cien años), o la esterilidad de la matriz de Sara. Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en la fe, dando gloria a Dios, ...». **Mt. 6.30:** «Y si la hierba del campo que hoy es, y mañana se echa en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe?». **Mt. 8.10:** «Al oírlo Jesús, se maravilló, y dijo a los que le seguían: De cierto os digo, que ni aun en Israel he hallado tanta fe».

288. **Lc. 22.31-32:** «Dijo también el Señor: Simón, simón, he aquí Satanás os ha pedido para zanzanearos como a trigo; pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos». **Ef. 6.16:** «Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno». **1 Jn. 5.4-5:** «Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe: ¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios».

289. **He. 6.11-12:** «Pero deseamos que cada uno de vosotros muestre la misma solicitud hasta el fin, para plena certeza de la esperanza». **He. 10.22:** «... acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura». **Col. 2.2:** «... para que sean consolados sus corazones, unidos en amor, hasta alcanzar todas las riquezas de pleno entendimiento, a fin de conocer el misterio de Dios el Padre, y de Cristo».

290. **He. 12.2:** «... puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios».

## CAPÍTULO QUINCE

### *Del arrepentimiento para la vida eterna*

XV.1 El arrepentimiento para vida es una gracia evangélica,<sup>291</sup> cuya doctrina, así como aquella de la fe en Cristo, debe ser predicada por todo ministro del evangelio.<sup>292</sup>

XV.2 Mediante este arrepentimiento, un pecador, movido no sólo por la visión y sentimiento del peligro, sino también por la inmundicia y odiosidad de sus pecados —ya que son contrarios a la naturaleza santa y justa de la ley de Dios— y al comprender la misericordia de Dios en Cristo para con los arrepentidos, se entristece a causa de sus pecados y los aborrece de tal modo que renuncia a todos ellos y se vuelve hacia Dios,<sup>293</sup> proponiéndose y procurando caminar con Él en todos los caminos de sus mandamientos.<sup>294</sup>

291. **Hch. 11.18:** «Entonces, oídas estas cosas, callaron, y glorificaron a Dios, diciendo: ¡De manera que también a los gentiles ha dado Dios arrepentimiento para vida!». **Zac. 12.10:** «Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, espíritu de gracia y de oración; y mirarán a mí a quien traspasaron, y llorarán como se llora por el hijo unigénito, afligiéndose por él como quien se aflige por el primogénito».

292. **Lc. 24.47:** «... y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén». **Mr. 1.15:** «... diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio». **Hch. 20.21:** «... testificando a judíos y a gentiles acerca del arrepentimiento para con Dios, y de la fe en nuestro Señor Jesucristo».

293. **Ez. 18.30-31:** «Por tanto, yo os juzgaré a cada uno según sus caminos, oh casa de Israel, dice Jehová el Señor. Convertíos, y apartaos de todas vuestras transgresiones, y no os será la iniquidad causa de ruina. Echad de vosotros todas vuestras transgresiones con que habéis pecado, y haceros un corazón nuevo y un espíritu nuevo. ¿Por qué moriréis, casa de Israel?». **Ez. 36.31:** «Y os acordaréis de vuestros malos caminos, y de vuestras obras que no fueron buenas; y os avergonzaréis de vosotros mismos por vuestras iniquidades y por vuestras iniquidades». **Is. 30.22:** «Entonces profanarás la cubierta de tus esculturas de plata, y la vestidura de tus imágenes fundidas de oro; las apartarás como trazo asqueroso; ¡Sal fuera! Les dirás». **Sal. 51.4:** «Contra ti, contra ti solo he pecado, he hecho lo malo delante de tus ojos; para que seas reconocido justo en tu palabra, y tenido por puro en tu juicio». **Jer. 31.18-19:** «Escuchando, he oído a Efraín que se lamentaba: Me azotaste, y fui castigado como novillo indómito; conviérteme, y seré convertido, porque tú eres Jehová mi Dios. Porque después que me aparté tuve arrepentimiento, y después que reconocí mi falta, herí mi muslo; me avergoncé y me confundí, porque llevé la afrenta de mi juventud».

294. **Sal. 119.6, 59, 106:** «Entonces no sería yo avergonzado, cuando atendiese a todos tus mandamientos... Consideré mis caminos, y volví mis pies a tus testimonios... Juré y ratifiqué que guardaré tus justos juicios». **Lc. 1.6:** «Ambos eran justos delante de Dios, y andaban irreprochables en todos los mandamientos y ordenanzas del Señor». **2 Rey. 23.25:** «No hubo otro rey antes de él, que se convirtiese a Jehová de todo su corazón, de toda su alma y de todas sus fuerzas, conforme a toda la ley de Moisés; ni después de él nació

XV.3 Aunque no se debe confiar en el arrepentimiento, como si fuese una satisfacción por el pecado, o una causa del perdón de éste,<sup>295</sup> pues el perdón es un acto de la libre gracia de Dios en Cristo,<sup>296</sup> sin embargo, el arrepentimiento es de tal necesidad para todos los pecadores, que nadie puede esperar ser perdonado sin él.<sup>297</sup>

XV.4 Así como no hay pecado tan pequeño que no merezca la condenación,<sup>298</sup> de la misma manera, no hay pecado tan grande que pueda traer condenación sobre aquéllos que se arrepienten verdaderamente.<sup>299</sup>

XV.5 El ser humano no debe contentarse con un arrepentimiento general, sino que es deber de cada persona procurar arrepentirse de cada uno de sus pecados en particular.<sup>300</sup>

otro igual».

295. **Ez. 36.31**: «Y te acordarás de tus caminos y te avergonzarás, cuando recibas a tus hermanas, las mayores que tú y las menores que tú las cuales yo te daré por hijas, mas no por tu pacto, sino por mi pacto que yo confirmaré contigo; y sabrás que yo soy Jehová; para que te acuerdes y te avergüences, y nunca más abras la boca, a causa de tu vergüenza, cuando yo perdone todo lo que hiciste, dice Jehová el Señor». **Ez. 16.61-63**: «Y os acordaréis de vuestros malos caminos, y de vuestras obras que no fueron buenas; y os avergonzaréis de vosotros mismos por vuestras iniquidades y por vuestras abominaciones. No lo hago por vosotros, dice Jehová el Señor, sabedlo bien; avergonzaos y cubríos de confusión por vuestras iniquidades, casa de Israel».

296. **Os. 14.2, 4**: «Llevad con vosotros palabras de súplica, y volved a Jehová, y decidle: Quita toda iniquidad, y acepta el bien, y te ofreceremos la ofrenda de nuestros labios. Yo sanaré su rebelión, los amaré de pura gracia; porque mi ira se apartó de ellos». **Ro. 3.24**: «... siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús». **Ef. 1.7**: «... en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia».

297. **Lc. 13.3, 5**: «Os digo: No; antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente». **Hch. 17.30-31**: «Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan; por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos».

298. **Ro. 6.23**: «Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro». **Mt. 12.36**: «Mas yo os digo que de toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio». **Ro. 5.12**: «Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron».

299. **Is. 55.7**: «Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar». **Ro. 8.1**: «Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu». **Is. 1.16, 18**: «Lavaos y limpiaos; quitad la iniquidad de vuestras obras de delante de mis ojos; dejad de hacer lo malo... Venid luego dice Jehová, y estemos a cuenta: Si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana».

300. **Sal. 51.13**: «Entonces enseñaré a los transgresores tus caminos, y los pecadores se convertirán a ti». **Lc. 19.8**: «Entonces Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: He aquí, señor, la mitad de mis bienes doy a

XV.6 Así como todo ser humano está obligado a confesar sus pecados a Dios en privado, orando por el perdón de los mismos;<sup>301</sup> pues, al hacer esto y al apartarse de ellos hallará misericordia;<sup>302</sup> del mismo modo, el que escandaliza a su hermano o a la iglesia de Cristo, debe estar dispuesto a declarar su arrepentimiento a quienes ha ofendido,<sup>303</sup> en público o en privado, mediante confesión y muestra de dolor por su pecado, y acto seguido, los ofendidos deben reconciliarse con él y recibirlo con amor.<sup>304</sup>

los pobres; y si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadruplicado». **1 Ti. 1.13, 15:** «Habiendo yo sido antes blasfemo, perseguidor e injuriador; mas fui recibido a misericordia porque lo hice por ignorancia, en incredulidad. Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores de los cuales yo soy el primero».

301. **Sal. 32.5-6:** «Contra ti, contra ti solo he pecado, y he hecho lo malo delante de tus ojos; para que seas reconocido justo en tu palabra, y tenido por puro en tu juicio. He aquí, en maldad he sido formado, y en pecado me concibió mi madre. Purifícame con hisopo, y seré limpio; lávame, y seré más blanco que la nieve. Esconde tu rostro de mis pecados, y borra todas mis maldades. Líbrame de homicidios, oh Dios, Dios de mi salvación; cantará mi lengua tu justicia». **Sal 51.4, 5, 7, 9, 14:** «Mi pecado te declaré, y no encubrí mi iniquidad. Dije: Confesaré mis transgresiones a Jehová; y tú perdonaste la maldad de mi pecado. Por esto oraré a ti todo santo en el tiempo en que puedas ser hallado; ciertamente en la inundación de muchas aguas no llegarán éstas a él».

302. **Pr. 28.13:** «El que encubre sus pecados no prosperará; mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia». **1 Jn. 1.9:** «Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad».

303. **Stg. 5.16:** «Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho». **Lc. 17.3-4:** «Mirad por vosotros mismos. Si tu hermano pecare contra ti, repréndele; y si se arrepintiere, perdónale». **Jos. 7.19:** «Entonces Josué dijo a Acán: Hijo mío, da gloria a Jehová el Dios de Israel, y dale alabanza, y declárame ahora lo que has hecho; no me lo encubras». **Sal. 51.1-19:** «Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia; conforme a la multitud de tus piedades borra mis rebeliones... etc.».

304. **2 Co. 2.8:** «Por lo cual os ruego que confirméis el amor para con él».

## CAPÍTULO DIECISÉIS

### *De las buenas obras*

XVI.1 Buenas obras son sólo aquellas que el Señor ha mandado en su santa Palabra,<sup>305</sup> y no aquellas que sin la autoridad de la Palabra, son inventadas por los seres humanos, debido a un ciego entusiasmo, o bajo cualquier pretexto de buena intención.<sup>306</sup>

XVI.2 Aquellas buenas obras realizadas en obediencia a los mandamientos de Dios son los frutos y evidencias de una fe viva y verdadera:<sup>307</sup> mediante ellas los creyentes manifiestan su gratitud,<sup>308</sup> fortalecen su confianza,<sup>309</sup> edifican a sus hermanos,<sup>310</sup> adornan la

305. **Miq. 6.8:** «Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno, y qué pide Jehová de ti: solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios». **He. 13.21:** «... os haga aptos en toda obra buena para que hagáis su voluntad, haciendo él en vosotros lo que es agradable delante de él por Jesucristo; al cual sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén». **Ro. 12.2:** «No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta».

306. **Mt. 15.9:** «Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres...». **Is. 29.13:** «Dice, pues, el Señor: Porque este pueblo se acerca a mí con su boca, y con sus labios me honra, pero su corazón está lejos de mí, y su temor de mí no es más que un mandamiento de hombres que les ha sido enseñado». **1 P. 1.18:** «... sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata». **Ro. 10.2:** «Porque yo les doy testimonio de que tienen celo de Dios, pero no conforme a ciencia».

307. **Stg. 2.18, 22:** «Pero alguno dirá: Tú tienes fe, y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras. ¿No ves que la fe actuó juntamente con sus obras, y que la fe se perfeccionó por las obras?».

308. **Sal. 116.12, 13:** «¿Qué pagaré a Jehová por todos sus beneficios para conmigo? Tomaré la copa de la salvación, e invocaré el nombre de Jehová». **1 P. 2.9:** «Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable».

309. **1 Jn. 2.3, 5:** «Y en esto sabemos que nosotros le conocemos, si guardamos sus mandamientos. Pero el que guarda su palabra, en éste verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado; por esto sabemos que estamos en él». **2 P. 1.5-10:** «... vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad; a la piedad, afecto fraternal; al afecto fraternal, amor. Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo. Pero el que no tiene estas cosas tiene la vista muy corta; es ciego, habiendo olvidado la purificación de sus antiguos pecados. Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás».

310. **2 Co. 9.2:** «... pues conozco su buena voluntad, de la cual yo me glorío entre los de Macedonia,

profesión del evangelio,<sup>311</sup> tapan la boca de sus adversarios<sup>312</sup> y glorifican a Dios,<sup>313</sup> pues son hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras,<sup>314</sup> para que llevando fruto para santidad, tengan como fin la vida eterna.<sup>315</sup>

XVI.3 La capacidad de los creyentes para hacer buenas obras de ninguna manera proviene de ellos mismos, sino totalmente del Espíritu de Cristo.<sup>316</sup> Y para que sean capacitados para buenas obras, además de las gracias que ya han recibido, se requiere la influencia real del mismo Espíritu Santo, que obra en ellos el querer y el hacer por su buena voluntad:<sup>317</sup> sin embargo, no deben volverse negligentes, como si no estuvieran obligados a cumplir con ningún deber, a menos que haya un impulso especial del Espíritu; sino que deben ser diligentes en avivar la gracia de Dios

que Acaya está preparada desde el año pasado; y vuestro celo ha estimulado a la mayoría». **Mt. 5.16:** «Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos».

311. **Tit. 2.5, 9-12:** «... a ser prudentes, castas, cuidadosas de su casa, buenas, sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada. Exhorta a los siervos a que se sujeten a sus amos, que agraden en todo, que no sean respondones; no defraudándolo, sino mostrándose fieles en todo, para que en todo adornen la doctrina de Dios nuestro Salvador. Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente, ... ». **1 Ti. 6.1:** «Todos los que están bajo el yugo de esclavitud, tengan a sus amos por dignos de todo honor, para que no sea blasfemado el nombre de Dios y la doctrina».

312. **1 P. 2.15:** «Porque esta es la voluntad de Dios: que haciendo bien, hagáis callar la ignorancia de los hombres insensatos».

313. **1 P. 2.12:** «... manteniendo buena vuestra manera de vivir entre los gentiles; para que en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, glorifiquen a Dios en el día de la visitación, al considerar vuestras buenas obras». **Fil. 1.11:** «... llenos de frutos de justicia que son por medio de Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios». **Jn. 15.8:** «En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos».

314. **Ef. 2.10:** «Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas».

315. **Ro. 6.22:** «Mas ahora que habéis sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como fin, la vida eterna».

316. **Jn. 15.4-5:** «Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí y yo en él éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer, ... ». **Ez. 36.26-27:** «Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra».

317. **Fil. 2.13:** «... porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad». **2 Co. 3.5:** «... no que seamos competentes por nosotros mismos para pensar algo como



que está en ellos.<sup>318</sup>

XVI.4 Aquellos que por su obediencia alcanzan la altura más grande que sea posible en esta vida, están tan lejos de ser capaces de *super-erogar*<sup>319</sup> y hacer más de lo que Dios requiere, ya que fallan grandemente en cumplir lo que por deber están obligados a hacer.<sup>320</sup>

XVI.5 Mediante nuestras mejores obras, no podemos merecer el perdón del pecado o la vida eterna de parte de Dios, debido a la gran desproporción que hay entre ellas y la gloria venidera; y debido a la infinita distancia que existe entre nosotros y Dios, a quien no podemos beneficiar, ni satisfacer por la deuda de nuestros pecados anteriores,<sup>321</sup> sino que cuando

de nosotros mismos, sino que nuestra competencia proviene de Dios». **2 Fil. 4.13**: «Todo lo puedo en Cristo que me fortalece».

318. **Fil. 2.12**: «Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor». **He. 6.11-12**: «Pero deseamos que cada uno de vosotros muestre la misma solicitud hasta el fin, para plena certeza de la esperanza, a fin de que no os hagáis perezosos, sino imitadores de aquellos que por la fe y la paciencia heredan las promesas». **2 P. 1.3, 5, 10-11**: «Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia, ... vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; ... Por la cual, humanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás. Porque de esta manera os será otorgada amplia y generosa entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo».

319. La doctrina Católico-Romana de la “Super-erogación” enseña que, la suma total de los méritos de Cristo es mucho mayor de lo que se requería para la salvación del hombre. De la misma manera, los “santos” habían hecho más y habían sufrido más de lo requerido para su salvación. Entonces, estos méritos super-abundantes eran depositados en “el tesoro espiritual de la Iglesia” y estaban a disposición del Papa. Como la Iglesia es una sola y está unida orgánicamente, entonces, tanto en este mundo como en el venidero, estos méritos super-abundantes, podían traspasarse a aquellos santos que no tenían los méritos suficientes para obtener su salvación. La compra de indulgencias, por ejemplo, podía ayudar a los creyentes sin suficientes méritos para su salvación. A este extremo llegó la doctrina de salvación por obras y por la compra de indulgencias. N. de Tr. Ver, the New Schaff-Herzog Encyclopedia of Religious Knowledge, edited by Samuel Macauley Jackson, vol. XI, (Funk and Wagnall Company: New York and London, 1911), p 165:

320. **Lc. 17.10**: «Así también vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que os ha sido ordenado, decid: Siervos inútiles somos, pues lo que debíamos hacer, hicimos». **Neh. 13.22**: «Y dije a los levitas que se purificasen y viniesen a guardar las puertas, para santificar el día del reposo. También por esto acuérdate de mí, Dios mío, y perdóname según la grandeza de tu misericordia». **Job. 9.2-3**: «Ciertamente yo sé que es así; ¿Y cómo se justificará el hombre con Dios? Si quisiere contender con él, no le podrá responder a una cosa entre mil.» **Gl. 5.17**: «Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisierais».

321. **Ro. 4.2, 4, 6**: «Porque si Abraham fue justificado por las obras, tiene de qué gloriarse, pero no para con Dios. Pero al que obra, no se le cuenta el salario como gracia, sino como deuda; ... Como también David habla de la bienaventuranza del hombre a quien Dios atribuye justicia sin obras, ... ». **Ef. 2.8-9**: «... ya que

hayamos hecho todo lo que podemos, no habremos hecho sino aquello que es nuestro deber, y seremos siervos inútiles;<sup>322</sup> y porque en la medida que son buenas proceden de su Espíritu,<sup>323</sup> y puesto que son hechas por nosotros, están manchadas y mezcladas con tanta debilidad e imperfección, que no pueden soportar la severidad del juicio de Dios.<sup>324</sup>

XVI.6 No obstante, al ser aceptadas las personas de los creyentes por medio de Cristo, sus buenas obras también son aceptadas en Él;<sup>325</sup> no como si sus buenas obras fuesen, en esta vida, enteramente irreprochables e irrepreensibles ante los ojos de Dios;<sup>326</sup> sino que Dios mirándolas en su Hijo, se place en aceptar y recompensar aquello que es sincero, aunque esté acompañado de muchas debilidades e imperfecciones.<sup>327</sup>

XVI.7 Las obras hechas por personas no regeneradas, aunque por su esencia sean cosas que Dios manda, y sean de buen uso para ellos mismos

por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado».

322. **Lc. 17.10:** «Así también vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que os ha sido ordenado, decid: Siervos inútiles somos, pues lo que debíamos hacer, hicimos».

323. **Gl. 5.22-23:** «Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley».

324. **Is. 64.6:** «Si bien todos nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias como trapo de inmundicia; y caímos todos nosotros como la hoja, y nuestras maldades nos llevaron como viento». **Ro. 7.15, 18:** «Porque lo que hago, no lo entiendo; pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco, eso hago... Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo». **Gl. 5.17:** «Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí para que no hagáis lo que quisierais».

325. **Ef. 1.6:** «... para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado». **1 P. 2.5:** «... vosotros también, como piedras vivas, sed, edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo». **Ex. 28.38:** «Y estará sobre la frente de Aarón, y llevará Aarón las faltas cometidas en todas las cosas santas, que los hijos de Israel hubieren consagrado en todas sus santas ofrendas; y sobre su frente estará continuamente, para que obtengan gracia delante de Jehová». (Comparar con **He. 11.4:** «Por la fe Abel ofreció a Dios más excelente sacrificio que Caín, por lo cual alcanzó testimonio de que era justo, dando Dios testimonio de sus ofrendas; y muerto, aún habla por ella».)

326. **Job. 9.20:** «Si yo me justificare, me condenaría mi boca; si me dijere perfecto, esto me haría inicuo». **Sal. 143.2:** «Y no entres en juicio con tu siervo; porque no se justificará delante de ti ningún ser humano».

327. **He. 13.20-21:** «Y el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, por la sangre del pacto eterno, os haga aptos en toda obra buena para que hagáis su voluntad, haciendo él en vosotros lo que es agradable delante de él por Jesucristo; al cual sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén». **2 Co. 8.12:** «Porque si primero hay la voluntad dispuesta, será acepta según lo que uno tiene, no según lo que no tiene».

y para otros;<sup>328</sup> sin embargo, puesto que no proceden de un corazón purificado por medio de la fe,<sup>329</sup> no son hechas de manera correcta de acuerdo con la Palabra,<sup>330</sup> ni para un fin correcto, el cual es la gloria de Dios.<sup>331</sup> Por lo tanto estas obras son pecaminosas y no pueden agradar a Dios, ni hacen que una persona sea apta para recibir la gracia de Dios;<sup>332</sup> y no obstante, su descuido de las buenas obras es más pecaminoso y desagradable delante de Dios.<sup>333</sup>

328. **2 Reyes. 10.30-31:** «Y Jehová dijo a Jehú: Por cuanto has hecho bien ejecutando lo recto delante de mis ojos, e hiciste a la casa de Acab conforme a todo lo que estaba en mi corazón, tus hijos se sentarán sobre el trono de Israel hasta la cuarta generación. Mas Jehú no cuidó de andar en la ley de Jehová Dios de Israel con todo su corazón, ni se apartó de los pecados de Jeroboam, el que había hecho pecar a Israel». **1 Reyes. 21.27, 29:** «Y sucedió que cuando Acab oyó estas palabras, rasgó sus vestidos y puso cilicio sobre su carne, ayunó, y durmió en cilicio, y anduvo humillado. ¿No has visto cómo Acab se ha humillado delante de mí? Pues por cuanto se ha humillado delante de mí no traeré el mal en sus días; en los días de su hijo traeré el mal sobre su casa».

329. **Gn. 4.5:** «... pero no miró con agrado a Caín y a la ofrenda suya. Y se ensañó Caín en gran manera, y decayó su semblante». **He. 11.4, 6:** «Por la fe Abel ofreció a Dios más excelente sacrificio que Caín, por lo cual alcanzó testimonio de que era justo, dando Dios testimonio de sus ofrendas; y muerto, aún habla por ella. Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardador de los que le buscan».

330. **1 Co. 13.3:** «Y si repartiésemos todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregásemos mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve». **Is. 1.12:** «¿Quién demanda esto de vuestras manos, cuando venía a presentaros, delante de mí para hollar mis atrios?».

331. **Mt. 6.2, 5, 16:** «Cuando, pues, des limosna, no hagas tocar trompetas delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser alabados por los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa. Y cuando ores, no seas como los hipócritas; porque ellos aman el orar en pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos de los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa. Cuando ayunéis, no seáis austeros, como los hipócritas; porque ellos demudan sus rostros para mostrar a los hombres que ayunan; de cierto os digo que ya tienen su recompensa».

332. **Hag. 2.14:** «Y respondió Hageo y dijo: Así es este pueblo y esta gente delante de mí, dice Jehová; y asimismo toda obra de sus manos; y todo lo que aquí ofrecen es inmundo». **Tit. 1.15:** «Todas las cosas son puras para los puros, mas para los corrompidos e incrédulos nada les es puro; pues hasta su mente y su conciencia están corrompidas». **Os. 1.4:** «Y le dijo Jehová: Ponle por nombre Jezreel; porque de aquí a poco yo castigaré a la casa de Jehú por causa de la sangre de Jezreel y hará cesar el reino de la casa de Israel». **Am. 5.21-22:** «Aborrecí, abominé vuestras solemnidades, y no me complaceré en vuestras asambleas. Y si me ofrecieris vuestros holocaustos y vuestras ofrendas, no los recibiré, ni miraré a las ofrendas de paz de vuestros animales engordados».

333. **Sal. 14.4:** «¿No tienen discernimiento todos los que hacen iniquidad, que devoran a mi pueblo como si comiesen pan, y a Jehová no invocan?». **Sal. 36.3:** «Las palabras de su boca son iniquidad y fraude; ha dejado de ser cuerdo y de hacer el bien». **Job. 21.14-15:** «Dicen, pues, a Dios: Apártate de nosotros, porque no queremos el conocimiento de tus caminos. ¿Quién es el Todopoderoso, para que le sirvamos? ¿Y de qué nos aprovechará que oremos a él?» **Mt. 23.23:** «¿Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque diez más la menta y el eneldo y el comino, y dejáis lo más importante de la ley: la justicia, la misericordia y la fe. Esto era necesario hacer, sin dejar de hacer aquello». **Mt. 25.41-43:** «Entonces dirá también a los de la izquierda apartaos de mí malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre, y no disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber; fui forastero, y no me recogisteis; estuve desnudo, y no me cubristeis; enfermo, y en la cárcel, y no me visitasteis. Entonces les responderá diciendo: De cierto os digo que en cuanto no lo hicisteis a uno de estos más pequeños, tampoco a mí lo hicisteis».

## CAPÍTULO DIECISIETE

### *De la perseverancia de los santos*

XVII.1 Los que han sido aceptados por Dios en su Hijo Amado, eficazmente llamados y santificados por su Espíritu, no pueden caer total ni finalmente del estado de gracia, sino que ciertamente perseverarán en ella hasta el final y serán salvos eternamente.<sup>334</sup>

XVII.2 Esta perseverancia de los santos no depende de su propio libre albedrío, sino de la inmutabilidad del decreto de elección, que fluye del amor gratuito e inmutable de Dios el Padre;<sup>335</sup> de la eficacia del mérito e intercesión de Cristo Jesús,<sup>336</sup> de la permanencia del Espíritu

334. **Fil. 1.6:** «... estando persuadido de esto, que el comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo». **2 P. 1.10:** «Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás». **Jn. 10.28-29:** «... y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre». **1 Jn. 3.9:** «Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en Él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios». **1 P. 1.5, 9:** «... que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero. ... obteniendo el fin de vuestra fe, que es salvación de vuestras almas».

335. **1 Ti. 2.18-19:** «... se desviaron de la verdad, diciendo que la resurrección ya se efectuó, y trastornan la fe de algunos». **Jer. 31.3:** «Jehová se manifestó a mí hace ya mucho tiempo, diciendo: Con amor eterno te he amado; por cuanto, te prolongué mi misericordia».

336. **He. 10.10, 14:** «En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre ... porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados». **He. 13.20-21:** «Y el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, por la sangre del pacto eterno, os haga aptos en toda obra buena para que hagáis su voluntad, haciendo Él en vosotros lo que es agradable delante de Él por Jesucristo; al cual sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén». **He. 9.12-15:** «... y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención. Porque si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y las cenizas de la becerra rociadas a los inmundos, santifican para la purificación de la carne, cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo? Así que, eso es mediador de un nuevo pacto, para que interviniendo muerte para la remisión de las transgresiones que había bajo el primer pacto, los llamados reciban la promesa de la herencia eterna». **Ro. 8.33-39:** «¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros. ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? Como está escrito: ...». **He. 7.25:** «... por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos».

y de la simiente de Dios dentro de ellos;<sup>337</sup> y de la naturaleza del Pacto de Gracia.<sup>338</sup> De todo esto, surge también la certeza e infalibilidad de la perseverancia.<sup>339</sup>

XVII.3 Sin embargo, puede ser que los santos caigan en pecados graves,<sup>340</sup> mediante las tentaciones de Satanás y del mundo, el predominio de la corrupción que aún queda en ellos, y el olvido de los medios de su preservación; y que por un tiempo continúen en sus graves pecados.<sup>341</sup> por lo cual incurrir en el desagrado de Dios<sup>342</sup> y contristan su Santo Espíritu,<sup>343</sup> llegan a ser, en alguna medida, privados de sus gracias y privilegios,<sup>344</sup>

337. **Jn. 14.16-17:** «Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros ». **1 Jn. 2.27:** «Pero la unción que vosotros recibisteis de él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe, así como la unción misma os enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, según ella os ha enseñado, permaneced en él». **1 Jn. 3.9:** «Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios».

338. **Jer. 32.40:** «Y haré con ellos pacto eterno, que no me volveré atrás de hacerles bien, y pondré mi temor en el corazón de ellos, para que no se aparten de mí».

339. **Jn. 10.28:** «... y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano». **2 Ts. 3.3:** «Pero fiel es el Señor, que os afirmará y guardará del mal».

340. **Mt. 26.70, 72, 74:** «Mas él negó delante de todos, diciendo: No se lo que dices. Pero él negó otra vez con juramento: No conozco al hombre. Entonces él comenzó a maldecir, y a jurar: No conozco al hombre. Y en seguida cantó el gallo».

341. Al director del coro, salmo de David, después que se había allegado a Bet-Shabé, vino a él Natán el profeta<sup>7</sup> Título del Salmo 51 (mi propia traducción del texto Hebreo Masorético: Biblia et Graeca, 1990). Es necesario informar al lector que lo que aparece como títulos de los Salmos, en nuestra Biblia Reina-Valera, constituyen el versículo 1 de dichos Salmos en el texto Hebreo Masorético, por lo tanto son parte del material inspirado. N. del Tr. **Sal. 51.14:** «Librame de homicidios, oh Dios, Dios de mi salvación, cantará mi lengua tu justicia».

342. **Is. 64.5, 7, 9:** «Saliste al encuentro del que con alegría hacía justicia, de los que se acordaban de ti en tus caminos; he aquí, te enojaste porque pecamos; en los pecados hemos perseverado por largo tiempo; ¿podremos acaso ser salvos? Nadie hay que invoque tu nombre, que se despierte para apoyarse en ti; por lo cual escondiste de nosotros tu rostro, y nos dejaste marchitar en poder de nuestras maldades. No te enojés sobremanera, Jehová, ni tengas perpetua memoria de la iniquidad; he aquí, mira ahora, pueblo tuyo somos todos nosotros». **2 S. 11.27:** «Y pasado el luto, envió David y la trajo a su casa; y fue ella su mujer, y le dio a luz un hijo. Mas esto que David había hecho, fue desagradable ante los ojos de Jehová».

343. **Ef. 4.30:** «Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención».

344. **Sal. 51.8, 10, 12:** «Hazme oír gozo y alegría, y se recrearán los huesos que has abatido. Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí. Vuélveme el gozo de tu salvación, y espíritu noble me sustente». **Ap. 2.4:** «Pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor». **Cant. 5.2, 4, 6:** «Yo dormía, pero mi corazón velaba. Es la voz de mi amado que llama: ábrame, hermana mía, amiga mía, paloma mía, perfecta mía. Porque mi cabeza está llena de rocío, mis cabellos de las gotas de la noche. Mi amado metió

sus corazones pueden endurecerse<sup>345</sup> y sus conciencias pueden herirse,<sup>346</sup> pueden herir y escandalizar a otros<sup>347</sup> y traer juicios temporales sobre ellos mismos.<sup>348</sup>

su mano por la ventanilla, y mi corazón se conmovió dentro de mí. Abrí yo a mi amado; pero mi amado se había ido, había ya pasado; y tras su hablar salió mi alma. Lo busqué, y no lo hallé; lo llamé, y no me respondió».

345. **Is. 63.17:** «¿Por qué, oh Jehová, nos has hecho errar de tus caminos, y endureciste nuestro corazón a tu temor? Vuélvete por amor de tus siervos, por las tribus de tu heredad». **Mr. 6.52:** «Porque aún no habían entendido lo de los panes, porque cuanto estaban endurecidos sus corazones». **Mr. 16.14:** Finalmente se apareció a los once mismos, estando ellos sentados a la mesa, y les reprochó su incredulidad y dureza de corazón, porque no habían creído a los que le habían visto resucitado».

346. **Sal. 32.3,4:** «Mientras callé, se envejecieron mis huesos, en mi gemir todo el día. Porque de día y de noche se agravó sobre mí tu mano; se volvió mi verdor en sequedades de verano». **Sal. 51.8:** «Hazme oír gozo y alegría, y se recrearán los huesos que has abatido».

347. **2 S. 12.14:** «Mas por cuanto por este asunto hiciste blasfemar a los enemigos de Jehová, el hijo que te ha nacido ciertamente morirá».

348. **Sal. 89.31-32:** «Si profanaren mis estatutos, y no guardaren mis mandamientos. Entonces castigaré con vara su rebelión, y con azotes sus iniquidades». **1 Co. 11.32:** «... mas siendo juzgados, somos castigados por el Señor, para que no seamos condenados con el mundo».

## CAPÍTULO DIECIOCHO

### *De la seguridad de la gracia y de la salvación*

XVIII.1 Aunque los hipócritas y las personas no regeneradas vanamente se engañen con falsas esperanzas, y presunciones carnales de estar en el favor de Dios, y en el estado de salvación<sup>349</sup> (cuya esperanza perecerá);<sup>350</sup> sin embargo, quienes verdaderamente creen en el Señor Jesús y le aman con sinceridad, procurando caminar en buena conciencia delante de Él, en esta vida pueden estar ciertamente seguros que están en el estado de gracia,<sup>351</sup> y pueden regocijarse en la esperanza de la gloria de Dios, esperanza que nunca los avergonzará.<sup>352</sup>

XVIII.2 Esta certeza no es una simple persuasión conjetural y probable, basada en una esperanza falible.<sup>353</sup> Es, más bien, una seguridad

349. **Job. 8.13-14:** «Tales son los caminos de todos los que olvidan a Dios; y la esperanza del impío perecerá; porque su esperanza será cortada, y su confianza es tela de araña». **Miq. 3.11:** «Sus jefes juzgan por cohecho, sus sacerdotes enseñan por precio, y sus profetas adivinan por dinero; y se apoyan en Jehová, diciendo: ¡No está Jehová entre nosotros? No vendrá mal sobre nosotros». **Dt. 29.19:** «... y suceda que al oír las palabras de esta maldición, él se bendiga en su corazón, diciendo: tendré paz, aunque ande en la dureza de mi corazón, a fin de que con la embriaguez quite la sed». **Jn. 8.41:** «Vosotros hacéis las obras de vuestro padre. Entonces le dijeron: Nosotros no somos nacidos de fornicación; un padre tenemos, que es Dios ».

350. **Mt. 7.22-23:** «Muchos me dirán en aquel día: Señor, señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí: apartaos de mí, hacedores de maldad».

351. **1 Jn. 2.3:** «Y en esto sabemos que nosotros le conocemos, si guardamos sus mandamientos ». **1 Jn. 3.14, 18-19, 21, 24:** «Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos. El que no ama a su hermano, permanece en muerte. Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad. Y en esto conocemos que somos de la verdad, y aseguraremos nuestros corazones delante de él ... Amados, si nuestro corazón no nos reprende, confianza tenemos en Dios ... Y el que guarda sus mandamientos, permanece en Dios, y Dios en él. Y en esto sabemos que él permanece en nosotros, por el Espíritu que nos ha dado». **1 Jn. 5.13:** «Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios».

352. **Ro. 5.2, 5:** «... por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios ... y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado».

353. **He. 6.11, 19:** «Pero deseamos que cada uno de vosotros muestre la misma solicitud hasta el fin, para plena certeza de la esperanza, ... La cual tenemos como segura y firme ancla del alma, y que penetra hasta dentro del velo».

infalible de fe, fundada en la verdad divina de las promesas de salvación,<sup>354</sup> en la evidencia interna de aquellas gracias a las cuales estas promesas se refieren,<sup>355</sup> en el testimonio del Espíritu de adopción que testifica a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios:<sup>356</sup> Espíritu que es las arras de nuestra herencia y con el cual somos sellados para el día de la redención.<sup>357</sup>

XVIII.3 Esta seguridad infalible no pertenece a la esencia de la fe. Así, pues, puede ser que un verdadero creyente tenga que esperar por mucho tiempo y luchar con muchas dificultades antes de ser partícipe de esta seguridad.<sup>358</sup> Sin embargo, estando capacitado por el Espíritu Santo para conocer las cosas que Dios le da gratuitamente, el creyente puede obtenerlas por el uso correcto de los medios ordinarios, sin una revelación

354. **He. 6.17-18:** «Por lo cual, queriendo Dios mostrar más abundantemente a los herederos de la promesa la inmutabilidad de su consejo, interpuso juramento; para que por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta, tengamos un fortísimo consuelo los que hemos acudido para asirnos de la esperanza puesta delante de nosotros».

355. **2 P. 1.4-5; 10-11:** «... por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia; vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; ... Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás. Porque de esta manera os será otorgada amplia y generosa entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo». **1 Jn. 2.3:** «Y en esto sabemos que nosotros le conocemos, si guardamos sus mandamientos». **1 Jn. 3.14:** «Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos. El que no ama a su hermano, permanece en muerte». **2 Co. 1.12:** «Porque nuestra gloria es esta: el testimonio de nuestra conciencia, que con sencillez y sinceridad de Dios, no con sabiduría humana, sino con la gracia de Dios, nos hemos conducido en el mundo, y mucho más con vosotros».

356. **Ro. 8.15-16:** «Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios».

357. **Ef. 1.13-14:** «En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria». **Ef. 4.30:** «Y no contrastéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención». **2 Co. 1.21:** «Y el que nos confirma con vosotros en Cristo, y el que nos ungió, es Dios, el cual también nos ha sellado, y nos ha dado las arras del Espíritu en nuestros corazones».

358. **1 Jn. 5.13:** «Estas cosas os he escrito a vosotros que creáis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios». **Is. 50.10:** «Porque mía es toda la bestia del bosque, y los millares de animales en los collados». **Mr. 9.24:** «E inmediatamente el padre del muchacho clamó y dijo: Creo; ayuda mi incredulidad». Sal. 88 (leer todo el capítulo): «Oh Jehová, Dios de mi salvación, día y noche clamé delante de ti ... etc». **Sal. 77.1-12:** «Con mi voz clamé a Dios, a Dios clamé, y él



extraordinaria.<sup>359</sup> Por lo tanto es deber de cada uno poner toda diligencia para asegurar su llamamiento y elección,<sup>360</sup> para que así su corazón se ensanche de gozo y paz en el Espíritu Santo, en amor y gratitud a Dios, y en fortaleza y alegría en los deberes de la obediencia,<sup>361</sup> que son los frutos propios de esta seguridad; pues está muy lejos de inducir a los seres humanos a la negligencia.<sup>362</sup>

me escuchará... etc” (leer todo el pasaje)».

359. **1 Co. 2.12:** «Quiero decir, que cada uno de vosotros dice: Yo soy de Pablo; y yo de Apolos; y yo de Cefas; y yo de Cristo». **1 Jn. 4.13:** «En esto conocemos que permanecemos en él, y él en nosotros, en que nos ha dado de su Espíritu». **He. 6.11-12:** «Pero deseamos que cada uno de vosotros muestre la misma solicitud hasta el fin, para plena certeza de la esperanza, a fin de que no os hagáis perezosos, sino imitadores de aquellos que por la fe y la paciencia heredan las promesas». **Ef. 3.17-19:** «... para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cual sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios».

360. **2 P. 1.10:** «Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás».

361. **Ro. 5.1-2, 5:** «Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios. ... y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado». **Ro. 14.17:** «... porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu». **Ro. 15.13:** «Y el Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz en el creer, para que abundéis en esperanza por el poder del Espíritu Santo». **Ef. 1.3-4:** «Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él». **Sal. 4.6-7:** «Muchos son los que dicen: ¿Quién nos mostrará el bien? Alza sobre nosotros, oh Jehová, la luz de tu rostro. Tú diste alegría a mi corazón Mayor que la de ellos cuando abundaba su grano y su mosto». **Sal. 119.32:** «Por el camino de tus mandamientos correré, cuando ensanche mi corazón».

362. **1 Jn. 2.1-2:** «Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo. Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo». **Ro. 6.1-2:** «¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? En ninguna manera. Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?». **Tit. 2.11-12, 14:** «Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente, ... quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras». **2 Co. 7.1:** «Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios». **Ro. 8.1, 12:** «Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu. Así que, hermanos, deudores somos, no a la carne, para que vivamos conforme a la carne...». **1 Jn. 3.2-3:** «Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos tal como él es. Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro». **Sal. 130.4:** «Pero en ti hay perdón, para que seas reverenciado». **1 Jn. 1.6-7:** Si decimos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad; pero si andamos en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado».

XVIII.4 La seguridad de la salvación de los verdaderos creyentes puede ser sacudida de diferentes maneras, disminuida e interrumpida debido a la negligencia para preservarla, por caer en algún pecado específico que hiere la conciencia y contrista al Espíritu; o por una tentación repentina y vehemente, porque Dios les retira la luz de su rostro, permitiendo, inclusive, que los que le temen caminen en tinieblas y no tengan luz.<sup>363</sup> Sin embargo, los verdaderos creyentes nunca son totalmente destituidos de la simiente de Dios, y de la vida de la fe, de aquel amor de Cristo y de los hermanos, de aquella sinceridad de corazón y conciencia del deber, de las cuales, esta seguridad puede ser revivida a su debido tiempo, por medio de la operación del Espíritu<sup>364</sup> que, mientras tanto, sostiene a los verdaderos creyentes para no caer en total desesperación.<sup>365</sup>

363. **Cant. 5.2-3, 6:** «... yo dormía, pero mi corazón velaba. Es la voz de mi amado que llama: Ábreme, hermana mía, amiga mía, paloma mía, perfecta mía, porque mi cabeza está llena de rocío, mis cabellos de las gotas de la noche. Me he desnudado de mi ropa; ¿cómo me he de vestir? He lavado mis pies; ¿cómo los he de ensuciar? Abrí yo a mi amado; pero mi amado se había ido, había ya pasado; y tras su hablar salió mi alma. Lo busqué, y no me respondió». **Sal. 51.8, 12, 14:** «Hazme oír gozo y alegría, y se recrearán los huesos que has abatido. Vuélveme el gozo de tu salvación, y espíritu noble me sustente. Líbrame de homicidios, oh Dios, Dios de mi salvación; cantaré mi lengua tu justicia». **Ef. 4.30-31:** «Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención. Quitense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia». **Sal. 77.1-10** (Leer todo el pasaje): «Con mi voz clamé a Dios, a Dios clamé, y él me escuchará. Al Señor busqué en el día de mi angustia; alzaba a él mis manos de noche, sin descanso; mi alma rehusaba consuelo ... etc». **Mt. 26.69-72:** «Pedro estaba sentado fuera en el patio; y se le acercó una criada, diciendo: Tú también estabas con Jesús el galileo. Mas él negó delante de todos, diciendo: No se lo que dices. Saliendo él a la puerta. Le vio otra, y dijo a los que estaban allí: También éste estaba con Jesús el Nazareno. Pero él negó otra vez con juramento: No conozco al hombre».

364. **1 Jn. 3.9:** «Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios». **Lc. 22.32:** «... pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos». **Job 13.15:** «He aquí, aunque él me matare, en él esperaré; no obstante, defenderé delante de él mis caminos». **Sal. 73.15:** «Si dijera yo: Hablaré como ellos; he aquí, a la generación de tus hijos engañará». **Sal. 51.8, 12:** «Hazme oír gozo y alegría, y se recrearán los huesos que has abatido. Vuélveme el gozo de tu corazón, y espíritu noble me sustente».

365. **Miq. 7.7-9:** «Mas yo a Jehová miraré, esperaré al Dios de mi salvación; el Dios mío me oír. Tú, enemiga mía, no te alegres de mí, porque aunque caí, me levantaré; aunque more en tinieblas, Jehová será mi luz. La ira de Jehová soportaré, porque pequé contra él, hasta que juzgue mi causa y haga mi justicia; él me sacará a luz; verá su justicia». **Jer. 32.40:** «Y haré con ellos pacto eterno, que no me volveré atrás de hacerles bien, y pondré mi temor en el corazón de ellos, para que no se aparten de mí». **Is. 54.7-10:** «Por un breve momento te abandoné, pero te recogeré con grandes misericordias». **Sal. 22.1:** «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? ¿Por qué estás tan lejos de mi salvación, y de las palabras de mi clamor?». **Sal. 88** (leer todo el capítulo): Oh Jehová, Dios de mi salvación, día y noche clamé delante de ti ... etc».

## CAPÍTULO DIECINUEVE

### *De la Ley de Dios*

XIX.1 Dios le dio a Adán una ley, como un pacto de obras, por la cual lo comprometió a él, y a toda su posteridad, a una obediencia personal, completa, exacta y perpetua. Le prometió la vida si es que la cumplía, y le amenazó con la muerte si es que la quebrantaba, y lo dotó del poder y la capacidad para guardarla.<sup>366</sup>

XIX.2 Después de la caída de Adán, esta ley continuó siendo la regla perfecta de justicia, y como tal, fue dada por Dios en el Monte Sinaí en diez mandamientos y escrita en dos tablas:<sup>367</sup> los primeros cuatro

366. Gn. 1.26 (comparar con Gn. 2.17): «Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra». Gn. 2.17: «... mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás». Ro. 2.14-15: «Porque cuando los gentiles que no tienen ley, hacen por naturaleza lo que es de la ley, éstos, aunque no tengan ley, son ley para sí mismos, mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia, y acusándoles o defendiéndoles sus razonamientos, ...». Ro. 10.5: «Porque de la justicia que es por la ley Moisés escribe así: El hombre que haga estas cosas, vivirá por ellas». Ro. 5.12, 19: «Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron. Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos sean constituidos justos». Gl. 3.10, 12: «Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas. ... y la ley no es de fe, sino que dice: El que hiciere estas cosas vivirá por ellas». Ecl. 7.29: «He aquí, solamente esto he hallado: que Dios hizo al hombre recto, pero ellos buscaron muchas perversiones». Job. 28.28: «Y dijo al hombre: He aquí que el temor del Señor es la sabiduría, y el apartarse del mal, la inteligencia».

367. Stg. 1.25: «Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace». Stg. 2.8,10-12: «Si en verdad cumplís la ley real, conforme a la Escritura: Amarás a tu prójimo como a ti mismo, bien hacéis; ... Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos. Porque el que dijo: No cometerás adulterio, también ha dicho: No matarás. Ahora bien, si no cometes adulterio, pero matas, ya te has hecho transgresor de la ley. Así hablad, y así haced, como los que habéis de ser juzgados por la ley de la libertad». Ro. 13.8-9: «No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros; porque el que ama al prójimo, ha cumplido la ley. Porque: No adulterarás, no matarás, no hurtarás, no dirás falso testimonio, no codiciarás, y cualquier otro mandamiento, en esta sentencia se resume: Amarás a tu prójimo como a ti mismo». Dt. 5.32: «Mirad, pues, que hagáis como Jehová vuestro Dios os ha mandado; no os apartéis a diestra ni a siniestra». Dt. 10.4: «Y escribí en las tablas conforme a la primera escritura, los diez mandamientos que Jehová os había hablado en el monte de en medio del fuego, el día de la asamblea; y me las dio Jehová». Ex. 34.1: «Y Jehová dijo a Moisés: Alísate dos tablas de piedra como las primeras, y escribiré sobre esas tablas las palabras que estaban

mandamientos que contienen nuestros deberes para con Dios, y los otros seis que contienen nuestros deberes para con el hombre.<sup>368</sup>

XIX.3 Además de esta ley, comúnmente llamada ley moral, agradó a Dios dar al pueblo de Israel, como a una iglesia de menor edad, leyes ceremoniales, que contenían varias ordenanzas típicas, en parte de adoración, prefigurando a Cristo, sus gracias, acciones, sufrimientos y beneficios;<sup>369</sup> y en parte expresando ampliamente diversas instrucciones sobre deberes morales.<sup>370</sup> En la actualidad, bajo el Nuevo Testamento, todas estas leyes ceremoniales están abrogadas.<sup>371</sup>

XIX.4 A los Israelitas, como una entidad política, Dios les dio también diferentes leyes judiciales, las cuales expiraron junto con el Estado de aquel pueblo. Por lo tanto, no obligan ahora a ningún otro pueblo, más de lo que la equidad general de ellas lo requiera.<sup>372</sup>

en las tablas primeras que quebraste».

368. **Mt. 22.37-40**: «Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas».

369. **He. 9.1-28** (leer todo el capítulo): «Ahora bien, aun el primer pacto tenía ordenanzas del servicio y un santuario terrenal. Porque el tabernáculo estaba dispuesto así: en la primera parte ... etc». **He. 9.1-28** (leer todo el capítulo): «Porque la ley, teniendo la sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que se ofrecen continuamente cada año». **Gl. 4.1-3**: «Pero también digo: Entre tanto que el heredero es niño, en nada difiere del esclavo, aunque es señor de todo; sino que está bajo tutores y curadores hasta el tiempo señalado por el padre. Así también nosotros, cuando éramos niños, estábamos en esclavitud bajo los rudimentos del mundo». **Col. 2.17**: «Todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo».

370. **1 Co. 5.7**: «Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros». **2 Co. 6.17**: «Por lo cual, salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo inmundo; y yo os recibiré». **Jud. 1.23**: «A otros salvad, arrebatándolos del fuego; y de otros tened misericordia con temor, aborreciendo aun la ropa contaminada por su carne».

371. **Col. 2.14, 16-17**: «... anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz, ... Por tanto nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días de reposo, todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo». **Dan. 9.27**: «Y por otra semana confirmará el pacto con muchos; a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda. Después con la muchedumbre de las abominaciones vendrá el desolador, hasta que venga la consumación, y lo que está determinado se derrame sobre el desolador». **Ef. 2.15-16**: «... aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz, y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades».

372. **Ex. 21.1-36** (leer todo el capítulo): «Estas son las leyes que les propondrás. Si comprares siervo hebreo ... etc». **Ex. 22.1-29** (leer todo el pasaje): «Cuando alguno hurtare buey u oveja, y lo degollare o

XIX.5 La ley moral obliga por siempre a todos, tanto a los justificados como a los que no lo son, a que se le obedezca.<sup>373</sup> Esto no sólo con respecto al contenido, sino también con respecto a la autoridad de Dios el Creador quien la dio.<sup>374</sup> En el Evangelio, Cristo en ninguna manera disolvió esta ley, sino que más bien reforzó la obligación de cumplirla.<sup>375</sup>

XIX.6 Aunque los verdaderos creyentes no están bajo la ley, como un pacto de obras, para ser justificados o condenados por ella;<sup>376</sup> sin embargo, es de gran utilidad para ellos como también para otros; en cuanto a que la ley, como una regla de vida que les informa acerca de la voluntad de

vendiere, por aquel buey pagará cinco bueyes, y por aquella oveja cuatro ovejas...». **Gén 49.10:** «No será quitado el cetro de Judá, ni el legislador de entre sus pies, hasta que venga Siloh; y a él se congregarán los pueblos». **1 P. 2.13-14:** «Por causa del Señor someteos a toda institución humana, ya sea al rey, como a superior, ya a los gobernadores, como por él enviados para castigo de los malhechores y alabanza de los que hacen bien». **Mt. 5.17, 38-39:** «No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogarla, sino para cumplirla. Oísteis que fue dicho: Ojo por ojo y diente por diente. Pero yo os digo: No resistáis al que es malo; antes, a cualquiera que te hiera en la mejilla derecha, vuélvele también la otra...». **1 Co. 9.8-10:** «¿Digo esto sólo como hombre? ¿No dice esto también la ley? Porque en la ley de Moisés está escrito: No pondrás bozal al buey que trilla. ¿Tiene Dios cuidado de los bueyes, o lo dice enteramente por nosotros? Pues por nosotros se escribió; porque con esperanza debe arar el que ara, y el que trilla, con esperanza de recibir del fruto».

373. **Ro. 13.8-10:** «No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros; porque el que ama al prójimo, ha cumplido la ley. Porque: No adulterarás, no matarás, no hurtarás, no dirás falso testimonio, no codiciarás, y cualquier otro mandamiento, en esta sentencia se resume: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. El amor no hace mal al prójimo; así que el cumplimiento de la ley es el amor». **Ef. 6.2:** «Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa». **1 Jn. 2.3-4, 7-8:** «Y en esto sabemos que nosotros le conocemos, si guardamos sus mandamientos. El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él; ... Hermanos, no os escribo mandamiento nuevo, sino el mandamiento antiguo que habéis tenido desde el principio; este mandamiento antiguo es la palabra que habéis oído desde el principio ... Sin embargo, os escribo un mandamiento nuevo, que es verdadero en él y en vosotros, porque las tinieblas van pasando, y la luz verdadera ya alumbrá».

374. **Stg. 2.10-11:** «Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos. Porque el que dijo: No comerás adulterio, también ha dicho: No matarás. Ahora bien si no cometes adulterio, pero matas, ya te has hecho transgresor de la ley».

375. **Mt. 5.17-19:** «No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir. Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido. De manera que cualquiera que quebrante uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñe a los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de los cielos; mas cualquiera que los haga y los enseñe, éste será llamado grande en el reino de los cielos». **Stg. 2.8:** «Si en verdad cumplís la ley real, conforme a la Escritura: Amarás a tu prójimo como a ti mismo, bien hacéis». **Ro. 3.31:** «¿Luego por la fe invalidamos la ley? En ninguna manera, sino que confirmamos la ley».

376. **Ro. 6.14:** «Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia». **Gl. 2.16:** «... sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las

Dios y de su deber, les dirige y les obliga a caminar de acuerdo con ella,<sup>377</sup> descubriéndoles también las contaminaciones pecaminosas de su naturaleza, de sus corazones y de sus vidas.<sup>378</sup> De manera que, examinándose mediante la Ley, lleguen a una más completa convicción de humillación y aborrecimiento debido a sus pecados,<sup>379</sup> junto con una visión más clara de la necesidad que tienen de Cristo y de la perfección de Su obediencia.<sup>380</sup>

obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado». **Gl. 3.13**: «Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero)». **Gl. 4.4-5**: «Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer, y nacido bajo la ley, para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos». **Hch. 13.39**: «... y que de todo aquello de que por la ley de Moisés no pudisteis ser justificados, en él es justificado todo aquel que cree». **Ro. 8.1**: «Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu».

**377. Ro. 7.12, 22, 25**: «De manera que la ley a la verdad es santa, y el mandamiento, santo, justo y bueno. Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios; ... Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro. Así que, yo mismo con la mente sirvo a la ley de Dios, mas con la carne a la ley del pecado». **Sal. 119.4-6**: «Tu has ordenado tus preceptos, para que los guardemos con diligencia. ¡Deseo que mis caminos sean afirmados para guardar tus estatutos! Entonces no seré avergonzado, al considerar todos tus mandamientos». **1 Co. 7.19**: «La circuncisión nada es, y la incircuncisión nada es, sino el guardar los mandamientos de Dios». **Gl. 5.14, 16, 18-23** (leer todo el pasaje): «Porque toda la ley en esta sola palabra se cumple: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne. Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley. Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios. Más el fruto del espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley».

**378. Ro. 7.7**: «¿Qué diremos, pues? ¿La ley es pecado? En ninguna manera. Pero yo no conocí el pecado sino por la ley; porque tampoco conociera la codicia, si la ley no dijera: No codiciarás». **Ro. 3.20**: «... ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él, porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado».

**379. Stg. 1.23-25**: «Porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, éste es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural. Porque el se considera a sí mismo, y se va, y luego olvida cómo era. Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra éste será bienaventurado en lo que hace». **Ro. 7.9, 14, 24**: «Y yo sin la ley vivía en un tiempo; pero venido el mandamiento; el pecado revivió y yo morí. Porque sabemos que la ley es espiritual; mas yo soy carnal, vendido al pecado. ¡Miserable de mí! Quién me librará de este cuerpo de muerte?». **Ro. 8.3-4**: «Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne; para que la justicia de la ley se cumpliese en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al espíritu».

**380. Gl. 3.24**: «De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe». **Ro. 7.24, 35**: « ¡Miserable de mí !quién me librará de este cuerpo de muerte? Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro... Así que, yo mismo con la mente sirvo a la ley de Dios, mas con la carne a la ley del pecado». **Ro. 8.3-4**: «Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne; para que la justicia de la ley se cumpliese en nosotros, que no

Es igualmente de utilidad a los regenerados para restringir sus corrupciones, ya que prohíbe el pecado;<sup>381</sup> y sus amenazas sirven para mostrarles lo que aun merecen sus pecados, y cuáles son las aflicciones que les esperan por causa de ellos en esta vida, pese a que están libres de la maldición con que les amenaza la Ley.<sup>382</sup> De la misma manera, las promesas de la Ley les muestra la aprobación de la obediencia y qué bendiciones pueden esperar cuando la cumplen;<sup>383</sup> pero no como debido a ellos por la Ley como pacto de obras.<sup>384</sup> De manera que, si una persona hace lo bueno y deja de hacer lo malo, porque la Ley lo alienta a lo uno y lo desalienta de lo otro, ello no es evidencia de que está bajo la Ley y no bajo la gracia.<sup>385</sup>

andamos conforme a la carne, sino conforme al espíritu».

381. **Stg. 2.11:** «Porque el que dijo: No comerás adulterio, también ha dicho: No matarás. Ahora bien, si no cometes adulterio, pero matas, ya te has hecho transgresor de la ley». **Sal. 119.101, 104, 128:** «De todo mal camino contuve mis pies, para guardar tu palabra. De tus mandamientos he adquirido inteligencia; por tanto, he aborrecido todo camino de mentira. Por eso estimé rectos todos tus mandamientos sobre todas las cosas, y aborrecí todo camino de mentira».

382. **Esd. 9.13-14:** «Mas después de todo lo que nos ha sucedido a causa de nuestras malas obras, y a causa de nuestro gran pecado, ya que tú, Dios nuestro no nos has castigado de acuerdo con nuestras iniquidades, y nos diste un remanente como este, ¿hemos de volver a infringir tus mandamientos, y a emparentar con pueblos que cometen estas abominaciones? ¿No te indignarás contra nosotros hasta consumirnos, sin que quedara remanente ni quien escape?». **Sal. 89.30-34:** «Si dejaren sus hijos mi ley, y no anduvieren en mis juicios, si profanaren mis estatutos, y no guardaren mis mandamientos, entonces castigaré con vara su rebelión, y con azotes sus iniquidades. Mas no quitaré de él mi misericordia. Ni falsearé mi verdad. No olvidaré mi pacto, ni mudaré lo que ha salido de mis labios».

383. **Lv. 26.1-14** (leer todo el pasaje): «No haréis para vosotros ídolos, ni escultura, ni os levantaréis estatua, ni pondréis en vuestra tierra piedra pintada para inclinaros a ella; porque yo soy Jehová ... etc». **2 Co. 6.16:** «¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo: Habitaré y andaré entre ellos, y seré su Dios, y ellos serán mi pueblo». **Ef. 6.2-3:** «Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa; para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra». **Sal. 37.** Comparar con **Mt. 5.5:** «Pero los mansos heredarán la tierra, y se recrearán con abundancia de paz». **Mt. 5.5:** «Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán la tierra por heredad». **Sal. 19.11:** «Tu siervo es, además, amonestado con ellos; en guardarlos hay grande galardón».

384. **Gl. 2.16:** «... sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley, nadie será justificado». **Lc. 17.10:** «Así también vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que os ha ordenado, decid: Siervos inútiles somos, pues lo que debíamos hacer, hicimos».

385. **Ro. 6.12, 14:** «No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias, ... Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia». 1 P. 3.8 (Comparar con el **Sal. 34.12-16**): Finalmente, sed, todos de un mismo sentir, compasivos, amándoos fraternalmente, misericordiosos, amigables; no devolviendo mal por mal, ni maldición por maldición, sino por el contrario, bendiciendo, sabiendo que fuisteis llamados para que heredaseis bendición. Porque: El que quiere amar la vida y ver días buenos, refrene su lengua del mal, y sus labios no hablen engaño; apártese del mal, y haga el bien; busque la paz, y sígala. Porque los ojos del Señor están sobre los justos, pero el rostro del

XIX.7 Los usos de la Ley, mencionados anteriormente, no son contrarios a la gracia del evangelio, sino que concuerdan dulcemente con ella.<sup>386</sup> Pues el Espíritu de Cristo subyuga y capacita la voluntad del ser humano para hacer libre y alegremente lo que la voluntad de Dios revelada en la Ley requiere que se haga.<sup>387</sup>

Señor está contra aquellos que hacen el mal». **Sal. 34.12-16:** «¿Quién es el hombre que desea vida, que desea muchos días para ver el bien? Guarda tu lengua del mal, y tus labios de hablar engaño. Apártate del mal, y haz el bien; busca la paz, y síguela. Los ojos de Jehová están sobre los justos; y atentos sus oídos al clamor de ellos. La ira de Jehová contra los que hacen mal, para cortar de la tierra la memoria de ellos». **He. 12.28-29:** «Así que, recibiendo nosotros un reino inmovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia; porque nuestro Dios es fuego consumidor».

386. **Gl. 3.21:** «¿Luego la Ley es contraria a las promesas de Dios? En ninguna manera; porque si la ley dada pudiera vivificar, la justicia fuera verdaderamente por la ley».

387. **Ez. 36.27:** «Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra». He. 8. Comparar con **Jer. 31.33:** «Por lo cual, este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en la mente de ellos, y sobre su corazón las escribiré; y seré a ellos por Dios, y ellos me serán a mí por pueblo». **Jer. 31.33:** «Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo».



## CAPÍTULO VEINTE

### *De la libertad cristiana y la libertad de conciencia*

XX.1 La libertad que Cristo ha comprado para los creyentes que están bajo el evangelio consiste en su libertad de la culpa del pecado, de la ira condenatoria de Dios, de la maldición de la Ley moral;<sup>388</sup> y en ser liberados de la maldad del presente mundo, de la esclavitud a Satanás y del dominio del pecado;<sup>389</sup> del mal de las aflicciones, del aguijón de la muerte, de la victoria del sepulcro y de la condenación eterna.<sup>390</sup> Su libertad consiste también en su libre acceso a Dios<sup>391</sup> y en rendirle obediencia, no por temor servil sino por amor filial y una mente voluntaria.<sup>392</sup> Todas estas libertades fueron también comunes a los creyentes que estaban bajo

388. **Tit. 2.14:** «... quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras». **1 Ts. 1.10:** «... y esperar de los cielos a su Hijo, al cual resucitó de los muertos, a Jesús, quien nos libra de la ira venidera». **Gl. 3.13:** «Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero)».

389. **Gl. 1.4:** «... el cual se dio a sí mismo por nuestros pecados para librarnos del presente siglo malo, conforme a la voluntad de nuestro Dios y Padre». **Col. 1.13:** «... el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo». **Hch. 26.18:** «... para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados». **Hch. 26.18:** «Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia».

390. **Ro. 8.28:** «Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados». **Sal. 119.71:** «Bueno me es haber sido humillado, para que aprenda tus estatutos». **1 Co. 15.54-57:** «Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria. ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria? Ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley. Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo». **Ro. 8.1:** «Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu».

391. **Ro. 5.1-2:** «Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo, por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios».

392. **Ro. 8.14-15:** «Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios. Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, padre!». **1 Jn. 4.18:** «En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor; porque el temor lleva en sí castigo. De donde el que teme, no ha sido perfeccionado en el amor».

la Ley.<sup>393</sup> Pero bajo el Nuevo Testamento, la libertad de los cristianos se ha ampliado mucho más, pues están libres del yugo de la Ley ceremonial, a la cual fue sujeta la iglesia judaica;<sup>394</sup> y en mayor confianza para acceder al trono de la gracia,<sup>395</sup> y en participaciones más plenas del libre Espíritu de Dios, que aquellas de las cuales ordinariamente participaron los creyentes bajo la Ley.<sup>396</sup>

XX.2 Dios es el único Señor de la conciencia,<sup>397</sup> por tanto, en asuntos de fe y adoración, la ha dejado libre de doctrinas y mandamientos humanos, que sean contrarios a su Palabra o añadidos a ella.<sup>398</sup> De manera que creer u obedecer de conciencia tales doctrinas o mandamientos, es

393. **Gl. 3.9, 14:** «De modo que los de la fe son bendecidos con el creyente Abraham, para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcance a los gentiles, a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu».

394. **Gl. 4.1-3, 67:** «Pero también digo: Entre tanto que el heredero es niño, en nada difiere del esclavo, aunque es señor de todo; sino que está bajo tutores y curadores hasta el tiempo señalado por el padre. Así también nosotros, cuando éramos niños, estábamos en esclavitud bajo los rudimentos del mundo. Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, padre! Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si hijo, también heredero de Dios por medio de Cristo». **Gl. 5.1:** «Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud». **Hch. 15.10-11:** «Ahora, pues, por qué tentáis a Dios, poniendo sobre la cerviz de los discípulos un yugo que ni nuestros padres ni nosotros hemos podido llevar? Antes creemos que por la gracia del Señor Jesús seremos salvos, de igual modo que ellos».

395. **He. 4.14, 16:** «Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión. Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro». **He. 10.19-22:** «Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo, por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne, y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios, acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura».

396. **Jn. 7.38-39:** El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva. Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado». **2 Co. 3.13, 17-18:** «... y no como Moisés, que ponía un velo sobre su rostro, para que los hijos de Israel no fijaran la vista en el fin de aquellos que había de ser abolido. Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad. Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor».

397. **Stg. 4.12:** «Uno solo es el dador de la ley, que puede salvar y perder; pero tú, ¿quién eres para que juzgues a otro?». **Ro. 14.4:** «¿Tú quién eres, que juzgas al criado ajeno? Para su propio señor está en pie, o cae; pero estará firme, porque poderoso es el Señor para hacerle estar firme».

398. **Hch. 4.19:** «Mas Pedro y Juan respondieron diciéndoles: Juzgad si es justo delante de Dios obedecer a vosotros antes que a Dios». **Hch. 5.29:** «Respondiendo Pedro y los apóstoles, dijeron: Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres». **1 Co. 7.23:** «Por precio fuisteis comprados; no os hagáis

traicionar la verdadera libertad de conciencia;<sup>399</sup> y el requerimiento de una fe implícita y de una obediencia absoluta y ciega, es destruir la libertad de conciencia y también la razón.<sup>400</sup>

**XX.3** Aquellos que bajo el pretexto de la libertad cristiana, cometen y practican algún pecado, o abrigan algún deseo impuro, destruyen de este modo el propósito de la libertad cristiana, el cual consiste en que, siendo librados de las manos de nuestros enemigos, sirvamos al Señor sin miedo, en santidad y rectitud delante de Él, todos los días de nuestra vida.<sup>401</sup>

esclavos de los hombres». **Mt. 23.8-10**: «Pero vosotros no queráis que os llamen Rabí; porque uno es vuestro Maestro, el Cristo, y todos vosotros sois hermanos. Y no llaméis padre vuestro a nadie en la tierra; porque uno es vuestro Padre, el que está en los cielos. Ni seáis llamados maestros; porque uno es vuestro Maestro, el Cristo». **2 Co. 1.24**: «No que nos enseñoreemos de vuestra fe, sino que colaboramos para vuestro gozo; porque por la fe estáis firmes». **Mt. 15.9**: «Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres».

**399. Col. 2.20, 22-23**: «Pues si habéis muerto con Cristo en cuanto a los rudimentos del mundo, ¿por qué, como si vivierais en el mundo, os sometéis a preceptos ... (en conformidad a mandamientos y doctrinas de hombres), cosas que todas se destruyen con el uso? Tales cosas tienen a la verdad cierta reputación de sabiduría en culto voluntario, en humildad y en duro trato del cuerpo; pero no tienen valor alguno contra los apetitos de la carne». **Gl. 1.10**: «Pues, ¿busco ahora el favor de los hombres, o el de Dios? ¿O trato de agradar a los hombres? Pues si todavía agradara a los hombres, no sería siervo de Cristo». **Gl. 2.4-5**: «... y esto a pesar de los falsos hermanos introducidos a escondidas, que entaban para espiar nuestra libertad que tenemos en Cristo Jesús, para reducirnos a esclavitud, a los cuales ni por un momento accedimos a someternos, para que la verdad del evangelio permaneciese con vosotros». **Gl. 5.1**: «Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud».

**400. Ro. 10.17**: «Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios». **Ro. 14.23**: «Porque el que duda sobre lo que come, es condenado, porque no lo hace con fe; y todo lo que no proviene de fe, es pecado». **Is. 8.20**: ¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido». **Hch. 17.11**: «Y éstos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues, recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así». **Jn. 4.22**: «Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos; porque la salvación viene de los judíos». **Os. 5.11**: «Efraín es vejado, quebrantado en juicio, porque quiso andar en pos de vanidades». **Ap. 13.12, 16-17**: «Y ejerce toda la autoridad de la primera bestia en presencia de ella, y hace que la tierra y los moradores de ella adoren a la primera bestia, cuya herida mortal fue sanada. Y hacía que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiese una marca en la mano derecha, o en la frente; y que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre». **Jer. 8.9**: «Los sabios se avergonzaron, se espantaron y fueron consternados; he aquí que aborrecieron la palabra de Jehová; ¿y qué sabiduría tienen?».

**401. Gl. 5.13**: «Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros». **1 P. 2.16**: «... y fue reprendido por su iniquidad; pues una muda bestia de carga, hablando con voz de hombre, refrenó la locura del profeta». **2 P. 2.19**: «Les prometen libertad, y son ellos mismos esclavos de corrupción. Porque el que es vencido por alguno es hecho esclavo del que lo venció». **Jn. 8.34**: «Jesús les respondió: De cierto, de cierto os digo, que todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado». **Lc. 1.74-75**: «Que librados de nuestros enemigos, sin temor le serviríamos. En santidad y en justicia delante de él, todos nuestros días».

XX.4 Aquellos que bajo el pretexto de la libertad cristiana se opongan a cualquier poder legítimo, o al legítimo ejercicio del mismo, ya sea civil o eclesiástico, resisten a la ordenanza de Dios. Pues los poderes que Dios ha establecido, y la libertad que Cristo ha comprado, no han sido destinados por Dios para destruirse sino para sostenerse y preservarse mutuamente el uno al otro.<sup>402</sup> Además, los que publican tales opiniones, o mantienen tales prácticas, puesto que son contrarias a la luz de la naturaleza, o a los principios conocidos del cristianismo (ya sean tocantes a la fe, a la adoración o a la conducta), o al poder de la piedad; o a tales prácticas u opiniones erróneas, ya sea según su propia naturaleza, o en la manera de publicarlas o mantenerlas, son destructores de la paz externa y del orden que Cristo ha establecido en la iglesia, los tales pueden ser legítimamente llamados a dar cuentas, y procederse contra ellos mediante la censura de la iglesia<sup>403</sup> [y mediante el poder del magistrado civil.<sup>404</sup>]

402. **Mt. 12.25**: «Sabiendo Jesús los pensamientos de ellos, les dijo: Todo reino dividido contra sí mismo, es asolado, y toda ciudad o casa dividida contra sí misma, no permanecerá». **1 P. 2.13-14, 16**: Por causa del Señor someteos a toda institución humana, ya sea al rey, como a superior, ya a los gobernadores, como por él enviados para castigo de los malhechores y alabanza de los que hacen bien... como libres, pero no como los que tienen, la libertad como pretexto para hacer lo malo, sino como siervos de Dios». **Ro. 13.1-8**: «Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas ... etc». **He. 13.17**: «Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no os es provechoso».

403. **Ro. 1.32**: «... quienes habiendo entendido el juicio de Dios, que los que practican tales cosas son dignos de muerte, no sólo las hacen, sino que también se complacen con los que las practican». (comparar con **1 Co. 5.1, 5, 11, 13**). **2 Jn. 10-11**: «Si alguno viene a vosotros, y no trae esta doctrina, no lo recibáis en casa, ni le digáis: ¡Bienvenido! Porque el que dice: ¡Bienvenido! Participa en sus malas obras».

404. **Dt. 13.6-12** (leer todo el pasaje): «Si te incitare tu hermano, hijo de tu madre, o tu hijo, tu hija, tu mujer o tu amigo íntimo, diciendo en secreto: Vamos y sirvamos a dioses ajenos, que ni tú ni tus padres conocisteis... etc». **Ro. 13.3-4**: «Porque los magistrados no están para infundir temor al que hace el bien, sino al malo. ¿Quieres, pues, no temer la autoridad? Haz lo bueno, y tendrás alabanza de ella; porque es servidor de Dios para tu bien. Pero si haces lo malo, teme; porque no en vano lleva la espada, pues es servidor de Dios, vengador para castigar al que hace lo malo». Comparar con **2 Jn. 10-11**: «Si alguno viene a vosotros, y no trae esta doctrina, no lo recibáis en casa, ni le digáis ¡bienvenido! Porque el que le dice: ¡Bienvenido! Participa en sus malas obras».

## CAPÍTULO VEINTIUNO

### *De la adoración religiosa y del día de reposo*

XXI.1 La luz de la naturaleza demuestra que hay un Dios, que tiene señorío y soberanía sobre todo, que es bueno y que hace bien a todos, y por lo tanto, debe ser temido, amado, alabado, invocado, creído, servido y en quien se debe confiar, con todo el corazón, con toda el alma y con todas las fuerzas.<sup>405</sup> Sin embargo, la forma aceptable de adoración al Dios verdadero, está instituida por Él mismo, y está de tal manera limitada por su propia voluntad revelada, que no debe ser adorado según las imaginaciones e invenciones de los hombres, o según las sugerencias de Satanás; bajo ninguna representación visible, o en alguna otra forma que no esté prescrita en la Biblia.<sup>406</sup>

XXI.2 La adoración religiosa debe ser dada a Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, y solamente a Él,<sup>407</sup> no a los ángeles, ni a los santos, ni a

405. **Ro. 1.20:** «Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas de modo que no tienen excusa». **Hch. 17.24:** «El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay, siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por manos humanas, ...». **Sal. 119.68:** «Bueno eres tú, y bienhechor; enséñame tus estatutos». **Jer. 10.7:** «¿Quién no te temerá, oh Rey de las naciones? Porque a ti es debido el temor; porque entre los sabios de las naciones y en todos sus reinos, no hay semejante a ti». **Sal. 62.8:** «Esperad en él en todo tiempo, oh pueblos; derramad delante de él vuestro corazón; Dios es nuestro refugio». **Sal. 118.3:** «Invocaré a Jehová, quien es digno de ser alabado, y seré salvo de mis enemigos». **Ro. 10.12:** «Porque no hay diferencia entre judío y griego, pues el mismo que es Señor de todos, es rico para con todos los que le invocan». **Sal. 6.8:** «Apartaos de mí, todos los hacedores de iniquidad; porque Jehová ha oído la voz de mi lloro». **Jos. 24.14:** «Ahora, pues, temed a Jehová, y servidle con integridad y en verdad; y quitad de entre vosotros los dioses a los cuales sirvieron vuestros padres al otro lado del río, y en Egipto; y servid a Jehová». **Mc. 12.33:** «... y el amarle con todo el corazón, con todo el entendimiento, con toda el alma, y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como uno mismo, es más que todos los holocaustos y sacrificios».

406. **Dt. 12.32:** «Cuidarás de hacer todo lo que yo te mando; no añadirás a ello, ni de ello quitarás». **Mt. 15.9:** «Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres». **Hch. 17.25:** «... ni es honrado por manos de hombres, como si necesitase de algo; pues él es quien da a todos vida y aliento y todas las cosas». **Mt. 4.9-10:** «Y le dijo: Todo esto te daré, si postrado me adorares. Entonces Jesús le dijo: Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás».

407. **Mt. 4.10:** «Entonces Jesús le dijo: Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y

ninguna otra criatura.<sup>408</sup> Desde la caída, la adoración es a través de un Mediador, pero por la mediación de ningún otro, sino solamente por la de Cristo.<sup>409</sup>

XXI.3 Siendo la oración, con acción de gracias, una parte especial de la adoración religiosa,<sup>410</sup> Dios la demanda de parte de todos los seres humanos.<sup>411</sup> Pero para que sea aceptada debe hacerse en el nombre del Hijo,<sup>412</sup> con la ayuda de su Espíritu,<sup>413</sup> conforme a su voluntad,<sup>414</sup> con entendimiento, reverencia, humildad, fervor, fe, amor y perseverancia;<sup>415</sup> y cuando la oración se hace en forma oral, debe ser en un idioma conocido.<sup>416</sup>

a él solo servirás». **Jn. 5.23:** «... para que todos honren al Hijo como honran al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre que le envió». **2 Co. 13.14:** «La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amén».

408. **Col. 2.18:** «Nadie os defraude de vuestro premio deleitándose en la humillación de sí mismo y en la adoración de los ángeles, basándose en las visiones que ha visto, hinchado sin causa por su mente carnal». **Ap. 19.10:** «Entonces caí a sus pies para adorarle. Y me dijo: No hagas eso; yo soy consiervo tuyo y de tus hermanos que poseen el testimonio de Jesús; adora a Dios. Pues el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía».

409. **Jn. 14.6:** «Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí». **1 Ti. 2.5:** «Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre». **Ef. 2.18:** «Porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre».

410. **Fil. 4.6:** «Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias».

411. **Sal. 65.2:** «Tú oyes la oración; a ti vendrá toda carne».

412. **Jn. 14.13-14:** «Y todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si algo pidieréis en mi nombre, yo lo haré». **1 P. 2.5:** «... vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo».

413. **Ro. 8.26:** «Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles».

414. **1 Jn. 4.14:** «Y nosotros hemos visto y testificamos que el Padre ha enviado al Hijo, el Salvador del mundo».

415. **Sal. 47.7:** «Porque Dios es el Rey de toda la tierra, cantad con inteligencia». **Ecl. 5.1-2:** «Cuando fueres a la casa de Dios, guarda tu pie; y acércate más para oír que para ofrecer el sacrificio de los necios; porque no saben que hacen mal. No te des prisa con tu boca, ni tu corazón se apresure a proferir palabra delante de Dios; porque Dios está en el cielo, y tú sobre la tierra; por tanto, sean pocas tus palabras». **He. 12.28:** «Así que, recibiendo nosotros un reino incommovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia». **Gn. 18.27:** «Y Abraham replicó y dijo: He aquí ahora que he comenzado a hablar a mi Señor, aunque soy polvo y ceniza». **Stg. 5.16:** «Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho».

416. **1 Co. 14.14:** «Porque si yo oro en lenguas, mi espíritu ora, pero mi entendimiento queda sin fruto».

XXI.4 La oración debe hacerse por cosas lícitas,<sup>417</sup> y por toda clase de personas que están con vida y por quienes vivirán más adelante,<sup>418</sup> pero no por los muertos,<sup>419</sup> ni por aquellos de quienes se sepa que han cometido el pecado de muerte.<sup>420</sup>

XXI.5 Son partes de la normal adoración religiosa a Dios:<sup>421</sup> La lectura de la Biblia con temor piadoso,<sup>422</sup> la sana predicación,<sup>423</sup> y el escuchar la Palabra conscientemente, en obediencia a Dios, con entendimiento, fe y reverencia;<sup>424</sup> el canto de los salmos con gracia en el corazón,<sup>425</sup> así como también la debida administración y digna recepción de los

417. **1 Jn. 5.14:** «Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye».

418. **1 Ti. 2.1,2:** «Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres; por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad». **Jn. 17.20:** «Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos».

419. **2 S. 12.21-23:** «Y le dijeron sus siervos: ¿Qué es esto que has hecho? Por el niño, viviendo aún, ayunabas y llorabas; y muerto él, te levantaste y comiste pan. Y él respondió: Viviendo aún el niño, yo ayunaba y lloraba, diciendo: ¿Quién sabe si Dios tendrá compasión de mí, y vivirá el niño? Mas ahora que ha muerto, ¿para qué he de ayunar? ¿Podré yo hacerle volver? Yo voy a él, mas él no volverá a mí». Comparar con **Lc. 16.25-26:** «Pero Abraham le dijo: Hijo, acuérdate que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro también males; pero ahora éste es consolado aquí, y tú atormentado. Además de todo esto, una gran sima está puesta entre nosotros y vosotros, de manera que los que quisieren pasar de aquí a vosotros, no pueden, ni de allá pasar acá».

420. **1 Juan. 5.16:** «Si alguno viere a su hermano cometer pecado que no sea de muerte, pedirá, y Dios le dará vida; esto es para los que cometen pecado que no sea de muerte. Hay pecado de muerte, por el cual no digo que se pida».

421. **Mt. 28.19:** «Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo». **1 Co. 11.23-29:** «Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan... etc». **Hch. 2.42:** «Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones».

422. **Hch. 15.21:** «Porque Moisés desde tiempos antiguos tiene en cada ciudad quien lo predique en las sinagogas, donde es leído cada día de reposo». **Ap. 1.3:** «Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca».

423. **2 Ti. 4.2:** «... que prediques la Palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina».

424. **Stg. 1.22:** «Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos». **Hch. 10.33:** «Así que luego envié por ti; y tú has hecho bien en venir. Ahora, pues, todos nosotros estamos aquí en la presencia de Dios, para oír todo lo que Dios te ha mandado». **Mt. 13.19:** «Cuando alguno oye la palabra del reino y no la entiende, viene el malo, y arrebata lo que fue sembrado en su corazón. Este es el que fue sembrado junto al camino».

425. **Col. 3.16:** (Traducción propia del traductor del texto griego de la United Bible Societies, ver: Biblia Hebraica et Graeca, 1990): «Que la Palabra de Cristo more abundantemente en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando a Dios, salmos, himnos y cánticos espirituales, con

sacramentos instituidos por Cristo. Además, deben usarse, de una manera santa y religiosa,<sup>426</sup> en sus diferentes tiempos y oportunidades:<sup>427</sup> los juramentos religiosos,<sup>428</sup> los votos,<sup>429</sup> los ayunos solemnes<sup>430</sup> y acciones de gracias en ocasiones especiales.<sup>431</sup>

XXI.6 Actualmente, bajo el Evangelio, ni la oración, ni ninguna otra parte de la adoración religiosa están atadas a algún lugar, ni son más aceptables según el lugar donde se realizan, o hacia el cual se dirigen.<sup>432</sup> Pues, Dios debe ser adorado en todo lugar,<sup>433</sup> en espíritu y en

gratitud en vuestros corazones». **Ef. 5.19:** «Hablando entre vosotros con Salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones». **Stg. 5.13:** «¿Está alguno entre vosotros afligido? Haga oración. ¿Está alguno alegre? Cante alabanza».

426. **He. 12.28:** «Así que, recibiendo nosotros un reino incommovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia».

427. **Est. 9.22:** «porque en esos días los judíos se libraron de sus enemigos, y fue para ellos un mes que se convirtió de tristeza en alegría y de duelo en día festivo; para que los hicieran días de banquete y de regocijo y para que se enviaran porciones de comida unos a otros, e hicieran donativos a los pobres». **Sal. 107:** «Dad gracias al SEÑOR, porque Él es bueno; porque para siempre es su misericordia».

428. **Dt. 6.13:** «A Jehová tu Dios temerás, y a él solo servirás, y por su nombre jurarás». **Neh. 10.29:** «... se reunieron con sus hermanos y sus principales, para protestar y jurar que andarían en la ley de Dios, que fue dada por Moisés siervo de Dios, y que guardarían y cumplirían todos los mandamientos, decretos y estatutos de Jehová nuestro Señor».

429. **Is. 19.21:** «Y Jehová será conocido de Egipto, y los de Egipto conocerán a Jehová en aquel día, y harán sacrificio y oblación; y harán voto a Jehová, y los cumplirán». Comparar con **Ecl. 5.4,5:** «Cuando a Dios haces promesa, no tardes en cumplirla; porque él no se complace en los insensatos. Cumple lo que prometes. Mejor es que no prometas, y no que prometas y no cumplas».

430. **Jl. 2.12:** «Por eso pues, ahora, dice Jehová, convertíos a mí con todo vuestro corazón, con ayuno y lloro y lamento». **Est. 4.16:** «Ve y reúne a todos los judíos que se hallan en Susa, y ayunad por mí, y no comáis ni bebáis en tres días, noche y día; yo también con mis doncellas ayunaré igualmente, y entonces entraré a ver al rey, aunque no sea conforme a la ley; y si perezco, que perezca». **Mt. 9.15:** «Jesús les dijo: ¿Acaso pueden los que están de bodas tener luto entre tanto que el esposo está con ellos Pero vendrán días cuando el esposo les será quitado, y entonces ayunarán». **1 Co. 7.5:** «No os privéis el uno del otro, excepto de común acuerdo y por cierto tiempo, para dedicaros a la oración; volved después a juntaros a fin de que Satanás no os tienta por causa de vuestra falta de dominio propio».

431. **Sal. 107:** «Alabad a Jehová, porque él es bueno; porque para siempre es su misericordia ... etc». **Est. 9.22:** «... como días en que los judíos tuvieron paz de sus enemigos, y como el mes que de tristeza se les cambió en alegría, y de luto en día bueno; que los hiciesen días de banquetes y de gozo, y para enviar porciones cada uno a su vecino, y dádivas a los pobres».

432. **Jn. 4.21:** «Jesús le dijo: Mujer, créeme, que la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre».

433. **Mal. 1.11:** «Porque desde donde el sol nace hasta donde se pone, es grande mi nombre entre las naciones; y en todo lugar se ofrece a mi nombre incienso y ofrenda limpia, porque grande es mi nombre entre las naciones, dice Jehová de los ejércitos». **1 Ti. 2.8:** «Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar, levantando manos santas, sin ira ni contienda».



verdad,<sup>434</sup> diariamente;<sup>435</sup> tanto privadamente en las familias,<sup>436</sup> y en lo secreto cada uno por sí mismo.<sup>437</sup> Así, también, mucho más solemnemente, en las reuniones públicas, las cuales no deben abandonarse u olvidarse voluntariamente o por descuido, pues Dios por medio de su Palabra o providencia nos llama a ellas.<sup>438</sup>

XXI.7 Así como es ley de la naturaleza que, en general, una debida proporción de tiempo sea separada para la adoración a Dios; así también, en su Palabra, mediante un mandamiento positivo, moral y perpetuo, que obliga a todo ser humano, en todos los tiempos, Dios ha establecido específicamente un día de cada siete, como un reposo, para ser guardado santo para Él.<sup>439</sup> Desde el principio del mundo hasta la resurrección de Cristo, este día era el último de la semana, pero desde la resurrección de Cristo, fue cambiado al primer día de la semana,<sup>440</sup> el mismo que en la Biblia se

434. **Jn. 4.23-24:** «Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren».

435. **Mt. 6.11:** «El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy».

436. **Jer. 10.25:** «Derrama tu enojo sobre los pueblos que no te conocen, y sobre las naciones que no invocan tu nombre; porque se comieron a Jacob, lo devoraron, le han consumido, y han asolado su morada». **Dt. 6.6,7:** «Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes». **Job. 1.5:** «Y acontecía que habiendo pasado en turno los días del convite, Job enviaba y los santificaba, y se levantaba de mañana y ofrecía holocaustos conforme al número de todos ellos. Porque decía Job: Quizá habrán pecado mis hijos, y habrán blasfemado contra Dios en sus corazones. De esta manera hacía todos los días».

437. **Mt. 6.6:** «Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público». **Ef. 6.18:** «... orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos».

438. **Is. 56.6-7:** «Y a los hijos de los extranjeros que sigan a Jehová para servirle, y que amen el nombre de Jehová para ser sus siervos; a todos los que guarden el día de reposo para no profanarlo, y abracen mi pacto, yo los llevaré a mi santo monte, y los recrearé en mi casa de oración; sus holocaustos y sus sacrificios serán aceptos sobre mi altar; porque mi casa será llamada casa de oración para todos los pueblos». **He. 10.25:** «... no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca». **Pr. 1.20-21, 24:** «La sabiduría clama en las calles, alza su voz en las plazas; clama en los principales lugares de reunión; en las entradas de las puertas de la ciudad dice sus razones. Por cuanto llamé, y no quisisteis oír, extendí mi mano, y no hubo quien atendiese».

439. **Ex. 20.8, 10, 11:** «Acuérdate del día de reposo para santificarlo. ... mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas. Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó».

440. **Gn. 2.2-3:** «Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo; y reposó el día séptimo de toda la obra que hizo. Y bendijo Dios al día séptimo, y los santificó porque en él reposó de toda la obra que había hecho en

llama Día del Señor,<sup>441</sup> el cual debe continuar hasta el fin del mundo como el Sábado cristiano.<sup>442</sup>

XXI.8 El Sábado Cristiano es, pues, guardado santo para el Señor, cuando los seres humanos, después de una debida preparación de sus corazones y arreglando con anticipación sus asuntos comunes, no solamente observan todo el día un santo reposo de sus propias labores, palabras y pensamientos acerca de sus empleos y recreaciones seculares,<sup>443</sup> sino que también se ocupan, todo el tiempo, en el ejercicio de la adoración pública y privada, y en los deberes de necesidad y misericordia.<sup>444</sup>

la creación». **1 Co. 16.1-2**: «En cuanto a la ofrenda para los santos, haced vosotros también de la manera que ordené en las iglesias de Galacia. Cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado, guardándolo, para que cuando yo llegue no se recojan entonces ofrendas». **Hch. 20.7**: «El primer día de la semana, reunidos los discípulos para partir el pan, Pablo les enseñaba, habiendo de salir al día siguiente; y alargó el discurso hasta la medianoche».

441. **Ap. 1.10**: «Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta».

442. **Ex. 20.8, 10**: «Acuérdate del día de reposo para santificarlo. ... mas el séptimo día es reposo para Jehová tú Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas». Comparar con **Mt. 5.17,18**: «No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir. Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido».

443. **Ex. 20.8**: «Acuérdate del día de reposo para santificarlo». **Ex. 16.13, 25-26, 29-30**: «Y venida la tarde, subieron codornices que cubrieron el campamento; y por la mañana descendió rocío en derredor del campamento. Y dijo Moisés: Comedlo hoy, porque hoy es día de reposo para Jehová; hoy no hallaréis en el campo. Seis días lo recogeréis; mas el séptimo día es día de reposo; en el no se hallará. Mirad que Jehová os dio el día de reposo, y por eso en el sexto día os da pan para dos días. Estése, pues, cada uno en su lugar, y nadie salga de él en el séptimo día. Así el pueblo reposó el séptimo día». **Ex. 31.15-17**: «Seis días se trabajará, mas el día séptimo es día de reposo consagrado a Jehová; cualquiera que trabaje en el día de reposo, ciertamente morirá. Guardarán, pues, el día de reposo los hijos de Israel, celebrándolo por sus generaciones por pacto perpetuo. Señal es para siempre entre mí y los hijos de Israel; porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, y en el séptimo día cesó y reposó».

444. **Is. 58.13**: «Si retrajeres del día de reposo tu pie, de hacer tu voluntad en mi día santo, y lo llames delicia, santo, glorioso de Jehová; y lo venerares, no andando en tus propios caminos, ni buscando tu voluntad, ni hablando tus propias palabras». **Mt. 12.1-13**: «En aquel tiempo iba Jesús por los sembrados en un día de reposo; y sus discípulos tuvieron hambre, y comenzaron a arrancar espigas y a comer ... etc».

## CAPÍTULO VEINTIDÓS

### *De los juramentos y votos lícitos*

XXII.1 Un juramento lícito es parte de la adoración religiosa.<sup>445</sup> Por medio del él, una persona, en una ocasión justa, al jurar solemnemente, invoca a Dios como testigo de lo que afirma o promete; y para que le juzgue según la verdad o falsedad de lo que jura.<sup>446</sup>

XXII.2 Las personas deben jurar únicamente por el nombre de Dios, el cual debe ser usado con toda reverencia y santo temor.<sup>447</sup> Por lo tanto, jurar en vano o precipitadamente por este nombre glorioso y terrible, o jurar en alguna manera por cualquier otra cosa, es pecaminoso y debe ser detestado.<sup>448</sup> Además, así como en asuntos de peso y de importancia, un juramento está autorizado por la Palabra de Dios, tanto bajo el Nuevo Testamento como bajo el Antiguo;<sup>449</sup> de modo que, cuando una autoridad legítima demanda un juramento lícito para tales asuntos, dicho juramento deberá hacerse.<sup>450</sup>

445. **Dt. 10.20:** «A Jehová tu Dios temerás, a él solo servirás, a él seguirás, y por su nombre jurarás».

446. **Ex. 20.7:** «No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano». **Lv. 19.12:** «Y no juraréis falsamente por mi nombre, profanando así el nombre de tu Dios. Yo Jehová». **1 Co. 1.23:** «... pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, para los judíos ciertamente tropezadero, y para los gentiles locura». **2 Cr. 6.22,23:** «Si alguno pecare contra su prójimo, y se le exigiere juramento, y viniere a jurar ante tu altar en esta casa, tú oirás desde los cielos, y actuarás y juzgarás a tus siervos, dando la paga al impío, haciendo recaer su proceder sobre su cabeza, y justificando al justo al darle conforme a su justicia».

447. **Dt. 6.13:** «A Jehová tu Dios temerás, y a él solo servirás, y por su nombre jurarás».

448. **Ex. 20.7:** «No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano». **Jer. 5.7:** «¿Cómo te he de perdonar esto? Sus hijos me dejaron, y juraron por lo que no es Dios. Los sacié, y adulteraron, y en casa de ramaras se juntaron en compañías». **Mt. 5.34,37:** «Pero yo os digo: No juréis en ninguna manera; ni por el cielo, porque es el trono de Dios ... Pero sea vuestro hablar: Sí, sí; no, no; porque lo que es más de esto, de mal procede». **Stg. 5.12:** «Pero sobre todo, hermanos míos, no juréis, ni por el cielo, ni por la tierra, ni por ningún otro juramento; sino que vuestro sí sea sí, y vuestro no sea no, para que no caigáis en condenación».

449. **He. 6.16:** «Porque los hombres ciertamente juran por uno mayor que ellos, y para ellos el fin de toda controversia es el juramento para confirmación». **2 Co. 1.23:** «Mas yo invoco a Dios por testigo sobre mi alma, que por ser indulgente con vosotros no he pasado todavía a Corinto».

450. **1 Rey. 8.31:** «Si alguno pecare contra su prójimo, y le tomaren juramento haciéndole jurar, y viniere el juramento delante de tu altar en esta casa». **Neh. 13.25:** «Y reñí con ellos, y los maldije, y herí a algunos de ellos, y les arranqué los cabellos, y les hice jurar, diciendo: No daréis vuestras hijas a sus hijos, y no tomaréis de

XXII.3 Cualquiera que hace un juramento, debe considerar debidamente la importancia de tan solemne acto, y por lo tanto, no deberá afirmar nada más que aquello de lo cual está plenamente persuadido ser la verdad.<sup>451</sup> Tampoco, debe persona alguna, obligarse mediante juramento a cosa alguna, sino solamente a lo que es bueno y justo, y a lo que cree que lo es, y a lo que es capaz y está decidido a cumplir.<sup>452</sup> [Además, es pecado rehusar un juramento tocante a algo bueno y justo cuando es requerido por una autoridad legítima.<sup>453</sup>]

XXII.4 Un juramento debe hacerse en el sentido claro y común de las palabras, sin ambigüedad o reservas mentales.<sup>454</sup> Dicho juramento no puede obligar a pecar; pero en todo lo que no sea pecaminoso, habiéndolo hecho, su cumplimiento es obligatorio, aun cuando sea en perjuicio propio,<sup>455</sup> tampoco debe violarse aunque se haya hecho a herejes

sus hijas para vuestros hijos, ni para vosotros mismos».

451. **Jer. 4.2:** «... y jures: Vive Jehová, en verdad, en juicio y en justicia, entonces las naciones serán benditas en él, y en él se gloriarán». **Ex. 20.7:** «No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano».

452. **Gn. 24.2, 3, 5, 6-9:** «Y dijo Abraham a un criado suyo, el más viejo de su casa, que era el que gobernaba en todo lo que tenía: Pon ahora tu mano debajo de mi muslo, y te juramentaré por Jehová, Dios de los cielos y Dios de la tierra, que no tomarás para mí hijo mujer de las hijas de los cananeos, entre los cuales yo habito; ... El criado le respondió: Quizá la mujer no querrá venir en pos de mí a esta tierra. ¿Volveré, pues, tu hijo a la tierra de donde saliste? Y Abraham le dijo: Guárdate que no vuelvas a mi hijo allá. Jehová, Dios de los cielos, que me tomó de la casa de mi padre y de la tierra de mi parentela, y me habló y me juró, diciendo: A tu descendencia daré esta tierra; él enviará su ángel delante de ti, y tu traerás de allá mujer para mi hijo. Y si la mujer no quisiere venir en pos de ti, serás libre de este mi juramento; solamente que no vuelvas allá a mi hijo. Entonces el criado puso su mano debajo del muslo de Abraham su señor, y le juró sobre este negocio».

453. **Núm. 5.19, 21:** «Y el sacerdote la conjurará y le dirá: Si alguno ha dormido contigo, y si no te has apartado de tu marido a inmundicia, libre seas de estas aguas amargas que traen maldición; ... (el sacerdote conjurará a la mujer con juramento de maldición, y dirá a la mujer: Jehová te haga maldición y execración en medio de tu pueblo, haciendo Jehová que tu muslo caiga y que tu vientre se hinche». **Neh. 5.12:** «Y dijeron: Lo devolveremos, y nada les demandaremos; haremos así como tú dices. Entonces invoqué a los sacerdotes, y les hice jurar que harían conforme a esto».

454. **Jer. 4.2:** «... y jures: Vive Jehová, en verdad, en juicio y en justicia, entonces las naciones serán benditas en él, y en él se gloriarán». **Sal. 24.4:** «El limpio de manos y puro de corazón, el que no ha elevado su alma a cosas vanas, ni jurado con engaño».

455. **1 S. 25.22, 32, 33, 34:** «Así haga Dios a los enemigos de David y aun les añada, que de aquí a mañana, de todo lo que fuere suyo no he de dejar con vida ni un varón. Y dijo David a Abigail: Bendito sea Jehová Dios de Israel, que te envió para que hoy me encontrases. Y bendito sea tu razonamiento, y bendita tú, que me has estorbado hoy de ir a derramar sangre, y a vengarme por mi propia mano. Porque vive Jehová Dios de Israel que me ha defendido de hacerte mal, que si no te hubieras dado prisa en venir a mi encuentro, de aquí a mañana no le hubiera quedado con vida a Nabal ni un varón». **Sal. 15.4:** «Aquel a cuyos ojos el vil es

o infieles.<sup>456</sup>

XXII.5 El voto es de naturaleza semejante a la del juramento promisorio, y debe hacerse con el mismo cuidado religioso y cumplirse con la misma fidelidad.<sup>457</sup>

XXII.6 El voto no debe hacerse a criatura alguna sino únicamente a Dios.<sup>458</sup> Por lo tanto, para que sea acepto, debe hacerse voluntariamente, con fe y conciencia del deber, de manera grata por la misericordia recibida, o para la obtención de lo que queremos. Por medio de aquel voto nos obligamos más estrictamente a cumplir los deberes necesarios, u otras cosas en tanto y cuanto nos conduzcan al adecuado cumplimiento de ellas.<sup>459</sup>

menospreciado, pero honra a los que temen a Jehová. El que aun jurando en daño suyo, no por eso cambia».

456. **Ez. 17.16, 18-19:** «Vivo yo, dice Jehová el Señor, que morirá en medio de Babilonia, en el lugar donde habita el rey que le hizo reinar, cuyo pacto hecho con él rompió. Por cuanto menospreció el juramento y quebrantó el pacto, cuando he aquí que había dado su mano, y ha hecho todas estas cosas, no escapará. Por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: Vivo yo, que el juramento mío que menospreció, y mi pacto que ha quebrantado, lo traeré sobre su misma cabeza». **Jos. 9.18,19:** «Y no los mataron los hijos de Israel, por cuanto los príncipes de la congregación les habían jurado por Jehová el Dios de Israel. Y toda la congregación murmuraba contra los príncipes. Mas todos los príncipes respondieron a toda la congregación: Nosotros les hemos jurado por Jehová Dios de Israel; por tanto, ahora no les podemos tocar». **2 S. 21.1:** «Hubo hambre en los días de David, por tres años consecutivos: Y David consultó a Jehová, y Jehová le dijo: Es por causa de Saúl, y por aquella casa de sangre, por cuanto mató a los gabaonitas».

457. **Is. 19.21:** «Y Jehová será conocido de Egipto, y los de Egipto conocerán a Jehová en aquel día y harán sacrificio y oblación; y harán votos a Jehová, y los cumplirán». **Sal. 61.8:** «Cuando a Dios haces promesa, no tardes en cumplirla; porque él no se complace en los insensatos. Cumple lo que prometes. Mejor es que no prometas, y no que prometas y no cumplas. No dejes que tu boca te haga pecar, ni digas delante del ángel, que fue ignorancia. ¿Por qué harás que Dios se enoje a causa de tu voz, y que destruya la obra de tus manos?» **Ecl 5.4-6:** «Así cantaré tu nombre para siempre, pagando mis votos cada día». **Sal. 66.13-14:** «Entraré en tu casa con holocaustos; te pagaré mis votos, que pronunciaron mis labios y habló mi boca, cuando estaba angustiado».

458. **Sal. 76.11:** «Prometed, y pagad a Jehová vuestro Dios; todos los que están alrededor de él, traigan ofrendas al Temible». **Jer. 44.25-26:** «Así ha hablado Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, diciendo: Vosotros y vuestras mujeres hablasteis con vuestras bocas, y con vuestras manos le ejecutasteis, diciendo: Cumplimos efectivamente nuestros votos que hicimos, de ofrecer incienso a la reina del cielo y derramarle libaciones, confirmáis a la verdad vuestros votos y ponéis vuestros votos por obra. Por tanto, oíd palabra de Jehová, todo Judá que habitáis en tierra de Egipto: He aquí he jurado por mi grande nombre, dice Jehová, que mi nombre no será invocado más en toda la tierra de Egipto por boca de ningún hombre de Judá, diciendo: Vive Jehová el Señor».

459. **Gn. 28.20-22:** «E hizo Jacob voto, diciendo: Si fuere Dios conmigo, y me guardare en este viaje en que voy, y me diere pan para comer y vestido para vestir, y si volviere en paz a casa de mi padre, Jehová será mi Dios. Y esta piedra que he puesto por señal, será casa de Dios; y de todo lo que me dieres, el diezmo apartaré para ti». **Dt. 23.21-23:** «Cuando haces votos a Jehová tu Dios, no tardes en pagarlo; porque ciertamente lo demandará Jehová tu Dios de ti, y sería pecado en ti. Mas cuando te abstengas de prometer, no habrá en ti

XXII.7 Nadie deberá jurar que realizará cosa alguna prohibida por la Palabra de Dios, o que impida algún deber mandado en ella, o a lo que no está en su capacidad y para cuyo cumplimiento no tenga promesa alguna o talento de parte de Dios.<sup>460</sup> En este sentido, los votos monásticos papistas referentes a la perpetua vida célibe, de pobreza profesa y de obediencia regular, están tan lejos de ser grados de perfección superior, y son más bien lazos supersticiosos y pecaminosos en los cuales ningún cristiano debe enredarse.<sup>461</sup>

pecado. Pero lo que hubiere salido de tus labios, lo guardarás y lo cumplirás, conforme lo prometiste a Jehová tu Dios, pagando la ofrenda voluntaria que prometiste con tu boca». **Sal. 50.14**: «Sacrifica a Dios alabanza, y paga tus votos al Altísimo». **1 S. 1.11**: «E hizo voto, diciendo: Jehová de los ejércitos, si te dignares mirar a la aflicción de tu sierva, y te acordares de mí, y no te olvidares de tu sierva, sino que dieres a tu sierva un hijo varón, yo lo dedicaré a Jehová todos los días de su vida, y no pasará navaja sobre su cabeza». **Sal. 66.13-14**: «Entraré en tu casa con holocaustos; te pagaré mis votos, que pronunciaron mis labios y habló mi boca, cuando estaba angustiado». **Sal. 132.2-5**: «De cómo juró a Jehová, y prometió al Fuerte de Jacob: No entraré en la morada de mi casa, ni subiré sobre el lecho de mi estrado; no daré sueño a mis ojos, ni a mis párpados adormecimiento, hasta que halle lugar para Jehová, morada para el Fuerte de Jacob».

460. **Hch. 23.12, 14**: «Venido el día, algunos de los judíos tramaron un complot y se juramentaron bajo maldición, diciendo que no comerían ni beberían hasta que hubiesen dado muerte a Pablo. ... los cuales fueron a los principales sacerdotes y a los ancianos y dijeron: Nosotros nos hemos juramentado bajo maldición, a no gustar nada hasta que hayamos dado muerte a Pablo». **Mc. 6.26**: «Y el rey se entristeció mucho; pero a causa del juramento, y de los que estaban con él a la mesa, no quiso desecharla». **Núm. 30.5, 8, 12, 13**: «Mas si tu padre le vedare el día que oyere todos sus votos y sus obligaciones con que ella hubiere ligado su alma, no serán firmes; y Jehová la perdonará, por cuanto su padre se lo vedó. Pero si cuando su marido lo oyó, le vedó entonces el voto que ella hizo, y lo que pronunció de sus labios con lo que ligó su alma, será nulo; y Jehová la perdonará. Mas si su marido los anuló el día que los oyó, todo lo que salió de sus labios cuanto a sus votos, y cuanto a la obligación de su alma, será nulo; su marido los anuló, y Jehová la perdonará. Todo voto, y todo juramento obligándose a afligir el alma, su marido lo confirmará, o su marido lo anulará».

461. **Mt. 19.11-12**: «Entonces él les dijo: No todos son capaces de recibir esto, sino aquellos a quienes es dado. Pues hay eunucos que nacieron así del vientre de su madre, y hay eunucos que son hechos eunucos por los hombres, y hay eunucos que a sí mismos se hicieron eunucos por causa del reino de los cielos. El que sea capaz de recibir esto, que lo reciba». **1 Co. 7.2, 9**: «... pero a causa de las fornicaciones, cada uno tenga su propia mujer, y cada una tenga su propio marido, ... pero si no tienen don de continencia, cásense, pues, mejor es casarse que estarse quemando». **Ef. 4.28**: «El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad». **1 Pe 4.2**: «... para no vivir el tiempo que resta en la carne, conforme a las concupiscencias de los hombres, sino conforme a la voluntad de Dios». **1 Co. 7.23**: «Por precio fuisteis comprados; no os hagáis esclavos de los hombres».

## CAPÍTULO VEINTITRÉS

### *Del magistrado civil*

XXIII.1 Dios, el supremo Señor y Rey de todo el mundo, ha instituido a los magistrados civiles, para estar, bajo Él, sobre el pueblo, para su propia gloria y para el bien público. Para dicho fin los ha armado con el poder de la espada, para la defensa y estímulo de los que son buenos, y para castigo de los malhechores.<sup>462</sup>

XXIII.2 Es lícito que los cristianos acepten y desempeñen el oficio de magistrado cuando son llamados para ello.<sup>463</sup> En la administración de este oficio, ellos deberán mantener especialmente la piedad, la justicia y la paz, de acuerdo a las leyes sanas de cada Estado;<sup>464</sup> así que para tal fin, pueden legalmente ahora, bajo el Nuevo Testamento, hacer guerra en ocasiones justas y necesarias.<sup>465</sup>

462. **Ro. 13.1-4:** «Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas. De modo que quien se opone a la autoridad, a lo establecido por Dios resiste; y los que resisten, acarrear condenación para sí mismos. Porque los magistrados no están para infundir temor al que hace el bien, sino al malo: ¿Quieres, pues, no temer la autoridad? Haz lo bueno, y tendrás alabanza de ella; porque es servidor de Dios para tu bien. Pero si haces lo malo, teme; porque no en vano lleva la espada, pues es servidor de Dios, vengador para castigar al que hace lo malo». **1 P. 2.13,14:** «Por causa del Señor someteos a toda institución humana, ya sea al rey, como a superior, ya a los gobernantes, como por él enviados para castigo de los malhechores y alabanza de los que hacen bien».

463. **Pr. 8.15-16:** «Por mí reinan los reyes, y los príncipes determinan justicia. Por mí dominan los príncipes, y todos los gobernadores juzgan la tierra». **Ro. 13.1-2,4:** «Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas: De modo que quien se opone a la autoridad, a lo establecido por Dios resiste; y los que resisten, acarrear condenación para sí mismos... porque es servidor de Dios para tu bien. Pero si haces lo malo, teme; porque no en vano lleva la espada, pues es servidor de Dios, vengador para castigar al que hace lo malo».

464. **Sal. 2.10-12:** «Ahora, pues, oh reyes, sed prudentes; admitid amonestación, jueces de la tierra. Servid a Jehová con temor, y alegraos con temblor. Honrad al Hijo, para que no se enoje, y perezcáis en el camino; pues se inflama de pronto su ira. Bienaventurados todos los que en él confían». **1 Ti. 2.2:** «... por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad». **Sal. 82.3,4:** «Defended al débil y al huérfano; haced justicia al afligido y al menesteroso. Librad al afligido y al necesitado; libradlo de mano de los impíos». **1 P. 2.13:** «El Dios de Israel ha dicho, me habló la Roca de Israel: Habrá un justo que gobierne entre los hombres, que gobierne el temor de Dios». **2 S. 23.3:** «Por causa del Señor someteos a toda institución humana, ya sea al rey, como a superior».

465. **Lc. 3.14:** «También le preguntaron unos soldados, diciendo: Y nosotros, ¿qué haremos? Y les dijo: No hagáis extorsión a nadie, ni calumniéis, y contentaos con vuestro salario». **Ro. 13.4:** «... porque es servidor de Dios para tu bien. Pero si haces lo malo, teme; porque no en vano lleva la espada, pues es servidor de Dios,

XXIII.3 El† magistrado civil no debe arrogarse la administración de la Palabra y de los sacramentos, o el poder de las llaves del reino de los cielos.<sup>466</sup> Sin embargo, tiene la autoridad, y es su deber, velar para que la unidad y la paz sean preservadas en la iglesia, para que la verdad de Dios se conserve pura y completa, para suprimir todas las herejías y blasfemias, para impedir o para reformar todas las corrupciones y abusos en la adoración y disciplina, y para que todas las ordenanzas de Dios sean debidamente establecidas, administradas y cumplidas.<sup>467</sup> Para el mejor cumplimiento de todo lo anterior, el magistrado civil tiene el poder de convocar Sínodos, y estar presente en ellos, y asegurar que todo lo que en éstos se acuerde, esté conforme con la mente de Dios.<sup>468</sup>

vengador para castigar al que hace lo malo». **Mt. 8.9-10**: «Porque también yo soy hombre bajo autoridad, y tengo bajo mis órdenes soldados; y digo a éste: Vé, y va; y al otro: Ven, y viene; y a mi siervo: Haz esto, y lo hace. Al oírlo Jesús, se maravilló, y dijo a los que le seguían: De cierto os digo, que ni aun en Israel he hallado tanta fe». **Ap. 17.14, 16**: «Había en Cesarea un hombre llamado Cornelio, centurión de la compañía llamada la italiana, piadoso y temeroso de Dios con toda su casa, y que hacía muchas limosnas al pueblo, y oraba a Dios siempre». **Hch. 10.1-2**: «Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y rey de reyes; y los que están con él son llamados y elegidos y fieles: Y los diez cuernos que viste en la bestia, éstos aborrecerán a la ramera, y la dejarán desolada y desnuda; y la devorarán sus carnes, y la quemarán con fuego».

†. La Iglesia Presbiteriana en los Estados Unidos, manifestando su rechazo del concepto teocrático expresado en este artículo sólo conservó las primeras palabras hasta “cielos”. Después de cielos, omitió el resto del artículo, e incluyó lo siguiente (tomado de la versión castellana que fue adoptada por la Iglesia Nacional Presbiteriana de México): «ni se entrometerán en lo más mínimo en asuntos de la fe. Sin embargo, como padre cuidadosos es el deber de los magistrados civiles proteger la iglesia de nuestro Señor común, sin dar preferencia a alguna denominación de cristianos sobre las demás, de tal modo que todas las personas eclesiásticas, cualesquiera que sean, gocen de completa, gratuita e incuestionable libertad, para desempeñar cada parte de sus funciones sagradas, sin violencia ni peligro. Y como Jesucristo ha designado un gobierno regular y una disciplina en su iglesia, ninguna ley de estado alguno debe interferir con ella, estorbar o limitar los ejercicios debidos entre los miembros voluntarios de alguna denominación de cristianos conforme a su propia confesión y creencia. Es el deber de los magistrados civiles proteger a la persona y buen nombre de todo su pueblo, de una manera tan efectiva que no se permita que ninguna persona por pretexto de religión o por incredulidad cometa alguna indignidad, violencia, abuso o injuria a otra persona cualesquiera; debiendo procurar además que todas las reuniones eclesiásticas y religiosas se lleven a cabo sin molestia o disturbio».

466. **2 Cr. 26.18**: «Y se pusieron contra el rey Uzías, y le dijeron: No te corresponde a ti, oh Uzías, el quemar incienso a Jehová, sino a los sacerdotes hijos de Aarón, que son consagrados para quemarlo. Sal del santuario, porque has prevaricado, y no te será para gloria delante de Jehová Dios». Comparar con **Mt. 18.17** y **Mt. 16.19**: «Si no los oyere a ellos, dílo a la iglesia; y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y publicano». **Mt. 16.19**: «Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos».

467. **Is. 49.23**: «Reyes serán tus ayos, y sus reinas tus nodrizas; con el rostro inclinado a tierra te



XXIII.4 El pueblo tiene el deber de orar por los magistrados,<sup>469</sup> honrar sus personas,<sup>470</sup> pagarles tributos y otros derechos,<sup>471</sup> obedecer sus mandatos legítimos y estar sujetos a su autoridad por causa de la conciencia.<sup>472</sup> La infidelidad o la diferencia de religión no invalida la justa y legítima autoridad del magistrado, ni exime al pueblo de debida obediencia a él,<sup>473</sup> de la cual las personas eclesiásticas no están exentos,<sup>474</sup> y mucho

adorarán, y lamerán el polvo de tus pies; y conocerás que yo soy Jehová, que no se avergonzarán los que esperan en mí». **Sal. 122.9**: «Por amor a la casa de Jehová nuestro Dios buscaré tu bien». **Esd. 7.23, 25-28**: «Todo lo que es mandado por Dios del cielo, sea hecho prontamente para la casa del Dios del cielo, pues, ¿por qué habría de ser su ira contra el reino del rey de sus hijos?. Y tú, Esdras, conforme a la sabiduría que tienes de tu Dios, pon jueces y gobernadores que gobiernen a todo el pueblo que está al otro lado del río, a todos los que conocen las leyes de tu Dios; y al que no las conoce, le enseñarás. Y cualquiera que no cumpliera la ley de tu Dios, y la ley del rey, sea juzgado prontamente, sea a muerte, a destierro, a pena de multa, o prisión. Bendito Jehová Dios de nuestros padres, que puso tal cosa en el corazón del rey, para honrar la casa de Jehová que está en Jerusalén, e inclinó hacia mí su misericordia delante del rey y de sus consejeros, y de todos los príncipes poderosos del rey, y yo, fortalecido por la mano de mi Dios sobre mí, reuní a los principales de Israel para que subiesen conmigo».

468. **2 Cr. 19.8-11**: «Puso también Josafat en Jerusalén a algunos de los levitas y sacerdotes, y de los padres de familias de Israel, para el juicio de Jehová y para las causas. Y volvieron a Jerusalén. Y les mandó diciendo: Procederéis asimismo con temor de Jehová, con verdad, y con corazón íntegro. En cualquier causa que viniere a vosotros de vuestro hermanos que habitan en las ciudades, en causas de sangre, entre ley y precepto, estatutos y decretos, les amonestaréis que no pequen contra Jehová, para que no venga ira sobre vosotros y sobre vuestros hermanos. Haciendo así, no pecaréis. Y he aquí, el sacerdote Amarías será el que os presida en todo asunto de Jehová, y Zebadías hijo de Ismael, príncipe de la casa de Judá, en todos los negocios del rey; también los levitas serán oficiales en presencia de vosotros. Esforzaos, pues, para hacerlo, y Jehová estará con el bueno».

469. **1 Ti. 2.1-2**: «Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones acciones de gracias, por todos los hombres; por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad».

470. **1 P. 2.17**: «Honrad a todos. Amad a los hermanos. Temed a Dios. Honrad al rey».

471. **Ro. 13.6-7**: «Pues por esto pagáis también los tributos, porque son servidores de Dios que atienden continuamente a esto mismo. Pagad a todos lo que debéis: al que tributo, tributo; al que impuesto, impuesto; al que respeto, respeto; al que honra, honra».

472. **Ro. 13.5**: «Por lo cual es necesario estarle sujetos, no solamente por razón del castigo, sino también por causa de la conciencia». **Tit. 3.1**: «Recuérdales que se sujeten a los gobernantes y autoridades, que obedezcan, que estén dispuestos a toda buena obra».

473. **1 P. 2.13-14, 16**: «Por causa del Señor someteos a toda institución humana, ya sea al rey, como a superior, ya a los gobernadores, como por él enviados para castigo de los malhechores y alabanza de los que hacen bien. ... como libres, pero no como los que tienen la libertad como pretexto para hacer lo malo, sino como siervos de Dios».

474. **Ro. 13.1**: «Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas». **1 Rey. 2.35**: «Y el rey puso en su lugar a Benaía hijo de Joiada sobre el ejército, y a Sadoc puso el rey por sacerdote en lugar de Abiatar». **Hch. 25.9-11**: «Pero Festo, queriendo congraciarse con los judíos, respondiendo a Pablo dijo: ¿Quieres subir a Jerusalén, y allá ser juzgado de estas cosas delante de mí? Pablo dijo: Ante el tribunal de César estoy, donde debo ser juzgado. A los judíos no

menos tiene el Papa poder alguno o jurisdicción sobre los magistrados, sobre sus dominios o sobre alguno de los de su pueblo; y aún menos para privarlos de sus dominios, o sus vidas, ya sea porque los juzgue que son herejes, o por cualquier otro pretexto.<sup>475</sup>

les he hecho ningún agravio, como tú sabes muy bien. Porque si algún agravio, o cosa alguna digna de muerte he hecho, no rehusó morir; pero si nada hay de las cosas de que éstos me acusan, nadie puede entregarme a ellos. A César apelo». **2 P. 2.1, 10, 11**: «Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina. ... y mayormente a aquellos que, siguiendo la carne, andan en concupiscencia e inmundicia, y desprecian el señorío. Atrevidos y contumaces, no temen decir mal de las potestades superiores, mientras que los ángeles, que son mayores en fuerza y en potencia, no pronuncian juicio de maldición contra ellas delante del Señor». **Jud. 8-11**: «No obstante, de la misma manera también estos soñadores mancillan la carne, rechazan la autoridad y blasfeman de las potestades superiores: Pero cuando el arcángel Miguel contendía con el diablo, disputando con él por el cuerpo de Moisés, no se atrevió a proferir juicio de maldición contra él, sino que dijo: El Señor te reprenda. Pero éstos blasfeman de cuantas cosas no conocen; y en las que por naturaleza conocen, se corrompen como animales irracionales. (Ay de ellos! Porque han seguido el camino de Caín, y se lanzaron por lucro en el error de Balaam, y perecieron en la contradicción de Coré».

475. **2 Ts. 2.4**: «... el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sientan en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios». **Ap. 13.15-17**: «Y se le permitió infundir aliento a la imagen de la bestia, para que la imagen hablase e hiciese matar a todo el que no la adorase. Y hacía que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiese una marca en la mano derecha, o en la frente; y que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre».

## CAPÍTULO VEINTICUATRO

### *Del matrimonio y del divorcio*

XXIV.1 El matrimonio ha de ser entre un hombre y una mujer. No le es lícito a ningún hombre tener más de una esposa, ni a una mujer tener más de un esposo, al mismo tiempo.<sup>476</sup>

XXIV.2 El matrimonio fue instituido para la mutua ayuda entre el esposo y la esposa,<sup>477</sup> para la multiplicación de la humanidad por generación legítima, y de la iglesia con una simiente santa;<sup>478</sup> y para la prevención de la impureza.<sup>479</sup>

XXIV.3 Es lícito para toda clase de personas que poseen la capacidad de entendimiento<sup>480</sup> dar su consentimiento para casarse. Sin embargo, es deber de los cristianos casarse solamente en el Señor;<sup>481</sup> y por lo tanto, los que profesan la verdadera religión reformada no deben casarse con infieles, ni con católicos romanos u otros idólatras. Los que son piadosos, tampoco deben unirse en yugos desiguales casándose con quienes sean notoriamente

476. **Gn. 2.24:** «Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne». **Mt. 19.5-6:** «Y dijo: Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne? Así que no son ya mas dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre». **Pr. 2.17:** «La cual abandona al compañero de su juventud, y se olvida del pacto de su Dios».

477. **Gn. 2.18:** «Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él».

478. **Mal. 2.15:** «¿No hizo él uno, habiendo en él abundancia de espíritu? ¿Y por qué uno? Porque buscaba una descendencia para Dios. Guardaos, pues, en vuestro espíritu, y no seáis desleales para con la mujer de vuestra juventud».

479. **1 Co. 7.2,9:** «... peor a causa de las fornicaciones, cada uno tenga su propia mujer, y cada una tenga su propio marido ... Pero si no tienen don de continencia, cásense, pues mejor es casarse que estarse quemando».

480. **He. 13.4:** «Honroso sea en todos el matrimonio, y el lecho sin mancilla; pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios». **1 Ti. 4.3:** «... prohibirán casarse, y mandarán abstenerse de alimentos que Dios creó para que con acción de gracias participasen de ellos los creyentes y los que han conocido la verdad». **1 Co. 7.36-38:** «Pero si alguno piensa que es impropio para su hija virgen que pase ya de edad, y es necesario que así sea, haga lo que quiera, no peca; que se case. Pero el que está firme en su corazón, sin tener necesidad, sino que es dueño de su propia voluntad, y ha resuelto en su corazón guardar a su hija virgen, bien hace. De manera que el que la da en casamiento hace bien, y el que no la da en casamiento hace mejor». **Gn. 24.57,58:** «Ellos respondieron entonces: Llamemos a la doncella y preguntémosle. Y llamaron a Rebeca, y le dijeron: ¿Irás tú con este varón? Y ella respondió: Sí, iré».

481. **1 Co. 7.39:** «La mujer casada está ligada por la ley mientras su marido vive; pero si su marido

malvados en su vida, o sostengan herejías detestables.<sup>482</sup>

XXIV.4 El matrimonio no debe contraerse dentro de los grados de consanguinidad o afinidad prohibidos en la Palabra de Dios.<sup>483</sup> Ni pueden, tales matrimonios incestuosos, legitimarse jamás por ninguna ley humana ni por el consentimiento de las partes, para que tales personas vivan juntas como esposo y esposa.<sup>484</sup> [El hombre<sup>485</sup> no debe casarse con ningún familiar de propia sangre, ni con un familiar de su esposa que sea la más cercana en sangre.<sup>486</sup> La mujer tampoco debe casarse con sus familiares de su propia sangre,<sup>487</sup> ni algún familiar de su esposo que sea el más cercano en sangre.]

muriere, libre es para casarse con quien quiera, con tal que sea en el Señor».

482. **Gn. 34.14:** «Y les dijeron: No podemos hacer esto de dar nuestra hermana a hombre incircunciso, porque entre nosotros es abominación». **Ex. 34.16:** «... o tomando de sus hijas para tus hijos, y fornicando sus hijas en pos de sus dioses, harán fornicar también a tus hijos en pos de los dioses de ellas». **Dt. 7.3-4:** «Y no empentarás con ellas; no darás tu hija a su hijo, ni tomarás a su hija para tu hijo. Porque desviará a tu hijo de en pos de mí, y servirán a dioses ajenos; y el furor de Jehová se encenderá sobre vosotros, y te destruirá pronto».

483. **Lv. 18.1-30:** «Habló Jehová a Moisés diciendo: habla a los hijos de Israel, y diles: Yo soy Jehová vuestro Dios ... etc». **1 Co. 5.1:** «De cierto se oye que hay entre vosotros fornicación, y tal fornicación cual ni aun se nombra entre los gentiles; tanto que alguno tiene la mujer de su padre». **Am. 2.7:** «Pisotean el polvo de la tierra las cabezas de los desvalidos, y tuercen el camino de los humildes; y el hijo y su padre se llegan a la misma joven, profanado mi santo nombre».

484.  **«Porque Juan decía a Herodes: No te es lícito tener la mujer de tu hermano». **Lv. 18.24-28:** «En ninguna de estas cosas os amancillaréis; pues en todas estas cosas se han corrompido las naciones que yo echo delante de vosotros, y la tierra fue contaminada, y yo visité su maldad sobre ella, y la tierra vomitó sus moradores. Guardad, pues, vosotros mis estatutos y mis ordenanzas, y no hagáis ninguna de estas abominaciones, ni el natural ni el extranjero que mora entre vosotros (porque todas estas abominaciones hicieron los hombres de aquella tierra que fueron antes de vosotros, y la tierra fue contaminada; no sea que la tierra os vomite por haberla contaminado, como vomitó a la nación que la habitó antes de vosotros».**

485. Todo el párrafo que sigue, ha sido omitido en la versión de la Confesión publicada por el Estandarte de la Verdad. Ver, confesión de Fe de Westminster y Catecismo Menor, (El Estandarte de la Verdad: Edimburgo, impreso en Barcelona, España, p.63. Lo mismo sucede con la traducción en el Comentario a la Confesión de Fe de A. A. Hodge, traducción hecha por Mauriano Avila Arteaga, a. G. Carlos Sandoval Bennet y Donald Lagerwey y publicada por el Faro, México 1986. Lo mismo sucede con la traducción y comentario de la Confesión de Fe de George S. Hendry. Sin embargo, debemos aclarar que dicho párrafo forma parte de la edición original de la Confesión de Fe de Westminster, tal como consta en las minutas de las sesiones de la Asamblea de Westminster, en su sesión N° 682 del día Lunes 3 de Agosto de 1646. Ver, mitchell Alex F. y Struthers John, *minutes of the Sessions of the Westminster Assembly of Divines* 1991. U. S. A.: Still Waters Revival Books, p 263.

486. La expresión en el lenguaje legal equivale a decir: «pariente de sangre más cercano». un pariente de primer grado de consanguinidad. N. del Tr.

487. **Lv. 20.19-21:** «La desnudez de la hermana de tu madre, o de la hermana de tu padre, no descubrirás; porque al descubrir la desnudez de tu parienta, su iniquidad llevarán. Cualquiera que durmiere con la mujer del hermano de su padre, la desnudez del hermano de su padre descubrió; su pecado llevarán; morirán sin hijos. Y el

XXIV.5 El adulterio o la fornicación cometidos después del compromiso, si son descubiertos antes del matrimonio, dan ocasión justa a la parte inocente para disolver el compromiso.<sup>488</sup> En el caso de adulterio después del matrimonio, es lícito para la parte inocente presentar demanda de divorcio,<sup>489</sup> y después del divorcio casarse con otra persona como si la parte ofensora estuviese muerta.<sup>490</sup>

XXIV.6 Aunque la corrupción del ser humano sea tal, que le dé aptitud para estudiar argumentos para separar indebidamente a aquellos que Dios ha unido en matrimonio; sin embargo, nada excepto el adulterio, o la deserción obstinada que no pueda ser remediada por la iglesia o el magistrado civil, es causa suficiente para la disolución del lazo matrimonial.<sup>491</sup> Si este fuese el caso, debe observarse un procedimiento público y ordenado, y las personas involucradas en éste no deben ser dejadas a su propia voluntad y discreción en su propio caso.<sup>492</sup>

que tomare la mujer de su hermano, comete inmundicia; la desnudez de su hermano descubrió; sin hijos serán».

488. **Mt. 1.18-20:** «El nacimiento de Jesucristo fue así: Estando desposada María su madre con José, antes que se juntase, se halló que había concebido del Espíritu Santo. José su marido, como era justo, y no quería infamarla, quiso dejarla secretamente. Y pensando él en esto, he aquí un ángel del Señor le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es».

489. **Mt. 5.31-32:** «También fue dicho: Cualquiera que repudie a su mujer, déle carta de divorcio. Pero yo os digo que el que repudia a su mujer, a no ser por causa de fornicación, hace que ella adultere; y el que se casa con la repudiada, comete adulterio».

490. **Mt. 19.9:** «Porque la mujer casada está sujeta por la ley al marido mientras éste vive; pero si el marido muere, ella queda libre de la ley del marido. Así que, si en vida del marido se uniere a otro varón, será llamada adúltera; pero si su marido muere, es libre de esa ley, de tal manera que si se uniere a otro marido, no será adúltera». **Ro. 7.2-3:** «Y yo os digo que cualquiera que repudia a su mujer, salvo por causa de fornicación, y se casa con otra, adultera; y el que se casa con la repudiada, adultera».

491. **Mt. 19.8-9:** «El les dijo: Por la dureza de vuestro corazón Moisés os permitió repudiar a vuestras mujeres; mas al principio no fue así. Y yo os digo que cualquiera que repudia a su mujer, salvo por causa de fornicación, y se casa con otra, adultera; y el que se casa con la repudiada, adultera». **1 Co. 7.15:** «Pero si el incrédulo se separa, sepárese; pues no está el hermano o la hermana sujeto a servidumbre en semejante caso, sino que a paz nos llamó Dios». **Mt. 19.6:** «Así que no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre».

492. **Dt. 24.1-4:** «Cuando alguno tomare mujer y se casare con ella, si no le agradare por haber hallado en ella alguna cosa indecente, le escribirá carta de divorcio, y se la entregará en su mano, y la despedirá de su casa. Y salida de su casa, podrá ir y casarse con otro hombre. Pero si la aborreciere este último, y le escribiere carta de divorcio, y se la entregare en su mano, y la despidiere de su casa; o si hubiere muerto el postrer hombre que la tomó por mujer, no podrá su primer marido, que la despidió, volverla a tomar para que sea su mujer, después que fue envilecida; porque es abominación delante de Jehová, y no has de pervertir la tierra que Jehová tu Dios te da por heredad».

## CAPÍTULO VEINTICINCO

### *De la iglesia*

XXV.1 La iglesia católica o universal, la cual es invisible, consiste en el número total de los elegidos que han sido, son, y serán reunidos en uno, bajo Cristo su cabeza; y es la esposa, el cuerpo, la plenitud de Aquél que lo llena todo en todo.<sup>493</sup>

XXV.2 La iglesia visible, que bajo el evangelio también es católica o universal (no está confinada a un país, como lo estaba bajo la ley), consiste de todos aquellos, en todo el mundo, que profesan la verdadera religión,<sup>494</sup> juntamente con sus hijos;<sup>495</sup> y es el reino del Señor Jesucristo,<sup>496</sup>

493. **Ef. 1.10, 22-23:** «... de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra. ...y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas de la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo». **Ef. 5.23, 27, 32:** «... porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. ... a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha. Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia». **Col. 1.18:** «... y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia».

494. **1 Co. 1.2:** «... a la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, señor de ellos y nuestro». **1 Co. 12.12-13:** «Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo. Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un solo cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu».

495. **1 Co. 7.14:** «Porque el marido incrédulo es santificado en la mujer, y la mujer incrédula en el marido; pues de otra manera vuestros hijos serían inmundos, mientras que ahora son santos». **Hch. 2.39:** «Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamaré». **Ez. 16.20-21:** «Además de esto, tomaste tus hijos y tus hijas que habías dado a luz para mí, y los sacrificaste a ellas para que fuesen consumidos, ¿Eran poca cosa tus fornicaciones, para que degollases también a mis hijos y los ofrecieras a aquellas imágenes como ofrenda que el fuego consumía?». **Ro. 11.16:** «Si las primicias son santas, también lo es la masa restante; y si la raíz es santa, también lo son las ramas». **Gn. 3.15:** «Y pondré hostilidad entre ti y la mujer, y entre tu descendencia y la descendencia suya; él te herirá en la cabeza, tú le herirás en el talón» (Traducción propia del traductor del Hebreo Massorético: Biblia Hebraica Stuttgartensia 1990). **Gn. 17.7:** «Y estableceré mi pacto entre mí y ti, y tu descendencia después de ti en sus generaciones, por pacto perpetuo, para ser tu Dios, y el de tu descendencia después de ti».

496. **Mt. 13.17:** «Porque de cierto os digo, que muchos profetas y justos desearon ver lo que veis, y no lo vieron; y oír lo que oís, y no lo oyeron». **Is. 9.7:** «Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre».

la casa y familia de Dios,<sup>497</sup> fuera de la cual no hay posibilidad ordinaria de salvación.<sup>498</sup>

XXV.3 A esta iglesia universal visible, Cristo le ha dado el ministerio, los oráculos y las ordenanzas de Dios, para la reunión y perfección de los santos en esta vida y hasta el fin del mundo; y por su presencia y Espíritu, según su promesa, los hace eficaces para ello.<sup>499</sup>

XXV.4 La iglesia universal ha sido algunas veces más y otras veces menos visible.<sup>500</sup> Las iglesias locales, las cuales son parte de la iglesia universal, son más puras o menos puras, según como sea enseñada y abrazada la doctrina del Evangelio, se administren los sacramentos, y se celebre en ellos con mayor o menor pureza la adoración pública.<sup>501</sup>

497. **Ef. 2.19:** «Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios». **Ef. 3.15:** «De quien toma nombre toda la familia en los cielos y en la tierra».

498. **Hch. 2.47:** «... alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos».

499. **1 Co. 12.28:** «Y unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas». **Ef. 4.11-13:** «Y el mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios; a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo;». **Mt. 28.19-20:** «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén». **Is. 59.21:** «Y este será mi pacto con ellos, dijo Jehová: El Espíritu mío que está sobre ti, y mis palabras que puse en tu boca no faltarán de tu boca, ni de la boca de tus hijos, ni de la boca de los hijos de tus hijos, dijo Jehová, desde ahora y para siempre».

500. **Ro. 11.3-4:** «Señor, a tus profetas han dado muerte, y tus altares han derribado, y sólo yo he quedado, y procuran matarme. Pero ¿qué le dice la divina respuesta? Me he reservado siete mil hombres, que no han doblado la rodilla delante de Baal». **Ap. 12.6, 14:** «Y la mujer huyó al desierto, donde tiene lugar preparado por Dios, para que allí la sustenten por mil doscientos sesenta días. Y se le dieron a la mujer las dos alas de la gran águila, para que volase de delante de la serpiente al desierto, a su lugar, donde es sustentada por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo».

501. **1 Co. 5.6-7:** «No es buena vuestra jactancia. ¿No sabéis que un poco de levadura leuda toda la masa? Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros». **Ap. 2.1-29:** «Escribe al ángel de la iglesia en Efeso; el que tiene las siete estrellas en su diestra, el que anda en medio de los siete candeleros de oro, dice esto: Yo conozco tus obras, y tu arduo trabajo y paciencia; y que no puedes soportar a los malos, y has probado a los que se dicen ser apóstoles, y no lo son, y los has hallado mentirosos ... etc». **Ap. 3.1-22:** «Escribe al ángel de la iglesia en Sardis: El que tiene los siete espíritus de Dios, y las siete estrellas, dice esto: Yo conozco tus obras, que tienes nombre de que vives, y estás muerto. Sé vigilante, y afirma las otras cosas que están para morir; porque no he hallado tus obras perfectas delante de Dios... etc».

XXV.5 Las iglesias más puras bajo el cielo están sujetas tanto al error como a la impureza,<sup>502</sup> y algunas se han degenerado tanto que han llegado a ser, no iglesias de Cristo, sino sinagogas de Satanás.<sup>503</sup> Sin embargo, siempre habrá una iglesia en la tierra, para adorar a Dios conforme a su voluntad.<sup>504</sup>

XXV.6 No hay otra cabeza de la iglesia excepto el Señor Jesucristo;<sup>505</sup> ni puede el Papa de Roma, en ningún sentido, ser cabeza de ella. [...], sino que es aquel anticristo, aquel hombre de pecado, e hijo de perdicción, que se exalta así mismo en la iglesia contra Cristo, y contra todo lo que es Dios.<sup>506</sup>]

502. **1 Co. 13.12:** «Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido». **Ap. 2.1-29:** «Escribe al ángel de la iglesia en Efeso, el que tiene las siete estrellas en su diestra, el que anda en medio de los siete candeleros de oro, dice esto: Yo conozco tus obras, y tu arduo trabajo y paciencia; y que no puedes soportar a los malos, y has probado a los que se dicen ser apóstoles, y no lo son, y los has hallado mentirosos; ... etc». **Ap. 3.1-22:** «Escribe al ángel de la iglesia en Sardis: El que tiene los siete espíritus de Dios, y las siete estrellas, dice esto: Yo conozco tus obras, que tienes nombre de que vives, y estás muerto. Sé vigilante, y afirma las otras cosas que están para morir, porque no he hallado tus obras perfectas delante de Dios... Etc».

503. **Ap. 18.2:** «Y clamó con voz potente, diciendo: Ha caído, ha caído la gran Babilonia, y se ha hecho habitación de demonios y guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de toda ave inmunda y aborrecible». **Ro. 11.18-22:** «... no te jactes contra las ramas; y si te jactas, sabe que no sustentas tú a la raíz, sino la raíz a ti.. Pues las ramas, dirás, fueron desgajadas para que yo fuese injertado. Bien; por su incredulidad fueron desgajadas, pero tú por la fe estás en pie. No te ensoberbezcas, sino teme. Porque si Dios no perdonó a las ramas naturales, a ti tampoco te perdonará. Mira, pues, la bondad y la severidad de Dios; la severidad ciertamente para con los que cayeron, pero la bondad para contigo, si permaneces en esa bondad; pues de otra manera tú también serás cortado».

504. **Mt. 16.18:** «Yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella». **Sal. 72.17:** «Será su nombre para siempre, se perpetuará su nombre mientras dure el sol. Benditas serán en él todas las naciones; lo llamarán bienaventurado». **Sal. 102.28:** «Los hijos de tus siervos habitarán seguros, y su descendencia será establecida delante de ti». **Mt. 28.19-20:** «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén».

505. **Col. 1.18:** «... y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia». **Ef. 1.22:** «... y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia».

506. **Mt. 23.8-10:** «Pero vosotros no queráis que os llamen Rabí; porque uno es vuestro Maestro, el Cristo, y todos vosotros sois hermanos. Y no llaméis padre vuestro a nadie en la tierra; porque uno es vuestro Padre, el que está en los cielos. Ni seáis llamados maestros; porque uno es vuestro Maestro, el Cristo». **2 Ts. 2.3-4, 8-9:** «Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdicción, el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios. Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida; inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos, ... ». **Ap. 13.6:** «Y abrió su boca en blasfemias contra Dios, para blasfemar de su nombre, de



## CAPÍTULO VEINTISÉIS

### *De la comunión de los santos*

XXVI.1 Todos los santos que están unidos a Jesucristo, su Cabeza, por medio del Espíritu, y por medio de la fe, tienen comunión con Él en sus gracias, sufrimientos, muerte, resurrección y gloria.<sup>507</sup> Y estando unidos unos con otros en amor, tienen comunión unos con otros, en los dones y gracias,<sup>508</sup> y están obligados al cumplimiento de tales deberes, públicos y privados, que conducen a su bien mutuo, tanto en el hombre interior como en el exterior.<sup>509</sup>

XXVI.2 Los santos, por su profesión, están obligados a sostener un compañerismo santo y comunión en la adoración a Dios, y a cumplir los otros servicios espirituales que sirvan a su edificación mutua;<sup>510</sup> como

su tabernáculo, y de los que moran en el cielo».

507. **1 Jn. 1.3:** «... lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo». **Ef. 3.16-19:** «... para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu; para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios». **Jn. 1.16:** «Porque de su plenitud tomamos todos, y gracia sobre gracia».

508. **Ef. 4.15-16:** «... sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, cristo, de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor». **1 Co. 12.7:** «Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho». **1 Co. 3.21-23:** «Así que, ninguno se glorie en los hombres, porque todo es vuestro: sea Pablo, sea Apolos, sea Cefas, sea el mundo, sea la vida, sea la muerte, sea lo presente, sea lo por venir, todo es vuestro, y vosotros de Cristo, y Cristo de Dios». **Col. 2.19:** «... y no asiéndose de la Cabeza, en virtud de quien todo el cuerpo, nutriéndose y uniéndose por las coyunturas y ligamentos, crece con el crecimiento que da Dios».

509. **1 Ts. 5.11, 14:** «Por lo cual, animaos unos a otros, y edificaos unos otros, así como lo hacéis. También os rogamos, hermanos, que amonestéis a los ociosos, que alentéis a los de poco ánimo, que sostenáis a los débiles, que seáis pacientes con todos». **Ro. 1.11-12, 14:** «Porque deseo veros, para comunicaros algún don espiritual, a fin de que seáis confirmados; esto es, para ser mutuamente confortados por la fe que no es común a vosotros y a mí. ... A griegos y a no griegos, a sabios y a no sabios soy deudor». **1 Juan. 3.16-18:** «En esto hemos conocido el amor, en que él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos. Pero el que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano tener necesidad, y cierra contra él su corazón, ¿cómo mora el amor de Dios en él? Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad». **Gl. 6.10:** «Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe».

510. **He. 10.24-25:** «Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras;

también a socorrerse unos a otros en las cosas externas, de acuerdo a sus diversas capacidades y necesidades. Esta comunión debe extenderse, según se ofrezca la oportunidad, a todos aquellos que, en todo lugar, invocan el nombre del Señor Jesús.<sup>511</sup>

XXVI.3 Esta comunión que los santos tienen con Cristo, de ninguna manera los hace partícipes de la sustancia de su divinidad, ni los hace iguales a Cristo en modo alguno, y el afirmar cualquiera de estas dos cosas es impío y blasfemo.<sup>512</sup> Tampoco su comunión mutua, como santos, quita o infringe el título o propiedad que cada uno tiene sobre sus bienes y posesiones.<sup>513</sup>

no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre; sino exhortándonos, y tanto más, cuando veis que aquel día se acerca». **Hch. 2.42, 46:** «Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones. Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón». **Is. 2.3:** «Y vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subamos al monte de Jehová, a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová». **1 Co. 11.20:** «Cuando, pues, os reunís vosotros, esto no es comer la cena del Señor».

511. **Hch. 2.44, 45:** «Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas; y vendían sus propiedades y sus bienes, y los repartían a todos según la necesidad de cada uno». **1 Jn. 3.17:** «Pero el que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano tener necesidad, y cierra contra él su corazón, ¿cómo morará el amor de Dios en él?». **2 Co. 8.1-24:** «Así mismo hermanos, os hacemos saber la gracia de Dios que se ha dado a las iglesias de Macedonia; que en grande prueba de tribulación, la abundancia de su gozo y su profunda pobreza abundaron en riquezas de su generosidad». **2 Co. 9.1-15:** «Cuanto a la ministración para los santos, es por demás que yo os escriba; pues conozco vuestra buena voluntad, de la cual yo me glorío entre los de Macedonia, que Acaya está preparada desde el año pasado; y vuestro celo ha estimulado a la mayoría». **Hch. 11.29-30:** «Entonces los discípulos, cada uno conforme a lo que tenía, determinaron enviar socorro a los hermanos que habitaban en Judea; lo cual en efecto hicieron, enviándolo a los ancianos por mano de Bernabé y de Saulo».

512. **Col. 1.18:** «... y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia;». **1 Co. 8.6:** «... para nosotros sin embargo, sólo hay un Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas, y nosotros somos para él; y un Señor, Jesucristo, por medio del cual son todas las cosas, y nosotros por medio de él». **Is. 42.8:** «Yo Jehová; este es mi nombre; y a otro no daré mi gloria, ni mi alabanza a esculturas». **1 Ti. 6.15-16:** «... la cual a su tiempo mostrará el bienaventurado y solo Soberano, rey de reyes, y Señor de señores, el único que tiene inmortalidad, que habita en luz inaccesible; a quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver, al cual sea la honra y el imperio sempiterno. Amén». **Sal. 45.7:** «Has amado la justicia y aborrecido la maldad; por tanto, te ungió Dios, el Dios tuyo, «Con óleo de alegría más que a tus compañeros». Comparar con **Hebreos 1.8-9:** «Mas del Hijo dice: Tu trono, oh Dios, por el siglo del siglo; cetro de equidad es el cetro de tu reino. Has amado la justicia, y aborrecido la maldad, por lo cual te ungió Dios, el Dios tuyo, con óleo de alegría más que a tus compañeros».

513. **Ex. 20.15:** «No hurtarás». **Ef. 4.28:** «El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad». **Hch. 5.4:** «Reteniéndola, ¿no se te quedaba a ti? Y vendida, ¿no estaba en tu poder? ¿Por qué pusiste esto en tu corazón? No has mentido a los hombres, sino a Dios.».

## CAPÍTULO VEINTISIETE

### *De los sacramentos*

XXVII.1 Los sacramentos son signos y sellos santos del pacto de gracia,<sup>514</sup> directamente instituidos por Dios,<sup>515</sup> con el propósito de representar a Cristo y sus beneficios, y para confirmar nuestra participación en Él:<sup>516</sup> y también para establecer una diferencia visible entre los que pertenecen a la iglesia y el resto del mundo;<sup>517</sup> y para comprometerlos solemnemente en el servicio a Dios en Cristo, en conformidad con su Palabra.<sup>518</sup>

XXVII.2 En cada sacramento hay una relación espiritual, o unión sacramental, entre el signo y la cosa significada, de manera que los nombres y los efectos del uno, se le atribuyen también al otro.<sup>519</sup>

514. **Ro. 4.11:** «Y recibió la circuncisión, como señal como sello de la justicia de la fe que tuvo estando aún incircunciso; para que fuese padre de todos los creyentes no circuncidados, a fin de que también a ellos la fe les sea contada por justicia». **Gn. 17.7, 10:** «Y estableceré mi pacto entre mí y ti, y tu descendencia después de ti en sus generaciones, por pacto perpetuo, para ser tu Dios, y el de tu descendencia después de ti... Este es mi pacto que guardaréis entre mí y vosotros y tu descendencia después de ti: Será circuncidado todo varón de entre vosotros».

515. **Mt. 28.19:** «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo». **1 Co. 11.23:** «Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan».

516. **1 Co. 10.16:** «La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo?». **1 Co. 11.25-26:** «Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí. Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga». **Gl. 3.17:** «Esto, pues, digo: El pacto previamente ratificado por Dios para con Cristo, la ley que vino cuatrocientos treinta años después, no lo abroga, para invalidar la promesa».

517. **Ro. 15.8:** «Pues os digo, que Cristo Jesús vino a ser siervo de la circuncisión para mostrar la verdad de Dios, para confirmar las promesas hechas a los padres». **Ex. 12.48:** «Mas si algún extranjero morare contigo, y quisiere celebrar la pascua para Jehová, séale circuncidado todo varón, y entonces la celebrará, y será como uno de vuestra nación; pero ningún incircunciso comerá de ella». **Gn. 34.14:** «Y les dijeron: no podemos hacer esto de dar nuestra hermana a hombre incircunciso, porque entre nosotros es abominación».

518. **Ro. 6.3-4:** «¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva».

519. **Mt. 26.27-28:** «Este es mi pacto, que guardaréis entre mí y vosotros y tu descendencia después de ti: Será circuncidado todo varón de entre vosotros. **Gén 17.10:** «Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos; porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada

XXVII.3 La gracia que se manifiesta en y por medio de los sacramentos, correctamente usados, no se confiere por algún poder que haya en ellos; la eficacia del sacramento tampoco depende de la piedad o la intención del que lo administra,<sup>520</sup> sino de la obra del Espíritu<sup>521</sup> y de la palabra de la institución, la cual contiene, junto con un precepto que autoriza su uso, una promesa de beneficio a los que lo reciben dignamente.<sup>522</sup>

XXVII.4 En el evangelio hay sólo dos sacramentos instituidos por Cristo nuestro Señor, que son el bautismo y la Santa Cena. Ninguno de ellos debe ser administrado por alguien que no sea un ministro de la Palabra legítimamente ordenado.<sup>523</sup>

XXVII.5 Los sacramentos del Antiguo Testamento, en lo que se refiere a las cosas espirituales significadas y manifestadas, eran, en esencia, los mismos que los del Nuevo Testamento.<sup>524</sup>

para remisión de los pecados». **Tit. 3.5:** «... nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo».

520. **Ro. 2.28-29:** «Pues no es judío el que lo es exteriormente, ni es la circuncisión la que se hace exteriormente en la carne; sino es judío el que lo es en corazón, en espíritu, , no en letra; la alabanza del cual no viene de los hombres, sino de Dios».

521. **Mt. 3.11:** «Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego». **1 Co. 12.13:** «Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu».

522. **Mt. 26.27-28:** «Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed en ella todos; porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados».

523. **Mt. 28.19:** «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo». **1 Co. 11.20, 23:** «Cuando, pues, os reunís vosotros, esto no es comer la cena del Señor... Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan». **1 Co. 4.1:** «Así, pues, téngannos los hombres por servidores de los misterios de Dios». **He. 5.4:** «Y nadie toma para sí esta honra, sino el que es llamado por Dios, como lo fue Aarón».

524. **1 Co. 10.1-4:** «Porque no quiero, hermanos, que ignoréis que nuestros padres todos estuvieron bajo la nube, y todos pasaron el mar; y todos comieron el mismo alimento espiritual, y todos bebieron la misma bebida espiritual, porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo».

## CAPÍTULO VEINTIOCHO

### *Del bautismo*

XXVIII.1 El bautismo es un sacramento del Nuevo Testamento, instituido por Jesucristo,<sup>525</sup> no sólo para admitir solemnemente a la persona bautizada<sup>526</sup> en la iglesia visible, sino también para que sea para ella un signo y un sello del pacto de gracia,<sup>527</sup> de haber sido injertado en Cristo,<sup>528</sup> de la regeneración,<sup>529</sup> de la remisión de pecados<sup>530</sup> y de su entrega a Dios mediante Cristo Jesús, para andar en vida nueva.<sup>531</sup> Este sacramento, por institución del propio Jesucristo, debe continuar en su iglesia hasta el fin del mundo.<sup>532</sup>

XXVIII.2 El elemento externo que debe usarse en este sacramento es el agua, con la cual la persona debe ser bautizada, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo,<sup>533</sup> por un ministro del Evangelio legítimamente llamado para ello.<sup>534</sup>

525. **Mt. 28.19:** «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo».

526. **1 Co. 12.13:** «Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio de beber de un mismo Espíritu».

527. **Ro. 4.11:** «Y recibió la circuncisión como señal, como sello de la justicia de la fe que tuvo estando aún incircunciso; que fuese padre de todos los creyentes no circuncidados, a fin de que también a ellos la fe sea contada por justicia». Comparar con Col. 2.11-12.

528. **Gl. 3.27:** «... porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos». **Ro. 6.5:** «Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección».

529. **Tit. 3.5:** «... (pues el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?».

530. **Mc. 1.4:** «Bautizaba Juan en el desierto, y predicaba el bautismo de arrepentimiento para perdón de pecados».

531. **Ro. 6.3-4:** «¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva».

532. **Mt. 28.19-20:** «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo».

533. **Mt. 3.11:** «Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego». **Jn. 1.33:** «Y yo no le conocía; pero el que me envió a bautizar con agua, aquél me dijo: Sobre quien veas descender el Espíritu y que permanece sobre él, ése es el que bautiza con el Espíritu Santo». **Mt. 28.19-20:** «Por tanto, id, y haced, discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días,

XXVIII.3 La inmersión de la persona en el agua no es necesaria, pues, el bautismo es correctamente administrado mediante la aspersion o efusión del agua sobre la persona.<sup>535</sup>

XXVIII.4 No sólo deben ser bautizados los que realmente profesan fe en, y obediencia a Cristo,<sup>536</sup> sino también los infantes, hijos de uno, o de ambos padres creyentes.<sup>537</sup>

XXVIII.5 Aunque el menosprecio o descuido de este sacramento sea un gran pecado,<sup>538</sup> sin embargo, la gracia y la salvación no están tan inseparablemente unidas al bautismo, como para que ninguna persona sea

hasta el fin del mundo».

534. Es necesario advertir que las frases «por un ministro del Evangelio legítimamente llamado para ello», han sido obviadas en algunas traducciones de la Confesión de Fe. Tal es el caso de la versión castellana denominada «Confesión de Fe de Westminster y Catecismo Menor», publicada por el Estandarte de la Verdad. En nuestra traducción mantenemos estas frases por ser parte del original de la Confesión de Fe de Westminster. N. del Tr.

535. **He. 9.10, 19-20-22:** «... ya que consiste sólo de comidas y bebidas, de diversas abluciones, y ordenanzas acerca de la carne impuestas hasta el tiempo de reformar las cosas. Porque habiendo anunciado Moisés todos los mandamientos de la ley a todo el pueblo, tomó la sangre de los becerros y de los machos cabríos, con agua, lana escarlata e hisopos, y roció el mismo libro y también a todo el pueblo, diciendo: Esta es la sangre del pacto que Dios os ha mandado. Y además de esto, roció también con la sangre el tabernáculo y todos los vasos del ministerio. Y casi todo es purificado, según la ley, con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión». **Hch. 2.41:** «Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas». **Hch. 16.33:** «Y él, tomándolos en aquella misma hora de la noche, les lavó las heridas; y en seguida se bautizó él con todos los suyos». **Mc. 7.4:** «Y volviendo de la plaza, si no se lavan, no comen. Y otras muchas cosas hay que tomaron para guardar, como los lavamientos de los vasos de beber, y de los jarros, y de los utensilios de metal, y de los lechos».

536. **Mc. 16.15-16:** «Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado será salvo; mas el que no creyere será condenado». **Hch. 8.37-38:** «Felipe dijo: Si crees de todo corazón, bien puedes. Y respondiendo dijo: Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios. Y mandó para el carro; y descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco, y le bautizó».

537. **Gn. 17.7, 9:** «Y estableceré mi pacto entre mí y ti, y tu descendencia después de ti en sus generaciones, por pacto perpetuo, para ser tu Dios, y el de tu descendencia después de ti. Dijo de nuevo Dios a Abraham: En cuanto a ti, guardarás mi pacto, tú y tu descendencia después de ti por sus generaciones». Comparar con **Gl. 3.9, 14:** «De modo que los de la fe son bendecidos con el creyente Abraham para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu». **Col. 2.11-12:** «En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo; sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos». **Hch. 2.38-39:** «Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare».

538. **Lc. 7.30:** «Mas los fariseos y los intérpretes de la ley desecharon los designios de Dios respecto de sí mismos, no siendo bautizados por Juan». Comparar con **Ex. 4.24-26:** «Y aconteció en el camino, que en

regenerada o salvada sin el bautismo,<sup>539</sup> o como para que todos los que son bautizados sean indudablemente regenerados.<sup>540</sup>

XXVIII.6 La eficacia del bautismo no está ligada al momento preciso en que se administra.<sup>541</sup> No obstante, mediante el uso correcto de esta ordenanza, la gracia prometida no sólo es ofrecida, sino que realmente es manifestada y conferida por el Espíritu Santo, a aquellos (ya sean adultos o infantes) a quienes pertenece aquella gracia, según el consejo de la propia voluntad de Dios, en el tiempo establecido por Él.<sup>542</sup>

XXVIII.7 El sacramento del bautismo se administra una sola vez a cada persona.<sup>543</sup>

una posada Jehová le salió al encuentro, y quiso matarlo. Entonces Séfora tomó un pedernal afilado y cortó el prepucio de su hijo, y lo echo a sus pies, diciendo: A la verdad tú me eres un esposo de sangre. Así le dejó luego ir. Y ella dijo: Esposo de sangre, a causa de la circuncisión».

539. **Ro. 4.11:** «Y recibió la circuncisión como señal, como sello de la justicia de la fe que tuvo estando aún incircunciso; para que fuese padre de todos los creyentes no circuncidados, a fin de que también a ellos la fe les sea contada por justicia».

540. **Hch. 8.13, 23:** «También creyó Simón mismo, y habiéndose bautizado, estaba siempre con Felipe; y viendo las señales y grandes milagros que se hacían, estaba atónito... porque en hiel de amargura y en prisión de maldad veo que estás».

541. **Jn. 3.5, 8:** «Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas si sabes de dónde viene, ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu».

542. **Gl. 3.27:** «... porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos». **Tit. 3.5:** «... nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo».

543. **Tit. 3.5:** «... nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo».

## CAPÍTULO VEINTINUEVE

### *De la Santa Cena*

XXIX.1 Nuestro Señor Jesús, la noche en que fue traicionado, instituyó el sacramento de su cuerpo y sangre, llamado la Santa Cena. Este sacramento debe ser observado en su iglesia hasta el fin del mundo con el propósito de conmemorar perpetuamente el sacrificio de sí mismo en su muerte, para sellar en los verdaderos creyentes todos los beneficios de la misma, para su nutrición espiritual y crecimiento en Él, para mayor compromiso en y hacia todas las obligaciones que a Él le deben, y para ser un lazo y una garantía de su comunión con Él, y de los unos con los otros, como miembros de su cuerpo místico.<sup>544</sup>

XXIX.2 En este sacramento, Cristo no es ofrecido a su Padre, ni se hace un sacrificio real por la remisión de pecados de los vivos o de los muertos.<sup>545</sup> Es solamente una conmemoración de aquel único ofrecimiento de sí mismo y por sí mismo en la cruz, una sola vez para siempre, y es una ofrenda espiritual a Dios de la mayor alabanza posible por tal sacrificio.<sup>546</sup>

544. **1 Co. 11.23-26:** «Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí. Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga». **1 Co. 10.16-17, 21:** «La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo? Siendo uno solo el pan, nosotros con ser muchos, somos un cuerpo; pues todos participamos de aquel mismo pan. No podéis beber la copa del Señor, y la copa de los demonios, no podéis participar de la mesa del Señor, y de la mesa de los demonios». **1 Co. 12.13:** «Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu».

545. **He. 9.22, 25-26, 28:** «Y casi todo es purificado, según la ley, con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión. ... y no para ofrecerse muchas veces, como entra el sumo sacerdote en el Lugar Santísimo cada año con sangre ajena. De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado. ... así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan».

546. **1 Co. 11.24-26:** «... y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí. Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor



De manera que el sacrificio papal de la misa (como ellos la llaman), es la injuria más abominable al único sacrificio de Cristo, que es la única propiciación por todos los pecados de sus elegidos.<sup>547</sup>

XXIX.3 En este sacramento, el Señor Jesucristo, ha ordenado a sus ministros que declaren al pueblo su Palabra de institución, que oren, que bendigan los elementos del pan y del vino, y que los aparten así del uso común para un uso santo; que tomen y partan el pan, que tomen la copa y que (comulgando ellos mismos) ambos sean dados a los comulgantes;<sup>548</sup> pero a ninguno que no esté presente en ese momento en la congregación.<sup>549</sup>

XXIX.4 Las misas privadas, o el recibir a solas este sacramento, de un sacerdote o por cualquier otro,<sup>550</sup> así como la negación de la copa al pueblo,<sup>551</sup> la adoración de los elementos, el elevarlos, o el llevarlos de un

anunciáis hasta que él venga». **Mt. 26.26-27:** «Y mientras comían, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, y comed; esto es mi cuerpo. Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos».

547. **He. 7.23-24, 27:** «Y los otros sacerdotes llegaron a ser muchos, debido a que por la muerte no podían continuar; mas éste, por cuanto permanece para siempre, tiene un sacerdocio inmutable; ... que no tiene necesidad cada día, como aquellos sumos sacerdotes, de ofrecer primero sacrificios por sus propios pecados, y luego por los del pueblo; porque esto lo hizo una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo». **He. 10.11-12, 14, 18:** «Y ciertamente todo, sacerdote está día tras día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados; pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios, ... porque una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados. Pues donde hay remisión de éstos, no hay más ofrenda por el pecado».

548. **Mt. 26.26-28:** «Y mientras comían, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo. Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos; porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados». **Mc. 14.22-24:** «Y mientras comían, Jesús tomó pan y bendijo, y lo partió y les dio, diciendo: Tomad, esto es mi cuerpo. Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio; y bebieron de ella todos. Y les dijo: Esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada».

549. **Hch. 20.7:** «El primer día de la semana, reunidos los discípulos para partir el pan, Pablo les enseñaba, habiendo de salir al día siguiente; y alargó el discurso hasta la medianoche». **1 Co. 11.20:** «Cuando, pues, os reunís vosotros, esto no es comer la cena del Señor».

550. **1 Co. 10.16:** «La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo?».

551. **Mc. 14.23:** «Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio; y bebieron de ella todos. **1 Co. 10.25-29:** «De todo lo que se vende en la carnicería, comed, sin preguntar nada por motivos de conciencia; porque del Señor es la tierra y su plenitud. Si algún incrédulo os invita, y queréis ir, de todo lo que se os ponga por motivos de conciencia. Mas si alguien os dijere: Esto fue sacrificado a los ídolos; no lo comáis, por causa de aquel que lo declaró, y por motivos de conciencia; porque del Señor es la tierra y su plenitud. La conciencia, digo, no la tuya, sino la del otro, pues ¿por qué se ha de juzgar mi libertad por la conciencia de otro?».

lugar a otro para adoración, y el reservarlos para cualquier pretendido uso religioso, es contrario a la naturaleza de este sacramento y a la institución de Cristo.<sup>552</sup>

XXIX.5 En este sacramento, los elementos externos, debidamente separados para los usos instituidos por Cristo, tienen tal relación con Cristo crucificado, como si verdaderamente fuesen el cuerpo y la sangre de Cristo,<sup>553</sup> aunque lo son sólo sacramentalmente y se les llaman, a veces, por el nombre de lo que representan. No obstante, en sustancia y naturaleza, estos elementos siguen siendo, verdadera y solamente, pan y vino, tal como eran antes.<sup>554</sup>

XXIX.6 La doctrina llamada comúnmente transubstanciación, la cual sostiene que la sustancia del pan y del vino se convierte en la sustancia del cuerpo y de la sangre de Cristo, por la consagración del sacerdote, o por algún otro modo, es repugnante, no sólo a la Biblia, sino también al sentido común y a la razón, y desvirtúa la naturaleza del sacramento, y ha sido, y es, la causa de muchísimas supersticiones y hasta de crasas idolatrías.<sup>555</sup>

XXIX.7 Los recipientes dignos,<sup>556</sup> al participar externamente de los elementos visibles de este sacramento, en ese momento también, participan interiormente por la fe, real y verdaderamente, aunque no carnal y corporalmente, sino espiritualmente, reciben y se alimentan del Cristo

552. **Mt. 15.9:** «Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres».

553. **Mt. 16.26-28:** «Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma? Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras. De cierto os digo que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte, hasta que hayan visto al Hijo del hombre viniendo en su reino».

554. **1 Co. 11.26-28:** «Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga». **Mt. 26.29:** «Y os digo que desde ahora no beberé más de este fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo con vosotros en el reino de mi Padre».

555. **Hch. 3.21:** «... a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo». **1 Co. 11.24-26:** «... y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí. Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga».

556. **1 Co. 11.28:** «Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa».

crucificado y de todos los beneficios de su muerte. Por lo tanto, el cuerpo y la sangre de Cristo no están carnal y corporalmente en, con, o bajo el pan y el vino; sino que están real pero espiritualmente presentes en aquella ordenanza para la fe de los creyentes, tal como los elementos lo están para sus sentidos externos.<sup>557</sup>

XXIX.8 Aunque los ignorantes y los malvados reciban los elementos externos de este sacramento; sin embargo, no reciben la cosa significada por medio de éstos. Más bien, al participar de ellos indignamente, son culpables del cuerpo y de la sangre del Señor para su propia condenación. Por esta razón, todas las personas ignorantes e impías, puesto que no son aptas para gozar de la comunión con Él, son también indignas de la mesa del Señor, y mientras permanezcan en tal condición, no deben, sin cometer un gran pecado contra Cristo, participar de estos santos misterios,<sup>558</sup> ni deben ser admitidos a ellos.<sup>559</sup>

557. **1 Co. 10.16:** «La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo?».

558. **1 Co. 11.27-29:** «De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor. Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa. Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí».

559. **1 Co. 5.6-7, 13:** «No es buena vuestra jactancia. ¿No sabéis que un poco de levadura leuda toda la masa? Limpios, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros. Porque a los que están fuera, Dios juzgará. Quitad, pues, a ese perverso de entre vosotros».

## CAPÍTULO TREINTA

### *De las censuras eclesiásticas*

XXX.1 El Señor Jesús, como Rey y Cabeza de su iglesia, ha designado en ella, un gobierno en mano de los oficiales eclesiásticos, distintos del magistrado civil.<sup>560</sup>

XXX.2 A estos oficiales se les ha encargado las llaves del Reino de los Cielos, en virtud de lo cual, tienen poder, respectivamente, para retener y remitir los pecados, para cerrar aquel Reino a los que no se arrepienten, tanto por la Palabra como por las censuras; y para abrirlo a los pecadores arrepentidos, por medio del ministerio del Evangelio, y mediante la absolución de las censuras, según lo requieran las circunstancias.<sup>561</sup>

560. **Is. 9.6-7:** «Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; se le llamará su nombre Admirable, consejero. Dios fuerte, padre eterno, príncipe de paz. Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límites, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto». **1 Ti. 5.17:** «Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar». **1 Ts. 5.12:** «Os rogamos, hermanos, que reconozcáis a los que trabajan entre vosotros, y os presiden en el Señor, y os amonestan». **Hch. 20.17, 28:** «Enviando, pues, desde Mileto a Efeso, hizo llamar a los ancianos de la iglesia. Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre». **1 Co. 12.28:** «Acordaos de vuestros pastores, que os hablaron la palabra de Dios, considerad cuál haya sido el resultado de su conducta, e imitad su fe. Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no os es provechoso. Saludad a todos vuestros pastores, y a todos los santos. Los de Italia os saludan». **He. 13.7, 17, 24:** «Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas». **Mt. 28.18-20:** «Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén».

561. **Mt. 18.17-18:** «Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos». **Mt. 16.19:** «Si no los oyere a ellos, dilo a la iglesia; y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y publicano. De cierto os digo que todo lo que atéis en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra será desatado en el cielo». **Jn. 20.21-23:** «Entonces Jesús les dijo otra vez: Paz a vosotros. Como me envió el Padre, así también yo os envío. Y habiendo dicho esto, sopló, y les dijo: Recibid el Espíritu Santo. A quienes remitiereis los pecados, les son remitidos; y a quienes se los retuviereis, les son retenidos». **2 Co. 2.6-8:** «Le basta a tal persona esta reprehensión hecha por muchos; así que, al contrario, vosotros más bien debéis perdonarle y consolarle, para que no sea consumido de

XXX.3 Las censuras eclesiásticas son necesarias, para rescatar y ganar a los hermanos ofensores, para disuadir a otros de ofensas similares, para purificar de aquella levadura que puede infectar a toda la masa, para vindicar el honor de Cristo y la santa profesión del Evangelio; y para prevenir la ira de Dios, que con justicia podría caer sobre la iglesia, si ésta consintiera que el Pacto del Señor y sus sellos sean profanados por ofensores notorios y obstinados.<sup>562</sup>

XXX.4 Para el mejor logro de estos fines, los oficiales de la iglesia deben proceder mediante la amonestación, a la suspensión del sacramento de la Santa Cena por un tiempo, y mediante la excomunión de la iglesia, según sea la naturaleza del crimen y el desmerecimiento<sup>563</sup> de la persona.<sup>564</sup>

demasiada tristeza. Por lo cual os ruego que confirméis el amor para con él».

562. **1 Co. 5.1-13**: «De cierto se oye que hay entre vosotros fornicación, y tal fornicación cual ni aun se nombre entre los gentiles; tanto que alguno tiene la mujer de su padre... etc». **1 Ti. 5.20**: «A los que persisten en pecar, repréndelos delante de todos, para que los demás también teman». **Mt. 7.6**: «No deis lo santo a los perros, ni echéis vuestras perlas delante de los cerdos, no sea que las pisoteen, y se vuelvan y os despedacen». **1 Ti. 1.20**: «... de los cuales son Himeneo y Alejandro, a quienes entregué a Satanás para que aprendan a no blasfemar». **1 Co. 11.27-34**: «De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor. Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y bebe de la copa. Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí. Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos duermen. Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados; mas siendo juzgados, somos castigados por el Señor, para que no seamos condenados con el mundo. Así que, hermanos míos, cuando os reunís a comer, esperaos unos a otros. Si alguno tuviere hambre, coma en su casa, para que no os reunáis para juicio. Las demás cosas las pondré en orden cuando yo fuere». **Jud. 1.23**: «A otros salvad, arrebatándolos del fuego; y de otros tened misericordia con temor, aborreciendo aun la ropa contaminada por su carne».

563. En Inglés es correctamente traducido al Español como «desmerecimiento» ... Sin embargo, es necesario aclarar que la idea del Inglés «according to the nature of the crime, and the demerit of the person»... en que ocurre dicho término, podría parafrasearse así: «El término «demerit», «de acuerdo con el grado en que el ofensor haya puesto en duda su calidad de cristiano». N. del Tr.

564. **1 Ts. 5.12**: «Os rogamos, hermanos, que reconozcáis a los que trabajan entre vosotros, y os presiden en el Señor, y os amonestan». **2 Ts. 3.6, 14-15**: «Pero os ordenamos, hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que os apartéis de todo hermano que ande desordenadamente, y no según la enseñanza que recibisteis de nosotros. Si alguno no obedece a lo que decimos por medio de esta carta, a ése señaladlo, y no os juntéis con él, para que se avergüence. Mas no lo tengáis por enemigo, si no amonestadle como a hermano». **1 Co. 5.4-5, 13**: «En el nombre de nuestro Señor Jesucristo, reunidos vosotros y mi espíritu, con el poder de nuestro Señor Jesucristo, el tal sea entregado a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús. Porque a los que están fuera, Dios juzgará. Quitad, pues, a ese perverso de entre vosotros». **Mt. 18.17**: «Si no los oyere a ellos, dilo a la iglesia; y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y publicano». **Tit. 3.10**: «Al hombre que cause divisiones, después de una y otra amonestación deséchalos».

## CAPÍTULO TREINTA Y UNO

### *De los sínodos y concilios*

XXXI.1 Para el mejor gobierno, y para la mayor edificación de la iglesia, deben haber asambleas tales como las que son comúnmente llamadas Sínodos o concilios.<sup>565</sup>

XXXI.2 Así<sup>†</sup> como los magistrados pueden legítimamente convocar a un Sínodo de ministros y otras personas idóneas, para consultar y recibir consejo sobre asuntos religiosos;<sup>566</sup> de la misma manera, cuando los magistrados son enemigos declarados de la iglesia, los ministros de Cristo, por sí mismos, en virtud de su oficio, pueden reunirse en asambleas con otras personas idóneas delegadas por sus iglesias.<sup>567</sup>

565. **Hch. 15.2, 4, 6:** «Como Pablo y Bernabé tuviesen una discusión y contienda no pequeña con ellos, se dispuso que subiesen Pablo y Bernabé a Jerusalén, y algunos otros de ellos, a los apóstoles y los ancianos, para tratar esta cuestión... Y llegados a Jerusalén, fueron recibidos por la iglesia y los apóstoles los ancianos, y refirieron todas las cosas que Dios había hecho con ellos... Y se reunieron los apóstoles y los ancianos para conocer de este asunto».

†. Se debe notar que históricamente, este párrafo ha sido bastante controversial. En 1788, la Iglesia Presbiteriana en los Estados Unidos lo omitió por completo y volvió a numerar los párrafos 2-4. De igual manera que todas las iglesias presbiterianas actualmente en los Estados Unidos, la Iglesia Nacional Presbiteriana de México y la Iglesia Presbiteriana do Brasil (entre muchas otras iglesias a nivel mundial) también omiten este párrafo.

566. **Is. 49.23:** «Reyes serán tus ayos, y sus reinas tus nodrizas; con el rostro inclinado a tierra te adorarán, y lamerán el polvo de tus pies; y conocerás que yo soy Jehová, que no se avergonzarán los que esperan en mí». **1 Ti. 2.1-2:** «Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres; por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad». **2 Cr. 19.8-11:** «Puso también Josafat en Jerusalén a algunos de los levitas y sacerdotes, y de los padres de familias de Israel, para el juicio de Jehová y para las causas. Y volvieron a Jerusalén. Y les mandó diciendo: Procederéis asimismo con temor de Jehová, con verdad, y con corazón íntegro. En cualquier causa que viniere a vosotros de vuestros hermanos que habitan en las ciudades, en causas de sangre, entre ley y precepto, estatutos y decretos, les amonestaréis que no pequen contra Jehová, para que no venga ira sobre vosotros y sobre vuestros hermanos. Haciendo así, no pecaréis. Y he aquí, el sacerdote Amarías será el que os presida en todo asunto de Jehová, Zebadías hijo de Ismael, príncipe de la casa de Judá, en todos los negocios del rey; también los levitas serán oficiales en presencia de vosotros. Esforzaos, pues, para hacerlo, y Jehová estará con el bueno». **2 Cr. 29.1-36:** «Comenzó a reinar Ezequías siendo de veinticinco años, y reinó veintinueve años en Jerusalén. El nombre de su madre fue Abías, hija de Zacarías. E hizo lo recto ante los ojos de Jehová, conforme a todas las cosas que había hecho David su padre... etc». **2 Cr. 30.1-27:** «Envió después Ezequías por todo Israel y Judá, y escribió cartas a Efraín y a Manasés, para que viniesen a Jerusalén a la casa de Jehová para celebrar la pascua a Jehová Dios de Israel. Y el rey había tomado... etc». **Mt. 2.4-5:** «Y convocados todos los principales sacerdotes, y los escribas del pueblo, les preguntó dónde había de nacer el Cristo. Ellos le dijeron: En Belén de Judea; porque así está escrito por el profeta».

XXXI.3 Corresponde a los sínodos y concilios, resolver ministerialmente las controversias sobre fe y casos de conciencia; establecer reglas e instrucciones para el mejor orden de la adoración pública y gobierno de su iglesia; recibir reclamos en casos de mala administración y resolverlos autoritativamente. Estos decretos y determinaciones, si están de acuerdo con la Palabra, deben ser recibidos con reverencia y sumisión, no sólo por estar de acuerdo con la Palabra, sino también por el poder con el cual son hechos, como ordenanza de Dios instituida en su Palabra para este fin.<sup>568</sup>

XXXI.4 Todos los sínodos y concilios, desde el tiempo de los apóstoles, ya sean generales o particulares, pueden errar; y muchos han errado. Por lo tanto, no debe hacerse de ellos la regla de fe, o de práctica, sino que deben usarse como una ayuda para ambas.<sup>569</sup>

XXXI.5 Los sínodos y concilios deben tratar y decidir solamente asuntos eclesiásticos; y no deben entrometerse en asuntos civiles que conciernen al Estado, a no ser por medio de humilde petición, en casos

**Pr. 11.14:** «Donde no hay dirección sabia, caerá el pueblo; mas en la multitud de consejeros hay seguridad».

<sup>567.</sup> **Hch. 15.2, 4, 22-23, 25:** «Como Pablo y Bernabé tuviesen una discusión y contienda no pequeña con ellos, se dispuso que subiesen Pablo y Bernabé a Jerusalén, y algunos otros de ellos, a los apóstoles y a los ancianos, para tratar esta cuestión. Y llegados a Jerusalén, fueron recibidos por la iglesia y los apóstoles y los ancianos, y refirieron todas las cosas que Dios había hecho con ellos. Entonces pareció bien a los apóstoles y a los ancianos, con toda la iglesia, elegir de entre ellos varones y enviarlos a Antioquía con Pablo y Bernabé: a Judá que tenía por sobrenombre Barsabás, y a Silas, varones principales entre los hermanos y escribir por conducto de ellos: Los apóstoles y los ancianos y los hermanos, a los hermanos de entre los gentiles que están en Antioquía, en Siria y en Cilicia, salud. ... nos ha parecido bien, habiendo llegado a un acuerdo, elegir varones y enviarlos a vosotros con nuestros amados Bernabé y Pablo».

<sup>568.</sup> **Hch. 15.15, 19, 24, 27-31:** «Y con esto concuerdan las palabras de los profetas, como está escrito: ... Por lo cual yo juzgo que no se inquiete a los gentiles que se conviertan a Dios, ... Por cuanto hemos oído que algunos que han salido de nosotros, a los cuales no dimos orden, os han inquietado con palabras, perturbando vuestras almas, mandando circuncidaros y guardar la ley, ... Así que enviamos a Judas y a Silas, los cuales también de palabras os harán saber lo mismo. Porque ha parecido bien al Espíritu Santo, y a nosotros, no imponeros ninguna carga más que estas cosas necesarias: que os abstengáis de lo sacrificado a ídolos, de sangre, de ahogado y de fornicación; de las cuales cosas si os guardares. Bien haréis. Pasadlo bien. Así, pues, los que fueron enviados descendieron a Antioquía, y reuniendo a la congregación, entregaron la carta; habiendo leído la cual, se regocijaron por la consolación».

<sup>569.</sup> **Ef. 2.20:** «... edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo». **1 Co. 2.5:** «Y éstos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues, recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así». **Hch. 17.11:** «... para que nuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios». **2 Co. 1.24:** «No que nos enseñoreemos de vuestra fe, sino que colaboramos para vuestro gozo; porque por la fe estáis firmes».

extraordinarios, o por medio de consejo para la satisfacción de la conciencia, si les es solicitado por el magistrado civil.<sup>570</sup>

570. **Lc. 12.13-14:** «Le dijo uno de la multitud: Maestro, di a mi hermano que parta conmigo la herencia. Mas él le dijo: Hombre, ¿quién me ha puesto sobre vosotros como juez o partidor?». **Jn. 18.36:** «Respondió Jesús: Mi reino no es de este mundo; si mi reino fuera de este mundo; mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado a los judíos; pero mi reino no es de aquí».



## CAPÍTULO TREINTA Y DOS

### *Del estado de los seres humanos después de la muerte y de la resurrección de los muertos*

XXXII.1 Después de la muerte, los cuerpos de los seres humanos vuelven al polvo y experimentan putrefacción;<sup>571</sup> pero sus almas (que no mueren ni duermen), al tener una subsistencia inmortal, inmediatamente vuelven a Dios quien las dio.<sup>572</sup> Las almas de los justos, siendo entonces hechas perfectas en santidad, son recibidas en los más altos cielos, donde contemplan el rostro de Dios, en luz y gloria, esperando la plena redención de sus cuerpos.<sup>573</sup> Las almas de los malvados son arrojadas al infierno, donde permanecen en tormentos y en tenebrosidad totales, reservadas para el juicio del gran día.<sup>574</sup> Aparte de estos dos lugares para las almas separadas de sus cuerpos, la Biblia no reconoce ningún otro.

571. **Gn. 3.19:** «Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás». **Hch. 13.36:** «Porque a la verdad David, habiendo servido a su propia generación, según la voluntad de Dios, durmió, y fue reunido con sus padres, y vio corrupción».

572. **Lc. 23.43:** «Entonces Jesús le dijo: De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso». **Ecl. 12.7:** «... y el polvo vuelva a la tierra, como era, y el espíritu vuelva a Dios que lo dio».

573. **He. 12.23:** «... a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos». **2 Co. 5.1, 6, 8:** «Porque sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos. Así que vivimos confiados siempre y sabiendo que entre tanto que estamos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor... pero confiamos, y más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor». **Fil. 1.23:** «Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor». Comparar con **Hch. 3.21:** «... a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo». **Ef. 4.10:** «El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo».

574. **Lc. 16.23-24:** «Y en el Hades alzó sus ojos, estando en tormentos, y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro en su seno. Entonces él, dando voces, dijo: Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua; porque estoy atormentado en esta llama». **Hch. 1.25:** «... para que tome la parte de este ministerio y apostolado, de que cayó Judas por transgresión, para irse a su propio lugar». **1 P. 3.19:** «... en el cual también fue y predicó a los espíritus encarcelados». **Jud. 1.6-7:** «Y a los ángeles que no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los ha guardado bajo oscuridad, en prisiones eternas, para el juicio del gran día; como Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas, las cuales de la misma manera que aquéllos, habiendo fornicado e ido en pos de vicios contra naturaleza, fueron puestas por ejemplo, sufriendo el castigo del fuego eterno».

XXXII.2 Los que aún vivan en el día final, no morirán, sino que serán transformados,<sup>575</sup> y todos los muertos resucitarán con sus mismos cuerpos, y no con otros, pero con diferentes cualidades, y estos cuerpos serán unidos otra vez con sus almas para siempre.<sup>576</sup>

XXXII.3 Los cuerpos de los injustos, por el poder de Cristo, serán resucitados para deshonra; los cuerpos de los justos, por el Espíritu de Cristo, serán resucitados para honra; y serán hechos semejantes a Su propio cuerpo glorioso.<sup>577</sup>

575. **1 Ts. 4.17**: «Luego nosotros los que vivamos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor». **1 Co. 15.51-52**: «He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados».

576. **Job. 19.26-27**: «Y después de deshecha esta mi piel, en mi carne he de ver Dios; al cual veré por mí mismo, y mis ojos le verán, y no otro, aunque mi corazón desfallece dentro de mí». **1 Co. 15.42-44**: «Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción, resucitará en incorrupción. Se siembra en deshonra, resucitará en gloria; se siembra en debilidad, resucitará en poder. Se siembra cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual».

577. **Hch. 24.15**: «... teniendo esperanza en Dios, la cual ellos también abrigan, de que ha de haber resurrección de los muertos, así de justos como de injustos». **Jn. 5.28-29**: «No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación». **1 Co. 15.43**: «Se siembra en deshonra, resucitará en gloria; se siembra en debilidad, resucitará en poder». **Fil. 3.21**: «... el cual transformará el cuerpo de humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas».

## CAPÍTULO TREINTA Y TRES

### *Del juicio final*

XXXIII.1 Dios ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia por medio de Jesucristo,<sup>578</sup> a quien todo poder y juicio es dado por el Padre.<sup>579</sup> En aquel día no solamente los ángeles apóstatas serán juzgados,<sup>580</sup> sino que de igual manera todas las personas que han vivido sobre la tierra se presentarán ante el tribunal de Cristo para dar cuenta de sus pensamientos, palabras y obras, y para recibir conforme a lo que hayan hecho mientras estaban en el cuerpo, sea bueno o malo.<sup>581</sup>

XXXIII.2 El propósito por el cual Dios ha establecido este día es para la manifestación de la gloria de su misericordia, en la eterna salvación de los elegidos; y la de su justicia, en la condenación de los reprobados que son malvados y desobedientes. En aquel entonces los justos entrarán en la vida eterna, y recibirán aquella plenitud de gozo y reposo, que procede de la presencia del Señor; pero los malvados que no conocen a Dios, ni obedecen el Evangelio de Jesucristo, serán arrojados de la presencia de la gloria del Señor, y de la gloria de su poder, al tormento eterno, y serán castigados con perdición eterna.<sup>582</sup>

578. **Hch. 17.31:** «... por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos».

579. **Jn. 5.22, 27:** «Porque el Padre a nadie juzga, sino que todo el juicio dio al Hijo... y también le dio autoridad de hacer juicio, por cuanto es el Hijo del Hombre».

580. **1 Co. 6.3:** «¿O no sabéis que hemos de juzgar a los ángeles? ¿Cuánto más las cosas de esta vida?». **2 P. 2.4:** «Porque si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que arrojándolos al infierno los entregó a prisiones de oscuridad, para ser reservados al juicio». **Jud. 1.6:** «Y a los ángeles que no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los ha guardado bajo oscuridad, en prisiones, eternas, para el juicio del gran día».

581. **2 Co. 5.10:** «Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo». **Ecl. 12.14:** «Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala». **Ro. 2.16:** «... en el día en que Dios juzgará por Jesucristo los secretos de los hombres, conforme a mi evangelio». **Ro. 14.10, 12:** «Pero tú ¿por qué juzgas a tu hermano? O tú también ¿por qué menosprecias a tu hermano? Porque todos compareceremos ante el tribunal de Cristo. Porque escrito está: Vivo yo, dice el Señor, que ante mí se doblará toda rodilla, y toda lengua confesará a Dios. De manera que cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí». **Mt. 12.36-37:** «Mas yo os digo que de toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio. Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado».

582. **Mt. 25.31-46:** «Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él,

XXXIII.3 Así como Cristo quiso que estuviésemos ciertamente persuadidos de que habrá un día de juicio, tanto para disuadir de pecar, a todo ser humano, como para el mayor consuelo de los piadosos en tiempos de adversidad,<sup>583</sup> del mismo modo ha querido mantener ese día desconocido, para que los seres humanos dejen toda seguridad carnal y estén siempre vigilantes, porque no saben a qué hora vendrá el Señor, y para que estén siempre listos para decir: Ven, Señor Jesús, ven pronto. Amén.<sup>584</sup>

entonces se sentará en su trono de gloria, y serán reunidas delante de él todas las naciones, y apartará los unos de los otros, como apartará los uno de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos. Y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda... etc». **Ro. 2.5-6**: «Pero por tu dureza y por tu corazón no arrepentido, atesoras para ti mismo ira para el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios, el cual pagará a cada uno conforme a sus obras». **Ro. 9.22-23**: «¿Y qué, si Dios, queriendo mostrar su ira y hacer notorio su poder, soportó con mucha paciencia los vasos de ira preparados para destrucción, y para hacer notorias las riquezas de su gloria, las mostró para con los vasos de misericordia que él preparó de antemano para gloria». **Mt. 25.21**: «Y su señor le dijo: Bien buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor». **Hch. 3.19**: «Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio». **2 Ts. 1.7-10**: «... y a vosotros que sois atribulados, daros reposo con nosotros, cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder, en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo; los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder, cuando venga en aquel día para ser glorificado en sus santos y ser admirado en todos los que creyeron ¿por cuanto nuestro testimonio ha sido creído entre vosotros?».

**583. 2 P. 3.11, 14**: «Puesto que todas estas cosas han de ser desechas, cómo no debéis de andar vosotros en santa y piadosa manera de vivir. Por lo cual oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprochables, en paz». **2 Co. 5.10-11**: «Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo. Conociendo, pues, el temor del Señor, persuadimos a los hombres; pero a Dios le es manifiesto lo que somos; y espero que también lo sea a vuestras conciencias».

**584. Mt 24.36,42-44**: «Pero el día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre. Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor. Pero sabed esto, que si el padre de familia supiese a qué hora el ladrón habría de venir, velaría, y no dejaría minar su casa. Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis». **Mc 13.35, 36,37**: «Velad, pues, porque no sabéis cuándo vendrá el Señor de la casa; si al anochecer, o a la medianoche, o al canto del gallo, o a la mañana; para cuando venga de repente, no os halle durmiendo. Y lo que a vosotros digo, a todos lo digo: Velad». **Lc 12.35-37**: «Estén ceñidos vuestros lomos, y vuestras lámparas encendidas; y vosotros sed semejantes a hombres que aguardan a que su señor regrese de las bodas, para que cuando llegue y llame, le abran en seguida. Bienaventurados aquellos siervos a los cuales su señor, cuando venga, halle velando, de cierto os digo que se ceñirá, y hará que se sienten a la mesa, y vendrá a servirles». **Ap. 22.20**: «El que da testimonio de estas cosas dice: Ciertamente vengo en breve. Amén; sí, ven, señor Jesús».



# EL CATECISMO MENOR



**P. 1.** *¿Cuál es el fin principal de la existencia del hombre?*

**R.** El fin principal de la existencia del hombre es glorificar a Dios,<sup>1</sup> y gozar de él para siempre.<sup>2</sup>

**P. 2.** *¿Qué norma ha dado Dios para enseñarnos cómo podemos glorificarle y gozar de él?*

**R.** La Palabra de Dios que está contenida en las Escrituras del Antiguo y del Nuevo Testamento,<sup>3</sup> es la única norma para enseñarnos cómo podemos glorificarle y gozar de él.<sup>4</sup>

**P. 3.** *¿Qué es lo que enseñan principalmente las Escrituras?*

**R.** Las Escrituras enseñan principalmente lo que el hombre debe creer

1. **Sal. 86.9:** «Todas las naciones que hiciste vendrán y adorarán delante de ti, Señor, y glorificarán tu nombre». **Is. 60.21:** «Y tu pueblo, todos ellos serán justos, para siempre heredarán la tierra; renuevos de mi plantío, obra de mis manos, para glorificarme». **Ro. 11.36:** «Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén». **1 Co. 6.20:** «Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios». **1 Co. 10.31:** «Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios». **Ap. 4.11:** «Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas».

2. **Sal. 73.25-28:** «¿A quién tengo yo en los cielos sino a ti? Y fuera de ti nada deseo en la tierra. Mi carne y mi corazón desfallecen; Mas la roca de mi corazón y mi porción es Dios para siempre. Porque he aquí, los que se alejan de ti perecerán; Tú destruirás a todo aquel que de ti se aparta. Pero en cuanto a mí, el acercarme a Dios es el bien; He puesto en Jehová el Señor mi esperanza, Para contar todas tus obras». **Sal. 144.15:** «Bienaventurado el pueblo que tiene esto; bienaventurado el pueblo cuyo Dios es Jehová». **Is. 12.2:** «He aquí Dios es salvación mía; me aseguraré y no temeré; porque mi fortaleza y mi canción es JAH Jehová, a quien ha sido salvación para mí». **Lc. 2.10:** «Pero el ángel les dijo: No temáis; porque he aquí os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo». Cf. **Sal. 16.5-11; Fil. 4.4; Ap. 21.3-4.**

3. **2 Ti. 3.16:** «Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia». **Ef. 2.20:** «[...] edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo». Cf. **Mt. 19.4-5** (cf. **Gn. 2.24**); **Lc. 24.27, 44**; **1 Co. 2.13**; **1 Co. 14.37**; **2 P. 1.20-21**; **2 P. 3.2, 15-16.**

4. **Jn. 15.11:** «Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido». **Hch. 17.11:** «Y éstos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así». **2 Ti. 3.15-17:** «...y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús. Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra». **1 Jn 1.3-4:** «Lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el padre y con su hijo Jesucristo. Estas cosas os escribimos, para que vuestro gozo sea cumplido». Cf. **Dt. 4.2**; **Sal. 19.7-11**; **Is. 8.20.**

respecto a Dios y los deberes que Dios exige al hombre.<sup>5</sup>

**P. 4.** *¿Qué clase de ser es Dios?*

**R.** Dios es Espíritu.<sup>6</sup> Es infinito,<sup>7</sup> eterno<sup>8</sup> e inmutable,<sup>9</sup> en su ser,<sup>10</sup> sabiduría,<sup>11</sup> poder,<sup>12</sup> santidad,<sup>13</sup> justicia,<sup>14</sup> bondad<sup>15</sup> y verdad.<sup>16</sup>

5. **Dt. 10.12-13:** «Ahora, pues, Israel, ¿qué pide Jehová tu Dios de ti, sino que temas a Jehová tu Dios, que andes en todos sus caminos, y que lo ames, y sirvas a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma; que guardes los mandamientos de Jehová y sus estatutos, que yo te prescribo hoy, para que tengas prosperidad?». **2 Ti. 1.13:** «Retén la forma de las sanas palabras que de mí oíste, en la fe y amor que es en Cristo Jesús». **2 Ti. 3.16:** «Toda la escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia». **Ro. 10.17:** «Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios». Cf. Gn. 1.1; Sal. 119.105; Jn. 5.29.

6. **Jn. 1.18:** «A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer». **Jn 4.24:** «Dios es Espíritu; y los que le adoran, en Espíritu y en verdad es necesario que adoren». **Hch. 17.29:** «Siendo, pues, linaje de Dios, no debemos pensar que la Divinidad sea semejante a oro, o plata, o piedra, escultura de arte y de imaginación de hombres». Cf. Dt. 4.15-19; Lc. 24.39.

7. **Job 11.7-9:** «¿Descubrirás tú los secretos de Dios? ¿Llegarás tú a la perfección del Todopoderoso? Es más alta que los cielos; ¿qué harás? Es más profunda que el Seol; ¿cómo la conocerás? Su dimensión es más extensa que la tierra, y más ancha que el mar». **Jer. 23.24:** «¿Soy yo Dios de cerca solamente, dice Jehová, y no Dios desde muy lejos? ¿Se ocultará alguno, dice Jehová, en escondrijos que yo no lo vea? ¿No lleno yo, dice Jehová, el cielo y la tierra?». **Ro. 11.33-36:** «¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos! Porque ¿quién entendió la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero? ¿O quién le dio a él primero, para que le fuese recompensado? Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén». Cf. 1 R. 8.27; Sal. 139.7-10; Sal. 143.3; Sal. 147.5.

8. **Sal 90.2:** «Antes que naciesen los montes y formases la tierra y el mundo, desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios». Cf. Dt. 33.27; Sal. 102.12, 24-27; Ap. 1.4, 8.

9. **Stg. 1.17:** «Toda buena dávida y todo don perfecto descende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación». Cf. Sal. 33.11; Ml. 3.6; He. 1.2; He. 6.17-18; He. 13.8.

10. **Ex. 3.14:** «Y respondió Dios a Moisés: YO SOY EL QUE SOY. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me envió a vosotros». **Sal. 115.2-3:** «¿Por qué han de decir las gentes: ¿Dónde está ahora su Dios? Nuestro Dios está en los cielos; todo lo que quiso ha hecho». **1 Ti. 1.17:** «Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén». **1 Ti. 6.15-16:** «la cual a su tiempo mostrará el bienaventurado y solo Soberano, Rey de reyes, y Señor de señores, el único que tiene inmortalidad, que habita en luz inaccesible; a quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver, al cual sea la honra y el imperio sempiterno. Amén».

11. **Sal. 147.5:** «Grande es el Señor nuestro, y de mucho poder; y su entendimiento es infinito». Cf. Sal. 104.24; Ro. 11.33-34; He. 4.13; 1 Jn. 3.20.

12. **Mt. 19.26:** «Y mirándolos Jesús, les dijo: Para los hombres esto es imposible; mas para Dios todo es posible». **Ap. 4.8:** «Y los cuatro seres vivientes tenían cada uno seis alas, y alrededor y por dentro estaban llenos de ojos; y no cesaban día y noche de decir: Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es, y el que ha de venir». Cf. Gn. 17.1; Sal. 62.11; Jer. 32.17; Ap 1.8.

13. **Hab. 1.13:** «Muy limpio eres de ojos para ver el mal, ni puedes ver el agravio; ¿por qué ves a los menospreciadores, y callas cuando destruye el impío al más justo que él». **1 P. 1.15-16:** «sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; porque escrito está: Sed santos,

**P. 5.** ¿Hay más de un Dios?

**R.** No hay sino uno solo, el Dios vivo y verdadero.<sup>17</sup>

**P. 6.** ¿Cuántas personas hay en la Divinidad?

**R.** En la Divinidad hay tres personas: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo;<sup>18</sup> y estas tres personas son un solo Dios, de la misma sustancia, iguales en poder y gloria.<sup>19</sup>

porque yo soy santo». **1 Jn. 3.3, 5:** «Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro... Y sabéis que él apareció para quitar nuestros pecados, y no hay pecado en él». **Ap 1 5.4:** «¿Quién no te temerá, oh Señor, y glorificará tu nombre? Pues sólo tú eres santo; por lo cual todas las naciones vendrán y te adorarán, porque tus juicios se han manifestado».

14. **Gn. 18.25:** «Lejos de ti el hacer tal, que hagas morir al justo con el impío, y que sea el justo tratado como el impío; nunca tal hagas. El Juez de toda la tierra, ¿no ha de hacer lo que es justo?». **Ex. 34.6-7:** «Y pasando Jehová por delante de él, proclamó: ¡Jehová! ¡Jehová! Fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad; que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado, y que de ningún modo tendrá por inocente al malvado; que visita la iniquidad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, hasta la tercera y cuarta generación». **Dt. 32.4:** «El es la Roca, cuya obra es perfecta, porque todos sus caminos son rectitud; Dios de verdad, y sin ninguna iniquidad en él; es justo y recto». **Sal. 96.13:** «Delante de Jehová que vino; porque vino a juzgar la tierra. Juzgará al mundo con justicia, y a los pueblos con su verdad». **Ro. 3.5, 26:** «Y si nuestra injusticia hace resaltar la justicia de Dios, ¿qué diremos? ¿Será injusto Dios que da castigo? (Hablo como hombre.) [...] con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús».

15. **Sal. 103.5:** «El que sacia de bien tu boca de modo que te rejuvenezcas como el águila». **Sal. 107.8:** «Alaben la misericordia de Jehová, y sus maravillas para con los hijos de los hombres». **Mt. 19.17:** «El le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno sino uno: Dios. Mas si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos». **Ro. 2.4:** «¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad, ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento?».

16. **Sal. 86.15:** «Mas tú, Señor, Dios misericordioso y clemente, lento para la ira, y grande en misericordia y verdad». **Sal. 117.2:** «Porque ha engrandecido sobre nosotros su misericordia, y la fidelidad de Jehová es para siempre. Aleluya». **He. 6.18:** «[...] para que por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta, tengamos un fortísimo consuelo los que hemos acudido para asirnos de la esperanza puesta delante de nosotros». Cf. Ex 34.6-7; Dt. 32.4.

17. **Dt. 6.4:** «Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es». **Is. 44.6:** «Así dice Jehová Rey de Israel, y su Redentor, Jehová de los ejércitos: Yo soy el primero, y yo soy el postrero, y fuera de mí no hay Dios». **Is. 45.21-22:** «Proclamad, y hacedlos acercarse, y entren todos en consulta; ¿quién hizo oír esto desde el principio, y lo tiene dicho desde entonces, sino yo Jehová? Y no hay más Dios que yo; Dios justo y Salvador; ningún otro fuera de mí. Mirad a mí, y sed salvos, todos los términos de la tierra, porque yo soy Dios, y no hay más». **Jer. 10.10:** «Mas Jehová es el Dios verdadero; él es Dios vivo y Rey eterno; a su ira tiembla la tierra, y las naciones no pueden sufrir su indignación». **Jn. 17.3:** «Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado». Cf. 1 Co. 8.4-6; 1 Ts. 1.9; 1 Jn. 5.20.

18. **Mt. 3.16-17:** «Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él. Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia». **Mt. 28.19:** «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo...». Cf. 2 Co. 13.14; 1 P. 1.2.

19. **Sal. 45.6:** «Tu trono, oh Dios, es eterno y para siempre; cetro de justicia es el cetro de tu reino».



**P. 7.** *¿Qué son los decretos de Dios?*

**R.** Los decretos de Dios son su propósito eterno, según el consejo de su propia voluntad, en virtud del cual ha preordenado, para su propia gloria, todo lo que sucede.<sup>20</sup>

**P. 8.** *¿Cómo ejecuta Dios sus decretos?*

**R.** Dios ejecuta sus decretos en las obras de la creación y providencia.<sup>21</sup>

**P. 9.** *¿Qué es la obra de la creación?*

**R.** La obra de la creación consiste en que Dios ha hecho todas las cosas de la nada, por el poder de su Palabra,<sup>22</sup> en el espacio de seis días y todas muy buenas.<sup>23</sup>

**P. 10.** *¿Cómo creó Dios al hombre?*

**R.** Dios creó al hombre, varón y hembra, según su propia imagen,<sup>24</sup> en conocimiento,<sup>25</sup> justicia y santidad,<sup>26</sup> con dominio sobre las criaturas.<sup>27</sup>

**Jn. 1.1:** «En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios». **Jn. 17.5:** «Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese». **Hch. 5.3-4:** «Y dijo Pedro: Ananías, ¿por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo, y sustrajeses del precio de la heredad? Reteniéndola, ¿no se te quedaba a ti? Y vendida, ¿no estaba en tu poder? ¿Por qué pusiste esto en tu corazón? No has mentido a los hombres, sino a Dios». Cf. Ro. 9.5; Col. 2.9; Jud. 24-25.

20. **Sal. 33.11:** «El consejo de Jehová permanecerá para siempre; los pensamientos de su corazón por todas las generaciones». **Hch. 2.23:** «... a éste, entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios, prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándole;...». **Ro. 9.22-23:** «¿Y qué, si Dios, queriendo mostrar su ira y hacer notorio su poder, soportó con mucha paciencia los vasos de ira preparados para destrucción, y para hacer notorias las riquezas de su gloria, las mostró para con los vasos de misericordia que él preparó de antemano para gloria». Cf. Ef. 1.4, 11-12; Is. 14.24.

21. **Sal. 148.8:** «El fuego y el granizo, la nieve y el vapor, el viento de tempestad que ejecuta su palabra». **Is. 40.26:** «Levantad en alto vuestros ojos, y mirad quién creó estas cosas; él saca y cuenta su ejército; a todas llama por sus nombres; ninguna faltará; tal es la grandeza de su fuerza, y el poder de su dominio». **Dn. 4.35:** «Todos los habitantes de la tierra son considerados como nada; y él hace según su voluntad en el ejército del cielo, y en los habitantes de la tierra, y no hay quien detenga su mano, y le diga: ¿Qué haces?». **Ap. 4.11:** «Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas». Cf. Hch. 4.24-28.

22. **Gn. 1.1:** «En el principio creó Dios los cielos y la tierra». **He. 11.3:** «Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía». Cf. Sal. 33.6, 9.

23. **Gn. 1.31:** «Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera. Y fue la tarde y la mañana el día sexto».

24. **Gn. 1.27:** «Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó».

25. **Col. 3.10:** «Y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno».

**P. 11.** *¿Cuáles son las obras de providencia de Dios?*

**R.** Las obras de providencia de Dios son su muy santa,<sup>28</sup> sabia<sup>29</sup> y poderosa<sup>30</sup> preservación<sup>31</sup> y gobierno<sup>32</sup> de todas sus criaturas y todas las acciones de éstas.<sup>33</sup>

**P. 12.** *¿Qué acto especial de providencia realizó Dios para con el hombre en el estado que éste fue creado?*

**R.** Cuando Dios hubo creado al hombre, hizo con él un pacto de vida, bajo condición de perfecta obediencia; prohibiéndole comer del árbol del conocimiento del bien y del mal, bajo la pena de muerte.<sup>34</sup>

**P. 13.** *¿Permanecieron nuestros primeros padres en el estado en que fueron creados?*

**R.** Nuestros primeros padres, dejados a su propio libre albedrío,<sup>35</sup> cayeron del estado en que fueron creados, pecando contra Dios.<sup>36</sup>

26. **Ef. 4.24:** «Y vestisteis del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad».

27. **Gn. 1.27-28:** «Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios, y les dijo. Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra». Cf. **Sal. 8;** **Ef. 4.24;** **Col. 3.10.**

28. **Sal. 145.17:** «Justo es Jehová en todos sus caminos, y misericordioso en todas sus obras».

29. **Sal. 104.24:** «¡Cuán innumerables son tus obras, oh Jehová! Hiciste todas ellas con sabiduría; la tierra está llena de tus beneficios». **Is. 28.29:** «También esto salió de Jehová de los ejércitos, para hacer maravilloso el consejo y engrandecer la sabiduría».

30. **He. 1.3:** «... el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas».

31. **Neh. 9.6:** «Tú solo eres Jehová; tú hiciste los cielos, y los cielos de los cielos, con todo su ejército, la tierra y todo lo que está en ella, los mares y todo lo que hay en ellos; y tú vivificas todas estas cosas, y los ejércitos de los cielos te adoran».

32. **Ef. 1.19-22:** «... y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza, la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero; y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia».

33. **Sal. 36.6:** «Tu justicia es como los montes de Dios, tus juicios, abismo grande. Oh Jehová, al hombre y al animal conservas». **Sal. 103.19:** «Jehová estableció en los cielos su trono, y su reino domina sobre todos». **Pr. 16.33:** «La suerte se echa en el regazo; mas de Jehová es la decisión de ella». Cf. **Mt. 10.29-31.**

34. **Gn. 2.16-17:** «Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás». **Gl. 3.12:** «...y la Ley no es de fe, sino que dice. El que hiciere estas cosas vivirá por ellas». **Stg. 2.10:** «Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos».

35. Otra manera de traducir esto es: «...dejados a la libertad de su propia voluntad, ...» —*Nota del editor*

36. **Gn. 3.6-8, 13:** «Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos,

**P. 14.** *¿Qué es el pecado?*

**R.** El pecado es cualquier falta de conformidad con la ley de Dios, o transgresión de ella.<sup>37</sup>

**P. 15.** *¿Cuál fue el pecado por el cual nuestros primeros padres cayeron del estado en que fueron creados?*

**R.** El pecado por el cual nuestros primeros padres cayeron del estado en que fueron creados fue el comer del fruto prohibido.<sup>38</sup>

**P. 16.** *¿Cayó toda la raza humana en la primera transgresión de Adán?*

**R.** Habiéndose hecho un pacto con Adán,<sup>39</sup> no sólo para él, sino también para su posteridad, toda la raza humana descendiente de Adán por generación ordinaria, pecó y cayó en él en su primera transgresión.<sup>40</sup>

y árbol codiciarle para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella. Entonces fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos; entonces cosieron hojas de higuera, y se hicieron delantales. Y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto, al aire del día; y el hombre y su mujer se escondieron de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del huerto. Entonces Jehová Dios dijo a la mujer. ¿Qué es lo que has hecho? Y dijo la mujer. La serpiente me engañó y comí». **Ec. 7.29:** «He aquí, solamente esto he hallado. Que Dios hizo al hombre recto, pero ellos buscaron muchas perversiones». **2 Co. 11.3:** «Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo.».

37. **1 Jn. 3.4:** «Todo aquel que comete pecado, infringe también la ley; pues el pecado es infracción de la ley». Cf. **Lv. 5.17;** **Stg. 4.17.**

38. **Gn. 3.6-12:** «Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella. Entonces fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos; entonces cosieron hojas de higuera, y se hicieron delantales. Y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto, al aire del día; y el hombre y su mujer se escondieron de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del huerto. Mas Jehová Dios llamó al hombre, y le dijo. ¿Dónde estas tú? Y él respondió. Oí tu voz en el huerto, y tuve miedo, porque estaba desnudo; y me escondí. Y Dios le dijo. ¿Quién te enseñó que estabas desnudo? ¿Has comido del árbol de que yo te mandé no comieses? Y el hombre respondió. La mujer que me diste por compañera me dio del árbol, y yo comí».

39. **Gn. 2.16-17:** «Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo. De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás». Cf. **Stg. 2.10.**

40. **Ro. 5.12-21:** «Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron. Pues antes de la ley, había pecado en el mundo; pero donde no hay ley, no se inculpa de pecado. No obstante, reinó la muerte desde Adán hasta Moisés, aun en los que no pecaron a la manera de la transgresión de Adán, el cual es figura del que había de venir. Pero el don no fue como la transgresión; porque si por la transgresión de aquel uno murieron los muchos, abundaron mucho más para los muchos la gracia y el don de Dios por la gracia de un hombre, Jesucristo. Y con el don no sucede como en el caso de aquel uno que pecó; porque ciertamente el juicio vino a causa de un solo pecado para condenación, pero el don vino a causa de muchas transgresiones para

**P. 17.** *¿A qué estado sometió la caída a la raza humana?*

**R.** La caída sometió al hombre a un estado de pecado y miseria.<sup>41</sup>

**P. 18.** *¿En qué consiste la pecaminosidad de aquel estado en que cayó el hombre?*

**R.** La pecaminosidad de aquel estado en que cayó el hombre consiste en la culpa del primer pecado de Adán,<sup>42</sup> la carencia de justicia original<sup>43</sup> y la corrupción de toda su naturaleza,<sup>44</sup> lo cual es comúnmente llamado pecado original, junto con todas las transgresiones que proceden de éste.<sup>45</sup>

**P. 19.** *¿En qué consiste la miseria del estado en que cayó el hombre?*

**R.** Debido a su caída, toda la raza humana perdió la comunión con Dios,<sup>46</sup> está bajo su ira<sup>47</sup> y maldición,<sup>48</sup> y expuesta a todas las miserias de esta

justificación. Pues si por la transgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia. Así que, como por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera por la justicia de uno vino a todos los hombres la justificación de vida. Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos. Pero la ley se introdujo para que el pecado abundase; mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia; para que así como el pecado reinó para muerte, así también la gracia reine por la justicia para vida eterna mediante Jesucristo, Señor nuestro». **1 Co. 15.21-22:** «Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos... Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados».

41. **Ro. 5.12:** «Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron». Cf. Gn. 3.16-19, 23; Ro. 3.16; Ef. 2.1.

42. **Ro. 5.12, 19:** «Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron. [...] Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos».

43. **Ro. 3.10:** «Como está escrito: No hay justo, ni aun uno». **Ef. 4.24:** «y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad». Cf. Col. 3.10.

44. **Sal. 51.5:** «He aquí, en maldad he sido formado, y en pecado me concibió mi madre». **Jn. 3.6:** «Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es». **Ro. 3.18:** «No hay temor de Dios delante de sus ojos». Cf. Ro. 8.7-8; Ef. 2.3.

45. **Mt. 15.19:** «Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias». **Ef. 2.1-3:** «Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de nuestra carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira lo mismo que los demás». **Stg. 1.14-15:** «... sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido. Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte». Cf. Gn. 6.5; Sal. 53.1-3; Ro. 3.10-18, 23; Ro. 5.10-20; Gl. 5.19-21.

46. **Gn. 3.8,10, 24:** «Y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto, al aire del día; y el hombre y su mujer se escondieron de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del huerto... Mas Jehová

vida,<sup>49</sup> a la muerte misma,<sup>50</sup> y a los sufrimientos del infierno para siempre.<sup>51</sup>

**P. 20.** *¿Dejó Dios perecer a toda la raza humana en el estado de pecado y miseria?*

**R.** Habiendo Dios elegido desde toda eternidad, por su mero beneplácito, a algunos para vida eterna,<sup>52</sup> hizo un pacto de gracia para liberarlos de su estado de pecado y miseria, y llevarlos a un estado de salvación, por medio de un Redentor.<sup>53</sup>

Dios llamó al hombre, y le dijo. ¿Dónde estas tú? Y él respondió. Oí tu voz en el huerto, y tuve miedo, porque estaba desnudo y me escondí... Echo, pues, fuera del huerto, y puse al oriente del huerto de Edén querubines, y una espada encendida que se revolvía por todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida». **Ef. 2.12:** «En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo». **Ef. 4.18:** «teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón; ... ». Cf. Jn. 8.34, 42, 44.

47. **Jn. 3.36:** «El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehusa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él». **Ro. 1.18:** «Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad». Cf. Ef. 2.3; 5.6.

48. **Ef. 2.2-3:** «... en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás». **Gl. 3.10:** «Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está. Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas». Cf. Ap. 22.3.

49. **Gn. 3.16-19:** «A la mujer dijo: Multiplicaré en gran manera los dolores en tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos; y tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti. Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida. Espinos y cardos te producirá, y comerás plantas del campo. Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás». Cf. Job 5.7; Ec. 2.22-23; Ro. 8.18-23.

50. **Ez. 18.4:** «He aquí que todas las almas son mías; como el alma del padre, así el alma del hijo es mía; el alma que pecare, esa morirá». **Ro. 6.23:** «Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro». Cf. Ro. 5.12.

51. **Lm. 3.39:** «Por qué se lamenta el hombre viviente? Laméntese el hombre en su pecado». **Mt. 25.41, 46:** «Entonces dirá también a los de la izquierda. Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber». **2 Ts. 1.9:** «los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder». Cf. Ap. 14.9-11.

52. **Hch. 13.48:** «Los gentiles, oyendo esto, se regocijaban y glorificaban la palabra del Señor, y creyeron todos los que estaban ordenados para vida eterna». **Ef. 1.4-5:** «... según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad». Cf. 2 Ts. 2.13-14.

53. **Ro. 3.20-22:** «... ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado. Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas; la justicia de Dios por medio de la fe en Cristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia». **Gl. 3.21-22:** «¿Luego la ley es contraria a las promesas

**P. 21.** ¿Quién es el Redentor de los elegidos de Dios?

**R.** El único Redentor de los elegidos de Dios es el Señor Jesucristo,<sup>54</sup> quien siendo el Hijo eterno de Dios,<sup>55</sup> se hizo hombre,<sup>56</sup> y así fue y continúa siendo para siempre, Dios y hombre en dos naturalezas distintas, y una sola persona.<sup>57</sup>

**P. 22.** ¿Cómo es que Cristo, siendo Hijo de Dios, se hizo hombre?

**R.** Cristo, el Hijo de Dios, se hizo hombre, tomando para sí mismo un cuerpo verdadero,<sup>58</sup> y un alma racional;<sup>59</sup> siendo concebido por el poder del Espíritu Santo en el vientre de la Virgen María, nacido de ella, pero sin pecado.<sup>60</sup>

de Dios? En ninguna manera; porque si la ley nada pudiera vivificar, la justicia fuera verdaderamente por la ley. Mas la escritura lo encerró todo bajo pecado, para que la promesa que es por la fe en Jesucristo fuese dada a los creyentes». Cf. Gn. 3.15, 21-22; 17.7; Ex. 19.5-6; Jer. 31.31-34; Mt. 20.28; 1 Co. 11.25; He. 9.15.

54. **Jn. 14.6:** «Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí». **Hch. 4.12:** «Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos». **1 Ti. 2.5-6:** «Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo».

55. **Sal. 2.7:** «Yo publicaré el decreto; Jehová me ha dicho: Mi hijo eres tú; Yo te engendré hoy». **Mt. 3.17:** «Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia». **Mt. 17.5:** «Mientras él aún hablaba, una nube de luz los cubrió; y he aquí una voz desde la nube, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd». **Jn. 1.18:** «A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer».

56. **Is. 9.6:** «Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz». **Jn. 1.14:** «Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad». **Gl. 4.4:** «Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley». Cf. Mt. 1.23.

57. **Lc 1.35:** «Respondiendo el ángel, le dijo. El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado hijo de Dios». **Ro. 9.5:** «... de quienes son los patriarcas, y de los cuales, según la carne, vino Cristo, el cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos. Amén». **Col. 2.9:** «Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad». **He. 7.24-25:** «... mas éste, por cuanto permanece para siempre, tiene un sacerdocio inmutable; por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos». Cf. Hch. 1.11.

58. **He. 2.14, 16:** «Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre... Porque ciertamente no socorrió a los ángeles, sino que socorrió a la descendencia de Abraham». Cf. He. 10.5.

59. **Mt. 26.38:** «Entonces Jesús le dijo. Mi alma está muy triste, hasta la muerte; quedaos aquí, y velad conmigo». **Fil. 2.7:** «... sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres». Cf. He. 2.14, 17.

60. **2 Co. 5.21:** «Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos

**P. 23.** *¿Cuáles oficios ejecuta Cristo como Redentor nuestro?*

**R.** Cristo, como Redentor nuestro, ejecuta los oficios de Profeta, de Sacerdote y de Rey, tanto en su estado de humillación como en el de exaltación.<sup>61</sup>

**P. 24.** *¿Cómo ejecuta Cristo el oficio de Profeta?*

**R.** Cristo ejecuta el oficio de Profeta, revelándonos mediante su Palabra<sup>62</sup> y su Espíritu,<sup>63</sup> la voluntad de Dios para nuestra salvación.<sup>64</sup>

**P. 25.** *¿Cómo ejecuta Cristo el oficio de Sacerdote?*

**R.** Cristo ejecuta el oficio de Sacerdote, al haberse ofrecido a sí mismo

hechos justicia de Dios en él». **Gl. 4.4:** «Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley». **1 Jn. 3.5:** «Y sabéis que él apareció para quitar nuestros pecados, y no hay pecado en él». Cf. **Lc. 1.27, 31, 35, 42; He. 4.15; 7.26.**

**61. Sal. 2.6:** «Pero yo he puesto mi rey Sobre Sión, mi santo monte». **Hch 3.21-22:** «... a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo... porque Moisés dijo a los padres. El Señor vuestro Dios os levantará profeta de entre vuestros hermanos, como a mí; a él oiréis en todas las cosas que os hablé». **He. 12.25:** «Mirad que no desechéis al que habla. Porque si no escaparon aquellos que desecharon al que los amonestaba en la tierra, mucho menos nosotros, si desecháremos al que amonesta desde los cielos». **2 Co. 13.3:** «... pues buscáis una prueba de que habla Cristo en mí, el cual no es débil para con vosotros, sino que es poderoso en vosotros». Cf. **Dt. 18.18; Sal. 2.8-11; Is. 9.6-7; Mt. 21.5; Lc. 1.32-33; Jn. 18.37; Hch. 2.23; 3.21-23; He. 1.1-2; 4.14-15; 5.5-7; 7.25; 12.25; 1 Co. 15.25.**

**62. Lc. 4.18-19, 21:** «El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos; a predicar el año agradable del Señor». **Hch. 1.1-2:** «En el primer tratado, oh Teófilo, hablé acerca de todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y a enseñar, hasta el día en que fue recibido arriba, después de haber dado mandamientos por el Espíritu Santo a los apóstoles que había escogido». Cf. **Hch. 1.1-2; He. 2.3.**

**63. 1 P. 1.10-12:** «Los profetas que profetizaron de la gracia destinada a vosotros, inquirieron y diligentemente indagaron acerca de esta salvación, escudriñando qué persona y qué tiempo indicaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, el cual anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo, y las glorias que vendrían tras ellos. A éstos se les reveló que no para sí mismos, sino para nosotros, administraban las cosas que ahora os son anunciadas por los que os han predicado el evangelio por el Espíritu Santo enviado del cielo; cosas en las cuales anhelan mirar los ángeles». Cf. **Jn. 15.26-27; Hch. 1.8.**

**64. Jn. 1.18:** «A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer». **Jn. 20.30-31:** «Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre». Cf. **Jn. 4.41-42.**

**65. He. 9.26-28:** «De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado. Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio, así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado para salvar a los que le esperan». Cf. **Is. 53; Hch. 8.32-35; He. 10.12**

en sacrificio, una sola vez, para satisfacer la justicia divina,<sup>65</sup> y reconciliarnos con Dios,<sup>66</sup> y al interceder continuamente por nosotros.<sup>67</sup>

**P. 26.** *¿Cómo ejecuta Cristo el oficio de Rey?*

**R.** Cristo ejecuta el oficio de Rey, sometiéndonos a él mismo,<sup>68</sup> gobernándonos y defendiéndonos,<sup>69</sup> y refrenando y venciendo a todos los enemigos suyos y nuestros.<sup>70</sup>

**P. 27.** *¿En qué consistió la humillación de Cristo?*

**R.** La humillación de Cristo consistió en haber nacido, y esto, en una condición de bajeza,<sup>71</sup> sujeto a la ley,<sup>72</sup> sufriendo las miserias de esta vida,<sup>73</sup> la ira de Dios<sup>74</sup> y la muerte maldita de la cruz;<sup>75</sup> habiendo sido sepultado<sup>76</sup> y

66. **Ro. 5.10-11:** «Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida. Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios por el Señor nuestro Jesucristo, por quien hemos recibido ahora la reconciliación». **2 Co. 5.18:** «Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación». Cf. Col. 1.21-22.

67. **Ro. 8.34:** «¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros». **He. 7.25:** «por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos». Cf. He. 9.24.

68. **Hch. 15.14-16:** «Simón ha contado cómo Dios visitó por primera vez a los gentiles, para tomar de ellos pueblo para su nombre. Y con esto concuerdan las palabras de los profetas, como está escrito: Después de esto volveré y reedificaré el tabernáculo de David, que está caído; y repararé sus ruinas, y lo volveré a levantar».

69. **Is. 32.1-2:** «He aquí que para justicia reinará un rey, y príncipes presidirán en juicio. Y será aquel varón como escondero contra el viento, y como refugio contra el turbión; como a rollos de aguas en tierras de sequedad, como sombra de gran peñasco en tierra calurosa». **Is. 33.22:** «Porque Jehová es nuestro juez, Jehová es nuestro legislador, Jehová es nuestro Rey; él mismo nos salvará». **Jn. 17.2:** «como le has dado potestad sobre toda carne, para que dé vida eterna a todos los que le diste». Cf. Sal. 110.3; Mt. 28.18-20; Col. 1.13.

70. **Sal. 110.1-2:** «Jehová dijo a mi Señor. Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrados de tus pies». **1 Co. 15.24-26:** «Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte». Cf. Sal. 2.6-9; Mt. 12.28; Col. 2.15.

71. **Lc. 2.7:** «Y dio a luz a su hijo primogénito, y lo envolvió en pañales, y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el mesón». **2 Co. 8.9:** «Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos».

72. **Gl. 4.4:** «Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley».

73. **Is. 53.2-3:** «Subirá cual renuevo delante de él, y como raíz de tierra seca; no hay parecer en él, ni hermosura; le veremos, mas sin atractivo para que le deseemos. Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado, y no lo estimamos». Cf. Lc. 9.58; Jn. 4.6; 11.35; He. 2.18; 12.2-3.

74. **Mt. 27.46:** «Cerca de la hora novena, Jesús clamó a gran voz, diciendo. Elí, Elí, ¿Lama Sabactani? Esto es. Dios mío, Dios mío, ¿Porque me has desamparado?». Cf. Sal. 22.1; Is. 53.10; Lc. 22.44; 1 Jn. 2.2.

75. **Fil. 2.8:** «...y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta



permaneciendo bajo el poder de la muerte por algún tiempo.<sup>77</sup>

**P. 28.** *¿En qué consiste la exaltación de Cristo?*

**R.** La exaltación de Cristo consiste en haber resucitado de entre los muertos al tercer día,<sup>78</sup> en ascender al cielo,<sup>79</sup> en estar sentado a la diestra de Dios Padre,<sup>80</sup> y en venir en el día final para juzgar al mundo.<sup>81</sup>

**P. 29.** *¿Cómo se nos hace partícipes de la redención comprada por Cristo?*

**R.** Se nos hace partícipes de la redención comprada por Cristo, mediante la aplicación eficaz de dicha redención a nosotros,<sup>82</sup> por medio de su Espíritu Santo.<sup>83</sup>

**P. 30.** *¿Cómo nos aplica el Espíritu Santo la redención comprada por Cristo?*

**R.** El Espíritu Santo nos aplica la redención comprada por Cristo,

la muerte, y muerte de cruz». Cf. Gl. 3.13.

76. **1 Co. 15.3-4:** «Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras».

77. **Hch. 2.24-27, 31:** «... al cual Dios levantó, sueltos los dolores de la muerte, por cuanto era imposible que fuese retenido por ella. Porque David dice de él. Veía al Señor siempre delante de mí; Porque está a mi diestra, no seré conmovido. Por lo cual mi corazón se alegró, y se gozó mi lengua, y aun mi carne descansará en esperanza; Porque no dejarás mi alma en el Hades, ni permitirás que tu Santo vea corrupción... viéndolo antes, habló de la resurrección de Cristo, que su alma no fue dejada en el Hades, ni su carne vio corrupción».

**1 Co. 15.3-4:** «Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras».

78. **1 Co. 15.4:** «... y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras».

79. **Sal. 68.18:** «Subiste a lo alto, cautivaste la cautividad, tomaste dones para los hombres, y también para los rebeldes, para que habite entre ellos JAH Dios». **Mr. 16.19:** «Y el Señor, después que les habló, fue recibido arriba en el cielo, y se sentó a la diestra de Dios». **Ef. 4.8:** «Por lo cual dice: Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, y dio dones a los hombres». Cf. Hch. 1.11.

80. **Sal. 110.1:** «Jehová dijo a mi Señor: Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies». **Ef. 1.20:** «... la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales». **He. 1.3:** «el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas». Cf. Hch. 2.33-34.

81. **Mt. 16.27:** «Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras». Cf. Hch. 1.11; 17.31

82. **Jn. 1.11-12:** «A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron. Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios».

83. **Tit. 3.5-6:** «... nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, el cual derramó en

obrando la fe en nosotros,<sup>84</sup> y de este modo uniéndonos a Cristo en nuestro llamamiento eficaz.<sup>85</sup>

**P. 31.** ¿Qué es el llamamiento eficaz?

**R.** El llamamiento eficaz es la obra del Espíritu de Dios,<sup>86</sup> por medio de la cual, convenciéndonos de nuestro pecado y de nuestra miseria,<sup>87</sup> iluminando nuestras mentes en el conocimiento de Cristo,<sup>88</sup> y renovando nuestras voluntades,<sup>89</sup> nos persuade y nos capacita para aceptar a Jesucristo,<sup>90</sup> que gratuitamente se nos ofrece en el evangelio.<sup>91</sup>

nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador».

84. **Jn. 6.37, 39:** «Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no lo echo fuera... Y esta es la voluntad del Padre, el que me envió. Que de todo lo que me diere, no pierda yo nada, sino que lo rescite en el día postrero». **Ro. 10.17:** «Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios». **Ef. 2.8:** «Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios». Cf. **1 Co. 2.12-16;** **Ef. 1.13-14;** **Fil. 1.29.**

85. **Jn. 15.5:** «Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer». **1 Co. 1.9:** «Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la comunión con su Hijo Jesucristo nuestro Señor». **Ef. 3.17:** «... para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor».

86. **2 Ti. 1.9:** «... quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos». **2 Ts. 2.13-14:** «Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios respecto a vosotros, hermanos amados por el Señor, de que Dios os haya escogido desde el principio para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad, a lo cual os llamó mediante nuestro evangelio, para alcanzar la gloria de nuestro Señor Jesucristo».

87. **Hch 2.37:** «Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles. Varones hermanos, ¿qué haremos?».

88. **Hch. 26.18:** «... para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados». **1 Co. 2.10, 12:** «Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios... Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido». Cf. **2 Co. 4.6;** **Ef. 1.17-18.**

89. **Dt. 30.6:** «Y circuncidará Jehová tu corazón, y el corazón de tu descendencia, para que ames a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma, a fin de que vivas». **Ez. 36.26-27:** «... os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. Y pondré dentro de Vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra». **Tit. 3.5:** «nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo». Cf. **Jn. 3.5.**

90. **Jn. 6.44-45:** «Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero. Escrito está en los profetas; Y serán todos enseñados por Dios. Así que, todo aquel que oyó al padre, y aprendió de él, viene a mí». Cf. **Hch. 16.14.**

91. **Is. 45.22:** «Mirad a mí, y sed salvos, todos los términos de la tierra, porque yo soy Dios, y no hay más». **Mt. 11.28-30:** «Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi

**P. 32.** *¿De cuáles beneficios participan en esta vida los que son eficazmente llamados?*

**R.** Los que son eficazmente llamados participan, en esta vida, de la justificación, de la adopción, y de la santificación, así como de los diversos beneficios que, en esta vida, acompañan a éstas, o que se derivan de ellas.<sup>92</sup>

**P. 33.** *¿Qué es la justificación?*

**R.** La justificación es un acto de la libre gracia de Dios, mediante la cual perdona todos nuestros pecados,<sup>93</sup> y nos acepta como justos ante sus ojos,<sup>94</sup> solamente en virtud de la justicia de Cristo que nos es imputada,<sup>95</sup> y que recibimos solamente por fe.<sup>96</sup>

**P. 34.** *¿Qué es la adopción?*

**R.** La adopción es un acto de la libre gracia de Dios,<sup>97</sup> mediante el cual somos recibidos en el número de los hijos de Dios, y tenemos derecho a todos los privilegios de ellos.<sup>98</sup>

yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga». Cf. Fil. 2.13; Ap. 22.17.

92. **Ro. 8.30:** «Y los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó». **1 Co. 1.26, 30:** «Pues mirad, hermanos, vuestra vocación, que no sois muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles... Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención». Cf. 1 Co. 6.11; Ef. 1.5.

93. **Ro. 3.24-25:** «... siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados». **2 Co. 5.19:** «que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándose en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación». Cf. Ro. 4.6-8.

94. **2 Co. 5.19-21:** «... que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándose en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación... Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él».

95. **Ro. 5.17-19:** «Pues si por la transgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia. Así que, como por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera por la justicia de uno vino a todos los hombres la justificación de vida. Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos». Cf. Ro. 4.6, 11.

96. **Gl. 2.16:** «... sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado». **Fil. 3.9:** «Y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es Dios por la fe».

97. **1 Jn. 3.1:** «Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él».

98. **Jn. 1.12:** «Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser

**P. 35.** *¿Qué es la santificación?*

**R.** La santificación es la obra de la libre gracia de Dios,<sup>99</sup> por medio de la cual somos renovados en la totalidad de nuestro ser según la imagen de Dios,<sup>100</sup> y somos capacitados más y más para morir al pecado y vivir para la justicia.<sup>101</sup>

**P. 36.** *¿Cuáles son los beneficios que en esta vida acompañan o se derivan de la justificación, la adopción y la santificación?*

**R.** Los beneficios que en esta vida acompañan o se derivan de la justificación, la adopción y la santificación son, la seguridad del amor de Dios,<sup>102</sup> la paz de conciencia,<sup>103</sup> el gozo en el Espíritu Santo,<sup>104</sup> el crecimiento en gracia,<sup>105</sup> y la perseverancia en ella hasta el fin.<sup>106</sup>

hechos hijos de Dios». **Ro. 8.17:** «Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, seamos glorificados».

99. **Fil. 2.13:** «porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad». **2 Ts. 2.13:** «Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios respecto a vosotros, hermanos amados por el Señor, de que Dios os haya escogido desde el principio para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad». Cf. **Ez. 36.27.**

100. **Ef. 4.23-24:** «... y renovaos en el espíritu de vuestra mente, y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad». **2 Co. 5.17;** **1 Ts. 5.23.**

101. **Ez. 36.25-27:** «Esparciré sobre vosotros agua limpia, y seréis limpiados de todas vuestras inmundicias; y de todos vuestros ídolos os limpiaré. Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra». **Ro. 6.4, 6:** «Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva... sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado». Cf. **Ro. 6.12-14;** **2 Co. 7.1;** **1 P. 2.24.**

102. **Ro. 5.5:** «... y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado».

103. **Ro. 5.1-2, 5:** «Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios... y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado».

104. **Ro. 14.17:** «... porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo».

105. **Pr. 4.18:** «Mas la senda de los justos es como la luz de la aurora, que va en aumento hasta que el día es perfecto». **2 P. 3.18:** «Antes bien, creed en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén».

106. **Jn. 5.13:** «Y el que había sido sanado no sabía quién fuese, porque Jesús se había apartado de la gente que estaba en aquel lugar». **Fil. 1.6:** «estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo». **1 P. 1.5:** «... que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero».

*P. 37. ¿Cuáles beneficios de Cristo reciben los creyentes al morir?*

**R.** Al morir, las almas de los creyentes son hechas perfectas en santidad,<sup>107</sup> y pasan inmediatamente a la gloria,<sup>108</sup> y sus cuerpos, estando todavía unidos a Cristo,<sup>109</sup> reposan en sus tumbas hasta la resurrección.<sup>110</sup>

*P. 38. ¿Cuáles beneficios de Cristo reciben los creyentes en la resurrección?*

**R.** En la resurrección, los creyentes, siendo levantados en gloria,<sup>111</sup> serán públicamente reconocidos y absueltos en el día del juicio,<sup>112</sup> y serán perfectamente bendecidos en el pleno disfrute de Dios<sup>113</sup> por toda la eternidad.<sup>114</sup>

*P. 39. ¿Cuál es el deber que Dios exige al hombre?*

**R.** El deber que Dios exige al hombre es la obediencia a su voluntad revelada.<sup>115</sup>

*P. 40. ¿Qué reveló Dios primero al hombre como norma de obediencia?*

**R.** La norma que Dios reveló primero al hombre para su obediencia,

107. **He. 12.23:** «... a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos».

108. **Lc 23.43:** «Entonces Jesús le dijo. De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso». **Fil. 1.23:** «Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor». Cf. 2 Co. 5.1, 6, 8.

109. **1 Ts. 4.14:** «Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él».

110. **Is. 57.2:** «Entrará en la paz; descansarán en sus lechos todos los que andan delante de Dios». **Jn. 5.28-29:** «No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación». **Hch. 24.15:** «teniendo esperanza en Dios, la cual ellos también abrigan, de que ha de haber resurrección de los muertos, así de justos como de injustos». Cf. Dn. 12.2.

111. **1 Co. 15.42-43:** «[...] Se siembra en deshonra, resucitará en gloria; se siembra en debilidad, resucitará en poder»

112. **Mt. 25.23:** «Su Señor le dijo. Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu Señor». **Mt. 10.32:** «A cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos».

113. **1 Co. 13.12:** «Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido». **1 Jn. 3.2:** «Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es». Cf. Ro. 8.29.

114. **1 Ts. 4.17-18:** «Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras». Cf. Sal. 16.11.

115. **Mi. 6.8:** «Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno y qué pide Jehová de ti. Solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios». Cf. Dt. 29.29; 1 S. 15.22; 1 Jn. 5.2-3

fue la ley moral.<sup>116</sup>

**P. 41.** *¿Dónde se encuentra resumida la ley moral?*

**R.** La ley moral se encuentra resumida en los diez mandamientos.<sup>117</sup>

**P. 42.** *¿Cuál es el resumen de los diez mandamientos?*

**R.** El resumen de los diez mandamientos es: Amar al Señor nuestro Dios de todo nuestro corazón, con toda nuestra alma, con toda nuestras fuerzas y con todo nuestra mente; y a nuestro prójimo como a nosotros mismos.<sup>118</sup>

**P. 43.** *¿Cuál es el prefacio de los diez mandamientos?*

**R.** El prefacio de los diez mandamientos está en estas palabras: *Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre.*<sup>119</sup>

**P. 44.** *¿Qué nos enseña el prefacio de los diez mandamientos?*

**R.** El prefacio de los diez mandamientos nos enseña que, puesto que Dios es el Señor, nuestro Dios y Redentor, estamos por tanto, obligados a guardar todos sus mandamientos.<sup>120</sup>

**P. 45.** *¿Cuál es el primer mandamiento?*

**R.** El primer mandamiento es: *No tendrás dioses ajenos delante de mí.*<sup>121</sup>

116. **Ro. 2.14-15:** «Porque cuando los gentiles que no tienen ley, hacen por naturaleza lo que es de la ley, éstos, aunque no tengan ley, son ley para sí mismos, mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia, y acusándoles o defendiéndoles sus razonamientos». **Ro. 10.5:** «Porque de la justicia que es por la ley Moisés escribe así. El hombre que haga estas cosas, vivirá por ellas».

117. **Dt. 10.4:** «Y escribió en las tablas conforme a la primera escritura, los diez mandamientos que Jehová os había hablado en el monte de en medio del fuego, el día de la asamblea; y me las dio Jehová». Cf. Dt. 4.13; Mt. 19.17-19.

118. **Mt. 22.37-40:** «Jesús le dijo. Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente... Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante. Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas».

119. **Ex. 20.2:** «Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre». Cf. Dt. 5.6.

120. **1 P. 1.14-19:** «... sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; porque escrito está. Sed santos, porque yo soy santo. Y si invocáis por Padre a aquel que sin acepción de personas juzga según la obra de cada uno, conducíos en temor todo el tiempo de vuestra peregrinación; sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación». Cf. Lc. 1.74-75.

121. **Ex. 20.3:** «No tendrás dioses ajenos delante de mí». Cf. Dt. 5.7.

**P. 46.** *¿Qué se exige en el primer mandamiento?*

**R.** El primer mandamiento nos exige que conozcamos y reconozcamos que Dios es el único Dios verdadero, y que es nuestro Dios; y que le adoremos y glorifiquemos como tal.<sup>122</sup>

**P. 47.** *¿Qué se prohíbe en el primer mandamiento?*

**R.** El primer mandamiento prohíbe negar,<sup>123</sup> o no adorar y glorificar al verdadero Dios como Dios,<sup>124</sup> y Dios nuestro,<sup>125</sup> y rendirle a cualquier otro aquella adoración y gloria que es debida sólo a Él.<sup>126</sup>

**P. 48.** *¿Qué se nos enseña, en especial, por medio de las palabras, «delante de mí», en el primer mandamiento?*

**R.** En estas palabras, «delante de mí», contenidas en el primer mandamiento, se nos enseña que Dios, quien todo lo ve, presta atención y se desagrada mucho del pecado de tener cualquier otro Dios.<sup>127</sup>

**P. 49.** *¿Cuál es el segundo mandamiento?*

**R.** El segundo mandamiento es: *No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy*

122. **Dt. 26.17:** «Has declarado solemnemente hoy que Jehová es tu Dios, y que andarás en sus caminos, y guardarás sus estatutos, sus mandamientos y sus decretos, y que escucharás su voz». **1 Cr. 28.9:** «Y tú, Salomón, hijo mío, reconoce al Dios de tu padre, y sírvele con corazón perfecto y con ánimo voluntario; porque Jehová escudriña los corazones de todos, y entiende todo intento de los pensamientos. Si tú le buscares, lo hallarás; mas si lo dejas, él te desechará para siempre». Cf. Sal. 29.2; Mt. 4.10.

123. **Sal. 14.1:** «Dice el necio en su corazón. No hay Dios. Se han corrompido, hacen obras abominables; No hay quien haga el bien».

124. **Ro. 1.20-21:** «Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa. Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido».

125. **Sal. 81.10-11:** «Yo soy Jehová tu Dios, que te hice subir de la tierra de Egipto; Abre tu boca, y yo la llenaré. Pero mi pueblo no oyó mi voz, e Israel no me quiso a mi».

126. **Ro. 1.25-26:** «... ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén. Por esto Dios los entregó a pasiones vergonzosas; pues aun sus mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza». Cf. Ez. 8.16-18.

127. **Dt. 30.17-18:** «Mas si tu corazón se apartare y no oyes, y te dejares extraviar, y te inclinares a dioses ajenos y les sirvieres, yo os protesto hoy que de cierto pereceréis; no prolongaréis vuestros días sobre la tierra adonde vais, pasando el Jordán, para entrar en posesión de ella». **Sal. 44.20-21:** «Si nos hubiésemos olvidado del nombre de nuestro Dios, o alzado nuestras manos a dios ajeno, ¿No demandaría Dios esto? Porque él conoce los secretos del corazón». Cf. Ez. 8.5-18.

*Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera generación de los que me aborrecen, y hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos.*<sup>128</sup>

**P. 50.** *¿Qué se exige en el segundo mandamiento?*

**R.** El segundo mandamiento exige recibir, observar y guardar puras y completas, todas las ordenanzas y adoración religiosa tal como Dios las ha establecido en su Palabra.<sup>129</sup>

**P. 51.** *¿Qué se prohíbe en el segundo mandamiento?*

**R.** El segundo mandamiento prohíbe la adoración a Dios por medio de imágenes,<sup>130</sup> o por cualquier otro medio que no esté autorizado por su Palabra.<sup>131</sup>

128. **Ex. 20.4-6:** «No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, y hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos». Cf. Dt. 5.8-10.

129. **Dt. 12.32:** «Cuidarás de hacer todo lo que yo te mandó; no añadirás a ello, ni de ello quitarás». **Mt. 28.20:** «... enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta es fin del mundo. Amén». **Hch. 2.42:** «Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones».

130. **Ex. 32.5, 8:** «Y viendo esto Aarón, edificó un altar delante del becerro; y pregonó Aarón, y dijo. Mañana será fiesta para Jehová... Pronto se han apartado del camino que yo les mandé; se han hecho un becerro de fundición, y lo han adorado, y le han ofrecido sacrificios, y han dicho. Israel estos son tus dioses, que te sacaron de la tierra de Egipto». **Dt. 4.15-19:** «Guarda, pues, mucho vuestras almas; pues ninguna figura visteis el día que Jehová habló con vosotros en medio del fuego; para que no os corrompáis y hagáis para vosotros escultura, imagen de figura alguna, efigie de varón o hembra, figura de animal alguno que está en la tierra, figura de ave alguna alada que vuela por el aire, figura de ningún animal que se arrastre sobre la tierra, figura de pez alguno que haya en el agua debajo de la tierra. No sea que alces tus ojos al cielo, y viendo el sol y la luna y las estrellas, y todo el ejército del cielo, seas impulsado, y te inclines a ellos y les sirvas; porque Jehová tu Dios los ha concedido a todos los pueblos debajo de todos los cielos». **Ro. 1.22-23:** «Profesando ser sabios, se hicieron necios, y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles».

131. **Dt. 12.31-32:** «No harás así a Jehová tu Dios; porque toda cosa abominable que Jehová aborrece, hicieron ellos a sus dioses; pues aun a sus hijos y a sus hijas quemaban en el fuego a sus dioses. Cuidarás de hacer todo lo que yo te mando; no añadirás a ello, ni de ello quitarás». **Lv. 10.1-2:** «Nadab y Abiú, hijos de Aarón, tomaron cada uno su incensario, y pusieron en ellos fuego, sobre el cual pusieron incienso, y ofrecieron delante de Jehová fuego extraño, que él nunca les mandó. Y salió fuego de delante de Jehová y los quemó, y murieron delante de Jehová». **Col. 2.18-23:** «Nadie os prive de vuestro premio, afectando humildad y culto a los ángeles, entremetiéndose en lo que no ha visto, vanamente hinchado por su propia mente carnal, y no asiendo de la Cabeza, en virtud de quien todo el cuerpo, nutriéndose y uniéndose por las coyunturas y ligamentos, crece con el crecimiento que da Dios. Pues si habéis muerto con Cristo en cuanto a los rudimentos del mundo, ¿por qué, como si vivierais en el mundo, os sometéis a preceptos tales como: No manejes, ni gustes, ni aun toques (en



**P. 52.** *¿Cuáles son las razones que sustentan el segundo mandamiento?*

**R.** Las razones que sustentan el segundo mandamiento son: La soberanía<sup>132</sup> y dominio de Dios sobre nosotros,<sup>133</sup> y el celo que Dios tiene por la adoración que le rendimos.<sup>134</sup>

**P. 53.** *¿Cuál es el tercer mandamiento?*

**R.** El tercer mandamiento es: *No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano.*<sup>135</sup>

**P. 54.** *¿Qué se exige en el tercer mandamiento?*

**R.** El tercer mandamiento exige el uso santo y reverente de los nombres,<sup>136</sup> de los títulos,<sup>137</sup> los atributos,<sup>138</sup> las ordenanzas,<sup>139</sup> la Palabra<sup>140</sup>

conformidad a mandamientos y doctrinas de hombres), cosas que todas se destruyen con el uso? Tales cosas tienen a la verdad cierta reputación de sabiduría en culto voluntario, en humildad y en duro trato del cuerpo; pero no tienen valor alguno contra los apetitos de la carne». Cf. Jer. 19.4-5.

132. **Sal. 95.2-3, 6-7:** «Lleguemos ante su presencia con alabanzas; Aclamémosle con cánticos. Porque Jehová es Dios grande, y Rey grande sobre todos los dioses. Venid, adoremos y postrémonos; Arrodillémonos delante de Jehová nuestro Hacedor. Porque él es nuestro Dios; nosotros el pueblo de su prado, y ovejas de su mano. Si oyereis hoy su voz». Cf. Sal. 96.9-10.

133. **Sal. 45.11:** «Y deseará el rey tu hermosura; e inclínate a él, porque él es tu Señor». Cf. Ex. 9.15; Is. 54.5.

134. **Ex. 34.13-14:** «Derribaréis sus altares, y quebraréis sus estatuas, y cortaréis sus imágenes de Asera. Porque no te has de inclinar a ningún otro dios, pues Jehová, cuyo nombre es celoso, Dios celoso es». Cf. 1 Co. 10.22.

135. **Ex. 20.7:** «No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano». Cf. Dt. 5.11.

136. **Dt. 28.58:** «Si no cuidares de poner por obras las palabras de esta ley que están escritas en este libro, temiendo este nombre glorioso y temible. JEHOVÁ TU DIOS». **Mt. 6.9:** «Vosotros, pues, oraréis así. Padre nuestro que estas en los cielos, santificado sea tu nombre».

137. **Sal. 68.4:** «Cantad a Dios, cantad salmos a su nombre; exaltad al que cabalga sobre los cielos. JAH es su nombre; alegraos delante de él». Cf. Dt. 10.20; Sal. 29.2; Mt. 6.9.

138. **Ap. 15.3-4 1:** «Y cantan el cántico de Moisés siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo. Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos. ¿Quién no te temerá, oh señor, y glorificará tu nombre? Pues sólo tú eres santo; por lo cual todas las naciones vendrán y te adorarán, porque tus juicios se han manifestado». Cf. 1 Cr. 29.10-13.

139. **Ml. 1.11, 14:** «Porque desde donde el sol nace hasta donde se pone, es grande mi nombre entre las naciones; y en todo lugar se ofrece a mi nombre incienso y ofrenda limpia, porque grande es mi nombre entre las naciones, dice Jehová de los ejércitos... Maldito el que engaña, el que teniendo muchos en su rebaño, promete, y sacrifica a Jehová lo dañado. Porque yo soy gran Rey, dice Jehová de los ejércitos, y mi nombre es temible entre las naciones». Cf. Hch. 2.24; 1 Co. 11.27-28.

140. **Sal. 138.1-2:** «Te alabaré con todo mi corazón; Delante de los dioses te cantaré salmos. Me postraré hacia tu santo templo, y alabaré tu nombre por tu misericordia y tu fidelidad; Porque has engrandecido tu nombre, y tu palabra sobre todas las cosas». Cf. Ap. 22.18-19.

y las obras de Dios.<sup>141</sup>

**P. 55.** *¿Qué se prohíbe en el tercer mandamiento?*

**R.** El tercer mandamiento prohíbe toda profanación o abuso de cualquier cosa por la cual Dios se da a conocer.<sup>142</sup>

**P. 56.** *¿Cuál es la razón que sustenta el tercer mandamiento?*

**R.** La razón que sustenta el tercer mandamiento es que, por más que los infractores de este mandamiento puedan escapar del castigo de los hombres, sin embargo, el Señor nuestro Dios no los dejará escapar de su justo juicio.<sup>143</sup>

**P. 57.** *¿Cuál es el cuarto mandamiento?*

**R.** El cuarto mandamiento es: *Acuérdate del día de reposo para santificarlo. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas. Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó.*<sup>144</sup>

141. **Job 36.24:** «Acuérdate de engrandecer su obra, la cual contemplan los hombres». Cf. Sal. 107.21-22; Ap. 4.11.

142. **MI. 1.6-7, 12:** «El hijo honra al padre, y el siervo a su señor. Si, pues, soy yo el padre, ¿Dónde está mi honra? Y si soy señor, ¿Dónde está mi temor? Dice Jehová de los ejércitos a vosotros, oh sacerdotes, que menospreciáis mi nombre. Y decís. ¿En qué hemos menospreciado tu nombre?... En que ofrecéis sobre mi altar pan inmundo. Y dijisteis. ¿En qué te hemos deshonrado? En que pensáis que la mesa de Jehová es despreciable... Y vosotros lo habéis profanado cuando decís que su alimento es despreciable». **MI. 2.2:** «Si no oyereis, y si no decidís de corazón dar gloria a mi nombre, ha dicho Jehová de los ejércitos, enviaré maldición sobre vosotros, y maldeciré vuestras bendiciones y aun las he maldecido, porque no os habéis decidido de corazón». Cf. Lv. 19.12; Ml. 3.14; Mt. 5.33-37; Stg. 5.12.

143. **Dt. 28.58-59:** «Si no cuidares de poner por obras todas las palabras de esta ley que están escritas en este libro, temiendo este nombre glorioso y temible. JEHOVÁ TU DIOS, entonces Jehová aumentará maravillosamente tus plagas y las plagas de tu descendencia, plagas grandes y permanentes, y enfermedades malignas y duraderas». **1 S. 2.12, 17, 22, 29:** «Los hijos de Elí eran hombres impíos, y no tenían conocimiento de Jehová... Era, pues, muy grande delante de Jehová el pecado de los jóvenes; porque los hombres menospreciaban las ofrendas de Jehová... Pero Elí era muy viejo; y oía de todo lo que sus hijos hacían con todo Israel, y cómo dormían con las mujeres que velaban a la puerta del tabernáculo de reunión... ¿Por qué habéis hollado mis sacrificios y mis ofrendas, que yo mandé ofrecer en el tabernáculo; y has honrado a tus hijos más que a mí, engordándoos de lo principal de todas las ofrendas de mi pueblo Israel?». **1 S. 3.13:** «Y le mostraré que yo juzgaré su casa para siempre, por la iniquidad que él sabe; porque sus hijos han blasfemado a Dios, y él no los ha estorbado». Cf. 1 S. 4.11.

144. **Ex. 20.8-11:** «Acuérdate del día de reposo para santificarlo. Porque en seis días hizo Jehová los

**P. 58.** *¿Qué se exige en el cuarto mandamiento?*

**R.** El cuarto mandamiento exige conservar santo para Dios los tiempos que él ha señalado en su Palabra, y expresamente un día entero de cada siete, para dedicarlo a Dios como santo descanso.<sup>145</sup>

**P. 59.** *¿Cuál día de los siete ha señalado Dios para el descanso semanal?*

**R.** Desde la creación del mundo hasta la resurrección de Cristo, Dios señaló el séptimo día de la semana para ser el reposo semanal; pero a partir de la resurrección y hasta el fin del mundo, Dios ha señalado el primer día de la semana como el reposo cristiano.<sup>146</sup>

**P. 60.** *¿Cómo debe ser santificado el día de reposo?*

**R.** El día de reposo debe ser santificado mediante un santo descanso durante todo este día, aún de aquellos trabajos y recreaciones cotidianos que son lícitos en los demás días,<sup>147</sup> y utilizando todo aquel tiempo para los ejercicios públicos y privados de la adoración a Dios,<sup>148</sup> salvo la parte de dicho tiempo que se dedique a las obras de necesidad y misericordia.<sup>149</sup>

cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó». Cf. Dt. 5.12-15.

145. **Dt. 5.12-14:** «Guardarás el día de reposo para santificarlo, como Jehová tu Dios te ha mandado. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo día es reposo a Jehová tu Dios; ninguna obra harás tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu buey, ni tu asno, ni ningún animal tuyo, ni el extranjero que está dentro de tus puertas, para que descanse tu siervo y tu sierva como tú». Cf. Ex. 31.13, 16-17.

146. **Gn. 2.2-3:** «Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo; y reposó el día séptimo de toda la obra que hizo. Y bendijo Dios al día Séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación». **Hch. 20.7:** «El primer día de la semana, reunidos los discípulos para partir el pan, Pablo les enseñaba, habiendo de salir el día siguiente; y alargó el discurso hasta la media noche». **1 Co. 16.1-2:** «En cuanto a la ofrenda para los santos, haced vosotros también de la manera que ordené en las iglesias de Galacia. Cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado, guardándolo, para que cuando yo llegue no se recojan entonces ofrendas». Cf. Ex. 20.11; Mr. 2.27-28; Ap. 1.10.

147. **Ex. 20.10:** «mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas». **Is. 58.13-14:** «Si retrajeres del día de reposo[a] tu pie, de hacer tu voluntad en mi día santo, y lo llames delicia, santo, glorioso de Jehová; y lo venerares, no andando en tus propios caminos, ni buscando tu voluntad, ni hablando tus propias palabras, entonces te deleitarás en Jehová; y yo te haré subir sobre las alturas de la tierra, y te daré a comer la heredad de Jacob tu padre; porque la boca de Jehová lo ha hablado». Cf. Neh. 1.3, 15-22.

148. **Lv. 23.3:** «Seis días se trabajará, mas el séptimo día será de reposo, santa convocación; ningún trabajo haréis; día de reposo es de Jehová en dondequiera que habitéis». **Sal. 92:** «Bueno es alabarte, oh Jehová, y cantar salmos a tu nombre, oh Altísimo...». **Is. 66.23:** «Y de mes en mes, y de día de reposo en día de reposo, vendrán todos a adorar delante de mí, dijo Jehová». **Lc. 4.16:** «Vino a Nazaret, donde se había criado; y en el día de reposo entró en la sinagoga, conforme a su costumbre, y se levantó a leer». **Hch. 20.7:** «El primer día de la semana, reunidos los discípulos para partir el pan, Pablo les enseñaba, habiendo de salir al día siguiente; y

**P. 61.** *¿Qué se prohíbe en el cuarto mandamiento?*

**R.** El cuarto mandamiento prohíbe la omisión o cumplimiento negligente de los deberes exigidos, la profanación del día mediante la ociosidad, o por el hacer lo que es pecaminoso en sí mismo, o mediante pensamientos, palabras u obras innecesarias, en relación a nuestros trabajos o recreaciones mundanales.<sup>150</sup>

**P. 62.** *¿Cuáles son las razones que sustentan el cuarto mandamiento?*

**R.** Las razones que sustentan el cuarto mandamiento son: que Dios nos ha concedido seis días de la semana para nuestras propias ocupaciones,<sup>151</sup> que ha reservado para sí mismo un señorío especial sobre el séptimo día, su propio ejemplo que nos ha dado, y que ha bendecido el día de reposo.<sup>152</sup>

**P. 63.** *¿Cuál es el quinto mandamiento?*

**R.** El quinto mandamiento es: *Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da.*<sup>153</sup>

alargó el discurso hasta la media noche». Cf. Ex. 20.8.

149. **Mt. 12.1-31:** «En aquel tiempo iba Jesús por los sembrados en un día de reposo; y sus discípulos tuvieron hambre, y comenzaron a arrancar espigas y a comer. Viéndolo los fariseos, le dijeron: He aquí tus discípulos hacen lo que no es lícito hacer en el día de reposo. Pero él les dijo: ¿No habéis leído lo que hizo David, cuando él y los que con él estaban tuvieron hambre; cómo entró en la casa de Dios, y comió los panes de la proposición, que no les era lícito comer ni a él ni a los que con él estaban, sino solamente a los sacerdotes? ¿O no habéis leído en la ley, cómo en el día de reposo los sacerdotes en el templo profanan el día de reposo, y son sin culpa? Pues os digo que uno mayor que el templo está aquí. Y si supieseis qué significa: Misericordia quiero, y no sacrificio, no condenaríais a los inocentes; porque el Hijo del Hombre es Señor del día de reposo...»

150. **Ez. 22.26:** «Sus sacerdotes violaron mi ley, y contaminaron mis santuarios; entre lo santo y lo profano no hicieron diferencia, ni distinguieron entre inmundo y limpio; y de mis días de reposo apartaron sus ojos, y yo he sido profanado en medio de ellos». **Ml. 1.13:** «Habéis además dicho. ¿Oh, qué fastidio es esto! Y me despreciáis, dice Jehová de los ejércitos; y trajisteis lo hurtado, o cojo, o enfermo, y presentasteis ofrenda. ¿Aceptaré yo eso de vuestra mano? Dice Jehová». **Hch. 20.7-9:** «El primer día de la semana, reunidos los discípulos para partir el pan, Pablo les enseñaba, habiendo de salir al día siguiente; y alargó el discurso hasta la medianoche. Y había muchas lámparas en el aposento alto donde estaban reunidos; y un joven llamado Eutico, que estaba sentado en la ventana, rendido de un sueño profundo, por cuanto Pablo disertaba largamente, vencido del sueño cayó del tercer piso abajo, y fue levantado muerto». Cf. Neh. 13.15-22; Is. 58.13-14; Ez. 23.38; Am. 8.4-6.

151. **Ex. 20.9:** «Seis días trabajarás, y harás toda tu obra». Cf. Ex. 31.15; Lv. 23.3.

152. **Gn. 2.2-3:** «Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo; y reposó el día séptimo de toda la obra que hizo. Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación». **Ex. 20.11:** «Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó». **Ex. 31.17:** «Señal es para siempre entre mí y los hijos de Israel; porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, y en el séptimo día cesó y reposó».

153. **Ex. 20.12:** «Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová

**P. 64.** *¿Qué se exige en el quinto mandamiento?*

**R.** El quinto mandamiento exige la preservación del honor, y el cumplimiento de los deberes que pertenecen a cada uno, en sus diferentes puestos y relaciones, como superiores, inferiores o iguales.<sup>154</sup>

**P. 65.** *¿Qué se prohíbe en el quinto mandamiento?*

**R.** El quinto mandamiento prohíbe el descuido de, o el hacer cualquier cosa en contra del honor y del deber que pertenece a cada uno en sus diferentes puestos y relaciones.<sup>155</sup>

**P. 66.** *¿Cuál es la razón que sustenta el quinto mandamiento?*

**R.** La razón que sustenta el quinto mandamiento es, una promesa de larga vida y de prosperidad (en cuanto sirva para la gloria de Dios y el bien propio) para todos los que guarden este mandamiento.<sup>156</sup>

tu Dios te da». **Dt. 5.16:** «Honra a tu padre y a tu madre, como Jehová tu Dios te ha mandado, para que sean prolongados tus días, y para que te vaya bien sobre la tierra que Jehová tu Dios te da».

154. **Ro. 12.10:** «No paguéis a nadie mal por mal; procurad lo bueno delante de todos los hombres». **Ro. 13.1, 7:** «Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas... Pagad a todos lo que debéis: al que tributo, tributo; al que impuesto, impuesto; al que respeto, respeto; al que honra, honra». **Ef. 5.21-22, 24:** «Someteos unos a otros en el temor de Dios. Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor... Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo». **Ef. 6.1, 4-5, 9:** «Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo... Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor. Siervos, obedeced a vuestros amos terrenales con temor y temblor, con sencillez de vuestro corazón, como a Cristo;... Y vosotros, amos, haced con ellos lo mismo, dejando las amenazas, sabiendo que el Señor de ellos y vuestro está en los cielos, y que para él no hay acepción de personas». **1 P. 2.17:** «Honrad a todos. Amad a los hermanos. Temed a Dios. Honrad al rey».

155. **Ez. 34.2-4:** «Hijo de hombre, profetiza contra los apóstoles de Israel; profetiza, y di a los apóstoles. Así ha dicho Jehová el Señor. ¡Ay de los pastores de Israel, que se apacientan a sí mismos! No apacientan los pastores a los rebaños? Coméis la grosura, y os vestís de la lana; la engordada degolláis, mas no apacentáis a las ovejas. No fortalecisteis las débiles, ni curasteis la enferma; no vendasteis la perniquebrada, ni volvisteis al redil la descarriada, ni buscasteis la perdida, sino que os habéis enseñoreado de ellas con dureza y con violencia». **Mt. 15.4-6:** «Porque Dios mandó diciendo. Honra a tu padre y a tu madre; y. El que maldiga al padre o a la madre, muera irremisiblemente. Pero vosotros decís. Cualquiera que diga a su padre o a su madre. Es mi ofrenda a Dios todo aquello con que pudiera ayudarte, ya no ha de honrar a su padre o a su madre. Así habéis invalidado el mandamiento de Dios por vuestra tradición». **Ro. 13.8:** «No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros; porque el que ama al prójimo, ha cumplido la ley».

156. **Ex. 20.12:** «Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da». **Dt. 5.16:** «Honra a tu padre y a tu madre, como Jehová tu Dios te ha mandado, para que sean prolongados tus días, y para que te vaya bien sobre la tierra que Jehová tu Dios te da». **Ef. 6.2-3:** «Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa; para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra».

**P. 67.** ¿Cuál es el sexto mandamiento?

**R.** El sexto mandamiento es: *No matarás*.<sup>157</sup>

**P. 68.** ¿Qué se exige en el sexto mandamiento?

**R.** El sexto mandamiento exige hacer todos los esfuerzos legítimos para preservar nuestra vida y la vida de los demás.<sup>158</sup>

**P. 69.** ¿Qué se prohíbe en el sexto mandamiento?

**R.** El sexto mandamiento prohíbe quitarse la vida uno mismo, o el quitar la vida a nuestro prójimo injustamente, y prohíbe también todo aquello que conlleve a matar.<sup>159</sup>

**P. 70.** ¿Cuál es el séptimo mandamiento?

**R.** El séptimo mandamiento es: *No comerás adulterio*.<sup>160</sup>

**P. 71.** ¿Qué se exige en el séptimo mandamiento?

**R.** El séptimo mandamiento exige la preservación de nuestra propia castidad así como la de nuestro prójimo, en el corazón, en el hablar y en la conducta.<sup>161</sup>

157. **Ex. 20.13:** «No Matarás». **Dt. 5.17:** «No matarás».

158. **1 R. 18.4:** «Porque cuando Jezabel destruía a los profetas de Jehová, Abdías tomó a cien profetas y los escondió de cincuenta en cincuenta en cuevas, y los sustentó con pan y agua». **Ef. 5.28-29:** «Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer a sí mismo se ama. Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la Iglesia».

159. **Gn. 9.6:** «El que derramare sangre de hombre, por el hombre su sangre será derramada; porque a imagen de Dios es hecho el hombre». **Mt. 5.221:** «Oísteis que fue dicho a los antiguos: No matarás; y cualquiera que matare será culpable de juicio». **Jn. 3.15:** «... para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna». **Hch. 16.28:** «Mas Pablo clamó a gran voz, diciendo. No te hagas ningún mal, pues todos estamos aquí».

160. **Ex. 20.14:** «No comerás adulterio». Cf. Dt. 5.18.

161. **1 Co. 7.2-3, 5, 34, 36:** «... pero a causa de las fornicaciones, cada uno tenga su propia mujer, y cada una tenga su propio marido. El marido cumpla con la mujer el deber conyugal, y asimismo la mujer con el marido... No os neguéis el uno al otro, a no ser por algún tiempo de mutuo consentimiento, para ocuparos sosegadamente en la oración; y volved a juntaros en uno, para que os no tiente Satanás a causa de vuestra incontinencia... Hay asimismo diferencia entre la casada y la doncella. La doncella tiene cuidado de las cosas del Señor, para ser santa así en cuerpo como en espíritu; pero la casada tiene cuidado de las cosas del mundo, de cómo agradar a su marido... Pero si alguno piensa que es impropio para su hija virgen que pase ya de edad, y es necesario que así sea, haga lo que quiera, no peca; que se case». **Col. 4.6:** «Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazónada con sal, para que sepáis cómo debéis responder a cada uno». **1 Ts. 4.3-5:** «pues la voluntad de Dios es vuestra santificación; que os apartéis de fornicación; que cada uno de vosotros sepa tener su propia esposa en santidad y honor; no en pasión de concupiscencia, como los gentiles que no conocen a Dios». **1 P. 3.2:** «... considerando vuestra conducta casta y respetuosa».

**P. 72.** *¿Qué se prohíbe en el séptimo mandamiento?*

**R.** El séptimo mandamiento prohíbe todo pensamiento, palabra o acción contrarios a la castidad.<sup>162</sup>

**P. 73.** *¿Cuál es el octavo mandamiento?*

**R.** El octavo mandamiento es: *No hurtarás*.<sup>163</sup>

**P. 74.** *¿Qué se exige en el octavo mandamiento?*

**R.** El octavo mandamiento exige procurar y promover legítimamente la prosperidad y bienestar de nosotros mismos y de los demás.<sup>164</sup>

**P. 75.** *¿Qué se prohíbe en el octavo mandamiento?*

**R.** El octavo mandamiento prohíbe todo lo que impide o tiende a impedir injustamente, la prosperidad y bienestar de nosotros mismos o de nuestro prójimo.<sup>165</sup>

162. **Mt. 5.28:** «Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón». **Mt. 15.19:** «Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias». **Ef. 5.3-4:** «Pero fornicación y toda inmundicia, o avaricia, ni aun se nombre entre vosotros, como conviene a santos; ni palabras deshonestas, ni necesidades, ni truhanerías, que no convienen, sino antes bien acciones de gracias, ... ».

163. **Ex. 20.15:** «No hurtarás». Cf. Dt. 5.19.

164. **Gn. 30.30:** «Porque poco tenías antes de mi venida, y ha crecido en gran número, y Jehová te ha bendecido con mi llegada; y ahora, ¿Cuándo trabajaré también por mi propia casa?». **Gn. 42.14, 20:** «Y José les dijo. Eso es lo que os he dicho, afirmando que sois espías ... Pero traeréis a vuestro hermano menor, y serán verificadas vuestras palabras, y no moriréis. Y ellos lo hicieron así». **Ex. 23.4-5:** «Si encontrases el buey de tu enemigo o su asno extraviado, vuelve a llevárselo ... Si vieres el asno del que te aborrece caído debajo de su carga, ¿Le dejarás sin ayuda? Antes bien le ayudarás a levantarlo». **Lv. 25.35:** «Y cuando tu hermano empobreciere y se acogiere a ti, tú lo ampararás; como forastero y extranjero vivirá contigo». **Dt. 22.1-5:** «Si vieres extraviado el buey de tu hermano, o su cordero, no le negarás tu ayuda; lo volverás a tu hermano. Y si tu hermano no fuere tu vecino, o no lo conocieres, lo recogerás en tu casa y estará contigo hasta que tu hermano lo busque, y se lo devolverás, así harás con su asno, así harás también con su vestido, y lo mismo harás con toda cosa de tu hermano que se le perdiera y tú la hallares; no podrás negarle tu ayuda. Si vieres el asno de tu hermano, o su buey, caído en el camino, no te apartarás de él; le ayudarás a levantarlo. No vestirá la mujer traje de hombre, ni el hombre ropa de mujer; porque abominación es a Jehová tu Dios cualquiera que esto hace». **Ef. 4.28:** «El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad». **Fil. 2.4:** «no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros». **1 Ti. 5.8:** «... porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe, y es peor que un incrédulo».

165. **Pr. 21.17:** «Hombre necesitado será el que ama el deleite, y el que ama el vino y los unguentos no se enriquecerá». **Pr. 23.20:** «No estés con los bebedores de vino, ni con los comedores de carne; porque el bebedor y el comilón empobrecerán, y el sueño hará vestir vestidos rotos». **Pr. 28.19:** «El que labra su tierra se saciará de pan; mas el que sigue a los ociosos se llenará de pobreza». **Ef. 4.28:** «El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece

**P. 76.** *¿Cuál es el noveno mandamiento?*

**R.** El noveno mandamiento es: *No hablarás contra tu prójimo falso testimonio.*<sup>166</sup>

**P. 77.** *¿Qué se exige en el noveno mandamiento?*

**R.** El noveno mandamiento exige el mantenimiento y promoción de la verdad entre los hombres, así como también nuestro buen nombre y el de nuestro prójimo,<sup>167</sup> especialmente cuando tengamos que dar testimonio.<sup>168</sup>

**P. 78.** *¿Que se prohíbe en el noveno mandamiento?*

**R.** El noveno mandamiento prohíbe todo lo que es perjudicial contra la verdad, o lo que es injurioso contra nuestro buen nombre o el de nuestro prójimo.<sup>169</sup>

**P. 79.** *¿Cuál es el décimo mandamiento?*

**R.** El décimo mandamiento es: *No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo.*<sup>170</sup>

**P. 80.** *¿Qué se exige en el décimo mandamiento?*

**R.** El décimo mandamiento exige el pleno contentamiento con nuestra propia condición,<sup>171</sup> y que tengamos una actitud correcta y carita-

necesidad». **2 Ts. 3.10:** «Porque también cuando estábamos con vosotros, os ordenábamos esto: Si alguno no quiere trabajar, tampoco coma». **1 Ti. 5.8:** «porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe, y es peor que un incrédulo».

<sup>166.</sup> **Ex. 20.16:** «No hablarás contra tu prójimo falso testimonio». Cf. Dt. 5.20.

<sup>167.</sup> **Zac. 8.16:** «Estas son las cosas que habéis de hacer. Hablad verdad cada cual con su prójimo; juzgad según la verdad y lo conducente a la paz en vuestras puertas». **3 Jn. 12:** «Todos dan testimonio de Demetrio, y aun la verdad misma; y también nosotros damos testimonio, y vosotros sabéis que nuestro testimonio es verdadero». Cf. Hch. 25.10.

<sup>168.</sup> **Pr. 14.5, 25:** «El testigo verdadero no mentirá; mas el testigo falso hablará mentiras. El testigo verdadero libra las almas; mas el engañoso hablará mentiras».

<sup>169.</sup> **Lv. 19.16:** «No andarás chismeando entre tu pueblo. No atentarás contra la vida de tu prójimo. Yo Jehová». **1 S. 17.28:** «Y oyéndole hablar Eliab su hermano mayor con aquellos hombres, se encendió con ira contra David y dijo. Para qué has encendido acá? ¿Y a quién has dejado aquellas pocas ovejas en el desierto? Yo conozco la soberbia y la malicia de tu corazón, que para ver la batalla has venido». **Sal. 15.3:** «¿Disputará con palabras inútiles, y con corazones sin provecho?». **Lc. 3.14:** «También le preguntaron unos soldados, diciendo: Y nosotros, ¿qué haremos? Y les dijo: No hagáis extorsión a nadie, ni calumniéis; y contentaos con vuestro salario». Cf. Pr. 6.16-19.

<sup>170.</sup> **Ex. 20.17:** «No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni si siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo». Cf. Dt. 5.21.

<sup>171.</sup> **Fil. 4.11:** «No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea



tiva hacia nuestro prójimo y todo lo que es suyo.<sup>172</sup>

**P. 81.** *¿Qué se prohíbe en el décimo mandamiento?*

**R.** El décimo mandamiento prohíbe todo descontento con nuestra propia condición,<sup>173</sup> la envidia o pesar del bienestar de nuestro prójimo, y toda inclinación y deseo desordenados hacia las cosas que son de él.<sup>174</sup>

**P. 82.** *¿Puede alguien guardar perfectamente los mandamientos de Dios?*

**R.** Desde la caída, ningún ser humano, durante esta vida, puede guardar perfectamente los mandamientos de Dios,<sup>175</sup> sino que mas bien, diariamente los quebranta en pensamiento, palabra y obra.<sup>176</sup>

mi situación». **1 Ti. 6.6:** «Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento; ... ». **He. 13.5:** «Sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora; porque él dijo. No te desampararé, ni te dejaré». Cf. Sal. 34.1.

**172. Job 31.29:** «Si me alegré en el quebrantamiento del que me aborrecía, y me regocijé cuando le halló el mal». **Ro. 12.15:** «Gozaos con los que se gozan; llorad con los que lloran». **1 Co. 13.4-7:** «El amor es sufrido, es benigno, el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta». **Fil. 2.4:** «no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros». **1 Ti. 1.5:** «Pues el propósito de este mandamiento es amor nacido de corazón limpio, y de buena conciencia, de fe no fingida». Cf. Lc. 15.6, 9, 11-32.

**173. 1 R. 21.4:** «Y vino Abab a su casa triste y enojado, por la palabra que Nabó de Jezreel le había respondido, diciendo. No te daré la heredad de mis padres. Y se acostó en su cama, y volvió su rostro, y no comió». **Est. 5.13:** «Pero todo esto de nada me sirve cada vez que veo al judío Mardoqueo sentado a la puerta del rey». **1 Co. 10.10:** «Ni murmuréis, como alguno de ellos murmuraron, y perecieron por el destructor». **Stg. 3.14-16:** «Pero si tenéis celos amargos y contención en vuestro corazón, no os jactéis, ni mintáis contra la verdad; porque esta sabiduría no es la que descende de lo alto, sino terrenal, animal, diabólica. Porque donde hay celos y contención, allí hay perturbación y toda obra perversa».

**174. Dt. 5.21:** «No codiciarás la mujer de tu prójimo, ni desearás la casa de tu prójimo, ni su tierra, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo». **Ro. 5.7-8:** «Qué diremos, pues? ¿La ley es pecado? En ninguna manera. Pero yo no conocí el pecado sino por la ley; porque tampoco conociera la codicia, si la ley no dijera. No codiciarás. Mas el pecado, tomando ocasión por el mandamiento, produjo en mí toda codicia; porque sin la ley el pecado está muerto». **Ro. 13.9:** «Porque. No adulterarás, no Matarás, no hurtarás, no dirás falso testimonio, no codiciarás, y cualquier otro mandamiento, en esta sentencias se resume. Amarás a tu prójimo como a ti mismo». **Gl. 5.26:** «No hagamos vanagloriosos, irritándonos uno a otros, envidiándonos unos a otros». **Col. 3.5:** «Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría».

**175. Ec. 7.20:** «Ciertamente no hay hombre justo en la tierra, que haga el bien y nunca peque». **Gl. 5.17:** «Porque el deseo de la carne es contra el espíritu, y el del espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí para que no hagáis lo que quisieréis». **1 Jn. 1.8, 10:** «Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros».

**176. Gn. 6.5:** «Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal». **8.21:** «Y percibió

**P. 83.** *¿Son igualmente detestables todas las transgresiones de la ley?*

**R.** Ante los ojos de Dios, algunos pecados, en sí mismos, y en razón de diferentes agravantes, son más detestables que otros.<sup>177</sup>

**P. 84.** *¿Qué es lo que todo pecado merece?*

**R.** Todo pecado merece la ira y la maldición de Dios, tanto en esta vida como en la venidera.<sup>178</sup>

**P. 85.** *¿Qué nos exige Dios para que escapemos de la ira y la maldición que merecemos por el pecado?*

**R.** Para que escapemos de la ira y la maldición de Dios que merecemos por el pecado, Dios nos exige tener fe en Jesucristo, arrepentimiento para vida,<sup>179</sup> juntamente con el uso diligente de todos los medios externos, por los cuales Cristo nos comunica los beneficios de la redención.<sup>180</sup>

Jehová olor grato; y dijo Jehová en su corazón. No volveré más a maldecir la tierra por causa del hombre; porque el intento del corazón del hombre es malo desde su juventud; ni volveré más a destruir todo ser viviente, como he hecho». **Ro. 3.9-23:** «¿Qué, pues? ¿Somos nosotros mejores que ellos? En ninguna manera; pues ya hemos acusado a judíos y a gentiles, que todos están bajo pecado...». **Stg. 3.2-13:** «Porque todos ofendemos muchas veces. Si alguno no ofende en la palabra, éste es varón perfecto, capaz también de refrenar todo el cuerpo...».

<sup>177.</sup> **Sal. 78.17, 32, 56:** «Pero aún volvieron a pecar contra él, revelándose contra el Altísimo en el desierto con todo esto, pecaron aún, y no dieron crédito a sus maravillas. Pero ellos tentaron y enojaron al Dios Altísimo, y no guardaron sus testimonios». **Ez. 8.6, 13, 15:** «Me dijo entonces. Hijo de hombre, ¿No ves lo que éstos hacen, las grandes abominaciones que la casa de Israel hace aquí para alejarme de mi santuario? Pero vuélvete aún, y verás abominaciones mayores... Me dijo después. Vuélvete aún, verás abominaciones mayores que hacen éstos... Luego me dijo. ¿No ves, hijo de hombre? Vuélvete aún, verás abominaciones mayores que estas». **Jn 5.16:** «Si alguno viere a su hermano cometer pecado que no sea de muerte, pedirá, y Dios le dará vida; esto es para los que cometen pecado que no sea de muerte. Hay pecado de muerte, por el cual yo no digo que se pida». Cf. Mt. 11.20-24; Jn. 19.11.

<sup>178.</sup> **Lm. 3.39:** «¿Por qué se lamenta el hombre viviente? Laméntese el hombre en su pecado». **Mt. 25.41:** «Entonces dirá también a los de la izquierda. Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles». **Gl. 3.10:** «Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está. Maldito todo aquel que no permaneciere en las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas». **Ef. 5.6:** «Nadie os engañe con palabras vanas, porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia». Cf. Stg. 2.10.

<sup>179.</sup> **Mr. 1.15:** «diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio». **Hch. 20.21:** «... testificando a judíos y a gentiles acerca del arrepentimiento para con Dios, y de la fe en nuestro Señor Jesucristo».

<sup>180.</sup> **Pr. 2.1-5:** «Hijo mío, si recibieres mis palabras, y mis mandamientos guardares dentro de ti, haciendo estar atento tu oído a la sabiduría; si inclinares tu corazón a la prudencia, si clamares a la inteligencia, y a la prudencia dieres tu voz; si como a la plata la buscares, y la escudriñares como a tesoros, entonces entenderás el temor de Jehová, y hallarás el conocimiento de Dios». **Pr. 8.33-36:** «Atended el consejo, y sed sabios, y no lo menospreciéis. Bienaventurado el hombre que me escucha, velando a mis puertas cada día, aguardando

**P. 86.** *¿Qué es la fe en Jesucristo?*

**R.** La fe en Jesucristo es una gracia salvadora,<sup>181</sup> por la cual recibimos a Cristo y descansamos sólo en él para la salvación, tal y como él nos es ofrecido en el evangelio.<sup>182</sup>

**P. 87.** *¿Qué es el arrepentimiento para vida?*

**R.** El arrepentimiento para vida es una gracia salvadora,<sup>183</sup> mediante la cual, un pecador, teniendo un verdadero sentimiento por su pecado, y comprendiendo la misericordia de Dios en Cristo,<sup>184</sup> con dolor por y con odio contra su pecado, se aparta del mismo para volver a Dios,<sup>185</sup> con pleno propósito y procurando con esfuerzo una nueva obediencia.<sup>186</sup>

a los postes de mis puertas. Porque el que me halle, hallará la vida, y alcanzará el favor a Jehová. Mas el que peca contra mí, defrauda su alma; todos los que me aborrecen aman la muerte». **Is. 5.3:** «Inclinad vuestro oído, y venid a mí; oíd, y vivirá vuestra alma; y haré con vosotros pacto eterno, las misericordias firmes a David». **Hch. 2.38:** «Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo». **Col. 3.16:** «La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales». Cf. 1 Co. 11.24-25.

181. **He. 10.39:** «Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen fe para preservación del alma». Cf. Ro. 4.16; Ef. 2.8-9.

182. **Is. 26.3-4:** «Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en ti persevera; porque en ti ha confiado. Confíad en Jehová perpetuamente, porque en Jehová el Señor está la fortaleza de los siglos». **Jn. 1.12:** «Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios». **Gl. 2.15-16:** «Nosotros, judíos de nacimiento, y no pecadores de entre los gentiles, sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado». Cf. Jn. 20.30-31; Fil 3.3-11.

183. **Hch. 11.18:** «Entonces, oídas estas cosas, callaron, y glorificaron a Dios, diciendo: ¡De manera que también a los gentiles ha dado Dios arrepentimiento para vida!». Cf. 2 Ti 2.25.

184. **Jl. 2.12-13:** «Por eso pues, ahora, dice Jehová, convertíos a mí con todo vuestro corazón, con ayuno y lloro y lamento. Rasgad vuestro corazón, y no vuestros vestidos, y convertíos a Jehová vuestro Dios; porque misericordioso es y clemente, tardo para la ira y grande en misericordia, y que se duele del castigo». **Jer. 3.22:** «Convertíos, hijos rebeldes, y sanaré vuestras rebeliones. He aquí nosotros venimos a ti, porque tú eres Jehová nuestro Dios». Cf. Sal. 51.1-4; Lc. 15.7, 10; Hch. 2.37-38.

185. **Jer. 31.18-19:** «Escuchando, he oído a Efraín que se lamentaba. Me azotaste, y fui castigado como novillo indómito; conviérteme, y seré convertido, porque tú eres Jehová mi Dios. Porque después que me aparté tuve arrepentimiento, y después que reconocí mi falta, herí mi muslo; me avergoncé y me confundí, porque llevé la afrenta de mi juventud». **Ez. 36.31:** «Y os acordaréis de vuestros malos caminos, y de vuestras obras que no fueron buenas; y os avergonzaréis de vosotros mismos por vuestras iniquidades y por vuestra abominaciones». Cf. Lc. 1.16-17; 1 Ts. 1.9.

186. **Is. 1.16-17:** «Lavaos y limpiaos; quitad la iniquidad de vuestras obras de delante de mis ojos; dejad de hacer lo malo; aprended a hacer el bien; buscad el juicio, restituid al agraviado, haced justicia al huérfano, amparad a la viuda». **Mt. 3.8:** «Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento». **2 Co. 7.10-11:** «Porque la

**P. 88.** *¿Cuáles son los medios externos por los cuales Cristo nos comunica los beneficios de la redención?*

**R.** Los medios externos y ordinarios por los cuales Cristo nos comunica los beneficios de la redención son, sus ordenanzas, y especialmente la Palabra, los sacramentos y la oración; todos los cuales son hechos eficaces para aquellos que han sido elegidos para la salvación.<sup>187</sup>

**P. 89.** *¿De qué manera llega a ser la Palabra eficaz para la salvación?*

**R.** El Espíritu de Dios hace que la lectura, y, más especialmente, la predicación de la Palabra, sean medios eficaces de convencer y de convertir a los pecadores, y de edificarlos en santidad y consuelo, por medio de la fe, para la salvación.<sup>188</sup>

tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de que no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo produce muerte. Porque he aquí, esto mismo de que hayáis sido contristados según Dios, ¡qué solicitud produjo en vosotros, qué defensa, qué indignación, qué temor, qué ardiente afecto, qué celo, y qué vindicación! En todo os habéis mostrado limpios en el asunto». Cf. 2 Cr. 7.14; Sal. 119.57-64.

187. **Mt. 28.18-20:** «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; Enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy en vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén». **Hch. 2.41-42, 46-47:** «Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones ... Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos».

188. **Neh. 8.8:** «Y leían en el libro de la ley de Dios claramente, y ponían el sentido, de modo que entendiesen la lectura». **Sal. 19.8:** «Los mandamientos de Jehová son rectos, que alegran el corazón; el precepto de Jehová es puro, que alumbra los ojos». **Hch. 20.32:** «Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios, y a la palabra de su gracia, que tiene poder para sobreedificaros y daros herencia a todos los santificados». **Hch. 26.18:** «... para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es mía, perdón de pecados y herencia entre los santificados». **Ro. 1.16:** «Porque no me avergüenzo del evangelio, por que es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego». **Ro. 10.13-17:** «Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo. ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito. ¡Cuán hermosos son tus pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas! Mas no todos obedecieron al evangelio; pues Isaías dice. Señor ¿Quién ha creído en nuestro anuncio? Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios». **Ro. 15.4:** «Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza». **1 Co. 14.24-25:** «Pero si todos profetizan, y entra algún incrédulo o indocto, por todos es convencido, por todos es juzgado; lo oculto de su corazón se hace manifiesto; y así, postrándose sobre el rostro, adorará a Dios, declarando que verdaderamente Dios está entre vosotros». **2 Ti. 3.15-17:** «... y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación que es en Cristo Jesús. Toda la escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra».

**P. 90.** *¿Como debe leerse y escucharse la Palabra para que llegue a ser eficaz para la salvación?*

**R.** A fin de que la Palabra llegue a ser eficaz para salvación, debemos procurar escucharla con diligencia,<sup>189</sup> preparación<sup>190</sup> y oración;<sup>191</sup> recibirla con fe y amor, guardarla en nuestro corazón y practicarla en nuestras vidas.<sup>192</sup>

**P. 91.** *¿De qué manera los sacramentos llegan a ser medios eficaces de salvación?*

**R.** Los sacramentos llegan a ser medios eficaces de salvación, no porque haya alguna virtud en ellos, o en el que los administra; sino solamente por la bendición de Cristo, y la obra de su Espíritu en los que por fe los reciben.<sup>193</sup>

**P. 92.** *¿Qué es un sacramento?*

**R.** Un sacramento es una ordenanza sagrada instituida por Cristo,<sup>194</sup> en la cual, mediante signos perceptibles, Cristo y los beneficios del Nuevo Pacto, son representados, sellados y aplicados a los creyentes.<sup>195</sup>

189. **Pr. 8.34:** «Bienaventurado todo hombre que me escucha, velando a mis puertas cada día, aguardando a los postes de mis puertas».

190. **1 P. 2.1-2:** «Desechando, pues, toda malicia, todo engaño, hipocresía, envidias, y todas las detraiciones, desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación».

191. **Sal. 119.18:** «Abre mis ojos, y miraré las maravillas de tu ley». Cf. Dt. 6.16ff; 1 P. 2.1-2.

192. **Sal. 119.11:** «En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti». **Lc. 8.15:** «Mas la que cayó en buena tierra, éstos son los que con corazón bueno y recto retienen la palabra oída, y dan fruto con perseverancia». **Stg 1.25:** «Mas el que mira atentamente en la ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace». **2 Ts. 2.10:** «... y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad, sino que se complacieron en la injusticia». Cf. He. 4.2.

193. **Mt 3.11:** «Yo a la verdad bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras de mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego». **1 Co. 3.6-7:** «Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios. Así que ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios, que da el crecimiento». **1 Co. 12.13-17:** «Porque por un solo Espíritu fuimos dados bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu». **1 P. 3.21:** «El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, sino como la aspiración de una buena conciencia hacia Dios) por la resurrección de Jesucristo».

194. **1 Co. 1.23, 26:** «Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado. Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; ... Así, pues, todas las veces que comiereis de este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga». Cf. Mt. 26.26-28; 28.19; Mr. 14.22-25; Lc. 22.19-20.

195. **Gn. 17.7, 10:** «Y estableceré mi pacto entre mí y ti, y tu descendencia después de ti en sus generaciones, por pacto perpetuo, para ser tu Dios, y el de tu descendencia después de ti... Este es mi pacto,

**P. 93.** *¿Cuáles son los sacramentos del Nuevo Testamento?*

**R.** Los sacramentos del Nuevo Testamento son el bautismo<sup>196</sup> y la Cena del Señor.<sup>197</sup>

**P. 94.** *¿Qué es el bautismo?*

**R.** El bautismo es un sacramento, en el cual el lavamiento con agua, en nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo,<sup>198</sup> significa y sella nuestra unión con Cristo, nuestra participación en los beneficios del Pacto de Gracia y nuestro compromiso de pertenecer al Señor.<sup>199</sup>

**P. 95.** *¿A quiénes debe administrarse el bautismo?*

**R.** A ninguno que está fuera de la Iglesia visible debe administrarse el bautismo, hasta que profesen su fe en Cristo y su obediencia a él,<sup>200</sup> pero los niños de los que son miembros de la Iglesia visible sí deben ser bautizados.<sup>201</sup>

que guardaréis entre mí y vosotros y tu descendencia después de ti. Será circuncidado todo varón de entre vosotros». Ex. 12: «Habló Jehová a Moisés y a Aarón en la tierra de Egipto, diciendo...». **Gl. 3.27:** «... porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, estáis revestidos». Cf. 1 Co. 10.16-17; 11.23, 26.

196. **Mt. 28.19:** «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo».

197. **Mt. 26.26-28:** «Y mientras comían, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y los dio a sus discípulos, y dijo. Tomad, comed, esto es mi cuerpo. Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo, bebed de ella todos; porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados». Cf. 1 Co. 11.23-26.

198. **Mt. 28.19:** «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo».

199. **Hch. 2.38-42:** «Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare. Y con otras muchas palabras testificaba y les exhortaba, diciendo: Sed salvos de esta perversa generación. Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas. Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones». **Hch. 22.16:** «Ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre». **Ro. 6.3-4:** «¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva». **Gl. 3.26-27:** «... pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús; porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, estáis revestidos». Cf. 1 P. 3.21.

200. **Hch. 2.38, 41:** «Pedro les dijo. Arrepentíos cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo, para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo... Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas». **Hch. 8.12, 36-37:** «Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba el evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres... y yendo por el camino, llegaron a cierta agua, y dijo el eunuco. Aquí hay agua; ¿Qué impide que yo

**P. 96.** *¿Qué es la Cena del Señor?*

**R.** La Cena del señor es un sacramento, en el que, mediante el dar y recibir pan y vino, según lo establecido por Cristo, se anuncia su muerte; y quienes los reciben dignamente son hechos, no de manera corporal o carnal, sino por fe, partícipes de su cuerpo y de su sangre, con todos los beneficios para su nutrición espiritual y para su crecimiento en gracia.<sup>202</sup>

**P. 97.** *¿Qué se requiere para recibir dignamente la Cena del Señor?*

**R.** Se requiere de los que desean participar dignamente de la Cena del Señor que se examinen a sí mismos acerca de su conocimiento para discernir el cuerpo del Señor, acerca de su fe para alimentarse de él,<sup>203</sup> acerca de su arrepentimiento,<sup>204</sup> amor,<sup>205</sup> y nueva obediencia;<sup>206</sup> para que no sea que parti-

sea bautizado? Felipe dijo. Si crees de todo corazón, bien puedes. Y respondiendo dijo. Creo que Jesucristo es el hijo de Dios». **Hch. 18.8:** «Y Crispo, el principal de la sinagoga, creyó en el Señor con toda su casa; y muchos de los corintios, oyendo, creían y eran bautizados».

201. **Gn. 17.7, 9-11:** «Y estableceré mi pacto entre mí y ti, y tu descendencia después de ti en sus generaciones, por pacto perpetuo, para ser tu Dios, y el de tu descendencia después de ti... Dijo de nuevo Dios a Abraham: En cuanto a ti, guardarás mi pacto, tú y tu descendencia después de ti por sus generaciones. Este es mi pacto, que guardaréis entre mí y vosotros y tu descendencia después de ti: Será circuncidado todo varón de entre vosotros. Circuncidaréis, pues, la carne de vuestro prepucio, y será por señal del pacto entre mí y vosotros». **Hch. 2.38-39:** «Pedro les dijo. Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare». **Hch. 16.32-33:** «Y le hablaron la palabra del Señor a él y a todos los que estaban en su casa. Y él, tomándolos en aquella misma hora de la noche, les lavó las heridas; y en seguida se bautizó él con todos los suyos». **1 Co. 7.14:** «Porque el marido incrédulo es santificado en la mujer, y la mujer incrédula en el marido; pues de otra manera vuestros hijos serían inmundos, mientras que ahora son santos». **Col. 2.11-12:** «En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo; sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos».

202. **1 Co. 10.16-17:** «La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo? Siendo uno solo el pan, nosotros, con ser muchos, somos un cuerpo; pues todos participamos de aquel mismo pan». **1 Co. 11.23-26:** «Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí. Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga».

203. **2 Co. 13.5:** «Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos. ¿O no os conocéis a vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros, a menos que estéis reprobados?».

204. **1 Co. 11.31:** «Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados».

205. **1 Co. 10.16-17:** «La copa de bendición que bendecimos, ¿No es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿No es la comunión del cuerpo de Cristo? Siendo uno solo el pan, nosotros, con

cipando indignamente, coman y beban juicio para sí mismos.<sup>207</sup>

**P. 98.** *¿Qué es la oración?*

**R.** La oración es la presentación de nuestros deseos ante Dios,<sup>208</sup> por aquellas cosas que están de acuerdo con su voluntad,<sup>209</sup> en el nombre de Cristo,<sup>210</sup> incluyendo la confesión de nuestros pecados,<sup>211</sup> y un grato reconocimiento de sus misericordias.<sup>212</sup>

**P. 99.** *¿Qué regla ha dado Dios para guiarnos en la oración?*

**R.** Toda la Palabra de Dios es útil para guiarnos en la oración,<sup>213</sup> pero la norma especial para nuestra dirección es aquella forma de oración que Cristo enseñó a sus discípulos, comúnmente llamada la *oración del Señor*.<sup>214</sup>

ser muchos, somos un cuerpo; pues todos participamos de aquel mismo pan».

206. **1 Co. 5.7-8:** «Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros. Así que celebremos la fiesta, no con la vieja levadura, ni con la levadura de malicia y de maldad, sino con panes sin levadura, de sinceridad y de verdad».

207. **1 Co. 11.27-30:** «De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor. Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa. Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí. Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos duermen».

208. **Sal. 62.8:** «Esperad en él en todo tiempo, oh pueblos; derramad delante de él vuestro corazón; Dios es nuestro refugio». Cf. Sal. 10.17; Mt. 7.7-8.

209. **1 Jn. 5.14:** «Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye».

210. **Jn. 16.23-24:** «En aquel día no me preguntaréis nada. De cierto, de cierto os digo, que todo cuanto pidiereis al Padre en mi nombre, os lo dará. Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre; pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido».

211. **Sal. 32.5-6:** «Mi pecado te declaré, y no encubrí mi iniquidad. Dije, Confesaré mis transgresiones a Jehová; y tu perdonaste la maldad de mi pecado. Por esto orará a ti todo santo en el tiempo en que puedas ser hallado; ciertamente en la inundación de muchas aguas no llegarán éstas a él». **Dn. 9.4-19:** «Y oré a Jehová Dios he hice confesión diciendo. Ahora, Señor, Dios grande, digno de ser temido, que guardas el pacto y la misericordia con los que te aman y guardan tus mandamientos...». Cf. 1 Jn. 1.9.

212. **Fil. 4.6:** «Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas todas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracia». Cf. Sal. 103.1-5; 136.

213. **1 Jn. 5.14:** «Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye».

214. **Mt. 6.9-13:** «Vosotros, pues, oraréis así. Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén». Cf. Lc. 11.2-4.



*P. 100. ¿Qué nos enseña el prefacio de la oración del Señor?*

**R.** El prefacio de la oración del Señor que dice: «Padre nuestro, que estás en los cielos» nos enseña que nos acerquemos a Dios con toda santa reverencia<sup>215</sup> y confianza,<sup>216</sup> como hijos a un padre que puede y que está dispuesto a ayudarnos;<sup>217</sup> y que debemos orar con otros y por otros.<sup>218</sup>

*P. 101. ¿Qué es lo que rogamos en la primera petición?*

**R.** En la primera petición que dice: «santificado sea tu nombre», rogamos que Dios nos capacite a nosotros y a los demás para glorificarle en todo aquello por lo cual se da a conocer a sí mismo;<sup>219</sup> y que él disponga todas las cosas para su propia gloria.<sup>220</sup>

*P. 102. ¿Qué es lo que rogamos en la segunda petición?*

**R.** En la segunda petición que dice: «Venga tu reino», rogamos que el reino de Satanás sea destruido;<sup>221</sup> y que el reino de gracia progrese,<sup>222</sup> que nosotros y los demás seamos introducidos y conservados en él;<sup>223</sup> y que el

215. **Sal. 95.6:** «Venid, adoremos y postrémonos; arrodillémonos delante de Jehová nuestro Hacedor».

216. **Ef. 3.12:** «... en quien tenemos seguridad y acceso con confianza por medio de la fe en él».

217. **Lc. 11.11-13:** «¿Qué padre de vosotros, si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿O si pescado, en lugar de pescado, le dará una serpiente? ¿O si le pide un huevo, le dará un escorpión? Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?». **Ro. 8.15:** «Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por la cual clamamos. ¡Abba, Padre!». Cf. Mt. 7.9-11.

218. **Hch. 12.5:** «Así que Pedro estaba custodiado en la cárcel; pero la iglesia hacía sin cesar oración a Dios por él». **Ef. 6.18:** «orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos». **1 Ti. 2.1-2:** «Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres; por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad».

219. **Sal. 67.1-3:** «Dios tenga misericordia de nosotros, y nos bendiga; haga resplandecer su rostro sobre nosotros; Selah. Para que sea conocido en la tierra tu camino, en todas las naciones tu salvación. Te alaben los pueblos, oh Dios; todos los pueblos te alaben». Cf. Sal. 99.3; 100.3-4.

220. **Sal. 83:** «Oh Dios, no guardes silencio; no calles, oh Dios, ni te estés quieto...». Cf. Ro. 11.33-36; Ap. 4.11.

221. **Sal. 68.1, 18:** «Levántese Dios, sean esparcidos sus enemigos, y huyan de su presencia los que le aborrecen... Subiste a lo alto, cautivaste la cautividad, tomaste dones para los hombres, y también para los rebeldes, para que habite entre ellos JAH DIOS». Cf. Mt. 12.25-28; Ro. 16.20; 1 Jn. 3.8.

222. **Ap. 12.10-11:** «Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía. Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; Porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche. Y ellos lo han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte». Cf. Sal. 72.8-11; Mt. 24.14; 1 Co. 15.24-25.

223. **Jn. 17.9, 20:** «Yo ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por los que me diste; porque tuyos

reino de gloria venga pronto.<sup>224</sup>

**P. 103.** ¿Qué es lo que rogamos en la tercera petición?

**R.** En la tercera petición que dice: «*Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra*», rogamos que Dios, por su gracia, nos dé la capacidad y disposición para conocer, obedecer y someternos, en todas las cosas,<sup>225</sup> a su voluntad, así como lo hacen los ángeles en el cielo.<sup>226</sup>

**P. 104.** ¿Qué es lo que rogamos en la cuarta petición?

**R.** En la cuarta petición que dice: «*El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy*», rogamos que, del don gratuito de Dios, recibamos una porción suficiente de las cosas buenas de esta vida y que con ellas disfrutemos de su bendición.<sup>227</sup>

son ... Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de crecer en mí por la palabra de ellos».

**Ro. 10.1:** «Hermanos, ciertamente el anhelo de mi corazón, y mi oración a Dios por Israel, es para salvación».

**2 Ts. 3.1-5:** «Por lo demás, hermanos, orad por nosotros, para que la palabra del Señor corra y sea glorificada, así como lo fue entre vosotros ...». Cf. Sal. 119.5; Lc. 22.32.

**224. Ap. 22.20:** «El que da testimonio de estas cosas dice. Ciertamente vengo en breve. Amén; sí, ven, Señor Jesús».

**225. 2 S. 15.25:** «Pero dijo el rey a Sadoc. Vuelve el arca de Dios a la ciudad. Si yo hallare gracia ante los ojos de Jehová, él hará que vuelva, y me dejará verla y a su tabernáculo». **Job 1.21:** «... y dijo. Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré allá. Jehová dio y Jehová quitó; sea el nombre de Jehová bendito».

Sal. 67: «Dios tenga misericordia de nosotros, y nos bendiga; haga resplandecer su rostro sobre nosotros ...».

**Sal. 119.36:** «Inclina mi corazón a tus testimonios, y no a la avaricia». **Mt. 26.39:** «Yendo un poco adelante, se postro sobre su rostro, orando y diciendo. Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú». Cf. Sal. 19.14; Fil. 4.11, 19; 1 Ts. 5.23; He. 13.20-21.

**226. Sal. 103.20-21:** «Benedicid a Jehová, vosotros sus ángeles, poderoso en fortaleza, que ejecutáis su palabra, obedeciendo a la voz de su precepto. Benedicid a Jehová, vosotros todos sus ejércitos, ministros suyos, que hacéis su voluntad». Cf. He. 1.14.

**227. Gn. 28.20:** «E hizo Jacob voto, diciendo. Si fuere Dios conmigo, y me guardare en este viaje en que voy, y me diere pan para comer y vestido para vestir». **Pr. 30.8-9:** «Vanidad y palabra mentirosa aparta de mí; no me des pobreza ni riquezas; manténme del pan necesario; no sea que me sacie, y te niegue, y diga. ¿Quién es Jehová? O que siendo pobre, hurte, y blasfeme el nombre de mi Dios». **Mt. 6.31-34:** «No os afanáis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. Así que, no os afanáis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su afán. Basta a cada día su propio mal». **Fil. 4.11, 19:** «No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación ... Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús». **1 Ti. 4.4-5:** «Porque todo lo que Dios creó es bueno, y nada es de desecharse, si se toma con acción de gracias; porque por la palabra de Dios y por la oración es santificado». **1 Ti. 6.6-8:** «Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento; porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar. Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto».

**P. 105.** *¿Qué es lo que rogamos en la quinta petición?*

**R.** En la quinta petición que dice: «*Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores*», rogamos que Dios, por causa de Cristo, nos perdone gratuitamente todos nuestros pecados,<sup>228</sup> y somos estimulados a pedir esto, porque por su gracia, somos capacitados para perdonar a otros con sinceridad de corazón.<sup>229</sup>

**P. 106.** *¿Qué es lo que rogamos en la sexta petición?*

**R.** En la sexta petición que dice: «*Y no nos metas en tentación, mas líbranos de mal*», rogamos que, o bien Dios nos guarde de ser tentados a pecar,<sup>230</sup> o que nos sostenga y nos libre cuando somos tentados.<sup>231</sup>

**P. 107.** *¿Qué es lo que nos enseña el final de la oración del Señor?*

**R.** El final de la oración del Señor que dice: «*porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén*», nos enseña que cuando oramos debemos derivar todo ánimo de orar solamente de Dios,<sup>232</sup> y que en nuestras oraciones debemos alabar a Dios, atribuyéndole el dominio, y

228. **Sal. 51.1-2, 7, 9:** «Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia; conforme a la multitud de tus piedades borra mis rebeliones. Lávame más y más de mi maldad, y límpiame de mi pecado. Purifícame con hisopo, y seré limpio; lávame y seré más blanco que la nieve. Esconde tu rostro de mis pecados, y borra todas mis maldades». **Dn. 9.17-19:** «Ahora pues, Dios nuestro, oye la oración de tu siervo, y sus ruegos; y haz que tu rostro resplandezca sobre tu santuario asolado, por amor del Señor. Inclina, oh Dios mío, tu oído, y oye; abre tus ojos, y mira nuestras desolaciones, y la ciudad sobre la cual es invocado tu nombre; porque no elevamos nuestros ruegos ante ti confiados en nuestras justicias, sino en tus muchas misericordias». Cf. 1 Jn. 1.7.

229. **Mt. 18.35:** «Así también mi Padre celestial hará con vosotros si no perdonáis de todo corazón cada uno a su hermano sus ofensas». **Lc. 11.4:** «Y perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todos los que nos deben. Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal». Cf. Ef. 4.32; Col. 3.13.

230. **Mt. 26.41:** «Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil». Cf. Sal. 19.13; Jn. 17.15.

231. **Lc. 22.31-32:** «». **1 Co. 10.13:** «». **2 Co. 12.7-9:** «Y para que la grandeza de las revelaciones no me exaltase desmedidamente, me fue dado un aguijón en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetea, para que no me enaltezca sobremanera; respecto a lo cual tres veces he rogado al Señor, que lo quite de mí. Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo». Cf. He. 2.18.

232. **Dn. 9.4, 7-9, 16-19:** «Y oré a Jehová mi Dios e hice confesión diciendo. Ahora, Señor, Dios grande, digno de ser temido, que guardas el pacto y la misericordia con los que te aman y guardan tus mandamientos... Tuya es, Señor, la justicia, y nuestra la confusión de rostro, como en el día de hoy lleva todo hombre de Judá, los moradores de Jerusalén, y todo Israel, los de cerca y los de lejos, en todas las tierras adonde los has echado a causa de su rebelión con que se rebelaron contra ti. Oh Jehová, nuestra es la confusión de rostro, de nuestros reyes, de nuestros príncipes y de nuestros padres; porque contra ti pecamos. De Jehová nuestro Dios es el tener

el poder, y la gloria;<sup>233</sup> y en testimonio de nuestro deseo y seguridad de ser oídos, decimos, *Amén*.<sup>234</sup>

misericordia y el perdonar, aunque contra él nos hemos rebelado... Oh Señor, conforme a todos tus actos de justicia, apártese ahora tu ira y tu furor de sobre tu Ciudad Jerusalén, tu santo monte; porque a causa de nuestros pecados, y por la maldad de nuestros padres, Jerusalén y tu pueblo son el oprobio de todos en derredor nuestro.... Ahora pues, Dios nuestro, oye la oración de tu siervo, y sus ruegos; y haz que tu rostro resplandezca sobre tu santuario asolado, por amor del Señor... Inclina, oh Dios mío, tu oído, y oye; abre tus ojos, y mira nuestras desolaciones, y la ciudad sobre la cual es invocado tu nombre; porque no elevamos nuestros ruegos ante ti confiados en nuestras justicias, sino en tus muchas misericordias.... Oye, Señor; oh Señor, perdona; presta oído, Señor, y hazlo; no tardes, por amor de ti mismo, Dios mío; porque tu nombre es invocado sobre tu ciudad y sobre tu pueblo». Cf. Lc. 18.1, 7-8.

233. **1 Cr. 29.10-13**: «Asimismo se alegró mucho el rey David, y bendijo a Jehová delante toda la congregación. Y dijo David. Bendito seas tú, oh Jehová. Dios de Israel nuestro padre, desde el siglo y hasta el siglo. Tuya es, oh Jehová, la magnificencia y el poder, la gloria, la victoria y el honor; porque todas las cosas que están en los cielos y en la tierra son tuyas. Tuyo, oh Jehová, es el reino, y tú eres excelso sobre todos. Las riquezas y la gloria proceden de tí, y tú dominas sobre todo; en tu mano está la fuerza y el poder, y en tu mano el hacer grande y el dar poder a todos. Ahora pues, Dios nuestro, nosotros alabamos y loamos tu glorioso nombre». **1 Ti. 1.17**: «Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén». **Ap. 5.11-13**: «Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los seres vivientes, y de los ancianos; y su número era millones de millones, que decían a gran voz: El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza. Y a todo lo creado que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y en el mar, y a todas las cosas que en ellos hay, oí decir: Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos».

234. **1 Co. 14.16**: «Porque si bendices sólo con el espíritu, el que ocupa lugar de simple, ¿cómo dirá el Amén a tu acción de gracias? Pues no sabe lo que has dicho». **Ap. 22.20-21**: «El que da testimonio de estas cosas dice. Ciertamente vengo en breve. Amén, sí, ven Señor Jesús. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amén».



# EL CATECISMO MAYOR



**P.1.** *¿Cuál es el fin principal y más alto de la existencia del hombre?*

**R.** El fin principal y más alto propósito de la existencia del hombre es glorificar a Dios<sup>1</sup> y gozar plenamente de él para siempre.<sup>2</sup>

**P.2.** *¿Cómo se manifiesta que Dios existe?*

**R.** La misma luz de la naturaleza que hay en el hombre y las obras de Dios, manifiestan con claridad que hay un Dios;<sup>3</sup> pero solamente su Palabra y Espíritu revelan a Dios suficiente y eficazmente a los hombres para su salvación.<sup>4</sup>

1. **Sal. 86.9:** «Todas las naciones que hiciste vendrán y adorarán delante de ti, Señor, y glorificarán tu nombre». **Ro. 11.36:** «Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas A él sea la gloria por los siglos. Amén». **1 Co. 6.20:** «Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios». **1 Co. 10.31:** «Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios».

2. **Sal. 73.24-28:** «Me has guiado según tu consejo, y después me recibirás en gloria. ¿A quién tengo yo en los cielos sino a ti? Y fuera de ti nada deseo en la tierra. Mi carne y mi corazón desfallecen; mas la roca de mi corazón y mi porción es de Dios para siempre. Porque he aquí, los que se alejan de ti perecerán; Tú destruirás a todo aquel que de ti se aparta. Pero en cuanto a mí, el acercarme a Dios es el bien; he puesto en Jehová Dios mi esperanza, para contar todas tus obras». **Jn. 17.21-23:** «... para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste. La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno. Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado». Cf. Sal. 16.5-11; Ap. 21.3-4.

3. **Ro. 1.19-20:** «Porque lo que de Dios se conoce le es manifiesto, pues Dios se lo manifestó. Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa». **Sal. 19.1-3:** «Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos. Un día emite palabra a otro día, y una noche a otra noche declara sabiduría. No hay lenguaje, ni palabras, ni es oída su voz». **Hch. 17.28:** «Porque en él vivimos, y nos movemos, y somos; como algunos de vuestros propios poetas también han dicho: Porque linaje suyo somos».

4. **Is. 59.21:** «Y este será mi pacto con ellos, dijo Jehová: El Espíritu mío que está sobre ti, y mis palabras que puse en tu boca, no faltarán de tu boca, ni de la boca de tus hijos, ni de la boca de los hijos de tus hijos, dijo Jehová, desde ahora y para siempre». **1 Co. 1.20-21:** «¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el escriba? ¿Dónde está el disputador de este siglo? ¿No ha enloquecido Dios la sabiduría del mundo? Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación». **1 Co. 2.9-10:** «Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman. Pero Dios nos la reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios». **2 Ti. 3.15-17:** «... y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús. Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra».

### P.3. ¿Qué es la Palabra de Dios?

**R.** Las Sagradas Escrituras del Antiguo y Nuevo Testamento son la Palabra de Dios,<sup>5</sup> la única regla de fe y obediencia.<sup>6</sup>

### P.4. ¿Cómo se manifiesta que las Sagradas Escrituras son la Palabra de Dios?

**R.** Las Escrituras manifiestan por sí mismas ser la Palabra de Dios por medio de su majestad<sup>7</sup> y pureza;<sup>8</sup> por la armonía de todas sus partes<sup>9</sup> y por el propósito de todo su conjunto, el cual consiste en dar toda la gloria a Dios;<sup>10</sup> por su luz y poder para convencer y convertir a los pecadores, para consolar y edificar a los creyentes para la salvación;<sup>11</sup> pero el Espíritu de

5. **2 Ti. 3.16:** «Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia». **2 P. 1.19-21:** «Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbrará en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones; entendiéndolo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo». Cf. Gn. 2.24; Mt. 19.4-5; 2 P. 3.2, 15-16.

6. **Is. 8.20:** «¿A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido». **Lc. 16.29, 31:** «Y Abraham le dijo: A Moisés y a los profetas tienen; óiganlos... Mas Abraham le dijo: Si no oyen a Moisés y a los profetas, tampoco se persuadirán aunque alguno se levantara de los muertos». **Gl. 1.8-9:** «Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema. Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica otro evangelio del que habéis recibido, sea anatema». **Ef. 2.20:** «... edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo». **2 Ti. 3.15-16:** «y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús. Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia...». **Ap. 22.18-19:** «Yo testifico a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro. Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida, y de la santa ciudad, y de las cosas que están escritas en este libro». Cf. Dt. 4.2.

7. **Sal. 119.18, 129:** «Abre mis ojos, y miraré las maravillas de tu ley. [...] Maravillosos son tus testimonios; por tanto, los he guardado mi alma». **Os. 8.12:** «Le escribí las grandezas de mi ley, y fueron tenidas por cosa extraña». **1 Co. 2.6-7, 13:** «Sin embargo, hablamos sabiduría entre los que han alcanzado madurez; y sabiduría, no de este siglo, ni de los príncipes de este siglo, que perecen. Mas hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria: ... lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual».

8. **Sal. 12.6:** «Las palabras de Jehová son palabras limpias, como plata refinada en horno de tierra, purificada siete veces». **Sal. 119.140:** «Sumamente pura es tu palabra, y la ama tu siervo».

9. **Hch. 26.22:** «Pero habiendo obtenido auxilio de Dios, persevero hasta el día de hoy, dando testimonio a pequeños y a grandes, no diciendo nada fuera de las cosas que los profetas y Moisés dijeron que habían de suceder». Cf. Lc. 24.27; Hch. 10.43.

10. **Ro. 3.19, 27:** «Pero sabemos que todo lo que la ley dice, lo dice a los que están bajo la ley, para que toda boca se cierre y todo el mundo quede bajo el juicio de Dios; ... ¿Donde, pues, está la jactancia? que excluida. ¿Por cuál ley? ¿Por la de las obras? No, sino por la ley de la fe». Cf. Ro. 16.25-27; 2 Co. 3.6-11.

11. **Sal. 19.7-9:** «La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma; El testimonio de Jehová es fiel, que hace

Dios, dando testimonio con y por medio de las Escrituras, en el corazón del hombre, es el único capaz de persuadirlo plenamente de que ellas son la verdadera Palabra de Dios.<sup>12</sup>

*P.5. ¿Qué es lo que enseñan principalmente las Escrituras?*

*R.* Las Escrituras enseñan principalmente lo que el hombre debe creer con respecto a Dios, y los deberes que Dios exige al hombre.<sup>13</sup>

## LO QUE EL HOMBRE DEBE CREER RESPECTO A DIOS

*P.6. ¿Qué es lo que las Escrituras dan a conocer acerca de Dios?*

*R.* Las Escrituras dan a conocer lo que es Dios,<sup>14</sup> las personas que hay en la Divinidad,<sup>15</sup> sus decretos<sup>16</sup> y la ejecución de sus decretos.<sup>17</sup>

sabio al sencillo. Los mandamientos de Jehová son rectos, que alegran el corazón; El precepto de Jehová es puro, que alumbra los ojos. El temor de Jehová es limpio, que permanece para siempre; Los juicios de Jehová son verdad, todos justos». **Hch. 18.28:** «Porque con gran vehemencia refutaba públicamente a los judíos, demostrando por las Escrituras que Jesús era el Cristo». **Hch 20.32:** «Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios, y a la palabra de su gracia, que tiene poder para sobreedificaros y daros herencia a todos los santificados». **Ro. 15.4:** «Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza». **He. 4.12:** «Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón». **Stg. 1.18:** «El, de su voluntad, nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas».

12. **Jn 16.13-14:** «Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir. Él me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber». **Jn 20.31:** «Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre». **1 Jn 2.20, 27:** «Pero vosotros tenéis la unción del Santo, y conocéis todas las cosas... Pero la unción que vosotros recibisteis de él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad que nadie os enseñe; así como la unción misma os enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, según ella os ha enseñado, permaneced en él».

13. **2 Ti 1.13:** «Retén la forma de las sanas palabras que de mí oíste, en la fe y amor que es en Cristo Jesús». Cf. Gn.1.1; Ex. 34.5-7; Dt. 10.12-13; Jn. 20.31; Hch. 16.30-31. 2 Ti. 3.15-17.

14. **Ex. 34.6-7:** «Y pasando Jehová por delante de él, proclamó: ¡Jehová! ¡Jehová! fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad; que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado, y que de ningún modo tendrá por inocente al malvado; que visita la iniquidad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, hasta la tercera y cuarta generación». **Jn. 4.24:** «Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren». **He. 11.6:** «Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardador de los que le buscan». Cf. Is. 40.18, 21-23, 25, 28.

15. Dt. 6.4-6 (cf. **1 Co. 8.4, 6**): «Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es. Y amarás a Jehová tu Dios de



*P.7. ¿Qué clase de ser es Dios?*

**R.** Dios es Espíritu,<sup>18</sup> en sí y por sí mismo infinito en su ser,<sup>19</sup> gloria,<sup>20</sup> bienaventuranza<sup>21</sup> y perfección;<sup>22</sup> todo suficiente,<sup>23</sup> eterno,<sup>24</sup> inmutable,<sup>25</sup> incomprendible,<sup>26</sup> omnipresente,<sup>27</sup> todopoderoso,<sup>28</sup> omnisciente,<sup>29</sup> sapientísimo,<sup>30</sup> santísimo,<sup>31</sup> justísimo,<sup>32</sup> misericordiosísimo y lleno de gracia,

todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas. Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón ... ». **Mt. 3.16-17:** «Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él. Y hubo una voz [...] que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia». Cf. Mt. 28.19-20; 2 Co. 13.14.

16. **Hch. 15.14-15, 17:** «Simón ha contado cómo Dios visitó por primera vez a los gentiles, para tomar de ellos pueblo para su nombre. Y con esto concuerdan las palabras de los profetas, como está escrito: [...] dice el Señor, que hace conocer todo esto desde tiempos antiguos». Is. 46.9-10.

17. **Hch. 4.27-28:** «Porque verdaderamente se unieron en esta ciudad contra tu santo Hijo Jesús, a quien ungiste, Herodes y Poncio Pilato, con los gentiles y el pueblo de Israel, para hacer cuanto tu mano y tu consejo habían antes determinado y que sucediera».

18. **Jn. 4.24:** «Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren».

19. **Ex. 3.14:** «Y respondió Dios a Moisés: YO SOY EL QUE SOY. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: Yo soy me envié a vosotros». **Job 11.7-9:** «¿Descubrirás tú los secretos de Dios? ¿Llegarás tú a la perfección del Todopoderoso? Es más alta que los cielos; ¿qué harás? Es más profunda que Seol; ¿Cómo la conocerás? Su dimensión es más extensa que la tierra, y más ancha que el mar». Cf. Sal. 145.3; 147.5.

20. **Hch. 7.2:** «Y él dijo: Varones hermanos y padres, oíd: El Dios de la gloria apareció a nuestro padre Abraham, estando en Mesopotamia, antes que morase en Harán».

21. **1 Ti. 6.15:** «... la cual a su tiempo mostrará el bienaventurado y solo Soberano, Rey de reyes y Señor de señores».

22. **Mt. 5.48:** «Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto».

23. **Gn. 17.1:** «Era Abraham de edad de noventa y nueve años, cuando le apareció Jehová y le dijo: Yo soy el Dios Todopoderoso; anda delante de mí y se perfecto». **Ex. 3.14:** «Y respondió Dios a Moisés: YO SOY EL QUE SOY. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: Yo soy me envié a vosotros». Cf. Ro. 11.35-36.

24. **Sal. 90.2:** «Antes que naciesen los montes y formases la tierra y el mundo, desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios». Cf. Dt. 33.27.

25. **Ml. 3.6:** «Porque yo Jehová no cambio; por esto, hijos de Jacob, no habéis sido consumados». **Stg. 1.17:** «Toda buena dádiva y todo don perfecto descende de lo alto, del Padre de las luces en cual no hay mudanza, ni sombra de variación».

26. **1 R. 8.27:** «Pero ¿Es verdad que Dios morará sobre la tierra? He aquí que los cielos, los cielos de los cielos, no te pueden contener; ¿cuánto menos esta cosa que yo he edificado?». Cf. Sal. 145.3; Ro. 11.34.

27. **Sal. 139.1-13:** «Oh Jehová, tú me has examinado y conocido. [...] Porque tú formaste mis entrañas; tú me hiciste en el vientre de mi madre».

28. **Ap. 4.8:** «Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros. Pecaadores, limpiad las manos; y vosotros los de doble ánimo, purificad vuestros corazones». Cf. Gn. 17.1; Mt. 19.26.

29. **He. 4.13:** «Y no hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia; antes bien todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta». **Sal. 147.5:** «Grande es el Señor nuestro y de mucho poder; y su entendimiento es infinito».

30. **Ro. 16.27:** «Al único y sabio Dios, sea gloria mediante Jesucristo para siempre. Amén». Cf. Ro. 11.33-34.

31. **Is. 6.3:** «Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria». **Ap. 15.4:** «¿Quién no te temerá, oh Señor y glorificará tu nombre? pues solo tú eres santo;

tardo para la ira y abundante en bondad y verdad.<sup>33</sup>

**P.8.** *¿Hay más de un Dios?*

**R.** No hay sino uno solo, el Dios vivo y verdadero.<sup>34</sup>

**P.9.** *¿Cuántas personas hay en la Divinidad?*

**R.** En la Divinidad hay tres personas: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo; y estas tres personas son un solo Dios verdadero y eterno, idénticas en sustancia, iguales en poder y gloria, aunque distintas por sus propiedades personales.<sup>35</sup>

**P.10.** *¿Cuáles son las propiedades personales de las tres personas que hay en la Divinidad?*

**R.** Es propio del Padre engendrar al Hijo,<sup>36</sup> y es propio del Hijo ser engendrado por el Padre,<sup>37</sup> y es propio del Espíritu Santo proceder del Padre y del Hijo desde toda la eternidad.<sup>38</sup>

por lo cual todas las naciones vendrán y te adorarán, porque tus juicios se han manifestado». Cf. 1 P. 1.15-16.

32. **Dt. 32.4:** «El es la roca, cuya obra es perfecta, porque todos sus caminos son rectitud; Dios de verdad, y sin ninguna iniquidad en él; es justo y recto». Cf. Ro. 3.5, 26.

33. **Ex. 34.6:** «Y pasando Jehová por delante de él, proclamó: ¡Jehová! ¡Jehová! fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad». Cf. Dt. 32.4; Sal. 117.2.

34. **Dt. 6.4:** «Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es». **Jer. 10.10:** «Mas Jehová es el Dios verdadero; él es Dios vivo y Rey eterno; a su ira tiembla la tierra, Y las naciones no pueden sufrir su indignación». **1 Co. 8.4, 6:** «Acerca, pues, de las viandas que se sacrifican a los ídolos, sabemos que un ídolo nada es en el mundo, y que no hay más que un Dios... Para nosotros, sin embargo, sólo hay un Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas, y nosotros somos para él; y un Señor, Jesucristo, por medio del cual son todas las cosas, y nosotros por medio de él». Cf. Is. 45.21-22; 44.6; Jn. 17.3; 1 Ts. 1.9; 1 Jn. 5.20.

35. **Mt. 3.16-17:** «Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él. Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia». **Mt. 28.19:** «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo». **2 Co. 13.14:** «La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amén». **Jn. 10.30:** «Yo y el Padre uno somos». Cf. Sal. 45.6; Jn. 1.1; 10.30; 17.5; Hch. 5.3-4; Ro. 9.5; Col. 2.9; He. 1.8-9.

36. **He. 1.5-6, 8:** «Porque ¿A cuál de los ángeles dijo Dios jamás: Mi Hijo eres tú, yo te he engendrado hoy, y otra vez: Yo seré a él Padre, y él me será a mí Hijo? Y otra vez, cuando introduce al primogénito en el mundo dice: Adórenle todos los ángeles de Dios... Mas del Hijo dice: Tu trono, oh Dios, por el siglo del siglo; cetro de equidad es el cetro de tu reino».

37. **Jn. 1.14, 18:** «Y aquel Verbo fue hecho carne y habitó entre nosotros ( y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad... A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado ha conocer».

38. **Jn. 15.26:** «Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí». **Gl. 4.6:** «Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre!»

**P.11.** *¿Cómo se manifiesta que el Hijo y el Espíritu Santo son iguales con el Padre?*

**R.** Las Escrituras manifiestan que el Hijo y el Espíritu Santo son iguales con el Padre, atribuyéndoles nombres,<sup>39</sup> atributos,<sup>40</sup> obras<sup>41</sup> y adoración,<sup>42</sup> que solamente pertenecen a Dios.

**P.12.** *¿Qué son los decretos de Dios?*

**R.** Los decretos de Dios son los actos sabios, libres y santos del consejo de su voluntad,<sup>43</sup> mediante los cuales, desde toda la eternidad, él ha preordenado inmutablemente, para su propia gloria, todo lo que sucede en el tiempo,<sup>44</sup> especialmente en lo que concierne a los ángeles y los hombres.

39. **Is. 6.3, 5, 8:** «Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria... Entonces dije: ¡Ay de mí! que soy muerto; porque siendo hombre inmundo de labios, y habitando en medio del pueblo que tiene labios inmundos, han visto mis ojos al Rey, Jehová de los ejércitos... Después oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros? Entonces respondí yo: Heme aquí, envíame a mí». **Jn. 12.41:** «Isaías dijo esto cuando vio su gloria, y habló acerca de él». **Hch. 28.25:** «Y como no estuviesen de acuerdo entre sí, al retirarse, les dijo Pablo esta palabra: Bien habló el Espíritu Santo por medio del profeta Isaías a nuestros padres, diciendo: ...». Cf. Hch. 5.3-4; 1 Jn. 5.20.

40. **Is 9.6:** «Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz». **Jn 1.1:** «En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios». **Jn 2.24-25:** «Pero Jesús mismo no se fiaba de ellos, porque conocía a todos, y no tenía necesidad de que nadie le diese testimonio del hombre, pues él sabía lo que había en el hombre». Cf. 1 Co 2.10-11.

41. **Col. 1.16:** «Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos, y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él». **Gn. 1.2:** «Y la tierra estaba desordenada y vacía, [...] y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas».

42. **Mt. 28.19:** «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo». **2 Co. 13.14:** «La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amén».

43. **Ro. 9.14-15, 18:** «¿Qué, pues, diremos? ¿Que hay injusticia en Dios? En ninguna manera. Pues a Moisés dice: tendré misericordia del que yo tenga misericordia, y me compadeceré del que yo me compadezca... De manera que de quien quiere, tiene misericordia, y al que quiere endurecer endurece». **Ro. 11.33:** «¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos!». **Ef. 1.11:** «En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad». Cf. Is. 45.6-7.

44. **Sal. 33.11:** «El consejo de Jehová permanecerá para siempre; Los pensamientos de su corazón por todas las generaciones». **Ro. 9.22-23:** «¿Y qué, si Dios, queriendo mostrar su ira y hacer notorio su poder, soportó con mucha paciencia los vasos de ira preparados para destrucción, y para hacer notorias las riquezas de su gloria, las mostró para con los vasos de misericordia que él preparó de antemano para gloria». **Ef. 1.4, 11:** «... según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él... En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad». Cf. Is. 14.24; Hch. 2.23; 4.27-28.

**P.13.** *¿Qué ha decretado Dios de manera especial en cuanto a los ángeles y los hombres?*

**R.** Dios, mediante un decreto eterno e inmutable, por su puro amor y para la alabanza de su gloriosa gracia, la cual se manifestaría a su debido tiempo, ha elegido a algunos ángeles para la gloria,<sup>45</sup> y en Cristo, ha escogido a algunos hombres para vida eterna así como los medios de la misma:<sup>46</sup> y asimismo, conforme a su poder soberano y el inescrutable consejo de su propia voluntad (mediante la cual él extiende o retiene su favor como a él le place) ha pasado por alto y preordenado el resto para deshonra e ira, para ser castigados por su pecado, para la alabanza de la gloria de su justicia.<sup>47</sup>

**P.14.** *¿Cómo ejecuta Dios sus decretos?*

**R.** Dios ejecuta sus decretos en las obras de creación y providencia, conforme a su presciencia infalible y conforme al libre e inmutable consejo de su propia voluntad.<sup>48</sup>

**P.15.** *¿Qué es la obra de creación?*

**R.** La obra de creación es aquella en la cual Dios, en el principio, por la palabra de su poder, hizo de la nada el mundo y todas las cosas que hay

45. **1 Ti. 5.21:** «Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, y de sus ángeles escogidos, que guardes estas cosas sin prejuicios, no haciendo nada con parcialidad».

46. **Ef. 1.4-6:** «Según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado». **2 Ts. 2.13-14:** «Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios respecto a vosotros, hermanos amados por el Señor, de que Dios os haya escogido desde el principio para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad, a lo cual os llamó mediante nuestro evangelio, para alcanzar la gloria de nuestro Señor Jesucristo». Cf. **Ef. 2.10;** **1 P. 1.2.**

47. **Mt. 11.25-26:** «En aquel tiempo respondiendo Jesús, dijo: Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las revelaste a los niños. Sí, Padre, porque así te agradó». **Ro. 9.17-18, 21-22:** «Porque la Escritura dice a Faraón: Para esto mismo te he levantado, para mostrar en ti mi poder, y para que mi nombre sea anunciado en toda la tierra. De manera que de quien quiere, tiene misericordia, y al que quiere endurecer endurece... ¿O no tiene potestad el alfarero sobre el barro, para hacer de la misma masa un vaso para honra y otro para deshonra? ¿Y qué, si Dios, queriendo mostrar su ira y hacer notorio su poder, soportó con mucha paciencia los vasos de ira preparados para destrucción...». **2 Ti. 2.20:** «Pero en una casa grande, no solamente hay utensilios de oro y de plata, sino también de madera y de barro; y uno son para usos honrosos, y otros para usos viles». **1 P. 2.8:** «Y: Piedra te tropiezo, y roca que hace caer, porque tropiezan en la palabra, siendo desobedientes; a lo cual fueron también destinados». **Jud. 4:** «Porque algunos hombres han entrado encubiertamente, los que desde antes habían sido destinados para esta condenación, hombres impíos, que convierten en libertinaje la gracia de nuestro Dios, y niegan a Dios el único soberano, y a nuestro Señor Jesucristo».

48. **Ef. 1.11:** «En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que

en él, para sí mismo, en el espacio de seis días, y todo muy bueno.<sup>49</sup>

**P.16.** ¿Cómo creó Dios a los ángeles?

**R.** Dios creó a todos los ángeles<sup>50</sup> espíritus,<sup>51</sup> inmortales,<sup>52</sup> santos,<sup>53</sup> preeminentes en conocimiento,<sup>54</sup> con gran poder,<sup>55</sup> para ejecutar sus mandamientos y para alabar su nombre,<sup>56</sup> no obstante sujetos a cambio.<sup>57</sup>

**P.17.** ¿Cómo creó Dios al hombre?

**R.** Dios, después de haber hecho todas las otras criaturas, creó al hombre, varón y mujer;<sup>58</sup> formó el cuerpo del hombre del polvo de la tierra,<sup>59</sup> y formó el cuerpo de la mujer de la costilla del hombre,<sup>60</sup> los dotó de almas vivientes, racionales e inmortales;<sup>61</sup> los hizo según su propia imagen,<sup>62</sup> en

hace todas las cosas según el designio de su voluntad». Cf. Sal. 148.8; Is. 40.12-31; Dn. 4.35; Hch. 4.24-28; Ap. 4.11.

49. **He. 11.3:** «Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía». **Pr. 16.4:** «Todas las cosas ha hecho Jehová para sí mismo, Y aun el impío para el día malo». Cf. Gn 1.1-31; Sal. 33.6, 9; Ro. 11.36; Ap. 4.11.

50. **Col. 1.16:** «Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sea principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él».

51. **Sal. 104.4:** «El que hace a los vientos sus mensajeros, y a las llamas de fuego sus ministros».

52. **Mt. 22.30:** «Porque en la resurrección ni se casarán ni se darán en casamiento, sino serán como los ángeles de Dios en el cielo». Lc. 20.36.

53. **Mt. 25.31:** «Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria».

54. **2 S. 14.17:** «Tu sierva, pues, dice: Sea ahora de consuelo la respuesta de mi señor el rey, es como un ángel de mi Señor para discernir entre lo bueno y lo malo. Así Jehová tu Dios sea contigo». **Mt. 24.36:** «Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos sino sólo mi Padre».

55. **2 Ts. 1.7:** «... y a vosotros que sois atribulados, daros reposo con nosotros, cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder».

56. **Sal. 103.20-21:** «Benedicid a Jehová, vosotros sus ángeles, poderosos en fortaleza, que ejecutáis su palabra, obedeciendo a la voz de su precepto. Benedicid a Jehová, vosotros todos sus ejércitos, ministros suyos, que hacéis su voluntad». Cf. Sal. 91.11-12.

57. **2 P. 2.4:** «Porque si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que arrojándolos al infierno los entregó a prisiones de oscuridad, para ser reservados al juicio; ...»

58. **Gn. 1.27:** «Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó». Cf. Mt. 19.4.

59. **Gn. 2.7:** «Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente».

60. **Gn. 2.22:** «Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre».

61. **Gn. 2.7:** «Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente». **Job 35.11:** «Que nos enseña más que a las bestias de la tierra, y nos hace sabios más que a las aves del cielo?». **Ec. 12.7:** «... y el polvo vuelva a la tierra, como era, y el espíritu vuelva a Dios que lo dio». **Mt. 10.28:** «Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno». **Lc. 23.43:** «Entonces Jesús le dijo: De cierto

conocimiento,<sup>63</sup> justicia, y santidad,<sup>64</sup> teniendo la ley de Dios escrita en sus corazones,<sup>65</sup> y el poder para cumplirla<sup>66</sup> y con dominio sobre las criaturas,<sup>67</sup> aunque sujetos a caer.<sup>68</sup>

*P.18. ¿Cuáles son las obras de providencia de Dios?*

**R.** Las obras de providencia de Dios son la preservación<sup>69</sup> y el gobierno<sup>70</sup> de todas sus criaturas de la manera más santa,<sup>71</sup> sabia<sup>72</sup> y poderosa, ordenándolas juntamente con todas sus acciones,<sup>73</sup> para su propia gloria.<sup>74</sup>

*P.19. ¿Cuál es la providencia de Dios para con los ángeles?*

**R.** Mediante su providencia, Dios permitió que algunos ángeles cayeran en pecado y condenación,<sup>75</sup> voluntaria e irreversiblemente, limi-

te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso».

62. **Gn. 1.27:** «Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra lo creó».

63. **Col. 3.10:** «...y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno, ...»

64. **Ef. 4.24:** «...y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad».

65. **Ro. 2.14-15:** «Porque cuando los gentiles que no tienen ley hacen por naturaleza lo que es de la ley, éstos, aunque no tengan ley, son ley para sí mismos, mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia, y acusándoles o defendiéndoles sus razonamientos».

66. **Ec. 7.29:** «He aquí, solamente esto he hallado: que Dios hizo al hombre recto, pero ellos buscaron muchas perversiones».

67. **Gn. 1.28:** «Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra». Cf. Sal. 8.6-8.

68. **Gn. 3.6:** «Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella». Cf. Gn. 2.16-17; Ec 7.29.

69. **Sal. 145.17:** «Justo es Jehová en todos sus caminos, Y misericordioso en todas sus obras». Cf. Lv. 21.8.

70. **Sal. 104.24:** «¡Cuán innumerable son tus obras, oh Jehová! Hiciste todas ellas con sabiduría; La tierra está llena de tus beneficios». **Is. 28.29:** «También esto salió de Jehová de los ejércitos, para hacer maravilloso el consejo y engrandecer la sabiduría».

71. **He. 1.3:** «... el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas». Cf. Neh. 9.6; Sal. 36.6.

72. **Sal. 103.19:** «Jehová estableció en los cielos su trono, y su reino domina sobre todos». Cf. Job 38-41; Sal. 145.14-16.

73. **Mt. 10.29-31:** «¿No se venden dos pajarillos por un cuarto? Con todo, ni uno de ellos cae a tierra sin vuestro Padre. Pues aun vuestros cabellos están todos contados. Así que, no temáis; más valéis vosotros que muchos pajarillos». **Gn. 45.7:** «Y Dios me envió delante de vosotros, para preservaros posteridad sobre la tierra, y para daros vida por medio de gran liberación». Sal. 135.6.

74. **Ro. 11.36:** «Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén». **Is. 63.14:** «El Espíritu de Jehová nos pastoreó, como a una bestia que desciende al valle; así pastoreaste a tu pueblo, para hacerte nombre glorioso».

75. **He. 2.16:** «Porque ciertamente no socorrió a los ángeles, sino que socorrió a la descendencia de

tando y ordenando dicho estado, y todos los pecados de ellos, para su propia gloria;<sup>76</sup> y estableció al resto de los ángeles en santidad y felicidad,<sup>77</sup> empleándolos,<sup>78</sup> según su voluntad, en la administración de su poder, misericordia y justicia.<sup>79</sup>

**P.20.** *¿Cuál fue la providencia de Dios para con el hombre en el estado en que fue creado?*

**R.** La providencia de Dios hacia el hombre en el estado en que fue creado, consiste en que lo puso en el paraíso, encargándole que lo labrara, dándole libertad para comer del fruto de la tierra;<sup>80</sup> poniendo a las criaturas bajo su dominio,<sup>81</sup> e instituyendo el matrimonio para la ayuda del hombre;<sup>82</sup> concediéndole comunión con él;<sup>83</sup> instituyendo el día de reposo;<sup>84</sup> entrando en un pacto de vida con el hombre, bajo la condición de obediencia

Abraham». **2 P. 2.4:** «Porque si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que arrojándoles al infierno los entregó a prisiones de oscuridad, para ser reservados al juicio...». **Jud. 6:** «Y a los ángeles que no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los ha guardado bajo oscuridad, en prisiones eternas, para el juicio del gran día». Cf. **Jn. 8.44.**

76. **Job 1.12:** «Dijo Jehová a Satanás: He aquí, todo lo que tiene está en tu mano; solamente no pongas tu mano sobre él. Y salió Satanás de delante de Jehová». **Mt. 8.31:** «Y los demonios le rogaron diciendo: Si nos echas fuera, permítenos ir a aquel hato de cerdos». Cf. **Lc. 10.17.**

77. **Mr. 8.38:** «Porque el que se avergonzare de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, el Hijo del Hombre se avergonzará también de él, cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles».

**1 Ti. 5.21:** «Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, y de sus ángeles escogidos, que guardes estas cosas sin prejuicios, no haciendo nada con parcialidad». **H. 12.22:** «... sino que os habéis acercado al monte de Sión, a la Ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles...»

78. **Sal. 104.4:** «El que hace a los vientos sus mensajeros, y a las flamas de fuego sus ministros». Cf. **Sal. 103.20.**

79. **2 R. 19.35:** «Y aconteció que aquella misma noche salió el ángel de Jehová, y mató en el campamento de los asirios a ciento ochenta y cinco mil; y cuando se levantaron por la mañana, he aquí que todo era cuerpos de muertos». **He. 1.14:** «¿No son todos espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación?»

80. **Gn. 2.8, 15-16:** «Y Jehová Dios plantó un huero en Edén, al oriente; y puso allí al hombre que había formado... Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrará y lo guardase. Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer».

81. **Gn. 1.28:** «Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra».

82. **Gn. 2.18:** «Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él». Cf. **Mt. 19.3-9; Ef. 5.31.**

83. **Gn. 1.26-31:** «Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; [...] Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios, [...] Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera. Y fue la tarde y la mañana el día sexta». **Gn. 3.8:** «Y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto, al aire del día; y el hombre y su mujer se escondieron de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del huerto».

84. **Gn. 2.3:** «Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había

personal, perfecta y perpetua,<sup>85</sup> de la cual el árbol de la vida era una prenda,<sup>86</sup> y prohibiéndole comer del árbol del conocimiento del bien y del mal, so pena de muerte.<sup>87</sup>

**P.21.** *¿Permaneció el hombre en aquel estado original en que Dios lo creó al principio?*

**R.** Nuestros primeros padres, dejados a su propio libre albedrío, transgredieron el mandamiento de Dios al comer del fruto prohibido mediante la tentación de Satanás, por lo cual cayeron del estado de inocencia en que fueron creados.<sup>88</sup>

**P.22.** *¿Cayó toda la raza humana en aquella primera transgresión?*

**R.** Puesto que el pacto fue hecho con Adán como persona pública, no sólo para sí mismo, sino para su posteridad, toda la raza humana que desciende de él por generación ordinaria<sup>89</sup> pecó en él, y cayó con él en aquella primera transgresión.<sup>90</sup>

**P.23.** *¿A qué estado introdujo la caída a la raza humana?*

**R.** La caída introdujo a la raza humana a un estado de pecado

hecho en la creación».

85. **Gl. 3.12:** «... y la ley no es de fe, sino que dice: El que hiciere estas cosas vivirá por ellas». **Ro. 10.5:** «Porque de la justicia que es por la ley Moisés escribe así: El hombre que haga estas cosas, vivirá por ellas».

86. **Gn. 2.9:** «Y Jehová Dios hizo nacer de la tierra todo árbol delicioso a la vista, y bueno para comer; también el árbol de vida en medio del huerto, y el árbol de la ciencia del bien y del mal».

87. **Gn. 2.17:** «... mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás». Cf. Stg. 2.10.

88. **Gn. 3.6-8, 13:** «Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y también a su marido, el cual comió así como ella. Entonces fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos; entonces cosieron hojas de higuera, y se hicieron delantales. Y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto, al aire del día; y hombre y su mujer se escondieron de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del huerto. [...] Entonces Jehová Dios dijo a la mujer: ¿Qué es lo que has hecho? Y dijo la mujer: La serpiente me engañó, y comí». **Ec. 7.29:** «He aquí, solamente esto he hallado: que Dios hizo al hombre recto, pero ellos buscaron muchas perversiones». **2 Co. 11.3:** «Y esto mismo os escribí, para que cuando llegue no tenga tristeza de parte de aquellos de quienes me debiera gozar; confiando en vosotros todos que mi gozo es el de todos vosotros».

89. **Hch. 17.26:** «Porque en él vivimos, y nos movemos, y somos; como algunos de vuestros propios poetas también han dicho: Porque linaje suyo somos».

90. **Gn. 2.16-17:** «Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás». **Ro. 5.12, 20:** «Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron. Pero la ley se introdujo para que el pecado abundase; mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia». Cf. 1 Co 15.21-22; Stg. 2.10.



y miseria.<sup>91</sup>

**P.24.** *¿Qué es el pecado?*

**R.** El pecado es toda falta de conformidad con la ley de Dios, o la transgresión de la misma, la cual fue dada como norma a la criatura racional.<sup>92</sup>

**P.25.** *¿En qué consiste la pecaminosidad de aquel estado en que cayó el hombre?*

**R.** La pecaminosidad de aquel estado en que cayó el hombre consiste en la culpa del primer pecado de Adán,<sup>93</sup> la falta de aquella justicia en la que Adán fue creado, y la corrupción de su naturaleza, por todo lo cual el hombre está totalmente indispuerto, incapacitado y puesto en oposición a todo lo que es espiritualmente bueno, y totalmente inclinado a todo mal, y esto de manera continua;<sup>94</sup> lo cual es comúnmente llamado pecado original, del cual proceden todas las transgresiones que se cometen.<sup>95</sup>

91. **Ro. 5.12:** «Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron». **Ro. 3.23:** «... por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios». Cf. Gn. 3.16-19; Ef. 2.1.

92. **Jn. 3.4:** «Todo aquel que comete pecado, infringe también la ley; pues el pecado es infracción de la ley». **Gl. 3.10, 12:** «Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas... y la ley no es de fe, sino que dice: El que hiciere estas cosas vivirá por ellas». Cf. Lv. 5.17; Stg. 4.17.

93. **Ro. 5.12, 19:** «Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron... Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos».

94. **Gn. 6.5:** «Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal». **Ro. 3.10-19:** «Como está dicho: No hay justo, ni aun uno; No hay quien entienda, No hay quien busque a Dios. Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno. Sepulcro abierto es su garganta; Con su lengua engañan. Veneno de áspides hay debajo de sus labios; Su boca está llena de maldición y de amargura. Sus pies se apresuran para derramar sangre: Quebranto y desventura hay en sus caminos; Y no conocieron camino de paz. No hay temor de Dios delante de sus ojos. Pero sabemos que todo lo que la ley dice, lo dice a los que están bajo la ley, para que toda se cierre y todo el mundo quede bajo juicio de Dios». **Ro. 5.6:** «Porque Cristo, cuando aun éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos». **Ro. 8.7-8:** «Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios, porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden; y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios». **Ef. 2.1-3:** «Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás».

95. **Mt. 15.19:** «Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las

**P.26.** *¿Cómo se transmite el Pecado Original de nuestros primeros padres a toda su posteridad?*

**R.** El pecado original se transmite desde nuestros primeros padres a su posteridad por generación natural, de tal modo que todos los que proceden de ellos de aquella manera son concebidos y nacidos en pecado.<sup>96</sup>

**P.27.** *¿Qué miseria trajo la caída sobre la humanidad?*

**R.** La caída trajo sobre la humanidad la pérdida de la comunión con Dios,<sup>97</sup> el descontento y maldición de Dios, de manera que por naturaleza somos hijos de ira,<sup>98</sup> esclavos de Satanás,<sup>99</sup> y justamente sujetos a todos los castigos en este mundo y en el venidero.<sup>100</sup>

**P.28.** *¿Cuáles son los castigos del pecado en este mundo?*

**R.** Los castigos del pecado en este mundo son ya sea internos, como la ceguera de la mente,<sup>101</sup> el sentimiento de reprobación,<sup>102</sup> los fuertes

fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias». **Stg. 1.14-15:** «... sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido. Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte». Cf. Sal. 53.1-3.

96. **Job 14.4:** «¿Quién hará limpio a lo inmundo? Nadie». **Job 15.14:** «¿Qué cosa es el hombre para que sea limpio, Y para que se justifique el nacido de mujer?». **Sal. 51.5:** «He aquí, en maldad he sido formado; Y en pecado me concibió mi madre». **Jn. 3.6:** «Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, Espíritu es».

97. **Gn. 3.8, 10, 24:** «Y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto, al aire del día; y el hombre y su mujer se escondieron de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del huerto... Y él respondió: Oí tu voz en el huerto, y tuve miedo, porque estaba desnudo; y me escondí... Echo, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del Edén querubines, y una espada encendida que se revolvía por todos los lados, para guardar el camino del árbol de la vida». Cf. Jn. 8.34, 42, 44; Ef. 2.12.

98. **Ef. 2.2-3:** «... en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás». **Ef. 5.6:** «Nadie os engañe con palabras vanas, porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia». Cf. Jn. 3.36; Ro. 1.18.

99. **2 Ti. 2.26:** «... y escapen del lazo del diablo, en que están cautivos a voluntad de él».

100. **Gn. 2.17:** «... mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás». **Lm. 3.39:** «¿Por qué se lamenta el hombre viviente? Lámentese el hombre en su pecado».

**Mt. 25.41, 46:** «Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna». **Ro. 6.23:** «Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro». **Jud. 7:** «Como Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas, las cuales de la misma manera que aquéllos, habiendo fornicado e ido en pos de vicios contra naturaleza, fueron puestas por ejemplo, sufriendo el castigo del fuego eterno».

101. **Ef. 4.18:** «Teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón».

102. **Ro. 1.28:** «Y como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer cosas que no convienen».

engaños,<sup>103</sup> la dureza de corazón,<sup>104</sup> el horror en la conciencia,<sup>105</sup> y los afectos viles;<sup>106</sup> o externos, como la maldición de Dios sobre las criaturas por culpa nuestra,<sup>107</sup> y todos los demás males que nos acontecen en nuestros cuerpos, nombres, estados, relaciones, y ocupaciones,<sup>108</sup> junto con la muerte misma.<sup>109</sup>

**P.29.** *¿Cuáles son los castigos por el pecado en el mundo venidero?*

**R.** Los castigos por el pecado en el mundo venidero son la eterna separación de la presencia consoladora de Dios, y los más dolorosos e interminables tormentos en el cuerpo y el alma en el infierno para siempre.<sup>110</sup>

**P.30.** *¿Deja Dios perecer a toda la raza humana en el estado de pecado y miseria?*

**R.** Dios no deja a todos los hombres perecer en el estado de pecado y miseria,<sup>111</sup> en el que cayeron al violar el primer pacto, comúnmente llamado el pacto de obras,<sup>112</sup> sino que de su puro amor y misericordia rescata a sus

103. **2 Ts. 2.11:** «Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira».

104. **Ro. 2.5:** «Pero por tu dureza y por tu corazón no arrepentido, atesoras para ti mismo ira para el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios».

105. **Gn. 4.13:** «Y dijo Caín a Jehová: Grande es mi castigo para ser soportado». **Is. 33.14:** «Los pecadores se asombraron en Sión, espanto sobrecogió a los hipócritas. ¿Quién de nosotros morará con el fuego consumidor? ¿Quién de nosotros habitará con las llamas eternas?». **Mt. 27.4:** «... diciendo: Yo he pecado entregando sangre inocente. Mas ellos dijeron: ¿Qué nos importa a nosotros? ¡Allá tú!»

106. **Ro. 1.26:** «Por esto Dios los entregó a pasiones vergonzosas; pues aun sus mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza».

107. **Gn. 3.17:** «Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella toda tu vida».

108. **Dt. 28.15, 68:** «Pero acontecerá, si no oyes la voz de Jehová tu Dios, para procurar cumplir todos sus mandamientos y sus estatutos que yo te íntimo hoy, que vendrán sobre ti todas estas maldiciones, y te alcanzarán... Y Jehová te hará volver a Egipto en naves, por el camino del cual te ha dicho: Nunca más volverás; y allí seréis vendidos a vuestros enemigos por esclavos y por esclavas, y no habrá quién os compre».

109. **Ro. 6.21, 23:** «¿Pero qué fruto tenáis de aquellas cosas de las cuales ahora os avergonzáis? Porque el fin de ellas es muerte. Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro».

110. **2 Ts. 1.9:** «Porque ellos mismos cuentan de nosotros la manera en que nos recibisteis, y cómo os convertisteis de los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero». **Mr. 9.43-44:** «Si tu mano te fuere ocasión de caer, córtala; mejor te es entrar en la vida manco, que teniendo dos manos ir al infierno, al fuego que no puede ser apagado, donde el gusano de ellos no muere y el fuego nunca se apaga». **Lc. 16.24:** «Entonces él, dando voces, dijo: Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua; porque estoy atormentado en esta llama». Cf. **Mt. 25.41, 46;** **Jn. 3.36;** **Ap. 14.11.**

111. **1 Ts. 5.9:** «Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo».

112. **Gl. 3.10, 12:** «Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas... y

elegidos de aquel estado, y los traslada a un estado de salvación mediante el segundo pacto, comúnmente llamado pacto de gracia.<sup>113</sup>

**P.31.** *¿Con quién fue hecho el pacto de gracia?*

**R.** El pacto de gracia fue hecho con Cristo como el segundo Adán, y en él, con todos los elegidos, como su simiente.<sup>114</sup>

**P.32.** *¿Cómo se manifiesta la gracia de Dios en el segundo pacto?*

**R.** La gracia de Dios en el segundo pacto se manifiesta en que Dios provee y ofrece gratuitamente a los pecadores un Mediador,<sup>115</sup> y por medio de él, vida y salvación;<sup>116</sup> y requiriendo fe como condición para que ellos se

la ley no es de fe, sino que dice: el que hiciere estas cosas vivirá por ellas». Cf. Gn. 3:17; Ro. 5:12, 15.

113. **Ro. 3:20-22:** «Ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado. Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas; la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia». **Gl. 3:21:** «¿Luego la ley es contraria a las promesas de Dios? En ninguna manera; Porque si la ley dada pudiera vivificar, la justicia fuera verdaderamente por la ley». **Tít. 3:4-7:** «Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, el cual derramó por nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador, para que justificados por su gracia, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna».

114. **Is. 53:10, 11:** «Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándolo a padecimiento. Cuando haya puesto su vida por expiación por el pecado, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada. Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho; por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades de ellos». **Ro 5:15-21:** «Pero el don no fue como la transgresión; porque si por la transgresión de aquel uno murieron los muchos, abundaron mucho más para los muchos la gracia y el don de Dios por la gracia de un hombre, Jesucristo. Y con el don no sucede como en el caso de aquel uno que pecó; porque ciertamente el juicio vino a causa de un solo pecado para condenación, pero el don vino a causa de muchas transgresiones para justificación. Pues si por la transgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y el don de la justicia. Así que, como por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera por la justicia de uno vino a todos los hombres la justificación de vida. Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos. Pero la ley se introdujo para que el pecado abundase, mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia; para que así como el pecado reinó para muerte, así también la gracia reine por la justicia para vida eterna mediante Jesucristo, Señor nuestro». **Gl. 3:16:** «Ahora bien, a Abraham fueron hechas las promesas, y a su simiente. No dice: Y a las simientes, como si hablase de muchos, sino como de uno: Y a tu simiente, la cual es Cristo».

115. **Gn. 3:15:** «Y pondré hostilidad entre ti y la mujer, y entre tu descendencia y la descendencia ella; él te herirá en la cabeza, y tu le herirá en el talón» (traducción propia del traductor). **Is. 42:6:** «Yo Jehová te he llamado en justicia, y te sostendré por la mano; te guardaré y te pondré por pacto al pueblo, por luz de las naciones». **Jn. 6:27:** «Trabajad, no por la comida que perece, sino por la comida que a vida eterna permanece, la cual el Hijo del Hombre os dará; porque a éste señaló Dios el Padre».

116. **Jn. 5:11-12:** «Y este es el testimonio: Que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida».

interesen en él,<sup>117</sup> promete y da su Espíritu Santo<sup>118</sup> a todos sus elegidos, para obrar aquella fe en ellos,<sup>119</sup> con todas las demás gracias salvíficas;<sup>120</sup> y para capacitarlos para toda santa obediencia,<sup>121</sup> como la evidencia de la verdad de su fe<sup>122</sup> y su gratitud a Dios,<sup>123</sup> y como la manera que él ha establecido para salvación.<sup>124</sup>

*P.33. ¿Fue el pacto de gracia administrado siempre del mismo modo?*

**R.** El pacto de gracia no siempre fue administrado del mismo modo, sino que sus administraciones en el Antiguo Testamento fueron diferentes de las del Nuevo Testamento.<sup>125</sup>

*P.34. ¿Cómo fue administrado el pacto de gracia en el Antiguo Testamento?*

**R.** En el Antiguo Testamento, el pacto de gracia fue administrado mediante promesas,<sup>126</sup> profecías,<sup>127</sup> sacrificios,<sup>128</sup> la circuncisión,<sup>129</sup> la

117. **Jn. 3.16:** «Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna». **Jn. 1.12:** «Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios».

118. **Pr. 1.23:** «Volveos a mi reprensión; He aquí yo derramaré mi Espíritu sobre vosotros, Y os haré saber mis palabras».

119. **2 Co. 4.13:** «Pero teniendo el mismo espíritu de fe, conforme a lo que está escrito: Creí por lo cual hablé, nosotros también creemos, por lo cual también hablamos». Cf. 1 Co. 12.3, 9; Ef. 2.8-10; 2 P. 1.1.

120. **Gl. 5.22-23:** «Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley».

121. **Ez. 36.27:** «Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra». Cf. Ef. 2.10.

122. **Stg. 2.18, 22:** «Pero alguno dirá: Tú tienes fe, y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras... ¿No ves que la fe actuó juntamente con sus obras, y que la fe se perfeccionó por las obras?»

123. **2 Cor. 5.14-15:** «Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron; y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos».

124. **Ef. 2.10:** «Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas». Cf. Tit. 2.14.

125. **2 Co. 3.6-9:** «...el cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto, no de letra, sino del Espíritu; por que de letra mata, mas el Espíritu vivifica. Y si el ministerio de muerte grabado con letras en piedras fue con gloria, tanto que los hijos de Israel no pudieron fijar la vista en el rostro de Moisés a causa de la gloria de su rostro, la cual había de perecer, ¿cómo no será mas bien con gloria el ministerio del Espíritu? Porque si el ministerio de condenación fue con gloria, mucho mas abundará en gloria el ministerio de justificación».

126. **Ro. 15.8:** «Pues os digo, que Cristo Jesús vino a ser siervo de la circuncisión para mostrar la verdad de Dios, para confirmar las promesas hechas a los Padres».

127. **Hch. 3.20, 24:** «...y él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado; Y todos los profetas desde Samuel en adelante, cuantos han hablado, también han anunciado estos días».

pascua,<sup>130</sup> y otros tipos y ordenanzas, los cuales prefiguraban al Cristo que había de venir, y para aquel tiempo fueron suficientes para edificar a los elegidos en la fe en el Mesías prometido,<sup>131</sup> mediante quien ellos tenían, en ese entonces, plena remisión de pecado y eterna salvación.<sup>132</sup>

**P.35.** *¿Cómo es administrado el pacto de gracia en el Nuevo Testamento?*

**R.** En el Nuevo Testamento, cuando Cristo, la sustancia, se manifestó, el mismo pacto de gracia fue y debe aún administrarse en la predicación de la Palabra,<sup>133</sup> y en la administración de los sacramentos del bautismo,<sup>134</sup> y la Santa Cena,<sup>135</sup> en los cuales se ofrece con mayor plenitud, evidencia y eficacia, la gracia y la salvación a todas las naciones.<sup>136</sup>

128. **He. 10.1:** «Porque la ley, teniendo la sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que se ofrecen continuamente cada año, hacer perfectos a los que se acercan». Cf. Lv. 1-7.

129. **Ro. 4.11:** «Y recibió la circuncisión como señal, como sello de la justicia de la fe que tuvo estando aún incircunciso; para que fuese padre de todos los creyentes no circuncidados, a fin de que también a ellos la fe sea contada por justicia».

130. **1 Co. 5.7:** «Limpios, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros».

131. **He. 9.13:** «Porque si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y las cenizas de la becerra rociadas a los inmundos, santifican para la purificación de la carne».

132. **Gl. 3.7-9, 14:** «Sabad, por tanto que los que son de fe éstos son hijos de Abraham. Y la Escritura, previendo que Dios había de justificar por la fe a los gentiles, dio de antemano la buena nueva a Abraham, diciendo: En ti serán benditas todas las naciones. De modo que los de la fe son bendecidos con el creyente Abraham ... para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu».

133. **Mr. 16.15:** «Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura».

134. **Mt. 28.19-20:** «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estaré con vosotros todos los días hasta el fin del mundo. Amén».

135. **1 Co. 11.23-25:** «Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús la noche que fue entregado, tomó pan; y habiendo dado gracias lo partió y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis en memoria de mí». Cf. Mt. 26.28.

136. **Mt. 28.19:** «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo». **2 Co. 3.6-18:** «... el cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto, no de letra, sino del Espíritu; porque la letra mata, mas el Espíritu vivifica.». **He. 8.6, 10-11:** «Pero ahora tanto mejor ministerio es el suyo, cuando es mediador de un mejor pacto, establecido sobre mejores promesas. Por lo cual, este es el pacto que haré con la casa de Israel Después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en la mente de ellos, Y sobre su corazón las escribiré; Y seré por ellos de Dios, Y ellos me serán a mí por pueblo; y ninguno enseñará a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo; Conoce al Señor; porque todos me conocerán, desde el menor hasta el mayor de ellos».

**P.36.** *¿Quién es el mediador del pacto de gracia?*

**R.** El único Mediador en el pacto de gracia es el Señor Jesucristo,<sup>137</sup> quien siendo el eterno Hijo de Dios, de la misma sustancia e igual con el Padre,<sup>138</sup> se hizo hombre en la plenitud del tiempo,<sup>139</sup> y así era y continúa siendo Dios y hombre, en dos naturalezas completamente distintas y una sola persona, para siempre.<sup>140</sup>

**P.37.** *¿Cómo Cristo, siendo Hijo de Dios, se hizo hombre?*

**R.** Cristo, el Hijo de Dios, se hizo hombre, tomando para sí mismo un cuerpo verdadero, y un alma racional,<sup>141</sup> siendo concebido por el poder del Espíritu Santo en el vientre de la Virgen María, de su sustancia, y nacido de ella,<sup>142</sup> pero sin pecado.<sup>143</sup>

**P.38.** *¿Por qué era necesario que el Mediador debía ser Dios?*

**R.** Era necesario que el Mediador debía ser Dios para que él pudiera sostener y conservar la naturaleza humana de sucumbir bajo la ira infinita de

137. **1 Ti. 2:5:** «Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre». Cf. **Jn. 14:6;** **Hch. 4:12.**

138. **Jn. 1:1, 14:** «En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios... Y aquel Verbo fue hecho carne y habitó entre nosotros ( y vimos su gloria, gloria como del unigénito hijo del Padre), lleno de gracia y de verdad». **Jn. 10:30:** «Yo y el Padre uno somos». **Fil. 2:6:** «... el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse». Cf. **Sal. 2:7;** **Mt. 3:17;** **17:5.**

139. **Gl. 4:4:** «Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley».

140. **Lc. 1:35:** «Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios». **Ro. 9:5:** «... de quienes son los patriarcas, y de los cuales, según la carne, vino Cristo, el cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos. Amén». **Col. 2:9:** «... porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad». **He. 7:24-25:** «... mas éste, por cuanto permanece para siempre, tiene un sacerdocio inmutable; por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos».

141. **Mt. 26:38:** «Entonces Jesús les dijo: Mi alma está muy triste, hasta la muerte; quedaos aquí, y velad conmigo». **Jn. 1:14:** «Y aquel Verbo fue hecho carne y habitó entre nosotros ( y vimos su gloria, gloria como del unigénito hijo del Padre), lleno de gracia y de verdad».

142. **Lc. 1:27, 31, 35, 42:** «... a una virgen desposada con un varón que se llamaba José, de la casa de David; y el nombre de la virgen era María... Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre Jesús... Respondiendo el ángel, le dijo: el Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios... y exclamó a gran voz, y dijo: Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre». **Gl. 4:4:** «... pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley».

143. **He. 4:15:** «Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado». **He. 7:26:** «... que no tiene necesidad cada día, como aquellos sumos sacerdotes, de ofrecer primero sacrificios por sus propios pecados, y luego por los del pueblo; porque esto lo hizo una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo».

Dios y bajo el poder de la muerte;<sup>144</sup> dar mérito y eficacia a sus sufrimientos, obediencia e intercesión;<sup>145</sup> y satisfacer la justicia de Dios,<sup>146</sup> procurar su favor,<sup>147</sup> comprarse un pueblo especial,<sup>148</sup> darles su Espíritu,<sup>149</sup> conquistar a todos sus enemigos,<sup>150</sup> y llevar a su pueblo a la salvación eterna.<sup>151</sup>

*P.39. ¿Por qué era necesario que el Mediador fuese ser hombre?*

**R.** Era necesario que el Mediador fuese hombre para que pudiera

144. **Hch. 2.24-25:** «...al cual Dios levantó, sueltos los dolores de la muerte, por cuanto era imposible que fuese retenido por ella. Porque David dice de él: Veía al Señor siempre delante de mí; Porque está a mi diestra, no será conmovido». **Ro. 1.4:** «...que fue declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos». **Ro. 4.25:** «...el cual fue entregado por nuestras transgresiones, y resucitado para nuestra justificación». **He. 9.14:** «¿Cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?».

145. **Hch. 20.28:** «Por tanto, mirad por vosotros, y por todo rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre». **He. 9.14:** «¿Cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?». **He. 7.25-28:** «...por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos, porque tal sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, sin manchas, apartado de los pecadores y hecho más sublime que los cielos; que no tiene necesidad cada día, como aquellos sumos sacerdotes, de ofrecer primero sacrificios por sus propios pecados, y luego por los del pueblo. Porque esto lo hizo una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo. Porque la ley constituyese sumos sacerdotes a débiles hombres; pero la palabra del juramento, posterior a la ley, al Hijo, hecho perfecto para siempre».

146. **Ro. 3.24-26:** «Siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados, con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús».

147. **Ef. 1.6:** «... para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo en el Amado». **Mt. 3.17:** «Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia».

148. **Tit. 2.13, 24:** «... aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo, quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras».

149. **Gl. 4.6:** «... aun Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos».

150. **Lc. 1.68-69, 71, 74:** «Bendito el Señor Dios de Israel, Que ha visitado y redimido a su pueblo, Y nos levantó un poderoso Salvador En la casa de David su siervo, ... Salvación de nuestros enemigos, y de la mano de todos los que nos aborrecieron; ... Que, librados de nuestros enemigos, Sin temor le serviríamos».

151. **He. 5.8-9:** «Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia; y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen». **He. 9.11-15:** «... pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación, y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención. Porque si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y las cenizas de la becerra rociadas a los inmundos, santifican para la purificación de la carne, ¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin manchas a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo? Así que, por eso es mediador de un nuevo pacto, para que interviniendo muerte para la remisión de las transgresiones que había



asumir nuestra naturaleza,<sup>152</sup> rendir obediencia a la ley,<sup>153</sup> sufrir e interceder por nosotros en nuestra naturaleza,<sup>154</sup> identificarse con nuestras debilidades,<sup>155</sup> para que recibamos la adopción de hijos,<sup>156</sup> y tener el consuelo y acceso con confianza al trono de su gracia.<sup>157</sup>

**P.40.** *¿Por qué era necesario que el Mediador fuese Dios y hombre en una sola persona?*

**R.** Era necesario que el Mediador, quien reconciliaría a Dios y el hombre, fuese Dios y hombre en una sola persona; para que las obras propias de cada naturaleza pudieran ser aceptadas por Dios a nuestro favor,<sup>158</sup> confiando en ellas como obras de toda la persona.<sup>159</sup>

**P.41.** *¿Por qué nuestro Mediador fue llamado Jesús?*

**R.** Nuestro Mediador fue llamado Jesús porque él salva a su pueblo de sus pecados.<sup>160</sup>

**P.42.** *¿Por qué a nuestro Mediador se le llamó Cristo?*

**R.** A nuestro Mediador se le llamó Cristo porque fue ungido sin medida sobremanera por el Espíritu Santo;<sup>161</sup> y fue así elegido y revestido

bajo el primer pacto, los llamados reciban la promesa de la herencia eterna».

152. **He. 2.16:** «Porque ciertamente no socorrió a los ángeles, sino que socorrió a la descendencia de Abraham».

153. **Gl. 4.4:** «Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley».

154. **He. 2.14:** «Así que, por cuanto los hijos participaron de la carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo». **He. 7.24-25:** «... más éste, por cuanto permanece para siempre, tiene un sacerdocio inmutable; por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos».

155. **He. 4.15:** «Porque no tenemos un sumo sacerdote que pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado».

156. **Gl. 4.5:** «... para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos».

157. **He. 4.16:** «Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro».

158. **Mt. 1.21, 23:** «Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados. He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo... Y llamarás su nombre Emanuel, que traducido es: Dios con nosotros». **Mt. 3.17:** «Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo, en quien tengo complacencia». **He. 9.14:** «... ¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin manchas a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?»

159. **1 P. 2.6:** «Por lo cual también contiene la Escritura: He aquí, pongo en Sión la principal piedra del ángulo, escogida, preciosa; Y el que creyere en él, no será avergonzado».

160. **Mt. 1.21:** «Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados».

161. **Jn. 3.34:** «Porque el que Dios envió, las palabras de Dios habla; pues Dios no da el Espíritu por medida».

plenamente de toda autoridad y capacidad,<sup>162</sup> para ejecutar los oficios de Profeta,<sup>163</sup> Sacerdote<sup>164</sup> y Rey de su iglesia,<sup>165</sup> tanto en su estado de humillación como en el de exaltación.

*P.43. ¿Cómo ejecuta Cristo su oficio de Profeta?*

**R.** Cristo ejecuta su oficio de Profeta al revelar a su iglesia,<sup>166</sup> en todas las edades, mediante su Espíritu y Palabra,<sup>167</sup> de diversas maneras de admi-

**Sal. 45:7:** «...has amado la justicia y aborrecido la maldad; Por tanto, te ungió Dios, el Dios tuyo, con óleo de alegría más que a tus compañeros».

162. **Mt. 28.18-20:** «...y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén». **Jn. 6.27:** «Trabajad, no por la comida que perece, sino por la comida que a vida eterna permanece, la cual el Hijo del Hombre os dará; porque a éste señaló Dios el Padre».

163. **Lc. 4.18, 21:** «El Espíritu del Señor está sobre mí, Por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; A pregonar libertad a los cautivos, Y vista a los ciegos; A poner en libertad a los oprimidos; Y comenzó a decirles: Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros». **Hch. 3.21-22:** «...a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo. Porque Moisés dijo a los padres: El Señor vuestro Dios os levantará profeta de entre vuestros hermanos, como a mí; a él oiréis en todas las cosas que os hable».

164. **He. 4.14-15:** «Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión. Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado». **He. 5.5-7:** «Así tampoco Cristo se glorificó a sí mismo haciéndose sumo sacerdote, sino el que le dijo: Tú eres mi Hijo, Yo te he engendrado hoy. Como también dice en otro lugar: Tú eres sacerdote para siempre, Según el orden de Melquisedec. Y Cristo, en los días de su carne, ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, fue oído a causa de su temor reverente».

165. **Sal. 2.6:** «Pero yo he puesto mi rey Sobre Sión, mi santo monte». **Is. 9.6-7:** «También su amor y su odio y su envidia fenecieron ya; y nunca más tendrán parte en todo lo que se hace debajo del sol. Anda, y come tu pan con gozo, y bebe tu vino con alegre corazón; porque tus obras ya son agradables a Dios». **Mt. 21.5:** «Decid a la hija de Sión: He aquí, tu Rey viene a ti, Manso, y sentado sobre una asna, Sobre un pollino, hijo de animal de carga». **Fil. 2.8-11:** «...y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre».

166. **Jn. 1.18:** «A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer».

167. **2 P. 1.10-12:** «Los profetas que profetizaron de la gracia destinada a vosotros, inquirieron y diligentemente indagaron acerca de esta salvación, escudriñando qué persona y qué tiempo indicaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, el cual anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo, y las glorias que vendrían tras ellos. A éstos se les reveló que no para sí mismos, sino para nosotros, administraban las cosas que ahora os son anunciadas por los que os han predicado el evangelio por el Espíritu Santo enviado del cielo; cosas en las cuales anhelan mirar los ángeles».

nistración,<sup>168</sup> toda la voluntad de Dios,<sup>169</sup> en todas las cosas concernientes a su edificación y salvación.<sup>170</sup>

**P.44.** *¿Cómo ejecuta Cristo el oficio de Sacerdote?*

**R.** Cristo ejecuta el oficio de Sacerdote al haberse ofrecido a sí mismo a Dios, una sola vez, como un sacrificio sin mancha,<sup>171</sup> para ser la reconciliación por los pecados de su pueblo;<sup>172</sup> y al hacer continua intercesión por ellos.<sup>173</sup>

**P.45.** *¿Cómo ejecuta Cristo el oficio de Rey?*

**R.** Cristo ejecuta el oficio de Rey, llamando del mundo a un pueblo para sí,<sup>174</sup> y dándoles oficiales, leyes,<sup>175</sup> y censuras, mediante los cuales él los gobierna visiblemente;<sup>176</sup> otorgando gracia salvadora a sus elegidos,<sup>177</sup>

168. **He. 1.1-2:** «Dios, habiendo hablado de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo».

169. **Jn. 15.15:** «Ya no os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, os las he dado a conocer».

170. **Jn. 20.31:** «Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre». **Hch. 20.32:** «Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios, y a la palabra de su gracia, que tiene poder para sobreedificaros y daros herencia con todos los santificados». **Ef. 4.11-13:** «Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo».

171. **He. 9.14, 28:** «¿Cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo? así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan».

172. **He. 2.17:** «Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo».

173. **He. 7.25:** «Por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos».

174. **Is. 4.4-5:** «... cuando el Señor lave las inmundicias de las hijas de Sión, y limpie la sangre de Jerusalén de en medio de ella, con espíritu de juicio y con espíritu de devastación. Y creará Jehová sobre toda la morada del monte de Sión, y sobre los lugares de sus convocaciones, nube y oscuridad de día, y de noche resplandor de fuego que eche llamas; porque sobre toda gloria habrá un dosel». **Hch. 15.14-16:** «Simón ha contado cómo Dios visitó por primera vez a los gentiles, para tomar de ellos pueblo para su nombre. Y con esto concuerdan las palabras de los profetas, como está escrito: Después de esto volveré Y reedificaré el tabernáculo de David, que está caído; Y repararé sus ruinas, Y lo volveré a levantar». Cf. Gn. 49.10; **Sal. 110.3:**

175. **Is. 33.22:** «Porque Jehová es nuestro juez, Jehová es nuestro legislador, Jehová es nuestro Rey; él mismo nos salvará».

176. **Mt. 18.17-18:** «Si no los oyere a ellos, dilo a la iglesia; y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y publicano. De cierto os digo que todo lo que atéis en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra,

premiando su obediencia<sup>178</sup> y corrigiendo sus pecados,<sup>179</sup> preservándoles y ayudándoles en todas sus tentaciones y sufrimientos,<sup>180</sup> refrenando y venciendo a todos sus enemigos,<sup>181</sup> y ordenando poderosamente todas las cosas para Su propia gloria<sup>182</sup> y el bien de ellos;<sup>183</sup> y también al tomar venganza sobre los demás que no conocen a Dios y que no obedecen al evangelio.<sup>184</sup>

**P.46.** *¿En qué consiste el estado de humillación de Cristo?*

**R.** El estado de humillación de Cristo consiste en aquella baja condición, en la que por causa nuestra, se despojó a sí mismo de su gloria, tomando sobre sí la forma de siervo, en la concepción y su nacimiento, vida, muerte y después de su muerte, hasta su resurrección.<sup>185</sup>

será desatado en el cielo». **1 Co. 5.4-5:** «En el nombre de nuestro Señor Jesucristo, reunidos vosotros y mi espíritu, con el poder de nuestro Señor Jesucristo, el tal sea entregado a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús».

177. **Hch. 5.31:** «A éste, Dios ha exaltado con su diestra por Príncipe y Salvador, para dar a Israel arrepentimiento y perdón de pecados».

178. **Ap. 22.12:** «He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra».

179. **Ap. 3.19:** «Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso, y arrepiéntete».

180. **Is. 63.9:** «En toda angustia de ellos él fue angustiado, y el ángel de su faz los salvó; en su amor y en su clemencia los redimió, y los trajo, y los levantó todos los días de la antigüedad».

181. **Sal. 110.1-7:** «Jehová dijo a mi Señor: Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies. Jehová enviará desde Sión la vara de tu poder; domina en medio de tus enemigos. Tu pueblo se te ofrecerá voluntariamente en el día de tu poder, en la hermosura de la santidad. Desde el seno de la aurora tienes tú el rocío de tu juventud. Juró Jehová, y no se arrepentirá: Tú eres sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec. El Señor está a tu diestra; quebrantará a los reyes en el día de su ira. Juzgará entre las naciones, las llenará de cadáveres; quebrantará las cabezas en muchas tierras. Del arroyo beberá en el camino, por lo cual levantará la cabeza». **1 Co. 15.25:** «Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies».

182. **Ro. 14.10-11:** «Pero tú, ¿Por qué juzgas a tu hermano? O tú también, ¿por qué menosprecias a tu hermano? Por qué todos compareceremos ante el tribunal de Cristo. Porque escrito esta: Vivo yo, dice el Señor, que ante mí se doblara toda rodilla, Y toda lengua confesará a Dios».

183. **Ro. 8.28:** «Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados».

184. **2 Ts 1.8-9:** «Porque partiendo de vosotros ha sido divulgada la palabra del Señor, no sólo en Macedonia y Acaya, sino que también en todo lugar vuestra fe en Dios se ha extendido, de modo que nosotros no tenemos necesidad de hablar nada; porque ellos mismos cuentan de nosotros la manera en que nos recibisteis, y cómo os convertisteis de los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero». **Sal 2.8-9:** «Pídemelo, y te daré por herencia las naciones, y como posesión tuya los confines de la tierra. los quebrantarás con vara de hierro; como vasija de alfarero los desmenuzarás».

185. **Lc. 1.31:** «Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS». **Hch. 2.24:** «... el cual Dios levantó, sueltos los dolores de la muerte, por cuanto era imposible que fuese retenido por

*P.47. ¿Cómo se humilló Cristo a sí mismo en la concepción?*

**R.** Cristo se humilló a sí mismo en su concepción y nacimiento, en que siendo el Hijo de Dios desde toda la eternidad y estando en el seno del Padre, en la plenitud del tiempo le agradó llegar a ser el Hijo del Hombre, hecho de una mujer de humilde condición, y nacido de ella; con diversas circunstancias mayores que un simple abatimiento.<sup>186</sup>

*P.48. ¿Cómo se humilló Cristo a sí mismo en esta vida?*

**R.** Cristo se humilló a sí mismo en esta vida al sujetarse a la ley,<sup>187</sup> la cual cumplió perfectamente;<sup>188</sup> al luchar con las indignidades del mundo,<sup>189</sup> las tentaciones de Satanás,<sup>190</sup> y las debilidades de su carne, ya sean comunes a la naturaleza del hombre o las que particularmente pertenecían a su humilde condición.<sup>191</sup>

ella». **2 Co. 8.9:** «... porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos». **Fil. 2.6-8:** «... el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz».

186. **Lc. 2.7:** «Y dio a luz a su hijo primogénito, y lo envolvió en pañales, y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el mesón». **Jn. 1.14, 18:** «Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros ( y vimos su gloria, gloria como el unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad... A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer». **Gl. 4.4:** «Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley».

187. **Gl. 4.4:** «Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley».

188. **Mt. 5.17:** «No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas, no he venido para abrogar, sino para cumplir». **Ro. 5.19:** «... porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos».

189. **Sal. 22.6:** «Mas yo soy gusano, y no hombre; Oprobio de los hombres, y despreciado del pueblo». **He. 12.2-3:** «... puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios. Considerad a aquel que sufrió tal contradicción de pecadores contra sí mismo, para que vuestro ánimo no se cansé hasta desmayar».

190. **Mt. 4.1-12:** «Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el Diablo. Cuando Jesús oyó que Juan estaba preso, volvió a Galilea...». **Lc. 4.13:** «Y cuando el diablo hubo acabado toda tentación, se apartó de él por tiempo».

191. **Is. 3.13-14:** «El SEÑOR se levanta para contender, está en pie para juzgar a los pueblos. El SEÑOR entra en juicio con los ancianos de su pueblo y con sus príncipes: Pues vosotros habéis devorado la viña, el despojo del pobre está en vuestras casas». **He. 2.17-18:** «Por tanto, tenía que ser hecho semejante a sus hermanos en todo, a fin de que llegara a ser un misericordioso y fiel sumo sacerdote en las cosas que a Dios atañen, para hacer propiciación por los pecados del pueblo. Pues por cuanto Él mismo fue tentado en el sufrimiento, es poderoso para socorrer a los que son tentados». **He. 4.15:** «Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras flaquezas, sino uno que ha sido tentado en todo como nosotros, pero sin pecado».

**P.49.** ¿Cómo se humilló Cristo a sí mismo en su muerte?

**R.** Cristo se humilló a sí mismo en su muerte en que habiendo sido traicionado por Judas,<sup>192</sup> abandonado por sus discípulos,<sup>193</sup> despreciado y rechazado por el mundo,<sup>194</sup> condenado por Pilato, y torturado por sus perseguidores;<sup>195</sup> asimismo, en que luchando con los terrores de la muerte y los poderes de las tinieblas, sintiendo y llevando el peso de la ira de Dios,<sup>196</sup> ofreció su vida como un sacrificio por el pecado,<sup>197</sup> soportando la dolorosa, vergonsoza y maldita muerte de la cruz.<sup>198</sup>

**P.50.** ¿En qué consistió la humillación de Cristo después de su muerte?

**R.** La humillación de Cristo después de su muerte consistió en haber sido sepultado,<sup>199</sup> continuando en el estado de los muertos y bajo el poder de la muerte hasta el tercer día,<sup>200</sup> lo cual ha sido, por otra parte, expresado en estas palabras: «*Descendió al infierno*».

192. **Mt. 27.4:** «...diciendo. Yo he pecado entregando sangre inocente. Mas ellos dijeron: ¿Qué nos importa a nosotros? ¡Allá tú!»

193. **Mt. 26.56:** «Mas todo esto sucede, para que se cumplan las Escrituras de los profetas. Entonces todos los discípulos, dejándole, huyeron».

194. **Is. 53.2-3:** «Subirá cual renuevo delante de él, y como raíz de tierra seca; no hay parecer en él, ni hermosura; le veremos, mas sin atractivo para que le deseemos. Despreciado y desechado entre los hombre, varón de dolores, experimentado en quebranto; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado, y no lo estimamos».

195. **Mt. 27.26-50:** «Entonces les soltó a Barrabás; y habiendo azotado a Jesús, le entregó para ser crucificado. Mas Jesús, habiendo otra vez clamado a gran voz, entregó el espíritu...» **Jn 19.34:** «Pero uno de los soldados le abrió el costado con una lanza, y al instante salió sangre y agua».

196. **Mt. 27.46:** «Y estando en agonía, oraba más intensamente; y era su sudor como grandes gotas de sangre que caían hasta la tierra». **Lc. 22.44:** «Cerca de la hora novena, Jesús clamó a gran voz, diciendo: Elí, Elí, ¿lama sabactani? Esto es: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?»

197. **Is. 53.10:** «Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada».

198. **Gl. 3.13:** «Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero)». **Fil. 2.8:** «...y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz». **He. 12.2:** «Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios».

199. **1 Co. 15.3-4:** «... porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado. y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras».

200. **Sal. 16.10:** «Porque no dejarás mi alma en el Seol, ni permitirás que tu santo vea corrupción». **Mt. 12.40:** «Porque como estuvo Jonás en el vientre del gran pez tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches». **Hch. 2.24-27, 31:** «... al cual Dios levantó, sueltos los dolores de

*P.51. ¿En qué consiste el estado de exaltación de Cristo?*

**R.** El estado de exaltación de Cristo comprende su resurrección,<sup>201</sup> ascensión,<sup>202</sup> sentarse a la diestra del Padre<sup>203</sup> y regresar por segunda vez para juzgar al mundo.<sup>204</sup>

*P.52. ¿Cómo fue exaltado Cristo en su resurrección?*

**R.** En su resurrección Cristo fue exaltado, en que al no haber visto corrupción en la muerte (por cuanto era imposible que fuese retenido por ella),<sup>205</sup> y teniendo el mismo cuerpo en el que sufrió, con sus mismas propiedades esenciales<sup>206</sup> (pero sin mortalidad y otras debilidades que pertenecen a esta vida), realmente unido a su alma,<sup>207</sup> se levantó otra vez de entre los muertos al tercer día por su propio poder;<sup>208</sup> por lo cual él se declaró a sí mismo ser el Hijo de Dios,<sup>209</sup> haber satisfecho la justicia divina,<sup>210</sup> haber vencido a la muerte y al que tenía el imperio de la misma,<sup>211</sup> y ser Señor de

la muerte, por cuanto era imposible que fuese retenido por ella. Porque David dice de él: Veía al Señor siempre delante de mí; Porque está a mi diestra, no seré conmovido. Por lo cual mi corazón se alegró, y se gozó mi lengua, Y aun mi carne descansará en esperanza; Porque no dejarás mi alma en el Hades, Ni permitirás que tu Santo vea corrupción. Me hiciste conocer los caminos de la vida; Me llenarás de gozo con tu presencia. viéndolo antes, habló de la resurrección de Cristo, que su alma no fue dejada en el Hades, ni su carne vio corrupción». **Ro. 6.9:** «...abiendo que Cristo, habiendo resucitado de los muertos, ya no muere; la muerte no se enseñorea más de él».

201. **1 Co. 15.4:** «... y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras».

202. **Mr. 16.19:** «Y el Señor, después que les habló, fue recibido arriba en el cielo, y se sentó a la diestra de Dios».

203. **Ef. 1.20:** «... la cuál operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales».

204. **Hch. 1.11:** «... los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo». **Hch. 17.31:** «Por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos».

205. **Hch. 2.24, 27:** «... al cual Dios levantó, sueltos los dolores de la muerte, por cuanto era imposible que fuese retenido por ella. Porque no dejarás mi alma en el Hades, Ni permitirás que tu Santo vea corrupción».

206. **Lc. 24.39:** «Mirad mis manos y mis pies, que yo mismo soy; palpá, y ved; porque un espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo».

207. **Ro. 4.9:** «¿Es, pues, esta bienaventuranza solamente para los de la circuncisión, o también para los de la incircuncisión? Porque decimos que a Abraham le fue contada la fe por justicia». **Ap. 1.18:** «... y el que vivo, y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos, amén. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades».

208. **Jn. 10.18:** «Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre».

209. **Ro. 1.4:** «... que fue declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos».

210. **Ro. 8.34:** «¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros».

211. **He. 2.14:** «Así que, por cuanto los hijos participaron de la carne y sangre, él también participó de lo

los vivos y de los muertos:<sup>212</sup> todo lo cual hizo como persona pública,<sup>213</sup> la Cabeza de su Iglesia,<sup>214</sup> para la justificación de ella,<sup>215</sup> para vivificarla en gracia,<sup>216</sup> defenderla de sus enemigos,<sup>217</sup> y asegurarle la resurrección de entre los muertos en el día final.<sup>218</sup>

**P.53.** *¿Cómo fue exaltado Cristo en su ascensión?*

**R.** Cristo fue exaltado en su ascensión en que, habiendo aparecido y conversado con frecuencia con sus apóstoles después de su resurrección, hablándoles de las cosas concernientes al Reino de Dios,<sup>219</sup> y comisionándolos a predicar el evangelio a todas las naciones,<sup>220</sup> cuarenta días después de su resurrección, Él, en nuestra naturaleza y como Cabeza nuestra,<sup>221</sup> triunfando sobre sus enemigos,<sup>222</sup> visiblemente subió a los más altos cielos, para

mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo».

212. **Ro. 14.9:** «Porque Cristo para esto murió y resucitó, y volvió a vivir, para ser Señor así de los muertos como de los que viven».

213. **1 Co. 15.21-22:** «Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos. Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados».

214. **Ef. 1.20, 22-23:** «... la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, ... y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo». **Col. 1.18:** «... y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia».

215. **Ro. 4.25:** «... el cual fue entregado por nuestras transgresiones, y resucitado para nuestra justificación».

216. **Ef. 2.1, 5-6:** «Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús». **Col. 2.12:** «... sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos».

217. **1 Co. 15.25-27:** «Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte. Porque todas las cosas las sujetó debajo de sus pies. Y cuando dice que todas las cosas han sido sujetadas a él, claramente se exceptúa aquel que sujetó a él todas las cosas».

218. **1 Co. 15.20:** «Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho». Cf. 1 Ts. 4.14.

219. **Hch. 1.2-3:** «... hasta el día en que fue recibido arriba, después de haber dado mandamientos por el Espíritu Santo a los apóstoles que había escogido; a quienes también, después de haber padecido, se presentó vivo con muchas pruebas indubitables, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles acerca del reino de Dios».

220. **Mt. 28.19-20:** «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén».

221. **He. 6.20:** «... donde Jesús entró por nosotros como precursor, hecho sumo sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec».

222. **Ef. 4.8:** «Por lo cual dice: Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, Y dio dones a los hombres».



recibir allí dones para los hombres,<sup>223</sup> para elevar nuestras inclinaciones hacia el cielo,<sup>224</sup> y para preparar un lugar para nosotros,<sup>225</sup> donde él mismo está, y donde continuará hasta su segunda venida al fin del mundo.<sup>226</sup>

**P.54.** *¿Cómo es exaltado Cristo al estar sentado a la diestra de Dios?*

**R.** Cristo es exaltado al estar sentado a la diestra de Dios, en que, como Dios-hombre ha sido elevado al más alto favor para con Dios el Padre,<sup>227</sup> con toda plenitud de gozo,<sup>228</sup> gloria,<sup>229</sup> y poder sobre todas las cosas en el cielo y en la tierra;<sup>230</sup> y reúne y defiende a su iglesia, y subyuga a los enemigos de ella; provee de dones y gracias a sus ministros y a su pueblo<sup>231</sup> e intercede por ellos.<sup>232</sup>

**P.55.** *¿Cómo intercede Cristo?*

**R.** Cristo intercede mediante su continua comparecencia delante del Padre en el cielo en nuestra naturaleza,<sup>233</sup> por los méritos de su sacri-

223. **Hch. 1.9-11:** «Y habiendo dicho estas cosas. viéndolo ellos, fue alzado, y le recibí una nube que le ocultó de sus ojos. Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas, los cuales también les dijeron: Varones galileos ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo». **Ef. 4.10:** «El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo». **Sal. 68.18:** «Subiste a lo alto, cautivaste la cautividad, Tomaste dones para los hombres, Y también para los rebeldes, para que habite entre ellos JAH Dios».

224. **Col. 3.1-2:** «Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra».

225. **Jn. 14.3:** «Y si me fuere y os prepare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis».

226. **Hch. 3.21:** «... a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo».

227. **Fil. 2.9:** «Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre».

228. **Sal. 16.11:** «Me mostrarás la senda de la vida; en tu presencia hay plenitud de gozo; Delicias a tu diestra para siempre». **Hch. 2.28:** «Me hiciste conocer los caminos de la vida; me llenarás de gozo con tu presencia».

229. **Jn. 17.5:** «Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese».

230. **Ef. 1.22:** «... y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia». **1 P. 3.22:** «... quien habiendo subido al cielo está a la diestra de Dios; y a él están sujetos ángeles, autoridades y potestades».

231. **Sal. 110.1:** «Jehová dijo a mi Señor: Siéntate a mi diestra, Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies». **Ef. 4.10-12:** «El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo. Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo».

232. **Ro. 8.34:** «¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros».

233. **He. 9.12, 24:** «... y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró

ficio y obediencia en la tierra,<sup>234</sup> declarando su voluntad de haberlos aplicado a todos los creyentes;<sup>235</sup> respondiendo a todas las acusaciones contra ellos,<sup>236</sup> y procurándoles tranquilidad de conciencia, a pesar de sus diarios fracasos,<sup>237</sup> acceso libre al trono de gracia,<sup>238</sup> y aceptación de sus personas<sup>239</sup> y sus servicios.<sup>240</sup>

**P.56.** *¿Cómo será Cristo exaltado en su segunda venida para juzgar al mundo?*

**R.** Cristo será exaltado en su segunda venida para juzgar al mundo en que, por haber sido injustamente juzgado y condenado por hombres malvados,<sup>241</sup> vendrá otra vez con gran poder en el día final,<sup>242</sup> y en la plena manifestación de su propia gloria y la de su Padre, con todos sus santos ángeles,<sup>243</sup> con estruendo y con voz de arcángel, y con la trompeta de Dios<sup>244</sup> para juzgar al mundo en justicia.<sup>245</sup>

una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención... Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios».

234. **He. 1.3:** «... el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas».

235. **Jn. 3.16:** «Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna». **Jn. 17.9, 20, 24:** «Yo ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por los que me diste; porque tuyos son. Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos. Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo».

236. **Ro. 8.33-34:** «¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros».

237. **Ro. 5.1-2:** «Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios». **1 Jn. 2.1-2:** «Hijos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo. Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo».

238. **He. 4.16:** «Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro».

239. **Ef. 1.6:** «... para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado».

240. **1 P. 2.5:** «... vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo».

241. **Hch. 3.14-15:** «Mas vosotros negasteis al Santo y al Justo, y pedisteis que se os diese un homicida, y matasteis al Autor de la vida, a quien Dios ha resucitado de los muertos, de lo cual nosotros somos testigos».

242. **Mt. 24.30:** «Entonces aparecerá la señal del Hijo Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria».

**P.57.** *¿Cuáles beneficios ha conseguido Cristo por su mediación?*

**R.** Cristo, por su mediación, ha conseguido la redención,<sup>246</sup> junto con todos los demás beneficios del pacto de gracia.<sup>247</sup>

**P.58.** *¿Cómo llegamos a ser partícipes de los beneficios que Cristo ha conseguido?*

**R.** Somos hechos partícipes de los beneficios que Cristo ha conseguido mediante la aplicación de ellos a nosotros,<sup>248</sup> lo cual es especialmente la obra de Dios el Espíritu Santo.<sup>249</sup>

**P.59.** *¿Quiénes son hechos partícipes de la redención a través de Cristo?*

**R.** La redención es ciertamente aplicada, y eficazmente comunicada, a todos aquellos para quienes Cristo la ha comprado,<sup>250</sup> quienes a su debido tiempo son capacitados por el Espíritu Santo para creer en Cristo de acuerdo al evangelio.<sup>251</sup>

243. **Mt. 25.31:** «Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria». **Lc. 9.26:** «Porque el que se avergonzare de mí y de mis palabras, de éste se avergonzará el Hijo del Hombre cuando venga en su gloria, y en la del Padre, y de los santos ángeles».

244. **1 Ts. 4.16:** «Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero».

245. **Hch. 17.31:** «... por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos».

246. **He. 9.12:** «... y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna salvación.

247. **2 Co. 1.20:** «Porque todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén, por medio de nosotros, para la gloria de Dios».

248. **Jn. 1.11-12:** «A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron. Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios».

249. **Tit. 3.5-6:** «... nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador».

250. **Jn. 6.37, 39:** «... todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera... Y esta es la voluntad del Padre, el que me envió: Que de todo lo que me diere, no pierda yo nada, sino que lo resucite en el día postrero». **Jn. 10.15-16:** «... así como el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; y pongo mi vida por las ovejas. También tengo otras ovejas que no son de este redil; aquélla también debo traer, y oírán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor». **Ef. 1.13-14:** «En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria».

251. **2 Co. 4.13:** «Pero teniendo el mismo espíritu de fe, conforme a lo que está escrito: Creí, por lo cual hablé, nosotros también creemos, por lo cual también hablamos». **Ef. 2.8:** «Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios».

**P.60.** *¿Aquellos que nunca han escuchado el evangelio y que no conocen a Cristo ni creen en él, pueden ser salvos por su manera de vivir según la luz de la naturaleza?*

**R.** Aquellos que nunca han escuchado el evangelio,<sup>252</sup> y que no conocen a Cristo<sup>253</sup> ni creen en él, no pueden ser salvos,<sup>254</sup> a pesar de que sean muy diligentes en moldear sus vidas según la luz de la naturaleza,<sup>255</sup> o las leyes de la religión que profesen;<sup>256</sup> tampoco hay salvación en ningún otro, sino solamente en Cristo,<sup>257</sup> quien es el Salvador únicamente de su cuerpo, la iglesia.<sup>258</sup>

**P.61.** *¿Son salvos todos lo que escuchan el evangelio y viven en la iglesia?*

**R.** No todos los que escuchan el evangelio y viven en la iglesia

252. **Ro. 10.14:** «¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?»

253. **Jn. 1.10-12:** «En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho; pero el mundo no le conoció. A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron. Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios». **Ef. 2.12:** «En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo». **2 Ts. 1.8-9:** «... en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo; los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder».

254. **Jn. 8.24:** «Por es os dije que moriréis en vuestros pecados; porque si no creéis que yo soy, en vuestro pecado moriréis». **Mr. 16.16:** «El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado».

255. **1 Co. 1.20-24:** «¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el escriba? ¿Dónde está el disputador de este siglo? ¿No ha enloquecido Dios la sabiduría del mundo? Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación. Porque los judíos piden señales, y los griegos buscan sabiduría; pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, para los judíos ciertamente tropezadero, y para los gentiles locura; mas para los llamados, así judíos como griegos, Cristo poder de Dios, y sabiduría de Dios».

256. **Jn. 4.22:** «Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos; porque la salvación viene de los judíos». **Ro. 9.31-32:** «... mas Israel, que iba tras una ley de justicia, no la alcanzó. ¿Por qué? Porque iban tras ella no por fe, sino como por obras de la ley, pues tropezaron en la piedra de tropiezo». **Fil. 3.4-9:** «Aunque yo tengo también de qué confiar en la carne. Si alguno piensa que tiene de qué confiar en la carne, yo más: circuncidado al octavo día, del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo de hebreo; en cuanto a la ley, fariseo; en cuento a celo, perseguidor de la iglesia; en cuanto a la justicia que es en la ley, irreprensible. Pero cuantas cosas eran para mí ganancias, las he estimado como pérdida por amor de Cristo. Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo, y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe».

257. **Hch. 4.12:** Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos».

258. **Ef. 5.23:** «... porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su salvador».

visible son salvos; sino solamente los que son verdaderos miembros de la iglesia invisible.<sup>259</sup>

**P.62.** *¿Qué es la iglesia visible?*

**R.** La iglesia visible es una sociedad compuesta por todos los que, en todas las edades y lugares del mundo, profesan la verdadera religión<sup>260</sup> juntamente con sus hijos.<sup>261</sup>

**P.63.** *¿Cuáles son los privilegios especiales de la iglesia visible?*

**R.** La iglesia visible tiene el privilegio de estar bajo el especial cuidado

259. **Jn. 12.38-40:** «... para que se cumpliese la palabra del profeta Isaías, que dijo: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio? ¿Y a quién se ha revelado el brazo del Señor? Por esto no podías creer, porque también dijo Isaías: Cegó los ojos de ellos, y endureció su corazón; Para que no vean con los ojos, y entiendan con el corazón, Y se conviertan, y yo los sane». **Ro. 9.6:** «No que la palabra de Dios haya fallado; porque no todos los que descienden de Israel son israelitas». **Mt. 22.14:** «Porque muchos son llamados, y pocos escogidos». **Mt. 7.21:** «No todo el que me dice Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos». **Ro. 11.7:** «¿Qué pues? Lo que buscaba Israel, no lo ha alcanzado; pero los escogidos sí lo han alcanzado, y los demás fueron endurecidos».

260. **Ro. 15.9-12:** «...y para que los gentiles glorifiquen a Dios por su misericordia, como está escrito: Por tanto, yo te confesaré entre los gentiles, Y cantaré a tu nombre Y otra vez dice: Alegraos, gentiles, con su pueblo. Alabad al Señor todos los gentiles, Y magnificadle todos los pueblos. Y otra vez dice Isaías: Estará la raíz de Isaf, Y el que se levantará a regir los gentiles; Los gentiles esperarán en él». **1 Co. 1.2:** «... a la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro». **1 Co. 12.13:** «Porque por un sólo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu». **Ap. 7.9:** «Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos». **Sal. 2.8:** «Pídemela, y te daré por herencia las naciones, y como posesión tuya los confines de la tierra». **Sal. 22.27-31:** «Se acordarán, y se volverán a Jehová todos los confines de la tierra, y todas las familias de las naciones adorarán delante de ti. Porque de Jehová es el reino, y él regirá las naciones. Comerán y adorarán todos los poderosos de la tierra; se prostrarán delante de él todos los que descienden al polvo, aun el que no puede conservar la vida a su propia alma. La posteridad le servirá; esto será contado de Jehová hasta la postrera generación. Vendrán, y anunciarán su justicia; a pueblo no nacido aún, anunciarán que él hizo esto». **Sal. 45.17:** «Haré perpetua la memoria de tu nombre en todas las generaciones, por lo cual te alabarán los pueblos eternamente y para siempre». **Mt. 28.19-20:** «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén». **Is. 59.21:** «Y este será mi pacto con ellos, dijo Jehová: El Espíritu mío que está sobre ti, y mis palabras que puse en tu boca, de los hijos de tus hijos, dijo Jehová, desde ahora y para siempre».

261. **1 Co. 7.14:** «Porque el marido incrédulo es santificado en la mujer, y la mujer incrédula en el marido; pues de otra manera vuestros hijos serían inmundos, mientras que ahora son santos». **Hch. 2.39:** «Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos y para todos los que están lejos; para cuántos el Señor nuestros Dios llamare». **Ro. 11.16:** «Si las primicias son santas, también lo es la masa restante; y si la raíz es santa, también lo son las ramas». **Gn. 17.7:** «Y estableceré mi pacto entre mí y ti, y tu descendencia después de ti en sus generaciones,

yo gobierno de Dios;<sup>262</sup> de estar protegida y preservada en todas las edades, a pesar de la oposición de todos sus enemigos;<sup>263</sup> y de gozar de la comunión de los santos, los medios ordinarios de salvación,<sup>264</sup> y las ofertas y los ofrecimientos de la gracia, hechos por Cristo, a todos sus miembros mediante el ministerio del evangelio, testificando que todo aquel que crea en él será salvo,<sup>265</sup> sin excluir a nadie que venga a él.<sup>266</sup>

*P.64. ¿Qué es la iglesia invisible?*

**R.** La iglesia invisible es el número total de los elegidos, que han sido, son, o que serán reunidos en uno bajo Cristo la Cabeza.<sup>267</sup>

por pacto perpetuo, para ser tu Dios, y el de tu descendencia después de ti».

262. **Is. 4.5-6:** «Y creará Jehová sobre toda la morada del monte de Sión, y sobre los lugares de sus convocatorias, nube y oscuridad de día, y de noche resplandor de fuego que eche llamas; porque sobre toda gloria habrá un dosel, y habrá un abrigo para sombra contra el calor del día, para refugio y escondedero contra el turbión y contra el aguacero». **1 Ti. 4.10:** «¿Que por esto mismo trabajamos y sufrimos oprobios, porque esperamos en el Dios viviente, que es el salvador de todos los hombres, mayormente de los que creen».

263. **Sal. 115:** «No a nosotros, oh Jehová, no a nosotros, Sino a tu nombre da gloria, ¿Por qué han de decir las gentes: ¿Dónde está ahora su Dios? ...». **Is. 31.4-5:** «Porque Jehová me dijo a mí de esta manera: Como el león y el cachorro de león ruge sobre la presa, y si se reúne cuadrilla de pastores contra él, no lo espantarán sus voces, ni se acobardará por el tropel de ellos; así Jehová de los ejércitos descenderá a pelear sobre el monte de Sión, y sobre su collado. Como las aves que vuelan, así amparará Jehová de los ejércitos a Jerusalén, amparando, librando, preservando y salvando». **Zac. 12.2-4, 8-9:** «He aquí yo pongo a Jerusalén por copa que hará temblar a todos los pueblos de alrededor contra Judá, en el sitio contra Jerusalén... Y en aquel día yo pondré a Jerusalén por piedra pesada a todos los pueblos; todos los que se la cargaren serán despedazados, bien que todas las naciones de la tierra se juntarán contra ella... En aquel día, dice Jehová heriré con pánico a todo caballo, y con locura al jinete; mas sobre la casa de Judá abriré mis ojos, y a todo caballo de los pueblos heriré con ceguera... En aquel día Jehová defenderá al morador de Jerusalén; el que entre ellos fuere débil, en aquel tiempo será como David; y la casa de David como Dios, como el ángel de Jehová delante de ellos... Y en aquel día yo procuraré destruir a todas las naciones que vinieren contra Jerusalén».

264. **Hch. 2.39, 42:** «Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare... Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones».

265. **Sal. 147.19-20:** «Ha manifestado sus palabras a Jacob, Sus estatutos y sus juicios a Israel. No ha hecho así con ninguna otra de las naciones; Y en cuanto a sus juicios, no los conocieron. Aleluya». **Ro. 9.4:** «... que son israelitas, de los cuales son la adopción, la gloria, el pacto, la promulgación de la ley, el culto y las promesas». **Ef. 4.11-12:** «Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo». **Mr. 16.15-16:** «Entonces les dijo: vosotros sois los que os justificáis a vosotros mismos delante de los hombres; mas Dios reconoce vuestros corazones; porque lo que los hombres tienen por sublime, delante de Dios es abominación. La ley y los profetas eran hasta Juan; desde entonces el reino de Dios es anunciado, y todos se esfuerzan por entrar en él».

266. **Jn. 6.37:** «Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera».

267. **Ef. 1.10, 22-23:** «con miras a una buena administración en el cumplimiento de los tiempos, es decir, de reunir todas las cosas en Cristo, tanto las que están en los cielos, como las que están en la tierra. Y todo sometió

**P.65.** *¿Qué beneficios especiales gozan los miembros de la Iglesia invisible a través de Cristo?*

**R.** Los miembros de la Iglesia invisible gozan, a través de Cristo, de unión y comunión con él en gracia y gloria.<sup>268</sup>

**P.66.** *¿Qué clase de unión tienen los elegidos con Cristo?*

**R.** La unión que tienen los elegidos con Cristo es la obra de la gracia de Dios,<sup>269</sup> mediante la cual están espiritual y místicamente, pero real e inseparablemente unidos a Cristo como su Cabeza y Esposo;<sup>270</sup> la cual es realizada mediante su llamamiento eficaz.<sup>271</sup>

**P.67.** *¿Qué es el llamamiento eficaz?*

**R.** El llamamiento eficaz es la obra del omnipotente poder y gracia de Dios,<sup>272</sup> por lo cual, (por su libre y especial amor para con sus elegidos, y

bajo sus pies, y a Él lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de aquel que lo llena todo en todo». **Jn. 10.16:** «Tengo otras ovejas que no son de este redil; a ésas también me es necesario traerlas, y oirán mi voz, y serán un rebaño con un solo pastor». **Jn. 11.52:** «y no sólo por la nación, sino también para reunir en uno a los hijos de Dios que están esparcidos».

268. **Jn. 17.21:** «... para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste». **Ef. 2.5-6:** «... aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús». **Jn. 17.24:** «Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo»

269. **Ef. 1.22:** «... y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia». **Ef. 2.6-7:** «... y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios».

270. **1 Co. 6.17:** «Pero el que se une al Señor, un espíritu es con él». **Jn. 10.28:** «... y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano». **Ef. 5.23, 30:** «... porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador... porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos».

271. **1 P. 5.10:** «Mas el Dios de toda gracia, que nos llamó a su gloria eterna en Jesucristo, después que hayáis padecido un poco de tiempo, él mismo os perfeccione, afirme, fortalezca y establezca». **1 Co. 1.9:** «Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la comunión con su Hijo Jesucristo nuestro Señor».

272. **Jn. 5.25:** «De cierto os digo: Viene la hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que la oyeren vivirán». **Ef. 1.18-20:** «... alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza, la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales». **2 Ti. 1.8-9:** «Por tanto, no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ni de mí, preso suyo, sino participa de las aflicciones por el evangelio según el poder de Dios, quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús

por nada que haya en ellos que mueva a Dios para amarlos),<sup>273</sup> en el tiempo por él aceptable, los invita y los acerca a Cristo mediante su Palabra y su Espíritu,<sup>274</sup> iluminando sus mentes salvíficamente,<sup>275</sup> renovando y determinando poderosamente sus voluntades,<sup>276</sup> de tal modo que ellos (aunque están en sí mismos muertos en pecado) por este medio les da la voluntad y capacidad de responder libremente a este llamado y aceptar y abrazar la gracia que en ello se les ofrece y trasmite.<sup>277</sup>

*P.68. ¿Solamente los elegidos son eficazmente llamados?*

**R.** Todos los elegidos, y solamente ellos, son eficazmente llamados;<sup>278</sup> aunque otros pueden ser y frecuentemente son externamente llamados por

antes de los tiempos de los siglos».

273. **Tit. 3.4-5:** «Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo». **Ef. 2.4-9:** «Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia soy salvos), para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe». **Ro. 9.11:** «... pues no habían aún nacido, ni habían hecho aún ni bien ni mal, para que el propósito de Dios conforme a la elección permaneciese, no por las obras sino por el que llama».

274. **2 Co. 5.20:** «Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios». **2 Co. 6.1-2:** «Así, pues, nosotros, como colaboradores suyos, os exhortamos también a que no recibáis en vano la gracia de Dios. Porque dice: En tiempo aceptable te he oído, Y en día de salvación te he socorrido. He aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de Salvación». **Jn. 6.44:** «Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero». **2 Ts. 2.13-14:** «Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios respecto a vosotros, hermanos amados por el Señor, del que Dios os haya escogido desde el principio para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad, a lo cual os llamó mediante nuestro evangelio, para alcanzar la gloria de nuestro Señor Jesucristo».

275. **Hch. 26.18:** «... para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados». **1 Co. 2.10, 12:** «Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios. Y nosotros no hemos recibido el Espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que separemos lo que Dios nos ha concedido».

276. **Ez. 11.19:** «Y les daré un corazón, y un espíritu nuevo pondré dentro de ellos; y quitaré el corazón de piedra de en medio de su carne, y les daré un corazón de carne». **Ez. 36.26-27:** «Os daré corazón nuevo, y pondré Espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré corazón de carne. Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra». **Jn. 6.45:** «Escrito está en los profetas: Y serán todos enseñados por Dios. Así que, todo aquel que oyó al Padre, y aprendió de él, viene a mí».

277. **Ef. 2.5:** «... aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos)». **Fil. 2.13:** «... porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena



el ministerio de la Palabra,<sup>279</sup> y comparten ciertas operaciones comunes del Espíritu;<sup>280</sup> quienes por su descuido y desprecio voluntarios de la gracia ofrecida a ellos, siendo justamente abandonados en su incredulidad, nunca vienen a Cristo verdaderamente.<sup>281</sup>

**P.69.** *¿Qué es la comunión en gracia que los miembros de la iglesia invisible tienen con Cristo?*

**R.** La comunión en gracia que tienen con Cristo los miembros de la iglesia invisible, es su participación de la virtud de su mediación, en su justificación,<sup>282</sup> adopción,<sup>283</sup> santificación y todo lo demás que en esta vida manifiesta su unión con Cristo.<sup>284</sup>

voluntad». **Dt. 30.6:** «Y circuncidará Jehová tu corazón, y el corazón de tu descendencia, para que ames a Jehová tu Dios con todo tu corazón, y con toda alma a fin de que vivas».

278. **Hch. 13.48:** «Los gentiles, oyendo esto, se regocijaban y glorificaban la palabra del Señor, y creyeron todos los que estaban ordenados para vida eterna».

279. **Mt. 22.14:** «Porque muchos son llamados, y pocos escogidos».

280. **Mt. 7.22:** «Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?». **Mt. 13.20-21:** «Y el que fue sembrado en pedregales, éste es el que oye la palabra, y al momento la recibe con gozo; pero no tiene raíz en sí, sino que es de corta duración, pues al venir la aflicción o la persecución por causa de la palabra, luego tropieza». **He. 6.4-6:** «... porque es imposible que los que una vez fueron iluminados y gustaron del don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo... y asimismo gustaron de la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero, y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndole a vituperio»

281. **Jn. 12.38-40:** «... para que se cumpliese la palabra del profeta Isaías que dijo: Señor, ¿quién ha creído ha nuestro anuncio? ¿Y a quién se ha revelado el brazo del Señor? Por esto no podían creer, porque también dijo Isaías: Cegó los ojos de ellos, y endureció su corazón; Para que no vean con los ojos, y entiendan con el corazón, Y se conviertan, y yo les sane». **Hch. 28.25-27:** «Y como no estuviesen de acuerdo entre sí, al retirarse, les dijo Pablo esta palabra: Bien habló el Espíritu Santo por medio del profeta Isaías a nuestros Padres diciendo: Ve a este pueblo, y diles: De oído oiréis, y no entenderéis; Y viendo veréis y no percibiréis; Porque el corazón de este pueblo se ha engrosado, Y con los oídos oyeron pesadamente, Y sus ojos han cerrado, Para que no vean con los ojos, Y entiendan de corazón, Y se conviertan, Y yo los sane». **Jn. 6.64-65:** «Pero hay algunos de vosotros que no creen. Porque Jesús sabía desde el principio quiénes eran los que no creían, y quién le había de entregar. Y dijo: Por eso os he dicho que ninguno puede venir a mí, si no le fuere dado del Padre». **Sal. 81.11-12:** «Pero mi pueblo no oyó mi voz, E Israel no me quiso a mí. Los dejé, por tanto, a la dureza de su corazón; Caminaron en sus propios consejos»

282. **Ro. 8.30:** «Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó».

283. **Ef. 1.5:** «... en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad».

284. **1 Co. 1.30:** «Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación, y redención».

**P.70.** *¿Qué es la justificación?*

**R.** La justificación es un acto de la libre gracia de Dios hacia los pecadores,<sup>285</sup> en la cual él perdona todos sus pecados, acepta sus personas y las cuenta como justas delante de él,<sup>286</sup> no por alguna cosa obrada en ellos, o hecha por ellos,<sup>287</sup> sino solamente por la perfecta obediencia y plena satisfacción de Cristo que Dios les imputa,<sup>288</sup> y que ellos reciben solamente por fe.<sup>289</sup>

**P.71.** *¿En qué sentido es la justificación un acto de la libre gracia de Dios?*

**R.** Aunque Cristo, mediante su obediencia y muerte, hizo una adecuada, verdadera, y completa satisfacción a la justicia de Dios, en pro de los que son justificados;<sup>290</sup> sin embargo, en tanto que Dios acepta la satisfac-

285. **Ro. 3.22, 24-25:** «... la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia, siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados». **Ro. 4.5:** «... mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia».

286. **2 Co. 5.19, 21:** «... que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombre sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación... Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él». **Ro. 3.22, 24-25, 27-28:** «... la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia... siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados... ¿Dónde, pues, está la jactancia? Queda excluida. ¿Por cuál ley? ¿Por la de las obras? No, sino por la ley de la fe. Concluimos, pues, que el hombre es justificado por la fe sin obras de la ley»

287. **Tit. 3.5,7:** «... nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, para que justificados por su gracia, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna». **Ef. 1.7:** «... en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia».

288. **Ro. 5.17-19:** «Pues si por la transgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia. Así que, como por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera por la justicia de uno vino a todos los hombres la justificación de vida. Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos». **Ro. 4.6-8:** «Como también David habla de la bienaventuranza del hombre a quien Dios atribuye justicia sin obras, diciendo: Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades son perdonadas, y cuyos pecados son cubiertos. Bienaventurado el varón a quien el Señor no inculpa de pecado».

289. **Hch. 10.43:** «De éste dan testimonio todos los profetas, que todos los que en él creyeren, recibirán perdón de pecados por su nombre». **Gl. 2.16:** «... sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado». **Fil. 3.9:** «... y ser hallado en él, no teniendo ni propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe».

290. **Ro. 5.8-10, 19:** «Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió

ción de un fiador, la cual él pudo haber demandado de ellos, y puesto que proveyó este fiador, es decir su propio Hijo único, imputándoles su justicia, y no exigiéndoles nada para su justificación, menos fe, la cual es también un don, su justificación es para ellos de la libre gracia de Dios.<sup>291</sup>

**P.72.** *¿Cuál es la fe que justifica?*

**R.** La fe que justifica es una gracia salvadora,<sup>292</sup> obrada en el corazón del pecador por el Espíritu<sup>293</sup> y la Palabra de Dios,<sup>294</sup> por lo cual, el pecador, siendo convencido de su pecado y miseria, y de su propia incapacidad en sí mismo, y la de todas las demás criaturas, para rescatarse de su condición de perdido;<sup>295</sup> no sólo asiente a la verdad de la promesa del evangelio,<sup>296</sup> sino que recibe y descansa en Cristo y su justicia, quien se ofrece en el evangelio para el perdón de pecados,<sup>297</sup> y para la aceptación y estimación de su persona como justo ante los ojos de Dios para salvación.<sup>298</sup>

por nosotros ... Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira. Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida ... Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos».

291. **Ef. 1.7:** «...en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia».

292. **He. 10.39:** «Pero nosotros no somos de los que retroceden para redención, sino de los que tienen fe para preservación del alma».

293. **2 Co. 4.13:** «Pero teniendo el mismo espíritu de fe, conforme a lo que está escrito: Creí, por lo cual hablé, nosotros también creemos, por lo cual también hablamos». **Ef. 1.17-19:** «Para que Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él, alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza».

294. **Ro. 10.14, 17:** «¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quién los predique?... Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios».

295. **Hch. 2.37:** «Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos?». **Hch. 16.30:** «...y sacándoles, les dijo: Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo?». **Jn. 16.8-9:** «Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y del juicio. De pecado, por cuanto no creen en mí». **Ro. 5.6:** «Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos». **Ef. 2.1:** «Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados». **Hch. 4.12:** «Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos»

296. **Ef. 1.13:** «En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa».

297. **Hch. 16.31:** «Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios». **Jn. 1.12:** «Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa». **Hch. 10.43:** «De éste dan testimonio todos los profetas, que todos los que en él creyeran, recibirán perdón de pecados por su nombre».

298. **Fil. 3.9:** «...y ser hallado en él, no teniendo ni propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe

**P.73.** *¿Cómo justifica la fe al pecador ante los ojos de Dios?*

**R.** La fe justifica al pecador, no debido a las otras gracias que siempre la acompañan, o a las buenas obras que son fruto de ella,<sup>299</sup> ni como si la gracia de la fe, o algún acto de ella, le fuera imputado para su justificación,<sup>300</sup> sino solamente porque es un instrumento mediante el cual el pecador recibe y se aprovecha de Cristo y su justicia.<sup>301</sup>

**P.74.** *¿Qué es la adopción?*

**R.** La adopción es un acto de la libre gracia de Dios,<sup>302</sup> en y por su hijo unigénito Jesucristo,<sup>303</sup> mediante la cual, todos los que son justificados son recibidos en el número de sus hijos,<sup>304</sup> llevan el nombre de Dios en ellos,<sup>305</sup> se les da el Espíritu de su Hijo,<sup>306</sup> están bajo su cuidado y gobierno paternos,<sup>307</sup> son admitidos a todas las libertades y privilegios de los hijos de Dios, son hechos herederos de todas las promesas y coherederos con Cristo en gloria.<sup>308</sup>

de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe». **Hch. 15.11:** «Antes creemos que por la gracia del Señor Jesús seremos salvos, de igual modo que ellos»

299. **Gl. 3.11:** «Y que por la ley ninguno se justifica para con Dios, es evidente, por que: El justo por la fe vivirá». **Ro. 3.28:** «Concluimos, pues, que el hombre es justificado por fe sin las obras de la ley»

300. **Ro. 4.5:** «...mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia». **Ro. 10.10:** «Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación»

301. **Jn. 1.12:** «Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios». **Fil. 3.9:** «...y ser hallado en él, no teniendo ni propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe». **Gl. 2.16:** «...sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado»

302. **Jn. 3.1:** «Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él».

303. **Ef. 1.5:** «...en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad». **Gl. 4.4-5:** «Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos»

304. **Jn. 1.12:** «Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios».

305. **2 Co. 6.18:** «Hermanos, la gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu. Amén». **Ap. 3.12:** «Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual descende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo»

306. **Gl. 4.6:** «Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba Padre!»

307. **Sal. 103.13:** «Como el padre se compadece de los hijos, Se compadece Jehová de los que le temen». **Pr. 14.26:** «En el temor de Jehová está la fuerte confianza; Y esperanza tendrán sus hijos». **Mt. 6.32:** «Porque los

*P.75. ¿Qué es la santificación?*

**R.** La santificación es una obra de la gracia de Dios, mediante la cual, los que han sido elegidos por Dios antes de la fundación del mundo, para ser santos, en el tiempo, mediante las poderosas operaciones de su Espíritu,<sup>309</sup> aplicándoles la muerte y resurrección de Cristo,<sup>310</sup> son renovados en la totalidad de su ser según la imagen de Dios;<sup>311</sup> teniendo los elegidos las semillas del arrepentimiento para vida y todas las demás gracias salvadoras, puestas en sus corazones,<sup>312</sup> las cuales tienen en ellos tan estimuladas, aumentadas y fortalecidas,<sup>313</sup> que más y más mueren al pecado, y resucitan a nueva vida.<sup>314</sup>

gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas».

308. **He. 6.12:** «... a fin de que no os hagáis perezosos, sino imitadores de aquellos que por la fe y la paciencia heredan las promesas». **Ro. 8.17:** «Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente, con el seamos glorificados»

309. **Ro. 6.4-6:** «Porque sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva. Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección; sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos mas al pecado».

310. **Ef. 4.23-24:** «...y renovaos en el espíritu de vuestra mente, y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad».

311. **Ef. 1.4:** «...según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin manchas delante de él». **1 Co. 6.11:** «Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios». **2 Ts. 2.13:** «Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios respecto a vosotros, hermanos amados por el Señor, de principio para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad»

312. **Hch. 11.18:** «Entonces, oídas estas cosas, callaron, y glorificaron a Dios, diciendo: ¡De manera que también a los gentiles ha dado Dios arrepentimiento para vida!». **1 Jn. 3.9:** «Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios»

313. **Jud. 20:** «Pero vosotros, amados, edificándoos sobre vuestra santísima fe, orando en el Espíritu Santo». **He. 4.11-12:** «Procuramos, pues, entrar en aquel reposo, para que ninguno caiga en semejante ejemplo de desobediencia. Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón». **Ef. 3.16-19:** «... para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu; para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios». **Col. 1.10-11:** «Para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios; fortalecidos con todo poder, conforme a la potencia de su gloria, para toda paciencia y longanidad»

314. **Ro. 6.4, 6, 14:** «Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva... sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado... Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no

**P.76.** *¿Qué es el arrepentimiento para vida?*

**R.** El arrepentimiento para vida es una gracia salvadora,<sup>315</sup> obrada en el corazón del pecador mediante el Espíritu Santo<sup>316</sup> y la Palabra de Dios,<sup>317</sup> por la cual, debido a la visión y conciencia, no tan sólo del peligro,<sup>318</sup> sino también de la suciedad y odiosidad de sus pecados,<sup>319</sup> y al comprender la misericordia de Dios en Cristo hacia los penitentes,<sup>320</sup> el pecador se condeue tanto por sus pecados,<sup>321</sup> y los odia,<sup>322</sup> a fin de abandonarlos todos, volviéndose a Dios,<sup>323</sup> proponiéndose y esforzándose constantemente por andar con Cristo en todos los caminos de una nueva obediencia.<sup>324</sup>

estáis bajo la ley, sino bajo la gracia». **Gl. 5.24:** «Pero los que son de Cristo, han crucificado la carne con sus pasiones y deseos»

315. **2 Ti. 2.25:** «... que con mansedumbre corrija a los que se oponen, por si quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad».

316. **Zac. 12.10:** «Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, espíritu de gracia y de oración; y mirarán a mí, a quien traspasaron, y llorarán como se llora por hijo unigénito, afligiéndose por él como quien se aflige por el primogénito».

317. **Hch. 11.18, 20-21:** «Entonces, oídas estas cosas, callaron, y glorificaron a Dios, diciendo: ¡De manera que también a los gentiles ha dado Dios arrepentimiento para vida! ... pero había entre ellos unos varones de Chipre y de Cirene, los cuales, cuando entraron en Antioquía, hablaron también a los griegos, anunciando el evangelio del Señor Jesús. Y la mano del Señor estaba con ellos, y gran número creyó y se convirtió al Señor».

318. **Ez. 18.28, 30, 32:** «Porque miró y se apartó de todas sus transgresiones que había cometido, de cierto vivirá; no morirá ... Por tanto, yo os juzgaré a cada uno según sus caminos, oh casa de Israel, dice Jehová el Señor. Convertíos, y apartaos de todas vuestras transgresiones, y no os será la iniquidad causa de ruina ... Porque no quiero la muerte del que muere, dice Jehová el Señor; convertíos, pues, y viviréis». **Lc. 15.17-18:** «Y volviendo en sí, dijo: ¡Cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí perezco de hambre! Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti». **Os. 2.6-7:** «Seguirá a sus amantes, y no los alcanzará; los buscará y no los hallará. Entonces dirá: Iré y me volveré a mi primer marido; porque mejor me iba entonces que ahora»

319. **Ez. 36.31:** «Y os acordaréis de vuestros malos caminos, y de vuestras obras que no fueron buenas; y os avergonzaréis de vosotros mismos por vuestra iniquidades y por vuestras abominaciones». Cf. Is. 30.22.

320. **Jl. 2.12-13:** «Por eso pues, ahora, dice Jehová, convertíos a mí con todo vuestro corazón, con ayuno y lloro y lamento ... Rasgad vuestro corazón, y no vuestros vestidos, y convertíos a Jehová vuestro Dios; porque misericordioso es y clemente, tardo para la ira y grande misericordia, y que se duele del castigo».

321. **Jer. 31.18-19:** «Escuchando, he oído a Efraín que se lamentaba: Me azotaste, y fui castigado como novillo indómito; conviérteme, y seré convertido, porque tú eres Jehová mi Dios ... Porque después que me aparté tuve arrepentimiento, y después que reconocí mi falta, herí mi muslo; me avergoncé y me confundí, porque llevé la afrenta de mi juventud».

322. **2 Co. 7.11:** «Porque he aquí, esto mismo de que hayáis sido contristados según Dios, ¡qué solicitud produjo en vosotros, qué defensa, qué indignación, qué temor, qué ardiente afecto, qué celo, y qué vindicación! En todo os habéis mostrado limpios en asunto».

323. **Hch. 26.18:** «Para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados». **Ez. 14.6:** «Por tanto, di a la casa de Israel: Así dice Jehová el Señor: Convertíos, y volveos de vuestros ídolos, y apartad vuestro rostro de todas vuestras abominaciones». **1 R. 8.47-48:** «... y ellos volvieron en sí en la tierra

*P.77. ¿En qué difiere la justificación de la santificación?*

**R.** Aunque la santificación está inseparablemente unida a la justificación,<sup>325</sup> sin embargo hay diferencia entre ellos. La diferencia está en que, en la justificación, Dios imputa la justicia de Cristo,<sup>326</sup> mientras que en la santificación su Espíritu infunde gracia y capacita para ejercerla;<sup>327</sup> en la justificación el pecado es perdonado,<sup>328</sup> mientras que en la santificación el pecado es subyugado:<sup>329</sup> la justificación libera igualmente a todos los creyentes de la ira vengadora de Dios, y es perfecta en esta vida, para que los creyentes nunca caigan en condenación,<sup>330</sup> mientras que la santificación no es igual en todos los creyentes,<sup>331</sup> ni es perfecta en ninguno de ellos en esta vida,<sup>332</sup>

donde fueran cautivos; sí se convirtieren, y oraren a ti en la tierra de los que los cautivaron, y dijeren: Pecamos, hemos hecho lo malo, hemos cometido impiedad... Y si se convirtieren a ti de todo su corazón y de toda su alma, en la tierra de sus enemigos que los hubieren llevado cautivos, y oraren a ti con el rostro hacia su tierra que tú diste a sus padres, y hacia la ciudad que tú elegiste y la casa que yo he edificado a tu nombre»

324. **Sal. 119.6, 59, 128:** «Entonces no sería yo avergonzado, Cuando atendiese a todos tus mandamientos. Consideré mis caminos, Y volví mis pies a tus testimonios. Por eso estimé rectos todos tus mandamientos sobre todas las cosas, Y aborrecí todo camino de mentira». Cf. 1 R. 23.25; Lc. 1.6.

325. **1 Co. 6.11:** «Y estos erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios». **1 Co. 1.30:** «Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación y redención».

326. **Ro. 4.6, 8:** «Como también David habla de la bienaventuranza del hombre a quien Dios atribuye justicia sin obras, bienaventurado el varón a quien el Señor no inculpa de pecado».

327. **Ez. 36.27:** «Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra».

328. **Ro. 3.24-25:** «Siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados».

329. **Ro. 6.6, 14:** «... sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado... Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia».

330. **Ro. 8.33-34:** «¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica... ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros».

331. **Jn. 2.12-14:** «Os escribo a vosotros, Hijitos, porque vuestros pecados os han sido perdonados por su nombre... Os escribo a vosotros, padres, porque conocéis al que es desde el principio. Os escribo a vosotros, jóvenes, porque habéis vencido al maligno... Os escribo a vosotros, hijitos, porque habéis conocido al Padre. Os escribo a vosotros, padres, porque habéis conocido al que es desde el principio. Os he escrito a vosotros, jóvenes porque sois fuertes, y la palabra de Dios permanece en vosotros, y habéis vencido al maligno». **He. 5.12-14:** «Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido. Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño; pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal».

332. **Jn. 1.8, 10:** «Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está

sino que los hace crecer hacia la perfección.<sup>333</sup>

**P.78.** *¿De dónde procede la imperfección de la santificación en los creyentes?*

**R.** La imperfección de la santificación en los creyentes procede de los remanentes del pecado que permanecen en cada parte de ellos, y de los perpetuos malos deseos de la carne contra el espíritu; por lo cual son frecuentemente dificultados por las tentaciones, y caen en diversos pecados,<sup>334</sup> y son estorbados en todos sus servicios espirituales<sup>335</sup> y sus mejores obras son imperfectas e inmundas ante los ojos de Dios.<sup>336</sup>

**P.79.** *¿Pueden los verdaderos creyentes caer de su estado de gracia debido a sus imperfecciones y a las diversas tentaciones por las cuales son abrumados?*

**R.** Los verdaderos creyentes nunca pueden caer total ni finalmente de su estado de gracia,<sup>337</sup> sino que son guardados para salvación por el poder

en nosotros ... Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros».

333. **2 Co. 7:1:** «Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios». **Fil. 3:12-14:** «No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús ... Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús».

334. **Ro. 7:18, 23:** «Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo ... pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros». **Mr. 14:66-72:** «Estando Pedro abajo, en el patio, vino una de las criadas del sumo sacerdote; y cuando vio a Pedro que se calentaba, mirándole, dijo: Tú también estabas con Jesús el nazareno. Mas él negó, diciendo: No le conozco, ni sé lo que dices. Y salió a la entrada; y cantó el gallo. Y la criada, viéndole otra vez, comenzó a decir a los que estaban allí: Este es de ellos. Pero él negó otra vez. Y poco después, los que estaban allí dijeron otra vez a Pedro: Verdaderamente tú eres de ellos; porque eres galileo, y tu manera de hablar es semejante a la de ellos. Entonces él comenzó a maldecir, y a jurar: No conozco a este hombre de quien habláis. Y el gallo cantó la segunda vez. entonces Pedro se acordó de las palabras que Jesús le había dicho: Antes que el gallo cante dos veces, me negarás tres veces. Y pensando en esto, lloraba». **Gl. 2:11-12:** «Pero cuando Pedro vino a Antioquía, le resistí cara a cara, porque era de condenar. Pues antes que viniesen algunos de parte de Jacobo, comía con los gentiles; pero después que vinieron, se retraía y se apartaba, porque tenía miedo de los de la circuncisión».

335. **He. 12:1:** «... por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante».

336. **Is. 64:6:** «Si bien todos nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias como trapo de inmudicia; y caímos todos nosotros como la hoja, y nuestras maldades nos llevaron como viento». **Ex. 28:38:** «Y estará sobre la frente de Aarón, y llevará Aarón las faltas cometidas en todas las cosas santas, que los hijos de Israel hubieren consagrado en todas sus santas ofrendas; y sobre su frente estará continuamente, para que obtenga gracia delante de Jehová».



de Dios mediante la fe.<sup>338</sup> Esto es debido al inmutable amor de Dios,<sup>339</sup> y su decreto y pacto para darles perseverancia,<sup>340</sup> su inseparable unión con Cristo,<sup>341</sup> su continua intercesión por ellos,<sup>342</sup> y al Espíritu y simiente de Dios que permanecen en ellos.<sup>343</sup>

**P.80.** *¿Pueden los verdaderos creyentes ser infaliblemente asegurados que están en el estado de gracia y que perseverarán en ella para salvación?*

**R.** Quienes verdaderamente creen en Cristo y se esfuerzan por andar en toda buena conciencia delante de él,<sup>344</sup> pueden, sin revelación extraordinaria, por la fe basada en la verdad de las promesas de Dios, y por medio del Espíritu que los capacita para discernir dentro de sí mismos aquellas gracias para las cuales se han hecho las promesas de vida,<sup>345</sup> y dando testi-

337. **Jer. 31.3:** «Jehová se manifestó a mí hace ya mucho tiempo, diciendo: Con amor eterno te he amado; por tanto, te prolongué mi misericordia».

338. **2 Ti. 2.19:** «Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos; y: Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo». **He. 13.20-21:** «Y el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, por la sangre del pacto eterno, os haga aptos en toda obra buena para que hagáis su voluntad, haciendo él en vosotros lo que es agradable delante de él por Jesucristo; al cual sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén». **2 S. 23.5:** «No es así mi casa para con Dios; Sin embargo, él ha hecho conmigo pacto perpetuo, Ordenando en todas las cosas, y será guardado, Aunque todavía no haga él florecer toda mi salvación y mi deseo».

339. **1 Co. 1.8-9:** «... el cual también os confirmará hasta el fin, para que seáis irreprochables en el día de nuestro Señor Jesucristo. Fiel es Dios, por lo cual fuisteis llamados a la comunión con su Hijo Jesucristo nuestro Señor».

340. **He. 7.25:** «... por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan Dios, viviendo siempre para interceder por ellos». **Lc. 22.32:** «... pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos».

341. **Jn. 3.9:** «Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios». **1 Jn. 2.27:** «Pero la unción que vosotros recibisteis de él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; así como la unción misma os enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, según ella os ha enseñado, permaneced en él».

342. **Jer. 32.40:** «Y haré con ellos pacto eterno, que no me volveré atrás de hacerles bien, y pondré mi temor en el corazón de ellos, para que no se aparten de mí». **Jn. 10.28:** «... y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano».

343. **1 P. 1.5:** «... que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero».

344. **Jn. 2.3:** «Y esto sabemos que nosotros le conocemos, si guardamos sus mandamientos».

345. **1 Co. 2.12:** «Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo. sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido». **1 Jn. 3.14, 18-19, 21, 24:** «Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos. El que no ama a su hermano, permanece en muerte... Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad... Y en esto conocemos que somos de la verdad, y aseguramos nuestros corazones delante de él... Amados, si nuestro corazón no nos reprende, confianza tenemos en Dios... Y el que guarda sus mandamientos, permanece en Dios, y Dios en él... Y en esto sabemos que él permanece en nosotros, por el Espíritu que nos ha dado». **1 Jn. 4.13, 16:** «En esto conocemos

monio a sus espíritus de que ellos son hijos de Dios,<sup>346</sup> pueden estar infaliblemente seguros que están en el estado de gracia y que perseverarán en ella para salvación.<sup>347</sup>

*P.81. ¿Hay para todos los creyentes, en todo momento, seguridad de permanencia en el estado de gracia, y de que serán salvos?*

**R.** Dado que la seguridad de la gracia y salvación no pertenecen a la esencia de la fe,<sup>348</sup> los verdaderos creyentes pueden esperar mucho tiempo antes de obtenerla,<sup>349</sup> y después de haberla gozado, puede ser debilitada e interrumpida por medio de multiformes irritaciones, pecados, tentaciones y deserciones.<sup>350</sup> Sin embargo, nunca son dejados sin tal presencia y ayuda del Espíritu de Dios, que los guarda de hundirse en completa desesperación.<sup>351</sup>

que permanecemos en él, y él en nosotros, en que nos ha dado de su Espíritu. Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. Dios es amor; y el que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él». **He. 6.11-12:** «Pero deseamos que cada uno de vosotros muestre la misma solicitud hasta el fin, para plena certeza de la esperanza, a fin de que no os hagáis perezosos, sino imitadores de aquellos que por la fe y la paciencia heredan las promesas».

346. **Ro. 8.16:** «El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios».

347. **Jn. 5.13:** «Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios».

348. **Ef. 1.13:** «En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa».

349. **Is. 1.10:** «Príncipes de Sodoma, oíd la palabra de Jehová; escuchad la ley de nuestro Dios, pueblo de Gomorra». **Sal. 88.1-18:** «Oh Jehová, Dios de mi salvación, Día y noche clamó delante de ti. Llegue mi oración a tu presencia; Inclina tu oído a mi clamor.».

350. **Sal. 77.1-12:** «Con mi voz clamé a Dios, A Dios clamé, y él me escuchará. Al Señor busqué en el día de mi angustia; Alzaba a él mis manos de noche, sin descanso; Mi alma rehusaba consuelo. Me acordaba de Dios, y me conmovía; Me quejaba, y desmayaba mi espíritu. No me dejabas pegar los ojos; Estaba yo quebrantado, y no hablaba. Consideraba los días desde el principio, Los años de los siglos. Me acordaba de mis cánticos de noche; Meditaba en mi corazón, Y mi espíritu inquiría: ¿Desechará el Señor para siempre, Y no volverá más a sernos propicio? ¿Has cesado para siempre su misericordia? ¿Has encerrado con ira sus piedades? Dije: Enfermedad mía es esta; Traeré, pues, a la memoria los años de la diestra del Altísimo. Me acordaré de las obras de JAH; Sí, haré yo memoria de tus maravillas antiguas. Meditaré en todas tus obras, Y hablaré de tus hechos». **Cnt. 5.2-3, 6:** «Yo dormía, pero mi corazón velaba. Es la voz de mi amado que llama: Abreme, hermana mía, amiga mía, paloma mía, perfecta mía, Porque mi cabeza está llena de rocío, Mis cabellos de las gotas de la noche. Me he desnudado de mi ropa; ¿cómo me he de vestir? He lavado mis pies; ¿cómo los he de ensuciar? Abrí yo a mi amado; Pero mi amado se había ido, había ya pasado; Y tras su hablar salió mi alma. Lo busqué, y no lo hallé; Lo llamé, y no me respondió». **Sal. 51.8, 12:** «Hazme oír gozo y alegría, Y se recrearán los huesos que has abatido. Vuélveme el gozo de tu salvación, Y espíritu noble me sustente». **Sal. 31.22:** «Decía yo en mi premura: Cortado soy de delante de tus ojos; Pero tú oíste la voz de mis ruegos cuando a ti clamaba». **Sal. 22.1:** «Dios mío, Dios mío, ¿Por qué me has desamparado? ¿Por qué estás tan lejos de mi salvación, y de las palabras de mi clamor?»

351. **Jn. 3.9:** «Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios». **Job 13.15:** «He aquí, aunque él me matare, en él esperaré;

**P.82.** *¿Cuál es la comunión en gloria que tienen con Cristo los miembros de la iglesia invisible?*

**R.** La comunión en gloria que tienen con Cristo los miembros de la iglesia invisible, es en esta vida,<sup>352</sup> inmediatamente después de la muerte,<sup>353</sup> y finalmente perfeccionada en la resurrección y en el día del juicio.<sup>354</sup>

**P.83.** *¿Cuál es la comunión en gloria que en esta vida gozan con Cristo los miembros de la iglesia invisible?*

**R.** A los miembros de la iglesia invisible se les comunica en esta vida las primicias de gloria con Cristo, siendo miembros de él que es la Cabeza, y así se les da parte en aquella gloria que Cristo posee plenamente;<sup>355</sup> y como las arras de tal gloria, gozan del conocimiento del amor de Dios,<sup>356</sup> paz de la conciencia, gozo en el Espíritu Santo y la esperanza de gloria.<sup>357</sup> En cambio, el conocimiento de la ira vengadora de Dios, horror de la conciencia y una terrible expectación de juicio, son para los malvados el comienzo de los tormentos que sufrirán después de la muerte.<sup>358</sup>

No obstante, defenderé delante de él mis caminos». **Sal. 73.15, 23:** «Si dijera yo: hablaré como ellos, He aquí, a la generación de tus hijos engañaría. Con todo, yo siempre estuve contigo; Me tomaste de la mano derecha». **Is. 54.7-10:** «Por un breve momento te abandoné, pero te recogeré con grandes misericordias. Con un poco de ira escondí mi rostro de ti por un momento; pero con misericordia eterna tendré compasión de ti, dijo Jehová tu Redentor. Porque esto me será como en los días de Noé, cuando juré que nunca más las aguas de Noé pasarían sobre la tierra; así he jurado que ni me enojaré contra ti, ni te reñiré. Porque los montes se moverán, y los collados temblarán, pero no se apartará de ti mi misericordia, ni el pacto de mi paz se quebrantará, dijo Jehová, el que tiene misericordia de ti».

352. **2 Co. 3.18:** «... por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor».

353. **Lc. 23.43:** «Entonces Jesús le dijo: De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso».

354. **1 Ts. 4.17:** «Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor».

355. **Ef. 2.5-6:** «... aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús».

356. **Ro. 5.5:** «...y la esperanza no avergüenza; por que el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado». **2 Co. 1.22:** «... el cual también nos ha sellado, y nos ha dado las arras del Espíritu en nuestros corazones».

357. **Ro. 5.1-2:** «Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios». **Ro. 14.17:** «... porque el reino no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo».

358. **Gn. 4.13:** «Y dijo Caín a Jehová: Grande es mi castigo para ser soportado». **Mt. 27.4:** «... diciendo: Yo he pecado entregando sangre inocente. Mas ellos dijeron: ¿Qué nos importa a nosotros? ¡Allá tú!» **He. 10.27:** «... sino una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios». **Ro. 2.9:**

*P.84. ¿Morirán todos los hombres?*

**R.** Siendo la muerte la paga del pecado,<sup>359</sup> está establecido que todos los hombres mueran una sola vez,<sup>360</sup> puesto que todos han pecado.<sup>361</sup>

*P.85. ¿Siendo la muerte la paga del pecado por qué los justos no son librados de ella ya que todos sus pecados han sido perdonados en Cristo?*

**R.** Los justos serán librados de la muerte misma en el día final, e incluso con la muerte son librados del aguijón y la maldición de ella,<sup>362</sup> de tal manera que aunque los justos mueren, sin embargo, es muestra del amor de Dios,<sup>363</sup> a fin de que los libre perfectamente del pecado y de la miseria,<sup>364</sup> capacitándolos para una más profunda comunión con Cristo en gloria, en la cual ellos entran después.<sup>365</sup>

*P.86. ¿Cuál es la comunión en gloria que inmediatamente después de la muerte gozan con Cristo los miembros de la iglesia invisible?*

**R.** La comunión en gloria con Cristo, que los miembros de la iglesia invisible gozan inmediatamente después de la muerte, está en que sus almas

«...tribulación y angustia sobre todo ser humano que hace lo malo, el judío primeramente y también el griego». **Mr. 9.44:** «... donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga».

359. **Ro. 6.23:** «Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro».

360. **He. 9.27:** «... que no tiene necesidad cada día, como aquellos sumos sacerdotes, de ofrecer primero sacrificios por sus propios pecados, y luego por los del pueblo; porque esto lo hizo una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo».

361. **Ro. 5.12:** «Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron».

362. **1 Co. 15.26, 55-57:** «Y el postrero enemigo que será destruido es la muerte... ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria? ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley. Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo». **He. 2.15:** «...y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre».

363. **Is. 57.1-2:** «Perece el justo, y no hay quien piense en ello; y los piadosos mueren, y no hay quien entienda que de delante de la aflicción es quitado el justo. Entrará en la paz; descansarán en sus lechos todos los que andan delante de Dios». **2 R. 22.20:** «Por tanto, he aquí yo te recogeré con tus padres, y serás llevado a tu sepulcro en paz, y no verán tus ojos todo el mal que yo traigo sobre este lugar. Y ellos dieron al rey la respuesta».

364. **Ap. 14.13:** «Oí una voz que desde el cielo me decía: Escribe: Bienaventurados de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor. Si, dice el Espíritu, descansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen». **Ef. 5.27:** «... a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha».

365. **Lc. 23.43:** «Entonces Jesús le dijo: De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso». **Fil. 1.23:** «Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor».

son hechas perfectas en santidad,<sup>366</sup> y son recibidas en los más altos cielos,<sup>367</sup> donde presencian el rostro de Dios en luz y gloria,<sup>368</sup> esperando la plena redención de sus cuerpos,<sup>369</sup> los cuales aun ya muertos continúan unidos a Cristo,<sup>370</sup> y descansan en sus tumbas como si fueran sus camas,<sup>371</sup> hasta que en el día final éstos sean unidos de nuevo con sus almas.<sup>372</sup> Mientras que las almas de los malvados en su muerte son echadas al infierno, donde permanecen en tormentos y la oscuridad de las tinieblas, y sus cuerpos se conservan en sus tumbas, como si estuvieran en prisiones, hasta la resurrección y juicio del gran día.<sup>373</sup>

*P.87. ¿Qué es lo que debemos creer respecto a la resurrección?*

**R.** Debemos creer que en el día final habrá una resurrección general de los muertos, tanto de los justos como de los injustos:<sup>374</sup> cuando los que

366. **He. 12.23:** «... a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos».

367. **2 Co. 5.1, 6, 8:** «Porque sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos... Así que vivimos confiados siempre, y sabiendo que entre Santo que estamos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor... pero confiamos, y más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor». **Fil. 1.23:** «Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor». **Hch. 3.21:** «... a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo». **Ef. 4.10:** «El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo».

368. **Jn. 3.2:** «Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es». **1 Co. 13.12:** «Ahora vemos por espejo, oscura mente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido».

369. **Ro. 8.23:** «... y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias de Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo». **Sal. 16.9:** «Se alegró por tanto mi corazón, y se gozó mi alma; Mi carne también reposará confiadamente».

370. **1 Ts. 4.14:** «Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él».

371. **Is. 57.2:** «Entrará en la paz; descansarán en sus lechos todos los que andan delante de Dios».

372. **Job 19.26-27:** «Y después de desechada esta mi piel, En mi carne he de ver a Dios; Al cual veré por mi mismo, Y mis ojos lo verán, y no otro, Aunque mi corazón desfallece dentro de mí».

373. **Lc. 16.23-24:** «Y en el Hades alzó sus ojos, estando en tormentos, y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro en su seno... Entonces él, dando voces, dijo: Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua; porque estoy atormentado en esta llama». **Hch. 1.25:** «... para que tome la parte de este ministerio y apostolado, de que cayó Judá por transgresión, para irse a su propio lugar». **Jud. 6-7:** «Y a los ángeles que no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los ha guardado bajo oscuridad, en prisiones eternas, para el juicio del gran día; como Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas, las cuales de la misma manera que aquéllos, habiendo fornicado e ido en pos de vicios contra naturaleza, fueron puestas por ejemplo, sufriendo el castigo del fuego eterno».

374. **Hch. 24.15:** «... teniendo esperanza en Dios, la cual ellos también abrigan, de que ha de haber

aún viven serán transformados en un instante; y los mismos cuerpos de los muertos, los cuales fueron enterrados en el sepulcro, estando unidos nuevamente con sus almas para siempre, serán resucitados por el poder de Cristo.<sup>375</sup> Los cuerpos de los justos, por medio del Espíritu de Cristo, y en virtud de Su resurrección como su Cabeza, serán resucitados en poder, espirituales, incorruptibles, y hechos semejantes al cuerpo de la gloria Suya,<sup>376</sup> y Cristo como un juez ofendido, hará que los cuerpos de los malvados resuciten en deshonra.<sup>377</sup>

**P.88.** *¿Qué sucederá inmediatamente después de la resurrección?*

**R.** Inmediatamente después de la resurrección seguirá el juicio general y final de los ángeles y hombres,<sup>378</sup> cuyo día y hora nadie sabe, para que todos tengan cuidado y oren, y estén siempre preparados para la venida del Señor.<sup>379</sup>

resurrección de los muertos, así de justos como de injustos».

375. **1 Co. 15, 51, 52-53:** «He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados; en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad». **1 Ts. 4-15-17:** «Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor». **Jn. 5, 28-29:** «No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación».

376. **1 Co. 15, 21-23, 42-44:** «Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos. Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados. Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida ... Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción, resucitará en incorrupción. Se siembra en deshonra, resucitará en gloria; se siembra en debilidad, resucitará en poder. Se siembra cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual». **Fil. 3, 21:** «... el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas».

377. **Jn. 5, 27-29:** «... y también le dio autoridad de hacer juicio, por cuanto es el Hijo del Hombre. No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación». **Mt. 25, 33:** «Y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda».

378. **2 P. 2, 4:** «Porque si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que arrojándolos al infierno los entregó a prisiones de oscuridad, para ser reservados al juicio». **Jud. 6-7, 14-15:** «Y a los ángeles que no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los ha guardado bajo oscuridad, en prisiones eternas, para el juicio del gran día ... como Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas, las cuales de la misma manera que aquéllos, habiendo fornicado e ido en pos de vicios contra naturaleza, fueron puestas por ejemplo, sufriendo

**P.89.** *¿Qué sucederá a los malvados en el día del juicio?*

**R.** En el día del juicio, los malvados serán puestos a la siniestra de Cristo,<sup>380</sup> y en base a una clara evidencia, y plena convicción de sus propias conciencias,<sup>381</sup> se pronunciará contra ellos la terrible, pero justa sentencia de condenación;<sup>382</sup> acto seguido serán arrojados de la presencia favorable de Dios, y de la gloriosa comunión con Cristo, con sus santos y con todos sus santos ángeles, al infierno, para ser castigados con tormentos inexpresables, tanto del cuerpo como del alma, con el diablo y sus ángeles para siempre.<sup>383</sup>

**P.90.** *¿Qué se hará con los justos en día del juicio?*

**R.** En el día del juicio, los justos, siendo llevados por Cristo en las nubes,<sup>384</sup> serán puestos a la diestra de Dios, y ahí serán reconocidos y absueltos públicamente,<sup>385</sup> se unirán con él para juzgar a los ángeles y a los hombres reprobados,<sup>386</sup> y serán recibidos en el cielo,<sup>387</sup> donde serán plena-

el castigo del fuego eterno... De esto también profetizó Enoc, séptimo desde Adán, diciendo: He aquí, vino el Señor con sus santas decenas de millares, para hacer juicio contra todos, y dejar convictos a todos los impíos de todas sus obras impías que han hecho impiamente, y de todas las cosas duras que los pecadores impíos han hablado contra él». **Mt. 25.46:** «E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna».

379. **Mt. 24.36,42,44:** «Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre... Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor... Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis». **Lc. 21.35-36:** «Porque como un lazo vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de toda la tierra. Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre».

380. **Mt. 25.33:** «Y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda».

381. **Ro. 2.15-16:** «... mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia, y acusándoles o defendiéndoles sus razonamientos, en el día en que Dios juzgará por Jesucristo los secretos de los hombres, conforme a mi evangelio».

382. **Mt. 25.41-43:** «Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber; fui forastero, y no me recogisteis; estuve desnudo, y no me cubristeis; enfermo, y en la cárcel, y no me visitasteis».

383. **Lc. 16.26:** «Además de todo esto, una gran sima está puesta entre nosotros y vosotros, de manera que los que quisieren pasar de aquí a vosotros, no pueden, ni de allá pasar acá». **2 Ts. 1.8-9:** «... en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo; los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder».

384. **1 Ts. 4.17:** «Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor».

385. **Mt. 10.32:** «Y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda». **Mt. 25.33:** «A cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos».

386. **1 Co. 6.2-3:** «¿O no sabéis que los santos han de juzgar al mundo? Y si el mundo ha de ser juzgado por vosotros, ¿sois indignos de juzgar cosas muy pequeñas? ¿O no sabéis que hemos de juzgar a los ángeles? ¿Cuánto más las cosas de esta vida?»

387. **Mt. 25.34,46:** «Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo. E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna».

mente librados de todo pecado y toda miseria para siempre;<sup>388</sup> serán llenos con inconcebible gozo,<sup>389</sup> hechos perfectamente santos y felices tanto en cuerpo como en alma, en compañía de los innumerables santos y santos ángeles,<sup>390</sup> pero especialmente gozarán de la visión y deleite inmediatos de Dios el Padre, de nuestro Señor Jesucristo y del Espíritu Santo por toda la eternidad.<sup>391</sup> Y esta es la plena y perfecta comunión, la cual gozarán los miembros de la iglesia invisible con Cristo en gloria, en la resurrección y en el día del juicio.

## LO QUE DIOS EXIGE AL HOMBRE COMO DEBER

*P.91. ¿Cuál es el deber que Dios exige al hombre?*

**R.** El deber que Dios exige al hombre es la obediencia a su voluntad revelada.<sup>392</sup>

*P.92. ¿Qué reveló Dios primero al hombre como norma de obediencia?*

**R.** La norma de obediencia, revelada a Adán en el estado de inocencia, y en él a toda la humanidad, además de un mandamiento especial de no

388. **Ef. 5.27:** «... a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin manchas». **Ap. 14.13:** «Oí una voz que desde el cielo me decía: Escribe: Bienaventurados de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, descansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen».

389. **Sal. 16.11:** «Me mostrarás la senda de la vida; En tu presencia hay plenitud de gozo; Delicias a tu diestra para siempre».

390. **He. 12.22-23:** «... sino que os habéis acercado al monte de Sión, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles, a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos».

391. **1 Jn. 3.2:** «Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es». **1 Co. 13.12:** «Ahora vemos por espejo, oscura mente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido». **1 Ts. 4.17-18:** «Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras».

392. **Ro. 12.1-2:** «Así que, hermanos, os ruego por la misericordia de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo agradable a Dios, que es vuestro culto racional... No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta». **Mi. 6.8:** «Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno, y qué pide Jehová de ti: solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios». **1 S. 15.22:** «Y Samuel dijo: ¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en lo que se obedezca a las palabras de



comer el fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal,<sup>393</sup> fue la ley moral.

**P.93.** *¿Qué es la ley moral?*

**R.** La ley moral es la declaración de la voluntad de Dios a la humanidad, dirigiendo y obligando a cada uno a una conformidad y obediencia personal, perfecta y perpetua a ella, en el marco y disposición de todo el hombre, cuerpo y alma,<sup>394</sup> y en el cumplimiento de todos los deberes de santidad y justicia que se debe a Dios y al hombre:<sup>395</sup> prometiendo vida a los que la cumplen, y amenazando de muerte a los que la violan.<sup>396</sup>

**P.94.** *¿Tiene alguna utilidad la ley moral para el hombre desde la caída?*

**R.** Aunque, desde la caída, ningún hombre puede alcanzar la justicia y la vida mediante la ley moral;<sup>397</sup> sin embargo, es de gran utilidad, con usos

Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros».

393. **Gn. 1.26-27:** «Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó». **Ro. 2.14-15:** «... porque cuando los gentiles que no tienen ley, hacen por naturaleza lo que es de la ley, éstos, aunque no tengan ley, son ley para sí mismos. Mostrando la obra de la ley escritas en sus corazones, dando testimonio su conciencia, y acusándoles o defendiéndoles sus razonamientos». **Ro. 10.5:** «Porque de la justicia que es por la ley Moisés escribe así: El hombre que haga estas cosas, vivirá por ellas». **Gn. 2.17:** «... mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás».

394. **Dt. 5.1-3,31,33:** «Llamó Moisés a todo Israel y les dijo: Oye, Israel, los estatutos y decretos que yo pronuncio hoy en vuestros oídos; aprendedlos, y guardadlos, para ponerlos por obra. Jehová vuestro Dios hizo pacto con nosotros en Horeb... No con nuestros padres hizo Jehová este pacto, sino con nosotros todos los que estamos aquí hoy vivos... Y tú quédate aquí conmigo, y te diré todos los mandamientos y estatutos y decretos que les enseñarás, a fin de que los pongan ahora por obras en la tierra que yo les doy por posesión... andad en todo el camino que Jehová vuestro Dios os ha mandado, para que viváis y os vaya bien, y tengáis largos días en la tierra que habéis de poseer». **Lc. 10.26-27:** «El le dijo: ¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lees? Aquél, respondiendo, dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente, y a tu prójimo con a ti mismo». **Gl. 3.10:** «... porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas». **1 Ts. 5.23:** «Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprensible para la venida de nuestro Señor Jesucristo».

395. **Lc. 1.75:** «En santidad y en justicia delante de él, en todos nuestros días». **Hch. 24.16:** «Y por esto procuro tener siempre una conciencia sin ofensa ante Dios y ante los hombres».

396. **Ro. 10.5:** «Porque de la justicia que es por la ley Moisés escribe así: El hombre que haga estas cosas, vivirá por ellas». **Gl. 3.10,12:** «... porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas... Y la ley no es de fe, sino que dice: El que hiciere estas cosas vivirá por ellas».

397. **Ro. 8.3:** «... porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne». **Gl. 2.16:** «...

comunes a todos los hombres, y los que son propios a los no regenerados o los que lo son.<sup>398</sup>

**P.95.** *¿Cuál es la utilidad de la ley moral para todos los hombres?*

**R.** La ley moral es de utilidad para todos los hombres, para informarles de la santa naturaleza y voluntad de Dios<sup>399</sup> y de su deber, obligándolos a caminar en conformidad con ella;<sup>400</sup> para convencerlos de su incapacidad para cumplirla, y de la contaminación pecaminosa de su naturaleza, corazones y vidas;<sup>401</sup> para humillarlos en el conocimiento de su pecado y miseria,<sup>402</sup> y de esa manera ayudarles a tener una visión más clara de la necesidad que tienen de Cristo,<sup>403</sup> y de la perfección de su obediencia.<sup>404</sup>

**P.96.** *¿Qué utilidad específica tiene la ley moral para los no regenerados?*

**R.** La ley moral es de utilidad para los no regenerados, para despertar sus conciencias a fin de que huyan de la ira venidera,<sup>405</sup> y para dirigirlos a

sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, vosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado».

398. **1 Ti. 1.8:** «... pero sabemos que la ley es buena, si uno la usa legítimamente».

399. **Lv. 11.44-45:** «Porque yo soy Jehová vuestro Dios; vosotros por tanto os santificaréis, y seréis santos, porque yo soy santo; así que no contaminéis vuestras personas con ningún animal que se arrastre sobre la tierra. Porque yo soy Jehová, que os hago subir de la tierra de Egipto para ser vuestro Dios: seréis, pues, santos, porque yo soy santo». **Lv. 20.7-8:** «Santificaos, pues, y sed santos, por que yo Jehová soy vuestro Dios... Y guardad mis estatutos, y ponedlos por obra. Yo Jehová que os santifico». **Ro. 7.12:** «De manera que la ley a la verdad es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno».

400. **Mi. 6.8:** «Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno, y qué pide Jehová de ti: solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios». **Stg. 2.10-11:** «... pero el que es rico, en su humillación; porque él pasará como la flor de la hierba. Porque cuando sale el sol con calor abrasador, la hierba se seca, su flor se cae, y perece su hermosa apariencia; así también se marchitará el rico en todas sus empresas».

401. **Sal. 9.11-12:** «Cantad a Jehová, que habita en Sión; Publicad entre los pueblos sus obras. Porque el que demanda la sangre se acordó de ellos; No se olvidó del clamor de los afligidos». **Ro. 3.20:** «... ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él, porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado». **Ro. 7.7:** «¿Qué diremos, pues? ¿La ley es pecado? En ninguna manera. Pero yo no conocí el pecado sino por la ley; porque tampoco conociera la codicia, si la ley no dijera: No codiciarás».

402. **Ro. 3.9,23:** «¿Qué, pues? ¿Somos nosotros mejores que ellos? En ninguna manera; pues ya hemos acusado a judíos y a gentiles, que todos están bajo pecado... por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios».

403. **Gl. 3.21-22:** «¿Luego la ley es contraria a las promesas de Dios? En ninguna manera; porque si la ley dada pudiera vivificar, la justicia fuera verdaderamente por la ley. Mas la escritura lo encerró todo bajo pecado, para que la promesa que es por la fe en Jesucristo fuese dada a los creyentes».

404. **Ro. 10.4:** «... porque el fin de la ley es Cristo, para justicia a todo aquel que cree».

405. **1 Ti. 1.9-10:** «... conociendo esto, que la ley no fue dada para el justo, sino para los transgresores y desobedientes, para los impíos y pecadores, para los irreverentes y profanos, para los parricidas y matricidas,

Cristo;<sup>406</sup> o si es que ellos permanecen en el estado y camino de pecado, para que queden sin excusa,<sup>407</sup> y bajo la maldición de la ley.<sup>408</sup>

**P.97.** *¿Qué utilidad especial tiene la ley moral para los regenerados?*

**R.** Aunque los que son regenerados, y que creen en Cristo, son librados de la ley moral como pacto de obras,<sup>409</sup> de tal manera que por medio de ella ni son justificados<sup>410</sup> ni condenados;<sup>411</sup> sin embargo, además de la utilidad general que la ley tiene para todos los hombres, es de utilidad especial para mostrarles cuán obligados están a Cristo porque él la cumplió, y sufrió la maldición de ella en el lugar de ellos y para su bien;<sup>412</sup> y de esta manera provocarlos a una mayor gratitud,<sup>413</sup> y para que expresen lo mismo en su

para los homicidas».

406. **Gl. 3.24:** «De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe».

407. **Ro. 1.20:** «Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa». **Ro. 2.15:** «... mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia, y acusándoles o defendiéndoles sus razonamientos».

408. **Gl. 3.10:** «... porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas».

409. **Ro. 6.14:** «... porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia». **Ro. 7.4, 6:** «Así también vosotros, hermanos míos, habéis muerto a la ley mediante el cuerpo de Cristo, para que seáis de otro, del que resucitó de los muertos, a fin de que llevemos frutos para Dios... Pero ahora estamos libres de la ley, por haber muerto para aquella en que estábamos sujetos, de modo que sirvamos bajo el régimen nuevo del Espíritu y no bajo el régimen viejo de la letra». **Gl. 4.4-5:** «Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos».

410. **Ro. 3.20:** «... ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él, porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado».

411. **Gl. 5.23:** «... mansedumbre templanza; contra tales cosas no hay ley». **Ro. 8.1:** «Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu».

412. **Ro. 7.24-25:** «¡Miserables de mí! ¿Quién me librará de este cuerpo de muerte? Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro. Así que, yo mismo con la mente sirvo a la ley de Dios, mas con la carne a la ley del pecado». **Gl. 3.13-14:** «Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero), para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu». **Ro. 8.3-4:** «Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne; para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu».

413. **Lc. 1.68-69,74-75:** «Bendito el Señor Dios de Israel, Que ha visitado y redimido a su pueblo, Y nos levantó un poderoso Salvador En la casa de David su siervo, Que, librados de nuestros enemigos, Sin temor le serviremos En santidad y en justicia delante de él, todos nuestros días». **Col. 1.12-14:** «Con gozo dando

mayor cuidado de conformarse a la ley como su norma de obediencia.<sup>414</sup>

**P.98.** *¿Dónde se encuentra resumida la ley moral?*

**R.** La ley moral se encuentra resumida en los diez mandamientos, los mismos que fueron dados por voz de Dios en el Monte Sinaí, y escritos por Dios mismo en dos tablas de piedra;<sup>415</sup> y están registrados en el capítulo veinte del libro de Éxodo: los cuatro primeros contienen nuestro deber para con Dios, y los otros seis nuestro deber para con el hombre.<sup>416</sup>

**P.99.** *¿Qué pautas deben seguirse para el correcto entendimiento de los diez mandamientos?*

**R.** Para el correcto entendimiento de los diez mandamientos deben observarse las siguientes pautas:

1. Que la ley es perfecta, y obliga a todos a una completa conformidad del hombre total para con la justicia de ella, y a una completa obediencia por siempre; a tal punto que exige la suma perfección de cada deber, y prohíbe el mismo grado de cada pecado.<sup>417</sup>

gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz; el cual nos ha librado de la potestad de la tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados».

414. **Ro. 7.22:** «... porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios». **Ro. 12.2:** «No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta». **Tit. 2.11-14:** «Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente, aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo, quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras».

415. **Dt. 10.4:** «Y escribió en las tablas conforme a la primera escritura, los diez mandamientos que Jehová os había hablado en el monte de en medio del fuego, el día de la asamblea; y me las dio Jehová». **Ex. 34.1-4:** «Y Jehová dijo a Moisés: Alisate dos tablas de piedra como las primeras, y escribiré sobre esas tablas las palabras que estaban en las tablas primeras que quebraste. Prepárate, pues, para mañana, y sube de mañana al monte de Sinaí, y preséntate ante mí sobre la cumbre del monte. Y no suba hombre contigo, ni parezca alguno en todo el monte; ni ovejas ni bueyes pascan delante del monte. Y Moisés alisó dos tablas de piedra como las primeras; y se levantó de mañana y subió al monte Sinaí, como le mandó Jehová, y llevó en su mano las dos tablas de piedra».

416. **Mt. 22.37-40:** «Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas».

417. **Sal. 19.7:** «Te alabaré con rectitud de corazón Cuando aprendiere tus justos juicios». **Stg. 2.10:** «Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendieren un punto, se hace culpable de todos». **Mt. 5.21-22:** «Oísteis que fue dicho a los antiguos. No matarás; y cualquiera que matare será culpable de juicio. Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto».

2. Que es espiritual, de modo que abarca el entendimiento, la voluntad, las afecciones y todos los demás poderes del alma; como también abarca las palabras, obras y gestos.<sup>418</sup>
3. Que lo mismo se exige o se prohíbe en diversos aspectos en varios mandamientos.<sup>419</sup>
4. Que donde un deber es mandado, el pecado contrario se prohíbe;<sup>420</sup> y donde un pecado se prohíbe,<sup>421</sup> el deber contrario es mandado;<sup>422</sup> de modo que donde una promesa es añadida, la amenaza contraria se incluye; y donde se añade una amenaza, la promesa contraria es incluida.<sup>423</sup>

418. **Ro. 7.14:** «Porque sabemos que la ley es espiritual; mas yo soy carnal vendido al pecado». **Dt. 6.5:** «Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas». **Mt. 22.37-39:** «Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo».

419. **Col. 3.5:** «Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría». **Am. 8.5:** «... diciendo: ¿Cuándo pasará el mes, y venderemos el trigo; y la semana, y abriremos los graneros del pan, y achicaremos la medida, y subiremos el precio, falsearemos con engaño la balanza». **Pr. 1.19:** «Tales son las sendas de todo el que es dado a la codicia, La cual quita la vida de sus poseedores». **1 Ti. 6.10:** «... porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores».

420. **Is. 58.13:** «Si retrajerés del día de reposo tu pie, de hacer tu voluntad en mi día santo, y los llamares delicia, santo, glorioso de Jehová; y lo venerares, no andando en tus propios caminos, ni buscando tu voluntad, ni hablando tus propias palabras». **Dt. 6.13:** «A Jehová tu Dios temerás, y a él solo servirás, y por su nombre jurarás». **Mt. 4.9-10:** «... y le dijo: Todo esto te daré, si postrado me adorares. Entonces Jesús le dijo: Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás». **Mt. 15.4-6:** «Porque Dios mandó diciendo: Honra a tu padre y a tu madre; Y: El que maldiga al padre o la madre, muera irremisiblemente. Pero vosotros decís: Cualquiera que diga a su padre o su madre: Es mi ofrenda a Dios todo aquello con que pudiera ayudarte, ya no ha de honrar a su padre o a su madre. Así habéis invalidado el mandamiento de Dios por vuestra tradición».

421. **Mt. 5.21-24:** «Oísteis que fue dicho a los antiguos. No matarás; y cualquiera que matare será culpable de juicio... Pero yo os digo que cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio; y cualquiera que diga: Necio, a su hermano, será culpable ante el concilio; y cualquiera que le diga: Fatuo, quedará expuesto al infierno de fuego. Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que de que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda al altar, y anda reconcíliate primero con tu hermano, entonces ven y presenta tu ofrenda». **Ef. 4.28:** «El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con su manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad».

422. **Ex. 20.12:** «Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da». **Pr. 30.17:** «El ojo que escarnece a su padreY menosprecia la enseñanza de la madre, Los cuervos de la cañada lo saquen, Y lo devoren los hijos del águila».

423. **Jer. 18.7-8:** «En un instante hablaré contra pueblos y contra reinos, para arrancar, y derribar, y destruir. Pero si esos pueblos se convirtieren de su maldad contra la cual hablé, yo me arrepentiré de mal que había pensado hacerles». **Ex. 20.7:** «No matarás el nombre de Jehová en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano». **Sal. 15.1,4-5:** «Jehová, ¿Quién habitará en tu tabernáculo? ¿Quién habitará en tu monte

5. Que lo que Dios prohíbe no debe hacerse<sup>424</sup> en ningún tiempo y lo que él manda es siempre nuestro deber;<sup>425</sup> sin embargo, no en todos los tiempos debe cumplirse cada deber particular.<sup>426</sup>
6. Que bajo un pecado o bajo un deber, todos los demás de la misma clase son prohibidos o mandados; junto con todas las causas, medios, ocasiones, y casos semejantes, y provocaciones para las mismas.<sup>427</sup>
7. Que estamos obligados con respecto a lo que se nos prohíbe o se nos manda, según nuestras posiciones, a esforzarnos para que sea evitado o ejecutado por los otros, según el deber de sus posiciones.<sup>428</sup>
8. Que en lo que a otros es mandado, estamos obligados, según nuestra

santo? Aquel a cuyos ojos el vil es menospreciado, Pero honra a los que temen a Jehová, El que aún jurando en daño suyo, no por eso cambia; Quien su dinero no dio a usura, Ni contra el inocente admitió cohecho. El que hace estas cosas, no resbalará jamás». **Sal. 24.4-5:** «El impío de manos y puro de corazón; El que no ha elevado su alma a cosas vanas, Ni jurado con engaño. el recibirá bendición de Jehová, Y justicia de Dios de salvación».

424. **Job 13.7-8:** «¿Hablaréis iniquidad por Dios? ¿Hablaréis por él engaño? ¿Haréis acepción de personas a su favor? ¿Contenderéis vosotros por Dios?». **Ro. 3.8:** «¿Y porqué no decir (como se nos calumnia, y como algunos, cuya condenación es justa, afirman que nosotros decimos): Hagamos males para que vengan bienes?». **Job 36.21:** «Guárdate, no te vuelvas a la iniquidad; Pues ésta escogiste más bien que la aflicción». **He. 11.25:** «... escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado».

425. **Dt. 4.8-9:** «Y ¿qué nación grande hay que tenga estatutos y juicios justos como es toda esta ley que yo pongo hoy delante de vosotros?»

426. **Mt. 12.7:** «Y si supieseis qué magnífica: Misericordia quiero, y no sacrificio, no condenaríais a los inocentes;»

427. **Mt. 5.21, 22, 27-28:** «Oísteis que fue dicho a los antiguos. No matarás; y cualquiera que matare será culpable de juicio. Pero yo os digo que cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio; y cualquiera que diga: Necio, a su hermano, será culpable ante el concilio; y cualquiera que le diga: Fatuo, quedará expuesto al infierno de fuego... Oísteis que fue dicho: No comeréis adulterio. Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón». **Mt. 15.4-6:** «Porque Dios mandó diciendo: Honra a tu padre y a tu madre; Y: El que maldiga al padre o la madre, muera irremisiblemente. Pero vosotros decís: Cualquiera que diga a su padre o su madre: Es mi ofrenda a Dios todo aquello con que pudiera ayudarte, ya no ha de honrar a su padre o a su madre. Así habéis invalidado el mandamiento de Dios por vuestra tradición». **He. 10.24-25:** «Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto mas, cuanto veis que aquel día se acerca». **1 Ts. 5.22:** «Absteneos de toda especie de mal». Jud. 23: «A otros salvad, arrebátándolos el fuego; y de otros tened misericordia con temor, aborreciendo aun la ropa contaminada por su carne». **Gl. 5.26:** «No nos hagamos vanagloriosos, irritándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros». **Col. 3.21:** «¿Luego la ley es contraria a las promesas de Dios? en ninguna manera; porque si la ley dada pudiera vivificar, la justicia fuera verdaderamente por la ley».

428. **Ex. 20.10:** «...mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna, tu, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas». **Lv. 19.17:** «No aborrecerás a tu hermano en tu corazón; razonarás con tu prójimo, para que no participes de su pecado».

posición y llamado, a ser ayuda para ellos;<sup>429</sup> y de tener cuidado de no participar con otros en lo que les está prohibido.<sup>430</sup>

**P.100.** *¿Qué cosas especiales debemos considerar en los diez mandamientos?*

**R.** En los diez mandamientos debemos considerar, el prefacio, la sustancia de los mandamientos en sí, y las distintas razones anexadas que sustentan a algunos de ellos para darles mayor fuerza.

**P.101.** *¿Cuál es el prefacio a los diez mandamientos?*

**R.** El prefacio a los diez mandamientos está contenido en estas palabras: «Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre».<sup>431</sup> En el que Dios manifiesta su soberanía ya que es JEHOVÁ, el eterno, inmutable y todopoderoso Dios;<sup>432</sup> que existe en sí mismo y por sí mismo,<sup>433</sup> y que da existencia a todas sus palabras<sup>434</sup> y obras;<sup>435</sup> y que es un Dios que ha hecho Pacto, como con Israel de antaño, así también con todo su pueblo;<sup>436</sup> al cual, así como los sacó de la servidumbre de Egipto, de

**Gn. 18.19:** «Porque yo sé que mandaré a sus hijos y a su casa después de sí, que guarden el camino de Jehová, haciendo justicia y juicio, para que haga venir Jehová sobre Abraham lo que ha hablado acerca de él». **Jos. 24.15:** «Y si mal os parece servir a Jehová, escoged hoy a quién sirváis; si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres, cuando estuvieron al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; pero yo y mi casa serviremos a Jehová». **Dt. 6.6-7:** «Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes».

429. **2 Co. 1.24:** «No que nos enseñoreemos de vuestra fe, sino que colaboramos para vuestro gozo, porque por la fe estáis firmes».

430. **1 Ti. 5.22:** «No impongas con ligereza las manos a ninguno, ni participes en pecados ajenos. Consérvate puro». **Ef. 5.11:** «Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas».

431. **Ex. 20.2:** «Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre».

432. **Is. 44.6:** «Así dice Jehová Rey de Israel, y su Redentor, Jehová de los ejércitos: Yo soy el primero, y yo soy el postrero, y fuera de mí no hay Dios».

433. **Ex. 3.14:** «Y respondió Dios a Moisés: YO SOY EL QUE SOY. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: Yo soy me envió a vosotros».

434. **Ex. 6.3:** «Y aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob como Dios omnipotente, mas en mi nombre JEHOVÁ no me di a conocer a ellos».

435. **Hch. 17.24,28:** «El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay, siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por manos humanas, Porque en él vivimos, y nos movemos, y somos; como algunos de vuestros propios poetas también han dicho: Porque linaje suyo somos».

436. **Gn. 17.7:** «Y estableceré mi pacto entre mi y ti, y tu descendencia después de ti en sus generaciones, por pacto perpetuo, para ser tu Dios, y el de tu descendencia después de ti». **Ro. 3.29:** «¿Es Dios solamente Dios de los judíos? ¿No es también Dios de los gentiles? Ciertamente, también de los gentiles».

la misma manera nos da libertad de nuestra esclavitud espiritual,<sup>437</sup> y que por lo tanto estamos obligados a tenerlo solamente a él como nuestro Dios y guardar todos sus mandamientos.<sup>438</sup>

**P.102.** *¿Cuál es el resumen de los cuatro mandamientos que contienen nuestro deber para con Dios?*

**R.** El resumen de los cuatro mandamientos que contienen nuestro deber para con Dios es: amar al Señor nuestro Dios con todo nuestro corazón, y con toda nuestra alma, con todas nuestras fuerzas y con toda nuestra mente.<sup>439</sup>

**P.103.** *¿Cuál es el primer mandamiento?*

**R.** El primer mandamiento es: «No tendrás dioses ajenos delante de mí».<sup>440</sup>

**P.104.** *¿Cuáles son los deberes exigidos en el primer mandamiento?*

**R.** Los deberes exigidos en el primer mandamiento son: el conocimiento y el reconocimiento que Dios es el único Dios verdadero, y que es nuestro Dios;<sup>441</sup> adorarle y glorificarle como a nuestro Dios,<sup>442</sup> pensando,<sup>443</sup>

437. **Lc. 1.74-75:** «Que, librados de nuestros enemigos, Sin temor le serviríamos En santidad y en justicia delante de él, todos nuestros días».

438. **1 P. 1.15-18:** «Porque esta es la voluntad de Dios: que haciendo bien, hagáis callar la ignorancia de los hombres insensatos; como libres, pero no como los que tienen la libertad como pretexto para hacer lo malo, sino como siervos de Dios. Honrad a todos. Amad a los hermanos. Temed a Dios. Honrad al rey. Criados, estad sujetos con todo respeto a vuestros amos; no solamente a los buenos y afables, sino también a los difíciles de soportar». **Lv. 18.30:** «Guardad, pues, mi ordenanza, no haciendo las costumbres abominables que practicaron antes de vosotros, y no os contaminéis en ellas. Yo Jehová vuestro Dios». **Lv. 19.37:** «Guardad, pues, todos mis estatutos y todas mis ordenanzas, y ponedlos por obra. Yo Jehová».

439. **Lc. 10.27:** «Aquel, respondiendo, dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo».

440. **Ex. 20.3:** «No tendrás dioses ajenos delante de mí».

441. **1 Cr. 28.9:** «Y tú Salomón, hijo mío, reconoce al Dios de tu padre, y sirvele con corazón perfecto y con ánimo voluntario, porque Jehová escudriña los corazones de todos, y entiende todo intento de los pensamientos. Si tú le buscares, lo hallarás; mas si lo dejas, él te desechará para siempre». **Dt. 26.17:** «Has declarado solamente hoy que Jehová es tu Dios, y que andarás en sus caminos, guardarás sus estatutos, sus mandamientos y sus decretos, y que escucharás su voz». **Is. 43.10:** «...vosotros sois mis testigos, dice Jehová, y mi siervo que yo escogí, para que me conozcáis y creáis, y entendáis que yo mimo soy; antes de mí no fue formado dios, ni lo será después de mí». **Is. 43.10:** «¿Hay entre los ídolos de las naciones quien haga llover? ¿y darán los cielos lluvias? ¿no eres tú, Jehová, nuestro Dios? En ti, pues, esperamos, pues tú hiciste todas estas cosas».

442. **Sal. 95.6-7:** «Venid, adoremos y postrémonos; Arrodillémonos delante de Jehová nuestro Hacedor. Porque él es nuestro Dios; Nosotros el pueblo de su prado, y ovejas de su mano». **Mt. 4.10:** «Entonces Jesús le dijo, vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás». **Sal. 29.2:** «Dad a Jehová



meditando,<sup>444</sup> recordando,<sup>445</sup> estimándolo altamente,<sup>446</sup> honrándolo,<sup>447</sup> adorándolo,<sup>448</sup> escogiéndolo,<sup>449</sup> amándolo,<sup>450</sup> deseándolo,<sup>451</sup> temiéndole;<sup>452</sup> creyéndole,<sup>453</sup> confiando,<sup>454</sup> esperando,<sup>455</sup> gozándose,<sup>456</sup> regocijándose, en él,<sup>457</sup> siendo celosos por él,<sup>458</sup> invocándole, dándole toda alabanza y agradecimiento<sup>459</sup> y rindiéndole toda obediencia y sumisión en todo nuestro ser;<sup>460</sup> siendo cuidadosos para complacerle en todas las cosas,<sup>461</sup> y dolién-

la gloria debida a su nombre; Adorad a Jehová en la hermosura de la santidad».

443. **ML. 3.16:** «Entonces los que temían a Jehová hablaron cada uno a su compañero, y Jehová escuchó y oyó, y fue escrito libro de memoria delante de él para los que temen a Jehová, y para los que piensan en su nombre».

444. **Sal. 63.6:** «Cuando me acuerde de ti en mi lecho, Cuando medite en ti en las vigilias de la noche».

445. **Ec. 12.1:** «Acuérdate de tu creador en los días de tu juventud, antes de que vengan los días malos, y lleguen los años de los cuales digas: No tengo en ellos contentamiento».

446. **Sal. 71.19:** «Y tu justicia, oh Dios, hasta lo excelso. Tú has hecho grandes cosas; Oh Dios, ¿Quién como tú?».

447. **ML. 1.6:** «El hijo honra la padre, y el siervo a su señor. Si, pues, soy yo padre, ¿dónde está mi honra? y si soy señor, ¿dónde está mi temor? dice Jehová de los ejércitos a vosotros, oh sacerdotes, que menospreciáis mi nombre. Y decid: ¿En qué hemos menospreciado tu nombre?».

448. **Is. 45.23:** «Por mí mismo hice juramento, de mi boca salió palabra en justicia, y no será revocada: Que a mí se doblará toda rodilla, y jurará toda lengua».

449. **Jos. 24.15,22:** «Y si mal os parece servir a Jehová, escogeos hoy a quién sirváis; si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres, cuando estuvieron al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; pero yo y mi casa serviremos a Jehová ... Y Josué respondió al pueblo. vosotros sois testigos contra vosotros mismos, de que habéis elegido a Jehová para servirle. Y ellos respondieron: Testigos somos».

450. **Dt. 6.5:** «Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas».

451. **Sal. 73.25:** «¿A quién tengo yo en los cielos sino a ti? Y fuera de ti nada deseo en la tierra».

452. **Is. 8.13:** «A Jehová de los ejércitos, a él santificad; sea él vuestro temor, y él sea vuestro miedo».

453. **Ex. 14.31:** «Y vio Israel aquel grande hecho que Jehová ejecutó contra los egipcios; y el pueblo temió a Jehová, y creyeron a Jehová y a Moisés su siervo».

454. **Is. 26.4:** «Confiad en Jehová perpetuamente, porque en Jehová el Señor está la fortaleza de los siglos».

455. **Sal. 130.7:** «Espere Israel a Jehová, Porque en Jehová hay misericordia, Y abundante redención con él; Y él redimirá a Israel».

456. **Sal. 37.4:** «Deléitate asimismo en Jehová, Y él te concederá las peticiones de tu corazón».

457. **Sal. 32.11:** «Alegraos en Jehová y gozaos, justos; Y cantad con júbilo todos vosotros los rectos de corazón».

458. **Ro. 12.11:** «En lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor». **Nm. 25.11:** «Fines hijo de Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, ha hecho apartar mi furor de los hijos de Israel, llevado de celo entre ellos; por lo cual yo no he consumido en mi celo a los hijos de Israel».

459. **Fil. 4.6:** «Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias».

460. **Jer. 7.23:** «Mas esto les mandé, diciendo. Escuchad mi voz, y seré a vosotros por Dios, y vosotros me seréis por pueblo; y andad en todo camino que os mande, para que os vaya bien». **Stg. 4.7:** «Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros».

461. **1 Jn. 3.22:** «... y cualquiera cosa que pidiéremos la recibiremos de él, porque guardamos sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables delante de él».

donos cuando en algo es ofendido;<sup>462</sup> y andando humildemente con él.<sup>463</sup>

**P.105.** *¿Cuáles son los pecados que se prohíben en el primer mandamiento?*

**R.** Los pecados que se prohíben en el primer mandamiento son: el ateísmo, el negar a Dios o el no creer en Dios;<sup>464</sup> la idolatría, el creer o adorar más dioses que uno, o cualquier otro junto a, o en lugar del Dios verdadero;<sup>465</sup> el no tenerlo ni confesarlo como Dios, y nuestro Dios;<sup>466</sup> la omisión o descuido de cualquier cosa debida a él, que este mandamiento exige;<sup>467</sup> la ignorancia,<sup>468</sup> el olvido,<sup>469</sup> conceptos erróneos,<sup>470</sup> falsas opiniones,<sup>471</sup> pensamientos malos o indignos acerca de Dios;<sup>472</sup> investigación temeraria

462. **Jer. 31.18:** «Escuchando, he oído a Efraín que se lamentaba: Me azotaste, y fui castigado como novillo indómito; conviérteme, y seré convertido, porque tú eres Jehová mi Dios». **Sal. 119.136:** «Ríos de agua descendieron de mis ojos, Porque no guardaban tu ley».

463. **Mi. 6.8:** «Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno, y qué pide Jehová de ti: solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios».

464. **Sal. 14.1:** «Dice el necio en su corazón: No hay Dios. Se han corrompido, hacen obras abominables; No hay quien haga el bien». **Ef. 2.12:** «En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo».

465. **Jer. 2.27-28:** «... que dicen a un leño: Mi padre eres tú; y a una piedra: Tú me has engendrado. Porque me volvieron la cerviz, y no el rostro; y en el tiempo de su calamidad dicen: Levántate, y líbranos. ¿Y dónde están tus dioses que hiciste para ti? levántense ellos, a ver si te podrán librar en tiempo de tu aflicción; porque según el número de tus ciudades, oh Judá fueron dioses». **1 Ts. 1.9:** «... porque ellos mismos cuentan de nosotros la manera en que nos recibisteis, y cómo os convertisteis de los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero».

466. **Sal. 81.11:** «Pero mi pueblo no oyó mi voz, E Israel no me quiso a mí».

467. **Is. 43.22-24:** «Y no me invocaste a mí, oh Jacob, sino que de mí te cansaste, oh Israel. No me trajiste a mí los animales de tus holocaustos, ni a mí me honraste con tus sacrificios; no te hice servir con ofrenda, ni te hice fatigar con incienso. No compraste para mí caña aromática por dinero, ni me saciaste con la grosura de tus sacrificios; sino pusiste sobre mí la carga de tus pecados, me fatigaste con tus maldades».

468. **Jer. 4.22:** «Porque mi pueblo es necio, no me conocieron; son hijos ignorantes y no son entendidos; sabios para hacer el mal, pero hacer el bien no supieron». **Os. 4.1,6:** «Oíd palabra de Jehová, hijos de Israel, porque Jehová contiende con los moradores de la tierra, porque no hay verdad, ni misericordia, ni conocimiento de Dios en la tierra. Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento. Por cuanto desechaste el conocimiento, yo te echaré del sacerdocio, y porque olvidaste la ley de tu Dios, también yo me olvidaré de tus hijos».

469. **Jer. 2.32:** «¿Se olvida la virgen de su atavío?, o las desposada de sus galas? Pero mi pueblo se ha olvidado de mí por innumerables días».

470. **Hch. 17.23,29:** «... porque pasando y mirando vuestros santuarios, hallé también un altar en el cual estaba esta inscripción: AL DIOS NO CONOCIDO. Al que vosotros adoráis, pues, sin conocerle, es a quien yo os anuncio. Siendo, pues, linaje de Dios, no debemos pensar que la Divinidad sea semejante a oro, o plata, o piedra, escultura de arte y de imaginación de hombres».

471. **Is. 40.18:** «¿A qué, pues, haréis semejante a Dios, o qué imagen le compondréis?».

472. **Sal. 50.21:** «Estas cosas hiciste, y yo he callado; pensabas que de cierto sería yo como tú; pero te reprenderé, y las pondré delante de tus ojos».

y curiosa de sus secretos;<sup>473</sup> toda profanación<sup>474</sup> y aborrecimiento a Dios;<sup>475</sup> el narcisismo,<sup>476</sup> y egoísmo,<sup>477</sup> y toda otra ocupación desordenada e inmoderada de nuestra mente, voluntad o deseos sobre otras cosas, y sustraerlos de él en todo, o en parte;<sup>478</sup> la vana credulidad,<sup>479</sup> incredulidad,<sup>480</sup> herejía,<sup>481</sup> creencia equivocada,<sup>482</sup> desconfianza,<sup>483</sup> desesperanza,<sup>484</sup> incorregibilidad<sup>485</sup> e insensibilidad en los juicios,<sup>486</sup> dureza de corazón,<sup>487</sup> orgullo,<sup>488</sup> presunción,<sup>489</sup> seguridad carnal,<sup>490</sup> el tentar a Dios;<sup>491</sup> el uso de medios ilegítimos<sup>492</sup>

473. **Dt. 29.29:** «Las cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios; mas las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre, para que cumplamos todas las palabras de esta ley».

474. **Tit. 1.16:** «Profesan conocer a Dios, pero con los hechos lo niegan, siendo abominables y rebeldes, reprobados en cuanto a toda buena obra». **He. 12.16:** «...no sea que haya algún fornicario, o profano, como Esaú, que por una sola comida vendió su primogenitura».

475. **Ro. 1.30:** «...murmuradores, detractores, aborrecedores de Dios, injuriosos, soberbios, altivos, inventores de males, desobedientes a los padres».

476. **2 Ti. 3.2:** «...porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos».

477. **Fil. 2.21:** «Porque todos buscan lo suyo propio, no lo que es de Cristo Jesús».

478. **1 Jn. 2.15-16:** «No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del padre no está en él. porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo». **1 S. 2.29:** «¿Por qué habéis hollado mis sacrificios y mis ofrendas, que yo mandé ofrecer en el tabernáculo; y has honrado a tus hijos más que a mí, engordándoos de lo principal de todas las ofrendas de mi pueblo Israel?». **Col. 3.2,5:** «Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenada, malos deseos y avaricias, que es idolatría».

479. **1 Jn. 4.1:** «Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo».

480. **He. 3.12:** «Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo».

481. **Gl. 5.20:** «...idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías». **Tit 3.10:** «Al hombre que cause divisiones, después de una y otra amonestación deséchalos».

482. **Hch. 26.9:** «Yo ciertamente había creído mi deber hacer muchas cosas contra el nombre de Jesús de Nazaret».

483. **Sal. 78.22:** «...por cuanto no habían creído a Dios, Ni habían confiado en su salvación».

484. **Gn. 4.13:** «Y Dijo Caín a Jehová: Grande es mi castigo para ser soportado».

485. **Jer. 5.3:** «Oh Jehová, ¿no miran tus ojos a la verdad? Los azotaste, y no les dolió; los consumiste, y no quisieron recibir corrección; endurecieron sus rostros más que la piedra, no quisieron convertirse».

486. **Is. 42.25:** «Por tanto, derramó sobre él el ardor de su ira, y fuerza de guerra; le puso fuego por todas partes, pero no entendió; y le consumió, mas no hizo caso».

487. **Ro. 2.5:** «Pero por tu dureza y por tu corazón no arrepentido, atesoras para ti mismo ira para el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios».

488. **Jer. 13.15:** «Escuchad y oíd; no os envanezcáis, pues Jehová ha hablado».

489. **Sal. 19.13:** «Preserva también a tu siervo de las soberbias; que no se enseñoreen de mí; entonces seré íntegro, y estaré limpio de gran rebelión».

490. **Sof. 1.12:** «¿No eres tú desde el principio, oh Jehová, Dios mío, Santo mío? No moriremos. Oh Jehová

y la confianza en medios legítimos;<sup>493</sup> gozos y placeres carnales;<sup>494</sup> celos indiscretos, corruptos y ciegos;<sup>495</sup> tibieza<sup>496</sup> e inercia en las cosas de Dios;<sup>497</sup> apartarnos y apostatar de Dios;<sup>498</sup> orar o dar alguna adoración a los santos, ángeles o cualquier otra criatura;<sup>499</sup> todo pacto o consulta con el diablo,<sup>500</sup> o escuchar sus sugerencias;<sup>501</sup> hacer a los hombres los señores de nuestra fe

para juicio lo pusiste; y tú, oh Roca, lo fundaste para castigar».

491. **Mt. 4.7:** «Jesús le dijo. Escrito está también: No tentarás al Señor tu Dios».

492. **Ro. 3.8:** «¿Y por qué no decir (como se nos calumnia, y como algunos, cuya condenación es justa, afirman que nosotros decimos): Hagamos males para que vengan bienes?»

493. **Jer. 17.5:** «Así ha dicho Jehová: Maldito el varón que confía en el hombre, y pone carne por su brazo, y su corazón se aparta de Jehová».

494. **2 Ti. 3.4:** «... traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios».

495. **Gl. 4.17:** «Tienen celo por vosotros, pero no para bien, sino que quieren apartaros de nosotros para que vosotros tengáis celo por ellos». **Jn. 16.2:** «Os expulsarán de las sinagogas; y aun viene la hora cuando cualquiera que os mate, pensará que rinde servicio a Dios». **Ro. 10.2:** «Porque yo les doy testimonio de que tienen celo de Dios, pero no conforme a ciencia». **Lc. 9.54-55:** «Viendo esto sus discípulos Jacobo y Juan, dijeron: Señor, ¿quieres que mandemos que descienda fuego del cielo como hizo Elías, y los consuma? Entonces volviéndose él, los reprendió, diciendo: Vosotros no sabéis de qué espíritus sois».

496. **Ap. 3.16:** «Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca».

497. **Ap. 3.1:** «Escribe al ángel de la iglesia en Sardis: El que tiene los siete espíritus de Dios, y las siete estrellas, dice esto: yo conozco tus obras, que tienes nombre de que vives, y estás muerto».

498. **Ez. 14.5:** «Para tomar a la casa de Israel por el corazón, ya que se han apartado de mí todos ellos por sus ídolos». **Is. 1.4-5:** «¡Oh gente pecadora, pueblo cargado de maldad, generación de malignos, hijos depravados! Dejaran a Jehová, provocaron a ira al Santo de Israel, se volvieron atrás. ¿Por qué querréis ser castigados aún? ¿Todavía os revelaréis? Toda cabeza está enferma, y todo corazón doliente».

499. **Ro. 10.13-14:** «... porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo. ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?». **Os 4.12:** «Mi pueblo a su ídolo de madera pregunta, y el leño le responde; porque espíritu de fornicaciones lo hizo errar, y dejaron a su Dios para fornicar». **Hch. 10.25-26:** «Cuando Pedro entró, salió Cornelio a recibirle, y postrándose a sus pies, adoró. Mas Pedro lo levantó, diciendo: Levántate, pues yo mismo también soy hombre». **Ap. 19.10:** «Yo me postré a sus pies para adorable. Y él me dijo: Mira, no lo hagas, yo soy conservo tuyo, y de tus hermanos que retienen el testimonio de Jesús. Adora a Dios; porque el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía». **Mt. 4.10:** «Entonces Jesús le dijo: Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás». **Col. 2.18:** «Nadie os prive de vuestro premio, afectando humildad y culto a los ángeles, entrometiéndose en lo que no ha visto, vanamente hinchado por su propia mente carnal». **Ro. 1.25:** «... ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén».

500. **Lv. 20.6:** «Y la persona que atiendiere a encantadores o adivinos, para prostituirse tras de ellos, yo pondré mi rostro contra la tal persona, y la cortaré de entre su pueblo». **1 S. 28.7,11:** «Entonces Saúl dijo a sus criados: Buscadme una mujer que tenga espíritu de adivinación, para que yo vaya a ella y por medio de ella pregunte. Y sus criados le respondieron: He aquí hay una mujer en Endor que tiene espíritu de adivinación. La mujer entonces dijo: ¿A quién te haré venir? Y él respondió: Hazme venir a Samuel». **1 Cr. 10.13-14:** «Así murió Saúl por su rebelión con que prevaricó contra Jehová, contra la palabra de Jehová, la cual no guardó, y porque consultó a una adivina, y no consultó a Jehová; por esta causa lo mató, y traspasó el reino a David hijo de Isaf».

501. **Hch. 5.3:** «Y dijo Pedro: Ananías, ¿por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo,

y conciencia;<sup>502</sup> menospreciar o despreciar a Dios y sus mandamientos;<sup>503</sup> resistir y contristar a su Espíritu,<sup>504</sup> el descontento e impaciencia con sus providencias, acusándolo insensatamente por los males con los que él nos castiga;<sup>505</sup> y atribuir la alabanza de bien alguno que somos, tenemos, o podemos hacer, a la suerte,<sup>506</sup> a los ídolos,<sup>507</sup> a nosotros mismos<sup>508</sup> o a cualquier otra criatura.<sup>509</sup>

**P.106.** *¿Qué se nos enseñan especialmente en las palabras «delante de mí» del primer mandamiento?*

**R.** Estas palabras «delante de mí», o «ante mi rostro», del primer mandamiento, nos enseñan que Dios, quien ve todas las cosas, se desagrada mucho contra, y que toma muy en cuenta, el pecado de tener algún otro

y sustrajeses del precio de la heredad?»

502. **2 Co. 1.24:** «No que nos enseñoreemos de vuestra fe, sino que colaboramos para vuestro gozo: porque por la fe estáis firmes». **Mt. 23.9:** «Y no llaméis padre vuestro a nadie en la tierra; porque uno es vuestro Padre, el que está en los cielos».

503. **Dt. 32.15:** «Pero engordó Jesurún, y tiró coces (Engordaste, te cubriste de grasa; Entonces abandonó al Dios que lo hizo, Y menospreció la Roca de su salvación». **2 S. 12.9:** «¿Por qué, pues, tuviste en poco la palabra de Jehová, haciendo lo malo delante de sus ojos? A Urías heteo heriste a espada, y tomaste por mujer a su mujer, y a él lo mataste con la espada de los hijos de Amón». **Pr. 13.13:** «El que menosprecia el precepto perecerá por ello; Mas el que teme el mandamiento será recompensado».

504. **Hch. 7.51:** «¡Duros de cerviz, e incircuncisos de corazón y de oídos! Vosotros resistís siempre al Espíritu Santo; como vuestros padres, así también vosotros». **Ef. 4.30:** «Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención».

505. **Sal. 73.2-3,13-15,22:** «En cuanto a mí, casi se deslizaron mis pies; Por poco resbalaron mis pasos. Porque tuve envidia de los arrogantes, Viendo la prosperidad de los impíos. Verdaderamente en vano he limpiado mi corazón, Y lavado mis manos en inocencia; Pues he sido azotado todo el día, Y castigado todas las mañanas. Si dijera yo: Hablaré como ellos, He aquí, a la generación de tus hijos engañaría. Tan torpe era yo, que no entendía; Era como una bestia delante de ti». **Job 1.22:** «En todo esto no pecó Job, ni atribuyó a Dios despropósito alguno».

506. **1 S. 6.7-9:** «Haced, pues, ahora un carro nuevo, y tomad luego dos vacas que críen, a las cuales no haya sido puesto yugo, y uncid las vacas al carro, y haced volver sus becerros de detrás de ellas a casa... Tomaréis luego el arca de Jehová, y la pondréis sobre el carro, y las joyas de oro que le habéis de pagar en ofrenda por la culpa, las pondréis en una caja al lado de ella; y la dejaréis que se vaya... Y observaréis; si sube por el camino de su tierra a Bet-semes, él nos ha hecho este mal tan grande; y si no, sabremos que no es su mano la que nos ha herido, sino que esto ocurrió por accidente».

507. **Dn. 5.23:** «...sino que contra el Señor del cielo te has ensoberbecido, e hiciste traer delante de ti los vasos de su casa, y tú y tus grandes, tus mujeres y tus concubinas, bebisteis vino en ellos; además de esto, diste alabanza a dioses de plata y oro, de bronce, de hierro, de madera y de piedra, que ni ven, ni oyen, ni saben; y al Dios en cuya mano está tu vida, y cuyos son todos tus caminos, nunca honraste».

508. **Dt. 8.17:** «...y digas en tu corazón: Mi poder y la fuerza de mi mano me han traído esta riqueza». **Dn. 4.30:** «...habló el rey y dijo: ¿No es ésta la gran Babilonia que yo edificué para casa real con la fuerza de mi poder, y para gloria de mi majestad?»

509. **Hab. 1.16:** «De tal manera que vosotros bebisteis en mi santo monte, beberán continuamente todas las

dios: de modo que esta razón sirva como un argumento para disuadir al hombre de cometer dicho pecado, y para agravarlo como la más insolente provocación:<sup>510</sup> al mismo tiempo, también para persuadirnos a proceder como si estuviéramos en su presencia cuando hagamos cualquier cosa en su servicio.<sup>511</sup>

**P.107.** *¿Cuál es el segundo mandamiento?*

**R.** El segundo mandamiento es: «*No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, y hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos*».<sup>512</sup>

**P.108.** *¿Cuáles son los deberes que se exigen en el segundo mandamiento?*

**R.** Los deberes que se exigen en el segundo mandamiento son: el recibir, observar y conservar pura y completa toda adoración y ordenanza religiosa que Dios ha instituido en su Palabra;<sup>513</sup> particularmente la oración y la acción de gracias en el nombre de Cristo;<sup>514</sup> la lectura, la predicación y el

naciones; beberán, y engullirán, y serán como si no hubieran sido».

510. **Ex. 8.5-18:** «Y me dijo: Hijo de hombre, alza ahora tus ojos hacia el lado del norte. Y alcé mis ojos hacia el norte, y he aquí al norte, junto a la puerta del altar, aquella imagen del celo en la entrada. Me dijo entonces: Hijo de hombre, ¿no ves lo que éstos hacen, las grandes abominaciones que la casa de Israel hace aquí para alejarme de mi santuario? Pero vuélvete aún, y verás abominaciones mayores...». **Sal. 44.20-21:** «Si nos hubiésemos olvidado del nombre de nuestro Dios, O alzado nuestras manos a dios ajeno, ¿No demandaría Dios esto? Porque él conoce los secretos del corazón».

511. **1 Cr. 28.9:** «Y tú, Salomón, hijo mío, reconoce al Dios de tu padre, y sírvele con corazón perfecto y con ánimo voluntario; porque Jehová escudriña los corazones de todos, y entiende todo intento de los pensamientos. Si tú le buscares, lo hallarás; mas si lo dejas, él te desechará para siempre».

512. **Ex. 20.4-6:** «No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra... No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, y hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos».

513. **Dt. 32.46-47:** «...y les dijo: Aplicad vuestro corazón a todas las palabras que yo os testifico hoy, para que las mandéis a vuestros hijos, a fin de que cuiden de cumplir todas las palabras de esta ley... Porque no os es cosa vana; es vuestra vida, y por medio de esta ley haréis prolongar vuestros días sobre la tierra adonde vais, pasando el Jordán, para tomar posesión de ella». **Mt. 28.20:** «...enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén». **Hch. 2.42:** «Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones». **1 Ti. 6.13-14:** «Te mando delante de Dios, que da vida a todas las cosas, y de Jesucristo, que dio testimonio de la buena profesión delante de Poncio Pilato, que guardes el mandamiento sin mácula ni reprensión, hasta la aparición de nuestro Señor Jesucristo».

escuchar la Palabra;<sup>515</sup> la administración y recepción de los sacramentos;<sup>516</sup> el gobierno y la disciplina eclesiásticas;<sup>517</sup> el ministerio y el mantenimiento del mismo;<sup>518</sup> el ayuno religioso;<sup>519</sup> el jurar por el nombre de Dios<sup>520</sup> y los votos hechos a él.<sup>521</sup> como también la desaprobación, el detestar y oponerse

514. **Dt. 17.18-19:** «Y cuando se siente sobre el trono de su reino, entonces escribirá para sí en un libro una copia de esta ley, del original que está al cuidado de los sacerdotes levitas; y lo tendrá consigo, y leerá en él todos los días de su vida, para que aprenda a temer a Jehová su Dios, para guardar todas las palabras de esta ley y estos estatutos, para ponerlos por obra». **Hch. 15.21:** «Porque Moisés desde tiempos antiguos tiene en cada ciudad quien lo predique en las sinagogas, donde es leído cada día de reposo». **2 Ti. 4.2:** «... que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina». **Stg. 1.21-22:** «Por lo cual, desechando toda inmundicia y abundancia de malicia, recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas ... pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos». **Hch. 10.33:** «Así que luego envié por ti; y tú has hecho bien en venir. Ahora, pues, todos nosotros estamos aquí en la presencia de Dios, para oír todo lo que Dios te ha mandado».

515. **Fl. 4.6:** «Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias». **Ef. 5.20:** «... dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo».

516. **Mt. 28.19:** «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo». **1 Co. 11.23-30:** «Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomo pan; ... Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos duermen ... etc».

517. **Mt. 18.15-17:** «Por tanto si tu hermano peca contra ti, ve y repréndele estando tú y él solos; si te oyere has ganado a tu hermano. Mas si no te oyere, toma a uno o dos, para que en boca de dos o tres testigos conste toda palabra. Si no los oyere a ellos, dilo a iglesia, y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y publicano». **Mt. 16.19:** «Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos». **1 Co. 5.1-13:** «De cierto se oye que hay entre vosotros fornicación, y tal fornicación cual ni aun se nombra entre los gentiles; tanto que alguno tiene la mujer de su padre ... ». **1 Co. 12.28:** «Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas».

518. **Ef. 4.11-12:** «Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo». **1 Ti. 5.17-18:** «Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar. Pues la escritura dice: No pondrás bozal al buey que trilla; y: Digno es el es el obrero de su salario». **1 Co. 9.7-15:** «¿Quién fue jamás soldado a su propia expensas? ¿Quién planta viña y no come de su fruto? ¿O quién apacienta el rebaño y no toma de la leche del rebaño? ... ».

519. **Jl. 2.12-13:** «Tocad trompeta en Sión y dad alarma en mi santo monte; tiemblen todos los moradores de la tierra, porque viene el día de Jehová, porque está cercano. Por eso pues, ahora, dice Jehová, convertíos a mí con todo vuestro corazón, con ayuno y lloro y lamento... Rasgad vuestro corazón, y no vuestros vestidos, y convertíos a Jehová vuestro Dios; porque misericordioso es y clemente, tardo para la ira y grande en misericordia, y que se duele del castigo». **1 Co. 7.5:** «No os neguéis el uno al otro, a no ser por algún tiempo de mutuo consentimiento para ocuparos sosegadamente en la oración; y volved a juntaros en uno, y para que no os tiente Satanás a causa de vuestra incontinenacia».

520. **Dt. 6.13:** «A Jehová tu Dios temerás, y a él solo servirás, y por su nombre jurarás».

521. **Is. 19.21:** «Y Jehová será conocido de Egipto, y los de Egipto conocerá a Jehová en aquel día, y harán sacrificio y oblación; y harán votos a Jehová, y los cumplirán». **Sal. 76.11:** «Prometed, y pagad a Jehová vuestro

a toda adoración falsa;<sup>522</sup> y según el llamado y el puesto de cada uno, eliminarla, así como a todos los monumentos de idolatría.<sup>523</sup>

**P.109.** *¿Cuáles pecados se prohíben en el segundo mandamiento?*

**R.** Los pecados que se prohíben en el segundo mandamiento son: el inventar,<sup>524</sup> aconsejar,<sup>525</sup> mandar,<sup>526</sup> usar<sup>527</sup> y de cualquier manera aprobar cualquier adoración religiosa que no esté instituida por Dios mismo;<sup>528</sup> el hacer alguna representación de Dios,<sup>529</sup> de todos o de una de las personas

Dios; todos los que están alrededor de él, traigan ofrendas al temible».

522. **Hch. 17.16-17:** «Mientras Pablo los esperaba en Atenas, su espíritu se enardecía viendo la ciudad entregada a la idolatría. Así que discutían en las sinagoga con los judíos y piadosos, y en la plaza cada día con los que concurrían». **Sal. 16.4:** «Se multiplicarán los dolores de aquellos que sirven diligentes a otro dios. No ofreceré yo sus libaciones de sangre, Ni en mis labios tomaré sus nombres».

523. **Dt. 7.5:** «Mas así habéis de hacer con ellos: sus altares destruiréis, y quebraréis sus estatuas, y destruiréis sus imágenes de Asera, y quemaréis sus esculturas en el fuego». **Is 30.22:** «Entonces profanarás la cubierta de tus esculturas de plata, y la vestidura de tus imágenes fundidas de oro; las apartarás como trapo asqueroso; ¡Sal fuera! les dirás».

524. **Nm. 15.39:** «Y os servirá de franja, para que cuando lo veáis os acordéis de todos los mandamientos de Jehová, para ponerlos por obras; y no miréis en pos de vuestro corazón y de vuestros ojos, en pos de los cuales os prostituyáis».

525. **Dt. 13.6-8:** «Si te inclinare tu hermano, hijo de tu madre, o tu hijo, o tu hija, tu mujer o tu amigo íntimo, diciendo en secreto: Vamos y sirvamos a dioses ajenos, que ni tú ni tus padres conocisteis, de los dioses de los pueblos que están en vuestros alrededores, acerca de ti o lejos de ti, desde un extremo de la tierra hasta el otro extremo de ella; no consentirás con él, ni le prestarás oído; ni tu ojo le compadecerá, ni le tendrás misericordia, ni lo encubrirás».

526. **Os. 5.11:** «Efraín es vejado, quebrantado en juicio, porque quiso andar en pos de vanidades». **Mi. 6.16:** «Porque los mandamientos de Omri se han guardado, y toda obra de la casa de Acab; y en los consejos de ellos anduvisteis, para que yo te pusiese en asolamiento, y tus moradores para burla. Llevaréis, por tanto, el oprobio de mi pueblo».

527. **1 R. 11.33:** «... por tanto me han dejado, y han adorado a Astoret diosa de los sidonios, a Quemos dios de Moab, y a Moloc dios de los hijos de Amón; y no han andado en mis caminos para hacer lo recto delante de mis ojos, y mis estatutos y mis decretos, como hizo David su padre». **1 R. 12.33:** «Sacrificó, pues, sobre el altar que él había hecho en Bet-el, a los quince días del mes octavo, el mes que él había inventado de su propio corazón, e hizo fiesta a los hijos de Israel, y subió al altar para quemar incienso».

528. **Dt. 12.30-32:** «Guárdate que no tropieces yendo en pos de ellas, después que sean destruidas delante de ti; no preguntes acerca de sus dioses, diciendo: De la manera que servían aquellas naciones a sus dioses, yo también les serviré. No harás así a Jehová tu Dios; porque toda cosa abominable que Jehová aborrece, hicieron ellos a sus dioses; pues aun a sus hijos y a sus hijas quemaban en el fuego a sus dioses. Cuidarás de hacer todo lo que yo te mando; no añadirás a ello, ni de ello quitarás».

529. **Dt. 13.6-12:** «Si te inclinare tu hermano, hijo de tu madre, o tu hijo, o tu hija, tu mujer o tu amigo íntimo, diciendo en secreto: Vamos y sirvamos a dioses ajenos, que ni tú ni tus padres conocisteis, .... Si oyeres que se dice de alguna de tus ciudades que Jehová tu Dios te da para vivir en ellas». **Zac. 13.2-3:** «Y en aquel día, dice Jehová de los ejércitos, quitaré de la tierra los nombres de las imágenes, y nunca más serán recordados; y también haré cortar de la tierra a los profetas y al espíritu de inmundicia. Y acontecerá que cuando alguno profetizare aún, le dirán su padre y su madre que lo engendraron: No vivirás, porque has hablado mentira en el nombre de Jehová;



de la Trinidad, ya sea interiormente en nuestra mente, o exteriormente en cualquier clase de imagen o semejanza de criatura alguna;<sup>530</sup> toda adoración de imágenes,<sup>531</sup> o adoración a Dios en ellas, o por medio de ellas;<sup>532</sup> el hacer cualquier representación de deidades fingidas,<sup>533</sup> y toda adoración a ellas, o servicio perteneciente a ellas;<sup>534</sup> toda invención supersticiosa<sup>535</sup>

y su padre y su madre que lo engendraron le traspasarán cuando profetizare». **Ap. 2.2,14-15,20:** «Yo no conozco tus obras, y tu arduo trabajo y paciencia; y que no puedes soportar a los malos, y has probado a los que se dicen ser apóstoles, y no lo son, y los has hallado mentirosos... Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que tienes ahí a los que retienen la doctrina de Balaam, que enseñaba a Balac a poner tropiezo ante los hijos de Israel, a comer de cosas sacrificadas a los ídolos, y a cometer fornicación. Y también tienes a los que retienen la doctrina de los nicolaitas, la que yo aborrezco... Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que toleras que esa mujer Jezabel, que se dice profetiza, enseñe y seduzca a mis siervos a fornicar y a comer cosas sacrificadas a los ídolos». **Ap. 17.12, 16-17:** «Y los diez cuernos que has visto, son diez reyes, que aún no han recibido reino; pero por una hora recibirán autoridad como reyes juntamente con la bestia... Y los diez cuernos que viste en la bestia, éstos aborrecerán a la ramera, y la dejarán desolada y desnuda; y devorarán sus carnes, y la quemarán con fuego; porque Dios ha puesto en sus corazones el ejecutar lo que él quiso: ponerse de acuerdo, y dar su reino a la bestia, hasta que se cumplan las palabras de Dios».

530. **Dt. 4.15-19:** «Guardad, pues, mucho vuestras almas; pues ninguna figura visteis el día que Jehová habló con vosotros de en medio del fuego; para que no os corrompáis y hagáis para vosotros escultura, imagen de figura alguna, efigie de varón o hembra, figura de animal alguno que está en la tierra, figura de ave alguna alada que vuela por el aire, figura de ningún animal que se arrastre sobre la tierra, figura de pez alguno que haya en el agua debajo de la tierra. No sea que alces tus ojos al cielo, y viendo el sol y la luna y las estrellas, y todo el ejército del cielo, seas impulsado, y te inclines a ellos y les sirvas; porque Jehová tu Dios lo ha concedido a todos los pueblos debajo de todos los cielos». **Hch. 17.29:** «Siendo, pues, linaje de Dios, no debemos pensar que la Divinidad sea semejante a oro, o plata, o piedra, escultura de arte y de imaginación de hombres». **Ro 1.21-23, 25:** «Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido. Profesando ser sabios, se hicieron necios, y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles... ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén».

531. **Dn. 3.18:** «Y si no, sepas, oh rey, que no serviremos a tus dioses, ni tampoco adoraremos la estatua que has levantado». **Gl. 4.8:** «Ciertamente, en otro tiempo, no conociendo a Dios, servíais a los que por naturaleza no son dioses».

532. **Ex. 32.5:** «Y viendo esto Aarón, edificó un altar delante del becerro; y pregonó Aarón, y dijo: Mañana será fiesta para Jehová».

533. **Ex. 32.8:** «Pronto se han apartado del camino que yo les mandé; se han hecho un becerro de fundición, y lo han adorado, y le han ofrecido sacrificios, y han dicho: Israel, estos son tus dioses, que te sacaron de la tierra de Egipto».

534. **1 R. 18.26, 28:** «Y ellos tomaron el buey que les fue dado y lo prepararon, e invocaron el nombre de Baal desde la mañana hasta el mediodía, diciendo: ¡Baal, respóndenos! Pero no había voz, ni quien respondiese; entre tanto, ellos andaban saltando cerca del altar que habían hecho... Y ellos clamaban a grandes voces, y se sajaban con cuchillos y con lancetas conforme a su costumbre, hasta chorrear la sangre sobre ellos». **Is. 65.11:** «Pero vosotros los que dejáis a Jehová, que olvidáis mi santo monte, que ponéis mesa para la Fortuna, y suministráis libaciones para el Destino».

535. **Hch. 17.22:** «Entonces Pablo, puesto en pie en medio del Areópago, dijo: Varones atenienses, en todo

que corrompe la adoración a Dios,<sup>536</sup> añade a ella o le quite algo,<sup>537</sup> ya sea inventadas y asumidas por nosotros mismos,<sup>538</sup> o recibidas por tradición de otros,<sup>539</sup> a pesar de su título de antigüedad,<sup>540</sup> costumbre,<sup>541</sup> devoción,<sup>542</sup> buena intención, o algún otro pretexto de cualquier clase;<sup>543</sup> la simonía,<sup>544</sup> el sacrilegio;<sup>545</sup> todo descuido,<sup>546</sup> desprecio,<sup>547</sup> impedimento<sup>548</sup> y oposición

observo que sois muy religiosos». **Col. 2.21-23:** «... tales como: No manejes, ni gustes, ni aun toques (en conformidad a mandamientos y doctrinas de hombres; cosas que todas se destruyen con el uso? Tales cosas tienen a la verdad cierta reputación de sabiduría en culto voluntario, en humildad y en duro trato del cuerpo; pero no tienen dolor alguno contra los apetitos de la carne».

536. **MI. 1.7-8,14:** «En que ofrecéis sobre mi altar pan inundo. Y dijisteis: ¿En qué te hemos deshonrado? En que pensáis que la mesa de Jehová es despreciable... Y cuando ofrecéis el animal ciego para sacrificio, ¿no es malo? Así mismo cuando ofrecéis el cojo o el enfermo, ¿no es malo? Preséntalo, pues, a tu príncipe; ¿acaso se agrada de ti, o le serás acepto? dice Jehová de los ejércitos... Maldito el que engaña, el que teniendo machos en su rebaño, promete, y sacrifica a Jehová lo dañado... Porque yo soy Gran Rey, dice Jehová de los ejércitos, y mi nombre es temible entre las naciones».

537. **Dt. 4.2:** «No añadiréis a la palabra que yo os mando, ni disminuiréis de ella, para que guardéis los mandamientos de Jehová vuestro Dios que yo os ordeno».

538. **Sal. 106.39:** «Se contaminaron así con sus obras, y se prostituyeron con sus hechos».

539. **Mt. 15.9:** «Pues en vano me honran, enseñando con doctrinas, mandamientos de hombres».

540. **1 P. 1.18:** «... sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata».

541. **Jer. 44.17:** «... sino que ciertamente pondremos por obra toda palabra que ha salido de nuestra boca, para ofrecer incienso a la reina del cielo, derramándole libaciones, como hemos hecho nosotros y nuestros padres, nuestros reyes y nuestros príncipes, en las ciudades de Judá y en las plazas de Jerusalén, y tuvimos abundancia de pan, y estuvimos alegres, y no vimos mal alguno».

542. **Is. 45.3-5:** «... y te daré los tesoros escondidos, y los secretos muy guardados, para que sepas que yo soy Jehová, el Dios de Israel, que te pongo nombre. Por amor de mi siervo Jacob, y de Israel mi escogido, te llamé por tu nombre; te puse sobrenombre, aunque no me conociste. Yo soy Jehová, y ninguno más hay; no hay Dios fuera de mí. Yo te ceñiré, aunque tú no me conociste». **Gl. 1.13-14:** «Porque ya habéis oído acerca de mi conducta en otro tiempo en el judaísmo, que perseguía sobremanera a la iglesia de Dios, y la asolaba; y en el judaísmo aventajaba a muchos de mis contemporáneos en mi nación, siendo mucho más celoso de las tradiciones de mis padres».

543. **1 S. 13.11-12:** «Entonces Samuel dijo: ¿Qué has hecho? Y Saúl respondió: Porque vi que el pueblo se me desertaba, y que tú no venías dentro del plazo señalado, y que los filisteos estaban reunidos en Micmas, me dije: Ahora descenderán los filisteos contra mí a Gilgal, y yo no he implorado el favor de Jehová. Me esforcé, pues, y ofrecí holocausto». **1 S. 15.21:** «Mas el pueblo tomó del botín ovejas y vacas, las primicias del anatema, para ofrecer sacrificio a Jehová tu Dios en Gilgal».

544. **Hch. 8.18:** «Cuando vio Simón que por la imposición de las manos de los apóstoles se daba el Espíritu Santo, les ofreció dinero».

545. **MI. 3.8:** «Tú que dices que no se ha de adular, ¿adulteras? Tú que abominas de los ídolos, ¿cometes sacrilegio?». **Ro. 2.22:** «¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado. Y dijisteis: ¿En qué te hemos robado? En vuestros diezmos y ofrendas».

546. **Ex. 4.24-26:** «Y aconteció en el camino, que en una posada Jehová le salió al encuentro, y quiso matarlo. Entonces Séfora tomó un pedernal afilado y cortó el prepucio de su hijo, y lo echo a sus pies, diciendo: A la verdad tú me eres un esposo de sangre. Así le dejó luego ir y ella dijo: Esposo de sangre, a causa de la circuncisión».

a la adoración y a las ordenanzas que Dios ha establecido.<sup>549</sup>

**P.110.** *¿Cuáles son las razones que sustentan el segundo mandamiento para darle mayor fuerza?*

**R.** Las razones que sustentan el segundo mandamiento, para darle mayor fuerza, están contenidas en las palabras: «*porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, y hago misericordia a millares a los que me aman y guardan mis mandamientos*». <sup>550</sup> Estas razones son, además de su soberanía sobre nosotros, y dominio en nosotros, <sup>551</sup> su celo ferviente por su propia adoración, <sup>552</sup> y su indignación vengadora contra toda adoración falsa, siendo una prostitución espiritual; <sup>553</sup> Dios considera a los violadores de este mandamiento como quienes le odian,

547. **Mt. 22.5:** «Mas ellos, sin hacer caso, se fueron, uno a su labranza, y otro a sus negocios». **Ml. 1.7,13:** «En que ofrecéis sobre mi altar pan inmundo. Y dijisteis: ¿En qué te hemos deshonrado? En que pensáis que la mesa de Jehová es despreciable... Habéis además dicho: ¡Oh, qué fastidio es esto! y me despreciáis, dice Jehová de los ejércitos; y trajisteis lo hurtado, o cojo, o enfermo, y presentasteis ofrenda. ¿Aceptaré yo eso de vuestra mano? dice Jehová».

548. **Mt. 23.13:** «Mas ¡Hay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque cerráis el reino de los cielos delante de los hombres; pues ni entráis vosotros, ni dejáis entrar a los que están entrando».

549. **Hch. 13.44-45:** «El siguiente día de reposo se juntó casi toda la ciudad para oír la palabra de Dios. Pero viendo los judíos la muchedumbre, se llenaron de celos, y rebatían lo que Pablo decía, contradiciendo y blasfemando». **1 Ts. 2.15-16:** «Los cuales mataron al Señor Jesús y a sus propios profetas, y a nosotros nos expulsaron; y no agradan a Dios, y se oponen a todos los hombres, impidiéndonos hablar a los gentiles para que éstos se salven; así colman ellos siempre la medida de sus pecados, pues vino sobre ellos la ira hasta el extremo».

550. **Ex. 20.5-6:** «No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los me aborrecen, y hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos».

551. **Sal. 45.11:** «Y deseará el rey tu hermosura; e inclínate a él, porque él es tu señor». **Ap. 15.3-4:** «Y cantan el cántico de Moisés siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo: Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos. ¿Quién no te temerá, oh Señor, y glorificará tu nombre? pues sólo tú eres santo, por lo cual todas las naciones vendrán y te adorarán, porque tus juicios se han manifestado».

552. **Ex. 34.13-14:** «Derribaréis sus altares, y quebraréis sus estatuas, y cortaréis sus imágenes de Asera. Porque no te has de inclinar a ningún otro dios, pues Jehová, cuyo nombre es Celoso, Dios celosos es».

553. **Jer. 7.18-20:** «Y fornicaste con los hijos de Egipto, tus vecinos, gruesos de carnes; y aumentaste tus fornicaciones para enojarme... por tanto, he aquí que yo extenderé contra ti mi mano, y disminuiré tu provisión ordinaria, y te entregué a la voluntad de las hijas de los filisteos, que te aborrecen, las cuales se avergüenzan de tu camino deshonesto». **Ez. 16.26-27:** «Antes digo que lo que los gentiles sacrifican, a los demonios lo sacrifican, y no a Dios, y no quiero que vosotros os hagáis partícipes con los demonios. No podéis beber la copa del Señor, y la copa de los demonios; no podéis participar de la mesa del Señor, y de la mesa de los demonios. ¿O provocaremos a celos al Señor? ¿Somos más fuertes que él?». **1 Co. 10.20-22:** «Los hijos recogen la leña, los padres encienden el fuego, y las mujeres amasan la masa, para hacer tortas a la reina del cielo y para hacer ofrendas a

por lo cual los amenaza con castigarlos por varias generaciones;<sup>554</sup> y finalmente, Dios estima a los que cumplen este mandamiento como quienes lo aman y guardan sus mandamientos, y les promete misericordia por muchas generaciones.<sup>555</sup>

**P.111.** *¿Cuál es el tercer mandamiento?*

**R.** El tercer mandamiento es: «No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano, porque Jehová no dará por inocente al que tomare su nombre en vano».<sup>556</sup>

**P.112.** *¿Qué se exige en el tercer mandamiento?*

**R.** El tercer mandamiento exige que el nombre de Dios, sus títulos, atributos,<sup>557</sup> ordenanzas,<sup>558</sup> la Palabra,<sup>559</sup> los sacramentos,<sup>560</sup> la oración,<sup>561</sup>

dioses ajenos, para provocarme a ira. ¿Me provocarán ellos a ira? dice Jehová. ¿No obran más bien ellos mismos su propia confusión? Por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: He aquí que mi furor y mi ira se derramarán sobre este lugar, sobre los hombre, sobre los animales, sobre los árboles del campo y sobre los frutos de la tierra; se encenderán, y no se apagarán». **Dt. 32.16-20:** «Le despertaron a celos con los dioses ajenos; lo provocaron a ira con abominaciones. Sacrificaron a los demonios, y no a Dios; a dioses que no habían conocido, A nuevos dioses venidos de cerca, que no habían temido vuestros padres. De la Roca que te creó te olvidaste; Te has olvidado de Dios tu creador. Y lo vio Jehová, y se encendió en ira por el menosprecio de sus hijos y de sus hijas. Y dijo: Esconderé de ellos mi rostro, veré cuál será su fin; porque son una generación perversa, Hijos infieles».

**554. Os. 2.2-4:** «Contened con vuestra madre, contened; porque ella no es mi mujer, ni yo su marido; aparte, pues, sus fornicaciones de su rostro, y sus adulterios de entre sus pechos; no sea que yo la despoje y desnude, la ponga como el día en que nació, la haga como un desierto, la deje como tierra seca, y la mate de sed. Ni tendré misericordia de sus hijos, porque son hijos de prostitución».

**555. Dt. 5.29:** «¡Quién diera que tuviesen tal corazón, pues me temiesen y guardasen todos los días todos mis mandamientos, para que a ellos y a sus hijos les fuese bien para siempre!»

**556. Ex. 20.7:** «No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano».

**557. Mt. 6.9:** «Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre». **Dt. 28.58:** «Si no cuidares de poner por obra todas las palabras de esta ley que están escritas en este libro, temiendo este nombre glorioso y temible: JEHOVÁ TU DIOS». **Sal. 29.2:** «Dad a Jehová la gloria debida a su nombre; dadorad a Jehová en la hermosura de la santidad». **Sal. 68.4:** «Cantad a Dios, cantad salmos a su nombre, exaltad al que cabalga sobre los cielos, JAH es su nombre, alegraos delante de él». **Ap. 15.3-4:** «Y cantan el cántico de Moisés siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo: Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos. ¿Quién no te temerá oh Señor, y glorificará tu nombre? pues sólo tú eres santo; por lo cual todas las naciones vendrán y te adorarán, porque tus juicios se han manifestado».

**558. Mt. 1.4:** «Cuando Edom dijere: No hemos empobrecido, pero volveremos a edificar lo arruinado; así ha dicho Jehová de los ejércitos: Ellos edificarán, y yo destruiré; y les llamarán territorio de impiedad, y pueblo contra el cual Jehová está indignado para siempre». **Ec. 5.1:** «Cuando fueres a la casa de Dios, guarda tu pie, y acércate más para oír que para ofrecer el sacrificio de los necios; porque no saben que hacen mal».

**559. Sal. 138.2:** «... me postraré hacia tu santo templo, y alabaré tu nombre por tu misericordia y tu fidelidad; porque has engrandecido tu nombre, Y tu palabra sobre todas las cosas».

los juramentos,<sup>562</sup> los votos,<sup>563</sup> las suertes,<sup>564</sup> sus obras<sup>565</sup> y cualquier otro medio por el cual se de a conocer, deben ser santos y reverentemente usados en pensamiento,<sup>566</sup> meditación,<sup>567</sup> palabra<sup>568</sup> y por escrito;<sup>569</sup> mediante una santa profesión,<sup>570</sup> y una conducta responsable,<sup>571</sup> para la gloria de Dios,<sup>572</sup> el bien de nosotros mismos<sup>573</sup> y de los demás.<sup>574</sup>

560. **1 Co. 11.23-25, 28-29:** «Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí... Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa. Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, y juicio come y bebe para sí».

561. **1 Ti. 2.8:** «Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar, levantando manos santas, sin ira ni contienda».

562. **Jer. 4.2:** «...y jurares: Vive Jehová, en verdad, en juicio y en justicia, entonces las naciones serán benditas en él, y en él se gloriarán».

563. **Ec. 5.2,4-6:** «No te des prisa con tu boca, ni tu corazón se apresure a proferir palabra delante de Dios; porque Dios está en el cielo, y tú sobre la tierra; por tanto, sean pocas tus palabras... Cuando a Dios haces promesa, no tardes en cumplirla; porque él no se complace en los insensatos. Cumple lo que prometes. Mejor es que no prometas, y no que prometas y no cumplas. No dejes que tu boca te haga pecar, ni digas delante del ángel, que fue ignorancia. ¿Por qué harás que Dios se enoje a causa de tu voz, y que destruya la obra de tus manos?»

564. **Hch. 1.24,26:** «Y orando, dijeron: Tú, Señor, que conoces los corazones de todos, muestra cuál de estos dos has escogido... Y les echaron suertes, y la suerte cayó sobre Matías; y fue contado con los once apóstoles».

565. **Job 36.24:** «Acuérdate de engrandecer su obra, la cual contemplan los hombres».

566. **MI. 3.16:** «Entonces los que temían a Jehová hablaron cada uno a su compañero; y Jehová escuchó y oyó, y fue escrito libro de memoria delante de él para los que temen a Jehová, y para los que piensan en su nombre».

567. **Sal. 8.1-9:** «¡Oh Jehová, Señor, nuestro, Cuán glorioso es tu nombre en toda la tierra! Has puesto tu gloria sobre los cielos; De la boca de los niños y de los que maman, fundaste la fortaleza, A causa de tus enemigos, para hacer callar al enemigo y al vengativo. Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, La luna y las estrellas que tú formaste, Digo: ¿Qué es el nombre, para que tengas de él memoria, Y el hijo del hombre, para que lo visites? Le has hecho poco menor que los ángeles, Y lo coronaste de gloria y de sus pies: ovejas y bueyes, todo ello, Y asimismo las bestias del campo, Las aves de los cielos y los peces del mar; ¡Oh Jehová, Señor nuestro, Cuán grande es tu nombre en toda la tierra!».

568. **Col. 3.17:** «Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él». **Sal. 105.2,5:** «Cantadle, cantadle salmos; Hablad de todas sus maravillas. Acordaos de las maravillas que él ha hecho, De sus prodigios y de los juicios de su boca».

569. **Sal. 102.18:** «Se escribirá esto para la generación venidera; Y el pueblo que está por nacer alabaré a JAH».

570. **1 P. 3.15:** «... sino santificada a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros». **Mi. 4.5:** «Aunque todos los pueblos anden cada uno en el nombre de su dios, nosotros con todo andaremos en el nombre de Jehová nuestro Dios eternamente y para siempre».

571. **Fil. 1.27:** «Solamente que os comportéis como es digno del evangelio de Cristo, para que o sea que vaya a veros, o que esté ausente, oiga de vosotros que estáis firmes en un mismo espíritu, combatiendo unánimes por la fe del evangelio».

572. **1 Co. 10.31:** «Sí, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios».

573. **Jer. 32.39:** «Y les daré un corazón, y un camino, para que me teman perpetuamente, para que tengan bien ellos, y sus hijos después de ellos».

574. **1 P. 2.12:** «... manteniendo buena vuestra manera de vivir entre los gentiles; para que en lo que murmuran

**P.113.** *¿Cuáles son los pecados que se prohíben en el tercer mandamiento?*

**R.** Los pecados que se prohíben en el tercer mandamiento son: el no usar el nombre de Dios de la manera que se requiere;<sup>575</sup> y el abuso de su nombre de manera ignorante,<sup>576</sup> vana,<sup>577</sup> irreverente, profana,<sup>578</sup> supersticiosa,<sup>579</sup> o la mención, o el uso malvado de sus títulos, atributos,<sup>580</sup> ordenanzas,<sup>581</sup> u obras,<sup>582</sup> mediante la blasfemia,<sup>583</sup> o el perjurio;<sup>584</sup> toda clase de

de vosotros como de malhechores, glorifiquen a Dios en el día de la visitación, al considerar vuestras buenas obras».

575. **MI. 2.2:** «Si no oyereis, y si no decidis de corazón dar gloria a mi nombre, ha dicho Jehová de los ejércitos, enviaré maldición sobre vosotros, y maldeciré vuestras bendiciones; y aun las he maldecido, porque no os habéis decidido de corazón».

576. **Hch. 17.23:** «... porque pasando y mirando vuestros santuarios, hallé también un altar en el cual estaba esta inscripción: AL DIOS NO CONOCIDO. Al que vosotros adoráis, pues, sin conocerle, es a quien yo os anuncio».

577. **Pr. 30.9:** «No sea que me sacie, y te niegue, y diga: ¿Quién es Jehová? O que siendo pobre, hurte, Y blasfeme el nombre de mi Dios».

578. **MI. 1.6-7, 12:** «El hijo honra al padre, y el siervo a su señor. Si, pues, soy yo padre, ¿dónde está mi honra? y si soy señor, ¿dónde está mi temor? dice Jehová de los ejércitos a vosotros, oh sacerdotes, que menospreciáis mi nombre. Y decís: ¿En qué hemos menospreciado tu nombre?... En que ofrecéis sobre mi altar pan inmundo. Y dijisteis: ¿En qué te hemos deshonrado? En que pensáis que la mesa de Jehová es despreciable... Y vosotros lo habéis profanado cuando decís: Inmunda es la mesa de Jehová, y cuando decís que su alimento es despreciable». **MI. 3.14:** «Habéis dicho: Por demás es servir a Dios, ¿Qué aprovecha que guardemos su ley, y que andemos afligidos en presencia de Jehová de los ejércitos?»

579. **1 S. 4.3-5:** «Cuando volvió el pueblo al campamento, los ancianos de Israel dijeron: ¿Por qué nos ha herido hoy Jehová delante de los filisteos? Traigamos a nosotros de Silo el arca del pacto de Jehová, para que viniendo entre nosotros nos salve de la mano de nuestros enemigos. Y envió el pueblo a Silo, y trajeron de allá el arca del pacto de Jehová de los ejércitos, que moraba entre los querubines; y los dos hijos de Elí, Ofni y Finees, estaban allí con el arca del pacto de Dios. Aconteció que cuando el arca del pacto de Jehová llegó al campamento, todo Israel gritó con tan gran júbilo que la tierra tembló». **Jer. 7.4, 9-10, 14, 31:** «No fiéis en palabras de mentira, diciendo: Templo de Jehová, templo de Jehová, templo de Jehová es este... He aquí, vosotros confiáis en palabras de mentira, que no aprovechan... ¿vendréis y os pondréis delante de mí en esta casa sobre la cual es invocado mi nombre, y diréis: Librados somos; para seguir haciendo todas estas abominaciones?... Haré también esta casa sobre la cual es invocado mi nombre, en la que vosotros confiáis, y a este lugar que di a vosotros y a vuestros padres, como hice a Silo... Y han edificado los lugares altos de Tofet, que está en el valle del hijo de Hinom, para quemar al fuego a sus hijos y a sus hijas, cosa que yo no les mande, ni subió en mi corazón». **Col. 2.20-22:** «Pues si habéis muerto con Cristo en cuanto a los rudimentos del mundo, ¿por qué, como si vivieseis en el mundo, os sometéis a preceptos tales como: No manejes, ni gustes, ni aun toques (en conformidad a mandamientos y doctrinas de hombres), cosas que todas se destruyen con el uso?».

580. **Ex. 5.2:** «Y Faraón respondió: ¿Quién es Jehová, para que yo oiga su voz y deje ir a Israel? Yo no conozco a Jehová, ni tampoco dejaré ir a Israel». **2 R. 18.30, 35:** «Y no os haga Ezequías confiar en Jehová, diciendo: Ciertamente nos librará Jehová, y esta ciudad no será entregada en mano del rey de Asiria... ¿Qué dios de todos los dioses de estas tierras ha librado su tierra de mi mano para que Jehová libre de mi mano a Jerusalén?». **Sal. 139.20:** «Porque blasfemias dicen ellos contra ti; Tus enemigos toman en vano tu nombre».

581. **Sal. 50.16-17:** «Pero al malo dijo Dios: ¿Qué tienes tú que hablar des leyes, Y que tomar mi pacto en tu boca? Pues tú aborreces la corrección, Y echas a tu espalda mis palabras».

maldición,<sup>585</sup> juramentos,<sup>586</sup> votos,<sup>587</sup> y suertes<sup>588</sup> pecaminosos; la violación de nuestros juramentos y votos, cuando son lícitos,<sup>589</sup> y el cumplimiento de los mismos cuando son ilícitos;<sup>590</sup> la murmuración o queja contra los decretos de Dios,<sup>591</sup> curiosas inquisiciones sobre ellos,<sup>592</sup> o la aplicación falsa

582. **Is. 5.14:** «Por eso ensanchó su interior el Seol, y sin medida extendió su boca; y allá descenderá la gloria de ellos, y su multitud, y su fausto, y el que en él se regocijaba».

583. **2 R. 19.22:** «¿A quién has vituperado y blasfemado? ¿y contra quién has alzado la voz y levantado en alto tus ojos? Contra el Santo de Israel». **Lv. 24.11:** «Y el hijo de la mujer israelita blasfemó el Nombre, y maldijo; entonces lo llevaron a Moisés. Y su madre se llamaba Selomit, hija de Dibri, de la tribu de Dan».

584. **Zac. 5.4:** «Yo la he hecho salir, dice Jehová de los ejércitos, y vendrá a la casa del ladrón, y a la casa del que jura falsamente en mi nombre; y permanecerá en medio de su casa y la consumirá, con sus maderas y piedras». **Zac. 8.17:** «Y ninguno de vosotros piense Mí en su corazón contra su prójimo, ni améis el juramento falso; porque todas estas son cosas que aborrezco, dice Jehová».

585. **1 S. 17.43:** «Y dijo el filisteo a David: ¿Soy yo perro, para que vengas a mí con palos? Y maldijo a David por sus dioses». **2 S. 16.5:** «Y vino el rey David hasta Bahurim; y he aquí salía uno de la familia de la casa de Saúl, el cual se llamaba Simei hijo de Gera; y salía maldiciendo».

586. **Jer. 5.7:** «¿Cómo te he de perdonar por esto? Sus hijos me dejaron, y juraron por lo que no es Dios. Los sació, y adulteraron, y en casa de rameras se juntaron en compañías». **Jer. 23.10:** «Porque la tierra está llena de adúlteros; a causa de la maldición de la tierra está desierta; los pastizales del desierto se secaron; la carrera de ellos fue mala, y su valentía no es recta».

587. **Dt 23.1:** «No traerás la paga de una ramera ni el precio de un perro a la casa de Jehová tu Dios por ningún voto; porque abominación es a Jehová tu Dios tanto lo uno como lo otro». **Hch. 23.12,14:** «Venido el día, algunos de los judíos tramaron un complot y se juramentaron bajo maldición, diciendo que no comerían ni beberían hasta que hubiesen dado muerte a Pablo... los cuales fueron a los principales sacerdotes y a los ancianos y dijeron: Nosotros nos hemos juramentado bajo maldición, a no gustar nada hasta que hayamos dado muerte a Pablo».

588. **Est. 3.7:** «En el mes primero, que es el mes de Nisan, en el año duodécimo del rey Asuero, fue echada Pur, esto es, la suerte, delante de Amán, suerte para cada día y cada mes del año; y salió el mes duodécimo, que es el mes de Adar». **Est. 9.24:** «Porque Amán hijo de Hamedata agagueo, enemigo de todos los judíos, había ideado contra los judíos un plan que quiere decir suerte, para consumirlos, y acabar con ellos». **Sal. 22.18:** «Repartieron entre sí mis vestidos, Y sobre mi ropa echaron suertes».

589. **Sal. 24.4:** «El limpio de manos y puro de corazón; el que no ha elevado su alma a cosas vanas, ni jurado con engaños». **Ez. 17.16-19:** «Vivo yo, dice Jehová el Señor, que morirá en medio de Babilonia, en el lugar donde habita el rey que le hizo reinar, cuyo juramento menospreció, y cuyo pacto hecho con él rompió... Por cuanto menospreció el juramento y quebrantó el pacto, cuando he aquí que había dado su mano, y ha hecho todas estas cosas, no escapará. Por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: Vivo yo, que el juramento mío que menospreció, y mi pacto que ha quebrantado, lo traeré sobre su misma cabeza».

590. **Mr. 6.26:** «Y el rey se entristeció mucho; pero a causa del juramento, y de los que estaban con él a la mesa, no quiso desecharla». **1 S. 25.22, 32-34:** «Así haga Dios a los enemigos de David y aun les añada, que de aquí a mañana, de todo lo que fuere suyo no he de dejar con vida ni un varón... Y dijo David a Abigail: Bendito sea Jehová Dios de Israel, que te envié para que hoy me encontrases... Y bendito sea tu razonamiento, y bendita tú, que me has estorbado hoy de ir a derramar sangre, a vengarme por mi propia mano. Porque vive Jehová Dios de Israel que me ha defendido de hacerte mal, que si no te hubieras dado prisa en venir a mi encuentro, de aquí a mañana no le hubiera quedado con vida a Nabal ni un varón».

591. **Ro 9.14, 19-20:** «¿Qué, pues, diremos? ¿Que hay injusticia en Dios? En ninguna manera... Pero me dirás: ¿por qué, pues, inculpa? porque ¿quién ha resistido a su voluntad? Mas antes, oh hombres, ¿quién eres tú, para

de los mismos<sup>593</sup> así como de los actos providenciales de Dios;<sup>594</sup> la incorrecta interpretación,<sup>595</sup> aplicación,<sup>596</sup> o algún otro modo de pervertir la Palabra o alguna parte de ella,<sup>597</sup> por chanzas profanas,<sup>598</sup> cuestiones curiosas o inútiles, charlas vanas, o el sostener falsas doctrinas,<sup>599</sup> en abusar el nombre de Dios, las criaturas o cualquier cosa que está denominada bajo el nombre de Dios, usándolos como si fuesen encantos,<sup>600</sup> o con prácticas y concu-

que alterques con Dios? ¿Dirá el vaso de barro al que lo formó: ¿Por qué me has hecho así?»

592. **Dt. 29.29:** «Las cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios; mas las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre, para que cumplamos todas las palabras de esta ley».

593. **Ro. 3.5, 7:** «Y si nuestra injusticia hace resaltar la justicia de Dios, ¿qué diremos? ¿Será injusto Dios que da castigo? (Hablo como hombre.¿ Pero si por mi mentira la verdad de Dios abundó para su gloria, ¿por qué aún soy juzgado como pecador?»). **Ro. 6.1-2:** «¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? En ninguna manera. Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?»

594. **Ec. 8.11:** «Por cuanto no se ejecuta luego sentencia sobre la mala obra, el corazón de los hijos de los hombres está en ellos dispuesto para hacer el mal». **Ec. 9.3:** «Este mal hay entre todo lo que se hace debajo del sol, que un mismo suceso acontece a todos, y también que el corazón de los hijos de los hombres está lleno de mal y de insensatez en su corazón durante su vida; y después de esto se van a los muertos». **Sal. 39.1-13:** «Yo dije: Atenderé a mis caminos, para no pecar con mi lengua; guardaré mi boca con freno, en tanto que el impío esté delante de mí. Enmudecí con silencio, me callé aun respecto de lo bueno; y se agravó mi dolor. Se enardeció mi corazón dentro de mí; en mi meditación se encendió fuego, y así proferí con mi lengua ... ».

595. **Mt. 5.21-48:** «Oísteis que fue dicho a los antiguos. No matarás; y cualquiera que matare será culpable de juicio. Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto ... ».

596. **Ez. 13.22:** «Por cuanto entristecisteis con mentiras el corazón del justo, al cual yo no entristecí, y fortalecisteis las manos del impío, para que no se apartase de su mal camino, infundiéndole ánimo».

597. **2 P. 3.16:** «... casi en todas sus epístolas, hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para su propia perdición». **Mt. 22.24-31:** «... diciendo: Maestro, Moisés dijo: Si alguno muere sin hijos, su hermano se casará con su mujer, y levantará descendencia a su hermano ... ».

598. **Is. 22.13:** «y he aquí gozo y alegría, matando vacas y degollando ovejas, comiendo carne y bebiendo vino, diciendo: Comamos y bebamos, porque mañana moriremos». **Jer. 23.34, 36, 38:** «Y al profeta, al sacerdote o al pueblo que dijere: Profecía de Jehová, yo enviaré castigo sobre tal hombre y sobre su casa ... Y nunca más os vendrá a la memoria decir: Profecía de Jehová; porque la palabra de cada uno le será por profecía; pues pervertisteis las palabras del Dios viviente, de Jehová de los ejércitos, Dios nuestro ... Mas si dijereis: Profecía de Jehová; por eso Jehová dice así: Porque dijisteis esta palabra, Profecía de Jehová, habiendo yo enviado a deciros: No digas: Profecía de Jehová».

599. **1 Ti. 1.4, 6-7:** «... ni presten atención a fábulas y genealogías interminables, que acarrear disputas más bien que edificación de Dios que es por fe, así te encargo ahora... de las cuales cosas desviándose algunos, se apartaron a vana palabrería, queriendo ser doctores de la ley, sin entender ni lo que hablan ni lo que afirman». **1 Ti. 6.4-5, 20:** «... está envanecido, nada sabe, y delira acerca de cuestiones y contiendas de palabras, de las cuales nacen envidias, pleitos, blasfemias, malas sospechas, disputas necias de hombres corruptos de entendimiento y privados de la verdad, que toman la piedad como fuente de ganancia; apártate de los tales ... Oh Timoteo, guarda lo que se te ha encomendado, evitando las profanas pláticas sobre cosas vanas, y los argumentos de la falsamente llamada ciencia». **2 Ti. 2.14:** «Recuérdales esto, exhortándoles delante del Señor a que no contienda sobre palabras, lo cual para nada aprovecha, sino que es para perdición de los oyentes». **Tit. 3.9:** «Pero evita las cuestiones necias, y genealogías, y contenciones, y discusiones acerca de la ley; porque son vanas y sin provecho».

600. **Dt. 18.10-14:** «No sea hallado en ti quien haga pasar a su hijo o su hija por el fuego, ni quien practique



piscencias pecaminosas;<sup>601</sup> la difamación,<sup>602</sup> desprecio,<sup>603</sup> injuria,<sup>604</sup> o cualquier forma de oposición a la verdad, gracia y caminos de Dios;<sup>605</sup> en hacer profesión de religión con hipocresía o por fines siniestros,<sup>606</sup> avergonzarse

adivinación, ni agorero, ni hechicero, ni encantador, ni adivino, ni mago, ni quien consulte a los muertos. Porque es abominación para con Jehová cualquiera que hace estas cosas, y por estas abominaciones Jehová tu Dios estas naciones de delante de ti. Perfecto serás delante de Jehová tu Dios. Porque estas naciones que vas a heredar, a agoreros y a adivinos oyen; mas a ti no te ha permitido esto Jehová tu Dios». **Hch. 19.13:** «Pero algunos de los judíos, exorcistas ambulantes, intentaron invocar el nombre del Señor Jesús sobre los que tenían espíritus malos, diciendo: Os conjuro por Jesús, el que predica Pablo».

601. **2 Ti. 4.3-4:** «Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencia, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas». **Ro. 13.13-14:** «Andemos como de día, honestamente; no en glotonerías borracheras, no en lujurias y lascivias, no en contiendas y envidia, sino vestíos del Señor Jesucristo, y no proveáis para los deseos de la carne». **1 R. 21.9-10:** «Y las cartas que escribió decían así: Proclamad ayuno, y poned a Nabot delante del pueblo; y poned a dos hombres perversos delante de él, que atestigüen contra él y digan: Tú has blasfemado a Dios y al rey, Y entonces sacadlo, y apedreadlo para que muera». **Jud. 4:** «Porque algunos hombres han entrado encubiertamente, los que desde antes habían sido destinados para esta condenación, hombres impíos, que convierten en libertinaje la gracia de nuestro Dios, y niegan a Dios el único soberano, y a nuestro Señor Jesucristo».

602. **Hch. 13.45:** «Pero viendo los judíos la muchedumbre, se llenaron de celos, y rebatían lo que Pablo decía, contradiciendo y blasfemando». **1 Jn. 3.12:** «No como Caín, que era del maligno y mató a su hermano. ¿Y por qué causa le mató? Porque sus obras eran malas, y las de su hermano justas».

603. **Sal. 1.1:** «Bienaventurado el varón que no anduvo en consejos de malos, ni estuvo en camino de pecadores, ni en sillas de escarnecedores se ha sentado». **2 P. 3.3:** «... sabiendo primero esto, que en los postreros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias».

604. **1 P. 4.4:** «A éstos les parece cosa extraña que vosotros no corráis con ellos en el mismo desenfreno de disolución, y os ultrajan».

605. **Hch. 13.45-46, 50:** «Pero viendo los judíos la muchedumbre, se llenaron de celos, y rebatían lo que Pablo decía, contradiciendo y blasfemando. Entonces Pablo y Bernabé, hablando con denuedo, dijeron: A vosotros la verdad era necesario que se os halase primero la palabra de Dios; mas puesto que la desecháis, y no os juzgáis dignos de la vida eterna, he aquí, nos volvemos a los gentiles... Pero los judíos instigaron a mujeres piadosas y distinguidas, y a los principales de la ciudad, y levantaron persecución contra Pablo y Bernabé, y los expulsaron de sus límites». **Hch. 4.18:** «Y llamándolos, les intimaron que en ninguna manera halasen ni enseñasen en el nombre de Jesús». **Hch. 19.9:** «Pero endureciéndose algunos y no creyendo, maldiciendo el Camino delante de la multitud, se apartó Pablo de ellos y separó a los discípulos, discutiendo cada día en la escuela de uno llamado Tiranno». **1 Ts. 2.16:** «... impidiéndonos hablar a los gentiles para que éstos se salven; así colman ellos siempre la medida de sus pecados, pues vino sobre ellos la ira hasta el extremo». **He. 10.29:** «¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisotear a Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciera ofensa al Espíritu de gracia?»

606. **2 Ti. 3.5:** «que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a éstos evita». **Mt. 23.14:** «¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque devoráis las casas de las viudas, y como pretexto hacéis largas oraciones; por esto recibiréis mayor condenación». **Mt. 6.1-2, 5, 16:** «Guardaos de hacer vuestra justicia delante de los hombres, para ser vistos de ellos; de otra manera no tendréis recompensa de vuestro Padre que está en los cielos... Cuando, pues, des limosna, no hagas tocar trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser alabados por los hombres; de cierto o digo que ya tienen su recompensa... Y cuando ores, no seas como los hipócritas; porque ellos aman el orar en pie en las sinagogas y en las

de ella,<sup>607</sup> o avergonzarla por medio de una vida deshonrosa,<sup>608</sup> insensata,<sup>609</sup> infructuosa,<sup>610</sup> y ofensiva,<sup>611</sup> o en abandonarla.<sup>612</sup>

**P.114.** *¿Cuáles son las razones que sustentan el tercer mandamiento?*

**R.** Las razones que sustentan el tercer mandamiento están contenidas en estas palabras: «*Jehová tu Dios*» y, «*Porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano*»<sup>613</sup> son, en virtud de que él es el Señor y nuestro Dios, por lo tanto su nombre no debe ser profanado, o en alguna manera abusado por nosotros;<sup>614</sup> especialmente debido a que Dios estará muy lejos de absolver y librar a los que transgreden este mandamiento, en que él no permitirá que escapen de su justo juicio<sup>615</sup> a pesar de que muchos

esquinas de las calles, para ser vistos de los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa... Cuando ayunéis, no seáis austeros, como los hipócritas; porque ellos demudan sus rostros para mostrar a los hombres que ayunan; de cierto os digo que ya tienen su recompensa».

607. **Mr. 8.38:** «Porque el que se avergonzare de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, el Hijo del Hombre se avergonzará también de él, cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles».

608. **Sal. 73.14-15:** «Pues he sido azotado todo el día, Y castigado todas las mañanas. Si dijera yo: Hablaré como ellos, He aquí, a la generación de tus hijos engañaría».

609. **Ef. 5.15-17:** «Para avergonzaros lo digo. ¿Pues qué, no hay entre vosotros sabios, ni aun uno, que pueda juzgar entre sus hermanos, sino que el hermano con el hermano pleitea en juicio, y esto ante los incrédulos?». **1 Co. 6.5-6:** «Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios, aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos. Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor».

610. **Is. 5.4:** «Os mostraré, pues, ahora lo que haré yo a mi viña: Le quitaré su vallado, y será consumida; aporillaré su cerca, y será hollada». **2 P. 1.8-9:** «Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo... Pero el que no tiene estas cosas tiene la vista muy corta; es ciego, habiendo olvidado la purificación de sus antiguos pecados».

611. **Ro. 2.23-24:** «Tú que te jactas de la ley, ¿con infracción de la ley deshonras a Dios? Porque como está escrito, el nombre de Dios es blasfemado entre los gentiles por causa de vosotros».

612. **He. 6.6:** «¡Oh gálatas insensatos! ¿quién os fascinó para no obedecer a la verdad, a vosotros ante cuyos ojos Jesucristo fue ya presentado claramente entre vosotros como crucificado? ¿Tan necios sois? ¿Habiendo comenzado por el Espíritu, ahora vais a acabar por la carne?». **Gl. 3.1, 3:** «... y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndole a vituperio».

613. **Ex. 20.7:** «No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano, porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano».

614. **Lv. 19.12:** «Y no juraréis falsamente por mi nombre, profanando así el nombre de tu Dios. Yo Jehová».

615. **Ez. 36.21-23:** «Pero he tenido dolor al ver mi santo nombre profanado por la casa de Israel entre las naciones adonde fueron. Por tanto, di a la casa de Israel: Así ha dicho Jehová el Señor: No lo hago por vosotros, oh casa de Israel, sino por causa de mi santo nombre, el cual profanasteis vosotros entre las naciones adonde habéis llegado. Y santificaré mi grande nombre, profanado entre las naciones, el cual ellas; y sabrán las naciones que yo soy Jehová, dice Jehová el Señor, cuando sea santificado en vosotros delante de sus ojos». **Dt. 28.58-59:** «Si no cuidares de poner por obra todas las palabras de esta ley que están escritas en este libro, temiendo este nombre glorioso y temible: JEHOVÁ TU DIOS, entonces Jehová aumentará maravillosamente tus plagas y las

de ellos escapen de la censura y el castigo de parte de los hombres.<sup>616</sup>

**P.115.** *¿Cuál es el cuarto mandamiento?*

**R.** El cuarto mandamiento es: «*Acuérdate del día de reposo para santificarlo. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas. Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó.*»<sup>617</sup>

**P.116.** *¿Qué se exige en el cuarto mandamiento?*

**R.** El cuarto mandamiento exige a todos los hombres la santificación o el conservar santos para Dios aquellos tiempos tales como Dios ha establecido en su Palabra, expresamente todo un día en siete; el cual era el séptimo desde el principio del mundo hasta la resurrección de Cristo, pero desde allí en adelante es el primer día de la semana, el cual continuará así hasta el fin del mundo; este primer día de la semana es el Sábado cristiano,<sup>618</sup>

plagas de tu descendencia, plagas grandes y permanentes, y enfermedades malignas y duraderas». **Zac. 5.2-4:** «Y me dijo: ¿Qué ves? Y respondí: Veo un rollo que vuela, de veinte codos de largo, y diez codos de ancho. Entonces me dijo: Esta es la maldición que sale sobre la faz de toda la tierra; porque todo aquel que hurta (como está de un lado del rollo) será destruido; y todo aquel que jura falsamente (como está del otro lado del rollo) será destruido. Yo la he hecho salir, dice Jehová de los ejércitos, y vendrá a la casa del ladrón, y a la casa del que jura falsamente en mi nombre; y permanecerá en medio de su casa y la consumirá, con sus maderas y sus piedras».

**616. 1 S. 2.12, 17, 22, 24:** «Samuel estaba durmiendo en el templo de Jehová, donde estaba el arca de Dios; y antes que la lámpara de Dios fuese apagada». **1 S. 3.3:** «Los hijos de Elí eran hombres impíos, y no tenían conocimiento de Jehová. Era, pues, muy grande delante de Jehová el pecado de los jóvenes; porque los hombres menospreciaban las ofrendas de Jehová. Pero Elí era muy viejo; y oía de todo lo que sus hijos hacían con todo Israel, y cómo dormían con las mujeres que velaban a la puerta del tabernáculo de reunión... No, hijos míos, porque no es buena fama la que yo oigo; pies hacéis pecar al pueblo de Jehová».

**617. Ex. 20.8-11:** «Acuérdate del día de reposo para santificarlo. Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó».

**618. Dt. 5.12-14:** «Guardarás el día de reposo para santificarlo, como Jehová tu Dios te ha mandado. Seis días trabajarás y harás toda tu obra; mas el séptimo día es reposo a Jehová tu Dios; ninguna obra harás tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu buey, ni tu asno, ni ningún animal tuyo, ni el extranjero que está dentro de tus puertas, para que descanse tu siervo y tu sierva como tú». **Gn. 2.2-3:** «Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo; y reposó el día séptimo de toda la obra que hizo. Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación». **1 Co. 16.1-2:** «En cuanto a la ofrenda para los santos, hacéd vosotros también de la manera que ordené en las iglesias de Galacia. Cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado, guardándolo, para que cuando yo llegue no se recojan entonces ofrendas». **Hch. 20.7:** «El primer día de la semana, reunidos los discípulos para partir el

y en el Nuevo Testamento se llama el «día del Señor».<sup>619</sup>

*P.117. ¿Cómo debe ser santificado el Sábado o día del Señor?*

**R.** El Sábado o «día del Señor» debe ser santificado mediante un santo descanso durante todo el día,<sup>620</sup> no sólo de aquellas obras que son pecaminosas en todo tiempo, sino también de aquellas ocupaciones y recreaciones mundanas que durante los demás días son legítimas,<sup>621</sup> deleitándonos en usar todo el tiempo (excepto aquella parte que debe tomarse para usarla en obras de necesidad y misericordia)<sup>622</sup> en el ejercicio de la adoración a Dios,

pan, Pablo les enseñaba, habiendo de salir al día siguiente; y alargó el discurso hasta la medianoche». **Mt. 5.17-18:** «No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir. Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido». **Is. 56.2,4,6-7:** «Bienaventurado el hombre que hace esto, y el hijo de hombre que lo abraza; que guarda el día de reposo para no profanarlo, y que guarda su mano de hacer todo mal ... Porque así dijo Jehová: A los eunucos que guarden mis días de reposo, y escojan lo que yo quiero, y abracen mi pacto ... Y a los hijos de los extranjeros que sigan a Jehová para servirle, y que amen el nombre de Jehová para ser sus siervos; a todos los que guarden el día de reposo para no profanarlo, y abracen mi pacto, yo los llevaré a mi santo monte, y los recrearé en mi casa de oración; sus holocaustos y sus sacrificios serán aceptos sobre mi altar; porque mi casa será llamada casa de oración para todos los pueblos».

619. **Ap. 1.10:** «Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta».

620. **Ex. 20.8,10:** «Acuérdate del día de reposo para santificarlo ... mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas».

621. **Ex. 16.25-28:** «Y dijo: Moisés: Comedlo hoy, porque hoy es día de reposo para Jehová; hoy no hallaréis en el campo. Seis días lo recogeréis; mas el séptimo día es día de reposo; en él no se hallará. Y aconteció que algunos del pueblo salieron en el séptimo día a recoger, y no hallaron. Y Jehová dijo a Moisés: ¿Hasta cuándo no querréis guardar mis mandamientos y mis leyes?». **Neh. 13.15-22:** «En aquellos días vi en Judá a algunos que pisaban en lagares en el día de reposo, y que acarreaban haces, y cargaban asnos con vino, y también de uvas, de higos y toda suerte de carga, y que traían a Jerusalén en día de reposo; y los amonesté acerca del día en que vendían las provisiones. También había en la ciudad tirios y traían pescado y toda mercadería, y vendían en día de reposo a los hijos de Judá en Jerusalén. Y reprendí a los señores de Judá y les dije: ¿Qué mala cosa es esta que vosotros hacéis, profanando así el día de reposo? ¿No hicieron así vuestros padres, y trajo nuestro Dios todo este mal sobre nosotros y sobre esta ciudad? ¿Y vosotros añadís ira sobre Israel profanando el día de reposo? Sucedió, pues, que cuando iba oscureciendo a las puertas de Jerusalén antes del día de reposo, dije que se cerrasen las puertas, y ordené que no las abriesen hasta después del día de reposo; y puse a las puertas algunos de mis criados, para que en día de reposo no introdujeran carga. Y se quedaron fuera de Jerusalén una y dos veces los negociantes y los que vendían toda especie de mercancía. Y les amonesté y les dije: ¿Por qué os quedáis vosotros delante del muro? Si lo hacéis otra vez, os echaré mano. Desde entonces no vinieron en día de reposo. Y dije a los levitas que se purificasen y viniesen a guardar las puertas, para santificar el día del reposo. También por esto acuérdate de mí, Dios mío, y perdóname según la grandeza de tu misericordia». **Jer. 17.21-22:** «Así ha dicho Jehová: Guardaos por vuestra vida de llevar carga en el día de reposo, y de meterla por las puertas de Jerusalén. Ni saquéis carga de vuestras casas en el día de reposo, ni hagáis trabajo alguno, sino santificad el día de reposo, como mandé a vuestros padres».

622. **Mt. 12.1-13:** «En aquel tiempo iba Jesús por los sembrados en un día de reposo; y sus discípulos tuvieron

tanto en público como en privado:<sup>623</sup> y, con esa finalidad, debemos preparar nuestros corazones, y con tal previsión, diligencia y moderación, poner en orden y desocuparnos a tiempo de nuestros negocios mundanales, para que estemos más libres y dispuestos para los deberes del día del Señor.<sup>624</sup>

*P.118. ¿Por qué el encargo de guardar el día de reposo es más especialmente dirigido a los que gobiernan las familias y demás superiores?*

**R.** El encargo de guardar el día de reposo es más especialmente dirigido a los que gobiernan a las familias, y demás superiores, porque ellos están obligados, no sólo a cumplirlo ellos mismos, sino que tienen que velar para que quienes están bajos su responsabilidad, también lo guarden; y porque muchas veces ellos tienden a estorbarlos obligándolos a trabajar en las ocupaciones de ellos mismos.<sup>625</sup>

hambre, y comenzaron a arrancar espigas y a comer... ».

623. **Lc. 4.16:** «Si retrajerés del día de reposo tu pie, de hacer tu voluntad en mi día santo, y lo llamares delicia, santo, glorioso de Jehová; y lo venerares, no andando en tus propios caminos, ni buscando tu voluntad, ni hablando tus propias palabras». **Is 58.13:** «Vino a Nazaret, donde se había criado; y en el día de reposo entró en la sinagoga, conforme a su costumbre, y se levantó a leer». **Hch. 20.7:** «El primer día de la semana, reunidos los discípulos para partir el pan, Pablo les enseñaba, habiendo de salir al día siguiente; y alargó el discurso hasta el medianoche». **1 Co. 16.1-2:** «En cuanto a la ofrenda para los santos, hacéd vosotros también de la manera que ordené a las iglesias de Galacia. Cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado, guardándolo, para que cuando yo llegue no se recojan entonces ofrendas». **Sal. 92:** «Bueno es alabarte o Jehová, y cantar salmos a tu nombre, oh Altísimo; Anunciar por la mañana tu misericordia, y tu fidelidad cada noche, En el decacordio y en el salterio, en tono suave con el arpa. Por cuanto me has alegrado, oh Jehová, con tus obras; en las obras de tus manos me gozo... ». **Is. 66.23:** «Y de mes en mes, y de día de reposo en día de reposo, vendrán todos a adorar delante de mí, dijo Jehová». **Lv. 23.3:** «Seis días se trabajará, mas el séptimo día será de reposo, santa convocación; ningún trabajo haréis; día de reposo es de Jehová en dondequiera que habitéis».

624. **Ex. 20.8:** «Acuérdate del día de reposo para santificarlo». **Lc. 23.54,56:** «Era día de la preparación, y estaba para comenzar el día de reposo... Y vueltas, prepararon especias aromáticas y ungüentos; y descansaron el día de reposo, conforme al mandamiento». **Ex. 16.22, 25-26, 29:** «En sexto día recogieron doble porción de comida, dos gomerés para cada uno; y todos los príncipes de la congregación vinieron y se lo hicieron saber a Moisés... Y dijo: Moisés: Comedlo hoy, porque hoy es día de reposos para Jehová; hoy no hallaréis en el campo... Seis días lo recogeréis; mas el séptimo día es día de reposo; en él no se hallará... Mirad que Jehová os dio el día de reposo, y por eso en el sexto día os da para dos días. Estése, pues, cada uno en su lugar, y nadie salga de él en el séptimo día». **Neh. 13.19:** «Sucedió, pues, que cuando iba oscureciendo a las puertas de Jerusalén antes del día de reposo, dije que se cerrasen las puertas, y ordené que no las abriesen hasta después del día de reposo; y puse a las puertas algunos de mis criados, para que en día de reposo no introdujeran carga».

625. **Ex. 20.10:** «... mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas». **Jos. 24.15:** «Y si mal os parece servir a Jehová, escoged hoy a quién sirváis; si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres, cuando estuvieron al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; pero yo y mi casa serviremos a Jehová». **Jer. 17.20-21, 22:** «En aquellos días vi en Judá a algunos que pisaban en lagares en

*P.119. ¿Cuáles son los pecados prohibidos en el cuarto mandamiento?*

**R.** Los pecados prohibidos en el cuarto mandamiento son: toda omisión de los deberes exigidos,<sup>626</sup> todo cumplimiento de éstos que sea descuidado, negligente e inútil, o el cansarse de cumplirlos;<sup>627</sup> toda profanación del día por ociosidad, y por hacer aquello que es en sí mismo pecaminoso;<sup>628</sup> y mediante obras, palabras o pensamientos innecesarios acerca de nuestras ocupaciones y recreaciones mundanales.<sup>629</sup>

el día de reposo, y que acarreaban haces, y cargaban asnos con vino, y también de uvas, de higos y toda suerte de carga, y que traían a Jerusalén en día de reposo; y los amonesté acerca del día en que vendían las provisiones... Y reprendí a los señores de Judá y les dije: ¿Qué mala cosa es esta que vosotros hacéis, profanando así el día de reposo? ¿No hicieron así vuestros padres, y trajo nuestro Dios todo este mal sobre nosotros y sobre esta ciudad? ¿Y vosotros añadís ira sobre Israel profanando el día de reposo?». **Neh. 13-15, 17:** «...y diles: Oíd la palabra de Jehová, reyes de Judá, y todo Judá y todos los moradores de Jerusalén que entráis por estas puertas... Así ha dicho Jehová: Guardaos por vuestra vida de llevar carga en el día de reposo, y de meterla por las puertas de Jerusalén... Ni saquéis carga de vuestras casas en el día de reposo, ni hagáis trabajo alguno, sino santificad el día de reposo, como mandé a vuestros padres». **Ex. 23.12:** «Seis días trabajarás, y al séptimo día reposarás, para que descanse tu buey y tu asno, y tome refrigerio el hijo de tu sierva, y el extranjero».

**626. Ez. 22.26:** «Sus sacerdotes violaron mi ley, y contaminaron mis santuarios; entre lo santo y lo profano no hicieron diferencia, ni distinguieron entre inmundo y limpio; y de mis días de reposo apartaron sus ojos, y yo he sido profanado en medio de ellos».

**627. Hch. 20.7,9:** «El primer día de la semana, reunidos los discípulos para partir el pan, Pablo les enseñaba, habiendo de salir al día siguiente; y alargó el discurso hasta la medianoche... y un joven llamado Eutico, que estaba sentado en la ventana, rendido de un sueño profundo, por cuanto Pablo disertaba largamente, vencido del sueño cayó del tercer piso abajo, y fue levantado muerto». **Ez. 33.30-32:** «Y tú, hijo de hombre, los hijos de tu pueblo se mofan de ti junto a las paredes y a las puertas de las casas, y habla el uno con el otro, cada uno con su hermano, diciendo: Venid ahora, y oíd qué palabra viene de Jehová. Y vendrán a ti como viene el pueblo, y estarán adelante de ti como pueblo mío, y oirán tus palabras, y no las pondrán por obra, antes hacen halagos con sus bocas, y el corazón de ellos anda en pos de su avaricia. Y he aquí que tú eres a ellos como cantor de amores, hermoso de voz u que canta bien; y oirán tus palabras, pero no las pondrán por obra». **Am. 8.5:** «...diciendo: ¿Cuándo pasará el mes, y venderemos el trigo; y la semana, y abriremos los graneros del pan, y achicaremos la medida, y subiremos el precio, y falsearemos con engaño la balanza». **Ml. 1.13:** «Habéis además dicho: ¿Oh, qué fastidioso es esto! y me desprecias, dice Jehová de los ejércitos; y trajisteis lo hurtado, p cojo, o enfermo, y presentasteis ofrenda. ¿Aceptaré yo eso de vuestra mano? dice Jehová».

**628. Ez. 23.38:** «Aun esto más me hicieron: contaminaron mi santuario en aquel día, y profanaron mis días de reposo».

**629. Jer. 17.24, 27:** «No obstante, si vosotros me obedeciereis, dice Jehová, no metiendo carga por las puertas de esta ciudad en el día de reposo, sino que santificaréis el día de reposo, no haciendo en él ningún trabajo... Pero si no me oyereis para santificar el día de reposo, y para no traer carga ni meterla por las puertas de Jerusalén en día de reposo, yo haré descender fuego en sus puertas, y consumiré los palacios de Jerusalén, y no se apagará». **Is. 58.13:** «Si trajeres del día de reposo tu pie, de hacer tu voluntad en mi día santo, y lo llames delicia, santo, glorioso de Jehová; y lo venerares, no andando en tus propios caminos, ni buscando tu voluntad, ni hablando tus propias palabras».

**P.120.** *¿Cuáles son las razones que sustentan el cuarto mandamiento para su mejor cumplimiento?*

**R.** Las razones que sustentan el cuarto mandamiento, para darle mayor fuerza, se obtiene en la equidad de éste, que Dios nos da seis días de los siete para nuestros propios asuntos y solamente se reserva uno para sí mismo, en estas palabras: «*Seis días trabajarás y harás toda tu obra*».<sup>630</sup> que Dios ha reservado para sí mismo un señorío especial sobre el séptimo día: «*el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios*»;<sup>631</sup> que Dios nos ha dado su propio ejemplo, quien «*en seis días hizo... los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día*»: y que Dios ha derramado una bendición sobre este día, no sólo al santificarlo para ser un día para servirle a él, sino en ordenarlo para ser un medio de bendición para quienes lo santificamos: «*Por lo tanto Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó*».<sup>632</sup>

**P.121.** *¿Por qué la palabra «acuérdate» está al inicio del cuarto mandamiento?*

**R.** La palabra «acuérdate» está al inicio del cuarto mandamiento,<sup>633</sup> en parte, debido al gran beneficio de recordarlo, mediante lo cual se nos ayuda en nuestra preparación para guardarlo,<sup>634</sup> y al guardarlo, para guardar mejor todo el resto de los mandamientos<sup>635</sup> y para que haya una continua

630. **Ex. 20.9:** «Seis días trabajarás, y harás toda tu obra».

631. **Ex. 20.10:** «... mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas».

632. **Ex. 20.11:** «Porque en seis días Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó».

633. **Ex. 20.8:** «Acuérdate del día de reposo para santificarlo».

634. **Ex. 16.23:** «Y él les dijo: Esto es lo que ha dicho Jehová: Mañana es el santo día de reposo, el reposo consagrado a Jehová; lo que habéis de cocer, cocedlo hoy, y lo que habéis de cocinar, cocinadlo; y todo lo que os sobrare, guardadlo para mañana». **Lc. 23.54, 56:** «Era día de la preparación, y estaba para comenzar el día de reposo... Y vueltas, prepararon especias aromáticas y unguentos; y descansaron el día de reposo, conforme al mandamiento». **Mr. 15.42:** «Cuando llegó la noche, porque era la preparación, es decir, la víspera del día de reposo». **Neh. 13.19:** «Sucedió, pues, que cuando iba oscureciendo a las puertas de Jerusalén antes del día de reposo, dije que se cerrasen las puertas, y ordené que no las abriesen hasta después del día de reposo; y puse a las puertas algunos de mis criados, para que en día de reposo no introdujeran carga».

635. **Sal. 92:** «Bueno es alabarte, oh Jehová, y cantar salmos a tu nombre, oh Altísimo; Anunciar por las mañanas tu misericordia, y tu fidelidad cada noche, En el decacordio y el salterio, en tono suave con el arpa. Por cuanto me has alegrado, oh Jehová, con tus obras; en las obras de tus manos me gozo...». **Sal. 92.13-14:** «Plantaos en la casa de Jehová, en los atrios de nuestro Dios florecerán. Aun en la vejez fructificarán; estarán vigorosos y verdes». **Ez. 20.12, 19-20:** «Y les di también mis días de reposo, para que fuesen por señal entre mí y ellos, para que supiesen que yo soy Jehová que los santifico... Yo soy Jehová vuestro Dios; andad en mis

conmemoración agradecida de los dos grandes beneficios de la creación y la redención, los cuales contienen un breve resumen de la religión;<sup>636</sup> y en parte, porque siempre estamos prestos a olvidarlo,<sup>637</sup> por cuanto hay menos luz de la naturaleza en ello,<sup>638</sup> y sin embargo refrena nuestra libertad natural en cosas que en otras ocasiones son legítimas;<sup>639</sup> porque llega solamente una sola vez en siete días, y siendo muchos los asuntos comunes que están en el resto de la semana, que con mucha frecuencia alejan nuestras mentes de pensar en el día de reposo, ya sea para prepararnos a guardarlo o para santificarlo;<sup>640</sup> y finalmente, porque Satanás trabaja mucho mediante sus instrumentos para obliterar la gloria e incluso la memoria de este día, a fin de producir toda irreligiosidad e impiedad.<sup>641</sup>

estatutos, y guardad mis preceptos, y ponedlos por obra; y santificad mis días de reposo, y sean por señal entre mí y vosotros, para que sepáis que yo soy Jehová vuestro Dios».

636. **Gn. 2.2-3:** «Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo; y reposó el día séptimo de toda la obra que hizo. Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación». **Sal. 118.22, 24:** «... sea notorio a todos vosotros, y a todo el pueblo de Israel, que en el nombre de Jesucristo de Nazaret, a quien vosotros crucificasteis y a quien Dios resucitó de los muertos, por el este hombre está en vuestra presencia sano. Este Jesús es la piedra reprobada por vosotros los edificadores, la cual ha venido a ser cabeza del ángulo». **Hch. 4.10-11:** «La piedra que desecharon los edificadores ha venido a ser cabeza del ángulo. Este es el día que hizo Jehová; nos gozaremos y alegraremos en él». **Ap. 1.10:** «Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta».

637. **Ez. 22.26:** «Sus sacerdotes violaron mi ley, y contaminaron mis santuarios; entre lo santo y los profano no hicieron diferencia, ni distinguieron entre inmundo y limpio; y de mis días de reposo apartaron sus ojos, y yo he sido profanado en medio de ellos».

638. **Neh. 9.14:** «... y les ordenaste el día de reposo santo para ti, y por mano de Moisés tu siervo les prescribiste mandamientos, estatutos y la ley».

639. **Esd. 34.21:** «Seis días trabajarás, mas en el séptimo día descansarás; aun en la arada y en la siega, descansarás».

640. **Am. 8.5:** «Mas el séptimo día es reposo a Jehová tu Dios; ninguna obra harás tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu buey, ni tu asno, ni ningún animal tuyo, ni el extranjero que está dentro de tus puertas, para que descansa tu siervo y tu sierva como tu. Acuérdate que fuiste siervo en tierra de Egipto, y que Jehová tu Dios te sacó de allá con mano fuerte y brazo extendido; por lo cual Jehová tu Dios te ha mandado que guardes el día de reposo». **Dt. 5.14-15:** «... diciendo: ¿Cuándo pasará el mes, y venderemos el trigo; y la semana, y abriremos los graneros del pan, y achicaremos la medida, y subiremos el precio, y falsearemos con engaño la balanza».

641. **Lm. 1.7:** «Jerusalén, cuando cayó su pueblo en mano del enemigo y no hubo quien la ayudase, Se acordó de los días de su aflicción, y de sus rebeliones, Y de todas las cosas agradables que tuvo desde tiempos antiguos. La miraron los enemigos, y se burlaron de su caída». **Jer. 17.21-23:** «Así ha dicho Jehová: Guardaos por vuestra vida de llevar carga en el día de reposo, y de meterla por las puertas de Jerusalén. Ni saquéis carga de vuestra casas en el día de reposo, ni hagáis trabajo alguno, sino santificad el día de reposo, como mandé a vuestros padres. Pero ellos no oyeron, ni inclinaron su oído, sino endurecieron su cerviz para no oír, ni recibir corrección». **Neh. 13.15-23:** «En aquellos días vi en Judá a algunos que pisaban en lagares en el día de reposo, y que acarreaban haces, y cargaban asnos con vino, y también de uvas, de higos y toda suerte de carga, y que traían a Jerusalén en día de reposo; y los amonesté acerca del día en que vendían las provisiones... ».



**P.122.** *¿Cuál es la esencia de los seis mandamientos que contienen nuestros deber hacia el hombre?*

**R.** La esencia de los seis mandamientos que contienen nuestro deber hacia el hombre es: amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos,<sup>642</sup> y hacer con los demás lo que queremos que ellos hagan con nosotros.<sup>643</sup>

**P.123.** *¿Cuál es el quinto mandamiento?*

**R.** El quinto mandamiento es «Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da».<sup>644</sup>

**P.124.** *¿A quiénes se refiere lo de padre y madre en el quinto mandamiento?*

**R.** Lo de padre y madre en el quinto mandamiento se refiere no solamente a nuestros padres naturales,<sup>645</sup> sino a todos los superiores en edad<sup>646</sup> y dones,<sup>647</sup> y especialmente a aquellos, que por ordenanza de Dios tienen autoridad sobre nosotros, ya sea en la familia,<sup>648</sup> en la iglesia<sup>649</sup> o en la sociedad.<sup>650</sup>

**P.125.** *¿Por qué a los superiores se les denomina padre y madre?*

**R.** A los superiores se les denomina padre y madre tanto para ense-

642. **Mt. 22.39:** «Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo».

643. **Mt. 7.12:** «Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos; porque esto es la ley y los profetas».

644. **Ex. 20.12:** «Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da».

645. **Pr. 23.22,25:** «Oye a tu padre, a aquel que te engendró; y cuando tu madre envejeciere, no la menosprecies. Alégrense tu padre y tu madre, y gócese la que te dio a luz». **Ef. 6.1-2:** «Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo. Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa».

646. **1 Ti. 5.1-2:** «No reprendas al anciano, sino exhórtale como a padre; a los más jóvenes, como a hermanos; a las ancianas, como a madres; a las jovencitas, como a hermanas, con toda pureza».

647. **Gn. 4.20-22:** «Y Ada dio a luz a Jaba, el cual fue padre de los que habitan en tiendas y crían ganados. Y el nombre de su hermano fue Jubal, el cual fue padre de todos los que tocan arpa y flauta. Y Zibal también dio a luz a Tubal-Caín, artifice de toda obra de bronce y de hierro; y la hermana de Tubal-Caín fue Naama». **Gn. 45.8:** «Así, pues, no me enviasteis acá vosotros, sino Dios, que me ha puesto por padre de Faraón y por señor de toda su casa, y por gobernador en toda la tierra de Egipto».

648. **2 R. 5.13:** «Mas sus criados se le acercaron y le hablaron diciendo: padre mío, si el profeta te mandara alguna gran cosa, ¿no la harías? ¿Cuánto más, diciéndote: Lávate, y serás limpio?».

649. **2 R. 2.12:** «Viéndolo Eliseo, clamaba: ¡Padre mío, padre mío, carro de Israel y su gente de a caballo! Y nunca más le vio; y tomando sus vestidos, los rompió en dos partes». **2 R. 13.14:** «Estaba Eliseo enfermo de la enfermedad de que murió. Y descendió a él Joas rey de Israel, y llorando delante de él, dijo: ¡Padre mío, padre mío, carro de Israel y de su gente de a caballo!». **Gl 4.19:** «Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros».

650. **Is. 49.23:** «Reyes serán tus ayos, y sus reinas tus nodrizas; con el rostro inclinado a tierra te adorarán,

ñarles a expresar, como padres naturales, amor y ternura en todos sus deberes hacia sus inferiores, según sus diversas relaciones;<sup>651</sup> como también para elevar a los inferiores a mayor disposición y alegría al cumplir sus deberes ante sus superiores como si fueran sus padres.<sup>652</sup>

**P.126.** *¿Cuál es el panorama general del quinto mandamiento?*

**R.** El panorama general del quinto mandamiento es el cumplimiento de aquellos deberes que nos debemos mutuamente en nuestras relaciones como inferiores, superiores o iguales.<sup>653</sup>

**P.127.** *¿Cuál es el honor que los inferiores deben a sus superiores?*

**R.** El honor que los inferiores deben a sus superiores es: toda debida reverencia en el corazón,<sup>654</sup> palabra<sup>655</sup> y conducta;<sup>656</sup> oración y acción de

y lamerán el polvo de tus pies; y conocerás que yo soy Jehová, que no se avergonzarán los que esperan en mí».

651. **Ef. 6.4:** «Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor». **2 Co. 12.14:** «He aquí, por tercera vez estoy preparado para ir a vosotros; y no os será gravoso, porque no busco lo vuestro, sino a vosotros, pues no deben atesorar los hijos para los padres, sino los padres para los hijos». **1 Ts. 2.7-8,11:** «Antes fuimos tiernos entre vosotros, como la nodriza que cuida con ternura a sus propios hijos. Tan grande es nuestro afecto por vosotros, que hubiéramos querido entregaros no sólo el evangelio de Dios, sino también nuestras propias vidas; porque habéis llegado a sernos muy queridos... así como también sabéis de qué modo, como el padre a sus hijos, exhortábamos y consolábamos a cada uno de vosotros». **Nm. 11.11-12:** «Y dijo Moisés a Jehová: ¿Por qué has hecho mal a tu siervo? ¿y por qué no he hallado gracia en tus ojos, que has puesto la carga de todo este pueblo sobre mí? ¿Concebí yo a todo este pueblo? ¿Lo engendré yo, para que me digas: Llévalo en tu seno, como lleva la que cría al que mama, a la tierra de la cual juraste a sus padres?»

652. **1 Co. 4.14-16:** «No escribo esto para avergonzaros, sino para amonestaros como a hijos míos amados. Porque aunque tengáis diez mil ayos en Cristo, no tendréis muchos padres; pues en Cristo Jesús yo os engendré por medio del evangelio. Por tanto, os ruego que me imitéis».

653. **2 R. 5.13:** «Mas sus criados se le acercaron y le hablaron diciendo: padre mío, si el profeta te mandara alguna gran cosa, ¿no la harías? ¿Cuánto más, diciéndote: Lávate, y serás limpio?». **Ef. 5.21:** «Someteos unos a otros en el temor de Dios». **1 P. 2.17:** «Honrad a todos. Amad a los hermanos. Temed a Dios. Honrad al rey». **Ro. 12.10:** «Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriendoos los unos a los otros».

654. **Lv 19.3:** «El hijo honra al padre, y el siervo a su Señor. Si, pues, soy yo padre, ¿dónde está mi honra? y si soy Señor, ¿dónde está mi temor? dice Jehová de los ejércitos a vosotros, oh sacerdotes, que menospreciáis mi nombre. Y decís: ¿En qué hemos menospreciado tu nombre?» **MI 1.6:** «Cada uno temerá a su madre y a su padre, y mis días de reposo guardaréis. Yo Jehová vuestro Dios».

655. **Pr 31.28:** «Se levantan sus hijos y la llaman bienaventurada; y su marido también la alaba». **1 P 3.6:** «... como Sara obedecía Abraham, llamándole señor; de la cual vosotras habéis venido a ser hijas, si hacéis el bien, sin temer ninguna amenaza».

656. **Lv 19.32:** «Delante de las canas te levantarás, y honrarás el rostro del anciano, y de tu Dios tendrás temor. Yo Jehová». **1 R 2.19:** «Vino Betsabé al rey Salomón para hablarle por Adonías. Y el rey se levantó a recibirla, y se inclinó ante ella, y volvió a sentarse en su trono, e hizo traer una silla para su madre, la cual se sentó a su diestra».

gracias por ellos;<sup>657</sup> imitar sus gracias y virtudes;<sup>658</sup> obediencia espontánea a sus legítimos mandatos y consejos;<sup>659</sup> debida sumisión a sus correcciones;<sup>660</sup> fidelidad a,<sup>661</sup> defensa<sup>662</sup> y mantenimiento de sus personas y autoridad, según

657. **Tim 2.1-2:** «Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres; por los leyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad».

658. **He 13.7:** «Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no es provechoso». **Fil 3.17:** «Hermanos, sed imitadores de mí, y mirad a los que así se conducen según el ejemplo que tenéis en nosotros».

659. **Ef. 6.1-2, 5-7:** «Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo ... Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa; Siervos, obedeced a vuestros amos terrenales con temor y temblor con sencillez de vuestro corazón, como a Cristo; no sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombre, sino como siervos de Cristo, de corazón haciendo la voluntad de Dios; sirviendo de buena voluntad, como al Señor y no a los hombre». **1 P. 2.13-14:** «Por causa del Señor someteos a toda institución humana, ya sea al rey, como a superior, ya a los gobernadores como por él enviados para castigo de los malhechores y alabanza de los que hacen bien». **Ro. 13.1-5:** «Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas. De modo que quien se opone a la autoridad, a lo establecido por Dios resiste; y los que resisten, acarrearán condenación para sí mismos. Porque los magistrados no están para infundir temor al que hace el bien, sino al malo. ¿Quieres, pues, no temer la autoridad? Haz lo bueno, y tendrás alabanza de ella; porque es servidor de Dios para tu bien, pero si haces lo malo, teme; porque no en vano lleva la espada, pues es servidor de Dios vengador para castigar al que hace lo malo. Por lo cual es necesario estarle sujetos, no solamente por razón del castigo, sino también por causa de la conciencia». **He. 13.17:** «Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no es provechoso». **Pr. 4.3-4:** «Porque yo también fui hijo de mi padre, delicado y único delante de mi madre. Y él me enseñaba, y me decía: Retenga tu corazón mis razones, guarda mis mandamientos, y vivirás». **Pr. 23.22:** «Oye a tu padre, a aquel que te engendró; y cuando tu madre envejeciere, no la menosprecies». **Ex. 18.19,24:** «Oye ahora mi voz; yo te aconsejaré, y Dios estará contigo. Está tú por el pueblo delante de Dios, y somete tú los asuntos a Dios ... Y oyó Moisés la voz de su suegro, e hizo todo lo que dijo».

660. **He 12.9:** «Por otra parte, tuvimos a nuestros padres terrenales que nos disciplinaban, y los venerábamos. ¿Por qué no obedeceremos mucho mejor al Padre de los espíritus, y viviremos?». **1 P. 2.18-20:** «Criados, estad sujetos con todo respeto a vuestros amos; no solamente a los buenos y afables, sino también a los difíciles de soportar. Porque esto merece aprobación, si alguno a causa de la conciencia delante de Dios, sufre molestias padeciendo injustamente. Pues ¿qué gloria es, si pecando sois abofeteados, y lo soportáis? Mas si haciendo lo bueno sufrís, y lo soportáis, esto ciertamente es aprobado delante de Dios».

661. **Tit. 2.9-10:** «Exhorta a los siervos a que se sujeten a sus amos, que agraden en todo, que no sean responsables; no defraudando, sino mostrándose fieles en todo, para que en todo adornen la doctrina de Dios nuestro Salvador».

662. **1 S. 26.15-16:** «Y dijo David a Abner: ¿No eres tú un hombre? ¿y quién hay como tú en Israel? ¿Por qué, pues, no has guardado al rey tu señor? Porque uno del pueblo ha entrado a matar a tu señor el rey. Esto que has hecho no está bien. Vive Jehová, que sois dignos de muerte, porque no habéis guardado a vuestro señor, al ungido de Jehová. Mira pues, ahora, dónde está la lanza del rey, y la vasija de agua que estaba a su cabecera». **2 S. 18.3:** «Mas el pueblo dijo: No saldrás; porque si nosotros huyéremos, no harán caso de nosotros; y aunque la mitad de nosotros muera, no harán caso de nosotros; mas tú ahora vales tanto como diez mil de nosotros. Será,

sus diferentes rangos y la naturaleza de sus puestos;<sup>663</sup> soportando sus debilidades, y cubriéndolas con amor,<sup>664</sup> para que sean un honor para ellos y su gobierno.<sup>665</sup>

**P.128.** *¿Cuáles son los pecados de los inferiores contra sus superiores?*

**R.** Los pecados de los inferiores contra sus superiores son: todo incumplimiento de los deberes exigidos hacia ellos;<sup>666</sup> la envidia,<sup>667</sup> el desprecio<sup>668</sup> y la rebelión<sup>669</sup> contra sus personas<sup>670</sup> y puestos,<sup>671</sup> en sus legi-

pues, mejor que tú nos des ayuda desde la ciudad». **Est. 6.2:** «Entonces hallaron escrito que Mardoqueo había denunciado el complot de Vigtán y de Teres, dos eunucos del rey, de la guardia de la puerta, que habían procurado poner mano en el rey Asuero».

**663. Mt. 22.21:** «Le dijeron: De Cesar. Y les dijo: Dad, pues, a Cesar lo que es de Cesar, y a Dios lo que es de Dios». **Ro. 13.6-7:** «Pues por esto pagáis también los tributos, porque son servidores de Dios que atienden continuamente a esto mismo. Pagad a todos lo que debéis: al que tributo, tributo; al que impuesto, impuesto; al que respeto, respeto; al que honra, honra». **1 Ti. 5.17-18:** «Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar. Pues la Escritura dice: No pondrás bozal al buey que trilla; y: Digno es el obrero de su salario». **Gl. 6.6:** «El que es enseñado en la palabra, haga partícipe de toda cosa buena al que lo instruye». **Gn. 45.11:** «Y allí te alimentaré, pues aún que dan cinco años de hambre, para que no perezcas de pobreza tú y tu casa, y todo lo que tienes». **Gn. 47.12:** «Y alimentaba José a su padre y a sus hermanos, y a toda la casa de su padre, con pan, según el número de los hijos».

**664. 1 Pe. 2.18:** «Criados, estad sujetos con todo respeto a vuestros amos; no solamente a los buenos y afables, sino también a los difíciles de soportar». **Pr. 23.22:** «Oye a tu padre, a aquel que te engendró; y cuando tu madre envejeciere, no la menosprecies». **Gn. 9.23:** «Entonces Sem y Jafet tomaron la ropa, y la pusieron sobre sus propios hombros, y andando hacia atrás, cubrieron la desnudez de su padre, teniendo vueltos sus rostros, y así no vieron la desnudez de su padre».

**665. Sal. 127.3-5:** «He aquí, herencia de Jehová son los hijos; cosa de estima el fruto del vientre. Como saetas en mano del valiente, así son los hijos habidos en la juventud. Bienaventurado el hombre que llenó su aljaba de ellos; no será avergonzado cuando hablare con los enemigos en la puerta». **Pr. 31.23:** «Su marido es conocido en las puertas, cuando se sienta con los ancianos de la tierra».

**666. Mt. 15.4-6:** «Porque Dios mandó diciendo: Honra a tu padre y a tu madre; y: El que maldiga al padre o a la madre, muera irremisiblemente Pero vosotros decís: Cualquiera que diga a su padre o a su madre: es mi ofrenda a Dios todo aquello con que pudiera ayudarte, ya no ha de honrar a su padre o a su madre. Así habéis invalidado el mandamiento de Dios por vuestra tradición».

**667. Nm. 11.28-29:** «Entonces respondiendo Josué hijo de Nun, ayudante de Moisés, uno de sus jóvenes, y dijo: Señor mío Moisés, impídelos. Y Moisés le respondió: ¿Tienes tú celos por mí? Ojalá todo el pueblo de Jehová fuese profeta, y que Jehová pusiera su espíritu sobre ellos».

**668. 1 S. 8.7:** «Y dijo Jehová a Samuel: Oye la voz del pueblo en todo lo que te digan; porque no te han desechado a ti, sino a mí me han desechado, para que no reine sobre ellos». **Is. 3.5:** «Y el pueblo se hará violencia unos a otros, cada cual contra su vecino; el joven se levantará contra el anciano, y el villano contra el noble».

**669. 2 S. 15.1-12:** «Aconteció después de esto, que Absalón se hizo de carros y caballos, y cincuenta hombres que corriesen delante de él. Y se levantaba Absalón de mañana, y se ponía a un lado del camino junto a la puerta; y a cualquiera que tenía pleito y venía al rey a juicio, Absalón le llamaba y le decía: ¿De qué ciudad eres? Y él respondía: Tu siervo es de una de las tribus de Israel. Entonces Absalón le decía: Mira, tus palabras son buenas y justas; mas no tienes quien te oiga de parte del rey...».

**670. Ex. 21.15:** «El que hiriere a su padre o a su madre, morirá».

timos consejos,<sup>672</sup> mandatos y correcciones;<sup>673</sup> el maldecir, la burla<sup>674</sup> y todo comportamiento obstinado y escandaloso, que constituya la vergüenza y el deshonor hacia ellos y su gobierno.<sup>675</sup>

**P.129.** *¿Qué se exige de los superiores hacia sus inferiores?*

**R.** Según el poder que reciben de Dios y la relación que mantienen con sus inferiores, se requiere de parte de los superiores, amar,<sup>676</sup> orar por<sup>677</sup> y bendecir a sus inferiores,<sup>678</sup> instruirlos,<sup>679</sup> aconsejarlos y amonestarlos,<sup>680</sup> aprobar,<sup>681</sup> encomiar<sup>682</sup> y premiar a quienes hacen el bien;<sup>683</sup> y desaprobar,<sup>684</sup>

671. **1 S. 10.27:** «Pero algunos perversos dijeron: ¿Cómo nos ha de salvar éste? Y le tuvieron en poco, y no le trajeron presente; mas él disimuló».

672. **1 S. 2.25:** «Si pecare el hombre contra el hombre, los jueces le juzgarán; mas si alguno pecare contra Jehová, ¿quién rogará por él? Pero ellos no oyeron la voz de su padre, porque Jehová había resuelto hacerlos morir».

673. **Dt. 21.18-21:** «Si alguno tuviere un hijo contumaz y rebelde, que no obedeciere a la voz de su padre ni a la voz de su madre, y habiéndole castigado, no les obedeciere; entonces lo tomarán su padre y su madre, y lo sacarán ante los ancianos de su ciudad, y a la puerta del lugar donde viva; y dirán a los ancianos de la ciudad: Este nuestro hijo es contumaz y rebelde, no obedece a nuestra voz; es glotón y borracho. Entonces todos los hombres de su ciudad lo apedrearán, y morirá; así quitarás el mal de en medio de ti y todo Israel oír, y temerá».

674. **Pr. 30.11, 17:** «Hay generación que maldice a su padre y a su madre no bendice. El ojo que escarnece a su padre y menosprecia la enseñanza de la madre, los cuervos de la cañada lo saquen, y lo devoren los hijos del águila».

675. **Pr. 19.26:** «El que roba a su padre y ahuyenta a su madre, es hijo que causa vergüenza y acarrea oprobio».

676. **Col. 3.19:** «Maridos, amad a vuestra mujeres, y no seáis ásperos con ellas». **Tit. 2.4:** «... que enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos».

677. **1 S. 12.23:** «Así que, lejos sea de mí que peque yo contra Jehová cesando de rogar por vosotros; antes os instruiré en el camino bueno y recto». **Job 1.5:** «Y acontecía que habiendo pasado en turno los días del convite, Job enviaba y los santificaba, y se levantaba de mañana y ofrecía holocaustos conforme al número de todos ellos. Porque decía Job: Quizá habrán pecado mis hijos, y habrán blasfemado contra Dios en sus corazones. De esta manera hacía todos los días».

678. **1 R. 8.55-56:** «... y puesto en pie, bendijo a toda la congregación de Israel, diciendo en voz alta: Bendito sea Jehová, que ha dado paz a su pueblo Israel, conforme a todo lo que él había dicho; ninguna palabra de todas sus promesas que expresó por Moisés su siervo, ha faltado». **He. 7.7:** «Y sin discusión alguna, el menor es bendecido por el mayor». **Gn. 49.28:** «Todos éstos fueron las doce tribus de Israel, y esto fue lo que su padre les dijo, al bendecirlos; a cada uno por su bendición los bendijo».

679. **Dt. 6.6-7:** «Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes».

680. **Ef. 6.4:** «Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor».

681. **1 P. 3.7:** «Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso mas frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestra oraciones no tengan estorbo».

682. **1 P. 2.14:** «... ya a los gobernadores, como por él enviados para castigo de los malhechores y alabanza de los que hacen bien». **Ro. 13.3:** «Porque los magistrados no están para infundir temor al que hace el bien, sino al malo. ¿Quieres, pues, no temer la autoridad? Haz lo bueno, y tendrás alabanza de ella».

reprender<sup>685</sup> y castigar a quienes hacen el mal;<sup>686</sup> protegerlos y proveerlos de todas las cosas necesarias para su cuerpo<sup>687</sup> y alma:<sup>688</sup> y mediante un comportamiento serio, sabio, santo y ejemplar procurar la gloria para Dios,<sup>689</sup> honor para ellos mismos,<sup>690</sup> y de este modo preservar la autoridad que Dios ha puesto sobre ellos.<sup>691</sup>

*P.130. ¿Cuáles son los pecados de los superiores?*

**R.** Además del descuido de los deberes que les son exigidos,<sup>692</sup> los pecados de los superiores son: la preocupación desordenada por sí mismos,<sup>693</sup>

683. **Est. 6.3:** «Y dijo el rey: ¿Qué honra o que distinción se hizo a Mardoqueo por esto? Y le respondieron los servidores del rey, sus oficiales; Nada se ha hecho con él».

684. **Ro. 13.3-4:** «Porque los magistrados no están para infundir temor al que hace el bien, sino al malo. ¿Quieres, pues, no temer la autoridad? Haz lo bueno, y tendrás alabanza de ella, porque es servidor de Dios para tu bien. Pero si haces lo malo, teme; porque no en vano lleva la espada, pues es servidor de Dios, vengador para castigar al que hace lo malo».

685. **Pr. 29.15:** «La vara y la corrección dan sabiduría; Mas el muchacho consentido avergonzará a su madre».  
**1 P. 2.14:** «...ya a los gobernadores, como por él enviados para castigo de los malhechores y alabanza de los que hacen bien».

686. **Job 29.12-17:** «Porque yo libraba al pobre que clamaba, y al huérfano que carecía de ayudador. La bendición del que se iba a perder venía sobre mí, y al corazón de la viuda yo daba alegría. Me vestía de justicia, y ella me cubría; como manto y diadema era mi rectitud. Yo era ojos al ciego, y pies al cojo. A los menesterosos era padre, y de la causa que no entendía, me informaba con diligencia; Y quebrantaba los colmillos del inicuo, y de sus dientes hacía soltar la presa». **Is. 1.10,17:** «Príncipes de Sodoma, oíd la palabra de Jehová; escuchad la ley de nuestro Dios, pueblo de Gomorra... Aprended a hacer el bien; buscad el juicio, restituid al agraviado, haced justicia al huérfano, amparad a la viuda».

687. **Ef. 6.4:** «Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor».

688. **1 Ti. 5.8:** «... porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe, y es peor que un incrédulo».

689. **1 Ti. 4.12:** «Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza». **Tit. 2.3-5:** «Las ancianas asimismo sean reverentes en su porte; no calumniadoras, no esclavas del vino, maestras del bien; que enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos, a ser prudentes, casta, cuidadosas de su casa, buenas, sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada».

690. **1 R. 3.28:** «Y todo Israel oyó aquel juicio que había dado el rey; y temieron al rey, porque vieron que había en él sabiduría de Dios para juzgar».

691. **Tit. 2.15:** «Esto habla, y exhorta y reprende con toda autoridad. Nadie te menosprecie».

692. **Ez. 34.2-4:** «Hijo de hombre, profetiza contra los pastores de Israel; profetiza, y di a los pastores: Así ha dicho Jehová el Señor: ¡Ay de los pastores de Israel, que se apacientan a sí mismos! ¿No apacientan los pastores a los rebaños? Coméis la grosura, y os vestís de la lana; la engordada degolláis, mas no apacentáis a las ovejas. No fortalecisteis las débiles, ni curasteis la enferma; no vendasteis la perniquebrada, ni volvisteis al redil la descarriada, ni buscasteis la perdida, sino que os habéis enseñoreado de ellas con dureza y con violencia».

693. **Fil. 2.21:** «Porque todos buscan lo suyo propio, no lo que es de Cristo Jesús».

por su propia gloria,<sup>694</sup> comodidad, provecho o placer;<sup>695</sup> mandar cosas ilegítimas,<sup>696</sup> o cuyo cumplimiento no está en el poder de los inferiores;<sup>697</sup> aconsejarlos,<sup>698</sup> estimularlos,<sup>699</sup> favorecerlos en aquello que es malo;<sup>700</sup> disuadirlos, desanimarlos o desaprobarnos en aquello que es bueno;<sup>701</sup> corregirlos indebidamente;<sup>702</sup> exponerlos o dejarlos irresponsablemente a hacer el mal, a las

694. **Jn. 7.18:** «¿Cómo podéis vosotros creer, pues recibís gloria los unos de los otros, y no buscáis la gloria que viene del Dios único?». **Jn. 5.44:** «El que habla por su propia cuenta, su propia gloria busca; pero el que busca la gloria del que le envió, éste es verdadero, y no hay en él injusticia».

695. **Is. 56.10-11:** «Sus atalayas son ciegos, todos ellos ignorantes; todos ellos perros mudos, no pueden ladrar; soñolientos, echados, aman el dormir. Y esos perros comilones son insaciables; y los pastores mismos no saben entender; todos ellos siguen sus propios caminos, cada uno busca su propio provecho, cada uno por su lado». **Dt. 17.17:** «Ni tomará para sí muchas mujeres, para que su corazón no se desvíe; ni plata ni oro amontonará para sí en abundancia».

696. **Dn. 3.4-6:** «Y el pregonero anunciaba n alta voz: Mándase a vosotros, oh pueblos, naciones y lenguas, que al oír el son de la bocina, de la flauta, del tamboril, del arpa, del salterio, de la zampoña y de todo instrumento de música, os postréis y adoréis la estatua de oro que el rey Nabucodonosor ha levantado. Y cualquiera que no se postre y adore, inmediatamente será echado dentro de un horno de fuego ardiendo». **Hch. 4.17-18:** «Sin embargo, para que no se divulgue más entre el pueblo, amenacémosles para que no hablen de aquí en adelante a hombre alguno en este nombre. Y llamándolos, les intimaron que en ninguna manera hablasen ni enseñasen en el nombre de Jesús».

697. **Ex. 5.10-18:** «En la cátedra de Moisés se sientan los escribas y los fariseos... Porque atan cargas pesadas y difíciles de llevar, y las ponen sobre los hombros de los hombres; pero ellos ni con un dedo quieren moverlas». **Mt. 23.2, 4:** «Y saliendo los cuadrilleros del pueblo y sus capataces, hablaron al pueblo, diciendo: Así ha dicho Faraón: Yo no os doy paja...».

698. **Mt. 14.8:** «Ella, instruida primero por su madre, dijo: Dame aquí en un plato la cabeza de Juan el Bautista». **Mr. 6.24:** «¿Saliendo ella, dijo a su madre: ¿Qué pediré? Y ella le dijo: La cabeza de Juan el Bautista».

699. **2 S. 13.28:** «Y Absalón había dado orden a sus criados, diciendo: Os ruego que miréis cuando el corazón de Amón esté alegre por el vino; y al decir yo: Herid a Amón, entonces matadle, y no temáis, pues yo os lo he mandado. Esforzaos, pues, y sed valientes».

700. **1 S. 3.13:** «Y le mostraré que yo juzgaré su casa para siempre, por la iniquidad que él sabe; porque sus hijos han blasfemado a Dios, y él no los ha estorbado».

701. **Jn. 7.46-49:** «Los alguaciles respondieron: ¡Jamás hombre alguno ha hablado como este hombre! Entonces los fariseos les respondieron: ¿También vosotros habéis sido engañados? ¿Acaso ha creído en él alguno de los gobernantes, o de los fariseos? Mas esta gente que no sabe la ley, maldita es». **Col. 3.21:** «Padres, no exasperéis a vuestros hijos, para que no se desalienten». **Ex. 5.17:** «Y el respondió: Estáis ociosos, sí, ociosos, y por eso decís: Vamos y ofrezcamos sacrificios a Jehová».

702. **1 P. 2.18-20:** «Criados, estad sujetos con todo respeto a vuestros amos; no solamente a los buenos y afables, sino a los difíciles de soportar. Porque esto merece aprobación, si alguno a causa de la conciencia delante de Dios, sufre molestias padeciendo injustamente. Pues ¿qué gloria es, si pecando sois abofeteados, y lo soportáis? Mas si haciendo lo bueno sufrís, y lo soportáis, esto ciertamente es aprobado delante de Dios». **He. 12.10:** «Y aquellos, ciertamente por pocos días nos disciplinaban como a ellos les parecía, pero éste para lo que nos es provechoso, para que participemos de su santidad». **Dt. 25.3:** «Se podrá dar cuenta azotes, no más, no sea que, si lo hirieren con muchos azotes más que éstos, se sienta tu hermano envilecido delante de tus ojos».

tentaciones y al peligro;<sup>703</sup> provocarlos a la ira;<sup>704</sup> o en cualquier cosa que se deshonren a sí mismos, o disminuyan su autoridad, mediante una conducta injusta, indiscreta, rigurosa o negligente.<sup>705</sup>

**P.131.** *¿Cuáles son los deberes de los iguales?*

**R.** Los deberes de los iguales son: respetar la dignidad y mérito de cada cual,<sup>706</sup> y preferirse el uno al otro al dar honor;<sup>707</sup> y regocijarse el uno al otro de sus dones y progresos como si fuese el suyo propio.<sup>708</sup>

**P.132.** *¿Cuáles son los pecados de los iguales?*

**R.** Los pecados de los iguales, además del descuido de los deberes que les son exigidos son:<sup>709</sup> El subvalorar el mérito,<sup>710</sup> envidiar los dones,<sup>711</sup> entristecerse frente al progreso o prosperidad del otro<sup>712</sup> y usurpar preemi-

703. **Hch. 18.17:** «Entonces todos los griegos, apoderándose de Sóstenes, principal de la sinagoga, le golpeaban delante del tribunal; pero a Galión nada se le daba de ello». **Gn. 38.11, 26:** «Y Judá dijo a Tamar su nuera: Quédate viuda en casa de tu padre, hasta que crezca Sela mi hijo; porque dijo: No sea que muera él también como sus hermanos. Y su fue Tamar, y estuvo en casa de su padre... Entonces Judá los reconoció, y dijo: Más justa es ella que yo, por cuanto no la he dado a Sela mi hijo. Y nunca más la conoció».

704. **Ef. 6.4:** «Y vosotros, padres, no provoquéis a ira vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor».

705. **Gn. 9.21:** «...y bebió del vino, y se embriagó, y estaba descubierto en medio de su tienda». **1 R. 12.13-16:** «Y el rey respondió al pueblo duramente, dejando el consejo que los ancianos le habían dado; y les habló conforme al consejo de los jóvenes, diciendo: Mi padre agravó vuestro yugo, pero yo añadiré a vuestro yugo; mi padre os castigó con azotes, mas yo os castigaré con escorpiones. Y no oyó el rey al pueblo; porque era designio de Jehová para confirmar la palabra que Jehová había hablado por medio de Ahías silonita a Jeroboam hijo de Nabat. Cuando todo el pueblo vio que el rey no les había oído, respondió estas palabras, diciendo: ¿Qué parte tenemos nosotros con David? No tenemos heredad en el hijo de Isaf. ¡Israel, a tus tiendas! ¡Provee ahora en tu casa. David! Entonces Israel se fue a sus tiendas». **1 R. 1.6:** «Y su padre nunca le había entristecido en todos sus días con decirle: ¿Por qué haces así? Además, éste era de muy hermoso parecer; y había nacido después de Absalón». Cf. 1 S. 2.29-31.

706. **1 P. 2.7:** «Para vosotros, pues, los que creéis, él es precioso; pero para los que no creen, La piedra que los edificadores desecharon, ha venido a ser la cabeza del ángulo».

707. **Ro. 12.10:** «Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros».

708. **Ro. 12.15-16:** «Gozaos con los que se gozan; llorad con los que lloran. Unánimes entre vosotros; no altivos, sino asociándoos con los humildes. No seáis sabios en vuestra propia opinión». **Fil. 2.3-4:** «Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros».

709. **Ro. 8.8:** «...y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios».

710. **2 Tí. 3.3:** «... sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno».

711. **Hch. 7.9:** «Los patriarcas, movidos por envidia, vendieron a José para Egipto; pero Dios estaba con él». **Gl. 5.26:** «No nos hagamos vanagloriosos, irritándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros».

712. **Nm. 12.2:** «Y dijeron: ¿Solamente por Moisés ha hablado Jehová? ¿No ha hablado también por nosotros?



nencia el uno sobre el otro.<sup>713</sup>

**P.133.** *¿Cuál es la razón que sustenta el quinto mandamiento para darle mayor fuerza?*

**R.** La razón que sustenta al quinto mandamiento, en las palabras: «*para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da*»,<sup>714</sup> es una promesa expresa de larga vida y prosperidad, hasta donde ello sirva para la gloria de Dios y el propio bien de quienes guardan este mandamiento.<sup>715</sup>

**P.134.** *¿Cuál es el sexto mandamiento?*

**R.** El sexto mandamiento es «*No matarás*».<sup>716</sup>

**P.135.** *¿Cuáles son los deberes que se exigen en el sexto mandamiento?*

**R.** Los deberes que se exigen en el sexto mandamiento son: Todos los estudios cuidadosos, y legítimos esfuerzos, para preservar la vida de nosotros mismos<sup>717</sup> y la de otros,<sup>718</sup> resistiendo todos los pensamientos y propósitos,<sup>719</sup> subyugando todas las pasiones<sup>720</sup> y evitando todas las ocasiones,<sup>721</sup>

Y lo oyó Jehová». **Est. 6.12-13:** «Después de esto Mardoqueo volvió a la puerta real, y Amán se dio prisa para irse a su casa, apesadumbrado y cubierta su cabeza. Contó luego Amán a Zeres su mujer y a todos sus amigos, todo lo que le había acontecido. Entonces le dijeron sus sabios, y Zeres su mujer: Si de la descendencia de los judíos es ese Mardoqueo delante de quien has comenzado a caer, no lo vencerás, sino que caerás por cierto delante de él».

<sup>713.</sup> **2 Jn. 9:** «Yo he escrito a la iglesia; pero Diótfres, al cual le gusta tener el primer lugar entre ellos, no nos recibe». **Lc. 22.24:** «Hubo también entre ellos una disputa sobre quién de ellos sería el mayor».

<sup>714.</sup> **Ex. 20.12:** «Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alargue en la tierra que Jehová tu Dios te da».

<sup>715.</sup> **Dt. 5.16:** «Honra a tu padre y a tu madre, como Jehová tu Dios te ha mandado, para que sean prolongados tus días, y para que te vaya bien sobre la tierra». **1 R. 8.25:** «Ahora, pues, Jehová Dios de Israel, cumple a tu siervo David mi padre lo que le prometiste, diciendo: No te faltará varón delante de mí, que se siente en el trono de Israel, con tal que tus hijos guarden mi camino y anden delante de mí como tú has andado delante de mí». **Ef. 6.2-3:** «Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa; para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra».

<sup>716.</sup> **Ex. 20.13:** «No matarás».

<sup>717.</sup> **Ef. 5.28-29:** «Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia».

<sup>718.</sup> **1 R. 18.4:** «Porque cuando Jezabel destruí a los profetas de Jehová, Abdías tomó a cien profetas y los escondió de cincuenta en cincuenta en cuevas, y los sustentó con pan y agua».

<sup>719.</sup> **Jer. 26.15-16:** «Mas sabed de cierto que si me matáis, sangre inocente echaréis sobre vosotros, y sobre esta ciudad y sobre sus moradores; porque en verdad Jehová me envió a vosotros para que dijese todas estas palabras en vuestros oídos. Y dijeron los príncipes y todo el pueblo a los sacerdotes y profetas: No ha incurrido este hombre en pena de muerte, porque en nombre de Jehová nuestro Dios nos ha hablado». **Hch. 23.12, 16-17, 21, 27:** «Venido el día, algunos de los judíos tramaron un complot y se juramentaron bajo maldición, diciendo que

tentaciones<sup>722</sup> y prácticas que tiendan a quitar injustamente la vida de alguien;<sup>723</sup> por medio de la justa defensa contra la violencia,<sup>724</sup> soportar con paciencia la mano de Dios,<sup>725</sup> tranquilidad de la mente,<sup>726</sup> alegría de espí-

no comerían ni beberían hasta que hubiesen dado muerte a Pablo... Mas el hijo de la hermana de Pablo, oyendo hablar de la celda, fue y entró en la fortaleza, y dio aviso a Pablo... Pablo, llamando a uno de los centuriones, dijo: Lleva a este joven ante el tribuno, porque tiene cierto aviso que darle... Pero tú no les creas; porque más de cuarenta hombres de ellos le acechan, los cuales se han juramentado bajo maldición, a no comer ni beber hasta que le hayan dado muerte; y ahora están listos esperando tu promesa... A este hombre, aprehendido por los judíos, y que iban ellos a matar, lo libré yo acudiendo con la tropa, habiendo sabido que era ciudadano romano».

720. **Ef. 4.26,27:** «Airados, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo, ni deis lugar al diablo».

721. **Dt. 22.8:** «Y Abner volvió a decir a Asael: Apártate de en pos de mí; ¿Por qué he de herirte hasta derribarte? ¿Cómo levantaría yo entonces mi rostro delante de Joab tu hermano?». **2 S. 2.22:** «Cuando edifiques casa nueva, harás pretil a tu terrado, para que no eches culpa de sangre sobre tu casa, si de él cayere alguno».

722. **Mt. 4.6-7:** «.. y le dijo: Si eres Hijo de Dios, échate abajo; porque escrito está: A sus ángeles mandará acerca de ti, y, En sus manos te sostendrá, para que no tropieces con tu pies en piedra. Jesús le dijo: Escrito está también: No tentarás al Señor tu Dios». **Pr. 1.10-11, 15-16:** «Hijo mío, si los pecadores te quisieren engañar, no consentas. Si dijeren: Ven con nosotros; pongamos asechanzas para derramar sangre, Acechemos sin motivos al inocente; hijo mío, no andes en camino con ellos. Aparta tu pie de sus veredas, porque sus pies corren hacia el mal, y van presurosos a derramar sangre».

723. **2 S. 24.12:** «Juzgue Jehová entre tú y yo, y véngueme de ti Jehová; pero mi mano no será contra ti». **1 S. 26.9-11:** «Y David respondió a Abisai: No le mates; porque ¿quien extenderá su mano contra el ungido de Jehová, y será inocente? Dijo además David: Vive Jehová, que si Jehová no lo hiriere, o su día llegue para que muera, o descendiendo en batalla perezca, guárdame Jehová de extender mi mano contra el ungido de Jehová. Pero toma ahora la lanza que está a su cabecera, y la vasija de agua, y vámonos». **Gn. 37.21-22:** «Cuando Rubén oyó esto, lo libró de sus manos, y dijo: No lo matemos. Y les dijo Rubén: No derramáis sangre; echadlo en esta cisterna que está en el desierto, y no pongáis mano en él; por librarlo así de sus manos, para hacerlo volver a su padre».

724. **Sal. 82.4:** «Librad al afligido y al necesitado; libradlo de mano de los impíos». **Pr. 24.11-12:** «Libra a los que son llevados a la muerte; salva a los que están en peligro de muerte. Porque si dijeres: Ciertamente no lo supimos; ¿Acaso no entenderá el que pesa los corazones? El que mira por tu alma, él lo conocerá, y dará al hombre según sus obras». **1 S. 14.45:** «Entonces el pueblos dijo a Saúl: ¿Ha de morir Jonatán, el que ha hecho esta grande salvación en Israel? No será así. Vive Jehová, que no ha de caer un cabello de su cabeza en tierra, pues que ha actuado hoy con Dios. Así el pueblo libró de morir a Jonatán».

725. **Stg. 5.7-11:** «Por tanto, hermanos, tened paciencia hasta la venida del Señor. Mirad como el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con paciencia hasta que reciba la lluvia temprana y la tardía. Tened también vosotros paciencia, y afirmad vuestros corazones; porque la venida del Señor se acerca. Hermanos, no os quejéis unos contra otros, para que no seáis condenados; he aquí, el juez está delante de la puerta. Hermanos míos, tomad como ejemplo de aflicción y de paciencia a los profetas que hablaron en nombre del señor. He aquí, tenemos por bienaventurados a los que sufren. Habéis oído de la paciencia de Job, y habéis visto el fin del Señor, que el Señor es muy misericordioso y compasivo». **He 12.9:** «Por otra parte, tuvimos a nuestros padres terrenales que nos disciplinaban, y los venerábamos. ¿Por qué no obedeceremos mucho mejor al Padre de los espíritus, y viviremos?»

726. **1 Ts. 4.11:** «... y que procuréis tener tranquilidad, y trabajar con vuestras manos de la manera que os hemos mandado». **1 P. 3.3-4:** «Vuestro atavío no sea el extremo de peinados ostentosos, de adornos de oro o de vestidos lujosos, sino el interno, el del corazón, en el incorruptible ornato de un espíritu afable y apacible, que es de gran estima delante de Dios». **Sal. 37.8-11:** «Deja la ira, y desecha el enojo; no te excites en manera alguna

ritu;<sup>727</sup> el sabio uso de la comida,<sup>728</sup> bebida,<sup>729</sup> medicamentos,<sup>730</sup> el sueño,<sup>731</sup> el trabajo<sup>732</sup> y las recreaciones;<sup>733</sup> mediante pensamientos caritativos,<sup>734</sup> amor,<sup>735</sup> compasión,<sup>736</sup> humildad, caballerosidad, amabilidad;<sup>737</sup> conducta pacífica<sup>738</sup> apacible y cortés.<sup>739</sup> paciencia, prontitud para reconciliarse, sobre-

a hacer lo malo. Porque los malignos serán destruidos, pero los que esperan en Jehová, ellos heredarán la tierra. Pues de aquí a poco no existirá el malo; observarás su lugar, y no estará allí. Pero los mansos heredarán la tierra, y se recrearán con abundancia de paz».

727. **Pr. 17.22:** «El corazón alegre constituye buen remedio; mas el espíritu triste seca los huesos».

728. **Pr. 25.16,27:** «¿Hallaste miel? Come lo que te basta, no sea que hastiado de ella la vomites, Comer mucha miel no es bueno, ni el buscar la propia gloria es gloria».

729. **1 Tí. 5.23:** «...ya no bebas agua, sino usa de un poco de vino por causa de tu estómago y de tus frecuentes enfermedades».

730. **Is. 38.21:** «Y había dicho Isaías: Tomen masa de higos, y pónganla en la llaga, y sanará».

731. **Sal. 127.2:** «Por demás es que os levantéis de madrugada, y vayáis tarde a reposar, Y que comáis pan de dolores; Pues que a su amado dará Dios el sueño».

732. **Ec. 5.12:** «Dulce es el sueño del trabajador, coma mucho, coma poco; pero al rico no le deja dormir la abundancia». **2 Ts. 3.10,12:** «Porque también cuando estábamos con vosotros, os ordenábamos esto: Si alguno no quiere trabajar, tampoco coma. A los tales mandamos y exhortamos por nuestro Señor Jesucristo, que trabajando sosegadamente, coman su propio pan». **Pr. 16.26:** «El alma del que trabaja, trabaja para sí, porque su boca le estimula».

733. **Ec. 3.4,11:** «... tiempo de llorar, y tiempo de reír; tiempo de endear, y tiempo de bailar; todo lo hizo hermoso en su tiempo; y ha puesto eternidad en el corazón de ellos, sin que alcance el hombre a entender la obra que ha hecho Dios desde el principio hasta el fin».

734. **1 S. 19.4-5:** «Y Jonatán habló bien de David a Saúl su padre, y le dijo: No peque el rey contra su siervo David, porque ninguna cosa ha cometido contra ti, y porque sus obras han sido muy buenas para conmigo; pues él tomó su vida en su mano, y mató al filisteo, y Jehová dio gran salvación a todo Israel. Tú lo viste, y te alegraste; ¿por qué, pues, pecarás contra la sangre inocente, matando a David sin causa?». **1 S. 22.13-14:** «Y le dijo Saúl: ¿Por qué habéis conspirado contra mí, tú y el hijo de Isaí, cuando le diste pan y espada, y consultaste por él a Dios, para que se levantase contra mí y me acechase, como lo hace hoy día? Entonces Ahimelec respondió al rey, y dijo: ¿Y quién entre todos tus siervos es tan fiel como David, yerno también del rey, que sirve a tus órdenes y es ilustre en tu casa?»

735. **Ro. 13.10:** «El amor no hace mal al prójimo; así que el cumplimiento de la ley es el amor».

736. **Lc. 10.33-34:** «Pero un samaritano, que iba de camino, vino acerca de él, y viéndole, fue movido a misericordia; y acercándose, vendó sus heridas, echándoles aceite y vino; y poniéndole en su cabalgadura, lo llevó al mesón, y cuidado de él».

737. **Col. 3.12-13:** «Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia. de benignidad, de humildad. de manse dumbre, de paciencia; soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros».

738. **Stg. 3.17:** «Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía».

739. **1 P. 3.8-11:** «Finalmente, sed todos de un mismo sentir, compasivos, amándoos fraternalmente, misericordiosos, amigables; no devolviendo mal por mal, ni maldición por maldición, sino por el contrario; bendiciendo, sabiendo que fuisteis llamados para que heredaseis bendición. Porque: El que quiere amar la vida y ver días buenos, Refrene su lengua de mal, y sus labios no hablen engaño; Apártese del mal, y haga el bien; busque la paz, y sígala». **Pr. 15.1:** «La blanda respuesta quita la ira; mas la palabra áspera hace subir el furor». **Jue. 8.1-3:**

llevar y perdonar las injurias con paciencia, devolviendo bien por mal,<sup>740</sup> confortando y socorriendo a los afligidos, y protegiendo y defendiendo a los inocentes.<sup>741</sup>

**P.136.** *¿Cuáles son los pecados que se prohíben en el sexto mandamiento?*

**R.** Los pecados que se prohíben en el sexto mandamiento son: toda forma de quitarse la vida a sí mismo,<sup>742</sup> o la de otros,<sup>743</sup> excepto en el caso de la justicia pública,<sup>744</sup> de guerra legítima<sup>745</sup> o la necesaria defensa;<sup>746</sup> el descuidar o el retirar los medios legítimos necesarios para la preservación de la vida;<sup>747</sup> la ira pecaminosa,<sup>748</sup> el odio,<sup>749</sup> la envidia,<sup>750</sup> deseo de venganza,<sup>751</sup>

«Pero los hombre de Efraín le dijeron: ¿Qué es esto que has hecho con nosotros, no llamándonos cuando ibas a la guerra contra Madián? Y le reconviniéron fuertemente. A los cuales él respondió: ¿Qué he hecho yo ahora comparado con vosotros? ¿No es el rebusco de Efraín mejor que la vendimia de Abiezer? Dios ha entregado en vuestras manos a Oreb y a Zeeb, príncipes de Madián; ¿y qué he podido y hacer comparado con vosotros? Entonces el enojo de ellos con él se aplacó, luego que él habló esta palabra».

740. **Mt. 5.24:** «...deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda». **Ef. 4.2, 32:** «... con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor. Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo». **Ro. 12.17, 20-21:** «No paguéis a nadie mal por mal; procurad lo bueno delante de todos los hombres... Así que, si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber; pues haciendo esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza. No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal».

741. **1 Ts. 5.14:** «También os rogamos, hermanos, que amonestéis a los ociosos, que alentéis a los de poco ánimo, que sostengáis a los débiles, que seáis pacientes para con todos». **Job 31.19-20:** «Si he visto que pereciera alguno sin vestido, y al menesteroso sin abrigo; Si no me bendijeron sus lomos, y del vellón de mis ovejas se calentaron». **Mt. 25.35-36:** «Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí». **Pr. 31.8-9:** «Abre tu boca por el mudo en el juicio de todos los desvalidos. Abre tu boca, juzga con justicia, y defiende la causa del pobre y del menesteroso».

742. **Hch. 16.28:** «Mas Pablo clamó a gran voz, diciendo: No te hagas ningún mal, pues todos estamos aquí».

743. **Gn. 9.6:** «El que derramare sangre de hombre, por el hombre su sangre será derramada; porque a imagen de Dios es hecho el hombre».

744. **Nm. 35.31, 33:** «Y no tomaréis precio por la vida del homicida, porque está condenado a muerte; indetectiblemente morirá. Y no contaminaréis la tierra donde estuviereis; porque esta sangre amancillará la tierra, y la tierra no será expiada de la sangre que fue derramada en ella, sino por la sangre del que la derramó».

745. **Jer. 48.10:** «Maldito el que hiciere indolentemente la obra de Jehová, y maldito el que detuviere de la sangre su espada». Cf. Dt. 20.1-20.

746. **Ex. 22.2-3:** «Si el ladrón fuere hallado forzando una casa, y fuere herido y muere, el que lo hirió no será culpado de su muerte. Pero si fuere de día, el autor de la muerte será reo de homicidio. El ladrón hará completa restitución; si no tuviere con qué, será vendido por su hurto».

747. **Mt. 25.42-43:** «Porque tuve hambre, y no medisteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber; fui forastero, y no me recogisteis; estuve desnudo, y no me cubristeis; enfermo, y en la cárcel, y no me visitasteis». **Ec. 6.1-2:** «Y si un hermano o una hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día, y alguno de vosotros los dice: Id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dais las cosas que son necesarias

toda pasión excesiva,<sup>752</sup> y preocupaciones acongojantes;<sup>753</sup> el uso inmoderado de la comida, la bebida,<sup>754</sup> el trabajo<sup>755</sup> y las recreaciones;<sup>756</sup> palabras provocativas,<sup>757</sup> opresión,<sup>758</sup> rencillas,<sup>759</sup> el golpear, herir<sup>760</sup> y cualquier otra cosa que tienda a la destrucción de la vida de alguien.<sup>761</sup>

para el cuerpo, ¿de qué aprovecha?». **Stg. 2.15-16:** «...hay un mal que he visto debajo del cielo, y muy común entre los hombres: El del hombre a quien Dios da riquezas y bienes y honra, y nada le falta de todo lo que su alma desea; pero Dios no le da facultad de disfrutar de ello, sino que lo disfrutan los extraños. Esto es vanidad, y mal doloroso».

748. **Mt. 5.22:** «Pero yo os digo que cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio; y cualquiera que diga: Necio, a su hermano, será culpable ante el concilio; y cualquiera que le diga: Fatuo, quedará expuesto al infierno de fuego».

749. **Jn. 3.15:** «Todo aquel que aborrece a su hermano es homicida; y sabéis que ningún homicida tiene vida eterna permanente en él». **Lv. 19.17:** «No aborrecerás a tu hermano en tu corazón; razonarás con tu prójimo, para que no participes de su pecado».

750. **Pr. 14.30:** «El corazón apacible es vida de la carne; mas la envidia es carcoma de los huesos».

751. **Ro. 12.19:** «No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor».

752. **Ef. 4.21:** «Quitense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia».

753. **Mt. 6.31, 34:** «No os afanáis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? Así que, no os afanáis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su afán... Basta a cada día su propio mal».

754. **Lc. 21.34:** «Mirad también por vosotros mismos, que vuestros corazones no se carguen de glotonería y embriaguez y de los afanes de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día». **Ro. 13.13:** «Andemos como de día, honestamente; no en glotonerías y borracheras, no en lujurias y lascivias, no en contiendas y envidia».

755. **Ec. 12.12:** «Ahora, hijo mío, a más de esto, sé amonestado. No hay fin de hacer muchos libros; y el mucho estudio es fatiga de la carne». **Ec. 2.22-23:** «Porque ¿qué tiene el hombre de todo su trabajo, y de la fatiga de su corazón, con que se afana debajo del sol? Porque todos sus días no son sino dolores, y sus trabajos molestias; aun de noche su corazón no reposa. Esto también es vanidad».

756. **Is. 5.12:** «Y en sus banquetes hay arpas vihuelas, tamboriles, flautas y vino, y no miran la obra de Jehová, ni consideran la obra de sus manos».

757. **Pr. 15.1:** «La blanda respuesta quita la ira; mas la palabra áspera hace subir el furor». **Pr. 12.18:** «Hay hombres cuyas palabras son como golpes de espada; mas la lengua de los sabios es medicina».

758. **Ez. 18.18:** «Su padre, por cuanto hizo agravio, despojó voluntariamente al hermano, e hizo en medio de su pueblo lo que no es bueno, he aquí que él morirá por su maldad». **Ex. 1.14:** «...y amargaron su vida con dura servidumbre, en hacer barro y ladrillo, y en toda labor del campo y en todo su servicio, al cual los obligaban con rigor».

759. **Gl. 5.15:** «Pero si os mordéis y os coméis uno a otros, mirad que también no os consumáis unos a otros». **Pr. 23.29:** «¿Para quién será el ay? ¿Para quién el dolor? ¿Para quien las rencillas? ¿Para quién las quejas? ¿Para quien las heridas en balde? ¿Para quién lo amorado de los ojos?»

760. **Nm. 35.16-18, 21:** «Si con instrumento de hierro lo hiriere y muriere, homicida es; el homicida morirá. Y si con instrumento de palo en la mano, que pueda dar muerte, lo hiriere y muriere, homicida es; el homicida morirá... o por enemistad lo hirió con su mano, y murió, el heridor morirá; es homicida; el vengador de la sangre matará al homicida cuando lo encontrare».

761. **Ex. 21.18-36:** «Además, si algunos riñeren, y uno hiriere a su prójimo con piedra o con el puño, y éste no muriere, pero cayere en cama...».

**P.137.** ¿Cuál es el séptimo mandamiento?

**R.** El séptimo mandamiento es: «No cometerás adulterio»<sup>762</sup>

**P.138.** ¿Cuáles son los deberes que se exigen en el séptimo mandamiento?

**R.** Los deberes que se exigen en el séptimo mandamiento son: Castidad en cuerpo, mente y sentimiento,<sup>763</sup> en palabras<sup>764</sup> y conducta;<sup>765</sup> y la preservación de la castidad en nosotros mismos y en los demás;<sup>766</sup> vigilancia de la vista y todos los sentidos;<sup>767</sup> templanza,<sup>768</sup> guardando la compañía de los castos,<sup>769</sup> modestia en la vestimenta;<sup>770</sup> matrimonio para quienes no tienen el don de continencia;<sup>771</sup> amor conyugal<sup>772</sup> y cohabitación;<sup>773</sup> trabajo diligente en nuestros llamados;<sup>774</sup> rehuir todas las ocasiones de impurezas y resistir las tentaciones de dichas ocasiones.<sup>775</sup>

762. **Ex. 20.14:** «No cometerás adulterio».

763. **1 Ts. 4.4:** «...que cada uno de vosotros sepa tener su propia esposa en santidad y honor». **1 Co. 7.34:** «Hice pacto con mis ojos; ¿Cómo, pues, había yo de mirar a un virgen?». **Job 31.1:** «La mujer no tiene potestad sobre su propio cuerpo, sino el marido; ni tampoco tiene el marido potestad sobre su propio cuerpo, sino la mujer».

764. **Col. 4.6:** «Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazónada con sal, para que sepáis cómo debéis responder a cada uno».

765. **1 P. 3.2:** «...considerando vuestra conducta casta y respetuosa».

766. **1 Co 7.2, 35-36:** «...pero a causa de las fornicaciones, cada uno tenga su propia mujer, y cada una tenga su propio marido... Esto os digo para vuestro provecho; no para tenderos lazo, sino para lo honesto y decente, y para que sin impedimento os acerquéis al Señor. Pero si alguno piensa que es impropio para su hija virgen que pase ya de edad, y es necesario que así sea, haga lo que quiera, no peca; que se case».

767. **Job 31.1:** «Hice pacto con mis ojos; ¿cómo, pues, había yo de mirar a un virgen?»

768. **Hch. 24.24-25:** «Algunos días después, viniendo Félix con Drusila su mujer, que era judía, llamó a Pablo, y le oyó acerca de la fe en Jesucristo. Pero al disertar Pablo acerca de la justicia, del dominio propio y del juicio venidero, Félix se espantó, y dijo: Ahora vete; pero cuando tenga oportunidad te llamaré».

769. **Pr. 2.16-20:** «Serás librado de la mujer extraña, de la ajena que halaga con sus palabras, La cual abandona al compañero de su juventud, y se olvida del pacto de su Dios. Por lo cual su casa está inclinada a la muerte, y sus veredas hacia los muertos; todos los que a ella se lleguen, no volverán, ni seguirán otra vez los senderos de la vida. Así andarás por el camino de los buenos, y seguirás las veredas de los justos».

770. **Ti. 2.9:** «Asimismo que las mujeres se atavien de ropa decorosa, con pudor y modestia; no con peinado ostentoso, ni oro ni perlas, ni vestidos costosos».

771. **1 Co. 7.2, 9:** «...pero a causa de las fornicaciones, cada uno tenga su propia mujer, y cada una tenga su propio marido... pero si no tienen don de continencia, cásense, pues mejor es casarse que estarse quemando».

772. **Pr. 5.19-20:** «Como sirva amada y graciosa gacela. Sus caricias te satisfagan en todo tiempo, Y en su amor recreate siempre. ¿Y por qué, hijo mío, andarás ciego con la mujer ajena, Y abrazarás el seno de la extraña?»

773. **1 P. 3.7:** «Vosotros maridos, igualmente vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo».

774. **Pr. 31.11, 27-28:** «El corazón de su marido está en ella confiado, Y no carecerá de ganancias. Considera los caminos de su casa, y no come el pan de balde. Se levantan sus hijos y la llaman bienaventurada; y su marido también la alaba».

775. **Pr. 5.8:** «Aleja de ella tu camino, y no te acerques a la puerta de su casa». **Gn. 39.8-10:** «Y él no quiso,

**P.139.** ¿Cuáles son los pecados que se prohíben en el séptimo mandamiento?

**R.** Los pecados que se prohíben en el séptimo mandamiento, además del descuido de los deberes exigidos, son:<sup>776</sup> adulterio, fornicación,<sup>777</sup> violación, incesto,<sup>778</sup> sodomía y todos los placeres contra natura;<sup>779</sup> toda imaginación, pensamiento, propósito y sentimientos impuros;<sup>780</sup> toda conversación corrupta o inmunda, que incluye también el hecho de escucharlas;<sup>781</sup> miradas desenfrenadas,<sup>782</sup> conducta insolente y liviana y vestimenta indecente;<sup>783</sup> prohibición del matrimonio legítimo,<sup>784</sup> y el pasar por alto matrimonios

y dijo a la mujer de su amo: He aquí que mi señor no se preocupa conmigo de lo que hay en casa, y ha puesto en mi mano todo lo que tiene. No hay otro mayor que yo en esta casa, y ninguna cosa me ha reservado sino a ti, por cuanto tú eres su mujer; ¿cómo, pues, haría yo este grande mal, y pecaría contra Dios? Hablando ella a José cada día, y no escuchándola él para acostarse al lado de ella, para estar con ella».

776. **Pr. 5:7:** «Ahora pues, hijos, oídme, y no os apartéis de las razones de mi boca».

777. **He. 13:4:** «Honroso sea en todos el matrimonio, y el lecho sin mancilla; pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios». **Gl. 5:19:** «Y manifiestan son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia».

778. **2 S. 13:14:** «Mas él no la quiso oír, sino que pudiendo más que ella, la forzó, y se acostó con ella». **1 Co. 5:1:** «De cierto se oye que hay entre vosotros fornicación, y tal fornicación cual ni aun se nombra entre los gentiles; tanto que alguno tiene la mujer de su padre».

779. **Ro. 1:24-27:** «Por lo cual también Dios los entregó a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos. Por esto Dios los entregó a pasiones vergonzosas; pues aun sus mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza, y de igual modo también los hombres, dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres como hombre, y recibiendo en sí mismos la retribución debida a su extravío». **Lv. 20:15-16:** «Cualquiera que tuviere cópula con bestia, ha de ser muerto, y mataréis a la bestia. Y si una mujer se llegare a algún animal para ayuntarse con él, a la mujer y al animal matarás; morirán indefectiblemente; su sangre será sobre ellos».

780. **Mt. 5:28:** «Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón». **Mt. 15:19:** «Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias». **Col. 3:5:** «Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría».

781. **Ef. 5:3-4:** «Pero fornicación y toda inmundicia, o avaricia, ni aun se nombre entre vosotros, como conviene a santos; ni palabras deshonestas, ni necesidades, ni truhanerías, que no convienen, sino antes bien acciones de gracias». **Pr. 7:5, 21-22:** «Para que te guarden de la mujer ajena, y de la extraña que ablanda sus palabras. Lo rindió con la suavidad de sus muchas palabras, le obligó con la zalamería de sus labios. Al punto se marchó tras ella, como va el buey al degolladero, y Como el necio a las prisiones para ser castigado».

782. **Is. 3:16:** «Asimismo dice Jehová: Por cuanto las hijas de Sión se ensorbecen, y andan con cuello erguido y con ojos desvergonzados; cuando andan van danzando, y haciendo son con los pies». **2 P. 2:14:** «Tienen los ojos llenos de adulterio, no se sacian de pecar, seducen a las almas inconstantes, tienen el corazón habituado a la codicia, y son hijos de maldición».

783. **Pr. 7:10, 13:** «Cuando he aquí, una mujer le sale al encuentro, con atavío de ramera y astuta de corazón. Se asió de él, y le besó. Con semblante descarado le dijo».

784. **1 Ti. 4:3:** «... prohibirán casarse, y mandarán abstenerse de alimentos que Dios creó para que con acción

ilegítimos;<sup>785</sup> permitir, tolerar, proteger a prostitutas o recurrir a ellas;<sup>786</sup> enredarse en votos de soltería,<sup>787</sup> indebida demora para casarse;<sup>788</sup> tener más de un esposo o esposa al mismo tiempo;<sup>789</sup> el divorcio injusto,<sup>790</sup> o abandono del hogar;<sup>791</sup> la ociosidad, glotonería, borrachera<sup>792</sup> y compañías de gente

de gracias participasen de ellos los creyentes y los que han conocido la verdad».

785. **Lv. 18.1-21:** «Habló Jehová a Moisés, diciendo: Y no des hijo tuyo para ofrecerlo por fuego a Moloc; no contaminen así el nombre de tu Dios. Yo Jehová». **Mr. 6.18:** «Porque Juan decía a Herodes: No te es lícito tener la mujer de tu hermano». **Ml. 2.11-12:** «Prevaricó Judá, y en Israel y en Jerusalén se ha cometido abominación; porque Judá ha profanado el santuario de Jehová que él amó, y se casó con hija de dios extraño. Jehová cortará de las tiendas de Jacob al hombre que hiciere esto, al que vela y al que responde, y al que ofrece ofrenda a Jehová de los ejércitos».

786. **2 R. 15.12:** «Porque quitó del país a los sodomitas, y quitó todos los ídolos que sus padres habían hecho». **2 R. 23.7:** «Además derribó los lugares de prostitución idolátrica que estaban en la casa de Jehová, en los cuales tejían las mujeres tiendas para Asera». **Dt. 23.17-18:** «No haya remera de entre las hijas de Israel, ni haya sodomita de entre los hijos de Israel. No traerás la paga de una ramera ni e precio de un perro a la casa de Jehová tu Dios por ningún voto; porque abominación es a Jehová tu Dios tanto lo uno como lo otro». **Lv. 19.29:** «Mis estatutos guardarás. No harás ayuntar tu ganado con animales de otra especie; tu campo no sembrarás con mezcla de semillas, y no te pondrás vestidos con mezcla de hilos». **Jer. 5.7:** «¿Cómo he de perdonar por esto? Sus hijos me dejaron, y juraron por lo que no es Dios. Los sacié, y adulteraron, y en casa de rameras se juntaron en compañías». **Pr. 7.24-27:** «Ahora pues, hijos, oídme, y estad atentos a las razones de mi boca. No se aparte tu corazón a sus caminos; No yerres en sus veredas. Porque a muchos ha hecho caer heridos, y aun los más fuertes han sido muertos por ella. Camino al Seol es su casa, que conduce a las cámaras de la muerte».

787. **Mt. 19.10-11:** «Le dijeron sus discípulos: si así es la condición del hombre con su mujer, no conviene casarse. Entonces él les dijo: No todos son capaces de recibir esto, sino aquellos a quienes es dado».

788. **1 Co. 7.7-9:** «Quisiera más bien que todos los hombres fuesen como yo; pero cada uno tiene su propio don de Dios, uno a la verdad de un modo, y otro de otro. Digo, pues, a los solteros y a las viudas, que bueno les fuera quedarse como yo; pero si no tienen don de continencia, cásense, pues mejor es casarse que estarse quemando». **Gn. 38.26:** «Entonces Judá los reconoció, y dijo: Mas justa es ella que yo, por cuanto no la he dado a Sela mi hijo. Y nunca más la conoció».

789. **Ml. 2.14-15:** «Mas diréis: ¿Por qué? Porque Jehová ha atestiguado entre ti y la mujer de tu juventud, contra la cual has sido desleal, siendo ella tu compañera, y la mujer de tu pacto. ¿No hizo él uno, habiendo en él abundancia de espíritu? ¿Y por qué uno? Porque buscaba una descendencia para Dios. Guardaos, pues, en vuestro espíritu, y no seáis desleales para con la mujer de vuestra juventud». **Mt 19.5:** «...y dijo: Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne?»

790. **Ml. 2.16:** «Porque Jehová Dios de Israel ha dicho que él aborrece el repudio, y al que cubre de iniquidad su vestido, dijo Jehová de los ejércitos. Guardaos, pues, en vuestro espíritu, y no seáis desleales». **Mt. 5.32:** «Pero yo os digo que el que repudia a su mujer, a no ser por causa de fornicación, hace que ella adultere; y el que se casa con la repudiada, comete adulterio».

791. **1 Co. 7.12-13:** «Y a los demás yo digo, no el Señor: Si algún hermano tiene mujer que no sea creyente, y ella consiente en vivir con él, no la abandone. Y si una mujer tiene marido que no sea creyente, y él consiente en vivir con ella, no lo abandone».

792. **Ez. 16.49:** «He aquí que esta fue la maldad de Sodoma tu hermana: soberbia, saciedad de pan, y abundancia de ociosidad tuvieron ella y sus hijas; y no fortaleció la mano del afligido y del menesteroso». **Pr. 23.30-33:** «Para los que se detienen muchos en el vino, para los que van buscando la mixtura. No mires al vino cuando rojea, cuando resplandece su color en la copa. Se entra suavemente; mas al fin como serpiente morderá, y como



sexualmente corrompida;<sup>793</sup> las canciones, libros, cuadros, danzas y dramas lascivos;<sup>794</sup> y finalmente, todo aquello que conlleve hacia actos de impurezas ya sea en nosotros o en los demás.<sup>795</sup>

**P.140.** ¿Cuál es el octavo mandamiento?

**R.** El octavo mandamiento es: «No hurtarás».<sup>796</sup>

**P.141.** ¿Cuáles son los deberes que se exigen en el octavo mandamiento?

**R.** Los deberes que se exigen en el octavo mandamiento son: la verdad, fidelidad y justicia en los contratos y comercio entre las personas;<sup>797</sup> pagar a cada uno lo que se le adeuda;<sup>798</sup> la devolución de los bienes que se le

áspid dará dolor. Tus ojos mirarán cosas extrañas, y tu corazón hablará perversidades».

**793. Gn. 39.10:** «Hablando ella a José cada día, y no escuchándola él para acostarse al lado de ella, para estar con ella». **Pr. 5.8:** «Aleja de ella tu camino, y no te acerques a la puerta de su casa».

**794. Ef. 5.4:** «... ni palabra deshonestas, ni necesidades, ni truhanerías, que no convienen, sino antes bien acciones de gracias». **Ez. 23.14-16:** «Y aumentó sus fornicaciones; pues cuando vio a hombres pintados en la pared, imágenes de caldeos pintadas de color, ceñidos por sus lomos con talabartes, y tiaras de colores en sus cabezas, teniendo todos ellos apariencia de capitanes, a la manera de los hombres de Babilonia, de Caldea, tierra de su nacimiento, se enamoró de ellos a primera vista, y les envió mensajeros a la tierra de los caldeos». **Is. 23.15-17:** «Acontecerá en aquel día, que Tiro será puesta en olvido por setenta años, como días de un rey. Después de los setenta años, cantará Tiro canción como de ramera. Toma arpa, y rodea la ciudad, oh ramera olvidada; haz buena melodía, reitera la canción, para que seas recordada. Y acontecerá que al fin de los setenta años visitará Jehová a Tiro; y volverá a comerciar, y otra vez fornicará con todos los reinos del mundo sobre la faz de la tierra». **Is. 3.16:** «Asimismo dice Jehová: por cuanto las hijas de Sión se ensoberbecen, y andan con cuello erguido y con ojos desvergonzados; cuando andan van danzando, y haciendo son con los pies». **Mr. 6.22:** «... entrando la hija de Herodías, danzó, y agradó a Herodes y a los que estaban con él a la mesa; y el rey dijo a la muchacha: Pídemelo que quieras, y yo te lo daré». **Ro. 13.13:** «Andemos como de día, honestamente; no en glotonerías y borracheras, no en lujurias y lascivias, no en contiendas y envidia». **1 P. 4.3:** «Baste ya el tiempo pasado para haber hecho lo que agrada a los gentiles, andando en lascivias, concupiscencias, embriagueces, orgías, disipación y abominables idolatrías».

**795. 2 R. 9.30:** «Y tú destruida, ¿qué harás? Aunque te vistas de grana, aunque te adornes con atavíos de oro, aunque pintes con antimonio tus ojos, en vano te engalanas; te menospreciarán tus amantes, buscarán tu vida». **Jer. 4.30:** «Vino después Jehú a Jezreel; y cuando Jezabel lo oyó, se pintó los ojos con antimonio, y atavió su cabeza, y se asomó a una ventana». **Ez. 23.40:** «Además, enviaron por hombres que viniesen de lejos, a los cuales había sido enviado mensajero, y he aquí vinieron; y por amor de ellos te lavaste, y pintaste tus ojos, y te ataviaste con adornos».

**796. Ex. 20.15:** «No hurtarás».

**797. Sal. 15.2.4:** «El que anda en integridad y hace justicia, y habla verdad en su corazón. Aquel a cuyos ojos el vil es menospreciado, pero honra a los que temen a Jehová. El que aun jurando en daño suyo, no por eso cambia». **Zac. 7.4.10:** «Vino, pues, a mí palabra de Jehová de los ejércitos, diciendo: no oprimáis a la viuda, al huérfano, al extranjero ni al pobre; ni ninguno piense mal en su corazón contra su hermano». **Zac. 8.16.17:** «Estas son las cosas que habéis de hacer: hablad verdad cada cual con su prójimo; juzgad según la verdad y lo conducente a la paz en vuestras puertas».

**798. Ro. 13.7:** «Pagad a todos lo que debéis: al que tributo, tributo; al que impuesto, impuesto; al que respeto,

hayan substraído a los verdaderos dueños;<sup>799</sup> dar y prestar libremente según nuestras posibilidades y según las necesidades de los demás;<sup>800</sup> la moderación en nuestros juicios, voluntad y deseos respecto a los bienes materiales;<sup>801</sup> el cuidado y estudio prudente para obtener,<sup>802</sup> conservar, usar y disponer de las cosas que son necesarias y convenientes para el sustento de nuestra naturaleza, y apropiados a nuestra condición;<sup>803</sup> un llamado legítimo,<sup>804</sup> y

respeto; al que honra, honra».

799. **Lc. 19.8:** «Entonces Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor; He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres; y si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadruplicado». **Lv. 6.2-5:** «Cuando una persona pecare e hiciere prevaricación contra Jehová, y negare a su prójimo lo encomendado o dejado en su mano, o bien robe o calumniare a su prójimo, o habiendo hallado lo perdido después lo negare, y jurare en falso; en alguna de todas aquellas cosas en que suele pecar el hombre, entonces, habiendo pecado y ofendido, restituirá aquello que robó, o el daño de la calumnia, o el depósito que se le encomendó, o lo perdido que halló, o todo aquello sobre que hubiere jurado falsamente; lo restituirá por entero a aquel a quien pertenece, y añadirá a ello la quinta parte, en el día de su expiación».

800. **Lc. 6.30, 38:** «A cualquiera que te pida, dale; y al que tome lo que es tuyo, no pidas que te lo devuelva... Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir». **Ef. 4.28:** «Pero el que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano tener necesidad, y cierra contra él su corazón, ¿cómo mora el amor de Dios en él?». **1 Jn. 3.17:** «El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad». **Gl. 6.10:** «Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe».

801. **1 Ti. 6.6-9:** «Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento; porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar. Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto. Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hundan a los hombres en destrucción y perdición». **Gl. 6.14:** «Pero lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quién el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo».

802. **1 Ti. 5.8:** «... porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe, y es peor que un incrédulo».

803. **Pr. 27.23-27:** «Sé diligente en conocer el estado de tus ovejas, y mira con cuidado por tus rebaños; Y abundancia de leche de las cabras para tu mantenimiento, para mantenimiento de tu casa, y para sustento de tus criadas». **Ec. 2.24:** «No hay cosa mejor para el hombre sino que coma y beba, y que su alma se alegre en su trabajo. También he visto que esto es de la mano de Dios». **Ec. 3.12-13:** «Yo he conocido que no hay para ellos cosa mejor que alegrarse, y hacer bien en su vida; y también que es don de Dios que todo hombre coma y beba, y goce el bien de toda su labor». **Is. 38.1:** «A los ricos de este siglo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos. Que hagan bien, que sean ricos en buenas obras, dadivosos, generosos». **1 Ti. 6.17-18:** «En aquellos días Ezequías enfermó de muerte. Y vino a él el profeta Isaías hijo de Amoz, y le dijo: Jehová dice así: Ordena tu casa, porque morirás, y no vivirás». **Mt. 11.8:** «¿O qué salisteis a ver? ¿A un hombre cubierto de vestiduras delicadas? He aquí, los que llevan vestiduras delicadas, en las casas de los reyes están».

804. **1 Co. 7.20:** «Cada uno en el estado en que fue llamado, en él se quede». **Gn. 2.15:** «Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase». **Gn. 3.19:** «Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás».

diligencia en él.<sup>805</sup> la frugalidad,<sup>806</sup> evitando pleitos y fianzas innecesarias,<sup>807</sup> y otros compromisos semejantes;<sup>808</sup> y finalmente, el esfuerzo por todos los medios justos y legítimos para procurar, preservar y promover la riqueza y estado exterior de los demás y el nuestro propio.<sup>809</sup>

**P.142.** *¿Cuáles son los pecados que se prohíben en el octavo mandamiento?*

**R.** Los pecados que se prohíben en el octavo mandamiento, además del descuido de los deberes exigidos, son:<sup>810</sup> el robo,<sup>811</sup> asalto,<sup>812</sup> estafa<sup>813</sup> y el recibir cualquier cosa que haya sido robada,<sup>814</sup> los negocios fraudulentos,<sup>815</sup>

805. **Ef. 4.28:** «El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad». **Pr. 10.4:** «La mano negligente empobrece; mas la mano de los diligentes enriquece».

806. **Jn. 6.12:** «En aquellos días él fue al monte a orar, y pasó la noche orando a Dios». **Pr. 21.20:** «Tesoro precioso y aceite hay en la casa del sabio; mas el hombre insensato todo lo disipa».

807. **1 Co. 6.1-9:** «¿Osa alguno de vosotros, cuando tiene algo contra otro, ir a juicio delante de los injustos, y no delante de los santos? ¿O no sabéis que los santos han de juzgar al mundo? Y si el mundo ha de ser juzgado por vosotros, ¿sois indignos de juzgar cosas muy pequeñas? ¿o no sabéis que hemos de juzgar a los ángeles? ¿Cuánto más las cosas de esta vida? Sí, pues, tenéis juicios sobre cosas de esta vida, ¿ponéis para juzgar a los que son de menor estima en la iglesia? Para avergonzaros lo digo. ¿Pues qué, no hay entre vosotros sabio, ni aun uno, que pueda juzgar entre sus hermanos...»

808. **Pr. 6.1-6:** «Hijo mío, si salieres fiador por tu amigo, si has empeñado tu palabra a un extraño. Vé a la hormiga, oh perezoso, mira sus caminos, y sé sabio». **Pr. 11.15:** «Con ansiedad será afligido el que sale por fiador de un extraño; mas el que aborreciere las fianzas vivirá seguro».

809. **Lv. 25.35:** «Y Cuando tu hermano empobreciere y se acogiere a ti, tú lo ampararás; como forastero y extranjero vivirá contigo». **Dt. 22.1-4:** «Si vieres extraviado el buey de tu hermano, o su cordero, no le negarás tu ayuda; lo volverás a tu hermano. Y si tu hermano no fuere tu vecino, o no lo conocieres, lo recogerás en tu casa, y estará contigo hasta que tu hermano lo busque, y se lo devolverás. Así harás con su asno, así harás también con su vestido, y lo mismo harás con toda cosa de tu hermano que se le perdiere y tú la hallares; no podrás negarle tu ayuda. Si vieres el asno de tu hermano, o su buey, caído en el camino, no te apartarás de él; le ayudarás a levantarlo». **Ex. 23.4-5:** «Si encontrases el buey de tu enemigo o su asno extraviado, vuelve a llevárselo. Si vieres el asno del que te aborrece caído debajo de su carga, ¿le dejarás sin ayuda? Antes bien le ayudarás a levantarlo». Cf. Gn. 47.14, 20; Fil. 2.4; Mt. 22.39.

810. **Stg. 2.15-16:** «Y si un hermano o una hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día, y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha?». **1 Jn. 3.17:** «Pero el que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano tener necesidad, y cierra contra él su corazón, ¿cómo mora el amor de Dios en él?»

811. **Ef. 4.28:** «El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad».

812. **Sal. 42.10:** «Como quien hiere mis huesos, mis enemigos me afrentan, diciéndome cada día: ¿Dónde está tu Dios?»

813. **1 Ti. 1.10:** «... para los fornicarios, para los sodomitas, para los secuestradores, para los mentirosos y perjuros, y para cuanto se oponga a la sana doctrina».

814. **Pr. 29.24:** «El cómplice del ladrón aborrece su propia alma; pues oye la imprecación y no dice nada».

pesas y medidas falsas,<sup>816</sup> cambiar los linderos,<sup>817</sup> injusticia e infidelidad en los contratos entre personas,<sup>818</sup> o en cosas depositadas;<sup>819</sup> la opresión,<sup>820</sup> extorsión,<sup>821</sup> usura,<sup>822</sup> coimas,<sup>823</sup> vejamen en los pleitos,<sup>824</sup> incursiones y despoblamientos injustos;<sup>825</sup> el engrosar las ganancias para aumentar el precio;<sup>826</sup> las ocupaciones ilegítimas,<sup>827</sup> y todos los demás medios injustos e ilegítimos de tomar o retener de nuestro prójimo lo que le pertenece, o para enriquecernos a

**Sal. 50.18:** «Si veías al ladrón, tú corrías con él, y con los adúlteros era tu parte».

815. **1 Ts. 4.6:** «... que ninguno agravia ni engaña en nada a su hermano; porque el Señor es vengador de todo esto, como ya os hemos dicho y testificado».

816. **Pr. 11.1:** «El peso falso es abominación a Jehová; mas la pesa cabal le agrada». **Pr. 20.10:** «Pesa falsa y medida falsa, ambas cosas son abominación a Jehová».

817. **Dt. 19.14:** «En la heredad que poseas en la tierra que Jehová tu Dios te da, no reducirás los límites de la propiedad de tu prójimo, que fijaron los antiguos». **Pr. 23.10:** «No traspases el lindero antiguo, ni entres en la heredad de los huérfanos».

818. **Am. 8.5:** «... diciendo: ¿Cuándo pasará el mes, y venderemos el trigo; y la semana, y abriremos los graneros del pan, y achicaremos la medida, y subiremos el precio, y falsearemos con engaño la balanza». **Sal. 37.21:** «El impío toma prestado, y no paga; mas el justo tiene misericordia, y da».

819. **Lc. 16.10-12:** «El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel; y el que en lo muy poco es injusto, también en lo más es injusto. Pues si en las riquezas injustas no fuisteis fieles, ¿quién os confiará lo verdadero? Y si en lo ajeno no fuisteis fieles, ¿quién os dará lo que es vuestro?».

820. **Ez. 22.29:** «El pueblo de la tierra usaba de opresión y cometía robo, al afligido y menesteroso hacía violencia, y al extranjero oprimía sin derecho». **Lv. 25.17:** «Y no engañe ninguno a su prójimo, sino temed a vuestro Dios; porque yo soy Jehová vuestro Dios».

821. **Mt. 23.25:** «¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque limpiáis lo de fuera del vaso y del plato, pero por dentro estáis llenos de robo y de injusticia». **Ez. 22.12:** «Precio recibieron en ti para derramar sangre; interés y usura tomaste, y a tus prójimos defraudaste con violencia; te olvidaste de mí, dice Jehová el Señor».

822. **Sal. 15.5:** «Mas yo en tu misericordia he confiado; mi corazón se alegrará en tu salvación».

823. **Job 15.34:** «Porque la congregación de los impíos será asolada, y fuego consumirá las tiendas de soborno».

824. **1 Co. 6.6-8:** «... sino que el hermano con el hermano pleitea en juicio, y esto ante los incrédulos? Así que, por cierto es ya una falta en vosotros que tengáis pleitos entre vosotros mismos. ¿Por qué no sufrís más bien el agravio? ¿Por qué no sufrís más bien el ser defraudados? Pero vosotros cometéis el agravio, y defraudáis, y esto a los hermanos». **Pr. 3.28, 30:** «No digas a tu prójimo: Anda, y vuelve, y mañana te daré, cuando tienes contigo qué darle. No tengas pleito con nadie sin razón, si no te han hecho agravio».

825. **Mi. 2.2:** «¿Ay de los que se juntan casa a casa, y añaden heredad a hereda hasta ocuparlo todo! ¿Habitareis vosotros solos en medio de la tierra?» **Is 5.8:** «Codician las heredades, y las roban; y casas, y las toman; oprimen al hombre y a su casa, al hombre y a su heredad».

826. **Pr. 11.26:** «Al que acapara el grano, el pueblo lo maldecirá; Pero bendición será sobre la cabeza del que lo vende».

827. **Hch. 19.19, 24-25:** «Asimismo muchos de los que habían practicado la magia trajeron los libros y los quemaron delante de todos; y hecha la cuenta de su precio; hallaron que era cincuenta mil piezas de plata... Porque un platero llamado Demetrio, que hacía de la plata templecillos de Diana, daba no poca ganancia a los artífices; a los cuales, reunidos con los obreros del mismo oficio, dijo: Varones, sabéis que de este oficio obtenemos nuestra riqueza».

nosotros mismos;<sup>828</sup> las envidias,<sup>829</sup> premios desordenados que afectan los bienes terrenales;<sup>830</sup> las preocupaciones y estudios sospechosos y detractores en cuanto a obtener, conservar y usarlos;<sup>831</sup> el envidiar la prosperidad de los demás;<sup>832</sup> envidiar la ociosidad,<sup>833</sup> la prodigalidad y juegos costosos; y finalmente, todos los demás medios por los cuales provoquemos perjuicio indebido a nuestro propio estado externo,<sup>834</sup> y el defraudarnos a nosotros mismos del debido uso y comodidad de aquel estado que Dios nos ha dado.<sup>835</sup>

*P.143. ¿Cuál es el noveno mandamiento?*

**R.** El noveno mandamiento es: «No hablarás falso testimonio contra tu prójimo».<sup>836</sup>

828. **Job 20.19:** «Por cuanto quebrantó y desamparó a los pobres, robó casas y no las edificó». **Stg. 5.4:** «He aquí, clama el jornal de los obreros que han cosechado vuestras tierra, el cual por engaño no les ha sido pagado por vosotros; y los clamores de los que habían segado han entrado en los oídos del Señor de los ejércitos». **Pr. 21.6:** «Amontonar tesoros con lengua mentirosa es alimento fugaz de aquellos que buscan la muerte».

829. **Lc. 12.15:** «Y les dijo: Mirad, y Guardaos de toda avaricia; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee».

830. **1 Ti. 6.5:** «... disputas necias de hombres corruptos de entendimiento y privados de la verdad, que toman la piedad como fuentes de ganancia; apártate de los tales». **Col. 3.2:** «Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra». **Pr. 23.5:** «¿Has de poner tus ojos en las riquezas, siendo ningunas? Porque se harán alas Como alas de águila, y volarán al cielo». **Sal. 42.10:** «Como quien hiere mis huesos, mis enemigos me afrentan, diciéndome cada día: ¿Dónde está tu Dios?»

831. **Mt. 6.25, 31, 34:** «Dulce es el sueño del trabajador, coma mucho, coma poco; pero al rico no le deja dormir la abundancia». **Ec. 5.12:** «Por tanto os digo: No os afanéis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir. ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido? ... No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos o qué beberemos, o qué vestiremos? ... Así que, no os afanéis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su afán. Basta a cada día su propio mal».

832. **Sal. 73.3:** «Porque tuve envidia de los arrogantes, viendo la prosperidad de los impíos». **Sal. 37.1, 7:** «No te impacientes a causa de los malignos, ni tengas envidia de los que hacen iniquidad. Guarda silencio ante Jehová, y espera en él. No te alteres con motivo del que prospera en su camino, por el hombre que hace maldades».

833. **2 Ts. 3.11:** «Porque oímos que algunos de entre vosotros andan desordenadamente, no trabajando en nada, sino entrometiéndose en lo ajeno». **Pr. 18.9:** «También el que es negligente en su trabajo Es hermano del hombre disipador».

834. **Pr. 21.17:** «Hombre necesitado será el que ama el deleite, y el que ama el vino y los unguentos no se enriquecerá». **Pr. 23.20-21:** «No estés con los bebedores de vino, ni con los comedores de carne; Porque el bebedor y el comilón empobrecerán, y el sueño hará vestir vestidos rotos». **Pr. 28.19:** «El que labra su tierra se saciará de pan; mas el que sigue a los ociosos se llenará de pobreza».

835. **Ec. 4.8:** «Está un hombre solo y sin sucesor, que no tiene hijo ni hermano; pero nunca cesa de trabajar, ni sus ojos se sacian desus riquezas, ni se preguntan: ¿Para quién trabajo yo, y defraudo mi alma del bien? También esto es vanidad, y durotrabajo». **Ec. 6.2:** «El del hombre a quien Dios da riquezas y bienes y honra, y nada le falta de todo lo que su alma desea; pero Dios no le da facultad de disfrutar de ello, sino que lo disfrutaban los extraños. Esto es vanidad, y mal doloroso». **1 Ti. 5.8:** «... porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe, y es peor que un incrédulo».

*P.144. ¿Cuáles son los deberes que se exigen en el noveno mandamiento?*

**R.** Los deberes que se exigen en el noveno mandamiento son: la preservación y la promoción de la verdad entre las personas,<sup>837</sup> así como para la preservación y promoción del buen nombre tanto de nuestro prójimo como del nuestro;<sup>838</sup> comparecer y defender la verdad;<sup>839</sup> en asuntos de justicia y juicio,<sup>840</sup> así como en cualquier otra circunstancia,<sup>841</sup> hablar la verdad, y nada más que la verdad, de corazón,<sup>842</sup> sinceramente,<sup>843</sup> libremente,<sup>844</sup> claramente<sup>845</sup> y plenamente;<sup>846</sup> una estima caritativa por nuestros prójimos:<sup>847</sup> queriendo, deseando y regocijándonos en su buen nombre,<sup>848</sup>

836. **Ex. 20.16:** «No hablarás contra tu prójimo falso testimonio».

837. **Zac. 8.16:** «Estas son las cosas que habéis de hacer: Hablad verdad cada cual con su prójimo; juzgad según la verdad y lo conducente a la paz en vuestras puertas».

838. **3 Jn. 12:** «Todos dan testimonio de Demetrio, y aun la verdad misma; y también nosotros damos testimonio, y vosotros sabéis que nuestro testimonio es verdadero».

839. **Pr. 31.8-9:** «Abre tu boca por el mudo en el juicio de todos los desvalidos. Abre tu boca, juzga con justicia, y defiende la causa del pobre y del menesteroso».

840. **Sal. 15.2:** «El que anda en integridad y hace justicia, y habla verdad en su corazón».

841. **2 Cr. 19.9:** «Y les mandó diciendo: Procederéis asimismo con temor de Jehová, con verdad y con corazón integro».

842. **1 S. 19.4-5:** «Y Jonatán habló bien de David a Saúl su padre, y le dijo: No peque el rey contra su siervo David, porque ninguna cosa ha cometido contra ti, y porque sus obras han sido muy buenas para conmigo; pues él tomó su vida en su mano, y mató al filisteo, y Jehová dio gran salvación a todo Israel. Tú lo viste, y te alegraste; ¿por qué, pues, pecarás contra la sangre inocente, matando a David sin causa?»

843. **Jos. 7.19:** «Entonces Josué dijo a Acán: Hijo mío, da gloria a Jehová el Dios de Israel, y dale alabanza, y declárame ahora lo que has hecho; no me lo encubras».

844. **2 S. 14.18-20:** «Entonces David respondió y dijo a la mujer: Yo te ruego que no me encubras nada de lo que yo te preguntaré. Y la mujer dijo: Hable mi señor el rey. Y el rey dijo: ¿No anda la mano de Joab contigo en todas estas cosas? La mujer respondió y dijo: Vive tu alma, rey señor mío, que no hay que apartarse a derecha ni a izquierda de todo lo que mi señor el rey ha hablado; porque tu siervo Joab, él me mandó, y él puso en boca de tu sierva todas estas palabras. Para mudar el aspecto de las cosas Joab tu siervo ha hecho esto; pero mi señor es sabio conforme a la sabiduría de un ángel de Dios, para conocer lo que hay en la tierra».

845. **Lv. 19.15:** «No harás injusticia en el juicio, ni favoreciendo al pobre ni complaciendo al grande; con justicia juzgarás a tu prójimo». **Pr. 14.5,25:** «El testigo verdadero no mentirá; mas el testigo falso hablará mentiras... El testigo verdadero libra las almas; mas el engañoso hablará mentiras».

846. **2 Co. 1.17-18:** «Pues no me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el evangelio; no con sabiduría de palabras, para que no se haga vana la cruz de Cristo. Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salva, esto es, a nosotros, es poder de Dios». **Ef. 4.25:** «Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros».

847. **He. 6.9:** «Pero en cuanto a vosotros, oh amados, estamos persuadidos de cosas mejores, y que pertenecen a la salvación, aunque hablamos así». **1 Co. 13.7:** «Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta».

848. **Ro. 1.8:** «Primeramente doy gracias a mi Dios mediante Jesucristo con respecto a todos vosotros, de que vuestra fe se divulga por todo el mundo». **2 Jn. 4:** «Mucho me regocijé porque he hallado a algunos de tus hijos andando en la verdad, conforme al mandamiento que recibimos del Padre». **2 Jn. 3-4:** «Pues mucho me regocijé cuando vinieron los hermanos y dijeron testimonio de tu verdad, de cómo andas en la verdad. No tengo

doliéndose por<sup>849</sup> y cubriendo sus debilidades;<sup>850</sup> reconociendo libremente sus dones y gracias,<sup>851</sup> defendiendo su inocencia;<sup>852</sup> listos a recibir un buen informe<sup>853</sup> y listos a rechazar un mal informe<sup>854</sup> respecto a ellos; desanimar a los chismosos,<sup>855</sup> adulones<sup>856</sup> y calumniadores;<sup>857</sup> el amor y cuidado por nuestro buen nombre, y defenderlo cuando sea necesario;<sup>858</sup> mantenerse firmes en las promesas legítimas;<sup>859</sup> estudiar y practicar todas las cosas que son verdaderas, honestas, hermosas y todo lo que es de buen nombre.<sup>860</sup>

*P.145. Cuáles son los pecados que se prohíben en el noveno mandamiento?*

**R.** Los pecados que se prohíben en el noveno mandamiento son: todo perjuicio de la verdad y del buen nombre de nuestros prójimos, como también del nuestro,<sup>861</sup> especialmente ante los tribunales públicos,<sup>862</sup> dar

yo mayor gozo que este, el oír que mis hijos andan en la verdad».

849. **2 Co. 2.4:** «Porque por la mucha tribulación y angustia del corazón os escribí con muchas lágrimas, no para que fuiseis contristados, sino para que supieseis cuán grande es el amor que os tengo». **2 Co. 12.21:** «... que cuando vuelva, me humille Dios entre vosotros, y quizá tenga que llorar por muchos de los que antes han pecado, y no se han arrepentido de la inmundicia y fornicación y lascivia que han cometido».

850. **Pr. 17.9:** «El que cubre la falta busca amistad; mas el que la divulga aparta al enemigo». **1 P. 4.8:** «Y ante todo, tened entre vosotros ferviente amor; porque el amor cubrirá multitud de pecados».

851. **1 Co. 1.4-5, 7:** «Gracias doy a mi Dios siempre por vosotros, por la gracia de Dios que os fue dada en Cristo Jesús; porque en todas las cosas fuisteis enriquecidos en él, en toda palabra y en toda ciencia; de tal manera que nada os falta en ningún don, esperando la manifestación de nuestro Señor Jesucristo». **2 Ti. 1.4-5:** «... deseando verte, al acordarme de tus lágrimas, para llenarme de gozo; trayendo a la memoria la fe no fingida que hay en ti, la cual habitó primero en tu abuela Loida, y en tu madre Eunice, y estoy seguro que en ti también».

852. **1 S. 22.14:** «Entonces Ahimelec respondió al rey, y dijo: ¿Y quién entre todos tus siervos es tan fiel como David, yerno también del rey, que sirve a tus órdenes y es ilustre en tu casa?»

853. **1 Co. 13.6-7:** «... no goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, y todo lo soporta».

854. **Sal. 15.3:** «El que no calumnia con su lengua, ni hace mal a su prójimo, ni admite reproche alguno contra su vecino».

855. **Pr. 25.23:** «El viento del norte ahuyenta la lluvia, y el rostro airado la lengua detractora».

856. **Pr. 26.24-25:** «El que odia disimulada con sus labios; mas en su interior maquina engaño. Cuando hablare amigablemente, no le creas porque siete abominaciones hay en su corazón».

857. **Sal. 101.5:** «Al que solapadamente infama a su prójimo, yo lo destruiré; no sufriré al de ojos altaneros y de corazón vanidoso».

858. **Pr. 22.1:** «De más estima es el buen nombre que las muchas riquezas, Y la buena fama más que la plata y el oro». **Jn. 8.49:** «Respondió Jesús: Yo no tengo demonio, antes honro a mi Padre; y vosotros me deshonráis».

859. **Sal. 15.4:** «Aquel a cuyos ojos el vil es menospreciado, pero honra a los que temen a Jehová. El que aun jurando en daño suyo, no por eso cambia».

860. **Fil. 4.8:** «Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad».

861. **1 S. 17.28:** «Y oyéndole hablar Eliab su hermano mayor con aquellos hombres, se encendió en ira contra

falsa evidencia,<sup>863</sup> sobornar a falsos testigos,<sup>864</sup> comparecer a sabiendas para reclamar por una causa mala, oponerse y desafiar a la verdad en forma activa,<sup>865</sup> dictar sentencias injustas,<sup>866</sup> premiar al malvado como si fuera justo, y al justo como si fuera malvado,<sup>867</sup> falsear<sup>868</sup> u ocultar la verdad, guardar silencio indebido en una causa justa,<sup>869</sup> quedarse callado cuando la iniquidad

David y dijo: ¿Para qué has descendido acá? ¿y a quién has dejado aquellas pocas ovejas en el desierto? Yo conozco tu soberbia y la malicia de tu corazón, que para ver la batalla has venido». **2 S. 16.3:** «Y dijo el rey: ¿Dónde está el hijo de tu señor? Y Siba respondió al rey: He aquí el se ha quedado en Jerusalén, porque ha dicho: Hoy me devolverá la casa de Israel el reino de mi padre». **1 S. 1.9-10, 15-16:** «El me volvió a decir: Te ruego que te pongas sobre mí y me mates, porque se ha apoderado de mí la angustia; pues mi vida está aún toda en mí. Yo entonces me puse sobre él y le maté, porque sabía que no podía vivir después de su caída; y tomé la corona que tenía en su cabeza, y la argolla que traía en su brazo, y las he traído acá a mi señor... Entonces llamó David a uno de sus hombres, y le dijo: Vé y mátao. Y él lo hirió, y murió. Y David le dijo: Tu sangre sea sobre tu cabeza, pues tu misma boca atestiguó contra ti, diciendo: Yo maté al ungido de Jehová».

**862. Lv. 19.15:** «No harás injusticia en el juicio, ni favoreciendo al pobre ni complaciendo al grande; con justicia juzgarás a tu prójimo». **Hab. 1.4:** «Si te remontares como águila, y aunque entre las estrellas pusieres tu nido, de ahí te derribare, dice Jehová».

**863. Pr. 19.5:** «El testigo falso no quedará sin castigo, Y el que habla mentiras no escapará». **Pr. 6.16,19:** «Seis cosas aborrece Jehová, Y aun siete abomina su alma: El testigo falso que habla mentiras, Y el que siembra discordia entre hermanos».

**864. Hch. 6.13:** «Y pusieron testigos falsos que decían: Este hombre no cesa de hablar palabras blasfemas contra este lugar santo y contra la ley».

**865. Jer. 9.3, 5:** «Hicieron que su lengua lanzara mentira como un arco, y no se fortalecieron para la verdad en la tierra; porque de mal en mal procedieron, y me han desconocido, dice Jehová... Y cada uno engaña a su compañero, y ninguno habla verdad; acostumbraron su lengua a hablar mentira, se ocupan de actuar perversamente».

**Hch. 24.2, 5:** «Y cuando éste fue llamado, Tértulo comenzó a acusarle, diciendo: Como debido a ti gozamos de gran paz, y muchas cosas son bien gobernadas en el pueblo por tu prudencia... Porque hemos hallado que este hombre es una plaga, y promotor de sediciones entre todos los judíos por todo el mundo, y cabecilla de la secta de los nazarenos». **Sal. 52.1-4:** «Jehová destruirá todos los labios lisonjeros, Y la lengua que habla jactanciosamente; A los que han dicho: Por nuestra lengua prevaleceremos; Nuestros labios son nuestros; ¿quién es señor de nosotros?». **Sal. 12.3-4:** «¿Por qué te jactas de maldad, oh poderoso? La misericordia de Dios es continua. Agravio maquina tu lengua; Como navaja afilada hace engaño. Amaste el mal más que el bien, La mentira más que la verdad. Has amado toda suerte de palabras perniciosas, Engañosa lengua».

**866. Pr. 17.15:** «El que justifica al impío, y el que condena al justo, Ambos son igualmente abominación a Jehová». **1 R. 21.9-14:** «Y las cartas que escribió decían así: Proclamad ayuno, y poned a Nabot delante del pueblo.».

**867. Is. 5.23:** «... los que justifican al impío mediante cohecho, y al justo quitan su derecho!»

**868. Sal. 119.69:** «Contra mí forjaron mentira los soberbios, Mas yo guardare de todo corazón tus mandamientos». **Lc. 19.8:** «Entonces Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres; y si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadruplicado». **Lc. 16.5-7:** «Y llamando a cada uno de los deudores de su amo, dijo al primero: ¿Cuánto debes a mi amo? El dijo: Cien barriles de aceite. Y le dijo: Toma tu cuenta, siéntate pronto, y escribe cincuenta. Después dijo a otro: Y tú, ¿Cuánto debes? Y él dijo: Cien medidas de trigo. El le dijo toma tu cuenta, y escribe ochenta».

**869. Lv. 5.1:** «Si alguno pecare por haber sido llamado a testificar, y fuere testigo que vio, o supo, y no lo denunciare, él llevará su pecado». **Dt. 13.8:** «... no consentirás con él, ni le prestarás oído; ni tu ojo le compadecerá,



demanda de nosotros ya sea la reprobación,<sup>870</sup> o la queja ante otros,<sup>871</sup> decir la verdad inoportunamente,<sup>872</sup> o maliciosamente con un fin maligno,<sup>873</sup> o pervertir la verdad para darle un significado equivocado,<sup>874</sup> hablar la verdad en expresiones dudosas y equívocas para perjudicar la verdad de la justicia,<sup>875</sup> hablar lo que no es verdad,<sup>876</sup> mintiendo,<sup>877</sup> calumniando,<sup>878</sup> murmurando,<sup>879</sup> deshonrando,<sup>880</sup> chismoseando,<sup>881</sup> rumoreando,<sup>882</sup> burlándose,<sup>883</sup>

ni le tendrás misericordia, ni lo encubrirás». **Hch. 5.3, 8-9:** «Y dijo Pedro: Ananías, ¿por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo, y sustrajeses del precio de la heredad? ... Entonces Pedro le dijo: Dime, ¿vendisteis en tanto la heredad? Y ella dijo: Sí, en tanto ... Y Pedro le dijo: ¿Por qué convinisteis en tentar al Espíritu del Señor? He aquí a la puerta los pies de los que han sepultado a tu marido, y te sacarán a ti». **2 Ti. 4.16:** «En mi primera defensa ninguno estuvo a mi lado, sino que todos me desampararon; no les sea tomado en cuenta».

870. **1 R. 1.6:** «Y su padre nunca le había entristecido en todos sus días con decirle: ¿Por qué haces así? Además, éste era de muy hermoso parecer; y había nacido después de Absalón». **Lv. 19.17:** «No aborrecerás a tu hermano en tu corazón; razonarás con tu prójimo, para que no participes de su pecado».

871. **Is. 59.4:** «No hay quién clame por la justicia, ni quien juzgue por la verdad; confían en vanidad, y hablan vanidades; conciben maldades, y dan a luz iniquidad».

872. **Pr. 29.11:** «El necio da rienda suelta a toda su ira, Mas el sabio al fin la sosiega».

873. **1 S 22.9-10:** «Entonces Doeg edomita, que era el principal de los siervos de Saúl, respondió y dijo: Yo vi al hijo de Isaí que vino a Nob, a Ahimelec hijo de Ahitob, el cual consultó por él a Jehová y le dio provisiones, y también le di la espada de Goliat el filisteo». **Sal. 52.1-5:** «¿Por qué te jactas de la maldad, oh poderoso? La misericordia de Dios es continua. Por tanto, Dios te destruirá para siempre; Te aislará y te arrancará de tu morada, y te desarraigará de la tierra de los vivientes».

874. **Sal. 56.5:** «Todos los días ellos pervierten mi causa; contra mí son todos sus pensamientos para mal». **Jn. 2.19:** «Respondió Jesús y les dijo: Destruíd este templo, y en tres días lo levantaré». **Mt. 26.60-61:** «... y no lo llamaron, aunque muchos testigos falsos se presentaban. Pero al fin vinieron dos testigos falsos, que dijeron: Este dijo: Puedo derribar el templo de Dios, y en tres días reedificarlo».

875. **Gn. 3.5:** «... sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal». **Gn. 26.7,9:** «Y los hombres de aquel lugar le preguntaron acerca de su mujer; y él respondió: Es mi hermana; porque tuvo miedo de decir: Es mi mujer; pensando que tal vez los hombres del lugar lo matarían por causa de Rebeca, pues ella era de hermoso aspecto... Y llamó Abimelec a Isaac, y dijo: He aquí ella es de cierto tu mujer. ¿Cómo, pues, dijiste: Es mi hermana? E Isaac le respondió: Porque dije: Quizá moriré por causa de ella».

876. **Is. 59.13:** «... el prevaricar y mentir contra Jehová, y el apartarse de en pos de nuestro Dios; el hablar calumnia y rebelión, concebir y proferir de corazón palabras de mentira».

877. **Lv. 19.11:** «No hurtaréis, y no engañaréis ni mentiréis el uno al otro».

878. **Sal. 50.20:** «Tomabas asiento, y hablabas contra tu hermano; contra el hijo de tu madre ponías infamia».

879. **Sal. 15.3:** «El que no calumnia con su lengua, Ni hace mal a su prójimo, Ni admite reproche alguno contra su vecino».

880. **Stg. 4.11:** «Hermanos, no murmuréis los unos de los otros. El que murmura del hermano y juzga a su hermano, murmura de la ley y juzga a la ley; pero si tú juzgas a la ley, no eres hacedor de la ley, sino juez». **Jer. 38.4:** «Y dijeron los príncipes al rey: Muera ahora este hombre; porque de esta manera hace desmayar las manos de los hombres de guerra que han quedado en esta ciudad, y las manos de todo el pueblo, hablándoles tales palabras; porque este hombre no buscaba la paz de este pueblo, sino el mal».

881. **Lv. 19.16:** «No andarás chismoseando entre tu pueblo. No atentarás contra la vida de tu prójimo. Yo

injuriando,<sup>884</sup> imprudencia,<sup>885</sup> severidad,<sup>886</sup> y la censura parcializada,<sup>887</sup> y la mala interpretación de las palabras y acciones;<sup>888</sup> la adulonería,<sup>889</sup> el orgullo vanaglorioso,<sup>890</sup> pensando o hablando demasiado alto o demasiado bajo de nosotros mismos o de los demás;<sup>891</sup> la negación de los dones de la gracia

Jehová».

882. **Rh. 1.29-30:** «... estando atestados de toda injusticia, fornicación, perversidad, avaricia, maldad, llenos de envidias, homicidio, contiendas, engaños y malignidades; murmuradores, detractores, aborrecedores de Dios, injuriosos, soberbios, altivos, inventores de males, desobedientes a los padres».

883. **Gn. 21.9:** «Y vio Sara que el hijo de Agar la egipcia, el cual ésta le había dado a luz a Abraham, se burlaba de su hijo Isaac». **Gl. 4.29:** «Pero como entonces el que había nacido según la carne perseguía al que había nacido según el Espíritu, así también ahora».

884. **1 Co. 6.10:** «... ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maledicentes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios».

885. **Mt. 7.1:** «Se juntaron a Jesús los fariseos, y algunos de los escribas, que habían venido de Jerusalén».

886. **Hch. 28.4:** «Cuando los naturales vieron la víbora colgando de su mano, se decían unos a otros: Ciertamente este hombre es homicida, a quien, escapado del mar, la justicia no deja vivir».

887. **Gn. 38.24:** «Sucedió que al cabo de unos tres mese fue dado aviso a Judá, diciendo: Tamar tu nuera ha fornicado, y ciertamente está encinta a causa de las fornicaciones. Y Judá dijo: Sacadla, y sea quemada». **Ro. 2.1:** «Por lo cual eres enexcusable, oh hombre quienquiera que tú que juzgas; pues en lo que juzgas a otro, te condenas a ti mismo; porque tú que juzgas haces lo mismo».

888. **Neh. 6.6-8:** «... en la cual estaba escrito: Se ha oído entre las naciones, y Gasmu lo dice, que tú y los judíos pensáis rebelaros; y que por eso edificas tú el muro, con la mira, según estas palabras, de ser tú su rey; y que has puesto profetas que proclamen acerca de ti en Jerusalén, diciendo: ¡Hay rey en Judá! Y ahora serán oídas del rey las tales palabras; ven, por tanto, y consultemos juntos. Entonces envié yo a decirle: No hay tal cosa como dices, sino que de tu corazón tú lo inventas». **Ro. 3.8:** «¿Y por qué no decir (como se nos calumnia, y no algunos, cuya condenación es justa, afirman que nosotros decimos): Hagamos males para que vengan bienes?». **Sal. 69.10:** «Lloré afligiendo con ayuno mi alma, Y esto me ha sido por afrenta». **1 S. 1.13-15:** «Pero Ana hablaba en su corazón, y solamente se movían sus labios, y su voz no se oía; y Elí la tuvo por ebria. Entonces le dijo Elí: ¿Hasta cuándo estarás ebria? Digiere tu vino. Y Ana le respondió diciendo: No, señor mío; yo soy una mujer atribulada de espíritu; no he bebido vino ni sidra, sino que he derramado mi alma delante de Jehová». **2 S. 10.3:** «... los príncipes de los hijos de Amón dijeron a Hanún su señor: ¿Te parece que por honrar David a tu padre te ha enviado consoladores? ¿No ha enviado David sus siervos a ti para reconocer y inspeccionar la ciudad, para destruirla?»

889. **Sal. 12.2-3:** «Habla mentira cada uno con su prójimo; hablan con labios lisonjeros, y con doblez de corazón. Jehová destruirá todos los labios lisonjeros, Y la lengua que habla jactanciosamente; A los que han dicho: Por nuestra lengua prevaleceremos; Nuestros labios son nuestros; ¿quién es señor de nosotros?»

890. **2 Ti. 3.2:** «Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, y vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos».

891. **Lc. 18.9,11:** «A unos que confiaban en sí mismos como justos, y menospreciaban a los otros, dijo también esta parábola: El fariseo, puesto en pie, oraba consigo mismo de esta manera: Dios, te doy gracias porque no soy como los otros hombres, ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este publicano». **Ro. 12.16:** «Unánimes entre vosotros; no altivos, sino asociándonos con los humildes. No seáis sabios en vuestra propia opinión». **1 Co. 4.6:** «Pero esto, hermanos, lo he presentado como ejemplo en mí y en Apolos por amor de vosotros, para que en nosotros aprendáis a no pensar más de lo que está escrito, no sea que por causa de uno, os envanezcáis unos contra otros». **Hch. 12.22:** «Y el pueblo aclamaba gritando: ¡Voz de Dios, y no de hombre!». **Ex. 4.10-14:** «Entonces dijo Moisés a Jehová: ¡Ay, Señor! nunca he sido hombre de fácil palabra, ni antes, ni desde que tú

de Dios;<sup>892</sup> exagerar las faltas pequeñas;<sup>893</sup> esconder, excusar o atenuar los pecados cuando se nos invoca a una confesión voluntaria;<sup>894</sup> revelar las debilidades innecesariamente;<sup>895</sup> levantar falsos rumores,<sup>896</sup> recibiendo y tolerando informaciones malignas,<sup>897</sup> tapándonos los oídos contra la justa defensa;<sup>898</sup> sospecha maligna;<sup>899</sup> envidiar y dolerse por el merecido honor de los demás,<sup>900</sup> esforzándose o deseando perjudicarlo,<sup>901</sup> regocijándose en su

hablas a tu siervo: porque soy tardo en el habla y torpe de lengua. Y Jehová le respondió: ¿Quién dio la boca al hombre? ¿o quién hizo al mudo y al sordo, al que ve y al ciego? ¿No soy yo Jehová? Ahora pues, vé, y yo estaré con tu boca, y te enseñaré lo que hayas de hablar, y él dijo: ¡Ay, Señor! envía, te ruego, por medio del que debes enviar. Entonces Jehová se enojó contra Moisés, y dijo: ¿No conozco yo a tu hermano Aarón, levita, y que él habla bien? Y he aquí que él saldrá a recibirte, y al verte se alegrará en su corazón».

892. **Job 27,5-6:** «Nunca tal acontezca que yo os justifique; Hasta que muera, no quitaré de mí mi incredulidad. Mi justicia tengo asida, y no la cederé; No me reprochará mi corazón en todos mis días». **Job 4,6:** «¿No es tu temor a Dios tu confianza? ¿No es tu esperanza la integridad de tus caminos?»

893. **Mt. 7,3-5:** «¿Y por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y no echas de ver la viga que está en tu propio ojo? ¿O cómo dirás a tu hermano: Déjame sacar la paja de tu ojo, y he aquí la viga en el ojo tuyo? ¡Hipócritas! saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces verás bien para sacar la paja del ojo de tu hermano».

894. **Pr. 28,13:** «El que encubre sus pecados no prosperará; Mas el que los confiesa alcanzará misericordia». **Pr. 30,20:** «El proceder de la mujer adúltera es así: Come, y limpia su boca Y dice: No he hecho maldad». **Gn. 3,12-13:** «Y el hombre respondió: La mujer que me diste por compañera me dio del árbol, y yo comí. Entonces Jehová Dios dijo a la mujer: ¿Qué es lo que has hecho? Y dijo la mujer: La serpiente me engañó, y yo comí». **Jer. 2,35:** «Soy inocente, de cierto su ira se apartó de mí. He aquí yo entraré en juicio contigo, porque dijiste: No he pecado». **2 R. 5,25:** «Y él entro, y se puso delante de su señor. Y Eliseo dijo: ¿De dónde vienes, Giezi? Y él dijo: Tu siervo no ha ido ha ninguna parte». **Gn. 4,9:** «Y Jehová dijo a Caín: ¿Dónde está Abel tu hermano? Y él respondió: No sé. ¿Soy yo acaso guarda de mi hermano?»

895. **Gn. 9,22:** «Y Cam, padre de Canaán, vio la desnudez de su padre, y lo dijo a sus dos hermanos que estaban afuera». **Pr. 25,9-10:** «Trata tu causa con tu compañero, Y no descubras el secreto a otro, No sea que te deshonre el que lo oyere, Y tu infamia no pueda repararse».

896. **Ex. 23,1:** «No admitirás falso rumor. No te concertarás con el impío para ser testigo falso».

897. **Pr. 29,12:** «Si un gobernante atiende la palabra mentirosa, Todos sus servidores serán impíos».

898. **Hch. 7,56-57:** «... y digo: He aquí, veo los cielos abiertos, y al Hijo del Hombre que está a la diestra de Dios. Entonces ellos, dando grandes voces, se taparon los oídos, y arremetieron a una contra él». **Job 31,13-14:** «Si hubiera tenido en poco el derecho de mi siervo y de mi sierva, Cuando ellos contendían conmigo, ¿Qué haría yo cuando Dios se levantara? Y cuando él preguntara, ¿Qué le respondería yo?»

899. **1 Co. 13,5:** «... no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor». **1 Ti. 6,4:** «... está envanecido, nada sabe, y delira acerca de cuestiones y contiendas de palabras, de las cuales nacen envidias, pleitos, blasfemias, malas sospechas.»

900. **Nm. 11,29:** «Y Moisés le respondió: ¿Tienes tú celos por mí? Ojalá todo el pueblo de Jehová fuese profeta, y que Jehová pusiera su espíritu sobre ellos». **Mt. 21,15:** «Oísteis que fue dicho a los antiguos: No matarás; y cualquiera que matare será culpable de juicio».

901. **Esd. 4,12-13:** «Sea notorio al rey, que los judíos que subieron de ti a nosotros vinieron a Jerusalén; y edifican la ciudad rebelde y mala, y levantan los muros y reparan los fundamentos. Ahora sea notorio al rey, que su aquella ciudad fuere reedificada, y los muros fueren levantados, no pagarán tributo, impuesto y rentas, y el erario de los reyes será menospreciado».

desgracia e infamia;<sup>902</sup> desprecio desdeñoso,<sup>903</sup> admiración propia del fanatismo;<sup>904</sup> romper promesas legítimas;<sup>905</sup> el descuido de las cosas que son de buen nombre,<sup>906</sup> practicando o pudiéndolo no evitar nosotros mismos que otros hagan aquellas cosas que promueven una mala fama.<sup>907</sup>

**P.146.** ¿Cuál es el décimo mandamiento?

**R.** El décimo mandamiento es: «No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo».<sup>908</sup>

**P.147.** ¿Cuáles son los deberes que se exigen en el décimo mandamiento?

**R.** Los deberes que se exigen en el décimo mandamiento son: el pleno contentamiento con nuestra propia condición;<sup>909</sup> una actitud caritativa, de la totalidad del alma hacia nuestros prójimos, como también que todas nuestras motivaciones y deseos interiores respecto al prójimo tiendan a y promuevan todo aquel bien que le corresponde.<sup>910</sup>

902. **Jer. 48.27:** «¿Y no te fue a ti Israel por motivo de escarnio, como si lo tomaran entre ladrones? Porque cuando de él hablaste, tú te has burlado».

903. **Sal. 35.15-16, 21:** «Pero ellos se alegraron en mí adversidad, y se juntaron; Se juntaron contra mí gentes despreciables, y yo no lo entendía; Me despedazaban sin descanso; Como lisonjeros, escarnecedores y truhanes, Crujieron contra mí sus dientes. Ensancharon contra mí su boca; Dijeron: ¡Ea, ea, nuestros ojos lo han visto!».

**Mt. 27.28-29:** «...y desnudándole, le echaron encima un manto de escarlata, y pusieron sobre su cabeza una corona tejida de espinas, y una caña en su mano derecha; e hinchando la rodilla delante de él, le escarnecían, diciendo: ¡Salve, Rey de los judíos!»

904. **Jud. 16:** «Estos son murmuradores, querellosos, que andan según sus propios deseos, cuya boca habla cosas infladas, adulando a las personas para sacar provecho». **Hch 12.22:** «Y el pueblo aclamaba gritando: (Voz de Dios, y no de hombre!»

905. **Ro. 1.31:** «... necios, desleales, sin afecto natural, implacables, sin misericordia». **2 Ti. 3.3:** «... sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno».

906. **1 S. 2.24:** «No, hijos míos, porque no es buena fama la que yo oigo; pues hacéis pecar al pueblo de Jehová».

907. **2 S. 13.12,13:** «Ella entonces le respondió: No, hermano mío, no me hagas violencia; porque no se debe hacer así en Israel. No hagas tal vileza. Porque ¿adónde iría yo con mi deshonra? Y aun tú serías estimado como uno de los perversos en Israel. Te ruego pues, ahora, que hables al rey, que él no me negará a ti». **Pr. 5.8-9:** «Aleja de ella tu camino, Y no te acerques a la puerta de su casa; Para que no des a los extraños tu honor, Y tus años al cruel». **Pr. 6.33:** «Heridas y vergüenza hallará, Y su afrenta nunca será borrada».

908. **Ex. 20.17:** «No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo».

909. **He. 13.5:** «Sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora; porque él dijo: No te desampararé, ni te dejaré». **1 Ti. 6.6:** «Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento».

910. **Job 31.29:** «Si me alegre en el quebrantamiento del que me aborrecía, Y me regocijé cuando le halló el mal». **Ro. 12.15:** «Gozaos con los que se gozan; llorad con los que lloran». **Sal. 122.7-9:** «Sea la paz dentro de

**P.148.** *¿Cuáles son los pecados que se prohíben en el décimo mandamiento?*

**R.** Los pecados que se prohíben en el décimo mandamiento son: el descontento por nuestra propia condición;<sup>911</sup> el envidiar<sup>912</sup> y el dolerse por el bien de nuestro prójimo,<sup>913</sup> junto con motivaciones y deseos desordenados por cualquier cosa que pertenece a nuestro prójimo.<sup>914</sup>

**P.149.** *¿Puede algún hombre cumplir perfectamente los mandamientos de Dios?*

**R.** Ningún hombre es capaz, ni por sí mismo,<sup>915</sup> ni por gracia alguna recibida en su vida, de cumplir perfectamente los mandamientos de Dios;<sup>916</sup>

tus muros, Y el descanso dentro de tus palacios. Por amor de mis hermanos y mis compañeros Diré yo: La paz sea contigo. Por amor a la casa de Jehová nuestro Dios Buscaré tu bien». **1 Ti. 1.5:** «Pues el propósito de este mandamiento es el amor nacido de corazón limpio, y de buena conciencia, y de fe no fingida». **Est. 10.3:** «Por Mardoqueo el judío fue el segundo después del rey Asuero, y grande entre los judíos, y estimado por la multitud de su hermanos, por que procuró el bienestar de su pueblo y habló paz para todo su linaje». **1 Co. 13.4-7:** «El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo espera, y todo lo soporta».

911. **1 R. 21.4:** «...y vino Acab a su casa triste y enojado, por la palabra que Nabot de Jezreel le había respondido, diciendo: No te daré la heredad de mis padres. Y se acostó en su cama, y volvió su rostro, y no comió». **Est. 5.13:** «Pero todo esto de nada me sirve cada vez que veo al judío Mardoqueo sentado a la puerta del rey». **1 Co. 10.10:** «Porque con el corazón se crea para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación».

912. **Gl. 5.26:** «No hagamos vanagloriosos, irritándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros». **Stg. 3.14,16:** «Pero si tenéis celos amargos y contención en vuestro corazón, no os jactéis, ni mintáis contra la verdad. Porque donde hay celos y contención, allí hay perturbación y toda obra perversa».

913. **Sal. 112.9-10:** «Reparte, da a los pobres; Su justicia permanece para siempre; Su poder será exaltado en gloria. Lo verá el impío y se irritará; Crujirá los dientes, y se consumirá. El deseo de los impíos perecerá». **Neh. 2.10:** «Pero oyéndolo Sanbalat horonita y Tobías el siervo amonita, les disgustó en extremo que viniese alguno para procurar el bien de los hijos de Israel».

914. **Ro. 7.7-8:** «¿Qué diremos, pues? ¿La ley es pecado? En ninguna manera. Pero yo no conocí el pecado sino por la ley; porque tampoco conociera la codicia, si la ley no dijera: No codiciarás. Mas el pecado, tomando ocasión por el mandamiento, produjo en mí toda codicia; porque sin la ley el pecado está muerto». **Ro. 13.9:** «Porque: No adulterarás, no matarás, no hurtarás, no dirás falso testimonio, no codiciarás, y cualquier otro mandamiento, en esta sentencia se resume: Amarás a tu prójimo como a ti mismo». **Col. 3.5:** «Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría». **Dt. 5.21:** «No codiciarás la mujer de tu prójimo, ni desearás la casa de tu prójimo, ni su tierra, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo».

915. **Stg. 3.2:** «Porque todos ofendemos muchas veces. Si alguno no ofende en palabra, éste es varón perfecto, capaz también de refrenar todo el cuerpo». **Jn. 15.5:** «Yo soy la vid, y vosotros los pámpanos; el que permaneciere en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer». **Ro. 8.3:** «Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne».

sino que diariamente los quebranta, en pensamiento,<sup>917</sup> palabra y obra.<sup>918</sup>

**P.150.** *¿Son todas las transgresiones de la ley de Dios igualmente atroces en sí mismas y ante los ojos de Dios?*

**R.** No todas las transgresiones de la ley de Dios son igualmente atroces; pero algunos pecados en sí mismos, y en razón de diversos agravantes, son más atroces que otros ante los ojos de Dios.<sup>919</sup>

**P.151.** *¿Cuáles son los agravantes que hacen que algunos pecados sean más graves que otros?*

**R.** Los pecados pueden ser más agravantes debido a:

1. *Las personas ofensoras:*<sup>920</sup> Si es que son de edad madura,<sup>921</sup> con mayor

916. **Ec. 7.20:** «Ciertamente no hay hombre justo en la tierra, que haga el bien y nunca peque». **1 Jn. 1.8,10:** «Sin embargo, os escribo un mandamiento nuevo, que es verdadero en él y en vosotros, porque las tinieblas van pasando, y la luz verdadera ya alumbra... El que ama a su hermano, permanece en la luz, y en él no hay tropiezo». **Gl. 5.17:** «Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo quisiéreis». **Ro. 7.18-19:** «Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo. Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago. Y si hago lo que no quiero, ya no lo hago yo, sino el pecado que mora en mí».

917. **Gn. 6.5:** «Y vio Jehová que la maldad de lo hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal». **Gn. 8.21:** «Y percibió Jehová olor grato; y dijo: Jehová en su corazón: No volveré más a maldecir la tierra por causa del hombre; porque el intento del corazón del hombre es malo desde su juventud; ni volveré más a destruir todo ser viviente, como he hecho».

918. **Ro. 3.9-19:** ¿Qué, pues? ¿Somos nosotros mejores que ellos? En ninguna manera; pues ya hemos acusado a judíos y a gentiles, que todos están bajo pecado. Como está escrito: No hay justo ni aun uno; No hay quien entienda, No hay quien busque a Dios. Todos se desavieron, a una se hicieron inútiles; No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno. Sepulcro abierto es su garganta; Con su lengua engañan. Veneno de áspides hay debajo de sus labios; Su boca está llena de maldición y de amargura. Sus pies se apresuran para derramar sangre; Quebranto y desventura hay en sus caminos; Y no conocieron camino de paz. No hay temor de Dios delante de sus ojos. Pero sabemos que todo lo que la ley dice, lo dice a los que están bajo la ley para que toda boca se cierre y todo el mundo quede bajo el juicio de Dios». **Stg. 3.3-13:** «He aquí nosotros ponemos freno en la boca de los caballos para que nos obedezcan, y dirigimos así todo su cuerpo. ¿Quién es sabio y entendido entre vosotros? Muestre por la buena conducta sus obras en sabia mansedumbre».

919. **Jn. 19.11:** «Respondió Jesús: Ninguna autoridad tendrías contra mí, sino te fuese dada de arriba; por tanto, el que a ti me ha entregado, mayor pecado tiene». **Ez. 8.6, 13, 15:** «Me dijo entonces: Hijo de hombre, ¿No ves lo que éstos hacen, las grandes abominaciones que la casa de Israel hace aquí para alejarme de mi santuario? pero vuélvete aún, y verás abominaciones mayores. Me dijo después: Vuélvete aún, verás abominaciones mayores que hacen éstos. Luego me dijo: ¿No ves, hijo de hombre? Vuélvete aún, y verás abominaciones mayores que estas». **1 Jn. 5.16:** «Si alguno viere a su hermano cometer pecado que no sea de muerte, pedirá, y Dios le dará vida; esto es para los que cometen pecado que no sea de muerte. Hay pecado de muerte, por el cual yo no digo que se pida». **Sal. 78.17, 32, 56:** «Pero aún volvieron a pecar contra él, resbalándose contra el Altísimo en el desierto; con todo esto, pecaron aún, y no dieron crédito a sus maravillas. Pero ellos tentaron y enojaron al Dios Altísimo, y no guardaron sus testimonios».

experiencia de la gracia,<sup>922</sup> eminentes por su profesión,<sup>923</sup> dones,<sup>924</sup> posición,<sup>925</sup> oficio,<sup>926</sup> si son guías para otros<sup>927</sup> y cuyo ejemplo es probable que sea seguido por otros.<sup>928</sup>

2. *Las partes ofendidas:*<sup>929</sup> Si son principalmente contra Dios,<sup>930</sup> sus atributos<sup>931</sup> y adoración,<sup>932</sup> contra Cristo y su gracia,<sup>933</sup> contra el Espíritu

920. **Jer 2.8:** «Los sacerdotes no dijeron: ¿Dónde está Jehová? y los que temían la ley no me conocieron; y los pastores se rebelaron contra mí, y los profetas profetizaron en nombre de Baal, y anduvieron tras lo que no aprovecha».

921. **Job 32.7, 9:** «Mejor es el muchacho pobre y sabio, que el rey viejo y necio que no admite consejos». **Ec. 4.13:** «Yo decía: Los días hablarán, y la muchedumbre de años declarará sabiduría. No son los sabios los de mucha edad, ni los ancianos entienden el derecho».

922. **1 R. 11.4, 9:** «Y cuando Salomón era ya viejo, sus mujeres inclinaron su corazón tras dioses ajenos, y su corazón no era perfecto con Jehová su Dios, como el corazón de su padre David ... Y se enojó Jehová contra Salomón, por cuanto su corazón se había apartado de Jehová Dios de Israel, que se le había aparecido dos veces».

923. **2 S. 12.14:** «Mas por cuanto con este asunto hiciste blasfemar a los enemigos de Jehová, el hijo que te ha nacido ciertamente morirá». **1 Co. 5.1:** «De cierto se oye que hay entre vosotros fornicación, y tal fornicación cual ni aun se nombre entre los gentiles; tanto que alguno tiene la mujer de su padre».

924. **Stg. 4.17:** «... y al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado». **Lc. 12.47, 48:** «Aquel siervo que conociendo la voluntad de su Señor, no se preparó, ni hizo conforme a su voluntad, recibirá muchos azotes. Mas el que sin conocerla hizo cosas dignas de azotes, será azotado poco; porque a todo aquel a quien se haya dado mucho, mucho se le demandará; y al que mucho se le haya confiado, más se le pedirá».

925. **Jer. 5.4-5:** «Pero yo dije: Ciertamente estos son pobres, han enloquecido, pues no conocen el camino de Jehová, él juicio de su Dios. Iré a los grandes, y lees hablaré; porque ellos conocen el camino de Jehová, el juicio de su Dios. Pero ellos también quebraron el yugo, rompieron las coyundas».

926. **2 S. 12.7-9:** «Entonces dijo Natán a David: Tú eres aquel hombre. Así ha dicho Jehová, Dios de Israel: Yo te ungué por rey sobre Israel, y te libré de la mano de Saúl, y te di la casa de tu Señor, y las mujeres de tu Señor en tu seno; además te di la casa de Israel y de Judá; y si esto fuera poco, te habría añadido mucho más. ¿Por qué, pues, tuviste en poco la palabra de Jehová, haciendo lo malo delante de sus ojos? A Urías heteo heriste a espada, y tomaste por mujer a su mujer, y a él lo mataste con la espada de los hijos de Amón». Cf. Ez. 8.11-12.

927. **Ro. 2.17-24:** «He aquí, tú tienes el sobrenombre de judío, y te apoyas en la ley, y te glorías en Dios, y entonces su voluntad, e instruido por la ley apruebas lo mejor, y confías en que eres guía de los ciegos, luz de los que están en tinieblas, instructor de los indoctos, maestro de la ciencia y de la verdad. Tú, pues, que enseñas a otro, ¿no te enseñas a ti mismo? Tú que predicas que no se ha de hurtar, ¿hurtas? tú que dices que no se ha de adulterar, ¿adulteras? Tú que abominas de los ídolos, ¿cometes sacrilegio? Tú que te jactas de la ley, ¿con infracción de la ley deshonras a Dios? Porque como esta escrito, el nombre de Dios es blasfemado entre los gentiles por causa de vosotros».

928. **Gl. 2.11-14:** «Pero cuando Pedro vino a Antioquía, le resistí cara a cara, porque era de condenar. Pues antes que viniesen algunos de parte de Jacobo, comían con los gentiles; pero después que vinieron, se retraía y se apartaba, porque tenía miedo de los de la circuncisión. Y en su simulación participaban también los otros judíos, de tal manera que aun Bernabé fue también arrastrado por la hipocresía de ellos. Pero cuando vi que no andaban rectamente conforme a la verdad del evangelio, dije a Pedro delante de todos: Si tú, siendo judío, vives como los gentiles y no como judío, ¿por qué obligas a los gentiles a judaizar?»

929. **Mt. 21.38-39:** «Mas los ladrones, cuando vieron al hijo, dijeron entre sí: Este es el heredero; venid, matémosle, y apoderémonos de su heredad. Y tomándole, le echaron fuera de la viña, y le mataron».

Santo,<sup>934</sup> su testimonio<sup>935</sup> y obras,<sup>936</sup> contra superiores, hombres de eminencia,<sup>937</sup> y frente a quienes estamos especialmente relacionados y comprometidos,<sup>938</sup> contra cualquiera de los santos,<sup>939</sup> particularmente los hermanos débiles,<sup>940</sup> sus almas, o las de cualquier otro,<sup>941</sup> y contra el bien común de todos o de algunos.<sup>942</sup>

930. **1 S. 2.25:** «Si pecare el hombre contra el hombre, los jueces le juzgarán; mas si alguno pecare contra Jehová, ¿quién rogará por él? Pero ellos no oyeron la voz de su padre, porque Jehová había resuelto hacerlos morir». **Hch. 5.4:** «Reteniéndola, ¿no se te quedaba a ti y venida, ¿no estaba en tu poder? ¿Por qué pusiste esto en tu corazón? No has mentido a los hombres, sino a Dios». **Sal. 51.4:** «Contra ti, contra ti solo he pecado, y he hecho lo malo delante de tus ojos; para que seas reconocido justo en tu palabra, y tenido por justo en tu juicio».

931. **Ro. 2.4:** «¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad, ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento».

932. **MI. 1.8,14:** «Y cuando ofrecéis el animal ciego para sacrificio, ¿no es malo? Asimismo cuando ofrecéis el cojo o el enfermo, ¿no es malo? Preséntalo, pues, a tu príncipe; ¿acaso se agrada de ti, o le será acepto? dice Jehová de los ejércitos... Maldito el que engaña, el que teniendo machos en su rebaño, promete, y sacrifica a Jehová lo dañado. Porque yo soy Gran Rey, dice Jehová de los ejércitos, y mi nombre es temible entre las naciones».

933. **He. 2.2-3:** «... porque su la palabra dicha por medio de los ángeles fue firme, y toda transgresión y desobediencia recibió justa retribución, ¿cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande? La cual, habiendo sido anunciada primeramente por el Señor, nos fue confirmada por los que oyeron». **He. 12.25:** «Mirad que no desechéis al que habla. Porque si no escaparon aquellos que desearon al que los amonestaba en la tierra, mucho menos nosotros, si desechásemos al que amonesta desde los cielos».

934. **He. 10.29:** «¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisoteare al Hijo de Dios, y tuviera por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al espíritu de gracia?» **Mt. 12.31-32:** «Por tanto os digo: todo pecado y blasfemia será perdonado a los hombres; mas la blasfemia contra el Espíritu no les será perdonada. A cualquiera que dijere alguna palabra contra el Hijo del hombre, le será perdonado; pero al que hable contra el Espíritu Santo, no le será perdonado, ni en este siglo ni en el venidero».

935. **Ef. 4.30:** «Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención».

936. **He. 6.4-6:** «Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados y gustaron del don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo, y asimismo gustaron de la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero, y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, crucificando de nuevo para sí mismo al Hijo de Dios y exponiéndole a vituperio».

937. **Jud. 8:** «No obstante, de la misma manera también estos soñadores mancillan la carne, rechazan la autenticidad y blasfeman de las potestades superiores». **Nm. 12.8-9:** «Cara a cara hablaré con el, y claramente, y no por figuras; y verá la apariencia de Jehová. ¿Por qué, pues, no tuvisteis temor de hablar contra mi siervo Moisés? Entonces la ira de Jehová se encendió contra ellos; y se fue». **Is. 3.5:** «Y el pueblo se hará violencia unos a otros, cada cual contra su vecino; el joven se levantará contra el anciano, y el villano contra el noble».

938. **Pr. 30.17:** «El ojo que escarnece a su padre Y menosprecia la enseñanza de la madre, Los cuervos de la cuñada lo saquen, Y lo devoren los hijo del águila». **2 Co. 12.15:** «Y yo con el mayor placer gastaré lo mío, y aun yo mismo me gastaré del todo por amor de vuestras almas, aunque amándoos más, sea amado menos». **Sal. 55.12-15:** «Porque no me afrentó un enemigo, Lo cual habría soportado; Ni se alzó contra mí el que me aborrecía, Porque me hubiera ocultado de él; Sino tú, hombre, al parecer íntimo mío, Mi guía, y mi familiar; Que juntos comunicábamos dulcemente los secretos, Y andábamos en amistad en la casa de Dios. Que la muerte les sorprenda; Desciendan vivos al Seol, Porque hay maldades en sus moradas, en medio de ellos».

939. **Sof. 2.8,10-11:** «Yo he oído las afrentas de Moab, y los denuestos de los hijos de Amón con que



3. *La naturaleza y cualidad de la ofensa:*<sup>943</sup> Cuando es contra la letra expresa de la ley,<sup>944</sup> si quebranta muchos mandamientos, conteniendo en ellos muchos pecados.<sup>945</sup> Si no sólo los ha concebido en el corazón, sino que se hacen realidad en palabras y actos,<sup>946</sup> si escandaliza a otros<sup>947</sup> y no admite reparación.<sup>948</sup> Si es contra modales,<sup>949</sup> misericor-

deshonraron a mi pueblo, y se engrandecieron sobre su territorio... Esto les vendrá por su soberbia, porque afrentaron y se engrandecieron contra el pueblo de Jehová de los ejércitos. Terrible será Jehová contra ellos, porque destruirá a todos los dioses de la tierra, y desde sus lugares se inclinarán a él todas las tierras de las naciones». **Mt. 18.6:** «Y cualquiera que haga tropezar a alguno de estos pequeños que creen en mí, mejor le fuera que se le colgase al cuello una piedra de molino de asno, y que se le hundiese en el profundo del mar». **1 Co. 6.8:** «Pero vosotros cometéis el agravio, y defraudáis, y esto a los hermanos». **Ap. 17.6:** «Vi a la mujer ebria de la sangre de los santos, y de la sangre de los mártires de Jesús; y cuando la vi, quedé asombrado con gran asombro».

940. **1 Co. 8.11-12:** «Y por el conocimiento tuyo, se perderá el hermano débil por quien Cristo murió. De esta manera, pues, pecando contra los hermanos e hiriendo su débil conciencia, contra Cristo pecáis». **Ro. 14.13, 15, 21:** «Así que, ya no nos juzguemos más los unos a los otros, sino más bien decid no poner tropiezo u ocasión de caer al hermano... Pero si por causa de la comida tu hermano es constriado, ya no andas conforme al amor. No hagas que por la comida tuya se pierda aquel por quien Cristo murió... Bueno es no comer carne, ni beber vino, ni nada en que tu hermano tropiece, o se ofenda, o se debilite».

941. **Ez 13.9:** «Estará mi mano contra los profetas que ven vanidad y adivinan mentira; no estará en la congregación de mi pueblo, ni serán inscritos en el libro de la casa de Israel, ni a la tierra de Israel volverán; y sabréis que yo soy Jehová el Señor». **1 Co. 8.12:** «De esta manera, pues, pecando contra los hermanos e hiriendo su débil conciencia, contra Cristo pecáis». **Ap. 18.12-13:** «... mercadería de oro, de plata, de piedras preciosas, de perlas, de lino fino, de púrpura, de seda, de escarlata, de toda madera olorosa, de todo objeto de marfil, de todo objeto de madera preciosa, de cobre, de hierro y de mármol; y canela, especias aromáticas, incienso, mirra, olíbano, vino, aceites, flor de harina, trigo, bestias, ovejas, caballo y carros, y esclavos, almas de hombres». **Mt. 23.15:** «Y ni aún Herodes, porque os remití a él; y he aquí, nada digno de muerte ha hecho este hombre».

942. **Jos. 22.20:** «¿No cometió Acán hijo de Zera prevaricación en el anatema, y vino ira sobre toda la congregación de Israel? Y aquel hombre no pereció solo en su iniquidad». **1 Ts. 2.15-16:** «Los cuales mataron al Señor Jesús y a sus propios profetas, y a nosotros nos expulsaron; y no agradan Dios, y se oponen a todos los hombres, impidiéndonos hablar a los gentiles para que éstos se salven; así colman ellos siempre la medida de sus pecados, pues vino sobre ellos la ira hasta el extremo».

943. **Pr. 6.30-35:** «No tienen en poco al ladrón si hurta para saciar su apetito cuando tiene hambre; No aceptará ningún rescate, ni querrá perdonar, aunque multipliques los dones».

944. **Esd. 9.10-12:** «Pero ahora, ¿qué diremos, oh Dios nuestro, después de esto? Porque nosotros hemos dejado tus mandamientos, que prescribiste por medio de tus siervos los profetas, diciendo: La tierra a la cual entráis para poseerla, tierra inmunda es a causa de la inmundicia de los pueblos de aquellas regiones, por las abominaciones de que la han llenado de uno a otros extremo con su inmundicia. Ahora, pues, no daréis vuestras hijas a los hijos de ellos, ni sus hijas tomaréis para vuestros hijos, ni procuraréis jamás su paz ni su prosperidad; para que seáis fuertes y comáis el bien de la tierra, y la dejéis por heredad a vuestros hijos para siempre». **1 R. 11.9-10:** «Los jefes de centenas, pues, hicieron todo como el sacerdote Joiada les mandó; y tomando cada uno a los suyos, esto es, los que entraban el día de reposo, vinieron al sacerdote Joiada. Y el sacerdote dio a los jefes de centenas las lanzas y los escudos que habían sido del rey David, que estaban en la casa de Jehová».

945. **Col. 3.5:** «Haced morir pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría». **1 Ti. 6.10:** «... porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el

días,<sup>950</sup> juicios,<sup>951</sup> luz de la naturaleza,<sup>952</sup> convicción de conciencia,<sup>953</sup> con amonestación pública o privada,<sup>954</sup> censuras de la iglesia,<sup>955</sup> penas civiles,<sup>956</sup> y nuestras oraciones, propósitos, promesa,<sup>957</sup> votos,<sup>958</sup> pactos,<sup>959</sup>

cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores». **Pr. 5,8-12**: «Aleja de ella tu camino, Y no te acerques a la puerta de su casa; Para que no des a los extraños tu honor, Y tus años al cruel; No sea que extraños se sacien de tu fuerza, Y tus trabajos estén en casa del extraño; Y gimas al final, Cuando se consuma tu carne y tu cuerpo, Y digas: ¡Cómo aborrecí el consejo, Y mi corazón menospreció la reprensión!». **Pr. 6,32-33**: «Mas el que comete adulterio es falta de entendimiento; Corrompe su alma el que tal hace. Heridas y vergüenza hallará, y su afrenta nunca será borrada». **Jos. 7,21**: «Pues vi entre los despojos un manto babilónico muy bueno, y doscientos siclos de plata, y un lingote de oro de peso de cincuenta siclos, lo cual codicié y tomé; y he aquí que está escondido bajo tierra en medio de mi tienda, y el dinero debajo de ello».

946. **Stg. 1,14-15**: «... sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido. Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado da a luz la muerte». **Mi. 2,1**: «¡Ay de los que en sus camas piensan iniquidad y maquinan el mal, cuando llega la mañana lo ejecutan, porque tienen en su mano el poder!». **Mt. 5,22**: «Peor yo os digo que cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio, y cualquiera que diga: Necio, a su hermano, será culpable ante el concilio; y cualquiera que lo diga: Fatio, quedará expuesto al infierno de fuego».

947. **Mt. 18,7**: «¡Ay del mundo por los tropiezos! porque es necesario que vengan tropiezos, pero ¡ay de aquel hombre por quien viene el tropiezo!». **Ro. 2,23-24**: «Tú que te jactas de la ley, ¿con infracción de la ley deshonras a Dios? Porque como está escrito, el nombre de Dios es blasfemado entre los gentiles por causa de vosotros».

948. **Dt. 22,22**: «Si fuere sorprendido alguno acostado con una mujer casada con marido, ambos morirán, el hombre que se acostó con la mujer, y la mujer también; así quitarás el mal de Israel». **Dt. 22,28-29**: «Cuando algún hombre hallare a una joven virgen que no fuere desposada, y la tomare y se acostare con ella, y fueren descubiertos; entonces el hombre que se acostó con ella dará al padre de la joven cincuenta piezas de plata, y ella será su mujer, por cuanto la humilló; no la podrá despedir en todos sus días». **Pr. 6,32-35**: «Mas el que comete adulterio es falta de entendimiento; Corrompe su alma el que tal hace. Heridas y vergüenza hallará, Y su afrenta nunca será borrada. Porque los celos son el furor del hombre, Y no perdonará en el día de la venganza. No aceptará ningún rescate, Ni querrá perdonar, aunque multipliques los dones».

949. **Mt. 11,21-24**: «¡Ay de ti, Corazón! ¡Ay de ti, Betsaida! Porque si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que han sido hechos en vosotras, tiempo ha que se hubieran arrepentido en cilicio y en ceniza. Por tanto os digo que en el día del juicio, será más tolerables el castigo para tiro y para Sidón, que para vosotras. Y tú, Capernaún, que eres levantada hasta el cielo, hasta el Hades serás abatida; porque si en Sodoma se hubieran hecho los milagros que han sido hechos en ti, habría permanecido hasta el día de hoy. Por tanto os digo que en el día del juicio, será más tolerable el castigo para la tierra de Sodoma, que para ti». **Jn. 15,22**: «Si yo no hubiera venido, ni les hubiera hablado, no tendrían pecado; pero ahora no tienen excusa por su pecado».

950. **Is. 1,3**: «El buey conoce a su dueño, y le asno el pesebre de su señor; Israel no entiende, mi pueblo no tiene conocimiento». **Dt. 32,6**: «¿Así pagáis a Jehová, pueblo loco e ignorante? ¿No es él tu padre que te creó? El te hizo y te estableció».

951. **Am. 4,8-11**: «Y venían dos o tres ciudades a una ciudad para beber agua, y no se saciaban; con todo, no os volvisteis a mí, dice Jehová. Os herí con viento solano y con oruga; la langosta devoró vuestros muchos huertos y vuestras viñas, y vuestros higuerales y vuestros olivares; pero nunca os volvisteis a mí, dice Jehová. Envié contra vosotros mortandad tal como en Egipto; maté a espada a vuestros jóvenes, con cautiverio de vuestros caballos, e hice subir el hedor de vuestros campamentos hasta vuestras narices; mas no os volvisteis a mí, dice Jehová». **Jer. 5,3**: «Oh Jehová, ¿no miran tus ojos a la verdad? Los azotaste, y no les dolió; los consumiste, y no quisieron recibir la corrección; endurecieron sus rostros más que la piedra, no quisieron convertirse».

y compromisos para con Dios y con los hombres.<sup>960</sup> Si es que se hacen deliberadamente,<sup>961</sup> con premeditación,<sup>962</sup> presuntuosamente,<sup>963</sup> en forma insolente,<sup>964</sup> jactanciosamente,<sup>965</sup> maliciosamente,<sup>966</sup> frecuentemente,<sup>967</sup> obstinadamente,<sup>968</sup> con deleite,<sup>969</sup> continuamente<sup>970</sup> o reincidencia después de haberse arrepentido.<sup>971</sup>

952. **Ro. 1.26-27:** «Por esto Dios los entregó a pasiones vergonzosas; pues aun sus mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza, y de igual modo también los hombres, dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos la retribución debida a sus extravíos».

953. **Ro. 1.32:** «... quienes habiendo entendido el juicio de Dios, que los que practican tales cosas son dignos de muerte, no sólo las hacen, sino que también se complacen con los que las practican». **Dn. 5.22:** «Y tú, su hijo Belsasar, no has humillado tu corazón, sabiendo todo esto». **Tit. 3.10-11:** «Al hombre que cause divisiones, después de una y otra amonestación deséchalo, sabiendo que el tal se ha pervertido, y peca y está condenado por su propio juicio».

954. **Pr. 29.1:** «El hombre que reprendido endurece la cerviz, De repente será quebrantado, y no habrá para él medicina».

955. **Tit. 3.10:** «Al hombre que cause divisiones, después de una y otra amonestación deséchalo». **Mt. 18.17:** «Si no los oyere a ellos, dilo a la iglesia; y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y publicano».

956. **Pr. 27.22:** «Aunque majes al necio en un mortero entre granos de trigo majados con el pisón, No se apartará de él su necedad». **Pr. 23.35:** «Me hirieron, mas no me dolió; me azotaron, mas no lo sentí; Cuando despertare, aún lo volveré a buscar».

957. **Sal. 78.34-37:** «Si los hacia morir, entonces buscaban a Dios; entonces se volvían solícitos en busca suya, Y se acordaban que Dios era su refugio, y el Dios Altísimo su redentor. Pero le lisonjearon con su boca, y con su lengua le mentían; Pues sus corazones no eran rectos con él, ni estuvieron firmes en su pacto». **Jer. 2.20:** «Porque desde muy atrás rompiste tu yugo y tus ataduras, y dijiste: No serviré. Con todo eso, sobre todo collado alto y debajo de todo árbol frondoso te echabas como ramera». **Jer. 42.5-6, 20-21:** «Y ellos dijeron a Jeremías: Jehová sea entre nosotros testigo de la verdad y de la lealtad, si no hiciéremos conforme a todo aquellos para lo cual Jehová tu Dios te enviare a nosotros. Sea bueno, sea malo, a la voz de Jehová nuestro Dios al cual te enviamos, obedeceremos, para que obedeciendo a la voz de Jehová nuestro Dios nos vaya bien... ¿Por qué hicisteis errar vuestras almas? Pues vosotros me enviasteis a Jehová vuestro Dios, diciendo: Ora por nosotros a Jehová nuestro Dios, y haznos saber todas las cosas que Jehová nuestro Dios dijere, y lo haremos. Y os lo he declarado hoy, y no habéis obedeciendo a la voz de Jehová vuestro Dios, ni a todas las cosas por las cuales me envié a vosotros».

958. **Ec. 5.4-6:** «Cuando a Dios haces promesa, no tardes en cumplirla; porque él no se complace en los insensatos. Cumple lo que prometes. Mejor es que no prometas, y no que prometas y no cumplas. No dejes que tu boca te haga pecar, ni digas delante del ángel, que fue ignorancia. ¿Por qué harás que Dios se enoje a causa de tu voz, y que destruya la obra de tus manos?». **Pr. 20.25:** «Lazo es al hombre hacer apresuradamente voto de consagración, Y después de hacerlo, reflexionar».

959. **Lv. 26.25:** «Traeré sobre vosotros espada vengadora, en vindicación del pacto; y si buscareis refugio en vuestras ciudades, yo enviaré pestilencia entre vosotros, y seréis entregados en mano del enemigo».

960. **Pr. 2.17:** «La cual abandona al compañero de su juventud, Y se olvida del pacto de su Dios». **Ez. 17.18-19:** «Por cuanto menospreció el juramento y quebrantó el pacto, cuando he aquí que había dado su mano, y ha hecho todas estas cosas, no escapará. Por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: Vivo yo, que el juramento mío que menospreció, y mi pacto que ha quebrantado, lo traeré sobre su misma cabeza».

961. **Sal. 36.4:** «Medita maldad sobre su cama; Está en camino no bueno, El mal no aborrece».

4. *Las circunstancias del tiempo*<sup>972</sup> *y lugar*:<sup>973</sup> Si son en el día del Señor,<sup>974</sup> u en otras ocasiones de adoración a Dios,<sup>975</sup> o inmediatamente antes<sup>976</sup> o después de éstos,<sup>977</sup> u otras ayudas para prevenir o remediar tales extravíos.<sup>978</sup> Si son hechos en público, o en la presencia de otros que mediante estos actos pueden ser provocados o manchados.<sup>979</sup>

962. **Jer. 6.16:** «Así dijo Jehová: Paraos en los caminos, y mirad, y preguntad por las sendas antiguas, cual sea el buen camino, y andad por él, y hallaréis descanso para vuestra alma. Mas dijeron: No andaremos».

963. **Nm. 15.30:** «Mas la persona que hiciere algo con soberbia, así el natural como el extranjero, ultraja a Jehová; esa persona será cortada de en medio de su pueblo». **Ex. 21.14:** «No tomará viuda, ni repudiada, ni infame ni ramera, sino tomará de su pueblo una virgen por mujer».

964. **Pr. 7.13:** «Se asió de él y le beso. Con semblante descarado le dijo: ...» **Jer 3.3:** «Por esta causa las aguas han sido detenidas, y faltó la lluvia tardía; y has tenido frente de ramera, y no quisiste tener vergüenza».

965. **Sal. 52.1:** «¿Por qué te jactas de maldad o poderoso? La misericordia de Jehová es continua».

966. **2 Jn. 10:** «Por esta causa, si yo fuere, recordaré las obras que hace parlotando con palabras malignas con nosotros; y no contentos con esas cosas, no recibe a los hermanos, y a los que quieren recibirlo se lo prohíbe, y los expulsa de las iglesia».

967. **Nm. 14.22:** «Todos los que vieron mi gloria y mis señales que he hecho en Egipto y en el desierto, y me han tentado ya diez veces, y no han oído mi voz».

968. **Zac. 7.11-12:** «Pero no quisieron escuchar, antes volvieron la espalda y taparon sus oídos para no oír; y pusieron su corazón como diamante, para no oír la ley y las palabras que Jehová de los ejércitos enviaba por su Espíritu, por medio de los profetas primero; vino, por tanto gran enojo por parte de Jehová de los ejércitos».

969. **Pr. 2.14:** «Que se alegran haciendo el mal, que se huelgan las perversidades del vicio».

970. **Is. 57.17:** «Por la iniquidad de su codicia me enojé, y le herí, escondí mi rostro y me indigné; y él me siguió rebelde por el camino de su corazón».

971. **Jer. 34.8-11:** «Palabra de Jehová que vino de Jeremías, después que Sedequías hizo pacto con todo el pueblo de Jerusalén para promulgarles libertad; que cada uno dejase libre a su siervo y a su sierva, hebreo y hebrea; que ninguno usase a los judíos, sus hermanos, como siervos. Y cuando oyeron todos los príncipes, y todo el pueblo que había convenido en el pacto de dejar libre cada uno a su siervo y cada uno a su sierva, que ninguno los usase más como siervos, obedecieron, y los dejaron. Pero después se arrepintieron, e hicieron volver a los siervos y a las siervas que habían dejado libres, y los sujetaron como siervos y siervas». **2 P. 2.20-22:** «Ciertamente, si habiéndose ellos escapado de las contaminaciones del mundo, por el conocimiento del Señor y salvador Jesucristo, enredándose otra vez en ella son vencidos, su postrer estado viene ha ser peor que el primero. Porque mejor les hubiera sido no haber conocido el camino de la justicia, que después de haberlo conocido, volverse a tras del santo mandamiento, que les fue dado. Pero les ha acontecido lo del verdadero proverbio: El perro vuelve a su vómito, y la puerca lavada a revolcarse en el cieno».

972. **2 R. 5.26:** «El entonces le dijo: ¿No estaba también allí mi corazón, cuando el hombre volvió de su carro a recibirte? ¿Es tiempo de tomar plata y de tomar vestidos, olivares, viñas, ovejas, bueyes, siervos y siervas?»

973. **Jer. 7.10:** «¿Vendréis y os pondréis delante de mí en esta casa sobre la cual es invocado mi nombre, y diréis: Librados somos; para seguir haciendo todas estas abominaciones?» **Is 26.10:** «Se mostrará piedad al malvado, y no aprenderá justicia; en tierra de la rectitud hará iniquidad, y no mirará a la majestad de Jehová».

974. **Ez. 23.37-39:** «Porque han adulterado, y hay sangre en sus manos, y han fornicado con sus ídolos; y aun a sus hijos que habían dado a luz para mí, hicieron pasar por fuego, quemándolos. Aun esto más me hicieron: Contaminaron mis santuario en aquel día, y profanaron mis días de reposo. Pues habiendo sacrificado a sus ídolos, entraban en mi santuario el mismo día para contaminarlo; y he aquí, así hicieron en medio de mi casa».

*P.152. ¿Qué es lo que todo pecado merece de parte de Dios?*

**R.** Todo pecado, aun el más pequeño, siendo contra la soberanía,<sup>980</sup> bondad<sup>981</sup> y santidad de Dios,<sup>982</sup> y contra su justa ley,<sup>983</sup> merece la ira y la maldición,<sup>984</sup> tanto en esta vida,<sup>985</sup> como en la venidera;<sup>986</sup> y no puede ser expiado si no mediante la sangre de Cristo.<sup>987</sup>

*P.153. ¿Qué exige Dios de nosotros para que podamos librarnos de su ira y maldición que merecemos por haber transgredido la ley?*

975. **Is. 58.3-5:** «¿Por qué, dicen, ayunamos, y no hiciste caso; humillamos nuestras almas, y no te diste por entendido? He aquí que en el día de vuestro ayuno buscáis vuestro propio gusto, y oprimís a todos vuestros trabajadores. He aquí que para contiendas y debates ayunáis, y para herir con el puño inicualemente; no ayunéis como hoy, para que vuestra voz sea oída en lo alto. ¿Es tal ayuno que yo escogí, que de día aflija el hombre su alma, que inclina sus cabeza como junco, y haga de silicio y ceniza? ¿Llamaréis esto ayuno, y día agradable a Jehová?». **Nm. 25.6-7:** «Y he aquí un varón de los hijos de Israel vino y trajo una madianita a sus hermanos, a ojos de Moisés y de toda la congregación de los hijos de Israel, mientras lloraban ellos a la puerta del tabernáculo de reunión. Y lo vio Finees hijo de Eleazar hijo del sacerdote Aarón, y se levantó de en medio de la congregación, y tomó una lanza de su mano».

976. **2 Co. 11.20-21:** «Porque al comer, cada uno se adelanta a tomar su propia cena; y uno tiene hambre, y otro se embriaga. Pues qué, ¿No tenéis casas en que comáis y bebáis? ¿O menospreciáis la iglesia de Dios, y avergonzáis a los que no tienen nada? ¿Qué os diré? ¿Os alabaré? En esto no os alabo».

977. **Jer. 7.8-10:** «He aquí, vosotros confiáis en palabras de mentira, que no aprovechan. Hurtando, matando adulterando, jurando en falso, e incensando a Baal, y andando tras Dioses extraños que no conocisteis, ¿vendréis y os pondréis delante de mí en esta casa sobre la cual es invocado mi nombre, y diréis: Librados somos; para seguir haciendo todas estas abominaciones?». **Pr. 7.14-15:** «Sacrificios de paz había prometido, Hoy he pagado mis votos; Por tanto, he salido ha encontrarte, Buscando diligentemente tu rostro, y te he hallado». **Jn. 13.27, 30:** «Y después del bocado, Satanás entró en él. Entonces Jesús le dijo: Lo que vas ha hacer, hazlo más pronto. Cuando él, pues, hubo tomado el bocado, luego salió; y era ya de noche».

978. **Esd. 9.13-14:** «Mas después de todo lo que nos ha sobrevenido a causa de nuestras malas obras, y a causa de nuestro gran pecado, ya que tú, Dios nuestro, no nos has castigado de acuerdo con nuestras iniquidades, y nos diste un remanente como este, ¿hemos de volver a infringir tus mandamientos, y a emparentar con pueblos que cometen estas abominaciones? ¿No te indignarías contra nosotros hasta consumirnos, sin que quedara remanente ni quien escape?»

979. **2 S. 16.22:** «Entonces pusieron para Absalón una tienda sobre el terrado, y se llegó Absalón a las concubinas de su padre, ante los ojos de todo Israel». **1 S. 2.22-24:** «Pero Elí era muy viejo; y oía de todo lo que sus hijos hacían con todo Israel, y cómo dormían con las mujeres que velaban a la puerta del tabernáculo de reunión. Y les dijo: ¿Por qué hacéis cosas semejantes? Porque yo oigo de todo este pueblo vuestros malos proceder. No, hijos míos, porque no es buena fama la que yo oigo; pues hacéis pecar al pueblo de Jehová».

980. **Stg. 2.10-11:** «Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos. Porque el que dijo: No cometerás adulterio, también ha dicho: No matarás. Ahora bien si no cometes adulterio, pero matas, ya te has hecho transgresor de la ley».

981. **Ex. 20.1-2:** «Y habló Dios todas estas palabras diciendo: Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre».

982. **Hab. 1.13:** «No debiste haber entrado por la puerta de mi pueblo en el día de su quebrantamiento; no, no debiste haber mirado su mal en el día de su quebranto, ni haber echado mano a sus bienes en el día de su calamidad». **Lv. 11.44-45:** «Porque yo soy Jehová vuestro Dios; vosotros por tanto os santificaré, y seréis santos,

**R.** Para poder librarnos de la ira y maldición de Dios que merecemos por haber transgredido la ley, Dios nos exige arrepentimiento para con Él, y fe en nuestro Señor Jesucristo,<sup>988</sup> y la práctica diligente de los medios externos por medio de los cuales Cristo nos comunica los beneficios de su mediación.<sup>989</sup>

*P.154. ¿Cuáles son los medios externos por medio de los cuales Cristo nos comunica los beneficios de su mediación?*

**R.** Los medios externos y ordinarios, por medio de los cuales Cristo comunica a su iglesia los beneficios de su mediación, son: todas sus orde-

porque yo soy santo; así que no contaminéis vuestras personas con ningún animal que se arrastre sobre la tierra. Porque yo soy Jehová, que os hago subir de la tierra de Egipto para ser vuestro Dios: seréis, pues, santos, porque yo soy santo». Cf. Lv. 10,3.

983. **Ro. 7,12:** «De manera que la ley a la verdad es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno». **1 Jn. 3,4:** «Todo aquel que comete pecado, infringe también la ley; pues el pecado es infracción de la ley».

984. **Ef. 5,6:** «Nadie os engañe con palabras vanas, porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de la desobediencia». **Gl. 3,10:** «Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas».

985. **Lm. 3,39:** «¿Por qué se lamenta el hombre viviente? Laméntese el hombre en su pecado». **Dt. 28,15, 68:** «Pero acontecerá, si no oyeres la voz de Jehová tu Dios, para procurar cumplir a todos sus mandamientos y sus estatutos que yo te intimo hoy, que vendrán sobre ti todas estas maldiciones, y te alcanzarán. Y Jehová te hará volver a Egipto en naves, por el camino del cual te ha dicho: Nunca más volverás; y allí seréis vendidos a vuestros enemigos por esclavos y por esclavas, y no habrá quien os compre».

986. **Mt. 25,41:** «Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles».

987. **He. 9,22:** «Y casi todo es purificado, según la ley, con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión». **1 P. 1,18-19:** «... sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación».

988. **Hch. 20,21:** «... testificando a judíos y a gentiles acerca del arrepentimiento para con Dios, y de la fe en nuestro Señor Jesucristo». **Mt. 3,7-8:** «Al ver él que muchos de los fariseos u de los saduceos venían a su bautismo, les decía: (Generación de víboras! ¿Quién os enseñó a huir de la ira venidera? Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento». **Lc. 13,3, 5:** «Os digo: No; ante si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente. Os digo: No; ante si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente». **Hch. 16,30-31:** «... y sacándolos, les dijo: Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo? Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa». **Jn. 3,16, 18:** «Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, más tenga vida eterna. El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios».

989. **Pr. 2,1-5:** «Hijo mío, si recibieres mis palabras, Y mis mandamientos guardares dentro de ti, Haciendo estar atento tu oído a la sabiduría; Si inclinares tu corazón a la prudencia, Si clamares a la inteligencia, Y a la prudencia dieres tu voz; Si como a la plata la buscares, Y la escudriñares como a tesoros, Entonces entenderás el temor de Jehová, Y hallarás el conocimiento de Dios». **Pr. 8,33-36:** «Atended el consejo, y sed sabios, Y no lo menosprecies. Bienaventurado el hombre que me escucha, Velando a mis puertas cada día, Aguardando a los postes de mis puertas. Porque el que me halle, hallará la vida, Y alcanzará el favor de Jehová. Mas el que peca

nanzas, especialmente la Palabra, los sacramentos y la oración, todos los cuales son hechos eficaces en los elegidos para su salvación.<sup>990</sup>

*P.155. ¿Cómo es hecha eficaz la Palabra para salvación?*

**R.** El Espíritu de Dios hace que la lectura y especialmente la predicación de la Palabra sean medios eficaces de iluminar,<sup>991</sup> convencer y humillar a los pecadores;<sup>992</sup> sacar a los pecadores de su ensimismamiento y conducirlos a Cristo;<sup>993</sup> conformar a los pecadores a la imagen de Cristo,<sup>994</sup> y someterlos a su voluntad;<sup>995</sup> fortalecer a los pecadores contra las tentaciones y corrupciones,<sup>996</sup> edificar a los pecadores en gracia,<sup>997</sup> y afirmar sus corazones en santidad y consuelo, mediante la fe, para salvación.<sup>998</sup>

contra mí, defrauda su alma; Todos los que me aborrecen aman la muerte».

990. **Mt. 28.19-20:** «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles a que guarden todas estas cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén». **Hch. 2.42, 46-47:** «Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones. Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos».

991. **Neh. 8.8:** «Y leían en el libro de la ley de Dios claramente, y ponían el sentido, de modo que entendiesen la lectura». **Hch. 26.18:** «... para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es mí, perdón de pecados, y herencia entre los santificados». **Sal. 19.8:** «Los mandamientos de Jehová son rectos, que alegran el corazón; El precepto de Jehová es puro, que alumbrá los ojos».

992. **1 Co. 14.24-25:** «Pero si todos profetizan, y entra algún incrédulo o inducto, por todos es convencido, por todos es juzgado; lo oculto de su corazón se hace manifiesto; y así, postrándose sobre el rostro, adorará a Dios, declarando que verdaderamente Dios está entre vosotros». **2 Cr. 34.18-19, 26-28:** «Además de esto, declaró el escriba Safán al rey, diciendo: El sacerdote Hilcías me dio un libro. Y leyó Safán en él delante del rey. Luego que el rey oyó las palabras de la ley, rasgó sus vestidos. ... Mas al rey de Judá, que os ha enviado a consultar a Jehová, así le diréis: Jehová: Jehová el Dios de Israel ha dicho así: Por cuanto oíste las palabras del libro, y tu corazón se conmovió, y te humillaste delante de Dios al oír sus palabras sobre sus moradores, y te humillaste delante de mí, y rasgaste tus vestidos y lloraste en mi presencia, yo también te he oído, dice Jehová. He aquí que yo te recogeré con tus padres, y serás recogido en tu sepulcro en paz, y tus ojos no verán todo el mal que yo traigo sobre este lugar y sobre los moradores de él. Y ellos refirieron al rey la respuesta».

993. **Hch. 2.37, 41:** «Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos? ... Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas». **Hch. 8.27,39:** «Entonces él se levantó y fue. Y sucedió que un etiope, eunuco, funcionario de Candace reina de los etiofes, el cual estaba sobre todos sus tesoros, y había venido a Jerusalén para adorar. Cuando subieron del agua, el Espíritu del Señor arrebató a Felipe; y el eunuco no le vio más, y siguió gozoso su camino».

994. **2 Co. 3.18:** «Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor».

*P.156. ¿Debe la Palabra de Dios ser leída por todos?*

**R.** Aunque la lectura de la Palabra de Dios, en público ante la congregación, no se debe permitir a todos,<sup>999</sup> sin embargo, todas las clases de personas están obligadas a leerla por sí mismas en privado,<sup>1000</sup> y con sus familias.<sup>1001</sup> Con esta finalidad, las Sagradas Escrituras deben traducirse del original a los idiomas vernáculos.<sup>1002</sup>

995. **2 Co. 10.4-6:** «... porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo, y estando prontos para castigar toda desobediencia, cuando vuestra obediencia es perfecta». **Ro. 6.17:** «Pero gracias a Dios, que aunque erais esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquella forma de doctrina a la cual fuisteis entregados».

996. **Mt. 4.4, 7, 10:** «El respondió y dijo: Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios. Jesús le dijo: Escrito está también: No tentarás al Señor tu Dios. Entonces Jesús le dijo: Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás». **Ef. 6.16-17:** «Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu que es la palabra de Dios». **1 Co. 10.11:** «Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos». **Sal. 19.11:** «Tu siervo es además amonestado con ellos; En guardarlos hay grande galardón».

997. **Hch. 20.32:** «Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios, y a la palabra de su gracia, que tiene poder para sobreedificaros y daros herencia con todos lo santificados». **2 Ti. 3.15-17:** «... y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús. Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra».

998. **Ro. 16.25:** «Y al que puede confirmaros según mi evangelio y la predicación de Jesucristo, según la revelación del misterio que se ha mantenido oculto desde tiempos eternos». **1 Ts. 3.2, 10-11, 13:** «... y enviamos a Timoteo nuestro hermano, servidor de Dios y colaborador nuestro en el evangelio de Cristo, para confirmaros y exhortaros respecto a vuestra fe, orando de noche y de día con gran insistencia, para que veamos vuestro rostro, y completemos lo que falte a vuestra fe? Mas el mismo Dios y Padre nuestro, y Señor Jesucristo, dirija nuestro camino a vosotros. para que sean afirmados vuestros corazones, irreprensibles en cantidad delante de Dios nuestro Padre, en la venida de nuestro Señor Jesucristo con todos sus santos». **Ro. 15.4:** «Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza». **Ro. 10.13-17:** «Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo. ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien los predique? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? como está escrito: (Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas! Mas no todos obedecieron al evangelio; pues Isaías dice: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio? Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios». **Ro. 1.16:** «Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego».

999. **Dt. 31.9, 11-13:** «Y escribió Moisés esta ley, y la dio a los sacerdotes hijos de Leví, que llevaban el arca del pacto de Jehová, y a todos los ancianos de Israel. cuando viniere todo Israel a presentarse delante de Jehová tu Dios en el lugar que él escogiere, leerás esta ley delante de todo Israel a oídos de ellos. Harás congregar al pueblo, varones y mujeres y niños, y tus extranjeros que estuvieren en tus ciudades, para que oigan y aprendan, y teman cumplir todas las palabras de esta ley; y los hijos de ellos que no supieron, oigan, y aprendan a temer a Jehová vuestro Dios todos los días que viviereis sobre la tierra adonde vais, pasando el Jordán, para tomar posesión de



*P.157. ¿Cómo debe leerse la Palabra de Dios?*

**R.** La Palabra de Dios debe leerse con una estima alta y reverente;<sup>1003</sup> con la firme convicción de que es la misma Palabra de Dios,<sup>1004</sup> y que sólo Dios puede capacitarnos para entenderla,<sup>1005</sup> con el deseo de conocerla, crearla y obedecer la voluntad de Dios revelada en ella;<sup>1006</sup> con diligencia,<sup>1007</sup>

ella». **Neh. 8.2-3:** «Y el sacerdote Esdras trajo la ley delante de la congregación, así de hombre como de mujeres y de todos los que podían entender, el primer día del mes séptimo. Y leyó en el libro delante de la plaza que está delante de la puerta de las Aguas, desde el alba hasta el mediodía, en presencia de hombres y mujeres y de todos los que podían entender; y los oídos de todo el pueblo estaban atentos al libro de la ley». **Neh. 9.3-5:** «Y puestos de pie en su lugar, leyeron el libro de la ley de Jehová su Dios la cuarta parte del día, y la cuarta parte confesaron sus pecados y adoraron a Jehová su Dios. Luego se levantaron sobre la grada de los levitas, Jesúa, Bani, Cadmiel, Sebanías, Buni, Serebías, Bani y Quenani, y clamaron en voz alta a Jehová su Dios. Y dijeron los levitas Jesúa, Cadmiel, Bani, Hasabnías, Serebías, Hodías Sebanías y Petaías: Levantaos, bendecid a Jehová vuestro Dios desde la eternidad hasta la eternidad; y bendígase el nombre tuyo, glorioso y alto sobre toda bendición y alabanza».

**1000. Dt. 17.19:** «... y lo tendrá consigo, y leerá en él todos los días de su vida, para que aprenda a temer a Jehová su Dios, para guardar todas las palabras de esta ley y estos estatutos, para ponerlos por obra». **Ap. 1.3:** «Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca». **Jn. 5.39:** «Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ella tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí». **Is. 34.16:** «Inquirid en el libro de Jehová, y leed si faltó alguno de ellos; ninguno faltó con su compañera; porque su boca mandó, y los reunió su mismo Espíritu».

**1001. Dt. 6.6-9:** «Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarse, y cuando te levantes. Y las atarás como una señal en tu mano, y estarán como frontales entre tus ojos; y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus puertas». **Gn. 18.17,19:** «Y Jehová dijo: )Encubriré yo a Abraham lo que voy a hacer... Porque yo sé que mandará a sus hijos y a su casa después de sí, que guarden el camino de Jehová, haciendo justicia y juicio, para que haga venir Jehová sobre Abraham lo que ha hablado acerca de él». **Sal. 78.5-7:** «El estableció en Jacobo, Y puso ley en Israel, Que la notificasen a sus hijos; Para que lo sepa la generación venidera, y los hijos que nacerán; Y los que se levantarán los cuenten a sus hijos, A fin de que pongan en Dios su confianza, Y no se olviden de las obras de Dios; Que guarden sus mandamientos».

**1002. 1 Co. 14.6, 9, 11-12, 15-16, 24, 27, 28:** «Ahora pues, hermanos, si yo voy a vosotros hablando en lenguas, ¿qué os aprovechará, si no os hablare con revelación, o con ciencia, o con profecía, o con doctrina? ... Así también vosotros, si por la lengua no diereis palabra bien comprensible, ¿cómo se entenderá lo que decís? Porque hablaréis al aire.... Pero si yo ignoro el valor de las palabras, seré como extranjero para el que habla, y el que habla será como extranjero para mí. Así también vosotros; pues que anheláis dones espirituales, procurad abundar en ellos para edificación de la iglesia. ... ¿Qué, pues? Oraré con el espíritu, pero oraré también con el entendimiento; cantaré con el espíritu, pero cantaré también con el entendimiento. Porque si bendices sólo con el espíritu, el que ocupa lugar de simple oyente, ¿cómo dirá el Amén a tu acción de gracias? pues no sabe lo que has dicho. ... Pero si todos profetizan, y entra algún incrédulo o indocto, por todos es convencido, por todos es juzgado; ... Si habla alguno en lengua extraña, sea esto por dos, o a lo más tres, y por turno; y uno interprete. Y si no hay intérprete, calle en la iglesia, y hable para sí mismo y para Dios».

**1003. Sal. 19.10:** «Deseables son más que el oro, y más que mucho oro afinado; Y dulce más que miel, y que la que destila del panal». **Neh. 8.3-10:** «Y leyó en el libro delante de la plaza que está delante de la puerta de las Aguas, desde el alba hasta el mediodía, en presencia de hombres y mujeres y de todos los que podían entender; y los oídos de todo el pueblo estaban atentos al libro de la ley. Luego les dijo: Id, comed grosuras, y bebed vino

y atención a su sustancia y extensión;<sup>1008</sup> con meditación,<sup>1009</sup> aplicación,<sup>1010</sup> abnegación<sup>1011</sup> y oración.<sup>1012</sup>

**P.158.** *¿Quién debe predicar la Palabra de Dios?*

**R.** La Palabra de Dios debe ser predicada solamente por quienes están

dulce, y enviad porciones a los que no tienen nada preparado; porque día santo es a nuestro Señor; no os entristezcáis, porque el gozo de Jehová es vuestra fuerza». **Ex. 24.7:** «Y tomé el libro del pacto y lo leí a oídos del pueblo, el cual dijo: Haremos todas las cosas que Jehová ha dicho y obedeceremos». **2 Cr. 34.27:** «... y tu corazón se conmovió, y te humillaste delante de Dios al oír sus palabras sobre este lugar y sobre sus moradores, y te humillaste delante de mí, y rasgaste tus vestidos y lloraste en mi presencia, yo también te he oído, dice Jehová». **Is. 66.2:** «Mi mano hizo todas estas cosas, y así todas estas cosas fueron, dice Jehová; pero miraré ha aquel que es pobre y humilde de espíritu, y que tiembla a mi palabra».

1004. **2 P. 1.19-21:** «Tenemos también palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbraba en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el Lcero de la mañana salga en vuestros corazones; entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo».

1005. **Lc. 24.45:** «Entonces les abrió el entendimiento, para que comprendiesen las Escrituras». **2 Co. 3.13-16:** «... y no como Moisés, que ponía un velo sobre su rostro, para que los hijos de Israel no fijaran la vista en el fin de aquello que había de ser abolido. Pero el entendimiento de ellos se embotó; porque hasta el día de hoy, cuando leen el antiguo pacto, les queda el mismo velo no descubierto, el cual por Cristo es quitado. Y aun hasta el día de hoy, cuando se lee a Moisés, el velo está puesto sobre el corazón de ellos. Pero cuando se conviertan al Señor, el velo se quitará».

1006. **Dt. 17.19-20:** «No tuerzas el derecho; no hagas acepción de personas, ni tomes soborno; porque el soborno ciega los ojos de los sabios, y pervierte las palabras de los justos. La justicia, la justicia seguirás, para que vivas y heredes la tierra que Jehová tu Dios te da».

1007. **Hch. 17.11:** «Y éstos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así».

1008. **Lc. 10.26-28:** «Acudiendo Felipe, le oyó que leía al profeta Isaías, y dijo: Pero ¿entiendes lo que lees? Respondiendo el eunuco, dijo a Felipe: Te ruego que me digas: ¿de quién dice el profeta esto; de sí mismo, o de algún otro?». **Hch. 8.30, 34:** «El le dijo: ¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lees? Aquel, respondiendo, dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo. Y le dijo: Bien has respondido; haz esto, y vivirás».

1009. **Sal. 119.97:** «Sino que en la ley de Jehová está su delicia, Y en su ley medita de día y de noche». **Sal. 1.2:** «¡Oh, cuánto amo yo tu ley! todo el día es ella mi meditación».

1010. **2 Cr 34.21:** «Andad, consultad a Jehová por mí y por el remanente de Israel y de Judá acerca de las palabras del libro que se ha hallado; porque grande es la ira de Jehová que ha caído sobre nosotros, por cuanto nuestros padres no guardaron la palabra de Jehová, para hacer conforme a todo lo que está escrito en este libro».

1011. **Pr. 3.5:** «Fíate de Jehová de todo tu corazón, Y no te apoyes en tu propia prudencia». **Dt. 33.3:** «Aun amó a su pueblo; Todos los congregados a él estaban en su mano; Por tanto, ellos siguieron en tus pasos, Recibiendo dirección de ti, ... »

1012. **Pr. 2.1-6:** «Hijo mío, si recibieras mis palabras y mis mandamientos guardares dentro de ti, Haciendo estar atento tu oído a la sabiduría; Si inclinares tu corazón a la prudencia, Si clamares a la inteligencia, Y a la prudencia dieres tu voz; Si como a la plata la buscares, Y la escudriñares como a tesoros, Entonces entenderás el temor de Jehová, Y hallarás el conocimiento de Dios. Porque Jehová da la sabiduría, Y de su boca viene el conocimiento y la inteligencia». **Sal. 119.18:** «Abre mis ojos y miraré Las maravillas de tu ley». **Neh. 8.6, 8:** «Bendijo

suficientemente capacitados,<sup>1013</sup> debidamente aprobados y llamados para tal oficio.<sup>1014</sup>

*P.159. ¿Cómo debe ser predicada la Palabra de Dios por quienes son llamados para ello?*

**R.** Los que son llamados para trabajar en el ministerio de la Palabra deben predicar la sana doctrina,<sup>1015</sup> en forma diligente,<sup>1016</sup> a tiempo y fuera de tiempo,<sup>1017</sup> con claridad,<sup>1018</sup> no en palabras persuasivas de humana sabiduría, sino en demostración del Espíritu y poder;<sup>1019</sup> con fidelidad,<sup>1020</sup> dando a conocer todo el consejo de Dios;<sup>1021</sup> con sabiduría,<sup>1022</sup> adaptándose a las nece-

entonces Esdras a Jehová, Dios grande. Y todo el pueblo respondió: (Amén! (Amén! alzando sus manos; y se humillaron y adoraron a Jehová inclinados a tierra. Y leían en el libro de la ley de Dios claramente, y ponían el sentido, de modo que entendiesen la lectura».

1013. **1 Ti. 3.2-6:** «Pero es necesario que el obispo sea irreprochable, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospedador, apto para enseñar; no un neófito, no sea que envaneándose caiga en la condenación del diablo». **Ef. 4.8-11:** «Por lo cual dice: Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, Y dio dones a los hombres. Y eso de que subió, ¿qué es, sino que también había descendido primero a las partes más bajas de la tierra? El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo. Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros». **Os. 4.6:** «Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento. Por cuanto desechaste el conocimiento, yo te echaré del sacerdocio; y porque olvidaste la ley de tu Dios, también yo me olvidaré de tus hijos». **MI. 2.7:** «Porque los labios del sacerdote han de guardar la sabiduría, y de su boca el pueblo buscará la ley; porque mensajero es Jehová de los ejércitos». **2 Co. 3.6:** «... el cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto, no de letra, sino del Espíritu; porque la letra mata, mas el Espíritu vivifica».

1014. **Jer. 14.15:** «Me dijo entonces Jehová: Falsamente profetizan los profetas en mi nombre; no los envié, ni les mandé, ni les hablé; visión mentirosa, adivinación, vanidad y engaño de su corazón os profetizan. Por tanto, así ha dicho Jehová sobre los profetas que profetizan en mi nombre, los cuales yo no envié, y que dicen: Ni espada ni hambre habrá en esta tierra; con espada y con hambre serán consumidos esos profetas». **He. 5.4:** «Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas. ¿Son todos apóstoles? ¿son todos profetas? ¿todos maestros? ¿hacen todos milagros?». **1 Co. 12.28-29:** «¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como esta escrito: (Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!» **Ro. 10.15:** «Y nadie toma para sí esta honra, sino al que es llamado por Dios, como lo fue Aarón». **1 Ti. 3.10:** «Y estos también sean sometidos a prueba primero, y entonces ejerzan el diaconado, si son irreprochables». **1 Ti. 4.4:** «Porque todo lo que Dios creó es bueno, y nada es de desecharse, si se toma con acción de gracias». **1 Ti. 5.22:** «No impongas con ligereza las manos a ninguno, ni participes en pecados ajenos. Consérvate puro».

1015. **Tit. 2.1,8:** «Pero tú habla lo que está de acuerdo con la sana doctrina... palabra sana e irreprochable, de modo que el adversario se avergüence, y no tenga nada malo que decir de vosotros».

1016. **Hch. 18.25:** «Este había sido instruido en el camino del Señor; y siendo de espíritu fervoroso, hablaba y enseñaba diligentemente lo concerniente al Señor, aunque solamente conocía el bautismo de Juan».

1017. **2 Ti. 4.2:** «... que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina».

1018. **1 Co. 14.19:** «... pero en la iglesia prefiero hablar cinco palabras con mi entendimiento, para enseñar y

sidades y capacidades de sus oyentes,<sup>1023</sup> celosamente,<sup>1024</sup> con ferviente amor por Dios<sup>1025</sup> y por las almas de su pueblo;<sup>1026</sup> con sinceridad,<sup>1027</sup> buscando la gloria de Dios<sup>1028</sup> y la conversión,<sup>1029</sup> edificación<sup>1030</sup> y salvación de las almas de su pueblo.<sup>1031</sup>

también a otros, que diez mil palabras en lengua desconocida».

1019. **1 Co. 2.4:** «...y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría sino con demostración del Espíritu y de poder».

1020. **Jer. 23.28:** «El profeta que tuviere un sueño; cuente el sueño; y aquel a quien fuere mi palabra, cuente mi palabra verdadera. ¿Que tiene que ver la paja con el trigo? dice Jehová». **1 Co. 4.1-2:** «Así, pues, téngannos los hombres por servidores de Cristo, y administradores de los misterios de Dios».

1021. **Hch. 20.27:** «... porque no he rehuído anunciaros todo el consejo de Dios».

1022. **Col. 1.28:** «... a quien anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre». **2 Ti. 2.15:** «Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad».

1023. **1 Co. 3.2:** «Os di a beber leche, y no vianda; porque aún no erais capaces, ni sois capaces todavía». **He. 5.12-13,14:** «Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son lo primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido... Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño; pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal». **Lc. 12.42:** «Y dijo el Señor: ¿Quién es el mayordomo fiel y prudente al cual su señor pondrá sobre su casa, para que a tiempo les dé su ración?»

1024. **Hch. 18.25:** «Este había sido instruido en el camino del Señor; y siendo de espíritu fervoroso, hablaba y enseñaba diligentemente lo concerniente al Señor, aunque solamente conocía el bautismo de Juan».

1025. **2 Co. 5.13-14:** «Porque si estamos locos, es para Dios; y si somos cuerdos, es para vosotros. Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron». **Fil. 1.15-17:** «Algunos, a la verdad, predicán a Cristo por envidia y contienda; pero otros de buena voluntad. Los unos anuncian a Cristo por contención, no sinceramente, pensando añadir aflicción a mis prisiones; pero los otros por amor, sabiendo que estoy puesto para la defensa del evangelio».

1026. **Col. 4.12:** «Os saluda Epafras, el cual es uno de vosotros, siervo de Cristo, siempre rogando encarecidamente por vosotros en sus oraciones, para que estéis firmes, perfectos y completos en todo lo que Dios quiere». **2 Co. 12.15:** «Y yo con el mayor placer gastaré lo mío, y aun yo mismo me gastaré del todo por amor de vuestras almas, aunque amándoos más, sea amado menos».

1027. **2 Co. 2.17:** «Pues no somos como muchos, que medran falsificando la palabra de Dios, sino que con sinceridad, como de parte de Dios, y delante de Dios, hablamos en Cristo». **2 Co. 4.2:** «Antes bien renunciamos a lo oculto y vergonzoso, no andando con astucia, ni adulterando la palabra de Dios, sino por la manifestación de la verdad recomendándonos a toda conciencia humana delante de Dios».

1028. **1 Ts. 2.4-6:** «... sino que según fuimos aprobados por Dios para que se nos confiase el evangelio, así hablamos; no como para agradar a los hombres, sino a Dios, que prueba nuestros corazones. Porque nunca usamos de palabras lisonjeras, como sabéis, ni encubrimos avaricia; Dios es testigo; ni buscamos gloria de los hombres; ni de vosotros, ni de otros, aunque podíamos seros carga como apóstoles de Cristo». **Jn. 7.18:** «El que habla por su propia cuenta, su propia gloria busca; pero el que busca la gloria del que le envió, éste es verdadero, y no hay en él injusticia».

1029. **1 Co. 9.19-22:** «Por lo cual, siendo libre de todos, me he hecho siervo de todos para ganar a mayor número. Me he hecho a los judíos como judío, para ganar a los judíos; a los que están sujetos a la ley (aunque yo no esté sujeto a la ley) como sujeto a la ley, para ganar a los que están sujetos a la ley; a los que están sin ley,

**P.160.** *¿Qué se exige de quienes escuchan la predicación de la Palabra de Dios?*

**R.** De los que escuchan la predicación de la Palabra de Dios se exige que asistan a escucharla con diligencia,<sup>1032</sup> preparación<sup>1033</sup> y oración;<sup>1034</sup> examinen lo que escuchan por medio de las Escrituras;<sup>1035</sup> reciban la verdad con fe,<sup>1036</sup> amor,<sup>1037</sup> humildad<sup>1038</sup> y prontitud de mente,<sup>1039</sup> como la Palabra de Dios;<sup>1040</sup> mediten<sup>1041</sup> y hablen de ella;<sup>1042</sup> la guarden en sus corazones<sup>1043</sup> y demuestren en sus vidas los frutos de ella.<sup>1044</sup>

como si yo estuviera sin ley (no estando yo sin ley de Dios, sino bajo la ley de Cristo), para ganar a los que están sin ley. Me he hecho débil a los débiles, para ganar a los débiles; a todos me he hecho de todo, para que de todos modos salve a los algunos».

1030. **2 Co. 12.19:** «¿Pensáis aún que nos disculpamos con vosotros? Delante de Dios en Cristo hablamos; y todo, muy amados, para vuestra edificación». **Ef. 4.12:** «... a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo».

1031. **1 Ti. 4.16:** «Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren». **Hch. 26.16-18:** «Pero levántate, y ponte sobre tus pies; porque para esto he aparecido a ti, para ponerte por ministro y testigo de las cosas que has visto, y de aquellas en que me apareceré a tí, librándote de tu pueblo, y de los gentiles, a quienes ahora te envío, para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados».

1032. **Pr. 8.34:** «Bienaventurado el hombre que me escucha, Velando a mis puertas cada día, Aguardando a los postes de mis puertas».

1033. **1 P. 2.1-2:** «Desechando, pues, toda malicia, todo engaño, hipocresía, envidias, y todas las detracciones, deseado, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación». **Lc. 8.18:** «Mirad, pues, cómo oís; porque a todo el que tiene, se le dará; y a todo el que no tiene, aun lo que piensa tener se le quitará».

1034. **Sal. 119.18:** «Abre mis ojos, y miraré las maravillas de tu ley». **Ef. 6.18-19:** «... orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos; y por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio».

1035. **Hch. 17.11:** «Y éstos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas era así».

1036. **He. 4.2:** «Porque también a nosotros se nos ha anunciado la buena nueva como a ellos; no les aprovechó el oír la palabra, por no ir acompañada, de fe en los que la oyeron».

1037. **2 Ts. 2.10:** «... y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos».

1038. **Stg. 1.21:** «Por lo cual, desechando toda inmundicia y abundancia de malicia, recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas».

1039. **Hch. 17.11:** «Y éstos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas era así».

1040. **1 Ts. 2.13:** «Por lo cual también nosotros sin cesar damos gracias a Dios, de que cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros, la recibisteis no como palabras de hombres, sino según es en verdad, la palabras de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes».

1041. **Lc. 9.44:** «Haced que os penetren bien en los oídos estas palabras; porque acontecerá que el Hijo del

## ENSEÑANZA ACERCA DE LOS SACRAMENTOS

**P.161.** *¿Cómo llegan a ser los sacramentos medios eficaces de salvación?*

**R.** Los sacramentos llegan a ser medios eficaces de salvación, no por algún poder que haya en sí mismos, o por alguna virtud derivada de la piedad o intención de quienes los administran, sino solamente por la obra del Espíritu Santo y la bendición de Cristo por quien fueron instituidos.<sup>1045</sup>

**P.162.** *¿Qué es un sacramento?*

**R.** Un sacramento es una santa ordenanza instituida por Cristo en su iglesia,<sup>1046</sup> para señalar, sellar y manifestar<sup>1047</sup> los beneficios de su mediación,<sup>1048</sup> a quienes están dentro del pacto de gracia,<sup>1049</sup> a fin de fortalecer y aumentar su fe y todas las demás cualidades;<sup>1050</sup> para obligarlos a la obediencia;<sup>1051</sup> para testificar y mantener el amor y la comunión del uno con

Hombre será entregado en manos de hombres». **He. 2.1:** «Por tanto, es necesario que con más diligencia atendamos a las cosas que hemos oído, no sea que nos deslicemos».

1042. **Lc. 24.14:** «E iban hablando entre sí de todas aquellas cosas que habían acontecido». **Dt. 6.6-7:** «Y todas estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes».

1043. **Pr. 2.1:** «Hijo mío, si recibieres mis palabras, Y mis mandamientos guardares dentro de ti». **Sal. 119.11:** «En mi corazón he guardado tus dichos, Para no pecar contra ti».

1044. **Lc. 8.15:** «Vosotros juzgáis según la carne; y no juzgo a nadie». **Stg. 1.25:** «Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace».

1045. **1 P. 3.21:** «El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, sino como la aspiración de una buena conciencia hacia Dios) por la resurrección de Jesucristo». **Hch. 8.13:** «También creyó Simón mismo, y habiéndose bautizado, estaba siempre con Felipe; y viendo las señales y grandes milagros que se hacían, estaba atónito». **Hch. 8.23:** «... porque en hiel de amargura y en prisión de maldad veo que estás». **1 Co. 3.6-7:** «Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios. Así que ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios, que da el crecimiento». **1 Co. 12.13:** «Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o pobres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu».

1046. **Gn. 17.7, 10:** «Habló Jehová a Moisés y a Aarón en la tierra de Egipto, diciendo: «Y estableceré mi pacto entre mí y ti, y tu descendencia después de ti en sus generaciones, por pacto perpetuo, para ser tu Dios, y el de tu descendencia después de ti... Este es mi pacto, que guardaréis después de ti: Será circuncidado todo varón de entre vosotros». **Ex. 12.1-51:** «Este mes os será principio de los meses; para vosotros será éste el primero en los meses del año. Hablad a toda la congregación de Israel, diciendo: En el diez de este mes tómesese cada uno un cordero según las familias de los padres, un cordero por familia... » **Mt. 28.19:** «Por tanto, id, y haced mis discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo». **Mt. 26.26-28:** «Y mientras comían, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo. Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos; porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por mucho es derramada para remisión de los pecados».

el otro;<sup>1052</sup> y para distinguirlos de quienes están fuera.<sup>1053</sup>

**P.163.** ¿Cuáles son las partes de un sacramento?

**R.** Un sacramento tiene dos partes: la primera parte consiste en un signo externo y visible que se usa según lo que Cristo ordenó. La otra parte es una gracia interna y espiritual representada por la primera.<sup>1054</sup>

1047. **Ro. 4.11:** «Y recibió la circuncisión como señal, como sello de justicia de la fe que tuvo estando aún incircunciso; para que fuese padre de todos los creyentes no circuncidados, a fin que también a ellos la fe les sea contada por justicia». **1 Co. 11.24-25:** «... y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed, esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí».

1048. **Hch. 2.38:** «Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo». **1 Co 10.16:** «La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo?»

1049. **Ro. 15.8:** «Pues os digo, que Cristo Jesús vino a ser siervo de la circuncisión para mostrar la verdad de Dios, para confirmar las promesas hechas a los padres». **Ex. 12.48:** «Mas si algún extranjero morare contigo, y quisiere celebrar la pascua para Jehová, séale circuncidado todo varón, y entonces la celebrará, y será como uno de vuestra nación; pero ningún incircunciso comerá de ella».

1050. **Ro. 4.11:** «Y recibirá la circuncisión como señal, como sello de justicia de la fe que tuvo estando aún incircunciso; para que fuese padre de todos los creyentes no circuncidados, a fin que también a ellos la fe les sea contada por justicia». **Gl. 3.27:** «... porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos».

1051. **Ro. 6.3-4:** «¿ O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con Él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva». **1 Co. 10.21:** «No podéis beber la copa del Señor, y la copa de los demonios; no podéis participar de la mesa del Señor, y de la mesa de los demonios».

1052. **Ef. 4.2-5:** «Con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor, solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz; un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un Señor, una fe, un bautismo». **1 Co. 12.13:** «Porque por un solo Espíritu fuimos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu».

1053. **Ef. 2.11-12:** «Y les dijeron: «Por tanto, acordaos de que en otro tiempo vosotros, los gentiles en cuanto a la carne, erais llamados incircuncisión por la llamada circuncisión hecha con mano en la carne. En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo». **Gn. 34.14:** «No podemos hacer esto de dar nuestra hermana a hombre incircunciso, porque entre nosotros es abominación».

1054. **Mt. 3.11:** «Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo; Él os bautizará en Espíritu Santo y fuego». **1 P. 3.21:** «El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, sino como la aspiración de una buena conciencia hacia Dios) por la resurrección de Jesucristo». **Ro. 2.28-29:** «Pues no es judío el que lo es exteriormente, ni es la circuncisión la que se hace exteriormente en la carne; sino que es judío el que lo es en lo interior, y la circuncisión es la del corazón, en espíritu, no en letra; la alabanza del cual no viene

**P.164.** *¿Cuántos sacramentos ha instituido Cristo en su iglesia bajo el Nuevo Testamento?*

**R.** Bajo el Nuevo Testamento Cristo ha instituido solamente dos sacramentos en su iglesia : el bautismo y la Santa Cena.<sup>1055</sup>

## ENSEÑANZA SOBRE EL BAUTISMO

**P.165.** *¿Qué es el bautismo?*

**R.** El bautismo es un sacramento del Nuevo Testamento en el cual Cristo ha ordenado el lavamiento con agua, en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo,<sup>1056</sup> para que sea una señal y un sello de unión con Cristo,<sup>1057</sup> de remisión de pecados mediante su sangre<sup>1058</sup> y de regeneración por medio de su Espíritu;<sup>1059</sup> de adopción,<sup>1060</sup> y resurrección para vida eterna;<sup>1061</sup> y mediante este sacramento, los que se bautizan son solemnemente admitidos en la iglesia visible,<sup>1062</sup> y entran en un compromiso público y profeso de ser solamente y totalmente del Señor.<sup>1063</sup>

de los nombres, sino de Dios».

1055. **Mt. 28.19:** «Por tanto, id, y haced mis discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo». **I Co. 11.20,23:** «Cuando, pues, os reunís vosotros, esto no es comer la cena del Señor. Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan». **Mt. 26.26-28:** «Y mientras comían, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo. Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos; porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por mucho es derramada para remisión de los pecados».

1056. **Mt. 28.19:** «Por tanto, id, y haced mis discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo».

1057. **Gl. 3.27:** «... porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos».

1058. **Mr. 1.4:** «Bautizaba Juan en el desierto, y predicaba el bautismo de arrepentimiento para perdón de pecados». **Ap. 1.5:** «... y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre».

1059. **Tit. 3.5:** «... nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo». **Ef. 5.26:** «... para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra».

1060. **Gl. 3.26-27:** «... pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús; porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos».

1061. **I Co. 15.29:** «De otro modo, ¿qué harán los que se bautizan por los muertos, si en ninguna manera los muertos resucitan? )Por qué, pues, se bautizan por los muertos». **Ro. 6.5:** «Porque si fuimos plantados juntamente con Él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección».

1062. **2 Co. 12.13:** «Porque por un solo Espíritu fuimos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu».



*P.166. ¿A quiénes debe administrarse el bautismo?*

**R.** El bautismo no debe administrarse a quienes están fuera de la iglesia visible y, por lo tanto, ajenos al pacto de la promesa, hasta que profesen su fe en Cristo y obediencia a Él.<sup>1064</sup> Sin embargo, los niños descendientes de uno o ambos padres que hayan profesado su fe en y obediencia a Cristo, están en este respecto dentro del pacto, y deben ser bautizados.<sup>1065</sup>

*P.167. ¿Cómo debemos aprovechar nuestro bautismo?*

**R.** El deber muy indispensable (pero muy olvidado) de aprovechar nuestro bautismo debemos cumplirlo a lo largo de toda nuestra vida, especialmente en tiempos de tentación, y cuando estemos presentes en el bautismo de otros;<sup>1066</sup> por medio de una consideración seria y agradecida acerca de su naturaleza y los propósitos por los cuales Cristo lo instituyó, los privilegios y beneficios que por consiguiente confiere y sella, y de nuestro

1063. **Ro. 6.4:** «Porque somos sepultados juntamente con Él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva».

1064. **Hch. 8.36-37:** «Y yendo por el camino, llegaron a cierta agua, y dijo el eunuco: Aquí hay agua; ¿qué impide que yo sea bautizado? Felipe dijo: Si crees de todo corazón, bien puedes. Y respondiendo, dijo: Creo que Jesucristo es el hijo de Dios». **Hch. 2.38:** «Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo».

1065. **Gn. 17.7,9:** «Y estableceré mi pacto entre mí y ti, y tu descendencia después de ti en sus generaciones, por pacto perpetuo, para ser tu Dios, y el de tu descendencia después de ti. Dijo de nuevo Dios a Abraham: En cuanto a ti, guardarás mi pacto, tú y tu descendencia después de ti por sus generaciones». **Gl. 3.9,14:** «De modo que los de la fe son bendecidos con el creyente Abraham ... para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu». **Col. 2.11-12:** «En Él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo; sepultados con Él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con Él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos». **Hch. 2.38-39:** «Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare». **Ro. 4.11-12:** «Y recibí la circuncisión como señal, como sello de justicia de la fe que tuvo estando aún incircunciso; para que fuese padre de todos los creyentes no circuncidados, a fin que también a ellos la fe les sea contada por justicia; y padre de la circuncisión, para los que no solamente son de la circuncisión, sino que también siguen las pisadas de la fe que tuvo nuestro padre Abraham antes de ser circuncidado». **1 Co. 7.14:** «Porque el marido incrédulo es santificado en la mujer, y la mujer incrédula en el marido; pues de otra manera vuestros hijos serían inmundos, mientras que ahora son santos». **Mt. 28.19:** «Por tanto, id, y haced mis discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo». **Lc. 18.15-16:** «Traían a Él los niños para que los tocase; lo cual viendo los discípulos, les reprendieron. Mas Jesús, llamándolos, dijo: Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de Dios». **Ro. 11.16:** «Si las primicias son santas, también lo es la masa restante; y si la raíz es santa, también lo son las ramas».

1066. **Col. 2.11-12:** «En Él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo; sepultados con Él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con Él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos». **Ro. 6.4, 6,**

voto solemne que en ello hemos hecho.<sup>1067</sup> mediante el humillarnos por nuestra suciedad pecaminosa, por estar lejos de y caminar contrario a la gracia del bautismo y nuestros compromisos;<sup>1068</sup> mediante el crecimiento hacia la seguridad del perdón del pecado, y en todas las demás bendiciones con las cuales hemos sido sellados en el bautismo;<sup>1069</sup> mediante el fortalecerse de la muerte y resurrección de Cristo (en quien hemos sido bautizados) para la mortificación del pecado y el avivamiento de la gracia;<sup>1070</sup> y mediante el esforzarse por vivir por fe,<sup>1071</sup> a fin de vivir en santidad y justicia, como los que en su bautismo han rendido sus nombres a Cristo;<sup>1073</sup> y para andar en amor fraternal, como corresponde a quienes hemos sido bautizados por un mismo Espíritu en un solo cuerpo.<sup>1074</sup>

11: «Porque somos sepultados juntamente con Él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva... sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con Él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado... Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro».

1067. **Ro. 6.3-5:** «¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con Él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva. Porque si fuimos plantados juntamente con Él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección».

1068. **1 Co 1.11-13:** «Porque he sido informado acerca de vosotros, hermanos míos, por los de Cloé, que hay entre vosotros contiendas. Quiero decir, que cada uno de vosotros dice: Yo soy de Pablo; y yo de Apolos; y yo de Cefas; y yo de Cristo.¿Acaso está dividido Cristo? ¿Fue crucificado Pablo por vosotros? ¿O fuisteis bautizados en el nombre de Pablo?».  
**Ro. 6.2-3:** «En ninguna manera. Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en Él? ¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte?»

1069. **Ro. 4.11-12:** «Y recibió la circuncisión como señal, como sello de justicia de la fe que tuvo estando aún incircunciso; para que fuese padre de todos los creyentes no circuncidados, a fin que también a ellos la fe les sea contada por justicia; y padre de la circuncisión, para los que no solamente son de la circuncisión, sino que también siguen las pisadas de la fe que tuvo nuestro padre Abraham antes de ser circuncidado».  
**1 P. 3.21:** «El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, sino como la aspiración de una buena conciencia hacia Dios) por la resurrección de Jesucristo».

1070. **Ro. 6.3-5:** «¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con Él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva. Porque si fuimos plantados juntamente con Él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección».

1071. **Gl. 3.26-27:** «... pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús; porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos».

1072. **Ro. 6.22:** «Mas ahora que habéis sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como fin, la vida eterna».

1073. **Hch. 2.38:** «Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo

## ENSEÑANZA SOBRE LA SANTA CENA

### *P.168. ¿Qué es la Santa Cena?*

**R.** La Cena del Señor es un sacramento del Nuevo Testamento,<sup>1075</sup> en el cual, por medio de dar y recibir pan y vino, según lo establecido por Jesucristo, se declara su muerte; y quienes participan dignamente se alimentan de su cuerpo y su sangre, para su sustento espiritual y crecimiento en gracia;<sup>1076</sup> se les confirma así su unión y comunión con él;<sup>1077</sup> testifican y renuevan su gratitud<sup>1078</sup> y compromiso con Dios,<sup>1079</sup> y su amor mutuo unos con otros como miembros del mismo cuerpo místico.<sup>1080</sup>

### *P.169. ¿Cómo ha establecido Cristo que sean dados y recibidos el pan y el vino en el sacramento de la Santa Cena?*

**R.** Cristo ha establecido que los ministros de su Palabra, en la administración de este sacramento, aparten el pan y el vino del uso común,

para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo».

1074. **1 Co. 12.13, 25-27:** «Porque por un solo Espíritu fuimos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu ... para que no haya desavenencias en el cuerpo, sino que los miembros todos se preocupen los unos por los otros ... De manera que si un miembro padece, todos los miembros se duelen con Él, y si un miembro recibe honra, todos los miembros con Él se gozan ... Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular».

1075. **Lc. 22.20:** «De igual manera, después que hubo cenado, tomó la copa, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama».

1076. **Mt. 26.26-28:** «Y mientras comían, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo. Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos; porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por mucho es derramada para remisión de los pecados». **1 Co. 11.23-26:** «Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí. Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que Él venga».

1077. **1 Co. 10.16:** «La copa de bendición que bendecimos, ¿No es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿No es la comunión del cuerpo de Cristo?»

1078. **1 Co. 11.24:** «... y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí».

1079. **1 Co. 10.14-16, 21:** «Por tanto, amados míos, huid de la idolatría. Como a sensatos os hablo; juzgad vosotros lo que digo. La copa de bendición que bendecimos, ¿No es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿No es la comunión del cuerpo de Cristo? No podéis beber la copa del Señor, y la copa de los demonios; no podéis participar de la mesa del Señor, y de la mesa de los demonios».

1080. **1 Co. 10.17:** «Siendo uno solo el pan, nosotros, con ser muchos, somos un cuerpo; pues todos participamos de aquel mismo pan».

1081. **1 Co. 11.23-24:** «Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la

mediante la Palabra de institución, la acción de gracias y la oración; tomen el pan y lo partan, y que den tanto el pan como el vino a los participantes: quienes por la misma ordenanza, deben tomar y comer el pan, y beber el vino, en una conmemoración agradecida de que el cuerpo de Cristo fue partido y entregado, y su sangre derramada por ellos.<sup>1081</sup>

*P.170. ¿De qué manera se alimentan del cuerpo y de la sangre de Cristo los que participan dignamente de la Santa Cena?*

**R.** Aunque en la Santa Cena, el cuerpo y la sangre de Cristo, no están presentes carnal y corporalmente en, con o bajo el pan y el vino,<sup>1082</sup> sin embargo, para la fe de quienes los reciben, sí están presentes espiritualmente no con menos verdad y realidad con que lo están los elementos mismos a sus sentidos externos;<sup>1083</sup> de manera que quienes participan dignamente en el sacramento de la Santa Cena se alimentan del cuerpo y de la sangre de Cristo, no de una manera corporal y carnal, sino de una manera espiritual; y sin embargo, real y verdaderamente,<sup>1084</sup> en tanto que por medio de la fe reciben y se aplican a sí mismos el Cristo crucificado y todos los beneficios de su muerte.<sup>1085</sup>

*P.171. ¿Cómo deben prepararse los que reciben el sacramento de la Santa Cena antes de venir a participar de ella?*

**R.** Los que reciben el sacramento de la Santa Cena, antes de venir

noche que fue entregado, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí». **Mt. 26.26-28:** «Y mientras comían, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo. Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos; porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por mucho es derramada para remisión de los pecados». **Mr. 14.22-24:** «Y mientras comían, Jesús tomó pan y bendijo, y lo partió y les dio, diciendo: Tomad, esto es mi cuerpo. Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio; y bebieron de ella todos. Y les dijo: Esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada». **Lc. 22.19-20:** «Y tomo el pan y dio gracias, y lo partió y les dio, diciendo: Esto es mi cuerpo, que por vosotros es dado; haced esto en memoria de mí. De igual manera, después que hubo cenado, tomó la copa, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama».

<sup>1082.</sup> **Hch. 3.21:** «... a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempos antiguos».

<sup>1083.</sup> **Mt. 26.26,28:** «Y mientras comían, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo... porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por mucho es derramada para remisión de los pecados».

<sup>1084.</sup> **1 Co. 11.24-29:** «... y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí. Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta

a participar, deben prepararse para ello por medio de examinarse a sí mismos<sup>1086</sup> de su unión con Cristo,<sup>1087</sup> de sus pecados y faltas;<sup>1088</sup> de la verdad y medida de su conocimiento,<sup>1089</sup> fe,<sup>1090</sup> arrepentimiento,<sup>1091</sup> amor para con Dios y con los hermanos,<sup>1092</sup> caridad para con todos los hombres,<sup>1093</sup> perdonando a quienes les han ofendido;<sup>1094</sup> de sus deseos por seguir a Cristo,<sup>1095</sup> y de su nueva obediencia;<sup>1096</sup> y por medio de renovar el ejercicio de estas gracias,<sup>1097</sup> con una seria meditación,<sup>1098</sup> y ferviente oración.<sup>1099</sup>

*P.172. ¿Puede venir a la Santa Cena alguien que duda de su unión con Cristo o de su debida preparación?*

**R.** El que duda de su unión con Cristo, o de su debida preparación

que Él venga. De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor. Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa. Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí».

1085. **1 Co. 10.16:** «La copa de bendición que bendecimos, ¿No es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿No es la comunión del cuerpo de Cristo?»

1086. **1 Co. 11.28:** «Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa».

1087. **2 Co. 13.5:** «Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos, ¿O no os conocéis a vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros, a menos que estéis reprobados?»

1088. **1 Co. 5.7:** «Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros». **Ex. 12.15:** «Siete días comeréis panes sin levadura; y así el primer día haréis que no haya levadura en vuestras casas; porque cualquiera que comiere leudado desde el primer día hasta el séptimo, será cortado de Israel».

1089. **1 Co. 11.29:** «Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí».

1090. **1 Co. 13.5:** «... no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor». **Mt. 26.28:** «... porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por mucho es derramada para remisión de los pecados».

1091. **Zac. 12.10:** «Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, espíritu de gracia y de oración; y mirarán a mí, a quien traspasaron, y llorarán como se llora por hijo unigénito, afligiéndose por Él como quien se aflige por el primogénito». **1 Co. 11.31:** «Sí, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados».

1092. **1 Co. 10.16-17:** «La copa de bendición que bendecimos, ¿No es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿No es la comunión del cuerpo de Cristo? Siendo uno solo el pan, nosotros, con ser muchos, somos un cuerpo; pues todos participamos de aquel mismo pan». **Hch. 2.46-47:** «Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos».

1093. **1 Co. 5.8:** «Así que celebremos la fiesta, no con la vieja levadura, ni con la levadura de malicia y de maldad, sino con panes sin levadura, de sinceridad y de verdad». **1 Co. 11.18, 20:** «Mirad Israel según la carne; los que comen de los sacrificios, ¿no son partícipes del altar? Antes digo que lo que los gentiles sacrifican, a los demonios lo sacrifican, y no a Dios; y no quiero que vosotros os hagáis partícipes con los demonios».

1094. **Mt. 5.23-24:** «Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda».

1095. **Is. 55.1:** «A todos los sedientos: Venid a las aguas; y los que no tienen dinero, venid, comprad y comed».

para el sacramento de la Santa Cena, puede tener una verdadera participación en Cristo, aunque todavía no esté seguro de ella;<sup>1100</sup> y con respecto al juicio de Dios sí la tiene, si es que está debidamente afectado por el temor de la carencia de ella,<sup>1101</sup> y desea sinceramente ser establecido en Cristo,<sup>1102</sup> y apartarse de la iniquidad:<sup>1103</sup> en cuyo caso (en razón de que se hacen promesas, y puesto que este sacramento se ha establecido para la ayuda incluso de los cristianos débiles y que dudan)<sup>1104</sup> debe lamentar su incredulidad,<sup>1105</sup> y preocuparse por resolver sus dudas;<sup>1106</sup> y si así lo hace, el tal puede

Venid, comprad sin dinero y sin precio, vino y leche». **Jn. 7:37**: «En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba».

1096. **1 Co. 5:7-8**: «Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros. Así que celebremos la fiesta, no con la vieja levadura, ni con la levadura de malicia y de maldad, sino con panes sin levadura, de sinceridad y de verdad».

1097. **1 Co. 11:25-26,28**: «Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí. Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga. Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa». **He. 10:21-24**: «Y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios, acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura. Mantengamos firmes, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió. Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras». **Sal. 26:6**: «Lavaré en inocencia mis manos, Y así andaré al rededor de tu altar oh Jehová».

1098. **1 Co. 11:24-25**: «... y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí».

1099. **2 Cr. 30:18-19**: «Porque una gran multitud del pueblo de Efraín y de Manasés, y de Isacar y de Zabulón, no se habían purificado, y comieron la pascua no conforme a lo que está escrito. Mas Ezequías oró por ellos, diciendo: Jehová, que es bueno, sea propicio a todo aquel que ha preparado su corazón para buscar a Dios, a Jehová el Dios de sus padres, aunque no esté purificado según los ritos de purificación del santuario». **Mt. 26:26**: «Y mientras comían, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo».

1100. **Is. 50:10**: «¿Quién hay entre vosotros que teme a Jehová, y oye la voz de su siervo? El que anda en tinieblas y carece de luz, confie en el nombre de Jehová, y apóyese en su Dios». **1 Jn. 5:13**: «Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios». **Sal. 88:1-18**: «Con mi voz clamé a Dios, a Dios clamé, y él me escuchará. Meditaré en todas tus obras, y hablaré de tus hechos». **Sal. 77:1-12**: «Oh Jehová, Dios de mi salvación, día y noche clamé delante de ti. Llegue mi oración a tu presencia; inclina tu oído a mi clamor. Porque mi alma está hastiada de males, y mi vida cercana al Seol...». **Jn. 2:4, 7**: «Entonces dije: Desechado soy de delante de tus ojos; mas aún veré tu santo templo. Cuando mi alma desfallecía en mí, me acordé de Jehová, y mi oración llegó hasta ti en tu santo templo».

1101. **Is. 54:7-10**: «Por un breve momento te abandoné, pero te recogeré con grandes misericordias. Con un poco de ira escondí mi rostro de ti por un momento; pero con misericordia eterna tendré compasión de ti, dijo Jehová tu Redentor. Porque esto me será como en los días de Noé, cuando juré que nunca más las aguas de Noé pasarían sobre la tierra; así he jurado que no me enojaré contra ti, ni te reñiré. Porque los montes se moverán,

y debe venir a la Santa Cena, a fin de que pueda ser más fortalecido.<sup>1107</sup>

**P.173.** *¿Puede prohibirsele la Santa Cena al alguien que profesa la fe y desea venir a ella?*

**R.** Quienes son hallados ignorantes y escandalosos, a pesar de su profesión de fe y de su deseo de venir a la Santa Cena, pueden y deben ser apartados de participar de este sacramento, por el poder que Cristo

y los collados temblarán, pero no se apartará de ti mi misericordia, ni el pacto de mi paz se quebrantará, dijo Jehová, el que tiene misericordia de ti». **Mt. 5.3-4:** «Bienaventurados los pobres en Espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán consolación». **Sal. 31.22:** «Decía yo en mi premura: Cortado soy de delante de tus ojos; pero tú oíste la voz de mis ruegos cuando a ti clamaba». **Sal. 73.13,22-23:** «Verdaderamente en vano he limpiado mi corazón, y lavado mis manos en inocencia; Tan torpe era yo, que no entendía; Era como una bestia delante de ti. Con todo, yo siempre estuve contigo; Me tomaste de la mano derecha».

1102. **Fil. 3.8-9:** «Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo, y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe». **Sal. 10.17:** «El deseo de los humildes oíste, oh Jehová; Tú dispones su corazón, y haces atento tu oído». **Sal. 42.1-2, 5, 11:** «Como el siervo brama por las corrientes de las aguas, así clama por ti, oh Dios, el alma mía. Mi lama tiene sed de Dios, del Dios vivo; ¿Cuándo vendré, y me presentaré delante de Dios? ... ¿Por qué te abates, oh alma mía, y te turbas dentro de mí? Espera en Dios; porque aún he de alabarle, salvación mía y Dios mío. ¿Por qué te abates, oh alma mía, y por qué te turbas dentro de mí? Espera en Dios; porque aún he de alabarle, salvación mía y Dios mío».

1103. **1 Ti. 2.19:** «Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos; y: Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo». **Is. 50.10:** «¿Quién hay entre vosotros que teme a Jehová, y oye la voz de su siervo? El que anda en tinieblas y carece de luz, confíe en el nombre de Jehová, y apóyese en su Dios». **Sal. 66.18-20:** «Si en mi corazón hubiese yo mirado a la iniquidad, el Señor no habría escuchado. Mas ciertamente me escuchó; atendió a la voz de mi súplica. Bendito sea Dios, que no echo de sí mi oración, ni de mí su misericordia».

1104. **Is. 40.11,29,31:** «Como pastor apacentará su rebaño; en su brazo llevará los corderos, y en su seno los llevará; pastoreará suavemente a las recién paridas ... El da esfuerzo al cansado, y multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas ... pero los que esperan en Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán». **Mt. 11.28:** «Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar». **Mt. 12.20:** «La caña cascada no quebrará, y le pabilo que humea no apagará, hasta que saque a victoria el juicio». **Mt. 26.28:** «... porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados».

1105. **Mt. 9.24:** «E inmediatamente el padre del muchacho clamó y dijo: Creo; ayuda mi incredulidad».

1106. **Hch. 2.37:** «Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos?». **Hch. 16.30:** «... y sacándolos, les dijo: Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo?»

1107. **Ro. 4.11:** «Y recibió la circuncisión como señal, como sello de justicia de la fe que tuvo estando aún incircunciso; para que fuese padre de todos los creyentes no circuncidados, a fin que también a ellos la fe les sea contada por justicia». **1 Co. 11.28:** «Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa».

1108. **1 Co. 11.27-34:** «De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor. Por tanto, pruébese cada uno así mismo, y coma así del pan y pan, y beba de la copa. Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí. Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y

ha dado a su iglesia,<sup>1108</sup> hasta que reciban instrucción y demuestren que se han reformado.<sup>1109</sup>

*P.174. ¿Qué se exige de los que reciben el sacramento de la Santa Cena en el momento de su administración?*

**R.** Durante la administración de la Santa Cena, se exige de quienes la reciben, que con toda atención y santa reverencia esperen en Dios en esta ordenanza;<sup>1110</sup> que observen con diligencia los elementos y las acciones sacramentales;<sup>1111</sup> que con sumo cuidado discernan el cuerpo del Señor,<sup>1112</sup> y con ternura mediten en su muerte y sufrimientos,<sup>1113</sup> y de este modo sean movidos a un vigoroso ejercicio de sus gracias;<sup>1114</sup> que se juzguen a sí mismos<sup>1115</sup> y se entristezcan por sus pecados;<sup>1116</sup> que haya en ellos un sentir ferviente de hambre y sed de Cristo,<sup>1117</sup> alimentándose de él por fe,<sup>1118</sup> recibiendo de su plenitud,<sup>1119</sup> confiando en sus méritos,<sup>1120</sup> regocijándose en su

muchos duermen. Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados; mas siendo juzgados, somos castigados por el Señor, para que no seamos condenados con el mundo. Así que, hermanos míos, cuando os reunís a comer, esperaos unos a otros. Si alguno tuviere hambre, coma en su casa, para que no os reunís para juicio. Las demás cosas las pondré en orden cuando yo fuere». **Mt. 7.6:** «No deis lo santo a los perros, no echéis vuestras perlas delante de los cerdos, no sea que las pisoteen, y se vuelvan y os despedacen». **1 Co. 5.1-21:** «A otros salvad, arrebatándolos del fuego; y a otros tened misericordia con temor, aborreciendo aun la ropa contaminada por su carne». **Jud. 23:** «De cierto se oye que hay entre vosotros fornicación, y tal fornicación cual ni aun se nombra entre lo gentiles; tanto que alguno tienen la mujer de su padre. Y vosotros estáis envanecidos. )No debieras más bien haberos lamentado, para que fuese quitado de en medios vosotros el que cometió tal acción...». **1 Ti. 5.22:** «No impongas con ligereza las manos a ninguno, ni participes en pecados ajeno. Consérvate puro». **1109. 2 Co. 2.7:** «... así que, al contrario, vosotros más bien debéis perdonarle y consolarle, para que no sea consumido de demasiada tristeza».

**1110. Lv. 10.3:** «Entonces dijo Moisés a Aarón: esto es lo que habló Jehová, diciendo: En los que a mí se acercan me santificaré y en presencia de todo el pueblo seré glorificado. Y Aarón calló». **He. 12.28:** «Así que, recibiendo nosotros un reino incommovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia». **Sal. 5.7:** «Mas yo por la abundancia de tu misericordia entraré en tu casa; Adoraré hacia tu santo templo en tu temor». **1 Co. 11.17, 26-27:** «Pero al anunciaros esto que sigue, no os alabo; porque no os congregáis para lo mejor, sino para lo peor... Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga... De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor».

**1111. Ex. 24.8:** «Entonces Moisés tomó la sangre y roció sobre el pueblo, y dijo: He aquí la sangre del pacto que Jehová ha hecho con vosotros sobre todas estas cosas». **Mt. 26.28:** «... porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados».

**1112. 1 Co. 11.29:** «... porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio como y bebe para sí».

**1113. Lc. 22.19:** «Y tomó el pan y dio gracias, y lo partió y les dio, diciendo: Esto es mi cuerpo, que por vosotros es dado; haced esto en memoria de mí».

**1114. 1 Co. 11.26:** «Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor



amor,<sup>1121</sup> y agradeciendo por su gracia,<sup>1122</sup> que renueven su pacto con Dios<sup>1123</sup> y su amor hacia todos los santos.<sup>1124</sup>

*P.175. ¿Cuál es el deber de los cristianos después de haber recibido el sacramento de la Santa Cena?*

**R.** El deber de los cristianos después de haber recibido el sacramento de la Santa Cena, es considerar seriamente cómo se han comportado durante la administración de dicho sacramento y con qué resultado;<sup>1125</sup> si han encontrado avivamiento y consuelo, bendecir a Dios,<sup>1126</sup> rogar por la continuidad de ello,<sup>1127</sup> velar contra las recaídas,<sup>1128</sup> cumplir sus votos,<sup>1129</sup> y animarse a una frecuente asistencia a la Santa Cena:<sup>1130</sup> pero si no encuentran ningún beneficio inmediato deben revisar más escrupulosamente, su preparación

anunciáis hasta que él venga». **1 Co. 10.4-5,11,14:** «Y todos comieron el mismo alimento espiritual, y todos bebieron la misma bebida espiritual, porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo. Pero de los más de ellos no se agradó Dios; por lo cual quedaron postrados en el desierto... Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestación a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos... Por tanto, amados míos, huid de la idolatría».

1115. **1 Co. 11.31:** «Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados».

1116. **Zac. 12.10:** «Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, espíritu de gracia y de oración; y mirarán a mí, a quien traspasaron, y llorarán como se llora por hijo unigénito, afligiéndose por él como quien se aflige por el primogénito».

1117. **Ap. 22.17:** «Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente».

1118. **Jn. 6.35:** «Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás».

1119. **Jn. 1.16:** «Porque de su plenitud tomamos todos, y gracia sobre gracia».

1120. **Fil. 3.9:** «...y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe».

1121. **Sal. 63.4-5:** «Así te bendeciré en mi vida; En tu nombre alzaré mis manos». **2 Cr 30.21:** «Así los hijos de Israel que estaban en Jerusalén celebraron la fiesta solemne de los panes sin levadura por siete días con grande gozo; y glorificaban a Jehová todos los días los levitas y los sacerdotes, cantando con instrumentos resonantes a Jehová».

1122. **Sal. 22.26:** «Comerán los humildes y serán saciados; Alabarán a Jehová los que le buscan; Vivirá vuestro corazón para siempre».

1123. **Jer. 50.5:** «Preguntarán por el camino de Sión, hacia donde volverán sus rostros, diciendo: Venid, y juntémonos a Jehová con pacto eterno que jamás se ponga en olvido». **Sal. 50.5:** «Juntadme mis santos, Los que hicieron conmigo pacto con sacrificio».

1124. **Hch. 2.42:** «Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones».

1125. **Sal. 28.7:** «Jehová es mi fortaleza y mi escudo; En él confió mi corazón, y fui ayudado, Por lo que se gozó mi corazón, Y con mi cántico le alabaré». **Sal. 85.8:** «Escucharé lo que hablará Jehová Dios; Porque hablará paz a su pueblo y a sus santos, Para que no se vuelvan a la locura». **1 Co. 11.17, 30-31:** «Pero al anunciaros esto que sigue, no os alabo; porque no os congregáis para lo mejor, sino para lo peor... Por lo cual hay

para el sacramento y la forma como se han comportado durante la administración de él;<sup>1131</sup> en ambos casos, si pueden aprobarse a sí mismos ante Dios y sus propias conciencias, deben esperar el fruto del sacramento a su debido tiempo.<sup>1132</sup> Pero si se dan cuenta que han fallado en uno de los dos, deben humillarse<sup>1133</sup> y asistir a la siguiente celebración del sacramento con mayor cuidado y diligencia.<sup>1134</sup>

muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos duermen... Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados».

1126. **2 Cr. 30.21-23, 25-26:** «Así los hijos de Israel que estaban en Jerusalén celebraron la fiesta solemne de los panes sin levadura por siete días con grande gozo; y glorificaban a Jehová todos los días los levitas y los sacerdotes, cantando con instrumentos resonantes a Jehová. Y habló Ezequías al corazón de todos los levitas que tenían buena inteligencia en el servicio de Jehová. Y comieron de lo sacrificado en la fiesta solemne por siete días, ofreciendo sacrificios de paz, y dando gracias a Jehová el Dios de sus padres... Y toda aquella asamblea determinó que celebrasen la fiesta por otros siete días; y la celebraron otros siete días con alegría. Se alegró, pues, toda la congregación de Judá, como también los sacerdotes y levitas, y toda la multitud que había venido, de Israel; asimismo los forasteros que habían venido de la tierra de Israel, y los que habitaban en Judá. Hubo entonces gran regocijo en Jerusalén; porque desde los días de Salomón hijo de David rey de Israel, no había habido cosa semejante en Jerusalén». **Hch. 2.42,46-47:** «Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan u en las oraciones... Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo... Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos».

1127. **Sal. 36.10:** «Extiende tu misericordia a los que te conocen, Y tu justicia a los rectos de corazón». **Cnt. 3.4:** «Apenas hube pasado de ellos un poco, Hallé luego al que ama mi alma; Lo así, y no lo dejé, Hasta que lo metí en casa de mi madre, Y en la cámara de la que me dio a Luz». **1 Cr. 29.18:** «Jehová Dios de Abraham, de Isaac y de Israel nuestros padres, conserva perpetuamente esta voluntad del corazón de tu pueblo, y encamina su corazón a ti».

1128. **1 Co. 10.3-5,12:** «Y arreiciando la batalla contra Saúl, le alcanzaron los flechazos, y fue herido por los flecheros... Entonces dijo Saúl a su escudero: Saca tu espada y traspásame con ella, no sea que vengan estos incircuncisos y hagan escarnio de mí; pero su escudero no quiso, porque tenía mucho miedo. Entonces Saúl tomó la espada, y se echo sobre ella... Cuando su escudero vio a Saúl muerto, él también se echo sobre su espada y se mató... se levantaron todos los hombres valientes, y tomaron el cuerpo de Saúl y los cuerpos de sus hijos, y los trajeron a Jabes; y enterraron sus huesos debajo de una encina en Jabes, y ayunaron siete días».

1129. **Sal. 50.14:** «Sacrifica a Dios alabanza, Y paga tus votos al Altísimo».

1130. **1 Co. 11.25-26:** «Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí. Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor a anunciáis hasta que él venga». **Hch. 2.42,46:** «Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones. Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón».

1131. **Cnt. 5.1-6:** «Yo vine a mi huerto, oh hermana, esposa mía; He recogido mi mirra y mis aromas; He comido mi panal y mi miel, Mi vino y mi leche he bebido. Comed, amigos; bebed en abundancia, oh amados. Yo dormía, pero mi corazón velaba. Es la voz de mi amado que llama: Abreme, hermana mía amiga mía, paloma mía, perfecta mía, Porque mi cabeza está llena de rocío, Mis cabellos de la gotas de la noche. Me he desnudado de mi ropa; ¿cómo me he de vestir? He lavado mis pies; ¿cómo los he de ensuciar? Mi amado metió su mano por la ventanilla, Y mi corazón se conmovió dentro de mí, Yo me levanté para abrir a mi amado, Y mis manos

*P.176. ¿En qué se asemejan el sacramento del bautismo y la Santa Cena?*

**R.** El sacramento del bautismo y la Santa Cena concuerdan en que Dios es el autor de ambos;<sup>1135</sup> la parte espiritual de ambos es Cristo y sus beneficios;<sup>1136</sup> ambos son sellos del mismo pacto;<sup>1137</sup> ambos deben ser administrados por ministros del evangelio y no por otras personas;<sup>1138</sup> y ambos deben continuar en la Iglesia de Cristo hasta su segunda venida.<sup>1139</sup>

*P.177. ¿En qué difieren el sacramento del bautismo y la Santa Cena?*

**R.** Los sacramentos del bautismo y la Santa Cena difieren en que el

gotearon mirra, Y mis dedos mirra, que corría Sobre la manecilla del cerrojo. Abrió yo a mi amado, Pero mi amado se había ido, había ya pasado; Y tras su hablar salió mi alma. Lo busqué, y no lo hallé; Lo llamé, y me respondió».

1132. **Sal. 123.1-2:** «A ti alcé mis ojos, A ti que Habitas en los cielos. He aquí, como los ojos de los siervos miran a la mano de sus señores, Y como los ojos de la sierva a la mano de su señora, Así nuestros ojos miran a Jehová nuestro Dios, Hasta que tenga misericordia de nosotros». **Sal. 42.5, 8:** «Envía tu luz y tu verdad; éstas me guiarán; Me conducirán a tu santo monte, Y a tus moradas. Entraré al altar de Dios, Al Dios de mi alegría y de mi gozo; Y te alabaré con arpa, oh Dios, Dios mío. ¿Por qué te abates, oh alma mía, Y por qué te turbas dentro de mí? Espera en Dios; porque aún he de alabarle, Salvación mía y Dios mío». **Sal. 43.3-5:** «¿Por qué te abates, oh alma mía, Y te turbas dentro de mí? Espera en Dios; porque aún he de alabarle, Salvación mía y Dios mío. Pero de día mandará Jehová su misericordia, Y de noche su cántico estará conmigo, Y mi oración al Dios de mi vida».

1133. **2 Cr. 30.18-19:** «Porque una gran multitud del pueblo de Efraín y Manasés, y de Isacar y Zabulón, no se habían purificado, y comieron la pascua no conforme a lo que está escrito. Mas Ezequías oró por ellos, diciendo: Jehová, que es bueno, sea propicio a todo aquel que ha preparado su corazón para buscar a Dios, a Jehová el Dios de sus padres, aunque no esté purificado según los ritos de purificación del santuario». **Is. 1.16,18:** «Lavaos y limpios; quitad la iniquidad de vuestras obras de delante de mis ojos; dejad de hacer lo malo; Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana».

1134. **2 Co. 7.11:** «Porque he aquí, esto mismo de que hayáis sido contristados según Dios, (Qué solicitud produjo en vosotros, qué defensa, qué indignación, qué temor, qué ardiente afecto, qué celo, y qué vindicación! En todos os habéis mostrado limpios en el asunto». **1 Cr. 15.12-14:** «... y les dijo: Vosotros que sois los principales padres de las familias de los levitas, santificaos, vosotros y vuestros hermanos, y pasad el arca de Jehová Dios de Israel al lugar que le he preparado; pues por no haberlo hecho así vosotros la primera vez, Jehová nuestro Dios nos quebrantó, por cuanto no le buscamos según su ordenanza. Así los sacerdotes y los levitas se santificaron para traer el arca de Jehová Dios de Israel».

1135. **Mt. 28.19:** «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo». **1 Co. 11.23:** «Por que yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan».

1136. **Ro. 6.3-4:** «¿ O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con el para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva». **1 Co. 10.16:** «La copa de bendición que bendicimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo?»

1137. **Ro. 4.11:** «Y recibió la circuncisión como señal, como sello de la justicia de la fe que tuvo estando aún incircunciso; para que fuese padre de todos los creyentes no circuncidados, a fin de que también a ellos la fe les sea contada por justicia». **Col. 2.12:** «... sepultados con él, en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados

bautismo debe administrarse una sola vez, con agua, para ser una señal y un sello de nuestra regeneración y unión con Cristo,<sup>1140</sup> y que se administra también a los niños,<sup>1141</sup> mientras que la Santa Cena debe administrarse con frecuencia teniendo como elementos el pan y el vino, para representar y exhibir a Cristo como el alimento espiritual para el alma,<sup>1142</sup> y para confirmar nuestra continuidad y crecimiento en él.<sup>1143</sup> Y difiere también en que es administrada a quienes tienen la edad necesaria y la capacidad para examinarse a sí mismos.<sup>1144</sup>

con el, mediante la fe en el poder Dios que le levantó de los muertos». **Mt. 26.27-28:** «Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos; porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por mucho es derramada para remisión de los pecados».

1138. **Jn. 1.33:** «Y yo le conocía; pero el que me envió a bautizar con agua, aquél me dijo: Sobre quien veas descender el Espíritu y que permanece sobre él, ése es el que bautiza con el Espíritu Santo». **Mt. 28.19:** «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo». **1 Co. 11.23:** «Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan». **1 Co. 4.1:** «Y nadie toma para sí esta honra, sino el que es llamado por Dios, como lo fue Aarón». **He. 5.4:** «Así, pues, téngannos los hombres por servidores de Cristo, y administradores de los misterios de Dios».

1139. **Mt. 28.19-20:** «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén». **1 Co. 11.26:** «Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga».

1140. **Mt. 3.11:** «Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo, él os bautizará en Espíritu Santo y fuego». **Tit. 3.5:** «... nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo». **Gl. 3.27:** «... porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos».

1141. **Gn. 17.7, 9:** «Y estableceré mi pacto entre mí y ti, y tu descendencia después de ti en sus generaciones, por pacto perpetuo, para ser tu Dios, y el de tu descendencia después de ti... Dijo de nuevo Dios a Abraham: En cuanto a ti, guardarás mi pacto, tú y tu descendencia después de ti por sus generaciones». **Hch. 2.38-39:** «Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestros Dios llamare». **1 Co. 7.14:** «La mujer no tiene potestad sobre su propio cuerpo, sino el marido; ni tampoco tiene el marido potestad sobre su propio cuerpo, sino la mujer».

1142. **1 Co. 11.23-26:** «Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó también la copa, y después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí. Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga».

1143. **1 Co. 10.16:** «La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? el pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo Cristo?»

1144. **1 Co. 11.28-29:** «Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa. Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí».

## ENSEÑANZA ACERCA DE LA ORACIÓN

*P.178. ¿Qué es la oración?*

**R.** La oración es un ofrecimiento de nuestros deseos a Dios,<sup>1145</sup> en el nombre de Cristo,<sup>1146</sup> por la ayuda del Espíritu Santo,<sup>1147</sup> con confesión de nuestros pecados<sup>1148</sup> y reconocimiento agradecido de sus misericordias.<sup>1149</sup>

*P.179. ¿Debemos orar solamente a Dios?*

**R.** Siendo Dios el único capaz de escudriñar los corazones,<sup>1150</sup> de escuchar las peticiones,<sup>1151</sup> de perdonar los pecados<sup>1152</sup> y de satisfacer los deseos de todos,<sup>1153</sup> y el único en quien debe creerse<sup>1154</sup> y ser adorado con adoración religiosa,<sup>1155</sup> la oración, la cual es una parte especial de la adoración,<sup>1156</sup> debe ser hecha por todos únicamente a él,<sup>1157</sup> y a ninguno otro.<sup>1158</sup>

1145. **Sal. 62.8:** «Esperad en él todo el tiempo, oh pueblos; Derramad delante de él vuestro corazón; Dios es nuestro refugio».

1146. **Jn. 16.23:** «En aquel día no me preguntaréis nada. De cierto, de cierto os digo, que todo cuanto pidieris al Padre en mi nombre os lo dará».

1147. **Ro. 8.26:** «Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles».

1148. **Sal. 32.5-6:** «Mi pecado te declaré, y no encubrí mi iniquidad. Dije: Confesaré mis transgresiones a Jehová; Y tú perdonaste la maldad de mi pecado. Por esto orará a ti todo santo en el tiempo en que puedas ser hallado; Ciertamente en la inundación de muchas aguas no llegarán éstas a él». **Dn. 9.4:** «Y oré a Jehová mi Dios e hice confesión diciendo: Ahora, Señor, Dios grande, digno de ser temido, que guardas el pacto y la misericordia con los que te aman y guardan tus mandamientos».

1149. **Fil. 4.6:** «Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias».

1150. **1 R. 8.39:** «tú oirás en los cielos, en el lugar de tu morada, y perdonarás, y actuarás, y darás a cada uno conforme a sus caminos, cuyo corazón tú conoces (porque sólo tú conoces el corazón de todos los hijos de los hombres)». **Hch. 1.24:** «Y orando, dijeron: Tú, Señor, que conoces los corazones de todos, muestra cuál de estos dos has escogido». **Ro. 8.27:** «Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos».

1151. **Sal. 65.2:** «Tú oyes la oración; A ti vendrá toda carne».

1152. **Mi. 7.18:** «¿Qué Dios como tú, que perdona la maldad, y olvida el pecado del remanente de su heredad? No retuvo para siempre su enojo, porque se deleita en misericordia».

1153. **Sal. 145.18-19:** «Cercano está Jehová a todos los que le invocan, A todos los que le invocan de veras. Cumplirá el deseo de los que le temen; Oirá asimismo el clamor de ellos, y los salvará».

1154. **Ro. 10.14:** «¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?»

1155. **Mt. 4.10:** «Entonces Jesús le dijo: Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás».

1156. **1 Co. 1.2:** «... a la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro».

*P.180. ¿Qué significa orar en el nombre de Cristo?*

**R.** Orar en el nombre de Cristo significa, en obediencia a su mandamiento y confiando en sus promesas, implorar por misericordia en base a sus méritos;<sup>1159</sup> no por hacer una simple mención de su nombre,<sup>1160</sup> sino mas bien obteniendo de Cristo y su mediación,<sup>1161</sup> nuestro estímulo, nuestra fuerza y nuestra fortaleza y esperanza para orar.

*P.181. ¿Por qué debemos orar en el nombre de Cristo?*

**R.** Debemos orar solamente en el nombre de Cristo,<sup>1162</sup> porque no podemos acceder a la presencia de Dios sin un mediador, lo cual se debe a que el hombre está enormemente distanciado de Dios debido a su pecaminosidad;<sup>1163</sup> además porque no hay en el cielo o en la tierra ningún otro designado, ni apto para esta obra gloriosa, sino sólo Cristo.<sup>1164</sup>

1157. **Sal. 50.15:** «E invócame en el día de la angustia; Te libraré, y tú me honrarás».

1158. **Ro. 10.14:** «¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?»

1159. **Jn. 14.13-14:** «Y todo lo que pidieres al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si algo pidieréis en mi nombre, yo lo haré». **Jn. 16.24:** «Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre; pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido». **Dn. 9.17:** «Ahora, pues, Dios nuestro, oye la oración de tu siervo, y sus ruegos; y haz que tu rostro resplandezca sobre tu santuario asolado, por amor del Señor».

1160. **Mt. 7.21:** «No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos».

1161. **He. 4.14-16:** «Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión. Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro».

**1 Jn. 5.13-15:** «Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios. Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye. Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho».

1162. **Jn. 14.6:** «Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí». **Is. 59.2:** «...pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír». **Ef. 3.12:** «...en quien tenemos seguridad y acceso con confianza por medio de la fe en él».

1163. **Jn. 6.27:** «Trabajad, no por la comida que perece, sino por la comida que a vida eterna permanece, la cual el Hijo del Hombre os dará; porque a éste señaló Dios el Padre». **He. 7.25-27:** «... por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre, para interceder por ellos. Porque tal sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos; que no tiene necesidad cada día, como aquellos sumos sacerdotes, de ofrecer primero sacrificios por sus propios pecados, y luego por los del pueblo; porque esto lo hizo una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo». **1 Ti. 2.5:** «Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombre, Jesucristo hombre».

1164. **Col. 3.17:** «Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él». **He. 13.15:** «Sean vuestra costumbres sin avaricia, contentos con

*P.182. ¿Cómo nos ayuda a orar el Espíritu Santo?*

**R.** No sabiendo nosotros cómo orar como debemos, el Espíritu Santo ayuda a nuestras debilidades, capacitándonos para entender tanto por qué, en quién y cómo debe hacerse la oración; y obrando y vivificando en nuestros corazones (aunque no en la misma medida en todas las personas ni en todo tiempo) la percepción, el sentimiento y aquellas gracias que son requisitos para el correcto cumplimiento del deber de orar.<sup>1165</sup>

*P.183. ¿Por quiénes debemos orar?*

**R.** Debemos orar por toda la iglesia de Cristo en la tierra,<sup>1166</sup> por los magistrados<sup>1167</sup> y por los ministros;<sup>1168</sup> por nosotros mismos,<sup>1169</sup> por nuestros hermanos<sup>1170</sup> y también por nuestros enemigos;<sup>1171</sup> por toda clase de hombres que viven<sup>1172</sup> y por los que vivirán en el futuro,<sup>1173</sup> pero de ninguna manera por los muertos,<sup>1174</sup> ni por aquellos de quienes sabemos que han cometido el pecado de muerte.<sup>1175</sup>

lo que tenéis ahora; porque él dijo: No te desampararé, ni te dejaré».

1165. **Ro. 8.26.27:** «Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos». **Sal. 10.17:** «El deseo de los humildes oíste, oh Jehová; Tú dispones su corazón, y haces atento tu oído». **Zac. 12.10:** «Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, espíritu de gracia y de oración; y mirarán a mí, a quien traspasaron, y llorarán como se llora por hijo unigénito, afligiéndose por él como quien se aflige por el primogénito».

1166. **Ef. 6.18:** «...orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos». **Sal. 28.9:** «Salva a tu pueblo, y bendice a tu heredad; Y pastóreales y susténtales para siempre».

1167. **1 Ti. 2.1-2:** «Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres; por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad».

1168. **Col. 4.3:** «...orando también al mismo tiempo por nosotros, para que el Señor nos abra puerta para la palabra, a fin de dar a conocer el misterio de Cristo, por el cual también estoy preso».

1169. **Gn. 32.11:** «Líbrame ahora de la mano de mi hermano, de la mano de Esaú, porque le temo; no venga acaso y me hiera la madre con los hijos».

1170. **Stg. 5.16:** «Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho».

1171. **Mt. 5.44:** «Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen».

1172. **1 Ti. 2.1-2:** «Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres; por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad».

1173. **2 S. 7.29:** «Respondió la multitud y dijo: Demonio tienes; ¿quién procura matarte?» **Jn 17.20:** «Ten ahora a bien bendecir la casa de tu siervo, para que permanezca perpetuamente delante de ti, porque tú, Jehová Dios, lo has dicho, y con tu bendición será bendita la casa de tu siervo para siempre».

**P.184.** *¿Por qué cosas debemos orar?*

**R.** Debemos orar por todas aquellas cosas que sirvan para la gloria de Dios,<sup>1176</sup> el bienestar de la Iglesia,<sup>1177</sup> por el bien nuestro<sup>1178</sup> y el de los demás;<sup>1179</sup> pero no por alguna cosa ilegítima.<sup>1180</sup>

**P.185.** *¿Cómo debemos orar?*

**R.** Debemos orar con toda comprensión temerosa de la majestad de Dios,<sup>1181</sup> y con un sentimiento profundo de nuestra indignidad,<sup>1182</sup> necesidades<sup>1183</sup> y pecados;<sup>1184</sup> con corazones pacientes,<sup>1185</sup> agradecidos<sup>1186</sup> y ensanchados;<sup>1187</sup> con entendimiento,<sup>1188</sup> fe,<sup>1189</sup> sinceridad,<sup>1190</sup> fervor,<sup>1191</sup> amor<sup>1192</sup> y perseverancia;<sup>1193</sup> esperando en Él<sup>1194</sup> con sumisión humilde a su voluntad.<sup>1195</sup>

1174. **2 S. 12.21-23:** «Y le dijeron sus siervos: ¿Qué es esto que has hecho? Por el niño, viviendo aún, ayunabas y llorabas; y muerto él, te levantaste y comiste pan. Y él respondió: Viviendo aún el niño, yo ayunaba y lloraba, diciendo: ¿Quién sabe si Dios tendrá compasión de mí, y vivirá el niño? Mas ahora que ha muerto, ¿para qué he de ayunar? ¿Podré yo hacerle volver? Yo voy a él, mas él no volverá a mí».

1175. **1 Jn. 5.16:** «Si alguno viere a su hermano cometer pecado que no sea de muerte, pedirá, y Dios le dará vida; esto es para los que cometen pecado que no sea de muerte. Hay pecado de muerte, por el cual yo no digo que se pida».

1176. **Mt. 6.9:** «Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre».

1177. **Sal. 51.18:** «Haz bien con benevolencia a Sion; Edifica los muros de Jerusalén». **Sal. 122.6:** «Pedid por la paz de Jerusalén; Sean prosperados los que te aman».

1178. **Mt. 7.11:** «Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan?»

1179. **Sal. 125.4:** «Entonces nos habrían inundado las aguas; Sobre nuestra alma hubiera pasado el torrente».

1180. **1 Jn. 5.14:** «Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye».

1181. **Ec. 5.1:** «Cuando fueres a la casa de Dios, guarda tu pie; y acércate más para oír que para ofrecer el sacrificio de los necios; porque no saben que hacen mal».

1182. **Gn. 18.27:** «Y Abraham replicó y dijo: He aquí ahora que he comenzado a hablar a mi Señor, aunque soy polvo y ceniza». Cf. Gn. 32.10.

1183. **Lc. 15.17-19:** «Y volviendo en sí, dijo: ¿Cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí perezco de hambre! Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. Ya no soy digno de ser llamado tu hijo; hazme como a uno de tus jornaleros».

1184. **Lc. 18.13-14:** «Mas el publicano, estando lejos, no quería ni aun alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: Dios, sé propicio a mí, pecador. Os digo que éste descendió a su casa justificado antes que el otro; porque cualquiera que se enaltece, será humillado; y el que se humilla será enaltecido».

1185. **Sal. 51.17:** «Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; Al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios».

1186. **Fil. 4.6:** «Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias».

1187. **1 S. 1.15:** «Y Ana le respondió diciendo: No, señor mío; yo soy una mujer atribulada de espíritu; no he bebido vino ni sidra, sino que he derramado mi alma delante de Jehová». Cf. 1 S. 2.11.

1188. **1 Co. 14.15:** «¿Qué, pues? Oraré con el espíritu, pero oraré también con el entendimiento; cantaré con el espíritu, pero cantaré también con el entendimiento».



*P.186. ¿Qué norma nos ha dado Dios para guiarnos en el deber de orar?*

**R.** Toda la Palabra de Dios es útil para guiarnos en el deber de orar,<sup>1196</sup> pero la norma especial que nos guía es aquella forma de oración que Cristo el Salvador enseñó a sus discípulos, la cual se denomina comúnmente «el Padre Nuestro».<sup>1197</sup>

*P.187. ¿Cómo debe usarse el Padre Nuestro?*

**R.** «El Padre Nuestro» no sólo debe guiarnos como un modelo según el cual debemos hacer otras oraciones, sino que también debe usarse como una oración que debe hacerse con entendimiento, fe, reverencia y otras gracias necesarias para el correcto cumplimiento del deber de orar.<sup>1198</sup>

*P.188. ¿Cuántas partes tiene el Padre Nuestro?*

**R.** El Padre Nuestro tiene tres partes que son: el prefacio, las peticiones y la conclusión.

1189. **Mr. 11.24:** «Pero pida con fe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra». **Stg. 1.6:** «Por tanto, os digo que todo lo que pidieréis orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá».

1190. **Sal. 145.18:** «Cercano está Jehová a todos los que le invocan, A todos los que le invocan de veras». **Sal. 17.1:** «Oye, oh Jehová, una causa justa; está atento a mi clamor. Escucha mi oración hecha de labios sin engaño».

1191. **Stg. 5.16:** «Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho».

1192. **1 Ti. 2.8:** «Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar, levantando manos santas, sin ira ni contienda».

1193. **Ef. 6.18:** «... orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos».

1194. **Mi. 7.7:** «Mas yo a Jehová miraré, esperaré al Dios de mi salvación; el Dios mío me oirá».

1195. **Mt. 26.39:** «Yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero sino como tú».

1196. **Jn. 5.14:** «Después le halló Jesús en el templo, y le dijo: Mira, has sido sanado; no peques más, para que no te venga alguna cosa peor».

1197. **Mt. 6.9-13:** «Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén».

**Lc. 11.2-4:** «Y les dijo: Cuando oréis, decid: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Y perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todos los que nos deben. Y no nos metas en tentación, más líbranos del mal».

1198. **Mt. 6.9:** «Y Les dijo: «Vosotros, pues, oraréis así: Padre Nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre». **Lc. 11.2:** «Cuando oréis decid: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra».

**P.189.** ¿Qué nos enseña el prefacio del Padre Nuestro?

**R.** El prefacio del Padre Nuestro, contenido en las palabras «Padre nuestro que estás en los cielos»,<sup>1199</sup> nos enseña que al orar, nos acerquemos a Dios con confianza en su bondad paternal y de nuestra participación en ella,<sup>1200</sup> con reverencia y las demás disposiciones en la semejanza de niños,<sup>1201</sup> con sentimientos celestiales<sup>1202</sup> y debida comprensión de su poder soberano, majestad y condescendencia misericordiosa.<sup>1203</sup> Nos enseña también a orar con otros y por otros.<sup>1204</sup>

**P.190.** ¿Qué es lo que pedimos en la primera petición?

**R.** En la primera petición que dice: «santificado sea tu nombre»,<sup>1205</sup> reconociendo en nosotros y en todo hombre, una total incapacidad y disposición para honrar a Dios correctamente,<sup>1206</sup> pedimos que por su gracia, Dios nos capacite y nos dirija, a nosotros y a los demás, a reconocer y a estimarle grandemente a Él,<sup>1207</sup> sus títulos,<sup>1208</sup> atributos,<sup>1209</sup> ordenanzas, Palabra,<sup>1210</sup>

1199. **Mt. 6.9:** «Vosotros, pues, oraréis así: Padre Nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre».

1200. **Lc. 11.13:** «Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?». **Ro. 8.15:** «Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!»

1201. **Is. 64.9:** «No te enojés sobremanera, Jehová, ni tengas perpetua memoria de la iniquidad; he aquí, mira ahora, pueblo tuyo somos todos nosotros».

1202. **Sal. 123.1:** «A ti alcé mis ojos, A ti que habitas en los cielos». **Lm. 3.41:** «Levantemos nuestros corazones y manos a Dios en los cielos».

1203. **Is. 63.15-16:** «Mirad desde el cielo, y contempla desde tu santa y gloriosa morada. ¿Dónde está tu celo, y tu poder, la conmoción de tus entrañas y tus piedades para conmigo? ¿Se han estrechado? Pero tú eres nuestro padre, si bien Abraham nos ignora, e Israel no nos conoce; tú, oh Jehová, eres nuestro Padre; nuestro Redentor perpetuo es tu nombre». **Neh. 1.4-6:** «Cuando oí estas palabras me senté y lloré, e hice duelo por algunos días, y ayuné y oré delante de Dios de los cielos. Y dije: Te ruego, oh Jehová, Dios de los cielos, fuerte, grande y temible, a los que le aman y guardan sus mandamientos; esté ahora atento tu oído y abiertos tus ojos para oír la oración de tu siervo, que hago ahora delante de ti día y noche, por los hijos de Israel tus siervos; y confieso los pecados de los Hijos de Israel que hemos cometido contra ti; sí, yo y la casa de mi padre hemos pecado».

1204. **Hch. 12.5:** «Así que Pedro estaba custodiado en la cárcel; pero la iglesia hacía sin cesar oración a Dios por él».

1205. **Mt. 6.9:** «Vosotros, pues, oraréis así: Padre Nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre».

1206. **1 Co. 3.5:** «¿Qué, pues, es Pablo, y qué es Apolos? Servidores por medio de los cuales habéis creído; y eso según lo que a cada uno concedió el Señor». **Sal. 51.15:** «Señor, abre mis labios, Y publicará mi boca tu alabanza».

1207. **Sal. 67.2-3:** «Para que sea conocido en la tierra tu camino, En todas las naciones tu salvación. Te alaben los pueblos, oh Dios; Todos los pueblos te alaben».

1208. **Sal. 83.18:** «Y conozca que tu nombre es Jehová; Tú solo Altísimo sobre toda la tierra».

1209. **Sal. 86.10-13,15:** «Porque tú eres grande, y hacedor de maravillas; Sólo tú eres Dios. Enséñame, oh Jehová, tu camino; caminaré yo en tu verdad; Afirma mi corazón para que tema tu nombre. Te alabaré, oh Jehová».

obras y todo aquello por medio de lo cual a Él le place darse a conocer;<sup>1211</sup> y glorificarlo en pensamiento, palabra<sup>1212</sup> y obra,<sup>1213</sup> para que Él prevenga y elimine el ateísmo,<sup>1214</sup> ignorancia,<sup>1215</sup> idolatría,<sup>1216</sup> profanación<sup>1217</sup> y todo aquello que le es deshonoroso;<sup>1218</sup> y que mediante su providencia, que todo lo gobierna, dirija y disponga todas las cosas para su gloria.<sup>1219</sup>

*P.191. ¿Qué es lo que pedimos en la segunda petición?*

**R.** En la segunda petición que dice, «*Venga a vosotros tu reino*»,<sup>1220</sup> reconociendo que nosotros y toda la humanidad por naturaleza está bajo

Dios mío, con todo mi corazón, Y glorificaré tu nombre para siempre. Porque tu misericordia es grande para conmigo, Y has librado mi alma de las profundidades del Seol. Mas tú, Señor, Dios misericordioso y clemente, Lento para la ira, y grande en misericordia y verdad».

1210. **2 Ts. 3.1:** «Por lo demás, hermanos, orad por nosotros, para que la palabra del Señor corra y sea glorificada, así como lo fue entre vosotros». **Sal. 147.19-20:** «Ha manifestado sus palabras a Jacob, Sus estatutos y sus juicios a Israel. No ha hecho así con ninguna otra de las naciones; Y en cuanto a sus juicios, no los conocieron. Aleluya». **Sal. 138.1-3:** «Te alabaré con todo mi corazón; Delante de los dioses te cantaré salmos. Me prostraré hacia tu santo templo, Y alabaré tu nombre por tu misericordia y tu fidelidad; Porque has engrandecido tu nombre, y tu palabra sobre todas las cosas. El día que clamé, me respondiste; Me fortaleciste con vigor en mi alma». **2 Co. 2.14-15:** «Mas a Dios gracias, el cual nos lleva siempre en triunfo en Cristo Jesús, y por medio de nosotros manifiesta en todo lugar el olor de su conocimiento. Porque para Dios somos grato olor de Cristo en los que se salvan, y en los que se pierden».

1211. **Sal. 8.1-9:** «Te exaltaré, mi Dios, mi Rey, Y bendeciré tu nombre eternamente y para siempre. Cada día te bendeciré, Y alabaré tu nombre eternamente y para siempre. Grande es Jehová, y digno de suprema alabanza; Y su grandeza es inescrutable...». **Sal. 145.1-21:** «¡Oh Jehová. Señor nuestro, Cuán glorioso es tu nombre en toda la tierra! Has puesto tu gloria sobre los cielos; De la boca de los niños y de los que maman, fundaste la fortaleza, A causa de tus enemigos, Para hacer callar al enemigo y al vengativo...»

1212. **Sal. 103.1:** «Bendice, alma mía, a Jehová, Y bendiga todo mi ser su santo nombre». **Sal. 19.14:** «Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti, Oh Jehová, roca mía, y redentor mío».

1213. **Fil. 1.9, 11:** «Y esto pido en oración, que vuestro amor abunde aun más y más en ciencia y en todo conocimiento, llenos de frutos de justicia que son por medio de Jesucristo, para gloria y alabanzas de Dios».

1214. **Sal. 67.1-4:** «Dios tenga misericordia de nosotros, y nos bendiga; Haga resplandecer su rostro sobre nosotros; Para que sea conocido en la tierra tu camino, En todas las naciones tu salvación. Te alaben los pueblos, oh Dios; Todos los pueblos te alaben. Alégrese y gócese las naciones, Porque juzgarás los pueblos con equidad, Y pastorearás las naciones en la tierra».

1215. **Ef. 1.17-18:** «...para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él, alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos».

1216. **Sal. 97.7:** «Avergüence todos los que sirven a las imágenes de talla, Los que se glorían en los ídolos. Póstrense a él todos los dioses».

1217. **Sal. 74.18, 22-23:** «Acuérdate de esto: que el enemigo ha afrentado a Jehová, Y pueblo insensato ha blasfemado tu nombre. Lévantate, oh Dios, aboga tu causa; Acuérdate de cómo el insensato te injuria cada día. No olvides las voces de tus enemigos; El alboroto de los que se levantan contra ti sube continuamente».

1218. **2 R. 19.15-16:** «Y oró Ezequías delante de Jehová, diciendo: Jehová Dios de Israel, que moras entre los querubines, sólo tú eres Dios de todos los reinos de la tierra; tú hiciste el cielo y la tierra. Inclina, oh Jehová, tu

el dominio del pecado y de Satanás,<sup>1221</sup> pedimos que el reino del pecado y de Satanás sea destruido,<sup>1222</sup> y que el evangelio se propague por todo el mundo,<sup>1223</sup> que los judíos sean llamados,<sup>1224</sup> que la plenitud de los gentiles sean introducidos al reino;<sup>1225</sup> que la iglesia sea dotada de todos los oficiales y ordenanzas del evangelio<sup>1226</sup> y que sea purificada de la corrupción,<sup>1227</sup> protegida y sostenida por la autoridad civil:<sup>1228</sup> para que las ordenanzas de Cristo sean administradas con pureza y sean eficaces para la conversión de aquellos que aún están en sus pecados; y para la confirmación, consola-

oído, y oye; abre, oh Jehová, tus ojos, y mira; y oye las palabras de Senaquerib, que ha enviado a blasfemar al Dios viviente».

1219. **Sal. 140.4, 8:** «Guárdame, oh Dios de manos del impío; Líbrame de hombres injuriosos, Que han pensado trastornar mis pasos. No concedas, oh Jehová, al impío sus deseos; No saques adelante su pensamiento, para que no sea ensoberbezca». **2 Cr. 20.6, 10-12:** «... y dijo: Jehová Dios de nuestros padres, ¿no eres tú Dios en los cielos, y tienes dominio sobre todos los reinos de las naciones? ¿No está en tu mano tal fuerza y poder, que no hay quien te resista?... Ahora, pues, he aquí los hijos de Amón y de Moab, y los del monte de Seir, a cuya tierra no quisiste que pasase Israel cuando venía de la tierra de Egipto, sino que se apartase de ellos, y no los destruyese; he aquí ellos nos dan el pago viniendo a arrojarnos de la heredad que tú nos diste en posesión. ¡Oh Dios nuestro! ¿no los juzgarás tú? Porque en nosotros no hay fuerza contra tan grande multitud que viene contra nosotros; no sabemos qué hacer, y a ti volvemos nuestro ojos». **Sal. 83.1-18:** «Oh Dios, no guardes silencio; No calles, oh Dios, ni te estés quieto. Porque he aquí que rugen tus enemigos, y los que te aborrecen alzan cabeza. Contra tu pueblo han consultado astuta y secretamente, Y han entrado en consejo contra tus protegidos... »

1220. **Mt. 6.10:** «Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra».

1221. **Ef. 2.2-3:** «... en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás».

1222. **Sal. 68.1, 18:** «Levántese Dios, sean esparcidos sus enemigos, Y huyan de su presencia los que le aborrecen. Subiste a lo alto, cautivaste la cautividad, tomaste dones para los hombres, Y también para los rebeldes, para que habite entre ellos JAH Dios». **Apoc 12.10-11:** «Entonces oí una gran voz en cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche. Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte».

1223. **2 Ts. 3.1:** «Por lo demás, hermanos, orad por nosotros, para que la palabra del Señor corra y sea glorificada, así como lo fue entre vosotros».

1224. **Ro. 10.1:** «Hermanos, ciertamente el anhelo de mi corazón, y mi oración a Dios por Israel, es para salvación».

1225. **Jn. 17.9, 20:** «Yo ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por los que me diste; porque tuyos son. Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos». **Ro. 11.25-26:** «Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis arrogantes en cuanto a vosotros mismos: que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles; y luego todo Israel será salvo, como está escrito: Vendrá de Sión el Libertador, Que apartará de Jacob la impiedad». **Sal. 67.1-7:** «Dios tenga misericordia de nosotros, y nos bendiga; Haga resplandecer su rostro sobre nosotros; Para que sea conocido en la tierra tu camino En todas las naciones tu salvación. Te alaben los pueblos,

ción y edificación de quienes ya son convertidos.<sup>1229</sup> Para que en el presente Cristo gobierne en nuestros corazones<sup>1230</sup> y apresure el tiempo de su segunda venida, y nuestro reinado con Él sea para siempre<sup>1231</sup> y para que Él pueda agradarse en ejercer el reinado de su poder en todo el mundo como mejor conduzca a estos fines.<sup>1232</sup>

*P.192. ¿Qué es lo que pedimos en la tercera petición?*

**R.** En la tercera petición que dice, «*hágase tu voluntad así como en el*

oh Dios; todos los pueblos te alaben. Alégrese y gócese las naciones, Porque juzgarás los pueblos con equidad, Y pastoreará las naciones en la tierra. Te alaben los pueblos, oh Dios; todos los pueblos te alaben. La tierra dará su fruto; Nos bendecirá Dios, el Dios nuestro. Bendigamos Dios, Y témanlo todos los términos de la tierra».

1226. **Mt. 9:38:** «Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies». **1 Ti. 3:1:** «Palabra fiel: Si alguno anhela obispado, buena obra desea».

1227. **Ml. 1:11:** «Porque desde donde el sol nace hasta donde se pone, es grande mi nombre entre las naciones; y en todo lugar se ofrece a mi nombre incienso y ofrenda limpia, porque grande es mi nombre entre las naciones, dice Jehová de los ejércitos». **Sof. 3:9:** «En aquel tiempo devolveré yo a los pueblos pureza de labios, para que todos invoquen el nombre de Jehová, para que le sirvan de común consentimiento».

1228. **1 Ti. 2:1-2:** «Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres; por los reyes y por los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad».

1229. **Hch. 4:29-30:** «Y ahora, Señor, mira sus amenazas, y concede a tus siervos que con todo denuedo hablen tu palabra, mientras extiendes tu mano para que se hagan sanidades y señales y prodigios mediante el nombre de tu santo Hijo Jesús». **Ef. 6:18-20:** «... orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos; y por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio, por el cual soy embajador en cadenas; que con denuedo hable de él, como debo hablar». **Ro. 15:29-30, 32:** «Y sé que cuando vaya a vosotros, llegaré con abundancia de la bendición del evangelio de Cristo... Pero os ruego, hermanos por nuestro Señor Jesucristo y por el amor del Espíritu, que me ayudéis orando por mí a Dios... para que con gozo llegue a vosotros por la voluntad de Dios, y me sea recreado juntamente con vosotros». **2 Ts. 1:11:** «Por lo cual asimismo oramos siempre por vosotros, para que nuestro Dios os tenga por dignos de su llamamiento, y cumpla todo propósito de bondad y toda obra de fe con su poder». **2 Ts. 2:16-17:** «Y el mismo Jesucristo Señor nuestro, y Dios nuestro Padre, el cual nos amó y nos dio consolación eterna y buena esperanza por gracia, conforte vuestros corazones, y os confirme en toda buena palabra y obra».

1230. **Ef. 3:14-20:** «Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra, para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu; para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios. Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros».

1231. **Ap. 22:20:** «El que da testimonio de estas cosas dice: Ciertamente vengo en breve. Amén; si, ven, Señor Jesús».

1232. **Is. 64:1-2:** «¡Oh, si rompieras los cielos, y descendieras, y a tu presencia se escurriesen los montes, como fuego abrasador de fundiciones, fuego que hace hervir las aguas, para que hicieras notorio tu nombre

*cielo también en la tierra*»,<sup>1233</sup> reconociendo que nosotros y toda la humanidad no sólo estamos totalmente incapacitados e indispuestos a conocer y a hacer la voluntad de Dios,<sup>1234</sup> sino que estamos inclinados a rebelarnos contra su Palabra,<sup>1235</sup> a quejarnos y a murmurar contra su providencia,<sup>1236</sup> y completamente inclinados a hacer la voluntad de la carne y del diablo,<sup>1237</sup> pedimos que Dios, por medio de su Espíritu, quite de nosotros y de los demás, toda ceguera,<sup>1238</sup> debilidad,<sup>1239</sup> indisposición<sup>1240</sup> y perversidad de corazón;<sup>1241</sup> y que por medio de su gracia nos haga capaces y dispuestos para conocer, hacer y someternos a su voluntad en todas las cosas,<sup>1242</sup> con la misma humildad,<sup>1243</sup> alegría,<sup>1244</sup> fidelidad,<sup>1245</sup> diligencia,<sup>1246</sup> celo,<sup>1247</sup> sinceridad<sup>1248</sup> y constancia<sup>1249</sup> de los ángeles en el cielo.<sup>1250</sup>

a tus enemigos, y las naciones temblasen a tu presencia!» . **Ap. 4.8-11:** «Y los cuatro seres vivientes tenían cada uno seis alas, y alrededor y por dentro estaban llenos de ojos; y no cesaban día y noche de decir: Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es, y el que ha de venir. Y siempre que aquellos seres vivientes dan gloria y honra y acción de gracias al que está sentado en el trono, al que vive por los siglos de los siglos, los veinticuatro ancianos se postran delante del que está sentado en el trono, y adoran al que vive por los siglos de los siglos, y echan sus coronas delante del trono, diciendo: Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas».

1233. **Mt. 6.10:** «Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra».

1234. **Ro. 7.18:** «Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo». **Job 21.14:** «Dicen, pues, a Dios: Apártate de nosotros, Porque no queremos el conocimiento de tus caminos». **1 Co. 2.14:** «Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente».

1235. **Ro. 8.7:** «Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden».

1236. **Ex. 17.7:** «Y llamó el nombre de aquel lugar Masah y Meriba, por la rencilla de los hijos de Israel, y por que tentaron a Jehová diciendo: ¿Está, pues, Jehová entre nosotros, o no?». **Nm. 14.2:** «Y se quejaron contra Moisés y contra Aarón todos los hijos de Israel; y les dijo toda la multitud: ¡Ojalá muriéremos en la tierra de Egipto; o en este desierto ojalá muriéramos!»

1237. **Ef. 2.2:** «... en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia».

1238. **Ef. 1.17-18:** «... para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, os de espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él... alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza aquel él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos».

1239. **Ef. 3.16:** «... para que os dé conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu».

1240. **Mt. 26.40-41:** «Vino luego a sus discípulos, y los halló durmiendo, y dijo a Pedro: ¿Así que no habéis podido velar conmigo una hora? Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil».

1241. **Jer. 31.18-19:** «Escuchando, he oído a Efraín que se lamentaba: Me azotaste, y fui castigado como novillos indómito; conviérteme, y seré convertido, porque tú eres Jehová mi Dios. Porque después que me aparté tuve arrepentimiento, y después que reconocí mi falta, herí mi muslo; me avergoncé y me confundí, porque

*P.193. ¿Qué es lo que pedimos en la cuarta petición?*

**R.** En la cuarta petición que dice, «*el pan nuestro de cada día dánoslo hoy*»,<sup>1251</sup> reconociendo que en Adán, y por nuestro propio pecado, hemos perdido el derecho a todas las bendiciones externas de esta vida, y que merecemos que Dios nos prive de ellas completamente y maldiga nuestro uso de ellas;<sup>1252</sup> y que ellas por sí mismas no pueden sostenernos<sup>1253</sup> ni tampoco las

llevé la afrenta de mi juventud».

1242. **Sal. 119.1,8,35-36:** «Bienaventurados los perfectos de camino, *f* que andan en la ley de Jehová. Tus estatutos guardaré; No me dejes enteramente. Guíame por la senda de tus mandamientos, Porque en ella tengo mi voluntad. Inclina mi corazón a tus testimonios, Y no a la avaricia». **Hch. 21.14:** «Y como no le pudimos persuadir, desistimos, diciendo: Hágase la voluntad del Señor».

1243. **Mi. 6.8:** «Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno, y qué pide Jehová de ti; solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios».

1244. **Sal. 100.2:** «Servid a Jehová con alegría; Venid ante su presencia con regocijo». **Job 1.21:** «Y dije: Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré allá. Jehová dio, y Jehová quitó; sea el nombre de Jehová bendito». **2 S. 15.25-26:** «Pero dijo el rey a Sadoc: Vuelve el arca de Dios a la ciudad. Si yo hallare gracia ante los ojos de Jehová, él hará que vuelva, y me dejará verla y a su tabernáculo. Y si dijere: No me complazco en ti; aquí estoy, haga de mí lo que bien le pareciere».

1245. **Is. 38.3:** «... y dije: Oh Jehová, te ruego que te acuerdes ahora que he andado delante de ti en verdad y con íntegro corazón, y que he hecho lo que ha sido agradable delante de tus ojos. Y lloré Ezequías con gran lloro».

1246. **Sal. 119.4-5:** «Tú encargaste, Que sean muy guardados tus mandamientos; ¡Ojalá fuesen ordenados mis caminos! Para guardar tus estatutos!»

1247. **Ro. 12.11:** «En lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor».

1248. **Sal. 119.80:** «Sea mi corazón íntegro en tus estatutos, Para que no sea yo avergonzado».

1249. **Sal. 119.112:** «Mi corazón incline a cumplir tus estatutos De continuo hasta el fin».

1250. **Is. 6.2-3:** «Por encima de él había serafines; cada uno tenía seis alas; con dos cubrían sus rostros, con dos cubrían sus pies, y con dos volaban. Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria». **Sal. 103.20-21:** «Benedicid a Jehová, vosotros sus ángeles, Poderosos en fortaleza, que ejecutáis su palabra, Obedeciendo a la voz de su precepto. Benedicid a Jehová, vosotros todos sus ejércitos, Ministros suyos, que hacéis su voluntad». **Mt. 18.10:** «Mirad que no menospreciéis a uno de estos pequeños; porque os digo que sus ángeles en los cielos ven siempre el rostro de mi padre que está en los cielos».

1251. **Mt. 6.11:** «Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre».

1252. **Gn. 2.17:** «... mas el árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás». **Gn. 3.17:** «Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida». **Ro. 8.20-22:** «Porque la creación fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza; porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios. Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora». **Jer. 5.25:** «Vuestras iniquidades han estorbado estas cosas, y vuestros pecados apartaron de vosotros el bien». **Dt. 28.15-68:** «Pero acontecerá, si no oyeres la voz de Jehová tu Dios, para procurar cumplir todos sus mandamientos y sus estatutos que yo te intimo hoy, que vendrán sobre ti todas estas maldiciones, y te alcanzarán...».

1253. **Dt. 8.3:** «Y te afligió, y te hizo tener hambre, y te sustentó con maná, comida que no conocías tu, ni tus padres la habían conocido, para hacerte saber que no sólo de pan vivirá el hombre, mas de todo lo que sale de

merecemos<sup>1254</sup> o las podemos obtener por medio de nuestra diligencia,<sup>1255</sup> sino que estamos prestos a desearlas,<sup>1256</sup> obtenerlas<sup>1257</sup> y usarlas ilegítimamente,<sup>1258</sup> pedimos para nosotros y para los demás que tanto nosotros como ellos, esperando en la providencia de Dios diariamente mediante el uso de medios legítimos, podamos gozar, de su libre don y como mejor parezca a su sabiduría paternal, una suficiente porción de sus bendiciones;<sup>1259</sup> y que tengamos la continuación de ellas y que nos sean bendecidas en el uso santo y comfortable que les demos,<sup>1260</sup> y en nuestro contentamiento de ellas;<sup>1261</sup> y seamos guardados de todas las cosas que son contrarias a nuestra diaria manutención y comodidad temporales.<sup>1262</sup>

la boca de Jehová vivirá el hombre».

1254. **Gn. 32.10:** «... menor soy de todas las misericordias y que toda la verdad que has usado para con tu siervo, pues con mi cayado pasé a este Jordán, y ahora estoy sobre dos campamentos».

1255. **Dt. 8.17-18:** «Y digas en tu corazón: Mi poder y la fuerza de mi mano me han traído esta riqueza. Sino acuérdate de Jehová tu Dios, porque él te da el poder para hacer las riquezas, a fin de confirmar su pacto que juró a tus padres, como en este día».

1256. **Jer. 6.13:** «Porque desde el más chico de ellos hasta el más grande, cada uno sigue la avaricia; y desde el profeta hasta el sacerdote, todos son engañadores». **Mr. 7.21-22:** «Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, la lascivia, la envidia, la maledicencia, la soberbia, la insensatez».

1257. **Os. 12.7:** «Mercader que tiene en su mano peso falso, amador de opresión».

1258. **Stg. 4.3:** «Pedís y no recibís, porque pedís mal para gastar en vuestros deleites».

1259. **Gn. 43.12-14:** «Y tomad en vuestras manos doble cantidad de dinero, y llevad en vuestra mano el dinero vuelto en las bocas de vuestros costales; quizá fue equivocación. Tomad también a vuestro hermano, y levantaos, y volved a aquel varón. Y el Dios omnipotente os dé misericordia delante de aquel varón, y os suelte al otro vuestro hermano, y a este Benjamín. Y si he de ser privado de mis hijos, séalo». **Gn. 28.20:** «E hizo Jacob voto, diciendo: Si fuere Dios conmigo, y me guardare en este viaje en que voy, y me diere pan para comer y vestido para vestir». **Ef. 4.28:** «El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad». **2 Ts. 3.11-12:** «Porque oímos que algunos de entre vosotros andan desordenadamente, no trabajando en nada, sino entremetiéndose en lo ajeno. A los tales mandamos y exhortamos por nuestro Señor Jesucristo, que trabajando sosegadamente, coman su propio pan». **Fil. 4.6:** «Por nada estáis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias».

1260. **1 Ti. 4.3-5:** «... prohibirán casarse, y mandarán abstenerse de alimentos que Dios creó para que con acción de gracias participen de ellos los creyentes y los que han conocido la verdad. Porque todo lo que Dios creó es bueno, y nada es de desecharse, si se toma con acción de gracias; porque por la palabra de Dios y por la oración es santificado».

1261. **1 Ti. 6.6-8:** «Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento; porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar. Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto».

1262. **Pr. 30.8-9:** «Vanidad y palabra mentirosa aparta de mí; No me des pobreza ni riquezas; Manténme del pan necesario; No sea que me sacie, y te niegue, diga: ¿Quién es Jehová? O que siendo pobre, hurte, Y blasfeme el nombre de mi Dios».



*P.194. ¿Qué es lo que pedimos en la quinta petición?*

**R.** En la quinta petición que dice, «*Perdónanos nuestras deudas así como nosotros perdonamos también a nuestros deudores*»,<sup>1263</sup> reconociendo que nosotros, y todos los demás, somos culpables tanto del pecado original como del propio nuestro por lo cual llegamos a ser deudores a la justicia de Dios, y que ni nosotros, ni ninguna otra criatura puede hacer la menor satisfacción por aquella deuda,<sup>1264</sup> pedimos por nosotros mismos y por otros que, por su libre gracia, en mérito a la obediencia y satisfacción de Cristo asegurada y aplicada hacia nosotros por medio de la fe, nos absuelva tanto de la culpa como del castigo por el pecado<sup>1265</sup> y nos acepte en su amado;<sup>1266</sup> que continúe su gracia y favor hacia nosotros,<sup>1267</sup> perdone nuestras faltas diarias<sup>1268</sup> y nos llene de su gozo y paz, dándonos diariamente más y más seguridad de perdón,<sup>1269</sup> el cual somos alentados a pedir y exhortados a expresar cuando tenemos dentro de nosotros el testimonio que de corazón hemos perdonado a otros sus ofensas.<sup>1270</sup>

1263. **Mt. 6.12:** «Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores».

1264. **Ro. 3.9-22:** «¿Qué, pues? ¿Somos nosotros mejores que ellos? En ninguna manera; pues ya hemos acusado a judíos y a gentiles, que todos están bajo pecado. La justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él, porque no hay diferencia». **Mt. 18.24-25:** «Y comenzando a hacer cuentas, le fue presentado uno que le debía diez mil talentos. A éste, como no pudo pagar, ordenó su señor venderle, y a su mujer e hijos, y todo lo que tenía, para que se le pagase la deuda». **Sal. 130.3-4:** «JAH, si mirares a los pecados, ¿Quién, oh Señor, podrá mantenerse? Pero en ti hay perdón, Para que seas reverenciado».

1265. **Ro. 3.24-26:** «... siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados, con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús». **He. 9.22:** «Y casi todo es purificado, según la ley, con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión».

1266. **Ef. 1.6-7:** «Para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia».

1267. **2 P. 1.2:** «Gracia y paz os sean multiplicadas, en el conocimiento de Dios y de nuestro Señor Jesús».

1268. **Os. 14.2:** «Llevad con vosotros palabras de súplica, y volved a Jehová y decidle: Quita toda iniquidad, y acepta el bien; y te ofreceremos la ofrenda de nuestros labios». **Jer. 14.7:** «Aunque nuestras iniquidades testifican contra nosotros, oh Jehová, actúa por amor de tu nombre; porque nuestras rebeliones se han multiplicado, contra ti hemos pecado».

1269. **Ro. 15.13:** «Así que, ya no nos juzguemos más los unos a los otros, sino más bien decidid no poner tropiezo u ocasión de caer al hermano». **Sal. 51.7-10,12:** «Purifícame con hisopo, y seré limpio; Lávame, y seré más blanco que la nieve. Hazme oír gozo y alegría Y se recrearán los huesos que has abatido. Esconde tu rostro de mis pecados, Y borra todas mis maldades. Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, Y renueva un espíritu recto dentro de mí. Vuélveme el gozo de tu salvación, Y espíritu noble me sustente».

1270. **Lc. 11.4:** «Y perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todos los que nos deben. Y no nos metas en tentación mas líbranos del mal». **Mt. 6.14, 15:** «Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre Celestial; mas si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas». **Mt. 18.35:** «Así también mi Padre celestial hará

*P.195. ¿Qué es lo que pedimos en la sexta petición?*

**R.** En la sexta petición que dice, «Y no nos dejes caer en tentación, mas libranos del mal»,<sup>1271</sup> reconociendo que el Dios sapientísimo, justísimo y misericordiosísimo, para diversos fines, puede ordenar las cosas de tal manera que podemos ser asaltados, frustrados, y por un tiempo llevados cautivos por las tentaciones;<sup>1272</sup> que Satanás,<sup>1273</sup> el mundo<sup>1274</sup> y la carne están prestos poderosamente para desviarnos y hacernos caer;<sup>1275</sup> y que incluso después que nuestros pecados han sido perdonados, debido a nuestra corrupción,<sup>1276</sup> debilidad y falta de vigilancia,<sup>1277</sup> no sólo estamos sujetos a ser tentados y atrevidos para exponernos a nosotros mismos a las tentaciones,<sup>1278</sup> sino también por nosotros mismos incapaces e indispuestos a resistirlas, a recuperarnos de ellas y a superarlas;<sup>1279</sup> y merecedores de ser dejados bajo el poder de las tentaciones,<sup>1280</sup> pedimos que Dios gobierne el

con vosotros si no perdonáis de todo corazón cada uno a su hermano sus ofensas».

1271. **Mt. 6.13:** «Y no nos metas en tentación, mas libranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén».

1272. **2 Cr. 32.31:** «Mas en lo referente a los mensajeros de los príncipes de Babilonia, que enviaron a él para saber del prodigio que había acontecido en el país, Dios lo dejó, para probar le, para hacer todo lo que estaba en su corazón».

1273. **1 Cr. 21.1:** «Pero Satanás se levantó contra Israel, e incitó a David a que hiciese censo de Israel».

1274. **Lc. 21.34:** «Mirad también por vosotros mismos, que vuestros corazones no se carguen de glotonería y embriaguez y de los afanes de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día». **Mr. 4.19:** «... pero los afanes de este siglo, y el engaño de las riquezas, y las codicias de otras cosas, entran y ahogan la palabra, y se hace infructuosa».

1275. **Stg. 1.14:** «... sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido».

1276. **Gl. 5.17:** «Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisierais».

1277. **Mt. 26.41:** «Velad y orad, para que no entréis en tentación; el Espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil».

1278. **Mt. 26.69-72:** «Pedro estaba sentado fuera en el patio; y se le acercó una criada diciendo: Tú también estabas con Jesús el galileo. Mas él negó delante de todos, diciendo: No sé lo que dices. Saliendo él a la puerta, le vio otra, y dijo a los que estaban allí: También éste estaba con Jesús el nazareno. Pero él negó otra vez con juramento: No conozco al hombre». **Gl. 2.11-14:** «Pero cuando Pedro vino a Antioquía, le resistí cara a cara, porque era de condenar. Pues antes que viniesen algunos de parte de Jacobo, comía con los gentiles; pero después que vinieron, se retraía y se apartaba, porque tenía miedo de los de la circuncisión. Y en su simulación participaban también los otros judíos, de tal manera que aun Bernabé fue también arrastrado por la hipocresía de ellos. Pero cuando vi que no andaban rectamente conforme a la verdad del evangelio, dije a Pedro delante de todos: Si tú, siendo judío, vives como los gentiles y no como judío, ¿por qué obligas a los gentiles a judaizar?». **2 Cr. 18.3:** «Y dijo Acab rey de Israel a Josafat rey de Judá: ¿Quieres venir conmigo contra Ramot de Galaad? Y él respondió: Yo soy como tú y mi pueblo como tu pueblo; iremos contigo a la guerra». **2 Cr. 19.2:** «Y le salió al encuentro el vidente Jehú hijo de Hanani, y dijo al rey Josafat: ¿Al impío das ayuda, y amas a los que aborrecen a Jehová? Pues ha salido de la presencia de Jehová ira contra ti por esto».

mundo y todo lo que hay en él, de tal modo que<sup>1281</sup> subyugue la carne,<sup>1282</sup> y refrene a Satanás,<sup>1283</sup> ordene todas las cosas,<sup>1284</sup> otorgue y bendiga todos los medios,<sup>1285</sup> y nos despierte a la vigilancia en el uso de dichos medios para que nosotros y todo su pueblo, mediante su providencia, sean guardados de ser tentados a pecar,<sup>1286</sup> o si somos tentados que por medio de su Espíritu seamos poderosamente sostenidos y capacitados para resistir en la hora de la tentación;<sup>1287</sup> que cuando caigamos, seamos levantados y recuperados

1279. **Ro. 7.23-24:** «... pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros. ¡Miserables de mí! ¿quién me librará de este cuerpo de muerte?». **1 Cr. 21.1-4:** «Durmió Josafat con sus padres, y lo sepultaron con sus padres en la ciudad de David. Y reinó en su lugar Joram su hijo, quien tuvo por hermanos, hijos de Josafat, a Azarías, Jehiel, Zacarías, Azarías, Micael, y Sefatías. Todos estos fueron hijos de Josafat rey de Judá. Y su padre les había dado muchos regalos de oro y de plata, y cosas preciosas, y ciudades fortificadas en Judá; pero había dado el reino a Joram, porque él era el primogénito. Fue elevado, pues, Joram al reino de su padre; y luego que se hizo fuerte, mató a espada a todos sus hermanos, y también a algunos de los príncipes de Israel». **2 Cr. 16.7-10:** «En aquel tiempo vino el vidente Hanani a Asa rey de Judá, y le dijo: Por cuanto te has apoyado en el rey de Siria, y no te apoyaste en Jehová tú Dios, por eso el ejército del rey de Siria ha escapado de tus manos. Los etíopes y los libios, ¿no eran un ejército numerosísimo, con carros y mucha gente de a caballo? Con todo, porque te apoyaste en Jehová, él los entregó en tus manos. Porque los ojos de Jehová contemplan la tierra, para mostrar su poder a favor de los que tienen corazón perfecto para con él. Locamente has hecho en esto; porque de aquí en adelante habrá más guerra contra ti».

1280. **Sal. 81.11-12:** «Pero mi pueblo no oyó mi voz, E Israel no me quiso a mí. Los dejé, por tanto, a la dureza de su corazón; Caminaron en sus propios consejos».

1281. **Jn. 17.15:** «No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal».

1282. **Sal. 51.10:** «Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, Y renueva un espíritu recto dentro de mí». **Sal. 119.133:** «Ordena mis pasos con tu palabra, Y ninguna iniquidad se enseñoree de mí».

1283. **2 Co. 12.7-8:** «Y para que la grandeza de las revelaciones no me exaltase desmedidamente, me fue dado un aguijón en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetee, para que no me enaltezca sobremanera; respecto a lo cual tres veces he rogado al Señor, que lo quite de mí».

1284. **1 Co. 10.12-13:** «Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga. No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar».

1285. **He. 13.20-21:** «Y el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, por la sangre del pacto, os haga aptos en toda obra buena para que hagáis su voluntad, haciendo él en vosotros lo que es agradable delante de él por Jesucristo; al cual sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén».

1286. **Mt. 26.41:** «Velad y orad, para que no entréis en tentación: el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil». **Sal. 19.13:** «Preserva también a tu siervo de las soberbias; Que no se enseñoree de mí; Entonces seré íntegro, y estaré limpio de gran rebelión».

1287. **Ef. 3.14-17:** «Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra, para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu; para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor». **1 Ts. 3.13:** «Para que sean afirmados vuestros corazones, irreprensibles en santidad delante de Dios nuestro Padre, en la venida de nuestro Señor Jesucristo con todos sus santos». Jud. 24: «Y aquel que es poderoso para guardarlos sin caída, y presentarlos sin mancha delante de su gloria con gran alegría».

nuevamente de la caída,<sup>1288</sup> y que hagamos un uso y mejoramiento santo a partir de la misma;<sup>1289</sup> que nuestra santificación y salvación sean perfeccionadas,<sup>1290</sup> Satanás aplastado bajo nuestros pies,<sup>1291</sup> y seamos plenamente librados del pecado, de la tentación y de todo mal para siempre.<sup>1292</sup>

**P.196.** *¿Qué es lo que nos enseña la conclusión del Padre Nuestro?*

**R.** La conclusión del Padre Nuestro que dice, «*Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria, por los siglos de los siglos, Amén*»<sup>1293</sup> nos enseña a insistir en nuestras peticiones con argumentos,<sup>1294</sup> los cuales deben ser tomados solamente de Dios y no de alguna dignidad que haya en nosotros mismos o en otras criaturas;<sup>1295</sup> y que a nuestras oraciones unamos alabanzas,<sup>1296</sup> atribuyendo únicamente a Dios la eterna soberanía, omnipotencia y gloriosa excelencia;<sup>1297</sup> respecto a los cuales ya que él puede y quiere ayudarnos,<sup>1298</sup>

1288. **Sal. 51.12:** «Vuélveme el gozo de tu salvación, Y espíritu noble me sustente».

1289. **1 P. 5.8-10:** «Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar; al cual resistid firmes en la fe, sabiendo que los mismos padecimientos se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo. Mas el Dios de toda gracia, que nos llamó a su gloria eterna en Jerusalén, después que hayáis padecido un poco de tiempo, él mismo os perfeccione, afirme, fortalezca y establezca».

1290. **2 Co. 13.7, 9:** «Y oramos a Dios que ninguna cosa mala hagáis; no para que nosotros aparezcamos aprobados, sino para que vosotros hagáis lo bueno, aunque nosotros seamos como reprobados... Por los cual nos gozamos de que seamos nosotros débiles, y que vosotros estéis fuertes; y aun oramos por vuestra perfección».

1291. **Ro. 16.20:** «Y el Dios de paz aplastará en breve a Satanás bajo vuestros pies. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros». **Zac. 3.2:** «Y dijo Jehová a Satanás: Jehová te reprenda, oh Satanás; Jehová que ha escogido a Jerusalén te reprenda. ¿No es éste un tizón arrebatado del incendio?». **Lc. 22.31-32:** «Dijo también el Señor: Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zandaros como a trigo; pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos. El le dijo: Señor, dispuesto estoy a ir contigo no sólo a la cárcel, sino también a la muerte. Y él le dijo: Pedro, te digo que el gallo no cantará hoy antes que tú niegues tres veces que me conoces».

1292. **Jn. 17.15:** «No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal». **1 Ts. 5.23:** «Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo».

1293. **Mt. 6.13:** «Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén».

1294. **Ro. 15.30:** «Pero os ruego, hermanos, por nuestro Señor Jesucristo y por el amor del espíritu, que me ayudéis orando por mí a Dios».

1295. **Dn. 9.4-19:** «Y oré a Jehová mi Dios e hice confesión diciendo: Ahora, Señor, Dios grande, digno de ser temido, que guardas el pacto y la misericordia con los que te aman y guardan tus mandamientos...»

1296. **Fil. 4.6:** «Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias».

1297. **1 Cr. 29.10-13:** «Asimismo se alegró mucho el rey David, y bendijo a Jehová delante de toda la congregación; y dijo David: Bendito seas tú, oh Jehová, Dios de Israel, nuestro padre, desde el siglo y hasta el siglo... tuya es, oh Jehová, la magnificencia y el poder, la gloria, la victoria, y el honor; porque todas las cosas que están

así también nosotros por medio de la fe somos exhortados a suplicarle para que Él así lo quiera<sup>1299</sup> y a esperar con tranquilidad en él para que él cumpla nuestras súplicas;<sup>1300</sup> y para testificar nuestro deseo y convicción, decimos, Amén.<sup>1301</sup>

en los cielos y en la tierra son tuyas. Tuyo, oh Jehová, es el reino, y tú eres excelso sobre todos. Las riquezas y la gloria proceden de ti, y tú dominas sobre todo; en tu mano está la fuerza y el poder, y en tu mano el hacer grande y el dar poder a todos. Ahora pues, Dios nuestro, nosotros alabamos y loamos tu glorioso nombre».

1298. **Ef. 3.20, 21:** «Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?». **Lc. 11.13:** «Y aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros, a él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén».

1299. **2 Cr. 20.6,11:** «Y dijo: Jehová Dios de nuestros padres, ¿no eres tú Dios en los cielos, y tienes dominio sobre todos los reinos de las naciones? ¿No está en tu mano tal fuerza y poder, que no hay quien te resista? he aquí ellos nos dan el pago viniendo a arrojarnos de la heredad que tú nos diste en posesión».

1300. **2 Cr. 14.11:** «Y clamó Asa a Jehová su Dios, y dijo: ¡Oh Jehová, para ti no hay diferencia alguna en dar ayuda al poderoso o al que no tienen fuerzas! Ayúdanos, oh Jehová Dios nuestro, porque en ti nos apoyamos, y en tu nombre venimos contra este ejército. Oh Jehová, tú eres nuestro Dios; no prevalezca contra ti el hombre».

1301. **1 Co. 14.16:** «Porque si bendices sólo con el espíritu, el que ocupa lugar de simple oyente ¿cómo dirá el Amén a tu acción de gracias? pues no sabe lo que has dicho». **Ap. 22.20-21:** «El que da testimonio de estas cosas dice: Ciertamente vengo en breve. Amén; sí, ven, Señor Jesús. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amén».

# LA FORMA PRESBITERIANA DEL GOBIERNO ECLESIAÍSTICO FORMULADA POR LA ASAMBLEA DE WESTMINSTER

## *Breve historia del documento*

**D**ESPUÉS DE HABERSE CELEBRADO Y FIRMADO LA LIGA SOLEMNE y Pacto, era obvio que la Asamblea de Westminster debía abocarse a la formulación de la nueva forma de gobierno que adquiriría la iglesia. Este era uno de los puntos que los Presbiterianos escoceses habían logrado que constara claramente en el acuerdo de la “Liga Solemne y Pacto.” En consecuencia ambas cámaras del Parlamento Inglés, el 12 de octubre de 1654 ordenaron que la Asamblea aborde el tema de la disciplina y gobierno de la Iglesia en concordancia con la Palabra de Dios y la práctica de la Iglesia de Escocia y de otras Iglesia Reformadas del exterior, a fin de reemplazar el gobierno jerárquico que el Parlamento había ya abolido.<sup>1</sup>

El día lunes 16 de octubre del mismo año, la Asamblea de Westminster celebró un ayuno solemne, a fin de disciplinarse a sí mismos y acometer la tarea con la más profunda preparación espiritual. Al día siguiente empezaron el debate sobre la forma de gobierno con la tenaz oposición de los independentistas allí representados. Los independentistas argumentaban que la Biblia no revelaba regla alguna en cuanto al gobierno eclesiástico. Dicha oposición fue superada (o tal vez apagada por un tiempo), y se procedió a debatir acerca de los oficiales de la Iglesia.<sup>2</sup>

1. Ver, Beveridge, William. *A Short History of the Westminster Assembly*, edited by J. Ligon Duncan III, (Reformed Academic Press: South Carolina) 1993, pp. 41,46.

2. Beveridge, William., *op. cit.*, p. 46.

## LA FORMA PRESBITERIANA DE GOBIERNO

El 19 de octubre del mismo año, dos comisiones informaron ante la Asamblea sus respectivas propuestas acerca de los oficiales de la Iglesia.<sup>3</sup> En este día se produjo el real debate entre las diferentes teorías de gobierno eclesiástico representadas en la Asamblea. El erastianismo propugnaba el dominio absoluto del Estado sobre la Iglesia. El presbiterianismo proponía el gobierno de la Iglesia por presbíteros según lo establecido en la Escritura. Los independentistas negaban que la Biblia enseñara acerca de una forma de gobierno eclesiástico y se oponían a una iglesia unida. En realidad, el gran debate, que casi echó a perder la ansiada uniformidad de la Iglesia en ese entonces, se dio entre los Presbiterianos y los Independentistas.<sup>4</sup>

Finalmente, el 10 de abril de 1644 la primera parte del documento “La forma Presbiteriana del Gobierno Eclesiástico” fue aprobado por la Asamblea. Luego, el 20 del mismo mes, enviaron dicha parte del documento a ambas cámaras del Parlamento, como los “primeros frutos de la Asamblea.”<sup>5</sup> En realidad, “La Forma Presbiteriana del Gobierno Eclesiástico” fue el primer documento que produjo la Asamblea de Teólogos reunidos en Westminster. Sin embargo, el Parlamento no lo recibió de buen agrado debido a la fuerte influencia que en su interior ejercían los Independentista. En efecto, cuando el Parlamento revisó dicho documento, eliminó la parte doctrinal referente la ordenación de pastores. Asimismo eliminaron toda referencia al Presbiterio de la guía para la ordenación de Pastores, y hasta añadieron su propio prefacio, y con estos cambios lo devolvieron luego a la Asamblea de Westminster.<sup>6</sup>

3. Mitchell, Alexander F and John Strthers, eds. *Minutes of the Sessions of the Westminster Assembly of Divines, while engaged inpreparing their Directory for Church Government, Confession of Faith and Catechisms* (November 1644 to <arch 1649). Edmonton: Still Waters Revival, 1991., pp.182-83.

4. Este debate incluso salió de los fueros de la Asamblea al público a pesar de las restricciones legales. Entre los principales escritos que evidenciaban este debate estaban: «The Reasons Presented by the Dissenting Brethren Against certain Proposition Concerning Church Government, Together with the Answers of the Assembly of Divines to these Reasons of Dissent,», y el tratado denominado «The Grand Debate Concening Presbytery and Independency, By the Assembly of Divines Convened at Westminster by Authority of Parliament». Ver, Mitchell, p.200. A estos dos documentos debe añadirse un tercero denominado «Apologetical Narration». mencionado en la obra de William Beveridge, p.56.

5. Berveridge, William, op. cit., p.53

6. Berveridge, William, op. cit., p.53.

## *Breve historia del documento*

El 18 de noviembre de 1644 Asamblea envió al Parlamento lo que había avanzado hasta ese día, es decir, la segunda parte: “La Forma de Gobierno.”<sup>7</sup> Luego, el 7 de julio de 1645, la Asamblea envió al Parlamento la “Guía para el Gobierno Eclesiástico” conteniendo sus resoluciones sobre “Las Censuras Eclesiásticas.”

En agosto de 1648 esta guía fue “sustancialmente incluida en la ordenanza aprobada por ambas cámaras y fue publicada bajo el título: “La Forma de Gobierno Eclesiástico para ser utilizada en la Iglesia de Inglaterra e Irlanda.”<sup>8</sup> De esta manera, a pesar de los obstáculos deliberadamente urdidos por los Independientes, salió a la luz de la historia del Cristianismo bíblico un documento que contiene las bases bíblicas y prácticas del gobierno presbiteriano.

Este documento constituye una guía de bastante utilidad para las iglesias presbiterianas, pues, aunque algunos detalles prácticos podrían no ser adecuados para nuestro contexto histórico; sin embargo, sus bases bíblicas y teológicas mantienen vigencia y relevancia para nuestra actual situación. El conocimiento de este documento se hace aún más necesario, en una época como la nuestra en que, la tendencia de muchas denominaciones evangélicas, en cuanto al gobierno eclesiástico, es buscar su guía no en la palabra de Dios, sino en los llamados “sistemas eficientes” de este mundo. Las iglesias presbiterianas harían muy bien, en seguir honrando y aprovechando la herencia y el gran esfuerzo bíblico que nuestros hermanos de Westminster nos han legado.

7. Beveridge, William, op. cit., p.68.

8. Beveridge, William, op. cit., p. 73.



## LA FORMA PRESBITERIANA DEL GOBIERNO ECLESIAÍSTICO

### *Prefacio*

JESUCRISTO, EN CUYOS HOMBROS ESTÁ EL GOBIERNO, CUYO NOMBRE es llamado maravilloso, Consejero, Dios poderoso, Padre eterno, Príncipe de Paz<sup>9</sup>, de quien el crecimiento de su paz y gobierno no tendrá fin, quien se sienta en el trono de David y sobre su reino, para ordenarlo y para establecerlo con juicio y justicia desde ahora y para siempre; teniendo todo poder dado por el Padre en el cielo y en la tierra, quien le levantó de los muertos y lo puso a su diestra, muy por encima de todo principado y poder, fuerza y dominio, y todo nombre que se nombra, no sólo en este mundo sino también en el venidero, y puso todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud que lo llena todo en todo: Habiendo ascendido por sobre los cielos, para que llene todas las cosas, habiendo recibido dones para la iglesia, y dado los oficiales necesarios para la edificación de su iglesia y para la perfección de los santos.<sup>10</sup>

### 1. DE LA IGLESIA

[Según la enseñanza] del Nuevo Testamento hay una iglesia universal visible<sup>11</sup>, [y] Jesucristo [es quien] da el ministerio, los oráculos y ordenanzas a la Iglesia general visible, para la reunión y perfección de ella en esta vida, hasta su segunda venida.<sup>12</sup>

El Nuevo Testamento también da cuenta de iglesias visibles locales como los miembros de la iglesia general.<sup>13</sup> En los tiempos de la

9. «Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre sus hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz. Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto». Is. 9:6,7

## *De la iglesia*

Primera iglesia<sup>14</sup>, las iglesias locales estaban compuestas por los santos visibles, es decir de aquellos que a su adecuada edad, profesaban su fe y obediencia en Cristo, de acuerdo a las reglas de fe y vida que Cristo y sus apóstoles enseñaron, y también de sus hijos.<sup>15</sup>

### 1.1. DE LOS OFICIOS DE LA IGLESIA

Algunos de los oficiales, que Cristo ha establecido para la edificación de la iglesia y para la perfección de los santos, son extraordinarios, y ya han cesado, tal como los apóstoles, evangelistas y profetas. Otros [oficiales] son ordinarios y perpetuos, como los pastores, maestros y otros gobernantes eclesiásticos y los diáconos.

#### 1.1.1. PASTORES

El pastor es un oficial ordinario y perpetuo en la iglesia<sup>16</sup> que profetiza acerca del tiempo del Evangelio.<sup>17</sup>

#### *Corresponde a su oficio:*

1. Primero, orar por y con su congregación, haciendo las veces de boca del pueblo ante Dios<sup>18</sup>, así como en Hechos 6:2-4 y 20:26 donde la oración y la predicación se unen como diferentes partes de un mismo oficio.<sup>19</sup> El oficio del Presbítero (es decir el pastor) es orar por los enfermos (incluso en privado) a quienes bendición les es especialmente prometida, mucho más por lo tanto, el pastor debe orar en público mientras ejercita su oficio como parte de éste.<sup>20</sup>

2. Segundo, leer la Biblia públicamente, lo cual queda demostrado por lo siguiente:

- Está probado que los sacerdotes y levitas en la iglesia judía estaban encargados de la lectura pública de la Palabra.<sup>21</sup>
- De Isaías 56:21 se prueba que los ministros del Evangelio tienen como muestra una función y comisión de administrar la Palabra tanto como otras ordenanzas; de la misma manera

## LA FORMA PRESBITERIANA DE GOBIERNO

como lo tenían los sacerdotes y levitas bajo la ley. Se prueba también de Mateo 23:34 donde nuestro Salvador encarga a los oficiales del Nuevo testamento, a quienes enviará con los mismos nombres de los maestros del Antiguo Testamento.<sup>22</sup> Mt. 23:34 Dichas proposiciones prueban, por lo tanto (siendo el deber de naturaleza moral), que por justa consecuencia se concluye que la lectura pública de la Biblia corresponde al oficio de pastor.: «Por tanto, he aquí yo os envío profetas y sabios y escribas; y de ellos, a unos mataréis y crucificaréis, y a otros azotaréis en vuestras sinagogas, y perseguiréis de ciudad en ciudad».

3. Tercero, alimentar al rebaño, mediante la predicación de la Palabra, según la cual, tiene que enseñar, convencer, reprobar, exhortar y consolar.<sup>23</sup>

4. Cuarto, catequizar, que consiste en una clara enseñanza de los primeros principios de la Palabra de Dios<sup>24</sup>, o la doctrina de Cristo, y es parte de la predicación.

5. Quinto, administrar otros misterios divinos.<sup>25</sup>

6. Sexto, administrar los sacramentos.<sup>26</sup>

7. Séptimo, bendecir al pueblo de Dios (Núm. 6:23-26 comparado con Apoc. 1:4,5) donde las mismas bendiciones y personas de donde provienen se mencionan expresamente.<sup>27</sup> Isaías 56:21 donde bajo los nombres de sacerdotes y levitas deben continuar los pastores evangélicos, quienes por lo tanto, por su oficio deben bendecir al pueblo.<sup>28</sup>

8. Octavo, cuidar de los pobres.<sup>29</sup>

9. Noveno, como pastor, tiene también el poder gobernante sobre el rebaño.<sup>30</sup>

### 1.1.2. MAESTRO O DOCTOR

La Biblia establece el nombre o título de maestro así como de pastor.<sup>31</sup> El doctor es también ministro de la Palabra, tanto como el pastor, y tiene el poder de administración de los sacramentos.

## *De la iglesia*

El Señor ha dado diferentes dones, y diversas funciones en concordancia con estos dones, en el ministerio de la Palabra;<sup>32</sup> aunque estos diferentes dones pueden reunirse en y de acuerdo con esto pueden ser ejercidos por uno y el mismo ministro;<sup>33</sup> sin embargo, cuando hay en la misma congregación varios ministros, pueden ser designados para diferentes funciones, según los diferentes dones en el cual cada uno de ellos se desempeñe mejor.<sup>34</sup> De manera que aquel que antes que en la aplicación, se desempeña mejor en la exposición de la Biblia, en la enseñanza de la sana doctrina, y en convencer a los contradictores; y sea por lo tanto designado para ello, éste puede ser llamado maestro, o doctor (los textos bíblicos alegados en las notas prueban la proposición). Sin embargo, cuando no hay sino un solo ministro en una congregación local, él debe desempeñar hasta donde pueda todo el trabajo del ministerio.<sup>35</sup>

El maestro, o doctor es de excelentísima utilidad en las escuelas y universidades, así como en la antigüedad en las escuelas de los profetas, y en Jerusalén donde Gamaliel y otros enseñaban como doctores.

### 1.1.3. OTROS GOBERNANTES DE LA IGLESIA

Así como en el tiempo de los judíos, habían ancianos del pueblo que se unían a los sacerdotes y levitas en el gobierno de la iglesia<sup>36</sup>; de la misma manera, Cristo ha instituido [el] gobierno y [los] gobernantes eclesiásticos en la iglesia, ha provisto a algunos en su iglesia, junto a los ministros de la Palabra, con dones para el gobierno y con el encargo de ejercerlo cuando sean llamados para ello, y deben unirse al ministro en el gobierno de la iglesia.<sup>37</sup> Estos oficiales, en las iglesias reformadas, los denominan comúnmente *Ancianos*.

### *Diáconos*

La Biblia presenta a los diáconos como oficiales de la iglesia distintos a los ancianos.<sup>38</sup> I Tim. 3:8 El oficio de diácono es perpetuo<sup>39</sup>, y no le pertenece la predicación de la Palabra o la administración de los

## LA FORMA PRESBITERIANA DE GOBIERNO

sacramentos, sino el encargarse en forma especial de la distribución para las necesidades de los pobres.<sup>40</sup>: «Los diáconos asimismo deben ser honestos, sin doblez, no dados a mucho vino, no codiciosos de ganancias deshonestas».

### 1.2. DE LAS CONGREGACIONES LOCALES

Es legítimo y conveniente que hayan congregaciones, es decir, una cierta compañía de cristianos que se reúnan siempre en asamblea para la adoración pública. Cuando los creyentes se multipliquen en un número tal que no puedan reunirse convenientemente en un solo lugar, es legítimo y conveniente que se dividan en un número determinado de congregaciones distintas, para la mejor administración de las ordenanzas que les pertenece, y para el mejor desempeño de sus deberes mutuos.<sup>41</sup>

La mejor manera de distribuir a los creyentes en diferentes congregaciones para su mejor edificación es teniendo en cuenta los límites de los lugares donde viven.

1. Primero, porque los que viven juntos, estando obligados unos a otros a toda clase de deberes morales, tienen por ese medio mejor oportunidad para desempeñarlos. [Estos] deberes morales que son perpetuos, pues Cristo no vino para abrogar la Ley sino para cumplirla.<sup>42</sup> Mt. 22:39: «Y el segundo es semejante: Ama a tu prójimo como a ti mismo».

2. Segundo, la comunión de los santos debe ordenarse conforme corresponda al mejor uso de las ordenanzas y al desempeño de los deberes morales, sin acepción de personas.<sup>43</sup>

3. Tercero, el pastor y la congregación deben cohabitar lo más cerca posible como para poder desempeñar sus deberes con la mayor conveniencia. En comunidad algunos deben ser apartados para desempeñar un oficio.

## *De la iglesia*

### 1.2.1. DE LOS FUNCIONARIOS DE UNA CONGREGACIÓN LOCAL

Dentro de una congregación deberá haber por lo menos un oficial para desempeñarse tanto en la predicación de la Palabra, enseñanza de la doctrina y para gobernar.<sup>44</sup> Es también un requisito que hayan otros que se unan a éste para ejercer el gobierno.<sup>45</sup>

Así mismo deberán haber otros oficiales que se encarguen en forma especial de la ayuda para los pobres.<sup>46</sup>

El número de cada uno de estos funcionarios debe ser proporcional según sea la condición de cada congregación.

Estos funcionarios deben reunirse en fechas convenientemente establecidas, para el buen orden de los asuntos de la congregación, cada cual según su oficio.

Es muy conveniente que en los procedimientos de estas reuniones, el moderador sea aquel que trabaja en la Palabra y en la doctrina.<sup>47</sup>

### 1.2.2. DEL SERVICIO DE ADORACIÓN EN UNA CONGREGACIÓN LOCAL

Los elementos que debe tener el Servicio de Adoración Pública en una congregación local son: la oración, la acción de gracias y el canto de los Salmos<sup>48</sup>, lectura de la Palabra (aunque no haya inmediatamente una explicación de la porción leída), exposición y aplicación de la Palabra, la catequización, la administración de los sacramentos, la ofrenda para los pobres, despedida de la congregación con la bendición.

### 1.3. DEL GOBIERNO ECLESIAÍSTICO, Y DE LAS DIFERENTES FORMAS DE ASAMBLEAS PARA EL GOBIERNO

Cristo ha instituido un gobierno y gobernantes eclesiásticos en la iglesia. Para este propósito, los apóstoles inmediatamente recibieron las llaves de la mano de Jesucristo, las utilizaron y ejercitaron en todas

## LA FORMA PRESBITERIANA DE GOBIERNO

las iglesias del mundo, en todas las ocasiones.

Desde entonces, en su iglesia, Cristo continuamente ha provisto a algunos con dones de gobierno y con el encargo de ejercitarlos cuando son llamados para ello.

Es legítimo y de conformidad con la Palabra de Dios, que cada iglesia sea gobernada mediante diferentes clases de asambleas, las cuales son: Consistoriales, Presbiteriales y Sinodales.

### 1.3.1. DEL PODER COMUNITARIO QUE TIENEN TODAS ESTAS ASAMBLEAS

Es legítimo y de conformidad con la Palabra de Dios que las diferentes asambleas antes mencionadas tengan poder para convocar, y llamar delante de ellos, cualquier persona dentro de los diferentes límites, a quienes concierna los asuntos eclesiásticos que dichas asambleas traten.<sup>49</sup>

Las asambleas tienen el poder para escuchar y determinar aquellas causas y diferencias que se les haga llegar en el debido orden.

Es legítimo y de conformidad con la palabra de Dios que todas estas asambleas tengan algún poder para administrar censuras eclesiásticas.

### 1.3.2. DE LAS ASAMBLEAS CONSISTORIALES: LA REUNIÓN DE LOS ANCIANOS GOBERNANTES PARA EL GOBIERNO DE UNA CONGREGACIÓN LOCAL

Los funcionarios gobernantes en una congregación local tienen poder, autoritativamente, para llamar delante de ellos a cualquier miembro de la congregación, según ellos juzguen que la ocasión sea justa.

Para averiguar acerca del conocimiento y estado espiritual de los diferentes miembros de la congregación. Para amonestar y reprender. Estas tres funciones se prueban de Heb. 8:17; I Tes. 5:12,13; Ezeq.

34:4.<sup>50</sup>

Está en conformidad con la Escritura la suspensión autoritativa de la Cena del Señor de una persona que aún no ha sido excomulgada de la iglesia, por las siguientes razones:

1. Primero, porque la ordenanza misma no debe ser profanada.
2. Segundo, porque se nos manda que nos alejemos de los que andan desordenadamente
3. Tercero, en razón del gran pecado y peligro tanto para el que cena indignamente como para toda la iglesia.<sup>51</sup> Además, bajo el Antiguo Testamento existía la autoridad para rehusar las cosas santas a las personas impuras.<sup>52</sup> Por analogía, el mismo poder y autoridad continúa bajo el Nuevo Testamento.

Los ancianos gobernantes de una congregación local tienen el poder de suspender, autoritativamente, de la Cena del Señor, a una persona que aún no ha sido excomulgada de la iglesia:

- En primer lugar, porque aquellos que tienen autoridad para juzgar y admitir a los que están en condiciones de recibir el sacramento, tienen la autoridad para no admitir a los que son indignos.
- En segundo lugar, porque es un asunto eclesiástico de práctica cotidiana correspondiente a la congregación local.

Cuando las congregaciones se dividen y se establecen, éstas necesitan la ayuda mutua la una de la otra, tanto en lo que respeta a sus debilidades intrínsecas y mutua dependencia, como en lo que respeta a los enemigos externos.

### 1.3.3. DE LAS ASAMBLEAS PRESBITERIALES

La Biblia aprueba la existencia del Presbiterio dentro en una iglesia.<sup>53</sup> Un Presbiterio está constituido por los ministros de la Palabra, y de otros funcionarios públicos, en conformidad y con la autoridad de la Palabra de Dios, para ser gobernantes, para unirse con los mi-



## LA FORMA PRESBITERIANA DE GOBIERNO

nistros en el gobierno de la iglesia.<sup>54</sup>

La Biblia enseña que varias congregaciones locales pueden estar bajo un solo gobierno presbiterial. Esta afirmación queda probada por las siguientes razones.

2. Primero, la iglesia de Jerusalén estaba formada por más de una congregación y todas ellas estaban gobernadas por un solo gobierno presbiterial. Esto se ve claramente de lo siguiente:

*2.1. Que la iglesia de Jerusalén consistía de más de una Congregación puede demostrarse así:*

2.1.1. En diferentes ocasiones se menciona a una multitud de creyentes tanto antes de la dispersión debido a la persecución<sup>55</sup> como después de la dispersión.<sup>56</sup>

2.1.2. La presencia de varios apóstoles y otros predicadores en la iglesia de Jerusalén. Si sólo hubiera existido una sola congregación entonces cada apóstol rara vez hubiera predicado<sup>57</sup>; lo cual no sería consistente con Hechos 6:1.

2.1.3. La diversidad de idiomas entre los creyentes que se mencionan en el capítulo segundo y sexto de los Hechos de los Apóstoles, demuestran que había más de una congregación en la iglesia de Jerusalén.

2.2. Segundo, todas las congregaciones de la iglesia de Jerusalén estaban bajo un solo gobierno presbiterial, en razón de que:

2.2.1. Estas congregaciones eran una sola iglesia.<sup>58</sup>

2.2.2. Se mencionan a los ancianos de la iglesia.<sup>59</sup> Hch.

## *De la iglesia*

21:17,18: «Cuando llegamos a Jerusalén, los hermanos nos recibieron con gozo. Y al día siguiente Pablo entró con nosotros a ver a Jacobo, y se hallaban reunidos todos los ancianos».

2.2.3. Los apóstoles hacían las tareas cotidianas de Presbíteros, como Presbíteros de dicha iglesia, lo cual prueba que había un gobierno presbiterial antes de la dispersión (Hechos capítulo seis) .

2.2.4. En las varias congregaciones de Jerusalén siendo una iglesia, se menciona a los ancianos de dicha iglesia reuniéndose para las tareas de gobierno<sup>60</sup>; lo cual prueba que todas estas diferentes congregaciones estaban bajo un solo gobierno presbiterial.

Respecto a si estas congregaciones tenían o no un número fijado de miembros u oficiales es algo tan cierto como la verdad de la proposición. En cuanto al número de miembros u oficiales requeridos para el establecimiento de una iglesia, tampoco hay diferencia sustancial alguna entre las diferentes congregaciones de Jerusalén con la iglesia ahora en su presente situación

2.3. Tercero, por lo tanto la Biblia enseña que varias congregaciones pueden estar bajo un solo gobierno presbiterial.

### *El ejemplo de la iglesia en Efeso:*

- De Hechos 20:31 se ve que había más de una congregación en la iglesia de Efeso<sup>61</sup> donde se menciona la permanencia de la predicación de Pablo por tres años. Y en Hechos 19:18-20 se menciona el efecto especial de la Palabra<sup>62</sup>; además en el v. 10 y 17 del mismo capítulo se distingue a los judíos de los griegos.<sup>63</sup> En I de Corintios 16:8,9 se expone la razón

## LA FORMA PRESBITERIANA DE GOBIERNO

para la permanencia de Pablo hasta el pentecostés.<sup>64</sup> Y en el v.19, se menciona a una iglesia local en la casa de Aquila y Priscila que estaba en Efeso<sup>65</sup> tal como lo demuestra Hechos 18:19,24,26.<sup>66</sup> Todos estos textos juntos demuestran que la multitud de creyentes formaban más de una congregación en Efeso.

- Se puede ver que habían varios ancianos sobre estas congregaciones que constituían un solo rebaño.<sup>67</sup>
- Se puede ver que estas varias congregaciones eran una sola iglesia y que estaban bajo un solo gobierno presbiterial.<sup>68</sup>

### 2.4. DE LAS ASAMBLEAS SINODALES

Aparte de las asambleas Congregacionales, la Biblia enseña acerca de otro tipo de asamblea para el gobierno de la Iglesia, la cual llamamos asamblea sinodal.<sup>69</sup>

Son miembros de la asamblea sinodal, los pastores y maestros, y otros gobernantes de la iglesia (como también otras personas idóneas cuando así se juzgue conveniente), cuando sean legítimamente llamados para ello.

Las asambleas Sinodales pueden legítimamente ser de diferentes clases, tales como: provincial, nacional e internacional.

Es legítimo y conforme a la Palabra de Dios que para el gobierno de la Iglesia, haya una subordinación de las asambleas Congregacionales, Presbiteriales, provinciales y nacionales.

## 3. DE LA ORDENACIÓN DE MINISTROS

Bajo el título de Ordenación de Ministros se debe considerar la doctrina de la ordenación y el poder de la ordenación.

### 3.1. ACERCA DE LA DOCTRINA DE LA ORDENACIÓN

## *De la ordenación de ministros*

Ningún hombre debe tomar sobre sí el oficio de Ministro de la Palabra sin el legítimo llamamiento para ello.<sup>70</sup>

La ordenación debe continuar siempre en la Iglesia.<sup>71</sup> I Tim. 5:21,22: «Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, y de sus ángeles escogidos, que guardes estas cosas sin prejuicios, no haciendo nada con parcialidad. No impongas con ligereza las manos a ninguno, ni participes en pecados ajenos. Consérvate puro».

La ordenación es la separación solemne de una persona para desempeñar un oficio público en la Iglesia.<sup>72</sup>

Cada Ministro de la Palabra debe ser ordenado con la imposición de manos, oración y ayuno, por los Presbíteros que predicán la Palabra a quienes les corresponda efectuarla.<sup>73</sup>

Está de acuerdo con la Palabra de Dios y es muy conveniente que quienes van a ser ordenados como Ministros sean designados a alguna congregación local, o a alguna otra función ministerial.<sup>74</sup>

El que va a ser ordenado como Ministro debe estar debidamente capacitado tanto para la vida como para las funciones ministeriales, según las normas del apóstol.<sup>75</sup> Debe ser examinado y aprobado por aquellos quienes van a ordenarlo.<sup>76</sup>

Nadie debe ser ordenado como Ministro de una congregación local si es que dicha congregación presenta una causa justa de impedimento contra él.<sup>77</sup>

### 3.2. ACERCA DEL PODER PARA LA ORDENACIÓN

La ordenación es el acto de un Presbiterio.<sup>78</sup> El poder de arreglar el programa de la ordenación reside en todo el Presbiterio. Cuando un Presbiterio está sobre más de una congregación, sean éstas establecidas o no respecto a sus miembros y oficiales, ello es indiferente en cuanto se refiere a la ordenación.<sup>79</sup>

Es requisito necesario que ninguna congregación, que pueda asociarse convenientemente, asuma para sí el poder total y único en la ordenación, por las siguientes razones:

## LA FORMA PRESBITERIANA DE GOBIERNO

- Porque no hay ejemplo en la Biblia de una congregación individual que pudiendo asociarse convenientemente, haya asumido para sí el poder total y único de la ordenación. Tampoco hay regla alguna que pueda autorizar tal práctica.
- Porque en la Biblia hay ejemplos de una ordenación en un Presbiterio sobre varias congregaciones, como en la Iglesia de Jerusalén, donde habían varias congregaciones. Estas muchas congregaciones estaban bajo un solo Presbiterio, y este Presbiterio ordenaba.

Los Presbíteros docentes ordenadamente asociados, tanto en las ciudades como en los caseríos vecinos, son aquellos a quienes corresponde imponer las manos para aquellas congregaciones dentro de sus límites respectivamente.

### 3.3. ACERCA DE LA PARTE DOCTRINAL DE LA ORDENACIÓN DE MINISTROS

1. Nadie debe tomar para sí el oficio de un Ministro de la Palabra sin un llamado legítimo.<sup>80</sup>
2. La ordenación debe continuar siempre en la Iglesia.<sup>81</sup>
3. La ordenación consiste en apartar solemnemente a una persona para algún oficio eclesiástico público.<sup>82</sup>
4. Todo ministro de la Palabra debe ser ordenado mediante la imposición de manos, y oración con ayuno, por aquellos Presbíteros docentes a quienes les corresponde hacerlo.<sup>83</sup>
5. El poder de arreglar todo el programa de ordenación reside en todo el Presbiterio. Cuando un Presbiterio está sobre más de una congregación, sean éstas establecidas o no respecto a sus miembros y oficiales, ello es indiferente en cuanto se refiere a la ordenación.<sup>84</sup>
6. Es muy conveniente y de acuerdo con la Palabra de Dios que, quienes van a ser ordenados como Ministros, sean designados a una iglesia local u otra tarea ministerial.<sup>85</sup>

## *De la ordenación de ministros*

7. El que va a ser ordenado como Ministro debe estar debidamente calificado tanto para la vida como en capacidades ministeriales, de acuerdo con la regla del apóstol.<sup>86</sup>

8. Debe ser examinado y aprobado por quienes ha de ser ordenado.<sup>87</sup>

9. Nadie debe ser ordenado como Ministro de una congregación local si es que dicha congregación presenta una causa justa de impedimento contra él.<sup>88</sup>

10. Los Presbíteros docentes ordenadamente asociados tanto en las ciudades como en los caseríos vecinos son quienes deben imponer las manos en la ordenación para aquellas congregaciones dentro de sus límites respectivamente.<sup>89</sup>

11. En casos extraordinarios puede hacerse algo extraordinario, hasta que se haya establecido un orden, sin embargo se debe conservar la regla tanto como sea posible.<sup>90</sup>

12. En este tiempo hay un caso extraordinario (a nuestro humilde entender) para salirse de esta regla de ordenación: por la presente provisión de ministros.<sup>91</sup>

### 3.4. *GUÍA<sup>92</sup> PARA LA ORDENACIÓN DE MINISTROS*

Siendo manifiesto en la Palabra de Dios que ningún hombre debe tomar sobre sí el oficio de Ministro del Evangelio hasta que haya sido legítimamente llamado y ordenado para ello, y que el acto de ordenación debe ser realizado con todo el debido cuidado, sabiduría, seriedad y solemnidad, humildemente proponemos estas reglas como requisitos que deben observarse.

1. El que va a ser ordenado, sea que haya sido elegido por la congregación, o que haya sido designado a algún lugar por el Presbiterio, debe dirigirse al Presbiterio portando un testimonio de haber aceptado el pacto de los tres reinos;<sup>93</sup> de su diligencia y competencia en sus estudios; los grados que ha obtenido en la universidad, y por cuanto

## LA FORMA PRESBITERIANA DE GOBIERNO

tiempo ha permanecido allí; además de su edad, que debe ser de 24 años; pero sobre todo de su vida y conducta.

2. Una vez que el Presbiterio haya considerado todo ello, procederá a informarse acerca de la gracia de Dios en él, y ver si hay tal santidad en su vida la cual es un requisito en la vida de un Ministro del Evangelio; y a examinarlo respecto a su conocimiento y suficiencia, y respecto a las evidencias de su llamado para el santo Ministerio; y, en particular su llamado directo y legítimo a aquel lugar.

### 3.5. REGLAS PARA EL EXAMEN

1. Que la persona que va ser examinada sea tratada de manera fraternal, con dulzura de espíritu, y con especial respeto a la solemnidad, modestia y cualidad de cada uno.

2. Debe ser examinado respecto a su destreza en las lenguas originales, y la prueba debe hacerse mediante la lectura de los testamentos Hebreo y Griego, y traduciendo algunas porciones en Latín. Si muestra deficiencias en dichas pruebas, se deberá averiguar más estrictamente en sus otros conocimientos y si es que posee habilidad en filosofía y lógica.

3. Qué autores en teología ha leído y a cuáles conoce mejor, y se le debe examinar acerca de su conocimiento sobre los fundamentos de la religión y su habilidad para defender la ortodoxia doctrinal contenida en ellos contra todas las opiniones falsas y erróneas, especialmente las de la presente época. Se debe examinar su habilidad en el sentido y significado de aquellos pasajes de la Escritura que se le indiquen, en casos de conciencia y en cronología de la Escritura y en historia de la Iglesia.

4. Si antes no ha predicado en público con la aprobación de

## *De la ordenación de ministros*

aquellos capaces para examinar, el deberá exponer delante del Presbiterio un pasaje de las Escrituras que le sea asignado y en el tiempo que se designe.

5. Además, dentro de un tiempo prudencial, deberá escribir un ensayo en Latín acerca de un pasaje conocido, o en controversia teológica, según le sea asignado, y exhibir delante del Presbiterio sus tesis tal que exprese la esencia de su ensayo y sostener un debate acerca de éstas.

6. Deberá predicar delante de la congregación, del Presbiterio o en presencia de algunos de los ministros de la Palabra designados por el Presbiterio.

7. Se debe considerar la proporción de los dones en relación al lugar para el cual ha sido llamado.

8. Además del examen acerca de sus dones en la predicación, se someterá a un examen en el lugar de trabajo por dos días diferentes, o más días si el Presbiterio juzga necesario.

9. En el caso de que haya sido ordenado como Ministro anteriormente y que va a ser trasladado a otro cargo, deberá presentar un testimonio de su ordenación, y de sus habilidades y conducta, sobre lo cual se juzgará su idoneidad para dicho lugar; y si se juzga necesario se le pueden examinar en mayor detalle.

9.1. Una vez que haya aprobado todo lo anterior, deberá ser enviado a la congregación donde va a servir para predicar por tres días diferentes y para dialogar con la congregación de manera que ellos puedan probar los dones de él para la edificación de ellos, y para que tengan el tiempo y la ocasión de conocer mejor su vida y conducta.



## LA FORMA PRESBITERIANA DE GOBIERNO

- 9.2. Durante el tercer día se deberá examinar sus dones en la predicación, enviándose de parte del Presbiterio a la congregación, un informe público y escrito, el cual será leído delante de la congregación, y después será colocado en la puerta de la iglesia, para testificar que en aquel día un número competente de aquella congregación designados por ellos mismos se presentarán delante del Presbiterio para dar su aprobación y consentimiento que dicha persona es su Ministro; o de otra manera, para presentar, con toda la discreción cristiana, los impedimentos que tengan contra él. Y si en el día designado, no se presenta un justo impedimento contra él, sino que la congregación da su consentimiento, entonces el Presbiterio procederá a la ordenación.
  
- 9.3. En el día fijado para la ordenación (la cual deberá realizarse en la congregación donde va a servir el Ministro), la congregación deberá entrar en un ayuno solemne para que puedan unirse fervientemente en oración para bendición sobre las ordenanzas de Jesucristo y las labores de su siervo para su bienestar. El Presbiterio deberá estar presente en la congregación, o a lo menos tres o cuatro Ministros de la Palabra deben ser enviados allí en representación del Presbiterio, de los cuales uno que haya sido designado por el Presbiterio predicará a la congregación acerca del oficio y el deber de los Ministros de Cristo y de cómo la congregación debe recibirlos por causa de su labor.
  
- 9.4. Después del sermón, el ministro que ha predicado, delante de la congregación demandará al que va a ser ordenado acerca de su Fe en Jesucristo y de su persuasión de la verdad de la religión reformada, conforme a las Escrituras; sus sinceras intenciones y fines de desear entrar en su llamado, su

## *De la ordenación de ministros*

diligencia en la oración, lectura, meditación, predicación, ministración de los sacramentos, disciplina y realizando todos los deberes ministeriales de su función, su celo y fidelidad en mantener la verdad del evangelio, y la unidad de la iglesia contra el error y la división, su cuidado de que él y su familia sean intachables y ejemplos al rebaño, su disposición y humildad, en mansedumbre de espíritu de someterse a las amonestaciones de sus hermanos, y su resolución de continuar en sus deberes contra toda problema y persecución.

- 9.5. Cuando haya declarado todo esto y profesado su disposición y prometido su esfuerzo mediante la ayuda de Dios, el Ministro asimismo demandará a la congregación acerca de su disposición de recibir y reconocerle como Ministro de Cristo, y de obedecerle y someterse al él como alguien que tiene gobierno sobre ellos en el Señor, y de mantenerlo, y animarlo, y asistirlo en todas las partes de su oficio.
- 9.6. habiendo una promesa mutua de la congregación, el Presbiterio, o los Ministros enviados por éste para la ordenación, lo apartarán solemnemente para el oficio y obra del ministerio mediante la imposición de manos sobre él, lo cual deberá ser acompañada con oración o bendición para este efecto:
- 9.7. Habiendo terminado esta u otra clase de oración el ministro que ha predicado, le exhortará brevemente a considerar la grandeza de su oficio y obra, el peligro de negligencia tanto de sí mismo como de la congregación, la bendición que acompañará su fidelidad en esta vida y la por venir; y además exhortar a la congregación de acudir al él como su Ministro en el Señor según su promesa<sup>a</sup> hecha anteriormente. Así en oración encomienda tanto a él como a la congregación a la

## LA FORMA PRESBITERIANA DE GOBIERNO

gracia de Dios, después de cantar un Salmo, se despedirá la asamblea con la bendición.: «Reconociendo con gratitud la gran misericordia de Dios por enviar a Jesucristo para la redención de su pueblo, y por su ascensión a la diestra de Dios el Padre, y desde allí derramando su Espíritu, y dando dones a los hombres, apóstoles, evangelistas, profetas, pastores y maestros; para la unión y edificación de su iglesia, y para capacitar e inclinar a este hombre para esta obra<sup>94</sup>: para suplicarle que lo capacite con su Santo Espíritu, que le des (a quien en su nombre los apartamos para su santo servicio) el realizar la obra del ministerio en todo, para que pueda salvarse así mismo y a la gente encomendada a su cargo».

- 9.8. Si un Ministro es designado a una congregación pero ya ha sido ordenado anteriormente como Presbítero según la manera de la iglesia de Inglaterra, la que aceptamos como válida en sustancia, y no ha sido rechazado por ninguno de los que lo han recibido, entonces con un cuidadoso procedimiento en asuntos de examinación debe ser admitido sin una nueva ordenación.
- 9.9. Y en el caso de que una persona que ya ha sido ordenando como Ministro en Escocia, o en alguna otra iglesia reformada, y que haya sido designado a la iglesia de Inglaterra, él debe traer de esa iglesia ante el Presbiterio dentro del cual se encuentra dicha congregación un testimonio suficiente de su ordenación, de su vida y conducta durante el tiempo que vivió entre ellos y de las causas de su traslado, y debe someterse a las pruebas acerca de su idoneidad y suficiencia y debe pasar por todo el procedimiento aplicado a los demás tal como está establecido en la presente guía respecto a la examinación y admisión.

## *De la ordenación de ministros*

9.10. En los diferentes Presbiterios se deberán llevar y conservar cuidadosamente registros de los nombres de las personas ordenadas, con sus testimoniales, el lugar y la fecha de su ordenación, de los Presbíteros que impusieron las manos en la ordenación, y el cargo al cual fueron llamados.

9.11. Para la ordenación u otro deber relacionado con ella, ninguno del Presbiterio o alguno relacionado con alguno de ellos, bajo ningún pretexto, deberá aceptar ningún dinero o donativo de ninguna clase de parte de la persona a ser ordenada ni de nadie que lo represente.

Hasta aquí las reglas ordinarias y el procedimiento de la ordenación realizada en condiciones de normalidad. Lo que concierne a la ordenación en condiciones extraordinarias, los siguientes requisitos deben ser practicados en el presente.

1. Dadas las actuales exigencias, mientras no podamos tener Presbiterios formados con todo su poder y trabajo, y dado a que muchos Ministros deben ser ordenados para el servicio del ejército y la marina, y debido a que muchas congregaciones que carecen totalmente de Ministros, y donde (en razón de problemas sociales) la gente no pueden buscar alguien que sea un fiel Ministro para ellos, o tener la seguridad de que se les envíe a alguno para llevar a cabo tan solemne examinación tal como se ha mencionado anteriormente en las reglas en condiciones de normalidad, especialmente cuando no existe un Presbiterio cercano a ellos a quien puedan dirigirse, o que pueda venir o enviárseles una persona idónea para ser ordenado en dicha congregación, y para aquel pueblo; sin embargo es necesario que se ordenen ministros para las congregaciones, por quienes habiendo sido apartados para la obra del ministerio, tengan poder para unirse en apartar a otros que sean hallados idóneos y merecedores. En tales

## LA FORMA PRESBITERIANA DE GOBIERNO

casos, hasta que por la bendición de Dios, las dificultades sean eliminadas, que algunos piadosos Ministros de la ciudad de Londres o sus alrededores sean designados mediante autoridad pública, los cuales en asociación puedan ordenar Ministros para la ciudad y para la vecindad, conservando tanto como sea posible las reglas para condiciones de normalidad antes mencionadas, y que esta asociación sólo sirva para el efecto y propósito de la ordenación.

2. Que asociaciones parecidas, para hacer algo parecido en cuanto a las partes adyacentes, sean formadas por la misma autoridad para las ciudades, y para las aldeas en los diferentes condados que al presente se encuentran tranquilos y sin disturbios.

3. Que aquellos que han sido escogidos para el servicio del ejército o la marina, sean ordenados como se ha dicho en el párrafo anterior: mediante los Ministros asociados de Londres, o de algunos otros del área rural.

4. Que se haga lo mismo cuando, en forma debida y legítima, se les haya recomendado una persona para el ministerio en su congregación, pero el tal no estará exceptuado de pasar los exámenes respecto a todos los asuntos y habilidades, y debe desear la ayuda de los Ministros asociados para facilitarles mejor con tal persona que ellos hayan juzgado que es idónea para el servicio de dicha congregación y del pueblo.

## Referencias bíblicas

### 5. REFERENCIAS BÍBLICAS

1. Mt. 28: 18-20: «Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, y bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén». Ef. 1:20-23: «la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero; y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de aquel que todo lo llena en todo». Ef. 4:8,11: «... por lo cual dice: Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, y dio dones a los hombres. Y eso de que subió, ¿Qué es, sino que también había descendido primero a las partes más bajas de la tierra?... El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo. Y él mismo construyó a unos, apóstoles; a unos, profetas; a unos, evangelistas; a unos, pastores y maestros». Sal. 68: 18: «Subiste a lo alto, cautivaste la cautividad, tomaste dones para los hombres, y también para los rebeldes, para que habite entre ellos jah dios».

2. 1 Cor. 12: 12,13,28-31: «Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo. Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu... Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas. Procurad, pues, los dones mejores. Mas yo os muestro un camino aun más excelente».

3. 1 Cor. 12: 28: «Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas». Ef. 4:4,5: «... un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un Señor, una fe, un bautismo». Ef. 4: 10-16: «El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo. Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a unos, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, en un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor».

4. Gál. 1:21,22: «Después fui a las regiones de Siria y de Cilicia, y no era conocido de vista a las iglesias de Judea, que eran en Cristo». Apoc. 1:4,20: «Juan, a las siete iglesias que están en Asia: Gracia y paz a vosotros, del que es y que era y que ha de venir, y de los siete espíritus que están en su trono... El ministerio de las siete estrellas que has visto en mi diestra, y de los siete candeleros de oro: Las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias, y los siete candeleros que has visto, son las siete iglesias». Apoc. 2: 1: «Escribe al ángel de la iglesia en Efeso: El que tiene las siete estrellas en su diestra, el que anda en medio de los siete candeleros de oro, dice esto...».

5. La frase inglesa "primitive times" tiene el sentido de "Iglesia Primitiva" pero hemos preferido traducirlo por "Primera Iglesia" para evitar una posible connotación peyorativa. N de Tr.

6. Hch. 2: 38,41,47: «Pedro les dijo: Arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo... Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas... alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos». Hch. 5: 14: «Y los que creían en el Señor aumentaban más, gran número así de hombres como de mujeres». 1 Cor. 1:2: «... a la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos con todos los que

## LA FORMA PRESBITERIANA DE GOBIERNO

en cualquier lugar invocan el nombres de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro». 2 Cor.9:13: «... pues por la experiencia de esta ministración glorifican a Dios por la obediencia que profesáis al evangelio de Cristo, y por la liberalidad de vuestra contribución para ellos y para todos». Hch. 2:39: «Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestros Dios llamare». 1 Cor. 7:14: «Porque el marido incrédulo es santificado en la mujer, y la mujer incrédula en el marido; pues de otra manera vuestros hijos serían inmundos, mientras que ahora son santos». Rom. 11:16: «Si las primicias son santas, también lo es la masa restante; y si la raíz es santa, también lo son las ramas». Mr. 10:14: «Viéndolo Jesús, se indignó, y les dijo: Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es reino de los Dios». Mt. 19:13,14: «Entonces le fueron presentados unos niños, para que pusiese las manos sobre ellos, y orase; y los discípulos les reprendieron. Pero Jesús dijo :dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de los cielos». Lc. 18:15,16: «Traían a él los niños para que los tocase; lo cual viendo los discípulos, les reprendieron. Mas Jesús, llamándolos, dijo: Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de Dios».

7. Jer. 3:15-17: «... y os daré pastores según mi corazón, que os apacienten con ciencia y con inteligencia. Y acontecerá que cuando os multipliquéis y crezcáis en la tierra, en esos días, dice Jehová, no se dirá más: Arca del pacto de Jehová; ni vendrá al pensamiento, ni se acordarán de ella, ni la echarán de menos, ni se hará otra. En aquel tiempo llamarán a Jerusalén. Trono de Jehová, y todas las naciones vendrán a ella en el nombre de Jehová en Jerusalén; ni andarán más tras la dureza de su malvado corazón».

8. 1 Pe. 5:2-4: «Apacentad la grey de Dios que esta entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no con ganancia deshonesta, sino con ánimo pronto; no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplo de la grey. Y cuando aparezca el príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria». Ef. 4:11-13: «Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo; hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo».

9. Hch. 6:2-4: «Entonces los doce convocaron a la multitud de los discípulos, y dijeron no es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios, para servir a las mesas. Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes encarguemos de este trabajo. Y nosotros persistiremos en la oración y en el ministerio de la palabra». Hch. 20:36: «Cuando hubo dicho estas cosas, se puso de rodillas, y oró con todos ellos».

10. Stgo. 5:14,15: «¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor. Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados».

11. 1 Cor. 14:15,16: «¿Qué, pues? Oraré con el espíritu, pero oraré también con el entendimiento; cantaré con el espíritu, pero cantaré también con el entendimiento. Porque si bendices sólo con el espíritu, el que ocupa lugar de simple oyente, ¿Cómo dirá el Amén a tu acción de gracias? pues no sabe lo que has dicho».

12. Dt. 31:9-11: «Y escribió Moisés esta ley, y la dio a los sacerdotes hijos de Leví, que llevaban el arca del pacto de Jehová, y a todos los ancianos de Israel. Y les mandó Moisés, diciendo: Al fin de cada siete años, en el año de la remisión, en la fiesta de los tabernáculos. Cuando viniere todo Israel a presentarse delante de Jehová tu Dios en el lugar que él escogiere, leerás esta ley delante de todo Israel a oídos de ellos». Neh. 8:1-3,13: «Venido el mes séptimo, los hijos de Israel estaban en sus ciudades; y se juntó todo el pueblo como un sólo hombre en la plaza que está delante de la puerta de las aguas, y dijeron a Esdras el escriba que trajese el libro de la ley Moisés, la cual Jehová había dado a Israel. Y el sacerdote Esdras trajo la ley delante de la congregación, así de hombres como de mujeres y de todos los que podían entender, el primer día del mes séptimo. Y leyó en el libro delante de la plaza que está delante de la puerta de las aguas, desde el alba hasta el mediodía, en presencia de hombres y mujeres y de todos los que podían entender; y los oídos de todo el pueblo estaban atentos al libro de la ley... Al día siguiente se reunieron los cabezas de las familias de todo el pueblo, sacerdotes y levitas, a Esdras el escriba, para entender las palabras de la ley».

13. 1s. 66:21: «Y tomaré también de ellos para sacerdotes y levitas dice Jehová».

## Referencias bíblicas

14. 1 Tim 3:2: «Pero es necesario que obispo sea irrepreensible, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospedador, apto para enseñar». 2 Tim. 3:16,17: «Toda la escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redaguir, para corregir, para instruir es justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra». Tito 1:9: «... retenedor de la palabra fiel tal como ha sido enseñada, para que también pueda exhortar con sana enseñanza y convencer a los que contradicen».

15. Heb. 5:12: «Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche y no de alimento sólido».

16. 1 Cor. 4:1,2: «Así, pues, tengamos los hombres por servidores de Cristo, y administradores de los ministerios de Dios. Ahora bien, se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel».

17. Mt. 28:19-20: «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo. Amén». Mr. 16:15,16: «Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado». 1 Cor. 11:23-25: «Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; y haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que bebiereis, en memoria de mí». 1 Cor. 10:16: «La copa de bendición que bendecimos; ¿No es la comunión de la sangre de la sangre de Cristo? el pan que partimos; ¿No es la comunión del cuerpo de Cristo?».

18. «Habla a Aarón y a sus hijos y diles: Así bendeciréis a los hijos de Israel, diciéndoles: Jehová te bendiga, y te guarde; Jehová haga resplandecer su rostro sobre ti, y tenga de ti misericordia; Jehová alce sobre ti su rostro, y ponga en ti paz». Núm. 6:23-26cf. Apoc. 1:4,5; «Juan, a las siete iglesias que están en Asia: Gracia y paz a vosotros, del que es y que era y que ha de venir, y de los siete espíritus que están delante de su trono; y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre». Is. 66:21: «Y tomaré también de ellos para sacerdotes y levitas, dice Jehová».

19. Dt. 10:8: «En aquel tiempo apartó Jehová la tribu de Leví para que llevase el arca del pacto de Jehová, para que estuviere delante de Jehová para servirle, y para bendecir en su nombre hasta hoy». 2 Cor. 13:14: «La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amén». Ef. 1:2: «Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo».

20. Hch. 11:30: «... lo cual en efecto hicieron, enviándolo a los ancianos por mano de Bernabé y de Saulo». Hch. 4:34-37: «Así que no había entre ellos ningún necesitado; porque todos los que poseían heredades o casas, las vendían y traían el precio de los vendidos, y lo ponían a los pies de los apóstoles; y se repartía a cada uno según su necesidad. Entonces José, a quien los apóstoles pusieron por sobrenombre Bernabé (que traducido es, Hijo de consolación), levita natural de Chipre, como tenía una heredad, la vendió y trajo el precio y lo puso a los pies de los apóstoles». Hch. 6:2-4: «Entonces los doce convocaron a la multitud de los discípulos, y dijeron: No es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios, para servir a las mesas. Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes encarguemos de este trabajo. Y nosotros persistiremos en la oración y en el ministerio de la palabra». 1 Cor. 16:1-4: «En cuanto a la ofrenda para los santos, haced vosotros también de la manera que ordené en las iglesias de Galacia. Cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado, guardándolo, para que cuando yo llegue no se recojan entonces ofrendas. Y cuando haya llegado, a quienes hubiereis designado por carta, a éstos enviaré para que lleven vuestro donativo a Jerusalén. Y si fuere propio que yo también vaya, irán conmigo». Gál. 2:9-10: «... y reconociendo la gracia que me había sido dada, Jacobo, Cefas y Juan, que eran considerados como columnas, nos dieron a mí y a Bernabé la diestra en señal de compañerismo, para que nosotros fuésemos a los gentiles, y ellos a la circuncisión. Solamente nos pidieron que nos acordásemos de los pobres; lo cual también procuré con diligencia hacer».

21. 1 Tim. 5:17: «Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor,



## LA FORMA PRESBITERIANA DE GOBIERNO

mayormente los que trabajan en predicar y enseñar». Hch.20:17,28: «Enviando, pues, desde Mileto a Efeso, hizo llamar a los ancianos de la iglesia.... Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre». 1 Tes. 5:12: «Os rogamos, hermanos, que reconozcáis a los que trabajan entre vosotros, y os presiden en el Señor, y os amonestan». Heb. 13:7,17: «Acordaos de vuestros pastores, que os hablaron la palabra de Dios; considerad cuál haya sido el resultado de su conducta, e imitad su fe... Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no os es provechoso».

22. 1 Cor. 12:28: «Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas». Ef. 4:11: «Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros pastores y maestros».

23. 12:6-8: «De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe; o si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza; el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con liberalidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría. Rom». 1 Cor. 12:1,4-7: «No quiero, hermanos, que ignoréis acerca de los dones espirituales.... Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo. Y hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo.... Y hay diversidad de operaciones, pero Dios, que hace todas las cosas, en todos, es el mismo. Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho».

24. 1 Cor. 14:3: «Pero el que profetiza habla a los hombres para edificación, exhortación y consolación». 2 Tim. 4:2: «... que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, refrende, exhorta con toda paciencia y doctrina». Tito 1:9: «... retenedor de la palabra fiel tal como ha sido enseñada, para que también pueda exhortar con sana enseñanza y convencer a los que contradicen».

25. 1 Pe. 4:10,11: «Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios... Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios; si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén».

26. 2 Tim. 4:2: «... que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, refrende, exhorta con toda paciencia y doctrina». Tito 1:9: «... retenedor de la palabra fiel tal como ha sido enseñada, para que también pueda exhortar con sana enseñanza y convencer a los que contradicen». 1 Tim. 6:2: «Y los que tienen amos creyentes, no los tengan en menos por ser hermanos, sino sírvanles mejor, por cuanto son creyentes y amados los que se benefician de su buen servicio. Esto enseña y exhorta».

27. 2 Crón. 19:8-10: «Puso también Josafat en Jerusalén a algunos de los levitas y sacerdotes, y de los padres de familias de Israel, para el juicio de Jehová y para las causas. Y volvieron a Jerusalén. Y les mandó diciendo: Procederéis asimismo con temor de Jehová, con verdad, y con corazón íntegro. En cualquier causa que viniere a vosotros de vuestro hermanos que habitan en las ciudades, en causas de sangre, entre ley y precepto, estatutos y decretos, les amonestaréis que no pequen contra Jehová, para que no venga ira sobre vosotros y sobre vuestros hermanos. Haciendo así, no pecaréis».

28. Rom. 12:7,8: «... o si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza; el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con liberalidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría». 1 Cor. 12:28: «Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas».

29. Filip. 1:1: «Pablo y Timoteo, siervos de Jesucristo, a todos los santos en Cristo Jesús que están en Filipos, con los obispos y diáconos».

30. 1 Tim. 3:8: «Los diáconos asimismo deben ser honestos, sin doblez, no dados a mucho vino, no codiciosos de ganancias deshonestas». Hch. 6:1-4: «En aquellos días, como creciera el número de los discípulos, hubo murmuración de los griegos contra los hebreos, de que las viudas de aquéllos eran desatendidas en la distribución diaria. Entonces los doce convocaron a la multitud de los discípulos y dijeron: No es justo que

## Referencias bíblicas

nosotros dejemos la palabra de Dios, para servir a las mesas. Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes encarguemos de este trabajo. Y nosotros persistiremos en la oración y en el ministerio de la palabra».

31. Hch. 6:1-4: «En aquellos días, como creciera el número de los discípulos, hubo murmuración de los griegos contra los hebreos, de que las viudas de aquéllos eran desatendidas en la distribución diaria. Y nosotros persistiremos en la oración y en el ministerio de la palabra».

32. 1 Cor. 14:26,33,40: «¿Qué hay, pues, hermanos? Cuando os reunís, cada uno de vosotros tiene salmo, tiene doctrina, tiene lengua, tiene revelación, tiene interpretación... Hágase todo para edificación... pues Dios no es Dios de confusión, sino de paz. Como en todas las iglesias de los santos, pero hágase todo decentemente y con orden».

33. Dt. 15:7,11: «Cuando haya en medio de ti menesterosos de alguno de tus hermanos en alguna de tus ciudades, en la tierra que Jehová tu Dios te da, no endurecerás tu corazón, ni cerrarás tu mano contra tu hermano pobre... Porque no faltarán menesterosos en medio de la tierra; por eso yo te mando, diciendo: Abrirás tu mano a tu hermano, al pobre y al menesteroso en tu tierra». Mt. 5:17: «Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No penséis que ha venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir».

34. 1 Cor. 14:26: «¿Qué hay, pues, hermanos? Cuando os reunís, cada uno de vosotros tiene salmo, tiene doctrina, tiene lengua, tiene revelación, tiene interpretación. Hágase todo para edificación». Heb. 10:24,25: «Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuando veis que aquel día se acerca». Stgo. 2:1,2: «Hermanos míos, que vuestra fe en nuestro glorioso Señor Jesucristo sea sin acepción de personas. Porque si en vuestra congregación entra un hombre con anillo de oro y con ropa espléndida, y también entra un pobre con vestido andrajoso».

35. «Sin profecía el pueblo se desenfrena; Mas el que guarda la ley es bienaventurado». Prov. 29:18 1 Tim. 5:17: «Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar».

36. Heb. 13:7: «Acordaos de vuestros pastores, que os hablaron la palabra de Dios; considerad cuál haya sido el resultado de su conducta, e imitad su fe».

37. 1 Cor. 12:28: «Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas».

38. Hch. 6:2,3: «Entonces los doce convocaron a la multitud de los discípulos, y dijeron: No es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios, para servir a las mesas. Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes encarguemos de este trabajo».

39. 1 Tim. 5:17: «Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar».

40. 1 Tim. 2:1: «Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres». 1 Cor. 14:15,16: «¿Qué, pues? Oraré con el Espíritu, pero oraré también con el entendimiento; cantaré con el Espíritu, pero cantaré también con el entendimiento. Porque si bendices sólo con el espíritu, el que ocupa lugar de simple oyente, ¿cómo dirá el Amén a tu acción de gracias? pues no sabe lo que has dicho».

41. Mt. 18:15-20: «Por tanto, si tu hermano peca contra ti, ve y repréndele estando tú y él solos; si te oyere, has ganado a tu hermano. Mas si no te oyere, toma aún contigo a uno o dos, para que en boca de dos o tres testigos conste toda palabra. Si no los oyere a ellos, dilo a la iglesia; y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y publicano. De cierto os digo que todo lo que atéis en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra, será desatado en el cielo. Otra vez os digo, que si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos. Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos».

42. Heb. 13:17: «Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras

## LA FORMA PRESBITERIANA DE GOBIERNO

almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no es provechoso». 1 Tes. 5:12,13: «Os rogamos, hermanos, que reconozcáis a los que trabajan entre vosotros, y os presiden en el Señor, y os amonestan; y que los tengáis en mucha estima y amor por causa de su obra. Tened paz entre vosotros». Ezeq. 34:4: «No fortalecisteis las débiles, ni curasteis la enferma; no vendasteis la perniquebrada, ni buscasteis la perdida, sino que os habéis enseñoreado de ellas con dureza y con violencia».

43. Mt. 7:6: «No deis lo santo a los perros, ni echéis vuestras perlas delante de los cerdos, no sea que las pisoteen, y se vuelvan y os despedacen». 2 Tes. 3:6,14,15: «Pero os ordenamos, hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que os apartéis de todo hermano que ande desordenadamente, y no según la enseñanza que recibisteis de nosotros... Si alguno no obedece a lo que decimos por medio de esta carta, a ése señaladlo, y no os juntéis con él, para que se avergüence. Mas no lo tengáis por enemigo, sino amonestadle como a hermano». 1 Cor. 11:27-31: «De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor. Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados; a otros salvad, arrebatándolos del fuego; y de otros tened misericordia con temor, aborreciendo aun la ropa contaminada por su carne». 1 Tim. 5:22: «No impongas con ligereza las manos a ninguno, ni participes en pecados ajenos. Consérvate puro».

44. Lev. 13:5: «Y al séptimo día el sacerdote lo mirará; y si la llaga conserva el mismo aspecto, no habiéndose extendido en la piel, entonces el sacerdote le volverá a encerrar por otro siete días». Núm. 9:7: «... y le dijeron aquellos hombres: Nosotros estamos inmundos por causa de muerto; ¿por qué seremos impedidos de ofrecer ofrenda a Jehová a su tiempo de entre los hijos de Israel?». 2 Crón. 23:19: «Puso también porteros a las puertas de la casa de Jehová, para que por ninguna vía entrase ningún inmundo».

45. 1 Tim. 4:14: «No descuides el don que hay en ti, que te fue dado mediante profecía con la imposición de las manos del Presbiterio». Hch. 15:2,4,6: «Como Pablo y Bernabé tuviesen una discusión y contienda no pequeña con ellos, se dispuso que subiesen Pablo y Bernabé a Jerusalén, y algunos otros de ellos, a los apóstoles y los ancianos, para tratar esta cuestión. Y llegados a Jerusalén, fueron recibidos por la iglesia y los apóstoles y los ancianos, y refirieron todas las cosas que Dios había hecho con ellos... Y se reunieron los apóstoles y los ancianos para conocer de este asunto».

46. Rom. 12:7,8: «... o si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza; el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con liberalidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría». 1 Cor. 12:28: «Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas».

47. Hch. 8:1: «Y Saulo consentía en su muerte. En aquel día hubo una gran persecución contra la iglesia que estaba en Jerusalén; y todos fueron esparcidos por las tierras de Judea y Samaria, salvos los apóstoles». Hch. 1:15: «En aquellos días Pedro se levantó en medio de los hermanos (y los reunidos eran como ciento veinte en número)». Hch. 2:41,46,47: «Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas. Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos». Hch.4:4: «Pero muchos de los que habían oído la palabra, creyeron; y el número de los varones era como cinco mil». Hch. 5:14: «Y los que creían en el Señor aumentaban más, gran número así de hombres como de mujeres». Hch. 6:1,7: «En aquellos días, como creciera el número de los discípulos, hubo murmuración de los griegos contra los hebreos, de que las viudas de aquéllos eran desatendidas en la distribución diaria... Y crecía la palabra del Señor, y el número de los discípulos se multiplicaba grandemente en Jerusalén; también muchos de los sacerdotes obedecían a la fe».

48. Hch. 9:31: «Entonces las iglesias tenían paz por toda Judea, Galilea y Samaria; y eran edificadas andando en el temor del Señor, y se acrecentaban fortalecidas por el Espíritu Santo». Hch. 12:24: «Pero la palabra del Señor crecía y se multiplicaba». Hch. 21:20: «Cuando ellos lo oyeron, glorificaron a Dios, y le dijeron: Ya ves, hermano cuántos millares de Judíos hay que han creído; y todos son celosos por la ley».

49. Hch. 6:2: «Entonces los doce convocaron a la multitud de los discípulos, y dijeron: No es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios para servir a las mesas».

## Referencias bíblicas

50. Hch. 8:1: «Y Saulo consentía en su muerte. En aquel día hubo una gran persecución contra la iglesia que estaba en Jerusalén; y todos fueron esparcidos por las tierras de Judea y Samaria, salvos los apóstoles». Hch 2:47: «alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos. Y vino gran temor sobre toda la iglesia, y sobre todos los que oyeron estas cosas». Hch. 5:11: «Y vino gran temor sobre toda la iglesia, y sobre todos los que oyeron estas cosas». Hch. 12:5: «Así que Pedro estaba custodiado en la cárcel; pero la iglesia hacía sin cesar oración a Dios por él». Hch. 15:4: «Y llegados a Jerusalén, fueron recibidos por la iglesia y los apóstoles y los ancianos, y refirieron todas las cosas que Dios había hecho con ellos».

51. Hch. 11:30: «lo cual en efecto hicieron, enviándolo a los ancianos por mano de Bernabé y de Saulo». Hch. 15:4,6,22: «Y llegados a Jerusalén, fueron recibidos por la iglesia y los apóstoles y los ancianos, y refirieron todas las cosas que Dios había hecho con ellos... Y se reunieron los apóstoles y los ancianos para conocer de este asunto... Entonces pareció bien a los apóstoles y a los ancianos, con toda la iglesia, elegir de entre ellos varones y enviarlos a Antioquía con Pablo y Bernabé: a Judas que tenía por sobrenombre Barsabás, y a Silas, varones principales entre los hermanos».

52. Hch. 11:30: «lo cual en efecto hicieron, enviándolo a los ancianos por mano de Bernabé y de Saulo». Hch. 15:4,6,22: «Y llegados a Jerusalén, fueron recibidos por la iglesia y los apóstoles y los ancianos, y refirieron todas las cosas que Dios había hecho con ellos... Y se reunieron los apóstoles y los ancianos para conocer de este asunto... Entonces pareció bien a los apóstoles y a los ancianos, con toda la iglesia, elegir de entre ellos varones y enviarlos a Antioquía con Pablo y Bernabé: a Judas que tenía por sobrenombre Barsabás, y a Silas, varones principales entre los hermanos». Hch. 21:17-40: «Cuando llegamos a Jerusalén, los hermanos nos recibieron con gozo. Y cuando él se lo permitió, Pablo, estando en pie en las gradas, hizo señal con la mano al pueblo. Y hecho gran silencio, habló en lengua hebrea diciendo: ... ».

53. Hch. 20:31: «Por tanto, velad, acordándoos que por tres años, de noche y de día, no he cesado de amonestar con lágrimas a cada uno».

54. Hch. 19:18-20: «Y muchos de los que habían creído venían, confesando y dando cuenta de sus hechos. Asimismo muchos de los que habían practicado la magia trajeron los libros y los quemaron delante de todos; y hecha la cuenta de su precio, hallaron que era cincuenta mil piezas de plata. Así crecía y prevalecía poderosamente la palabra del Señor».

55. Hch. 19:10,17: «Así continuó por espacio de dos años, de manera que todos los que habitaban en Asia, judío y griegos, oyeron la palabra del Señor Jesús... Y esto fue notorio a todos los que habitaban en Efeso, así judíos como griegos; y tuvieron temor todos ellos, y era magnificado el nombre del Señor Jesús».

56. 1 Cor. 16:8,9: «Pero estaré en Efeso hasta Pentecostés; porque se me ha abierto puerta grande y eficaz, y muchos son los adversarios».

57. Hch. 18:19,24,26: «Las iglesias de Asia os saludan. Aquila y Priscila, con la iglesia que está en su casa, os saludan mucho en el Señor». 1 Cor. 16:66 «Y llegó a Efeso, y los dejó allí; y entrando en la sinagoga, discutía con los judíos... Llegó entonces a Efeso un judío llamado Apolos, natural de Alejandría, varón elocuente, poderoso en las Escrituras... Y comenzó a hablar con denuedo en la sinagoga; pero cuando lo oyeron Priscila y Aquila, le tomaron aparte y lo expusieron más exactamente el camino de Dios».

58. Hch. 20:17,25,28,30,36,37: «Enviado, pues, desde Mileto a Efeso, hizo llamar a los ancianos de la iglesia... Y ahora, he aquí, yo sé que ninguno de vosotros, entre quienes he pasado predicando el reino de Dios, verá más mi rostro... Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre... Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos... Cuando hubo dicho estas cosas, se puso de rodillas, y oró con todos ellos. Entonces hubo gran llanto de todos; y echándose al cuello de Pablo, le besaban».

59. Apoc. 2:1-6: «Escribe al ángel de la iglesia en Efeso: el que tiene las siete estrellas en su diestra, el que anda en medio de los siete candeleros de oro, dice esto: Yo conozco tus obras, y tu arduo trabajo y paciencia; y que no puedes soportar a los malos, y has probado a los que se dicen ser apóstoles, y no lo son, y los has hallado mentirosos; y has sufrido, y has tenido paciencia, y has trabajado arduamente por amor de mi nombre,

## LA FORMA PRESBITERIANA DE GOBIERNO

y no has desmayado. Pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor. Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré pronto a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieras arrepentido. Pero tienes esto, que aborreces las obras de los nicolaítas, las cuales yo también aborrezco». Hch. 20: 17,28: «Enviando, pues, desde Mileto a Efeso, hizo llamar a los ancianos de la iglesia. Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacantar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre».

60. Hch. 15: 2,6,22,23: «Como Pablo y Bernabé tuviesen una discusión y contienda no pequeña con ellos, se dispuso que subiesen Pablo y Bernabé a Jerusalén, y algunos otros de ellos, a los apóstoles y a los ancianos, para tratar esta cuestión... Y se reunieron los apóstoles y los ancianos para conocer de este asunto... Entonces pareció bien a los apóstoles y a los ancianos, con toda la iglesia, elegir de entre ellos varones y enviarlos a Antioquía con Pablo y Bernabé: a Judas que tenía por sobrenombre Barsabás, y a Silas, varones principales entre los hermanos; y escribir por conducto de ellos: Los apóstoles y los ancianos y los hermanos, a los hermanos de entre los gentiles que están en Antioquía, en Siria y en Cilicia, salud».

61. Jn. 3:27: «Respondió Juan y dijo: No puede el hombre recibir nada, si no le fuere dado del cielo». Rom. 10: 14, 15: «¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian las buenas nuevas!». Jer. 14: 14: «Me dijo entonces Jehová: Falsamente profetizan los profetas en mi nombre; no los envié, ni les mandé, ni les hablé; visión mentirosa, adivinación, vanidad y engaño de su corazón os profetizan». Heb 5:4: «Y nadie toma para sí esta honra, sino el que es llamado por Dios, como lo fue Aarón».

62. Tito 1: 5: «Por esta causa te dejé en Creta, para que corrigieses lo deficiente, y establecieses ancianos en cada ciudad, así como yo te mandé».

63. Núm. 8: 10, 11, 14, 19, 22: «Y cuando hayas acercado a los levitas delante de Jehová, pondrán los hijos de Israel sus manos sobre los levitas; y ofrecerá Aarón los levitas delante de Jehová en ofrenda de los hijos de Israel, y servirán en el ministerio de Jehová... Así apartarás a los levitas de entre los hijos de Israel, y serán míos los levitas... Y yo he dado en don los levitas a Aarón y a sus hijos de entre los hijos de Israel, para que ejerzan el ministerio de los hijos de Israel en el tabernáculo de reunión, y reconcilien a los hijos de Israel; para que no haya plaga en los hijos de Israel, al acercarse los hijos de Israel al santuario... Así vinieron después los levitas para ejercer su ministerio en el tabernáculo de reunión delante de Aarón y delante de sus hijos; de la manera que mandó Jehová a Moisés acerca de los levitas, así hicieron con ellos». Hch. 6: 3, 5, 6: «Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes encarguemos de este trabajo. Agradó la propuesta a toda la multitud; y eligieron a Esteban, varón lleno de fe y del Espíritu Santo, a Felipe a Prócoro, a Nicanor, a Timón, a Parmenas, y a Nicolás prosélito de Antioquía; a los cuales presentaron ante los apóstoles, quienes, orando, les impusieron las manos».

64. 1 Tim. 5: 22: «No impongas con ligereza las manos a ninguno, ni participes en pecados ajenos. Consérvate puro». Hch. 14: 23: «De la descendencia de éste, y conforme a la promesa, Dios levantó a Jesús por salvador a Israel». Hch 13: 3: «Entonces, habiendo ayunado y orado, les impusieron las manos y los despidieron».

65. Hch. 14: 23: «Y constituyeron ancianos en cada iglesia, y habiendo orado con ayunos, los encomendaron al Señor en quien habían creído». Tito 1: 5: «Por esta causa te dejé en Creta, para que corrigieses lo deficiente, y establecieses ancianos en cada ciudad, así como yo te mandé». Hch. 20: 17, 28: «Enviando, pues, desde Mileto a Efeso, hizo llamar a los ancianos de la iglesia... Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacantar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre».

66. 1 Tim. 3: 2-6: «Pero es necesario que el obispo sea irreprochable, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospedador, apto para enseñar; no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas, sino amable, apacible, no avaro; que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad (pues el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?); no un neófito, no sea que envaneciéndose caiga en la condenación del diablo». Tito 1: 5-9: «Por esta causa te dejé en

## Referencias bíblicas

Creta, para que corrigieses lo deficiente, y establecieses ancianos en cada ciudad, así como yo te mandé; el que fuere irreprensible, marido de una sola mujer, y tenga hijos creyentes que no estén acusados de disolución ni de rebeldía. Porque es necesario que el obispo sea irreprensible, como administrador de Dios, no soberbio, no iracundo, no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas, sino hospedador, amante de lo bueno, sobrio, justo, santo, dueño de sí mismo, retenedor de la palabra fiel tal como ha sido enseñada, para que también pueda exhortar con sana enseñanza, y convencer a los que contradicen».

67. 1 Tim. 3:7,10: «También es necesario que tenga buen testimonio de los de afuera, para que no caiga en descrédito y en lazo del diablo... Y éstos también sean sometidos a prueba primero, y entonces ejerzan el diaconado, si son irreprensibles». 1 Tim 5:22: «No impongas con ligereza las manos a ninguno, ni participes en pecados ajenos. Consérvate puro».

68. 1 Tim. 3:2: «Pero es necesario que el obispo sea irreprensible, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospedador, apto para enseñar;». Tito 1:7: «Porque es necesario que el obispo sea irreprensible, como administrador de Dios, no soberbio, no iracundo, no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas;».

69. 1 Tim. 4:14: «No descuides el don que hay en ti, que te fue dado mediante profecía con la imposición de las manos del Presbiterio».

70. 1 Tim. 4:14: «No descuides el don que hay en ti, que te fue dado mediante profecía con la imposición de las manos del Presbiterio».

71. Jn. 3:27: «Respondió Juan y dijo: No puede el hombre recibir nada, si no le fuere dado del cielo». Rom. 10:14,15: «¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!». Jer. 14:14: «Me dijo entonces Jehová: Falsamente profetizan los profetas en mi nombre; no los envié, ni les mandé, ni les hablé; visión mentirosa, adivinación, vanidad y engaño de su corazón os profetizan».

72. Heb. 4:4: «Porque en cierto lugar dijo así del séptimo día: Y reposó Dios de todas sus obras en el séptimo día».

73. Tito 1:5: «Por esta causa te dejé en Creta, para que corrigieses lo deficiente, y establecieses ancianos en cada ciudad, así como yo te mandé...». 1 Tim. 5:21,22: «Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, y de sus ángeles escogidos, que guardes estas cosas sin prejuicios, no haciendo nada con parcialidad. No impongas con ligereza las manos a ninguno, ni participes en pecados ajenos. Consérvate puro».

74. Núm. 8:10,11,14,19,22: «Y cuando hayas acercado a los levitas delante de Jehová, pondrán los hijos de Israel sus manos sobre los levitas; y ofrecerá Aarón los levitas delante de Jehová en ofrenda de los hijos de Israel, y servirán en el ministerio de Jehová.... Así apartarás a los levitas de entre los hijos de Israel, y serán míos los levitas... Y yo he dado en don los levitas a Aarón y a sus hijos de entre los hijos de Israel, para que ejerzan el ministerio de los hijos de Israel en el tabernáculo de reunión, y reconcilien a los hijos de Israel... para que no haya plaga en los hijos de Israel, al acercarse los hijos de Israel al santuario... Así vinieron después los levitas para ejercer su ministerio en el tabernáculo de reunión delante de Aarón y delante de sus hijos; de la manera que mandó Jehová a Moisés acerca de los levitas, así hicieron con ellos». Hech. 6:3,5,6: «Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes encarguemos de este trabajo... Agradó la propuesta a toda la multitud; y eligieron a Esteban, varón lleno de fe y del Espíritu Santo, a Felipe a Prócoro, a Nicanor, a Timón, a Parmenas, y a Nicolás prosélito de Antioquía; a los cuales presentaron ante los apóstoles, quienes, orando, les impusieron las manos».

75. 1 Tim. 5:22: «No impongas con ligereza las manos a ninguno, ni participes en pecados ajenos. Consérvate puro». Hech. 14:23: «Y constituyeron ancianos en cada iglesia, y habiendo orado con ayuno, los encomendaron al Señor en quien habían creído». Hech. 13:3: «Entonces, habiendo ayunado y orado, les impusieron las manos y los despidieron».

76. «No descuides el don que hay en ti, que te fue dado mediante profecía con la imposición de las manos del Presbiterio. 1 Tim. 4:14

77. Hech. 14:23: «Y constituyeron ancianos en cada iglesia, y habiendo orado con ayuno, los

## LA FORMA PRESBITERIANA DE GOBIERNO

encomendaron al Señor en quien habían creído». Tito 1:5: «Por esta causa te dejé en Creta, para que corrigieses lo deficiente, y establecieses ancianos en cada ciudad, así como yo te mandé». Hech. 20:17,28: «Enviando, pues, desde Mileto a Efeso, hizo llamar a los ancianos de la iglesia... Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre».

78. 1 Tim. 3:2-6: «Pero es necesario que el obispo sea irreprochable, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospedador, apto para enseñar; no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas, sino amable, apacible, no avaro; que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad (pues el que no sabe gobernar su propia casa, ¿Cómo cuidará de la iglesia de Dios?); no un neófito, no sea que envaneándose caiga en la condenación del diablo». Tito 1:5-9: «Por esta causa te dejé en Creta, para que corrigieses lo deficiente, y establecieses ancianos en cada ciudad, así como yo te mandé; el que fuere irreprochable, marido de una sola mujer, y tenga hijos creyentes que no estén acusados de disolución ni de rebeldía. Porque es necesario que el obispo sea irreprochable, como administrador de Dios, no soberbio, no iracundo, no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas, sino hospedador, amante de lo bueno, sobrio, justo, santo, dueño de sí mismo, retenedor de la palabra fiel tal como ha sido enseñada, para que también pueda exhortar con sana enseñanza, y convencer a los que contradicen».

79. 1 Tim. 3:7,10: «También es necesario que tenga buen testimonio de los de afuera, para que no caiga en descrédito y en el lazo del diablo... Y estos también sean sometidos a prueba primero, y entonces ejerzan el diaconado, si son irreprochables». 1 Tim. 5:22: «No impongas con ligereza las manos a ninguno, ni participes en pecados ajenos. Consérvate puro».

80. 1 Tim. 3:2: «Pero es necesario que el obispo sea irreprochable, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospedador, apto para enseñar; no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas, sino amable, apacible, no avaro...». Tito 1:7: «Porque es necesario que el obispo sea irreprochable, como administrador de Dios, no soberbio, no iracundo, no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas...».

81. 1 Tim. 4:14: «No descuides el don que hay en ti, que te fue dado mediante profecía con la imposición de las manos del Presbiterio».

82. «Mas los sacerdotes eran pocos, y no bastaban para desarrollar los holocaustos; y así sus hermanos los levitas les ayudaron hasta que acabaron la obra, y hasta que los demás sacerdotes se santificaron; porque los levitas fueron más rectos de corazón para santificarse que los sacerdotes. Así, pues, hubo abundancia de holocausto, con grosura de las ofrendas de paz, y libaciones para cada holocausto. Y quedó restablecido el servicio de la casa de Jehová. Y se alegró Ezequías con todo el pueblo, de que Dios hubiese preparado el pueblo; porque la cosa fue hecha rápidamente». 2 Crón. 19:34-36. Crón. 30:2-19. Esta provisión, se refiere a la evidente falta de pastores ordenados para cada congregación. De allí que en los inicios de la Reforma en Escocia, durante los tiempos de Knox, se autorizó a los Presbíteros para predicar y administrar los sacramentos. N. de Tr.: «Y el rey había tomado consejo con sus príncipes, y con toda la congregación en Jerusalén, para celebrar la pascua en el mes segundo; porque entonces no la podían celebrar, por cuanto no había suficientes sacerdotes santificados, ni el pueblo se había reunido en Jerusalén. Esto agradó al rey y a toda la multitud. Y determinaron hacer pasar pregón por todo Israel, desde Berseba hasta Dan, para que viniesen a celebrar la pascua a Jehová Dios de Israel, en Jerusalén; porque en mucho tiempo no la habían celebrado al modo que está escrito».

83. Preferimos traducir "directory" por "guía" para evitar confusiones con la palabra "directorio" muy común en el lenguaje administrativo-empresarial en nuestro medio. N. de Tr.

84. El Pacto de los tres reinos se refirió aquí a la Liga Solemne y Pacto que barcaba a los reinos de Escocia, Inglaterra e Irlanda. N. del Tr.

85. En este momento se debe imponer las manos sobre la cabeza del que va a ser ordenado.





